



Centro de Estudios Sociológicos

Doctorado en Ciencias Sociales con especialidad en Sociología
Promoción 2008-2012

El trabajo político.

**Prácticas políticas e intermediación de demandas urbanas en colonias
populares de Tlalpan, Ciudad de México, 2009-2012**

Tesis para optar al grado de Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Sociología

Presenta: Edison Hurtado Arroba

Directora:

Dra. María Luisa Tarrés

Lectores:

Dr. Marco Estrada Saavedra

Dr. Alberto Olvera

Mayo de 2013

*Para Sofy
Por Renata!*

Agradecimientos

Primero lo primero. Quiero agradecer a los mexicanos y mexicanas que con sus impuestos y su patrimonio nacional me otorgaron una beca por tres años para realizar los estudios doctorales: gracias a la Secretaría de Relaciones Exteriores y a la Beca Daniel Cosío Villegas. También debo agradecer al Municipio de Quito y a su Programa de Becas ABC que me concedieron una beca, muy necesaria para llegar al DF y sobrevivir los primeros meses. El Colmex, con gran sentido y pertinencia, me otorgó una beca para el último año del doctorado. Al Centro de Estudios Sociológicos del Colmex le debo todas las angustias y los goces de esta etapa formativa.

Mi más sentido agradecimiento y reconocimiento para la profesora María Luisa Tarrés. Su calidad humana y su olfato sociológico, por sobre todas las cosas, la hicieron la mejor directora de tesis que pude tener. Me escuchó, me guió, me criticó, me dejó hacer, confió en mí. Su gran experiencia como socióloga y profesora la valoro cada día más. Cada vez que salía de su oficina, luego de una tutoría, me sentía con ese gusanito de seguir trabajando, de emendar los errores y de mejorar el manuscrito. Su ojo clínico, adquirido tras mucha experiencia como investigadora empírica y como formadora de sociólogos, daba siempre en el clavo. Y sus palabras podían ser tan claras como penetrantes, críticas y oportunas. Mientras en el trabajo de campo comprendía el oficio de político, en la elaboración de esta tesis pude conocer a una socióloga en su oficio. ¡Gracias María Luisa!

Esta tesis también le debe mucho a las lecturas pacientes, críticas y rigurosas que hicieron Marco Estrada y Alberto Olvera. Marco fue una guía y un soporte, a lo largo de todo el doctorado. Su trabajo, intelectualmente inquieto y profesionalmente muy productivo, es un ejemplo a emular y un estímulo para los sociólogos y sociólogas que compartimos sus clases, sus seminarios y sus lecturas críticas. Alberto Olvera me regaló consejos precisos y aleccionadores sobre la política mexicana. Compartió generosamente su amplia y aguda visión sobre México, forjada en años de estudio. Le agradezco su tiempo, su paciencia y sus lecturas. Confieso que fue un reto y un privilegio contar con tres miembros de lujo en mi comité doctoral. Les *quedo debiendo* -como decimos en Quito- por todo lo que aportaron en mi formación.

Mis profesores del CES fueron una constante fuente de estímulos. Mi paso por el CES fue muy enriquecedor gracias a los profesores y profesoras Viviane Brachet, Marco Estrada, María Luisa Tarrés, María de los Ángeles Pozas, Willibald Sonneleiter, Pablo Semán, Francisco Zapata, Patricio Solís, Fernando Cortés, Nitzan Shosan, Silvia Gómez-Tagle, Nelson Minello.

Quiero agradecer especialmente a Silvia Gómez-Tagle (no solo por los vinos que nos tomamos en el *Pobre Diablo*) y a Minor Mora. Conversar con ambos en Quito, a finales de 2007, fue una enorme motivación para aplicar al doctorado del CES. En nuestros primeros días en México, Minor e Israel Banegas fueron muy amables conmigo y con mi familia. Nos orientaron, nos acogieron. Gracias Israel por tus consejos para irnos a Chachalacas, pero sobre todo, por convencernos de que *la Bartolo* era y es la mejor escuela que puede haber para Renata.

Dennis Merklen, Javier Auyero y Gabriel Kessler leyeron, escucharon y comentaron muy generosamente las versiones iniciales del proyecto de investigación, y un par de capítulos en sus versiones preliminares. Sus comentarios fueron muy útiles y motivantes. Espero que a futuro podamos nuevamente restablecer el contacto y continuar el diálogo.

En Ecuador siempre estuvieron echándome porras. Desde Bertha García, graduada del CES en los 80s, que me dio una carta de recomendación para el ingreso al programa, hasta Valeria Coronel, Alfredo Santillán, Jenny Pontón, Fernando Carrión, Franklin Ramírez, Felipe Burbano y Héctor Rodríguez que, ante la soledad del DF, me recordaron siempre que se puede volver. Franklin vino un par de veces al DF, y eso sirvió de pretexto para retomar esas discusiones infinitas y tan deliciosas sobre la política y la sociología. También se vinieron al DF Jenny, Fernando (tantas veces!), Luciano Martínez (cuyo consejo al comenzar el programa fue: “Ponle mucha imaginación sociológica”), Alex Terán, Alfredo y los demás profesores y amigos de *la Pradera y Almagro*, que son en realidad los de *la Páez y Patria*.

Los *panas de Quito* que vivimos -en distintas épocas- en el DF hicieron muy llevadera la vida en el *defectuoso*: Héctor Rodríguez (que nos recibió en el aeropuerto), Álvaro Campuzano, Sole Álvarez, Mafo Jaramillo y su Abril, Mariela Giler, Henry Allan, Carloco, y las recién llegadas al Colmex Gaby Cabezas y Adriana Robles, y también nuestro cuencano Pablo Osorio. Mención especial merecen la Vero Silva y su familia: Chris, Maggy, Gaby. Su hogar fue nuestro pequeño rincón quiteño cada vez que compartimos las fanescas, las coladas moradas, las lasañas de la Sofy, los postres de la Vero, los fines de año, los partidos de la selección... y las largas charlas sobre Rafael Correa y el posneoliberalismo, acompañados de la *vasija de barro* y toda el arpa a *la paraguaya* de nuestro talentoso Chris.

Expuse algunos resultados preliminares de la tesis en varios foros. Pero quiero reconocer a los estudiantes y profesores del programa de Estudios Urbanos de la Flacso-Ecuador y a los miembros del seminario de metodología cualitativa de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, porque pusieron a prueba tanto el modelo analítico como los recursos metodológicos. Quizás fueron audiencias que me obligaron a decir lo que tengo que decir, sin rodeos y al grano. Eso se agradece, porque así se ayuda a poner los puntos sobre las ies.

Ingresar en los temas de la sociología urbana y política mexicana fue un desafío mayúsculo (que no creo haber superado del todo). Ya me lo habían advertido. Semejante esfuerzo lo tuve que compensar con lecturas y más lecturas. Pero también tuve la suerte de participar de los seminarios de posgrado sobre temas urbanos que dictaron, a su tiempo y de forma separada, Patricia Ramírez y Alicia Ziccardi en el IIS-Unam. También me nutrí del Seminario Permanente “Construcción de espacios urbanos y regionales” que sostienen en el CIESAS-DF las profesoras Carmen Icazuriaga, Margarita Pérez-Negrete y Claudia Zamorano. Con el grupo de Estudios Tlalpenses que dirige el profesor Mario Camarena (de la ENAH) tuve encuentros muy gratos, sobre todo por su vasto conocimiento de la historia local y su apuesta por hacer de la historia oral un tejido que conviva con las calles y los barrios de *nuestra* delegación. Nunca sentí tan *nuestra* a Tlalpan como cuando pude curiosear los cientos de fotos antiguas, algunas muy antiguas, que almacena la página de facebook “Tlalpan Historia”. Les robé algunas fotos para ilustrar esta tesis, pero sobre todo para alimentar la nostalgia.

Partes importantes de esta tesis fueron modificadas gracias a los aprendizajes que obtuve en dos estancias internacionales. Una de las mejores experiencias profesionales que he tenido en la vida, por la calidad de las conferencias y la intensidad de los talleres de trabajo que tuvimos, se lo debo al BIARI (Brown International Advanced Research Institute) de la Universidad de Brown, en Providence, al que asistí en junio de 2011. Los comentarios de los profesores Gianpaolo Baiocchi y Richard Snyder, así como de los colegas estudiantes de doctorado que fuimos a exponer nuestros avances, fueron por demás pertinentes y aleccionadores. *Thank you!*

El International Doctoral Workshop de la Asociación Internacional de Sociología (ISA), organizado por la Universidad de Johannesburgo en noviembre de 2011, fue un espacio de intercambio dinámico con estudiantes de doctorado de todo el planeta. En medio de una isla con fauna silvestre sudafricana, pude comprender que las angustias (vitales, epistemológicas y metodológicas) que se experimentan durante el doctorado se viven más o menos igual en lugares tan diversos como Irán, Turquía, Inglaterra, Holanda, Estados Unidos, Sudáfrica, Japón, Vietnam, Francia, Brasil... y México. Las sobremesas, las fogatas y las caminatas por la isla, con los estudiantes de tantas latitudes, sirvieron para aprender cómo hacer de la sociología un lugar en encuentro. Los y las profesores/as, miembros del buró académico y de los Comités de Investigación de ISA, se tomaron en muy serio la tarea de promover el rigor metodológico y la imaginación sociológica en las nuevas camadas. Quiero mencionar a Mitch, el profe japonés que sabía de fútbol... y de *rational choice*: día a día, disfruté sus comentarios. Creo que todos los estudiantes salimos de la isla fortalecidos y con muchos apuntes en nuestros proyectos de tesis. A los amigos y amigas que hice ahí (en el *Sociological Survivor*)... *muito obrigado*.

Mis compañeros de la promoción XIII del doctorado también alimentaron la estancia en el CES y en los “convivios” (palabra que nunca escuché antes). Gracias a Itzel, Jorge, Ariel, Sara, Sofy, Carlos, Daniel, Armando, Mauricio, Caro, Fabiana, Adrián.

Un agradecimiento especial a los amigos (y los no tan amigos, pero sí gentiles informantes) que hice en mi trabajo de campo en Tlalpan. Gracias por el tiempo que me dedicaron para responder preguntas obvias, que “cada vez eran menos obvias”. Gracias por la confianza que tuvieron para compartirme sus vidas, sus oficinas, sus agendas, sus anhelos. Quiero mencionar a Víctor, Pepe, Rodrigo Botello, Alejandra Rosas Olvera, León Tellez Contreras, Miriam, Alberto, Nefi, Alejandro, Alicia, Héctor Hugo Hernández, Maricela Contreras, Rafael Calderón, y los otros tantos vecinos de las colonias, líderes sociales y políticos locales que me facilitaron el trabajo.

Sofy: ¡todo lo que hemos vivido! Esta vez solo déjame agradecerte por todas las horas que me regalaste para escucharme, por tu fascinación con Elias. Entre tu mesa y la mía, intercambiamos ideas, *todas las ideas*. Esta tesis es muy tuya. ¡Gracias compañera!

Rena: gracias por todos los ratos tan alegres que nos haces pasar. Le das sentido a todo. Gracias por comprender, tan pequeña, que el trabajo de papá es escribir cuadernos sobre *política y sociedad*. Perdona por las horas de tortura cuando, con los amigos, nos pasamos hablando de esas cosas mientras tú te aburrías un poco... y jugabas a la *sociología de los muñecos*. Ahora nos espera Quito... y te va a ir muy bien en tu nueva escuela y con tus nuevos amigos.

Nos regresamos a Quito. Vamos ahora con *Manchas* y *Oreo*, nuestros gatos, y con ellos, todo lo que hemos hecho en México, pero sobre todo, con lo que México ha hecho en nosotros. Ahí vamos Elvirita, Don Ángel, Anilú, Kike, Gaby, Ade, Jotaerre, Emmy.

Fuentes Brotantes, DF, mayo 2013.

El trabajo político. Prácticas políticas e intermediación de demandas urbanas en colonias populares de Tlalpan, Ciudad de México, 2009-2012

Glosario.....	7
Presentación.....	10
Capítulo 1 Trabajo político e intermediación de demandas urbanas Problema, retos, teoría y método.....	26
Capítulo 2 El lazo plebeyo. Trabajo político y gobierno de lo urbano popular.....	72
Capítulo 3 Actores, escenarios y tiempos. Las tramas de la interacción en colonias populares.....	111
Capítulo 4 Los diseños institucionales de la intermediación.....	152
Capítulo 5 El juego y el campo político local en Tlalpan. Codicia, capital político y <i>spoil system</i>	179
Capítulo 6 Un equipo político. La base operativa del trabajo político y la gestión de demandas.....	226
Capítulo 7 El ADN de IDN: el trabajo político a nivel de la corriente.....	261
A manera de conclusiones.....	289
Anexos.....	304
Bibliografía.....	345

Breve glosario

Líder (líder vecinal):

Persona que agrupa (y, en ocasiones, representa) a sus vecinos y, en su nombre, hace gestiones ante instancias públicas o ante políticos locales, con el fin de conseguir mejoras para su colonia o sus vecinos. Su comportamiento puede implicar compromiso por el servicio o interés por beneficiarse de la intermediación, o una combinación de ambas. Son el escalón más bajo de la intermediación política. Son vistos por los vecinos como el nodo directo (aunque no muy poderoso) ante quien quejarse o presentar demandas. Son vistos por los equipos políticos como los contactos para consolidar su penetración territorial y su control político. Algunos líderes no son “vecinales”, sino que representan a grupos de interés de diverso tipo, pero de escala local, como grupos de la tercera edad, asociación de padres de familia, profesores de talleres, entrenadores deportivos,

Referente (político local):

Líder que agrupa a otros líderes, y que adquiere un carácter político-electoral. Más que un gestor, hace trabajo político. Puede usarse para referirse a políticos que controlan jerárquicamente a otros políticos de menor capital político. Así, René Bejarano es el referente de Guillermo Sánchez, y éste es el referente de Alicia García. Alicia es la presidenta del PRD en Tlalpan, y hace trabajo político y gestión a favor de líderes vecinales.

Gestión:

Labor realizada por líderes vecinales y referentes para “bajar recursos” públicos (y en ocasiones, privados) y atender demandas sociales. Las gestiones pueden ser de distinto tipo, con un rango de variación muy amplia. Abarca desde asesorías muy puntuales (dar información sobre dónde hacer un trámite) hasta la tarea de legalización o escrituración de la propiedad (por poner un ejemplo). Una gestión suele ser, regularmente, solicitar a la Delegación el cambio de luminarias, el arreglo de banquetas, la distribución de medicinas o lentes, la atención de salud, la realización de talleres, dotación de pipas de agua, drenaje y desazolve, derribo o poda de árboles, etc. Se puede hacer gestiones a distintos niveles de la burocracia (Delegación, GDF, Secretarías de Estado, Programas Sociales, etc.). Formalmente, la Delegación también atiende gestiones directamente a través de su CESAC (Centro de Servicios y Atención Ciudadana).

Intermediación política:

Mecanismo del trabajo político por medio del cual los líderes y/o referentes hacen gestiones. El efecto de la intermediación puede ser la creación o la reproducción de un modelo de dominación. Se refiere en grandes rasgos a aspectos de la relación entre “lo social” y “lo político”, aunque aquí se usa de forma más acotada.

Bróker clientelar

Conceptualmente, se refiere al líder, referente o político local que utiliza la intermediación política como su principal mecanismo de operación política. El uso “clientelar” de la intermediación promueve filiaciones político electorales así como

economías morales (agradecimientos, lealtades, reconocimiento, estima, sentido del orden y la jerarquía).

Trabajo político:

Conjunto de acciones que se realizan diversos tipos de actores con fines de ganar apoyo político, ya sea en tiempos electorales o no. Su objetivo es acrecentar el capital político de un referente, y puede realizarse a través de proselitismo (electoral) abierto, atención cotidiana de demandas, acciones de convencimiento. Estas últimas pueden ser desde chismes y rumores hasta marcos de sentido (formulación de frames) elaborados sobre situaciones o personas. Una gestión puntual puede capitalizarse políticamente; así, la gestión de demandas puede convertirse en trabajo político, y a mayor trabajo político pueden atenderse más gestiones.

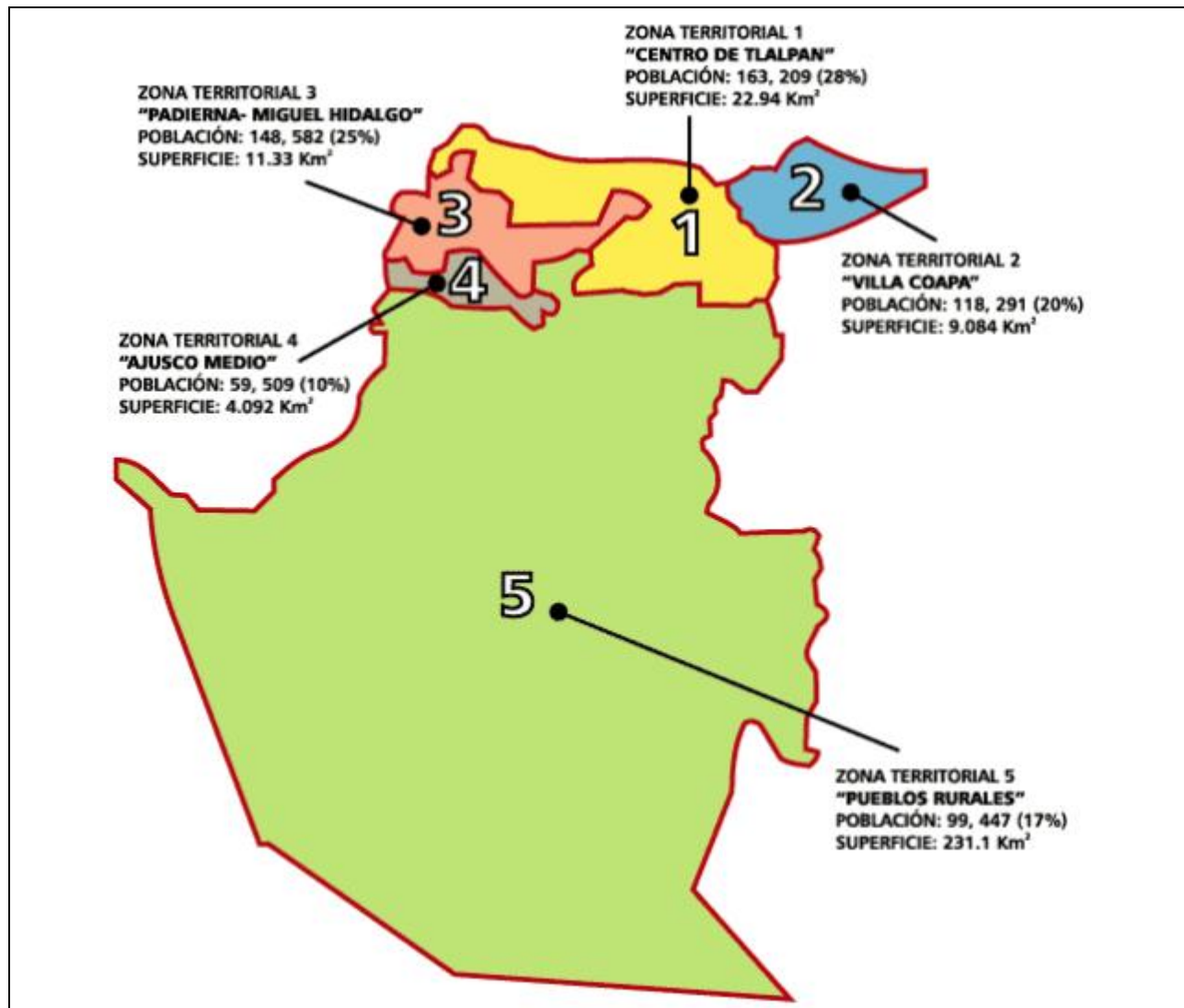
Grilla(r):

“Estar en la grilla” refiere al involucramiento en política. “Grilla” adquiere un sentido de “malla”, de estar en la red, en el cliqué. Un segundo uso, más fino, se refiere al juego de máscaras y gambitos que se usan en la lid política. “Grillar” es un sinónimo de “confundir” o “embobar”, aludiendo al sonido del insecto que suena y suena, pero que, en medio de la noche, no se lo puede localizar con precisión.

Equipo político:

Se refiere a las personas que trabajan nucleadas alrededor de un referente. Usualmente se compone de funcionarios y operadores que hacen trabajo político y gestión en nombre de un diputado/a o de un político local.

Mapa de Tlalpan. Zonas Territoriales



El trabajo político. Prácticas políticas e intermediación de demandas urbanas en colonias populares de la Ciudad de México, 2009-2012

Presentación

Estudiar las prácticas políticas a nivel local, tomando en consideración los contextos socioeconómicos y las tramas institucionales, fue parte de mis intereses académicos al menos desde 1999, cuando finalizaba la licenciatura en sociología y colaboré en un par de investigaciones sobre poder local y procesos de descentralización en Ecuador (Cfr. Barrera et al. 1999, Hurtado 2003 y 2007). De hecho, con ciertas variaciones, mi tesis de licenciatura salió de ese campo de interés (Cfr. Hurtado 2006), y con más claridad mi tesis de maestría que la hice unos años después.

Llegué al doctorado esperando pasar del análisis de un caso a la comparación entre casos: para mi tesis de maestría pasé casi tres años (de forma discontinua) haciendo trabajo de campo en un cantón andino al norte de mi país (Otavalo), de casi 120.000 habitantes y con mayoritaria población indígena. Para comprender cómo operaba el campo político local, tuve que dar cuenta no solo de la trama de agendas y actores, sino también de las dinámicas de discriminación étnica local y nacional, así como de las transformaciones económicas y políticas que estaba viviendo ese cantón (municipio). Y eso porque la historia reciente estaba marcada por las movilizaciones indígenas de los años 90 en Ecuador, que replantearon en muchos sentidos la *cuestión étnica* en mi país, y por la exitosa inserción en un nicho global de mercado de los artesanos indígenas otavaleños que, en dos décadas, acumularon un poder económico sin precedentes para cualquier grupo indígena (tradicionalmente excluidos y dominados en el mundo andino). Para el doctorado, entonces, mi propuesta inicial era estudiar dos cantones más de forma comparativa, uno en la Amazonía y otro en la Costa, tratando de utilizar un mismo modelo analítico que tome en cuenta los contextos sociales específicos que constreñían la actividad política local¹. Mi interés era utilizar el método del caso extendido (*Extended Case Method*, cfr. Burawoy 1991 y 1998) para probar el potencial de un marco analítico en varios casos similares o contrastantes.

¹ Ecuador es un país social y naturalmente dividido en tres regiones: Costa, Sierra y Amazonía. Habiendo hecho trabajo de campo en la Sierra, mi intención era comparar ese campo político local con otros en las otras dos regiones.

Los tiempos del doctorado², así como mi interés por hacer un trabajo de campo de corte etnográfico detallado, me llevaron a tomar la decisión de no seguir con ese proyecto. No podría hacer un trabajo de campo, en dos lugares en Ecuador, mientras en México cursaba el doctorado y vivía mi familia. Decidí hacerlo en la ciudad México, para poder observar de cerca la vida política cotidiana.

Para acotar teóricamente el problema de investigación, partía de la idea weberiana de que *hacer política* es una actividad *de* la cual *y/o para* la cual se puede vivir. También me orientaba el hecho de que la política, lejos de ser una actividad de exclusiva de las élites, o que se desarrolle en círculos muy restringidos, o solo en épocas electorales, en realidad es una práctica cotidiana para muchas personas. Debo decir que en esta empresa batallé, tanto en la licenciatura como en la maestría (y en cierta medida, también en el doctorado), con una forma cada vez más hegemónica de estudiar la política, aquella que, por decirlo brevemente, aísla variables explicativas de corte institucional o “estrictamente políticas” (al estilo del trabajo de Juan Linz y sus seguidores). Sin desconocer la valía de esos trabajos, sentí que en algunos casos se explicaba la política por la política, y en otros, que lo que me interesaba de la política, léase, la política como una actividad práctica, socialmente condicionada, no era abordada por la reciente pero agresiva “ciencia política” (sobre todo aquella de corte institucionalista). Me dejé llevar por la ciencia política un tiempo, pero terminé haciendo mi maestría en antropología. Pese a eso, no me sentía (ni me siento) politólogo ni antropólogo. Mi raíz y mi núcleo disciplinario siempre han estado en la sociología³. Y esta tesis doctoral sigue por ese camino: Es una apuesta por una sociología de la política que busque la explicación y la comprensión de la práctica política en sus anclajes sociales, económicos, culturales e institucionales, sin descuidar la interacción y las relaciones de poder que se presenten entre los actores locales. Con ese *tema* y con la necesidad

² El programa preveía solo 6 meses para el trabajo de campo, y una buena carga de clases presenciales, antes y después del mismo.

³ En resumen, para ir de lo general a lo particular, primero me interesé por la cultura política, y me decepcioné de las lecturas politológicas (entre otros, gracias a los textos compilados por María Luz Morán, 1996/1997). Luego, gracias a las herramientas de la antropología (Clifford Geertz 1997, Nancy Scheper-Hughes 1997), la sociología reflexiva (Bourdieu y Wacquant 2005) y a los historiadores marxistas enfocados en los problemas de hegemonía cultural (E.P. Thompson 1995, R. Danton 1995), me interesé por la etnografía (no tanto por la historia) como una herramienta para hacer sociología política. En un tercer momento, guiado por lecturas de gente que hacía etnografía política desde la sociología o la antropología (Auyero 2001, Lomnitz 2000), entendí que debía buscar un universo social específico en el cual hacer trabajo de campo e investigar *cómo hace política la gente concreta*.

encontrar/construir un universo social donde realizar la investigación, en esa primerísima etapa, mi interés por la sociología de las prácticas políticas, anclado en una ciudad y un país nuevos para mí, adoptó un sesgo exploratorio.

La maquinaria política a todo lo que da: la incursión en Iztapalapa

Influenciado por los estudios de clientelismo y política popular cotidiana, comencé a indagar la posibilidad de hacer la tesis sobre las prácticas políticas en las colonias populares de la Ciudad de México. Un primer acercamiento lo intenté en el verano de 2009 cuando, sin mucha conciencia de lo que hacía, pero con la intención de explorar un “universo social específico” (Wacquant 2006) en donde hacer mi trabajo de campo, observé el proceso electoral local en Iztapalapa. Fue, como les dije a mis profesores en ese entonces, observar a la maquinaria política mexicana en una dimensión que me sobrepasó⁴.

Además, viajar todos los días durante un par de semanas desde mi casa en Tlalpan a las colonias donde se hacía proselitismo en Iztapalapa, fue una tarea agotadora. Pero ni siquiera remotamente comparable con la magnitud del conflicto que se vivió en esa delegación ese año. Se trató sin dudas de la mayor disputa territorial del DF, en la delegación más poblada y donde el control político era clave con miras a construir las plataformas electorales de 2012. Siendo mi primer encuentro con la política mexicana, el evento me abrumó.

Como guía de acción, acompañé la caravana de Andrés Manuel López Obrador (ex candidato presidencial en 2006) para promover la candidatura de Rafael Acosta (“Juanito”), del PT, quien a su vez se comprometió a renunciar al cargo a favor de Clara Brugada, que pertenecía a la facción lopezobradorista en el PRD⁵. Me hice amigo de un periodista del grupo *Milenio* que “seguía a

⁴ Por más metido en “el mundo de la política” que pudiese haber estado en mi país, la maquinaria política mexicana es de unas dimensiones mucho mayores y más densas. El “caso Iztapalapa” en ese año, además, condensó una de las pugnas políticas más grandes de la ciudad entre corrientes del PRD.

⁵ En las elecciones internas del PRD (marzo de 2009) surgen dos candidatas que reclaman para sí la victoria interna y, por tanto, la posibilidad de ser candidatas por esa bandera política. En un principio, el PRD inscribe a la candidata Clara Brugada ante el IEDF. Pero en el trámite de las impugnaciones y las definiciones legales, el Tribunal Electoral falla a favor de la otra candidata, Silvia Oliva, a 20 días de la elección del 5 de julio, cuando la campaña y el proceso electoral ya estaban en marcha (incluso, las boletas electorales ya estaban impresas con el nombre de Brugada como

Andrés Manuel” (en eso consistía su trabajo). Yo le ayudaba a cargar el trípode y la cámara, él me llevaba (a toda velocidad) en su auto, siguiendo la caravana de autos donde viajaba Andrés Manuel López Obrador (conocido como AMLO) y su comitiva y llegando a los mítines. En cada uno, ritualmente, hablaba un dirigente local dando la bienvenida, luego se le pasaba el micrófono a Rafael Acosta, luego a Clara Brugada y cerraba el acto López Obrador. A este ritmo, se hacían entre 8 y 10 reuniones en distintas colonias de Iztapalapa.

A la par, los equipos que apoyaban a Brugada, tanto del PRD como del PT, se reunían a planificar la logística de eventos y de operación electoral (capacitación de representantes de casilla, volanteo, pintura de bardas, etc.). Llegué a estar en reuniones con la candidata en donde se explicaban las tareas de cada grupo zonal que la apoyaba. Pasaba como militante, y a veces como periodista. Entrevisté a personas del equipo político de Brugada que hacían “promoción del voto” y “cuidado de urnas”. Confieso que me hablaban con códigos nativos de la política que no entendía. Su gramática de la política local estaba completamente desarrollada; la mía estaba lejos de siquiera entender lo que estaba en juego. Fui mi primer encuentro con la política en México.

Esa disputa electoral, sin embargo, sí me mostró algunas cosas. Lo más evidente fueron las pugnas internas del PRD (entre el senador René Arce, su esposa Silvia Oliva, los *chuchos*, los bejaranistas, los lopezobradoristas...), aderezadas por la altísima cobertura mediática que la *sui generis* situación provocaba. También me mostró que si quería etnografiar las *bases sociales de la política* tenía que estar cerca del lugar de indagación y en el día a día de la vida de los partidos. O me iba a vivir cerca de Iztapalapa, o buscaba otro lugar para el trabajo de campo.

candidata del PRD). Se presenta entonces la primera situación atípica porque en la casilla del PRD en la boleta electoral aparecerá el nombre de una candidata (Brugada) distinta a la que, de ganar, asumiría el cargo (Oliva). Ante esa situación, la candidata Brugada, auspiciada por la figura política de Andrés Manuel López Obrador, llama a no votar por el PRD. Más aún, en la dinámica de la contienda, a través de una “asamblea de 10.000 personas” reunidas en la explanada delegacional, López Obrador propone apoyar al candidato de otro partido (con su anuencia), Rafael Acosta del Partido de los Trabajadores (PT), a condición de que éste renuncie (“pida licencia”) una vez que gane (en caso de que así suceda), y se proceda a nombrar a Brugada como Jefa Delegacional a través del mecanismo legal previsto (el jefe del gobierno del DF -Marcelo Ebrad, del PRD- presentaría una persona -a Clara Brugada- a la Cámara Legislativa local, y ésta la designaría como Jefa Delegacional). Así, se presenta una segunda situación que llama la atención: en la campaña, un candidato -Rafael Acosta- llama a votar por él haciendo saber que renunciará si es electo, y dará paso a la posible designación de Brugada. El tercer fenómeno “atípico” se presentó cuando Rafael Acosta amagó con no cumplir su palabra y quedarse como Jefe Delegacional electo. Finalmente, todo indica que las presiones que recibió lo hicieron declinar. Y Brugada fue ungida.

Otra de las enseñanzas de esa experiencia fue conocer a “Juanito” (Rafael Acosta), verlo tomarse fotos, abrazar a quienes le saludaban, improvisar discursos, subirse a las tarimas junto a AMLO, presentarse ante las cámaras. Con muy pocas competencias para hablar en público, con una vestimenta que mostraba su extracción popular, Acosta se distinguía por usar una cinta en la cabeza con los colores de la bandera mexicana. La prensa y la sociedad capitalina en general hicieron burla y parodia de su persona. Más allá del personaje, se podía leer que AMLO lo estaba utilizando para llegar a la Jefatura Delegacional y entregársela a Clara Brugada, lo cual mostraba el poco peso político de Acosta. Pero pocos se preocuparon por pensar que “Juanito” era nada menos que el candidato a Jefe Delegacional por el PT. ¿Qué atributos tuvo Acosta para que un partido político, aunque sea uno menor, le ubique como su candidato?

Después de una jornada de discursos en la que participaron Alejandro Encinas, AMLO, Brugada y Acosta, que terminó casi a la medianoche en un acto en la explanada delegacional de Iztapalapa, conversé con “Juanito” (a quien los autos del convoy de Clara Brugada lo habían dejado solo) y le pregunté directamente (mientras le solicitaba una entrevista y sus números telefónicos) sobre cuál era su trayectoria política. No recuerdo cómo formulé la pregunta, pero fue en torno a por qué él había sido candidato del PT, cuáles eran sus virtudes como ciudadano que lo convirtieron en candidato. Su respuesta fue mostrarme una carpeta de color amarillo, con varios documentos, escritos y oficios. Me dijo que su lugar en la política se lo debía a su “trabajo de muchos años”. Mencionó que había trabajado para su colonia desde hace mucho tiempo, que ha hecho “gestión por las colonias, con el gobierno legítimo, con la delegación”. Y que también había hecho “gestión para los comerciantes en vía pública” (siendo él mismo un comerciante con varios puestos en los tianguis de Iztapalapa). Para los estudiosos/as del sistema político corporativista mexicano, hablar de “gestión” y “trabajo político” podría evocar la reproducción de los liderazgos clientelares que perviven en los sectores populares de la ciudad. En ese momento, para mí, fue una pista analítica a seguir. Le debo a Juanito, y a su carpeta amarilla, la atención que presté a “las gestiones”⁶.

⁶ Este es un fragmento del reportaje “Juanito superestrella” de Ruy Feben publicado en la revista *Chilango* No. 72, octubre 2009:

Mientras intentaba asimilar ese primer baño de política mexicana, llegué a conocer que se estaban preparando dos tesis doctorales (una en Flacso-México y otra en el Ciesas-DF) que indagaban paralelamente en Iztapalapa los temas que yo quería estudiar: prácticas políticas en contextos urbano populares. Decliné, entonces, de hacer mi trabajo de campo ahí, no tanto porque no se pudiese hacer “otra” investigación sobre ese tema en ese lugar⁷ (encontrando otro foco, otra problematización, otros matices, otras explicaciones), sino porque me resultaba más cómodo investigar etnográficamente -en esta enorme ciudad- colonias que me quedaran cerca de mi propio espacio de acción⁸. Y mientras tomaba clases, busqué alternativas en las colonias populares de Tlalpan, cerca de casa, cerca del Colmex, cerca de la escuela de mi hija. Recordé las decisiones metodológicas de Ph. Bourgois (2010), L. Wacquant (2006) y Whyte (1971) de ir a los barrios “bajos” de Nueva York, Chicago y Corneville, respectivamente, y hacer un trabajo de campo etnográfico, siguiendo de cerca la vida cotidiana de los lugares y sus pobladores. Intenté copiar ese modelo de *hacer sociología*.

Tlalpan: hacia la reconstrucción de la red de relaciones

Con el paso del tiempo, me vi asistiendo a reuniones de vecinos en varias colonias cercanas al Centro de Tlalpan. Poco a poco entendí la historia de esta delegación. Los problemas que el crecimiento urbano le había traído, y con los cuales las colonias populares aún siguen lidiando. Entendí que el grado de segregación espacial es muy alto, en términos de que a pocos minutos y

“Juanito es un ídolo en Santa Martha Acatitla. ‘Es muy chambeador’, dice una vendedora de tamales. ‘Juega con los niños en la calle’, añade una vecina. Su cuadra es el corazón del PT en el oriente: aún luce retacada de banderolas de su candidato. Pero la adoración por Juanito no es nueva.

En 1976, el suelo de la calle César Elpidio Canales era de terracería. Una noche, Rafael se decidió a tocar a las casas de los vecinos y recoger firmas para que la manzana fuera pavimentada. Por semanas hizo gestiones ante la delegación. Todo fue inútil, hasta que organizó a los colonos para bloquear la circulación de la Calzada Zaragoza. La delegación, ahora sí, respondió. ‘Nada teníamos -dice Gabriel Sánchez, vecino jardinero con quien hablo en una fonda- y ya ve: fuimos la primer manzana de Santa Martha con pavimento y banquetas’.”

⁷ “...es muy común decir ‘ya se ha hecho’; sobre todo los estudiantes que buscan un tema de tesis. ‘No tiene sentido hacerlo, Jones acaba de publicar un artículo sobre el tema’. Estas observaciones se apoyan en una grave falacia: que las cosas que tienen el mismo nombre son una y la misma. No lo son, o por lo menos no de manera obvia; de modo que estudiar ‘la misma cosa’ casi nunca es estudiar una misma cosa, a pesar de que alguna gente haya decidido llamarla con el mismo nombre” (Becker 2009: 121).

⁸ “El hecho de que alguien haya estudiado la cultura de los presos en algún lugar no significa que no debamos estudiarla en otro” (Becker 2009: 121).

a poca distancia, se pueden encontrar colonias de alta marginalidad junto a otras de altos ingresos, exclusivas (Jardines de la Montaña, junto a la Miguel Hidalgo, por ejemplo) (Ver ANEXO No. 4). Así, poco a poco, la dinámica social de Tlalpan se me fue haciendo más familiar. Terminé siguiendo a un grupo de vecinos que luchaban por mejores servicios públicos, contra los altos costos del impuesto predial y contra la mala calidad del servicio de agua potable. “Los vecinos”, “las organizaciones”, “las colonias” fueron adquiriendo corporalidad y sentido, y fueron empatando con mi preocupación académica por estudiar la política en base a los contextos locales (ver ANEXOS No. 1, 2, 3).

¿La política? Pronto comencé a registrar actividades “políticas” en las colonias. Los vecinos de la colonia Miguel Hidalgo (donde me permitieron entrar primero) me hablaban de reunirse y formar comités vecinales en contra de los partidos, en contra del PRD, en contra de la reproducción del control corporativo que había tenido el PRI en esas zonas. Las colonias en sí mismas hablaban, al menos, sus paredes llenas de pintas de diputados y candidatos, principalmente del PRD. Encontré en los tianguis y en los puestos de comercio callejero lonas y gigantografías usadas en campañas políticas, pero ahora como techos o paredes de los puestos de venta. No fue difícil tampoco ubicar “Módulos de Atención Ciudadana” de los diputados locales, ofertando servicios (trámite del CURP, cursos de corte de cabello, talleres para niños, etc.) y orientación. De hecho, en la misma campaña de 2009, mientras caminaba con mi familia por el centro de Tlalpan habíamos escuchado al candidato del PAN a Jefe Delegacional dar un discurso en contra de “la corrupción en la delegación, el maltrato a los trabajadores de base”, etc. La política estaba *ahí*, a la “vista” de quien formule una problematización analítica sobre ella⁹.

Era ya marzo de 2010. Hasta entonces, mi interés se había centrado en una organización que llamaré *Bases Tlalpan* y en una Asociación Civil de la Colonia Miguel Hidalgo (II sección), a la que me dio acceso Víctor Coreno, un líder vecinal, profesor de la UNAM, jubilado. *Bases Tlalpan* era muy cercana a las redes clientelares de la Delegación, pero se mantenía distante. Fundada en los años 80s a raíz de las invasiones y de la ocupación de predios en la colonia Mesa

⁹ “Problematización”, en el sentido foucaultiano, tiene que ver con cuestionar lo que aparece como evidente, e historizar un objeto del presente en función de su construcción contingente. Cuestionar el régimen de verdad que lo subyace (Foucault 1977 y 1992).

de los Hornos (donde luego hice trabajo de campo), hoy se asumía como presente en al menos 40 colonias de la delegación donde hacía “gestión” y “trabajo político”, incluso, ayudando a la resistencia del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME). La otra organización (de la colonia Miguel Hidalgo) era independiente de la Delegación, y tenía una agenda de demandas específicas en torno al excesivo costo que pagaban por el agua. Ambas, aunque diferentes, hacían “gestión” y en su actividad cotidiana presionaban a los funcionarios de la delegación a cumplir con servicios como poda de árboles, recolección de escombros, instalación de luminarias.

Poco a poco, me di cuenta de la presencia de operadores políticos. Y sin quererlo, ni esperarlo, la vida política local se aceleró con la convocatoria a elecciones de los Comités Ciudadanos, a la luz de las reformas a la Ley de Participación Ciudadana. Así, mientras aun exploraba la dinámica “regular” de algunas organizaciones vecinales, en distintas colonias, se sumó a mi campo de indagación el proceso de participación que se aproximaba rápidamente. Con ello vinieron las Elecciones de los Comités Ciudadanos, las Consultas Ciudadanas para definir el presupuesto participativo, y la concreción de una instancia intermedia: el Consejo Ciudadano Delegacional, compuesto por los Coordinadores de todos los Comités Vecinales y encargado de hacer cumplir a la Delegación con las obras y el presupuesto participativo (ver ANEXO No.9 y 10).

Contra el espíritu de la reforma política pro-participación, el proceso estuvo atravesado por los intereses de los partidos. Me topé, entonces, con la maquinaria del PRD en Tlalpan, luchando por “poner más comités” y por controlar al Consejo Ciudadano. Así fue que descubrí las facciones internas del partido: conocí a los políticos locales Higinio Chávez (Delegado), Héctor Hugo Hernández (Diputado Federal), Maricela Contreras (Diputada Local), Guillermo Sánchez (Diputado Local, ex Delegado). Luego conocería a los diputados del PAN (Rafael Calderón y César Daniel González, cercado al grupo de Elba Esther Gordillo). Así se me presentaron en el campo.

Comencé entonces a entender las relaciones multinivel entre líderes vecinales, operadores políticos de los referentes, partido y funcionarios de la delegación. La red de relaciones

sociopolíticas que se tejían a partir en las colonias populares se fue clarificando poco a poco, y se convirtió en mi unidad de análisis. Como toda etnografía no empirista está orientada por preocupaciones teóricas, a la par fui nutriendo con lecturas un “marco teórico” sobre el clientelismo urbano, el movimiento urbano popular, la organización en colonias populares... Es decir, un conjunto de herramientas analíticas que me permitan decodificar el cúmulo de prácticas que iba registrando en el campo.

Sin embargo, aún faltaba un nivel, hacia “arriba”. Cuando ya había identificado una red de operadores políticos en el territorio, que interactuaban con los líderes vecinales y que respondían a las agendas de los diputados locales, se advino el proceso de electoral interno en el PRD para elegir consejeros nacionales. Esta elección interna solo fue el preámbulo para otro proceso electoral interno, el de la selección de candidatos en el PRD. Tan temprano como en febrero de 2011 (recuerdo esa fecha por que se celebró el Día del Amor, con un evento de uno de los diputados), las disputas internas en el PRD por posicionarse con miras a las elecciones de julio de 2012 fueron intensas y continuas (hasta febrero 2012). Así, la exploración de campo me llevó a otro escenario de observación: la maquinaria política del partido haciendo promoción constante, con el fin de posicionar a (futuros) candidatos.

A ese nivel, entran en juego lo que se llaman “los equipos políticos” que hacen gestión y, a la par, “trabajo político”¹⁰. Me entreviste con diputados, hice historias de vida de miembros de los equipos políticos, asistí a eventos (Informes de Gestión), mítines, reuniones semanales, y registré el día a día de algunos Módulos de Atención Ciudadana de los diputados... La red de relaciones se extendía. El concepto de “intermediación” se fue alargando. Como sostienen Bourdieu, Chamboderon y Passeron (1991: 14), “la aprehensión de un hecho inesperado y su valor heurístico depende de la pertinencia y la cohesión del sistema de preguntas que éste involucra”

¹⁰ Un sugestivo análisis etnográfico sobre el trabajo político lo realiza Julieta Gaztañaga (2008) en base a la política local del Partido Justicialista en Argentina. En su trabajo describe dos acepciones: el trabajo militante y el trabajo del político; el primero hace campaña y el segundo produce “políticas materiales e inmateriales” (durante la gestión de gobierno, cuando el político es funcionario). En esta investigación, asumo una noción distinta de “trabajo político” ligada a la “gestión” de demandas de los pobladores de colonias urbano populares, en específico, a la capitalización política de esa gestión. El trabajo político en territorio, tal como lo he registrado en el campo, no solo se articula con momentos de campaña y proselitismo, y no solo se manifiesta en la acción de un político en el gobierno, es un trabajo constante de intermediación política, control de recursos públicos y gobierno de las demandas (aquí sigo la línea conceptual de P. Chatterjee 2004).

(citado en Auyero 2004: 282). Así, “subir” de nivel en la red de actores no es un movimiento fortuito, sino un paso analítico para integrar las múltiples dimensiones de la figuración social que investigo. En esto, insisto, la tesis se orienta por la práctica de “seguir la cosa”¹¹ de la etnografía multisituada (Marcus 1994) y, en cierta medida, por la noción de actor-red de Latour (según la cual a un actor-red hay que rastrearlo no *ad-infinitum*, porque finalmente todo está conectado con todo, pero sí hasta que se vuelva una unidad de análisis teóricamente relevante).

Fue entonces que llegué al eslabón más alto del nivel local-delegacional: los líderes de corrientes en el PRD. Muchos martes por la noche, me vi asistiendo entonces a las reuniones con René Bejarano y Dolores Padierna en San Ángel (DF), pues ellos son los líderes de la corriente Izquierda Democrática Nacional (IDN), a la cual pertenecen los referentes más importantes de Tlalpan (Ver ANEXOS No. 16 y 17). Es ahí, en ese nivel, donde se definen las candidaturas a Jefe Delegacional, Diputados, Senadores e incluso Jefe de Gobierno. Es a ese nivel en que los referentes locales de Tlalpan, y de otras delegaciones, deben traducir su capital político en nuevos cargos (es lo que se conoce como el *spoils system*). El fenómeno de los “chapulines”, políticos que saltan de un cargo a otro, toma sentido como una práctica que condiciona el juego de los *políticos locales*. En palabras de Weber:

“Lo que los jefes de partido dan hoy como pago de servicios leales son cargos de todo género... Toda lucha entre partidos persigue no sólo un fin objetivo, sino también y ante todo, el control sobre la distribución de los cargos” (Weber 2001 [1910]: 22).

La construcción del objeto de investigación: ajustando la mirada

Asir (construir) el objeto de estudio ha sido una tarea difícil en al menos dos sentidos. Por un lado, esta es la primera investigación que realizo en un país que no conozco y en el cual no viví. Las lecturas de todo tipo, desde novelas hasta pasquines, pasando por estudios académicos e informes técnicos, así como el consumo de música y cine mexicano clásico y contemporáneo, me han permitido una inmersión en la sociedad mexicana así como particularmente en la mentalidad

¹¹ En la efervescencia urbana del siglo XIX en Europa, Edgar Allan Poe muestra en *El hombre de la multitud* cómo se puede seguir a un individuo que deambula por la ciudad, por las esquinas atestadas de gente, comerciantes, bares, *pubs*. Al seguir a ese hombre que atraviesa la multitud y los rincones, los puentes y las calles, sin dormir, día y noche, Poe narra la experiencia urbana en los principios urbanos de la modernidad industrial capitalista. Me inspiré en esa forma de seguir a los actores en *su ciudad*, mientras “hacían política”.

de las colonias que investigo y en su vida política cotidiana. El trabajo de campo etnográfico, las entrevistas a profundidad, el *rappport* establecido con vecinos, políticos y funcionarios, me permitieron ajustar poco a poco la mirada¹².

“¿Ya conoces la ciudad?”, fue una de las preguntas de rigor que me formularon en el Seminario de Tesis, al inicio de esta travesía, cuando comenzaba a formular mi propuesta de tesis. Mi respuesta fue que no, que en eso estaba. “No lo intentes” me dijeron, “concéntrate en una zona, profundiza un caso o dos, un par de colonias. Aquí hay gente que hemos vivido toda la vida en la ciudad y no la conocemos toda, ni la pretendemos conocer”. Aquella imagen de la ciudad de los años cincuenta, transitable, conocible, caminable, de la que habla Carlos Fuentes en *La región más transparente*, se convirtió en una ciudad de la cual reniega Jorge Ibargüengoitia en *Misterios del DF*. “Aquí caímos. Qué le vamos a hacer”.

Los olvidados y *Nosotros los pobres* se dejan ver de otra manera cuando se las mira desde el hemisferio norte, y ya no desde la mitad del mundo. Aunque son las mismas imágenes y los mismos sonidos, hablan de maneras distintas. Se aprecian con una nueva complicidad, remarcando las distancias y las cercanías, los tiempos y las prospectivas.

Las teorías de la modernización, la urbanización y la marginalidad, tan propias de la sociología latinoamericana, leídas desde el mundo andino, en una ciudad de dos millones y medio de gentes, en un país de 13 millones, cobran otro sentido cuando se las relee en una metrópoli de 22 millones de habitantes. Fue en el Pedregal de Sta. Teresa que entendí que las implicaciones de la industrialización por sustitución de importaciones en la vida de las ciudades fueron mucho más fuertes en países cuyo mercado interno soportaba mayor volumen y dinamismo, que en una economía pequeña y más dependiente como la ecuatoriana. El tamaño marca una diferencia, aunque la historia suene similar en los diversos países del subcontinente. El particular proceso de urbanización y poblamiento de la Ciudad de México, similar a tantas otras ciudades que nutrieron los flujos campo-ciudad en América Latina y otras latitudes, tiene sus complejidades

¹² En el apartado metodológico de *La sociedad de las esquinas*, Whyte reconoce -como muchos de los estudios de corte cualitativo y etnográfico- que su objeto de investigación lo fue construyendo a medida que iba conociendo la vida local.

propias. La formación de ciudades perdidas o de periferias marginales tiene un conjunto de particularidades en el DF¹³.

Otro profesor me advirtió que debía estudiar mi propio país: “Vas a ser el experto, y acá lo que digas te lo vamos a creer”. Otro fue un poco menos auspicioso: “En mi país preferimos que los extranjeros no nos investiguen. Porque les cuesta más de un año recién entender lo básico. Piensa bien si quieres meterte en algo que no conoces”. Incluso, cuando recibí la visita en el DF de un profesor quiteño (Carlos de la Torre) me advirtió: “Si vas a hacer una tesis sobre Ecuador tendrás que leer unos digamos unos 10 libros de tu tema. Si te metes con México, multiplica el volumen de lecturas por 10”. Tantas advertencias, tantos consejos... Confieso que, pese a todo, he disfrutado *the ride*.

La segunda dificultad al realizar esta tesis, propiamente más analítica, tiene que ver con la naturaleza del objeto de investigación. Si bien el *objeto empírico* se constituye por las múltiples acciones en torno a la gestión cotidiana de demandas y a su traducción en capital político (para lo cual se requiere la presencia y el trabajo de varios operadores en el territorio y fuera de él), el *objeto analítico* es el lazo sociopolítico que se construye entre la sociedad y la política en colonias urbano populares, en un contexto como el mexicano, que vive una paulatina democratización y una apertura al pluralismo.

Así, esta tesis no es solo sobre la intermediación (clientelar) en unas cuantas colonias olvidadas, sino sobre la construcción histórica de ciudadanías particulares. La importancia analítica radica en apreciar los matices de la reproducción pero a la vez reformulación, e incluso desmoronamiento, de la cultura política e institucional que media entre ciudadanos y Estado en la Ciudad de México. A diferencia de otras matrices sociopolíticas en América Latina, la *polity*¹⁴

¹³ “En las grades metrópolis latinoamericanas la DSER (División Social del Espacio Metropolitano) tendió históricamente a organizarse en gran escala en términos de ejes geográficos. En la Ciudad de México, estos grandes ejes están definidos por la tendencia a la localización de los estratos de ingreso medio y alto al poniente y sur poniente de la ciudad colonial o Centro Histórico de la Ciudad de México y el abrumador predominio de los estratos de ingreso bajo al oriente del mismo” (Duhau y Giglia, 2008: 156).

¹⁴ “Polity” es un concepto desarrollado por Charles Tilly (1978) para distinguir un ámbito o espacio de relaciones entre gobierno y población, diferente a la *politics* como práctica o la *policy* como una acción y orientación concreta de intervención gubernamental. El *Polity Model* de Tilly (1978) incluye a la población, a actores colectivos que

en México no ha presentado cambios drásticos hacia la democratización, ni ha permitido el paso a innovaciones institucionales profundas como las de presupuesto participativo, tan en boga en varios países de la región, principalmente en Brasil y el mundo andino.

Dicho esto, pasar del trabajo de campo (con las particularidades bajo las que se desarrolló) al análisis y la presentación de resultados ha tenido sus propias complejidades. Al hacer etnografía, dice Clifford Geertz en *El antropólogo como autor*, hay dos momentos. *Estar ahí*, en el campo. Y *estar aquí*, en la tarea de la escritura y el análisis. Si bien el registro de campo se hace en un diario detallado, así como a través de datos secundarios y entrevistas, *escribir* el texto que leerán los miembros de la comunidad académica se hace en otros tiempos y (a veces) espacios. Dado el carácter exploratorio que ha tomado esta tesis, he querido valerme de un formato que los etnógrafos Jack Katz y Loic Wacquant llaman “cubista” para presentar los resultados de la misma.

Me explico. Mi investigación, a diferencia de Auyero (2001) o Lomnitz (1975), no se centra en una colonia o villa, ni tampoco en lo que Sabina Frederic (2004) llama la “pequeña política” (aquella que ocurre sólo dentro de una comunidad, un pueblo o una villa). En esta investigación, intento rearmar la red de relaciones y mostrar los puentes entre la política de las colonias, la que hacen y mueven los líderes vecinales, y la política de los políticos, la de la competencia electoral. Por eso, en esa red de relaciones se deben distinguir niveles y facetas que, no obstante, operan todas a la vez. Me valgo entonces del formato cubista porque “la esencia de un objeto es captada de mejor (y quizás de única) manera si la mostramos desde distintos puntos de vista” (Auyero, 2008: 36). La combinación de estrategias narrativas y de exposición de distintas facetas de la red de relaciones sociopolíticas, puede ser útil para pensar la política de forma relacional, para ilustrar los mecanismos que operan en los espacios de interacción (o “zonas grises”), para comprender las identidades políticas de actores situados.

disputan algo en el contienda (*contenders*), un gobierno y a coaliciones. Una conceptualización distinta puede ser la de *campo político* de Bourdieu, como espacio de las relaciones de fuerza (que conjuga una propia *illusio*, una *doxa*, unos *capitales* políticos y algo que está en juego *-enjeux-*). Más abarcativa puede ser la noción de *arena política* desarrollada por Bailey (1969). Todas estas referencias remiten a un espacio de interacciones de poder, y así es como las uso en esta investigación. Me interesa mostrar ese espacio.

Los contenidos

La tesis se compone de siete capítulos. Bajo el principio cubista, se busca presentarlos como distintos planos de un mismo objeto de estudio. Aprovecho el hecho de que investigo una red de relaciones sociopolíticas que opera en distintos niveles. Así, a más del Capítulo 1 que presenta el problema de la investigación y las herramientas teóricas y metodológicas que guiaron al estudio, los otros capítulos muestran planos y facetas de la red, a distintos niveles. El Capítulo 2 comienza “abajo”, es decir, al nivel de los pobladores de las colonias. Ubica cómo la historia de las colonias y de los vecinos constituye el sustrato de la intermediación política. Analiza esas historias como una forma de integración política precaria (que evoco como “lazo plebeyo”), que caracterizaría a los pobladores de las colonias investigadas.

El Capítulo 3 presenta -cubistamente- otra faceta de la forma en que se organizan los pobladores de las colonias. Comienza por plantear paradojas analíticas sobre la agencia de los pobres urbanos y luego, en base a la descripción analítica de una trama de interacción etnografiada en el trabajo de campo, formula una serie de recaudos teóricos sobre los actores, los escenarios y los tiempos de acción colectiva popular urbana.

El Capítulo 4 muestra el plano institucional de la intermediación política. Es un texto que si bien lidia con los aspectos formales de la política local, se describe en base a la inmersión etnográfica. Así, desde los puntos de vista de los actores involucrados, se busca comprender cómo las variables institucionales son reapropiadas y reformuladas en la lógica de práctica política local.

El Capítulo 5 “sube de nivel” al plano de las prácticas políticas de los partidos y sus miembros, y de cómo operan en los territorios de Tlalpan y de las colonias populares en particular. Inspirado en los trabajos de Braud (1993, Weber (2001 [1910]), Merton (1992), Whyte (1971) sobre las máquinas políticas, este capítulo y los dos siguientes describen “hacia arriba” el funcionamiento de la política de los partidos en el territorio. Esta tesis busca entender las conexiones en la cadena de intermediación política que surge en las colonias populares, pero que llega a ser importante a la hora de capitalizar políticamente las gestiones de demandas en cargos públicos. El *Juego*

político de la máquina partidista explica parte de las estrategias y los modos de hacer política en los contextos de segregación urbana. El capítulo 5 se encarga de mostrar esa faceta.

El Capítulo 6 retoma el nivel del *Juego político*, pero ahora mostrando una faceta interna de la máquina política. Desde otra estrategia narrativa, analiza la base operativa del trabajo político a nivel territorial. Para ello, describe el funcionamiento de un *equipo político*.

El Capítulo 7 se ubica en el plano más alto (a nivel local) de funcionamiento de la red de relaciones políticas. Analiza, las prácticas políticas de la corriente de IDN (Izquierda Democrática Nacional) del PRD, y busca entender cómo -en ese nivel- se influye en las formas de hacer política en lo local.

Toda la red, desde “abajo” hasta “arriba”, es una misma unidad analítica. No se puede explicar las prácticas políticas locales en colonias populares si no se toman en consideración, al mismo tiempo, las distintas facetas, planos y niveles analíticos que las condicionan. Espero que esta estrategia analítica y narrativa pueda ser leída en sus distintos planos pero con la conciencia de que estamos ante un mismo objeto.

CAPÍTULO 1

Trabajo político e intermediación de demandas urbanas.

Problema, retos, teoría y método

“El *summun* del arte en ciencias sociales es, a mi juicio, ser capaz de comprender apuestas ‘teóricas’ muy altas mediante objetos empíricos muy precisos y a menudo aparentemente mundanos, sino irrisorios (...) Lo que cuenta, en realidad, es el rigor en la *construcción* del objeto. El poder de un modo de pensar nunca se manifiesta más claramente que en su capacidad de transmutar objetos socialmente insignificantes en objetos científicos...”

(Pierre Bourdieu).

Las ciudades de América Latina son el escenario de la reproducción social de amplios sectores económicamente marginados y socialmente excluidos. Las condiciones de vida precaria en estas ciudades no son nuevas, así como tampoco los estudios de barriadas, colonias populares, asentamientos, favelas, villas, etc., que han dado cuenta de cómo algunas de estas condiciones (las más estructurales) se recrean a lo largo de los años, y como otras no son fijas ni inmutables si no que van cambiando tanto en su naturaleza como en sus expresiones. Más allá de estos cambios en el tiempo, hay un consenso en la sociología urbana y política -de y sobre la región- acerca de que tales condiciones de vida de amplios sectores de la población pobre del continente estarían constriñendo sus posibilidades de ejercicio de derechos, sus formas de integración social y de participación política. Ante esta situación, los nexos entre exclusión social, marginalidad, ciudadanía, clientelismo y movimiento urbano han sido utilizados recurrentemente para estudiar el tipo de integración social, económica y política de los pobres en las ciudades¹⁵.

Con el ánimo de posicionar esta tesis dentro de esa ola de investigaciones sobre lo urbano popular y la política, este capítulo se organiza en tres partes. La primera presenta un esbozo general de la investigación, la lógica de su diseño, sus retos heurísticos (lo local en su contexto) y sus alcances dentro de los estudios de las prácticas políticas en la Ciudad de México (incluye una breve revisión de la literatura y un posicionamiento frente a lo que ocurre políticamente en la ciudad). La segunda parte, de corte teórico, presenta las herramientas conceptuales con que opera la tesis. Se trata de formar una modelo de análisis en el que, partiendo de nociones acotadas

¹⁵ La literatura es extensa: Portes, Roberts y Grimson 2008, Lomnitz 1975, Cornelius 1980, Bolos 1995, Stokes 1991, Álvarez 2004, Eckstein 1999, Ramírez 1986, Tarrés 1994, Espinosa 2000, Durand 2010, Ziccardi 2008, Merklen 2005, Auyero 2001, Sarmiento 1997, entre otros.

sobre lo social y lo político, se ubica al trabajo político como la clave analítica de las prácticas políticas en colonias populares. No se rehúye el diálogo (con el clientelismo, la acción colectiva, la democratización, etc., en tanto modelos teóricos), sino que más bien se presenta una arista analítica (con la que opera esta tesis) que puede sumarse a la comprensión y explicación de la política local. La tercera parte, de corte metodológico, da cuenta del trabajo de campo y de los potenciales y límites del ejercicio de producción empírica y de análisis que se hizo en la tesis.

1. El problema, las preguntas y los retos de la investigación

1.1 Boceto general de la tesis

Esta tesis se plantea conocer *cómo se hace política en las colonias populares de la Ciudad de México*, en un contexto de cambio político y de segregación urbana. Privilegia una mirada analítica sobre las prácticas políticas locales en colonias populares, la trama de actores situados en torno a un territorio y los sentidos de la política local. Y esto porque la política en la ciudad tiene en los pobladores populares a los protagonistas del conflicto estructural de la urbanización¹⁶. Sin embargo, si bien la dimensión estructural del problema urbano está latente, también lo están las estructuras del sistema político: a la par de un contexto urbano, se sitúa un andamiaje político-electoral, cuyos protagonistas -en muchos casos- anclan sus prácticas políticas al territorio de los pobladores urbanos (constituyen la máquina política urbana). De ahí que esta tesis se ubica analíticamente en esa relación entre lo urbano popular y la política, ante la cual utiliza las nociones de *trabajo político* y de *intermediación* para intentar explicar, justamente, distintas facetas de cómo se hace política en las colonias populares¹⁷.

La literatura especializada sobre política en México y, específicamente, sobre las formas de hacer política en el DF, ofrece modelos analíticos con los que se puede dialogar en una investigación empírica. Se asume, por ejemplo, que los modelos que explican las relaciones entre sistema político y actores sociales han sido, entre otros, el corporativismo autoritario

¹⁶ Como dicen Ariza y Ramírez (2008), “los actores políticos naturales del proceso de urbanización latinoamericano: los pobladores que demandan un espacio (una pertenencia) en la ciudad, un techo y una infraestructura de servicios que les asegure una vida digna, protagonizaron durante estos años tanto los momentos más álgidos y combativos de esa lucha, como los de su declive y desactivación” (2008: 252).

¹⁷ Como ya se anunció, se toman en cuenta tres colonias ubicadas en el sur de la ciudad, en la delegación Tlalpan: Mesa Los Hornos, La Fama y Miguel Hidalgo II.

posrevolucionario (González Casanova 1965, Gledhill 2000, Brachet 1994, Castillo 2008)¹⁸, el clientelismo urbano (Vélez Ibáñez 1991, Cornelius 1980, Tejera 2003), el caudillismo rural y regional (Pansters 1998), el neopopulismo en la época neoliberal (Dresser 1994), la acción colectiva y los movimientos sociales (por ejemplo, para el movimiento urbano popular, ver Ramírez Sáiz 2002), la democratización, participación y ampliación de la esfera pública y la sociedad civil (Olvera 2003, Álvarez 2004, Sánchez Mejorada y Álvarez 2003) y, recientemente, la mediatización de la política (Winocur 2002). Todos estos modelos entran en etapas de reacomodo en la larga transición política (hacia la democracia electoral) y económica (con agenda neoliberal) que vive el país en los últimos años (como bien señala Silvia Gómez-Tagle 2001).

Esta tesis dialoga con esos modelos explicativos y se pregunta, empíricamente, *qué tipo de prácticas políticas existen en la urbe capitalina, con qué sentidos y bajo qué formas se “hace política” en el DF, y en específico en las colonias populares*. Para el caso de las colonias populares de la Ciudad de México, el modelo a tomar en cuenta como referente de contraste es el del clientelismo urbano, sobre el cual hay una considerable producción académica, pero también el de los movimientos sociales urbanos¹⁹. Ambos suponen un continuum entre sujetos pasivos (clientes) y militantes populares (activos), enmarcados por una agenda de gobierno local (delegacional), competencia político electoral (entre partidos y al interior de los mismos) y gestión (desde la gubernamentalidad) de lo urbano popular. Sin descartar estos modelos (estas forma de leer la política), y más bien dialogando con ellos, la evidencia empírica que levanto en esta tesis busca contribuir a dar pistas sobre cómo se está haciendo política en el México urbano popular contemporáneo.

Para responder a las preguntas de investigación se plantea una inmersión etnográfica en dinámicas políticas locales cotidianas (en las tres colonias investigadas). Se parte del supuesto de que “hacer política” no es una actividad limitada a las épocas electorales, sino que es una

¹⁸ La bibliografía citada es sólo indicativa. Una problematización minuciosa de los modelos analíticos más recurrentes utilizados para comprender la política en México, con una bibliografía más detallada, se encuentra en Brachet y Kovac (1990).

¹⁹ Retomo un diálogo reflexivo con estas líneas de análisis más adelante, en el capítulo *Actores, escenarios y tiempos*.

práctica permanente, cotidiana, sobre todo en grupos sociales ligados (en algunos casos, incluso lejanamente) a organizaciones sociales (vecinales) y políticas (partidistas o no). También se asume que “hacer política”, como todas las *formas de hacer* (De Certeau 2007), es una práctica condicionada a los tiempos y los espacios. Es decir, el contexto importa. Por eso, teórica y metodológicamente la investigación procuró no pre-definir de entrada qué tipo de comportamientos y prácticas políticas se iban a encontrar en el trabajo de campo, pero sí se partió de herramientas teóricas sobre cómo detectar y entender los posibles lazos sociopolíticos y tramas de interacción existentes a nivel local (en las colonias que investigo).

La unidad de análisis es la red de relaciones sociales y políticas locales, en torno a tres colonias populares ubicadas en Tlalpan: Mesa Los Hornos, Miguel Hidalgo II y La Fama (Ver ANEXO No. 2). El objetivo analítico es caracterizar el tipo de lazos sociales que construyen los actores locales inmersos en redes de actividad sociopolítica. Por esto, los observables de la indagación empírica se construyen a partir del seguimiento analítico y etnográfico de las prácticas de actores y organizaciones locales en sus contextos inmediatos. Se asume que en “lo local” podemos identificar (siguiendo a Bailey 1969) una arena de disputa política, un campo de fuerzas específico, con actores en interdependencia. Lo que se busca es, entonces, una aproximación *emic* a la acción social y a las interrelaciones en las que ésta se constituye. Con Geertz (1997), al entender *cómo* se organiza y se relaciona la gente, se procura explicar *por qué* hace lo que hace. Por ello, el objetivo último de la investigación es entender *cómo* se hace política (en las colonias populares) y *por qué* se hace de esa(s) manera(s)²⁰.

La red de relaciones que investigo involucra distintos tipos de actores, que intervienen en distintos niveles, desde los vecinos de una colonia y el líder vecinal que promueve gestiones a favor de ella, hasta el cacique político más importante de la ciudad (René Bejarano), pasando por las instancias del partido y la delegación. Identifico que en contextos de pobreza urbana, las relaciones entre gobierno, partidos políticos, organizaciones sociales y vecinos establecen configuraciones socio-políticas dinámicas para gobernar la necesidad (una *sociedad política*,

²⁰ Siguiendo a Jack Katz: “‘How?’ is generally a better way to elicit responses useful for explanation because it invites a personally historicized, temporally formatted response, while ‘why?’ authorizes responses formatted in the atemporal and impersonal categories of moral reasoning” (Katz 2001:445).

como diría P. Chatterjee 2004). La apuesta analítica radica, entonces, en que las redes de relaciones, miradas etnográficamente, permitan dar luz sobre las experiencias políticas particulares así como de las prácticas políticas más amplias y generalizadas.

En base al funcionamiento de esa red de relaciones identifiqué factores explicativos de las formas de hacer política local en la ciudad: busco estructuras de oportunidad, mecanismos de intermediación, incentivos y recursos para promover agendas, constreñimientos a las formas de operación política, así como significados atribuidos a la acción política de los participantes en estas tramas de interacción.

1.2 Trabajo político e intermediación: del líder vecinal a la máquina política

Teóricamente, esta investigación se nutre de herramientas analíticas bien establecidas en la etnografía política urbana (Cornelius 1980, Auyero 2001, Paladino 2010, Gutmann 2009, Whyte 1971, Merton 1992). Retoma los debates del clientelismo urbano, la marginalidad, la intermediación, las máquinas políticas y de los movimientos sociales urbanos, pero principalmente se deja guiar por la noción de *trabajo político*.

Si bien las condiciones de pobreza urbana y segregación espacial son el caldo de cultivo donde emergen demandas susceptibles de intermediación²¹, si bien las redes de operación política grosso modo pueden ser estudiadas desde las diadas patrón-cliente, y si bien la ruptura del funcionamiento eficiente de la máquina política desata incentivos para la acción colectiva contenciosa, es el trabajo político cotidiano el que da cuerpo y aceita el funcionamiento de la red. Es la acción más o menos concertada y altamente regulada de los operadores políticos, de los gestores sociales, de los líderes vecinales la que mueve la máquina política.

Los trabajadores de la política saben su oficio, lo aprenden en los “talleres” y las “fábricas” de atención de demandas. Como todo oficio, requiere destrezas que se cultivan. Del aprendiz al maestro hay gradaciones, y recompensas. Escalar en la carrera política, a nivel local, en un

²¹ La “red de resolución de problemas”, como las denomina Auyero (2001).

contexto de alto volumen de demandas urbanas y segregación espacial requiere de un *know how* preciso, de un uso cuidadoso de las herramientas políticas, de saber hacer y de saber esperar, de saber mostrarse, de hacer gambitos, de saber capitalizar lo poco o mucho que se tenga a favor, y saber minimizar u ocultar las debilidades.

Hacer política y hacerlo “bien”, tener éxito en la gestión política y en el juego de la política, son temas clásicos (desde Aristóteles hasta Weber, pasando por Maquiavelo). Lo que hago en esta tesis es fijar la mirada en el trabajo político como una construcción social. Indagar en cómo se hace política en contextos específicos es una forma de hacer sociología de las prácticas que de entrada busca historizar y espacializar la *acción política*. En este caso, he puesto un énfasis a la relación entre pobladores urbanos, partidos políticos y gobierno local engarzada en la gestión cotidiana de demandas urbanas y sociales. El gobierno de las necesidades que se teje en esta “sociedad política” (para usar la feliz expresión de Partha Chatterjee) o *polity* (Ch. Tilly) se sustenta en una configuración social donde el poder está inequitativamente distribuido. De hecho, como dice Weber (2001), quien hace política busca el poder, pero esa *búsqueda* implica competencia, contienda, estrategia, posicionamientos (y algo de suerte, azar y fortuna, añadiría Maquiavelo). Se puede vivir *de* la política o *para* la política, pero en cualquier caso, se lo hará en contextos sociales. Las *maneras de hacer política* están socialmente constreñidas.

La lección foucaultiana sobre el poder nos enseña a mirarlo en los pliegues de lo social, y no solo en las instituciones políticas reificadas²². Así que la disputa por el poder habrá que ubicarla, en esta investigación, no solo en las instituciones de *la* política local, sino también en los actores y sus múltiples escenarios de acción. No se puede hacer política sino en un espacio social de interdependencias; no solo en un lugar físico (la colonia), sino en una red de relaciones políticas horizontales y verticales móviles y cambiantes.

Los contextos sociales de tiempo y espacio importan. Pero no he querido en esta investigación dar la idea de que el contexto *determina* (que “la marginalidad urbana condena al clientelismo”, por ejemplo). Justamente lo que sostengo es que el trabajo político, pese a ser socialmente

²² De hecho, con la noción de gubernamentalidad (el gobierno de las poblaciones) Foucault justamente busca escapar a las limitaciones de una mirada excesivamente centrada en el Estado.

constreñido, también es socialmente explicativo. La sociología de las prácticas que soporta esta mirada da valor a las reglas que operan en la práctica: en este estudio analizo la gramática de la dinámica política en la cual el *hacer* y el *saber hacer* distribuyen de forma diferenciada los capitales y las recompensas. Prestar atención analítica a *cómo* se hace política (a través del trabajo político) nos puede ayudar a explicar *por qué* se hace de esa manera y no de otra.

Este enfoque también nos permite contribuir a las preguntas sobre cómo y por qué se reproducen o cambian patrones de dominación. Justamente una de las preguntas empíricas que da vueltas en torno a la investigación es sobre si la política en México ha cambiado o no. En las evaluaciones que se hacen de ella, se distingue entre cambios *formales* y *sustantivos*. Una y otra vez se dice que la política en México, caracterizada por el corporativismo clientelar, en el marco de un presidencialismo fuerte, solo ha cambiado formalmente (con la “transición” de 2000) pero que la “cultura política” (la “sustancia”) sigue siendo la misma.

No tengo una posición tajante al respecto. Esta tesis no buscó (ni logró) hacer una comparación entre *antes* y *después*. Lo que sí busca, teniendo en cuenta que es mi primera incursión académica en la sociedad mexicana, es comprender *cómo*, y desde ahí alimentar los debates más macro sobre el cambio político en curso.

1.3 Diseño de la investigación y construcción del caso de estudio

La lógica de la investigación fue construir teóricamente un caso en donde pudiese apreciar el funcionamiento de la política local en Tlalpan (Harper 1992). Siguiendo esa lógica, el “caso” se forja en base a un fragmento de la red de relaciones políticas que operan localmente (territorialmente) tanto en la resolución de problemas cotidianos de los pobres urbanos, como en la gestión política local. Son esos dos ámbitos de actividades, en donde los actores entran en competencia por acumular capital político. Gestionar “mejor”²³ las demandas que se les presentan a los actores locales (y esto aplica para líderes vecinales menores hasta para el poderoso Jefe Delegacional), y usar los recursos disponibles (gubernamentales o no) son formas

²³ En unos casos, resolviendo el problema, y en otros capitalizando políticamente la gestión (mostrando quién fue el eficiente gestor, o a quién se le debe el favor).

de posicionarse políticamente en un campo de fuerzas competitivo. El trabajo político que se despliega en la intermediación de demandas somete a prueba constantemente tanto a los equipos políticos consolidados como a los gestores menores, pues no solamente deben estar atentos a atender demandas, sino a capitalizar la gestión políticamente en elecciones internas, en repartos de cuotas de poder, en posiciones políticas de privilegio, etc.²⁴

El caso, entonces, es teórico (cfr. Becker 2009). La muestra teórica la constituye un fragmento de la gran red de relaciones que operan en el DF, aquel fragmento que pude seguir y reconstruir en Tlalpan entre 2009 y 2012. Aquí se siguió la recomendación de Norbert Elias, según la cual es factible analizar una figuración reducida, como representativa (teóricamente) de una figuración más grande:

“El estudio de los aspectos de una figuración universal a partir de una pequeña comunidad impone ciertos límites obvios a la investigación. Pero también presenta ventajas. La selección de una pequeña unidad social como objeto de investigación de problemas que se pueden detectar en una gran variedad de unidades sociales más amplias y diferenciadas posibilita la exploración minuciosa de dichos problemas, por así decirlo, con microscopio. Es factible erigir un modelo explicativo a escala reducida de una figuración que se cree universal, esto es, un modelo listo para ser contrastado, expandido o revisado según la necesidad gracias a las indagaciones en figuraciones relacionadas a una escala más amplia” (Norbert Elias 2003: 221).

Así, siendo este inicialmente un trabajo exploratorio²⁵, aunque centrado en el funcionamiento cotidiano de una red, lo que logré construir como caso se centró en una fracción de la red política de IDN en Tlalpan. En esta delegación, la principal red que opera es perredista, y la corriente que tiene el mayor control político es IDN (cuyo líder máximo a nivel nacional es René Bejarano). Sin embargo, a este nivel, este fragmento esta a su vez compuesto por otro nivel de redes de intermediación de menor escala. Si “arriba” se disputan cargos (los diputados que quieren ser senadores o Delegados), “abajo” se disputan programas sociales (para repartir a una clientela o a otra) o recursos para atender gestiones vecinales. Hay que entender, entonces, que la red es en cierta medida piramidal. En cada nivel (vertical) de la pirámide la red se expande

²⁴ Podremos ver eso, en detalle, en los capítulos 5, 6 y 7 de esta tesis.

²⁵ Desde su carácter exploratorio inicial, el trabajo de campo luego se volvió mucho más focalizado tanto en la mirada analítica, como en la observación etnográfica de los actores, lugares y eventos. De todos modos, siento que siendo una primera investigación sobre México, sigue siendo en cierta medida exploratoria.

horizontalmente. Para la construcción del caso de estudio, entonces, he captado fragmentos interconectados de la red. Y los he tomado como representativos, teóricamente hablando, de otros segmentos de la red²⁶. Así, si bien Alberto o Miriam (del equipo político de Maricela Contreras) son personajes a los que he seguido mucho más de cerca, es porque hay otros “Albertos” y “Miriams” (de otros equipos) a los cuales también pude haber investigado (como Alicia, del equipo de Guillermo Sánchez, o Alejandro, operador político de Héctor Hugo Hernández, a los cuales de hecho sí investigué). Así como hay muchas “Maricelas” (diputada) y “Héctor Hugos” (diputado) que aspiraban a la Jefatura Delegacional en Tlalpan, también hay personajes equivalentes en otras delegaciones (como Leticia Quezada en Magdalena Contreras, Lizbeth Rojas en Gustavo A. Madero, ambas de IDN a quienes logré entrevistar en mi trabajo de campo, o Aleida Alavés en Iztapalapa, a quien solo vi un par de veces en mítines convocados por Bejarano).

En un nivel más elevado, también se puede decir que, en las redes de operación política, hay muchos “René Bejaranos” (como por ejemplo, los “Chuchos” -Jesús Zambrano y Jesús Ortega- que controlan la corriente Nueva Izquierda del PRD). Pero en una lógica piramidal, que hacia arriba reduce las opciones, y hacia abajo las multiplica, también es válido decir que hay mucho menos “René Bejaranos” que “Maricelas”, y menos “Héctor Hugos” que “Albertos” o “Miriams”.

1.4 Lo que no es

Aunque me inspiro en esos trabajos, a diferencia de *La política de los pobres* de Javier Auyero o de *La sociedad de las esquinas* de William F. Whyte (y de otros estudios similares), mi estudio no se centra en un único lugar (una “villa miseria” o un “barrio bajo”). Mi trabajo se asemeja más al de Giampaolo Baiocchi (2005) quien utiliza la metodología del caso extendido²⁷, es decir,

²⁶ Los hallazgos de la tesis, en ese sentido, pretenden una generalización teórica, no una estadística. Esa lógica es propia de la metodología del caso extendido. Ver Burawoy (1998).

²⁷ Baiocchi (2005) estudia las formas en que los pobladores de distintos barrios de Porto Alegre experimentan la implementación del presupuesto participativo. Con variaciones significativas, Baiocchi logra armar un modelo analítico en que dos grupos (*militantes* y *ciudadanos*) tensan su relación con el gobierno local a la hora de repartir poder y recursos.

aquel en el cual se intenta probar la fortaleza de un modelo analítico en varios casos. Así, yo no me concentro en una sola colonia popular, sino que intento comprender las variaciones (y ajustar mi modelo analítico) del sistema de intermediación política en al menos tres colonias populares a las cuales tuve acceso en este trabajo de campo. En realidad, observé y registré aspectos de la vida política en más de tres colonias, y no todas ellas fueron populares²⁸. Mi foco era la red de relaciones (a partir de la dinámica sociopolítica en las colonias)²⁹.

Hago un recorte metodológico para quedarme con las tres a las que pude acceder mejor y obtener información suficiente. Ni el tiempo, ni los recursos ni mis propias fuerzas me permitieron acceder a más casos de contrastación³⁰. El método del caso extendido, cuyos fundamentos se encuentran en la antropología británica (con Max Gluckmann), pero cuya sistematización más actual se la debemos a Michael Burawoy (1991 y 1998) consiste en formular modelos explicativos (hipótesis) sobre un problema analítico a partir de un caso, y trata de que éstos se apliquen a otros. Utilizando una lógica de contrastación, verificación y refutación, se intenta corregir el modelo explicativo para que pueda ganar parsimonia y capacidad heurística, es decir, para la que explicación sea más consistente³¹. No quiero decir que mi investigación se haya diseñado así desde el inicio, pero sí que esa lógica operó como criterio de selección durante el

²⁸ El carácter exploratorio de mi trabajo, me permitió, en cierta medida, recorrer no solo a los tres escenarios de intermediación política popular urbana en que me concentro a detalle, sino también registrar actividades vecinales en otras colonias. Algunas fueron de estratos muy altos como Jardines de la Montaña, de estratos altos como la colonia Toriello Guerra, estratos medios como Villa Coapa, el Centro de Tlalpan, y otras de estratos populares como Peña Pobre, Miguel Hidalgo I y III, La Lonja, Héroes de Padierna (para una perspectiva general sobre la delegación, ver Arteaga 2003 y Galindo 1988). Llegué a observar y registrar distintos eventos en esta amplitud de colonias, no por azar, sino llevado por el seguimiento a los actores que operan en varias localidades y -también- directamente en las colonias que indagué a profundidad. Siguiendo la lógica de la etnografía multisituada, seguí “el objeto” allí donde los actores dieron relevancia a su vínculo con la política. En este caso, quería discernir la particularidad de cada colonia, y pude sondear varias, aunque luego me concentré en tres.

²⁹ Abordo este tema en los capítulos 2 y 3 de la tesis.

³⁰ No logré seguir una de las recomendaciones iniciales de mi comité de tesis (en especial de Alberto Olvera) que me sugirió contrastar los modelos de intermediación entre distintos tipos de colonias en la ciudad o la delegación. No tuve el conocimiento local necesario, ni las fuerzas.

³¹ Este método no es equivalente, aunque sí similar, al de la comparación en ciencias sociales. No se trata de una comparación en estricto sentido, porque no se formula así desde el inicio. No se prevén en el diseño de la investigación variables independientes, dependientes e intervinientes que se pretenden controlar con el fin de encontrar la capacidad explicativa diferenciada de las variables independientes en un modelo analítico. No se seleccionan los casos “por la variable independiente”, como preferirían hacerlo quienes formulan modelos comparativos (y más aún a aquellos que gustan de los modelos experimentales, incluso en ciencias sociales). Lo que se hace es agregar casos y contrastar el modelo analítico inicial.

trabajo de campo. Es, si se quiere, una forma de proceder ante la cuestión de lo micro y lo macro en metodología.

Si esto es así, también debo decir que mi estudio no es antropológico en sentido estricto, “ni selecciona el caso por la variable dependiente”³². Me explico: a diferencia de estudios como Ferraudi (2012), o de etnografías naturalistas (P. Semán 2006 o R. Guber 2004), mi pregunta no es exclusivamente por el sentido local de la política, en tanto universo simbólico particular. Mi pregunta no es antropológica, en el sentido de que me interese formular una comprensión sobre la diversidad de las prácticas políticas. No pretendo rescatar, como hace ese tipo de etnografía (al estilo de la *Grounded Theory*), una teoría particular-nativa desde la cual se decodifica el mundo. De todos modos, orientado por el trabajo de campo, lo hago (por eso asumo la categoría nativa “trabajo político” como una categoría analítica), pero no es mi foco principal. Mi pregunta es, más bien, sociológica, pues busca comprender y explicar la intermediación política en colonias populares, en una de las ciudades más grandes de América Latina. Sí que me interesa comprender los sentidos locales de la vida política, pero solo en la medida en que éstos contribuyan a una formulación analítica sobre la politicidad urbano popular, construida como objeto de estudio y preocupación desde la sociología política.

Mi trabajo tampoco es similar al de Sabina Frederic (2004). Pues si bien, como ella, comparto en principio que habría una “alta política” y una “baja política”, distinción que proviene de una cierta especialización y segmentación disciplinaria (la primera sería analizada por la ciencia política y la segunda por la sociología y/o la antropología), no escojo -como esa autora- en centrarme en una de las dos. Para mí, la pregunta sobre cómo se hace política tiene que abarcar ambos niveles analíticos, y los estadios intermedios.

Por eso esta tesis trata de abarcar, aunque sea fragmentariamente (y presentándola cubistamente), la red de relaciones en sus múltiples niveles. Y se asemeja más a un estudio de caso extendido a tres casos, en los cuales he contrastado el modelo analítico de la intermediación política en colonias populares. En todos ellos, esa es mi apuesta analítica, funciona bien el modelo

³² Como miopemente suelen criticar los cuantitativistas al trabajo de campo cualitativo. Ver King, Keohane y Verba (2000).

explicativo de la intermediación de gestiones, susceptible de transformarse en trabajo (político) para incrementar el capital (político) de un referente local. Es un modelo que se ubica en la *sociedad política*, en la *polity* local, y fusiona los momentos de acción colectiva (vecinos que presionan para formular y solucionar sus demandas) y de política clientelar-corporativa según los momentos en que se desarrolle la trama de interacciones. En ese sentido, mi tesis abona y coincide (afortunadamente)³³ con las preocupaciones analíticas de María Luisa Tarrés (1994):

“Desgraciadamente, las interpretaciones sociológicas no han contribuido a esclarecer las relaciones entre las demandas sociales y los procesos políticos e institucionales. Las perspectivas de análisis se han focalizado entre una óptica que reduce la relación Estado-sociedad al funcionamiento de la estructura corporativa o que otorga un papel predominante a la iniciativa presidencial, y otra perspectiva orientada al rescate de actores y movimientos sociales, reificados como creadores de prácticas culturales nuevas o portadores de una gran autonomía que, en el análisis, aparecen ajenos a los mecanismos clientelísticos y de control que caracterizan al sistema político y, en general, a la cultura política nacional. La interpretación de las movilizaciones olvida, por ejemplo, que la práctica del clientelismo es, por definición, una relación y que en esa relación la población, las comunidades, apoyan al sistema, realizan acuerdos con un partido o favorecen una opción política a partir de una red de complicidades e intercambios que derivan en beneficios individuales o colectivos” (Tarrés, 1994: 629).

³³ Insisto en lo de afortunado, porque este no es un ejercicio zalamero de citar a la directora de la tesis. Es, en serio, una coincidencia analítica.

2. Lo local en su contexto: más preguntas que respuestas

“Si nos preguntamos por la significación del ‘hacer política’ es porque la significación habitual está en duda” (Lechner, 1982: 4).

El México contemporáneo atraviesa múltiples e irresolutas transiciones políticas, en distintos niveles analíticos y en diferentes planos de la realidad. Siendo el último país en introducir elecciones competitivas en América Latina, en México se sobreponen al mismo tiempo modificaciones en el régimen político y en el sistema de partidos (pérdida de hegemonía del PRI), declive del estado corporativo y consolidación de un modelo neoliberal, incremento paulatino de la desigualdad social, lenta revitalización de la sociedad civil y mutaciones en las culturas políticas (Meyer 2007, Brachet, 1994). Esta tesis busca ser un aporte a la comprensión de esas mutaciones sociales. Se concentra en lo local, en la política en colonias populares, pero mantiene un radar puesto en los grandes temas de la sociedad mexicana. Lejos de buscar respuestas conclusivas, la tesis se plantea desde el inicio como una fuente permanente de preguntas, que la han acompañado desde su formulación.

“El pasado inmediato mexicano -dice Meyer (2007: 189)-, ese dominado por la sombra del PRI, no sólo es indeseable sino ya inviable. Las condiciones históricas que originaron y que mantuvieron a lo largo de casi todo el siglo XX a la ‘dictadura perfecta’, ya no existen”. Guadalupe Pacheco (1991) resume muy bien esas condiciones a las que se refiere Meyer:

“Los requerimientos básicos para el funcionamiento del modelo eran entonces: 1) la existencia de una estructura social no demasiado compleja o diversificada, pero sí segmentada y con pocas intercomunicaciones horizontales; 2) una cultura política pasiva y apegada a valores tradicionales, tal como sucede en las sociedades aún muy rurales o en donde el proceso de urbanización apenas se inicia; 3) circunstancias económicas favorables que permitiesen el adecuado funcionamiento de gestoría social de los líderes, lo cual suponía un estado benefactor y empresario; 4) la ausencia de presiones y movimientos sociales que rebasaran la capacidad de mediación de los líderes; 5) la armonía de intereses entre líderes, intermediarios locales, direcciones centrales del partido y de los sectores, y funcionarios gubernamentales de nivel federal” (Pacheco 1991: 9-10).

Ya hace casi 20 años, la tesis de Pacheco (que hace eco de varias lecturas similares) era que el modelo político burocrático-autoritario que sustentaba la hegemonía del PRI ya no se

correspondía con las condiciones sociales y políticas. Se han presentado, dice la autora, cambios modernizadores en campos como la urbanización de la sociedad, extensión de la educación y reestructuración de la población económicamente activa. Asimismo, han variado las circunstancias económicas (deuda externa, nuevo escenario internacional, escasez de recursos, reorientación del gasto público). Y en ese tramo de la historia, “los mecanismos de socialización política empezaron a sufrir modificaciones, sobre todo en las ciudades”. Se han incorporado nuevos actores que escapan al radar del modelo anterior, como clases medias urbanas, jóvenes urbanos, jornaleros agrícolas, vendedores ambulantes y sectores informales de la economía en general. “Pareciera existir -dice la autora- una cierta dosis de anomia en la representación política de dichos grupos” (1991: 10). ¿Cómo se refleja este hecho en las colonias populares? ¿Hay una “anomia en la representación política” de los pobres urbanos?

Los orígenes de esta larga y lenta transición a la democracia puede rastrearse, según se prefiera, en la historia de las reformas electorales que iniciaron en los 70 y continúan hasta hoy, en el paulatino repliegue y los cada vez más magros resultados electorales del PRI en los 80s y 90s (con sus respectivos repuntes), en las alternancias en los gobiernos locales en los noventa o en el paso del poder del PRI al PAN en 2000 (Gómez-Tagle 2000, Acosta 2008, Meyer 2007, Ai Camp 2000). No hay, de hecho, una hora ni un día de nacimiento de ninguna democracia, a menos que se quiera ubicar (con pretensiones políticas o bajo criterios analíticos) tal o cual acto o momento como fundante de un nuevo régimen. Lo que sí hay son procesos complejos y múltiples que se van sedimentando, ciclos que emergen y que declinan (Sztompka 1993). Títulos como *La democracia ausente* (Bartra), *El espejismo democrático* (Meyer), *La sociedad derrotada* (Zermeno), *La transición inconclusa* (Gómez-Tagle), *El romance de la democracia* (Gutmann) hablan, en suma, de un México que tiene dinámicas políticas ambiguas (como muchos otros sistemas políticos) que se encuentran en transición.

Sin embargo, si bien en el horizonte se anuncian cambios políticos sustantivos, las resistencias al cambio también salen a flote. Las inercias en torno a las formas de entender la política y de actuar en ella son más difíciles de cambiar que aquellas que inauguran las reglas formales del juego democrático. Al respecto, varios autores coinciden a) en que el viejo régimen se

desmoronó o se está desmoronando y b) en que no hay luces claras sobre lo que se viene, ni sobre cómo se está procesando ese cambio. En un texto reciente, Adrián Acosta (2008), por ejemplo, se refiere al proceso mexicano actual en los siguientes términos:

“El nuevo orden político y social surgido de los cambios es, como todos, un orden opaco, extraño e insatisfactorio. Nadie sabe bien qué representa, cómo es representado, cómo se percibe entre ciudadanos y políticos, pero es un orden que se ha montado sobre amplios procesos de desintitucionalización y desestructuración de las representaciones e intermediaciones políticas que dieron sentido y legitimidad al antiguo régimen... A finales de la primera década del nuevo siglo el clima es el del estancamiento económico y la fragilidad democrática, sensaciones que de alguna manera caracterizan el nuevo mapa de las incertidumbres mexicanas de última generación” (Adrián Acosta, 2008)

En este escenario, ¿qué tipo de relación entre Estado y sociedad está emergiendo?³⁴ ¿Cuánto del tan estudiado modelo corporativo se mantiene y se mantendrá? ¿Cómo percibir (y explicar) el cambio político (Brachet y Kovac 1990)? ¿De qué tipo de democratización se trata? ¿Cómo comprender el cambio y las resistencias (inercias)? ¿Los cambios dan pie a nuevas formas de hacer política o sólo a más actores bajo en la misma forma? ¿Se están dando las condiciones para transitar del clientelismo-corporativista al pluralismo democrático? ¿O se trata de un momento que profundiza el mercado de las redes clientelares al volverlo más competitivo? ¿Cómo incide la impronta neoliberal en las formas de hacer política? ¿El paso de un estado corporativo a uno neoliberal, con políticas asistencialistas (nacionales y locales) y ya no redistributivas, moldean una nueva *polity* y nuevas culturas políticas?

Frente a entre esos cúmulo de procesos e interrogantes, esta tesis pretende ser un aporte analítico y empírico. Busca ser un insumo, desde la etnografía política y desde la sociología de las prácticas, para responder a ellas. No pretende responderlas, pero sí dar luces sobre cómo se hace política en las colonias populares.

La tesis propone, como he señalado, una mirada particular hacia lo local. Ver la política desde abajo, sabiendo que los horizontes del cambio político se presentan en varios niveles, ayuda a

³⁴ Inspirado en los trabajos de Chatterjee 2004, Agudo y Estrada (2011) y Migdal (2011), el capítulo *El lazo plebeyo* busca dar pistas sobre esta pregunta. ¿Cuánto cambia y cuanto pervive en las relaciones entre Estado y pobres urbanos?

comprender aspectos de la democracia que, de otra forma, pasan desapercibidos. Como sostiene Julia Paley (2002: 469) en un texto titulado “Antropología de la democracia”:

“By and large, the[se] studies of democracy were conducted by political scientists whose concerns with political institutions, formal regime shifts, and comparative country studies shaped the questions and set the agendas for debate. [...] Anthropologists, through their ethnographic method, relationships with people outside of formal and elite political institutions, and attention to alternative worldviews, bring to the study of democracy an examination of local meanings, circulating discourses, multiple contestations, and changing forms of power that is rare in the scholarly literature on democratic transitions, which has largely focused on political institutions and formal regime shifts”.

Si nos fijamos a nivel local, dada la disparidad regional, las dinámicas sociodemográficas de cada entidad y los clivajes políticos locales, se podría hipotetizar que México vive múltiples transiciones, todas enmarcadas en un proceso mayor de nivel nacional y supranacional. Esta investigación toma en cuenta los distintos niveles del cambio político, así como los distintos planos de la realidad en que tiene lugar. Por esto mismo, se sitúa en *lo local* en un contexto mayor con lo cual dialoga pero sin ánimo de particularizar los casos de análisis y, asimismo, sin ánimo de volverse representativo de otros casos. Se entiende que lo local está atravesado por dinámicas extralocales. En paralelo, también se piensa que lo local, a su vez, puede dar cuenta de lo extralocal a través de una *generalización analítica*, mas no de una generalización estadística (Giménez 2012). En otras palabras, lo local condensa y expresa lógicas sociales que lo trascienden, pero que a la vez, no lo subsumen. En palabras de John Gledhill:

“El estudio de estos procesos micropolíticos puede servir, pues, para iluminar determinadas situaciones locales que, de otro modo, resultarían algo oscuras, además de contribuir a comprender cómo los procesos de escala local no sólo reflejan otros procesos políticos mayores y conflictos de escala nacional, sino que pueden contribuir a ellos” (Gledhill 200b: 203).

Refiriéndose a su estudio sobre la participación política en barrios de clase media y baja de la Ciudad de México, María Luisa Tarrés también refuerza la importancia particular de estudios micro:

“el estudio en los niveles microsociales, centrado en espacios locales, es indispensable para comprender el comportamiento político electoral de la población de una ciudad que por su tamaño constituye, por sí misma, mundos disímiles sobre los cuales es difícil formular generalizaciones” (Tarrés, 1994: 631).

Se trata, en suma, de un México en un momento de inflexión política, pero también de incertidumbre, ya que si bien en el horizonte aparece una “nueva política”, el modelo anterior aún tiene fuerza. Algo nuevo no termina de emerger, y algo viejo no termina de expirar. Es en este hiato en que se desarrolla la política actual en México³⁵. Y este es uno de los principales postulados sobre los que se asienta esta investigación. El reto analítico es comprender *cómo se hace política local* en este nuevo contexto que además, como dice Sztompka, se mantiene siempre dinámico.

³⁵ Aunque esta afirmación es válida para todo sistema político, en México se cuece una transición política a ritmos y en direcciones aún poco explorados.

3. El estudio de las prácticas políticas populares en la Ciudad de México

“Se alcanzaría el objetivo si las prácticas o las ‘maneras de hacer’ cotidianas dejaran de figurar como el fondo nocturno de la actividad social, y si un conjunto de cuestiones teóricas, de métodos, de categorías y de puntos de vista, al atravesar esta noche, permitiera articularla” (De Certeau, 2007).

3.1 Breve revisión de la literatura³⁶

Las prácticas políticas en la ciudad han sido analizadas desde varias perspectivas y con diferentes énfasis. En lo que sigue quiero presentar algunos trabajos con los que pretendo dialogar analítica y metodológicamente en esta tesis. Los presento de forma tal que van bajando de nivel de análisis desde lo macro a lo micro, desde los estudios electorales de toda la entidad hasta los trabajos más etnográficos y locales.

En primer lugar, algunos estudios identifican “prácticas” con “comportamiento electoral” y/o “participación electoral”. En esa línea están los estudios de Gómez-Tagle (2000b), Holzner (2007), Cruz (2009), López Montiel (2006). El foco de los análisis electorales coincide en mostrar la apertura hacia el pluralismo político en el DF. Como dice Gómez-Tagle, “los cambios en las preferencias electorales en el Distrito Federal pueden verse como un *desalineamiento político* en la medida en que han significado la formación de nuevas coaliciones políticas” (2000b: 44). En esa misma línea, López Montiel (2006) habla de un realineamiento electoral en el DF que poco a poco se va consolidando. Su análisis descriptivo de la evolución del voto en la entidad deja ver un proceso de declive progresivo del PRI en el DF muy anterior al que se experimenta en otras entidades. Su análisis permite ver que en la última década, en el DF se configura un sistema de partidos plural y de competencia abierta, que mantiene al PRD como dominante, seguido del PAN, el PRI y otros partidos menores.

López Montiel distingue tres “eras electorales” en la Ciudad de México. Una que va desde la fundación del Partido Nacional Revolucionario en 1930 hasta 1973, un periodo en el que el partido dominante ejerce el control político indiscutidamente (sin embargo, el DF no refleja

³⁶ Esta bibliografía no es exhaustiva. Es sólo una muestra indicativa de los estudios existentes.

fielmente el comportamiento electoral del resto del país, siendo el único lugar donde los rendimientos del PRI son relativamente bajos). Es entre 1973 y 1997, en la segunda era, que el PRI ve perder tal control, primero en 1973 cuando logra menos del 50% de los votos y luego, en 1988, cuando experimenta su rendimiento electoral más bajo. Pese a ello, y dadas las características del régimen político, el desalineamiento en torno al PRI no se refleja en mejores votaciones para partidos de oposición. La tercer era, en que se centra López Montiel, se configura desde 1997. En ésta última -es su argumento principal- el desalineamiento en torno al PRI se transforma en un realineamiento en torno al PRD. Esta situación se mantiene desde entonces.

Silvia Gómez-Tagle (2000b) ha hecho una incursión importante en el tema. Su estudio no sólo describe los comportamientos electorales en el DF, sino que trata de encontrar una explicación del voto a través correlacionarlo con variables de la estructura social local, para lo cual establece una geografía del voto en la ciudad. Una de sus conclusiones es, por ejemplo, que en medio del dominio del PRD en la ciudad, algunos sectores de ingresos medios y altos votan por el PAN, partido que, en cambio, no logra buenos rendimientos en sectores más pobres.

Resulta de particular interés que luego de hacer el análisis de los 40 distritos locales del DF, esta autora se detiene en explicar el comportamiento electoral en una de las delegaciones de la ciudad (Iztapalapa) donde evidencia un “swing” electoral que le parece enigmático. Con esta expresión se refiere a que en sucesivas elecciones se alternan los triunfos entre el PRD y el PRI. Para ello, refina su análisis y baja de nivel del distrito y la delegación al de la sección electoral, un nivel menor, más complejo, pero que permite ver matices que se pierden a nivel agregado. Así, su trabajo contrasta el comportamiento de algunas características socioeconómicas³⁷ y el voto (lo que llama “el perfil socioeconómico del voto”). Para ello cruza datos censales a nivel de 34 áreas geoestadísticas básicas (AGEBs) y datos electorales a nivel de cada sección electoral. Usa

³⁷ Para el análisis socioeconómico utiliza variables que “pueden describir mejor las diferencias” entre delegaciones (o AGEBS dentro de una delegación, si se baja a la escala intradelegacional, como en el caso de Iztapalapa). Toma en cuenta algunas que muestran contrastes importantes (y desecha otras, como religión católica o porcentaje de mujeres en la población, que no permiten ver diferencias). Se usó entonces: población nacida fuera de la entidad (proxy de migración reciente), PEA de hasta dos salarios mínimos (para medir población con ingresos bajos) y tres servicios en la vivienda (piso de cemento, calle con drenaje y toma de agua), siendo las últimas sobre vivienda y urbanización las más importantes para diferenciar a las delegaciones entre sí.

análisis de conglomerados (que acentúan las diferencias entre zonas) y análisis de correlaciones entre variables socioeconómicas y electorales. Uno de sus principales hallazgos es que las variables asociadas a calidad de la vivienda y servicios urbanos (agua y drenaje) es la que mayores diferencias generan entre las zonas AGEP-sección dentro de la delegación, lo que le permite hipotetizar que tal vez “el *swing* se podría explicar como un voto orientado por organizaciones clientelares que se han desarrollado alrededor de la conquista del espacio urbano en las zonas más pobres” (2000b:90). En sus palabras:

“Tanto el hecho de que los intercambios de votos entre partidos de una elección a otra hayan sido intensos entre el PRI y el PRD, así como el muy desigual equipamiento urbano, permiten suponer que en Iztapalapa predominan organizaciones populares de carácter clientelar, capaces de ‘orientar’ el voto a favor de uno u otro partido” (2000b:89).

Enseguida, Gómez-Tagle sostiene que esto no es necesariamente así, pero dada la relación intensa entre variables socioeconómicas y voto se permite sostener esa hipótesis como la más plausible, respaldándose además en el trabajo de Tejera (2003) para quien, en palabras de la autora, en el Distrito Federal “no se produjo un cambio en el modelo de relaciones clientelares a uno de ciudadanos independientes, sino más bien se dio un cambio en las lealtades de los dirigentes de las organizaciones sociales” (Gómez-Tagle, 2000:90).

Si bien los análisis de ese estilo, basados en resultados o encuestas electorales, son muy útiles para mapear el comportamiento electoral, dicen poco de las prácticas políticas cotidianas (entre elecciones, por ejemplo). Por ello, algunos estudios, como el del propio Tejera (2003 y otros), varios estudios de Tarrés (1989, 1990, 1994) Tosoni (2007), Gutmann (2009), Silvia Bolos (varios), Cobilt (2008), Pérez Sáiz (2002, entre otros) o Castillo (2009), Lomnitz, Salazar y Adler (2004), Lomnitz (1994) echan mano de estudios de campo y/o etnográficos. Esta corriente tiene grandes antecedentes en etnografía política mexicana, como son el trabajo pionero de Lomnitz (1975), el clásico de Cornelius (1975), el trabajo de Vélez-Ibáñez (1983) o el de Pansters (1990).

Varios de estos estudios se enmarcan dentro del clientelismo urbano, aunque con diferencias. Por ejemplo, Cobilt (2008) analiza el clientelismo en lo que llama “épocas de latencia”, es decir, en

momentos en que las maquinarias electorales se mantienen o desaparecen. El trabajo de Tejera, en cambio, asume como virtud el análisis (casi exclusivo) de las campañas electorales y el funcionamiento de las maquinarias políticas en el DF en 1997. Parte de la idea de que la relación de los ciudadanos con la política no puede verse con los análisis electorales, ni con las encuestas de opinión sino de manera muy pobre. Se requiere, sostiene, “analizar lo social como un espacio privilegiado de constitución de identidades, las que imprimen significados distintos a la gestación o arraigo de los procesos democráticos” (2003: 335). Su estudio de “la cultura de la política” se limita a analizar prácticas políticas en épocas de campaña. Magdalena Tosoni (2007) también utiliza al clientelismo como clave analítica, pero su acento está en analizar las perspectivas de los clientes, con el fin de entender cómo dan sentido al poder y la autoridad.

Otros estudios, de corte etnográfico, revelan otras facetas de las prácticas y los sentidos de la política en la ciudad. Héctor Castillo (2009) ha realizado uno de los trabajos más inspiradores con los que me he encontrado. Su etnografía política se basa en una observación participante entre pepenadores de basura en el DF en la cual poco a poco va entendiendo cómo se gobierna los desechos en la ciudad, y como esa actividad está imbricada en redes que incluyen candidaturas políticas, controles corporativos y partidarios, es decir, redes sociales y políticas que operan en la vida cotidiana y en la política rutinaria. Su estudio le permite un retrato analítico de un “zar de la basura” que, en su momento, tranza apoyos con candidatos del PRI en Iztapalapa, y él mismo junto con su familia, se vuelven actores políticos (diputados locales, candidatos a jefes delegacionales, etc.).

Otro estudio particularmente inspirador resulta el de M. Gutmann (2009), ya que radicaliza el método etnográfico para indagar en la subjetividad política de mexicanos y mexicanas de clases populares. Su estudio se basa en una prolongada estancia en una colonia popular del DF (Santo Domingo) y en la indagación de cómo ven la política los vecinos de la colonia. Su posición axiológica es llamativa:

“En la medida en que los pobres y oprimidos sean tácitamente tratados como animales de instintos cuya ignorancia y conocimiento son una consecuencia involuntaria de su condición de pobres y oprimidos, las cuestiones de la conciencia política y social

continuarán siendo consideradas inapropiadas y se tendrá por vulgar la discusión de las ilusiones, quimeras y fantasías” (2009: 213).

Desde esta posición de inicio, pretende “examinar la periódica pasión por la política de los hombres y mujeres mexicanos y explicar por qué su fervor y optimismo respecto a las posibilidades de un cambio social disminuían casi tan súbitamente como surgían” (2009: 392). Como mencioné, se trata de una etnografía que se adentra en los sentidos que tiene la política para vecinos de una colonia. “El enfoque metodológico adoptado en este estudio antropológico - dice Gutmann- consistió en no basarme en muestras representativas y el análisis [de esas muestras]; en cambio, mediante el examen riguroso de contradictorios sentimientos, opiniones y actividades de decenas de residentes de una colonia popular en un periodo de los años noventa, esperé contribuir a discusiones más amplias del significado de la democracia en el mundo contemporáneo” (2009: 392-393). Este tipo de análisis de cultura política ya no se preocupa tanto de las prácticas, sino de las percepciones situacionales sobre la política (se asemejan a los estudios que realiza Nina Eliasoph -1998- en Estados Unidos).

Quizás los trabajos de María Luisa Tarrés (1989, 1990, 1994), de Juan Manuel Pérez Sáiz (2002) y de Silvia Bolos (1995) permiten apreciar mejor la trama interaccional de la política en el DF que busco estudiar en esta tesis. Se trata de estudios (junto a otros varios) que permiten acotar la mirada a las redes de relaciones que se establecen entre actores locales. Por ejemplo, Tarrés (1994) sostiene que en la Ciudad de México opera una amplia red de organizaciones urbanas que son la base de la participación política. Ello se debe, dice la autora, a que los recursos económicos para planificar la ciudad y dotarla de servicios, así como la deficiente y lenta capacidad institucional de los gobiernos locales (dado un enorme crecimiento urbano), lejos de lograr atender las demandas poblacionales, presentan espacios proclives a la participación social y política en torno a la solución de problemas urbanos³⁸. En sus palabras, “las poblaciones se organizan en comunidades que se convierten en verdaderos poderes locales, como sistemas propios de representación que actúan como intermediarios entre los individuos, las familias y las

³⁸ El trabajo de Ignacio Marván (2012) reconstruye la historia política de la ciudad entre 1970 y 2000 en base a los retos que plantea el crecimiento urbano popular (y la gestión de demandas por suelo para vivienda y servicios urbanos) y a la forma en que se los resuelve entre sociedad capitalina y autoridad política local.

autoridades municipales y federales” (1994:632). En ese sentido, “la segregación espacial favorece la movilización de la gente para satisfacer necesidades colectivas” (1994:632).

Llama la atención el hecho de que Tarrés (1994) estudia dos colonias (y sus respectivas organizaciones) estructuralmente diferentes: una “típica colonia popular” y un “barrio de clase media”. En ambos lugares Tarrés detecta a) organización vecinal, b) actividad política en base a esa organización, c) dirigentes sociales que se transforman en candidatos o líderes políticos y d) debilitamiento del PRI por falta de recursos y por apertura hacia el pluripartidismo.

Los estudios del movimiento urbano popular en el DF también muestran formas de transición política y de posibles escenarios en los que se alteran las prácticas políticas. Un estudio interesante al respecto es el de Reyna Sánchez (2004) en donde se analizan los símbolos que el movimiento de colonos (la Asamblea de Barrios) utiliza en los 90 para establecer demandas por servicios. El estudio panorámico de Ramírez Sáiz (2002), respaldado en sus investigaciones previas sobre el movimiento urbano popular, también muestra cómo distintos momentos del MUP, en sus cuatro distintas modalidades (colonos, inquilinos, damnificados por el terremoto de 1985, solicitantes de crédito para vivienda), van sufriendo modificaciones en las estructuras de oportunidad política, en los repertorios de acción y en los resultados esperados.

Uno de los cambios políticos detectados por todo este conjunto de autores tiene que ver con la incursión en política electoral de varios dirigentes sociales populares (Tarrés 1994, Espinosa 2000, Ramírez Sáiz 2002). Para Ramírez Sáiz, por ejemplo, entre los repertorios que se amplían para los sectores urbano populares, cabe la participación en elecciones locales:

“Hasta mediados de los 80’, las organizaciones urbano-populares eran abstencionistas e incluso antielectorales; únicamente una minoría estaba interesada en los comicios”. Con motivo de las elecciones correspondientes, varios grupos urbano populares integraron las planillas requeridas y obtuvieron los cargos en disputa. Estos fueron los casos de la UCP del Valle de México en 1980, de Unión de Colonos de San Miguel Teotongo, en 1983, en 1989 y en 1992 en la delegación Iztapalapa; del Movimiento de Colonias y Pueblos del Sur en Tlalpan y del Comité Popular del Sur en Guadalajara en 1985. Esta táctica de lucha popular continua vigente. La obtención de estos cargos otorga legalidad y

legitimidad a los grupos y les permite intervenir en las decisiones que se tomen sobre su hábitat (Ramírez 2002:15).³⁹

En esa misma línea, un ejercicio interesante es el que realiza Silvia Bolos (1995 y 2003), pues apuesta a acompañar en la reflexión a los actores colectivos urbanos. Muestra cómo acosan a la institucionalidad políticas, incluso llegando a ser gobierno en algunos momentos.

3.2 Pistas de análisis

Esta breve revisión de la literatura brinda pistas analíticas para la investigación empírica. Por un lado, en la Ciudad de México hay una transición del PRI al PRD. También hay un conjunto de prácticas que se alteran al nivel de las colonias populares con la apertura del sistema político a la participación electoral de dirigentes del MUP. Si le sumamos el hecho de que en 2010 se abrió nuevamente la posibilidad de formar Comités Ciudadanos (antes Vecinales), ¿estamos ante una potencial arena de *clientelismo competitivo*?

Para María Luisa Tarrés (1994:640), por ejemplo, las principales relaciones entre los colonos y las autoridades en el DF (a inicios de los noventa el PRI era gobierno y partido dominante a la vez) “se resumen en *negociaciones*, que a menudo implican presiones y movilización de la población, pero que normalmente se resuelven con la oferta de soluciones parciales que derivan en un apoyo a la legitimidad estatal”⁴⁰. Pero, en momentos de crisis económica o conflicto, cuando los recursos escasean y el Estado no puede satisfacer las demandas, “estos sectores tienden a desplazar a los dirigentes tradicionales, debilitando el sistema de mediación”. Así, dice Tarrés, “debido al carácter instrumental del apoyo electoral al partido oficial, la población

³⁹ “En los comicios de 1988, 1991, 1992, 1994 y 1995, varios grupos urbano populares independientes presentaron candidatos propios en diferentes estados y ciudades del país. Por ejemplo, en el D. F., lo hicieron las organizaciones: Cananea, Asamblea de los Barrios y la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ); en Guadalajara, también lo hicieron: Intercolonias, Unión de Colonos Independientes (UCI) y Movimiento Civil de Damnificados (MCD); en Durango, hizo lo propio el Comité de Defensa Popular (CDP)” (Pérez-Sáiz, 2002: 15-16).

⁴⁰ Una idea similar es la que se condensa en la noción de pacto de dominación de V. Brachet, para quien la relación entre estado y sociedad en México se pueden entender como distintos momentos de a) presión desde abajo y b) concesiones desde arriba: al final, lo que se negocia son derechos y recursos hacia abajo a cambio de legitimidad hacia arriba.

reacciona desplazando a sus dirigentes y vota por la oposición cuando no obtiene los recursos que se propone”⁴¹.

En esta tesis se utilizaron estas ideas para perseguir tres pistas de análisis. Por un lado, se podría pensar que la satisfacción limitada de demandas urbanas constriñe las posibilidades de reproducción del modelo corporativo clientelar (Pacheco 1991). Por otro, la apertura a la competencia política desbloquearía la posibilidad de que las bases sociales clientelares tengan un mercado de opciones más amplios (al estilo que sugiere Tejera 2003). Por último, dado que la dinámica política en el DF está marcada por la historia de la organización urbano popular, sería de esperar (como ya constatan varios autores) el tránsito hacia la política o, al menos, un acoso mayor a las formas verticales de gestión⁴².

En esta tesis, estas pistas analíticas se toman como un llamado a hurgar en cómo las condiciones urbanas dan forma a la acción política. La apuesta ha sido un examen etnográfico en colonias populares. A continuación presento un modelo analítico que, en diálogo con la literatura existente, postula al trabajo político como una clave heurística con la cual leer las prácticas políticas en colonias populares.

⁴¹ Asimismo, en su estudio Tosoni (2007:57) detecta que “si bien los pobladores lograron que el gobierno municipal y estatal se ocupara de la regularización del suelo en tres oportunidades (en 1992, en 1994 y en 1997), las soluciones ofrecidas no fueron las esperadas: esto provocó división en las organizaciones y alentó la búsqueda de nuevos aliados surgidos de la apertura de la competencia electoral”.

⁴² ¿Qué tan descabellado sería hablar de un escenario de *clientelismo competitivo* y/o democratizador?

4. Hacia un modelo analítico: trabajo político e intermediación de demandas urbanas

La ambición más cara de esta tesis es comprender la política *en* el espacio urbano. Tanto en el sentido de que los espacios son el resultado de construcciones políticas, fruto de luchas sociales acumuladas, de relaciones de poder reificadas en el espacio, como en el sentido de que la política (siempre) es local, porque incluso el más abstracto y general dispositivo del poder se ancla en pequeñas parcelas de la vida, del barrio, del cuerpo (social).

Si el espacio es el lugar vivido y experimentado (De Certeau 2007), no estaríamos muy lejos de sostener que la política anclada a un lugar también es experimentada y vivida de forma particular (Harvey 2007). Los múltiples vínculos entre lo social y lo político se construyen a la luz de condiciones de tiempo y espacio particulares; ese es el supuesto teórico más caro detrás de esta investigación. El fin último de esta tesis es, como hemos dicho, comprender y explicar *cómo* se hace política en contextos sociales específicos.

Esta pregunta, empírica y analítica a la vez, tiene un supuesto teórico de origen: que el espacio urbano refleja, más o menos fielmente, el tipo de relaciones que se presentan en el espacio social. Con este supuesto bajo el brazo (que no es otro que el de la segregación urbana), lo que persigo en esta tesis, a caballo entre la sociología política y la sociología urbana, es hurgar en los constreñimientos sociales y espaciales que explican las prácticas políticas (y viceversa). Para decirlo con Bourdieu (2002): *el efecto del lugar* en la práctica política.

El punto de partida es una sociología de las prácticas políticas que se forjan en contextos urbano-marginales (que en México se denominan como “colonias populares”). Sostengo que la intermediación política que emerge en las colonias, es una forma de expresión de los lazos sociales. La intermediación resulta necesaria para procesar las emergentes demandas urbanas de los vecinos de colonias populares. De la gestión de demandas al trabajo político hay un paso. Si pensamos este mecanismo del poder como explicativo, podemos leer la política local en sus dimensiones dinámicas. Se trata de una forma de ver la politicidad desde quien invierte en política con ánimos de capitalizar poder (prestigio, recursos, posiciones).

En una ciudad como México, uno de los mayores laboratorios para el estudio de lo urbano, estas preocupaciones no son nuevas. Desde hace algún tiempo, muchas ideas sobre las que construye esta tesis han sido, al menos, renovadas (nociones como *segregación espacial*, *ciudad-red*, *megalópolis*), pero otras siguen vigentes (como la *cuestión urbana*). Y tal vez sea justamente esa vigencia estructural del problema urbano la que obliga y permite un estudio como el que realizo.

La idea de que la “estructura política” está condicionada por la “estructura social” no solo abrevia de perspectivas marxistas, sino también de la antropología estructural funcionalista al estilo de Evans-Pritchard (*Los Nuer*), e incluso de las reflexiones de Robert Merton (1992) sobre las funciones que cumple la máquina política en contextos urbanos. Es un presupuesto axiomático de esta investigación el hecho de que las formas de hacer política dependen de las condiciones sociales. La apuesta analítica reside en que, en contextos urbanos populares, las demandas por servicios, por inclusión, son el caldo de cultivo de prácticas políticas de intermediación. En la Ciudad de México, el particular proceso de urbanización, segregación espacial y división social del espacio (Rubalcava y Schteingart 2012), es un escenario “adecuado” para el clientelismo urbano, para la formación de redes políticas de trabajo en territorio, para la construcción de partidos políticos de base territorial, pero también para la formación de actores colectivos organizados, de luchas sociales por el “derecho a la ciudad”.

Con estas preguntas en mente, este acápite teórico problematiza la relación entre sociedad y política como un marco analítico que permita entender de qué formas la cuestión social urbana (marginalidad y exclusión) daría forma a la acción política (prácticas políticas). Busca argumentar a favor de un enfoque etnográfico sobre la política de los sectores populares de la ciudad. Por esta razón, se abre una discusión sobre la relación entre sociedad y política que busca especificar las implicaciones sociológicas de una autonomía relativa entre lo social y lo político, así como poner las bases de un enfoque situacional y espacializado de la política (local). Planteo una noción de sociedad como red de relaciones, y una concepción postliberal de política, que permitan a) un enfoque sociológico de las prácticas políticas y b) una politización de aspectos de la vida social que escapen a las nociones liberal-representativas de la política y la democracia.

4.1 Sociedad y política: “ya no es lo que fue”

“La política es una cosa demasiado seria como para dejarla en manos de los pocos que, según parece por derecho de cuna, son los encargados de decidir en qué debe consistir” (Bruno Latour 2008: 353).

A finales de los noventa, mientras cursaba la licenciatura, llegó a mis manos un artículo titulado “La política ya no es lo que fue” de Norbert Lechner (1996), que no he olvidado pese al paso de los años. Siempre recurro a él, no tanto por la precisión de cada una de sus ideas, sino porque el enfoque con que aborda la relación entre sociedad y política lo encontré -en esos años, y hoy- bastante iluminador. Nucleado en torno a la (a veces, trillada) idea de que no solo se vivía una época de cambios, sino un cambio de época, su argumento sostenía que América Latina (y especialmente Chile) estaba recibiendo el embate de una impronta neoliberal de profundo calado. En el seno estructural de las sociedades, a lo largo de los ochenta y noventa, estaba emergiendo una nueva matriz societal, mercadocéntrica (como dirían Cavarozzi y Garretón), que estaría alterando las condiciones del ejercicio de la democracia y, en general, de la política.

Más que la precisión de cada postulado, el enfoque de Lechner remitía a una de aquellas verdades que abrazan los sociólogos: la contextualización social de la política. ¿Cómo entender, analíticamente, esta relación? ¿De qué sirve volver a ella en un estudio sobre prácticas políticas en contextos urbanos? Quisiera sugerir que si, desde la sociología política, vamos a ajustar una mirada sobre las relaciones sociales y políticas que se tejen entre sectores urbano populares, debemos tener claro a) qué idea de sociedad y qué idea de política vamos a usar como herramientas y b) cómo vamos a pensar la relación entre esas esferas (en caso de que las consideremos como separadas). Esta precisión, aunque recurrente, no es menor ya que encuadra las posibles explicaciones, las variables a observar y las aproximaciones metodológicas. En este caso, es en base a una conceptualización de la sociedad como red de relaciones y de la política como práctica que busca el poder (más allá del corsé liberal) que he podido imaginar el trabajo político.

Para sociólogos como María Luz Moran y Jorge Benedicto (1996) el problema central de esta “vieja controversia” gira en torno a la autonomía relativa entre sociedad y política. Según estos

autores, en la literatura especializada se pueden ubicar tres tipos de perspectivas respecto a esas relaciones, las cuales marcan un *continuum* en torno a la autonomía de lo político respecto a lo social. Una perspectiva *sociológica* que pone el acento en cómo las estructuras sociales influyen en el comportamiento político (estructura – política). Una *politológica* en la que las estructuras y los procesos políticos influyen en la naturaleza, características y desempeño de los sistemas políticos (política – política). Y una proveniente del campo de las *políticas públicas* donde las decisiones políticas afectan o pretenden afectar las relaciones sociales (política – sociedad). Cada enfoque pone énfasis en distintos aspectos de las múltiples relaciones entre ambas esferas. Y, en la perspectiva de estos autores, lo más adecuado es buscar una integración de ellas en investigaciones empíricas concretas. Con todo esto, lo que pretenden (y no es menor) es descentrar la mirada en exceso politológica que se tiene de la política ya que, en sus términos, el avance de la ciencia política invisibiliza los enfoques alternativos, así como los temas que se consideran pertinentes y los enfoques metodológicos que se emplearán. Afirman que “cada día resulta más evidente la necesidad de que el estudio de las relaciones entre la política y la sociedad se aborde desde una perspectiva multidimensional y multidisciplinar” (1996:28). Esto implica “rechazar toda supremacía, o determinación en última instancia, de cualquier factor o dimensión única, sea éste económico, social, político, ideológico o cultural”. Se buscan ya no modelos unidimensionales (anclados en la economía, como en el marxismo, o en la ingeniería política, desde la politología), sino “modelos en los que se tenga en cuenta las múltiples relaciones que vinculan la sociedad y la política” (1996: 29).

En ese sentido, “las variables sociales serán tanto variables independientes que permiten explicar las estructuras de poder y los procesos de toma de decisiones, como variables dependientes, puesto que se ven afectadas y transformadas, a su vez, por la influencia de factores políticos” (1996: 29). Este modelo de análisis, expresado así de forma general y un poco abstracta, está en la base de esta tesis. A continuación voy a desagregar esta aproximación teórica sobre la relación entre lo social y lo político, a la luz del tipo de vínculos o lazos sociales que generan: a) un ámbito de sociabilidad y b) uno de policidad.

El lazo sociopolítico: sociabilidad

“Ontológicamente hablando, la sociedad como estado continuo no existe ni puede existir. Toda realidad social es pura dinámica, un flujo de cambios de velocidades, intensidades, ritmos y tiempos diversos” (Sztompka, 1993: 31).

Ubicar la autonomía relativa entre sociedad y política, y sus múltiples interrelaciones, implica de alguna manera reconocer que las entelequias “sociedad” (o “variables sociales”) y “política” (o “variables políticas”) existen como objetos reales, reificados, y se pierde un poco el hecho de que son a la vez producto de relaciones históricas, o que son discernibles entre sí solo de forma analítica, siendo que en la realidad aparecen fundidas. Aquí es cuando quiero retomar la profundidad del planteamiento de Lechner (y también de Lipset, si se me permite). No se trata de ver “aspectos” de lo social y lo político que estén cambiando en distintos lugares y momentos. Se trata de pensar de manera generativa e histórica la constitución misma de esas esferas. Una perspectiva atenta, posfuncionalista, debe dar cuenta del carácter contingente de lo social y lo político. Se trata de un paso analítico en que la “sociedad” como tal no existe, no “se presupone” (como dice Latour)⁴³, y donde lo político desborda lo institucional. Me detengo primero en la concepción relacional de lo social.

Siguiendo a Norbert Elías se debe “quebrar idealmente la dura fachada de conceptos cosificadores” que hacen pensar que “familia”, “escuela”, “movimiento social” o “sociedad” no son conjuntos de personas, sino “objetos de la misma índole que las rocas, los árboles o las casas”. El intento de Elías es superar ese carácter cosificador del lenguaje común y, partiendo de una actitud analítica, dar herramientas para pensar la sociedad no en abstracto, sino de forma sociológica. Lo que existe son relaciones sociales, interrelaciones entrelazadas, que varían en el tiempo⁴⁴. Para referirse a la “sociedad”, Elías postula entonces “una imagen de muchas personas individuales que por su alineamiento elemental, sus vinculaciones y su dependencia recíproca

⁴³ Latour (2008) rechaza la idea de lo social como algo dado. Muestra su inconformidad a la hora de pensar que “lo social” dado sea a la vez visto como “fuente de explicación de otros fenómenos sociales”. Su propuesta es rastrear las conexiones que dan coherencia a lo social, y no prefigurarlos de antemano. La sociedad que los investigadores deben tomar en cuenta, no es aquella que se predefine escolásticamente, sino que debe ser fruto del análisis de situaciones particulares en las que lo instituyente y lo instituido dan forma contingente a un orden social en un espacio y en un tiempo.

⁴⁴ En base a este punto desarrollo el análisis del capítulo 3.

están ligadas unas a otras del modo más diverso y, en consecuencia, constituyen entre sí entramados de interdependencia o figuraciones con equilibrios de poder más o menos inestables del tipo más variado como, por ejemplo, familias, escuelas, ciudades, capas sociales o estados” (1999:16).

Pensar de esta manera a la sociedad posibilita un análisis de figuraciones sociales a escala micro que resultan analíticamente más adecuadas para el análisis de las prácticas que aquellas que predefinen “variables” (a ser registradas en encuestas, por ejemplo). Lo que sostengo aquí es que el enfoque hacia lo local (la política local, en este caso), hacia lo micro, se apoya mejor en concepciones relacionales de “lo social” que permitan ver actores, tramas de relaciones, intereses e identidades en juego, referidos a tiempos y espacios situados.

En la misma línea, Simmel (2002) sostenía que la sociedad hay que verla como un proceso general de intercambios materiales, morales y simbólicos. Según este autor, los sociólogos no percibimos “la sociedad”, sino relaciones sociales específicas. Relaciones que pueden ser de poder, de autoridad, subordinación, atracción, amor, hostilidad, etc. Estas relaciones e interrelaciones que constituyen la sociedad se presentan, en su mínima expresión, al menos entre dos personas, y siempre bajo tres características cruciales: a) son relaciones asimétricas, b) vinculan (como un lazo social) entidades o actores entre los cuales media una distancia (que separa y une) y c) tienen la forma de redes. Así, lo social es ese espacio de relaciones, de red de relaciones⁴⁵. Ya no se lo concibe como conjunto de “variables fijas”, sino como una red de relaciones que posibilitan la acción. Lo importante de esto es que, visto micro o macrosociológicamente, lo que fluye a través de las redes de relaciones son intercambios de todo tipo. Aunque se mantienen estructuradas, esas redes están en permanente cambio y se utilizan con diversa intensidad según los momentos y los contextos. Las redes de relaciones se activan desde los nodos que unen (actores), dando lugar a una sociabilidad básica que, en la interacción, da vida a lo social, pero a la vez tienen su propia existencia *objetiva*, en tanto convenciones, reglas, instituciones. Este “dualismo radical”, estos dos momentos de un mismo fenómeno, es lo

⁴⁵ Idea que sustenta la unidad de análisis que he asumido en esta tesis.

que hace posible *la realidad social* que investigamos los sociólogos. Al menos, esta es la concepción de lo social con que opero en esta tesis.

En esta concepción simmeliana, lo social no existe sino en las relaciones. La agencia se activa siempre a partir de los lazos sociales. El tipo de red de relaciones, el tipo de lazo social, depende de momentos y de situaciones (Latour 2008)⁴⁶. Simmelianamente, esas relaciones adoptan formas básicas objetivas (como díadas o tríadas), parecidas a las figuraciones sociales de Elias, que permiten tipos de relacionamiento diverso (intercambio, subordinación, conflicto, sociabilidad). Esto es clave para pensar el tipo prácticas (políticas) que se pueden presentar en universos sociales específicos (como las colonias urbanas). Estas precisiones conceptuales permiten entender la complejidad sociológica que está detrás de la etiqueta “la sociedad” y/o “lo social”. Ahora bien, una complejidad similar la encontramos cuando pensamos el par “la política” y “lo político”.

El lazo sociopolítico: politicidad

“¿Qué hacemos cuando nos proponemos ‘hacer política’ sea como partido, movimiento o grupo de interés? Apelamos al cálculo estratégico y operamos en un escenario compuesto de distintos planos de acción que se ensamblan de acuerdo con nuestros objetivos y con los recursos que tenemos a nuestra disposición” (Arditi 1995: 67-68)

Como punto de partida habría que considerar que la actividad política no es igual en todo momento o en todo lugar. La “política” ha de ser vista como una construcción social cuyos contornos son a la vez producto de relaciones políticas. Siguiendo a Bourdieu, lo que se entienda por política es uno de los efectos de las luchas por definir lo real (2001). En palabras de Moacir Palmeira (1996), “as próprias concepções de política variam de acordo a contextos sociais e culturais específicos e, para compreendê-las, é preciso estabelecer a conexão, sempre particular, entre as várias dimensões que compõem ‘a política’” (citado en Goldman y Cruz 1999:149). Sobre lo mismo, McAdam, Tarrow y Tilly sostienen que “el escenario histórico y cultural en el que tiene lugar la contienda [política] afecta de modo significativo a su movilización, actores, trayectorias, resultados y concatenaciones de mecanismos causales” (2005: 25).

⁴⁶ El capítulo *El lazo plebeyo*, justamente, reacciona ante la historicidad de la relación entre Estado y pobres urbanos.

En esta parte del texto busco establecer el punto de que las concepciones de política son a la vez productos sociales e históricos. Para ello, quisiera tratar de sociologizar la línea de reflexión de Bejamín Arditi y Chantal Mouffe, con el fin de establecer la base sobre la cual hablo de “política local” en colonias populares.

En “La política después de la política” Arditi (1995) posiciona lo que luego denominaría como una “lectura posliberal de la política” (Arditi 2005). Esto es clave porque ayuda a pensar la política como un espacio de relacionamiento social, a su vez, socialmente delimitado.⁴⁷

Arditi historiza, le da contingencia, al hecho de que la política pueda ser pensada como una esfera separada de la sociedad. Si tal esfera existe, dice, “no se debe a la naturaleza de la cosa política como tal, sino a condiciones que, en cierto momento, hicieron posible -y tal vez conveniente- circunscribir eso que denominamos ‘política’ dentro del ámbito de la ciudadanía, las elecciones y los partidos políticos” (1995: 39; ver también 2005: 236). Hoy en día, dice este autor, “ya no es tan evidente que la esfera democrático-representativa del Estado liberal sea el único lugar de la política”. Los escenarios y los actores se han multiplicado más allá de los límites liberales (circunscritos a la lógica de representación política a través de los partidos). No solo son nuevos movimientos sociales, sino grupos de interés que conforman un espacio de asedio a las instituciones liberales, y las desbordan.

Siguiendo a Arditi (1995 y 2005) y a Mouffe (1995), la tarea de acotar la política, sin caer en los sentidos comunes liberales, no es fácil⁴⁸. Hay que remar a contracorriente. Y esto porque el

⁴⁷ Esto ocurre en paralelo a la sociología histórica de la formación de conceptos que realiza Margareth Sommers (1997a y 1997b) con respecto a “cultura política” y “esfera pública”. Esa autora desmenuza el edificio teórico de dichos conceptos, y los ubica en la metanarrativa anglosajona de la ciudadanía liberal. Su esfuerzo ayuda a entender que tales nociones (parsoniana de “cultura política” y habermasiana de “esfera pública”) son históricamente construidas para dar cuenta de momentos sociales específicos. En el caso de la cultura política, para dar cuenta de las diferencias en los modos de desarrollo político (visto desde la primacía de la democracia en la segunda posguerra), y en el caso de la esfera pública burguesa, para marcar el paso de una política tradicional a una moderno-burguesa. Se repite la situación: los conceptos, así como el condumio al que se refieren, pueden y deben historizarse.

⁴⁸ Para una etnografía de la política, no es menor el esfuerzo por distanciarse de los preceptos normativos liberales. Aquí me apoyo en Bourdieu, para mostrar los límites del liberalismo: “La filosofía liberal identifica la acción política con una acción solitaria, es más, silenciosa y secreta, cuyo paradigma es el voto, ‘compra’ de un partido

pensamiento político liberal ha colonizado muchas de las opciones para pensar la política. En muchos sentidos, la política se reduce a la democracia (liberal). En otros, se reduce al Estado.

En lo sustantivo, dice Mouffe, en una crítica a John Rawls, el liberalismo oblitera el conflicto como constitutivo de la política, realzando por sobre toda consideración a la necesidad (lógica, no social) de postular el consenso. En esto, la noción simmeliana de “conflicto” es muy útil: el conflicto separa, y une, a la vez. Lo que importa es el lazo que se crea, la relación entre actores.

En la perspectiva de Mouffe, el liberalismo se centra en la *polis*, en el orden social establecido por la política, pasando por alto el *pólemos*, dimensión angonística, conflictiva, de las relaciones sociales⁴⁹. Uno de los peligros del liberalismo, siguiendo a Ardití, radica justamente en que su concepción de política tiene un locus demasiado definido, circunscrito a *sus* instituciones, extrapoladas como *las* instituciones de la política. Ambos autores, Mouffe y Ardití, retoman la definición schmittiana de lo político y las tensiones amigo-enemigo para dar mayor contenido a la política. A decir de Ardití, Schmitt “prefirió usar el adjetivo *lo político* antes que el sustantivo *política*, ya que buscaba acuñar un concepto que no estuviese sujeto a los límites territoriales que impuso el pensamiento liberal de la política, esto es, un concepto liberado de la ubicación topográfica asignada a la política luego de la institucionalización del Estado-nación” (Ardití (1995:103).

En la misma línea, Mouffe distingue “entre ‘lo político’, ligado a la dimensión de antagonismo y de hostilidad que existe en las relaciones humanas, antagonismo que se manifiesta como diversidad de las relaciones sociales, y ‘la política’, que apunta a establecer un orden, a organizar la coexistencia humana en condiciones que son siempre conflictivas, pues están atravesadas por ‘lo’ político”. Esta definición tiene el mérito, según Mouffe, “de establecer un lazo entre las dos raíces comunes del término ‘político/a’: por un lado, *pólemos*; por otro lado, *polis*”⁵⁰.

dentro del secreto de una cabina electoral. Al hacer esto, reduce el grupo a la serie, la opinión movilizada de un grupo colectivo organizado o solidario a una agregación estadística de opiniones individuales expresadas (...) La acción política se encuentra reducida a una forma de acción económica” (Bourdieu 2001: 44).

⁴⁹ El capítulo sobre el *Juego político*, abrevia de esta noción de política, así como de Braud (1993) y Bailey (1969).

⁵⁰ Este lazo entre ambas dimensiones es lo que posibilita plantear el modelo de democracia radical que proponen Mouffe y Laclau, al menos desde *Hegemonía y estrategia socialista* (1985).

Aunque ambos autores insisten en el -como dice Mouffe- “carácter fundacional de lo político”, en su primacía por sobre la política⁵¹, ambos reconocen que -en palabras de Ardití- “la política y lo político no son registros mutuamente excluyentes” (1995: 113). La política es un espacio de resolución de lo político. Lo político es algo “capaz de cubrir la totalidad de las relaciones constitutivas de la polis”. Pero, y este es el punto más importante a resaltar aquí, “no todo es político”, sino, más bien, “todo es politizable”. La **politización** aparece, entonces, como el motor de la política. Siguiendo a Ardití (1995:103), con esta concepción Schmitt “abre las puertas a un tipo de análisis capaz de percibir el surgimiento de lo político en los pliegues más insospechados del tejido social”. En esta perspectiva, es la politización lo que importa a la hora de analizar la política. No, de entrada, las variables pre-definidas de lo que se considerará como “la política” (como se pre-supone en algunas versiones politológicas).

Esta noción de politización postula al conflicto político como escenario privilegiado de análisis. Es en el conflicto, ubicado, socialmente construido, inmerso en tramas históricas específicas, donde la actividad política toma cuerpo, donde se politizan las relaciones sociales y, de lo político como caldo de cultivo, se pasa al campo de la política, como arena de resolución. En palabras de Mouffe, “la vida política nunca podrá prescindir del antagonismo, pues atañe a la acción pública y a la formación de identidades colectivas”.

Como vemos, la base de la discusión viene dada por una doble inscripción: lo político como la institución y la política como lo instituido (Ardití, 2005). Asumir esa doble inscripción de lo instituido y lo instituyente permite a su vez pensar en que el orden social es fruto de relaciones políticas previas (fruto del conflicto constitutivo), pero a la vez tiene un carácter contingente, germen del potencial cambio social. Es el sedimento de lo que antes fue solo una victoria parcial instituyente. A su vez, la política está condicionada por las tensiones del campo social en las que se desarrolla. Se trata de una relación donde lo social y lo político se determinan mutuamente.

⁵¹ Lo político “es un tipo de relacionamiento que se puede desarrollar en cualquier espacio, independientemente de si permanece o no dentro del terreno institucional de la ‘política’.” (Ardití 1995: 107).

Pensar las formas de politicidad será entonces reconocer a la vez su carácter social; lo mismo que pensar las formas de sociabilidad será dar un espacio para entender su carácter político⁵².

Ya no se trata de una esfera separada (funcionalmente) entre ámbitos separados de la realidad, sino de una imbricación mutua. En la literatura que enfoca este problema hacia las prácticas de los sectores populares, Denis Merklen (2005) abona por este camino:

“Utilizaré el término ‘politicidad’ para designar la condición política de las personas. El concepto engloba al conjunto de sus prácticas, su socialización y sus culturas políticas. La politicidad así definida es constitutiva de la identidad de los individuos, y por esta razón evitaremos las fórmulas, más frecuentemente empleadas, de ‘relación con lo político’ o de ‘identidad política’. En éstas, lo político aparece como una dimensión autónoma de la vida social con la que los individuos entrarían en relación. Nosotros, en cambio, vamos a observar la politicidad y la sociabilidad entremezcladas” (Merklen, 2005: 24).

4.2 El trabajo político y la máquina política

“Las democracias modernas, por su complejidad y por la estructura igualitaria del espacio público, necesitan políticos profesionales, gente que no sólo se dedica a la política, sino que *vive de* la política; es gente que ocupa primero un puesto en un partido, luego en una alcaldía, en un congreso, luego en un gabinete, y su primer interés -como es lógico- consiste en conservar un empleo político” (Escalante, 2001: 42)

Hacer de la política un trabajo, no es solo cuestión de vocación. También es una cuestión de necesidad. En *El Capital*, Marx advierte que el trabajador que busca empleo primero tiene que ser libre. Libre, en tanto pueda vender su fuerza de trabajo y alimentar el “mercado laboral”, pero también libre porque no tiene otro medio de subsistencia. Esta aproximación puede servir para aquellas personas que, según Weber, viven *de* la política, pero también para aquellas que, sin necesidades inmediatas, tengan intereses por defender o ganar entrando en la política.

Para la gran mayoría de los operadores políticos en colonias populares, me parece que trabajar en política, en muchos aspectos, es en gran medida una fuente de ingresos. Algunos lo toman como

⁵² Parafraseando a Foucault, “las relaciones de poder se encuentran profundamente arraigadas en el nexo social, y no constituyen ‘por encima’ de la sociedad, una estructura suplementaria con cuya desaparición radical se pudiera soñar” (1988: 17).

una actividad más de la militancia comprometida, otros como una forma de defender sus intereses particulares ayudándose por la fuerza colectiva, agrupándose. En cualquier caso, hacen de la política su oficio, y esperar ganarse el pan con ello. Tal vez Robert Merton, analizando la máquina política, sea quien tenga más claro estos aspectos. Según él, la máquina ofrece ventajas o es funcional a distintos tipos de personas. Los primeros, dice, son obviamente los pobres urbanos, a los cuales la máquina les aproxima bienes y favores. Por supuesto, lo hace a través de un “capitán del barrio”, amigo de todos, que conoce sus problemas, pero que se ubica en un sitio en que puede *hacerle llegar* algo a sus vecinos:

“El capitán de barrio siempre es un amigo en la necesidad (...) Canastas de comida y trabajo, consejos legales y extralegales, arreglo de pequeños conflictos con la ley, apoyo para conseguir una beca política para un niño pobre inteligente en un colegio local, atención a los necesitados -todo el campo de crisis en que una persona necesita un amigo, y, sobre todo, un amigo que conozca la línea y que pueda hacer algo-, todo esto encuentra a su disposición en un aprieto al siempre servicial capitán de barriada” (Merton 1992: 150).

No puedo dejar de subrayar la pertinencia de la visión de Merton para el tipo de prácticas de intermediación que tienen lugar en las colonias populares. Su explicación es acorde a aquellas que identifican en los sectores excluidos poca presencia del Estado. De ahí que, siendo las primeras beneficiarias de las máquinas políticas urbanas, “las ‘clases menesterosas’ constituyen, pues, un subgrupo para el cual la máquina política satisface necesidades que la estructura social legal no satisface en forma adecuada ni de la misma manera” (Merton 1992: 151).

Un segundo grupo de beneficiarios de la máquina de intermediación serían los dueños de grandes negocios. Para éstos, según Merton, “el cacique político desempeña la función de proporcionar los privilegios políticos que implican ganancias económicas inmediatas” (Merton 1992: 152).

Un tercer grupo que se beneficia de la máquina corresponde a individuos que, gracias a ella, pueden acceder a la movilidad social. Se trata de pensar en aquellos individuos que viven *de* la política (como anunciaba Weber), pero en un marco más general, haciendo parte de una estructura de distribución de oportunidades y de poder. La máquina está estructuralmente al

servicio de una función social, tanto para los que medran *de* ella (a quienes resuelve sus problemas), como para los estando *en* ella satisfacen sus propias aspiraciones de movilidad.

Por último, la máquina también presta servicios a negocios considerados como “ilegítimos” (lo mismo que a los “legítimos”). Aquí Merton sostiene fuertemente el hecho de que “esos negocios son solo *moralmente* y no *económicamente* diferenciables”. Reconoce que hay que separar lo uno de lo otro, pero que analíticamente se debe tomar los negocios “legítimos” y los “ilegítimos” como parte del mercado de satisfacción de necesidades sociales. La máquina da protección a negocios lícitos o ilícitos, y de ambos se alimenta para su funcionamiento.

Esta forma de concebir la máquina política abre un espacio para entender que, de forma diferenciada, los actores locales hacen parte de una red política que distribuye beneficios y cobra accesos a ella. Las retribuciones de la política se logran solo a raíz de las inversiones que se haga a través del trabajo. Quien trabaja en política, se beneficia de ella directamente, o ayuda a que otros se beneficien (sean pobres urbanos o empresarios de negocios legítimos o ilegítimos). Las personas en sí mismas, gracias a su trabajo, pueden mentalizar una carrera política, ascender socialmente o al menos hacerse de los medios para su sobrevivencia.

Siendo un trabajo, éste forma un mercado laboral para no pocos profesionales (asesores, comunicadores, técnicos) e intermediarios (líderes vecinales, dirigentes sociales). Se puede vivir haciendo política, y se puede vivir bien, si es que el trabajo se convierte en remuneraciones (materiales, simbólicas, de estatus).

Al hacer énfasis en el *trabajo político* la tesis busca resaltar la labor cotidiana, práctica y practicada, del sistema de intermediación. No estamos ante un partido político etéreo. La máquina política, justamente, se opone a la impersonalidad del arreglo burocrático de la política social. La red es personal. Como dice Merton (1992: 150), “la política se convierte en lazos personales”. La clave analítica estaría, entonces, en entender que la intermediación (llamada a veces “clientelar”) cumple funciones (latentes, diría Merton) que otras instituciones y estructuras sociales no cumplen, aunque “oficial” o “formalmente” estén llamadas a cumplirlas.

Al estar próximos a las demandas populares, los miembros de la máquina son personas de carne y hueso. Su trabajo los implica en la cotidianidad. Vale la pena insistir en que si bien el arreglo clientelar es personalizado, la forma-clientelar se sostiene más allá de los actores. Supervive como forma de intermediación. Así, al estudiar a quien hace política⁵³, buscamos también captar cómo lo hace, y cómo esas *maneras de hacer* son parte del acervo cultural de repertorios y prácticas. La gramática de las prácticas políticas se expresa mejor cuando se la usa, cuando se hace política. En el caso de la red de relaciones políticas que investigo en base a la intermediación de demandas en colonias populares, lo que he identificado son operadores de una máquina política. Explicar su trabajo es tarea de esta tesis.

5. El ajonjolí de todos los moles: sobre el trabajo de campo

Como ya he señalado, esta tesis es fruto de una inmersión etnográfica en las redes políticas que operan en colonias populares. Al inicio fue un trabajo exploratorio, y luego se logró ajustar la mirada. El estudio siguió la metodología de la etnografía multisituada (“seguir la cosa”) hasta el punto en que construí un fragmento de la red de relaciones políticas locales (fue mi delimitación del *actor-red*). También fue un ejercicio de contrastación entre distintos *locus*: con una *intuición educada*, bajo la perspectiva de la inducción analítica y el muestreo teórico, construí un caso a partir de fragmentos de la vida política. Aunque hablo de fragmentos y de cosas que se mueven, la observación fue sistemática, tanto de actores, de eventos como de momentos. Tal vez por eso, Alejandra (del barrio obrero de La Fama), cuando me encontraba en cada acto, cada evento, cada esquina, cada reunión... me tildó como “*el ajonjolí de todos los moles*”: que no se pierde una (ver ANEXO No. 21).⁵⁴

Ser *competente* en el campo, lograr ver la política desde “el punto de vista del nativo”, no ha sido fácil. No solo porque no viví en esta ciudad, ni nunca antes investigué sobre este país, sino

⁵³ En los capítulos 7 y 8 nos dejamos guiar por estas ideas.

⁵⁴ Obviamente “me perdí muchas”, pero logré establecer un *rapport* que me permitió seguir a los actores de forma intensa durante mucho tiempo. Al final, sabían que no podían darme “atole con el dedo”. Sabían que sabía, y las entrevistas que logré, ya avanzado el trabajo, fueron muy sinceras y en confianza (al menos es lo que percibí *allí* y percibo *aquí* ahora que escribo).

porque en realidad la trama de relaciones políticas es muy densa, compleja y ha estado sedimentada desde hace mucho tiempo, sufriendo cambios paulatinos. Ni la vida urbana ni las redes políticas en Ecuador tienen la densidad y la ininteligibilidad con las que se presenta la praxis política mexicana a un lego como yo (que tampoco soy un militante activo, sino un académico en formación)⁵⁵.

A la tarea de la observación participante, en este trabajo, la ha acompañado la construcción de un objeto de investigación. He procedido retroductivamente (Ragin 2007), es decir, en un dialogo de ida y vuelta entre preocupaciones teóricas (“¿Cómo se hace política?”, “¿Cómo funciona la intermediación de demandas urbanas?”) y evidencia empírica (fruto de la inmersión etnográfica en la política local). Comencé por un paso deductivo (desde la teoría), pero la inducción analítica (“un caso de qué es este caso”) y el muestreo teórico (“de qué todo es esta parte”) me fueron mostrando que la unidad de análisis no se ubicaba en una colonia, o en un “lugar” en específico. Como dice Geertz (2005 [1973]) acerca de la práctica etnográfica, uno no estudia lugares; estudia *en* lugares temas que le interesan. Y tal como he construido el objeto de estudio, la observación (comprensión y explicación) de las prácticas políticas no solo se refiere a aquellas que se producen *en* las colonias populares, sino *a partir* de las situaciones de exclusión que viven esas colonias.

Por eso mi tesis se diferencia de investigaciones en las que se hace un trabajo de campo intensivo en una localidad, un barrio bajo (Whyte), una colonia (Lomnitz), una villa (Auyero). Aquí he seguido la lógica de la etnografía multisituada, que enseña a “seguir la cosa”. El objeto a seguir ha sido la actividad política. El “lugar” de observación ha sido la red de relaciones que se forjaban en las colonias.

⁵⁵ Esta imbricación personal no es una faceta narcisista ni egocéntrica. Responde a la necesidad de objetivar mi relación (sujeto de la investigación) con el objeto que he construido. Como sostiene Bourdieu (2003) en “La objetivación participante”: “no se tiene que elegir entre la observación participante, inmersión necesariamente ficticia en un medio ajeno, y el objetivismo de ‘mirada alejada’ de un observador que queda tan distante de sí mismo como de su objeto. La objetivación participante se da por objeto explorar, no ‘la experiencia vivida’ del sujeto cognoscente, sino las condiciones sociales de posibilidad (entonces los efectos y los límites) de esta experiencia y, más precisamente, del acto de objetivación” (s.f. [2003]: 87. Traducción de Paula Miguel en *Apuntes de Investigación*).

Mi primera incursión en la política de/en Tlalpan⁵⁶ fue con líderes vecinales de la colonia Miguel Hidalgo. “Amplié” el registro cuando incluí otras colonias, algunas populares, otras de clase media y también varias de estratos altos, aunque luego fijé mi mirada en tres. “Subí” de nivel al observar/identificar a *Bases Tlalpan*, una organización con influencia en muchas (cerca de 40) colonias pero que surgió en la colonia Mesa Los Hornos a mediados de los ochenta.

“Subí” otro escalón al preocuparme por la política (no de los líderes vecinales, ni de las organizaciones sociales) de “los políticos”, aquella que ocupa a los operadores de los partidos, a los referentes políticos del PRD local. Y el último eslabón (ya no pude/quise seguir más arriba) fue cuando me vi asistiendo a las reuniones de una de las corrientes del PRD que tiene influencia en toda la ciudad y pretende tenerla en todo el país, la corriente de IDN, a la que pertenecen los referentes políticos más importantes de Tlalpan.

Este “viaje” de la etnografía multisituada, siguiendo “la cosa” de lo micro a lo meso, se corresponde con las características del objeto de estudio: las prácticas políticas en colonias populares están estructuradas por redes de intermediación, cuya base son las múltiples gestiones cotidianas de demandas urbanas, y que derivan en la operación por capitalizar electoralmente el “trabajo político”.

Por otro lado, sentí la necesidad de controlar la observación a partir de un diseño contrastante de investigación. Gracias al rumbo que había tomado mi trabajo de campo, decidí sobre la marcha centrarme en tres colonias populares, no solo en una. Ahora, *post factum*, entiendo esa estrategia como *objetivación participante*⁵⁷: me di cuenta que la red no opera en una colonia, sino en varias. También la explico como una delimitación del *actor-red* (Latour 2008) al que estaba etnografiando.

⁵⁶ Sigo el juego de palabras de George Marcus 2001 (1995), “Etnografía en/del sistema mundo: El surgimiento de la etnografía multi-local”, en *Alteridades*, Vol. 11, No. 22, pp. 111-127.

⁵⁷ La tarea de la objetivación participante, dice Bourdieu, “consiste en captar la realidad escondida que se vela a sí misma al develarse y sólo se ofrece a los observadores bajo la forma anecdótica que la oculta” (2005: 353).

Las entrevistas

Las entrevistas fueron un mecanismo importantísimo para producir narrativas (auto)biográficas. A la par, también sirvieron para captar comprensiones “nativas” de la práctica política. Tanto la producción de las entrevistas como su análisis se hizo a la luz de una pregunta guía, una pregunta etnográfica: *¿Cómo?* Específicamente: *¿Cómo se hace política?* A lo largo del trabajo de campo, las entrevistas que se hicieron hurgaban en las formas en que se hace política. Utilizando la perspectiva de los actores, con las entrevistas se quiere dar cuenta de lo que dicen que hacen, lo que dicen que otros hacen, y las evaluaciones de la acción y la interacción. Fueron organizadas en tres partes: a) relato biográfico, b) ingreso en la política, c) desempeño y actividades que realiza la persona en la política cotidiana. Sin embargo, esta estructura fue sobrepasada, reformulada o (con algunos entrevistados) dejada incompleta según cada una de las interacciones producidas en las situaciones de entrevista.

Una característica importante de la forma en que se usó esta técnica es que, con muchos “informantes”, se realizaron más de dos o tres o hasta cinco entrevistas (en contados casos), en diferentes momentos. Por ejemplo, a lo largo de los casi tres años de acompañar las actividades políticas locales, conversé con Alberto -siempre con la grabadora prendida- para que a) me cuente su biografía, b) me explique cómo funcionaba el Módulo de Atención de la Diputada Maricela Contreras (cuando era Coordinador de ese Módulo), c) me oriente sobre las estrategias que su grupo y los otros grupos estaban poniendo en práctica durante el proceso de selección de candidatos al interior del PRD, d) para que cuente cómo se desarrollaba la campaña electoral que llevó a Maricela Contreras (cuando era Coordinador de Campaña), e) me cuente cómo estaba experimentando el ejercicio del gobierno (cuando ya era Director General de Desarrollo Social de la Delegación).

Este es el caso de las entrevistas grabadas, pero también conversé con él de manera informal muchas otras veces (lo que registré en mi diario de campo) e incluso por facebook o correo electrónico. Y debo resaltar que no fue el único informante que me tuvo tanta paciencia y

comprensión⁵⁸. También logré ese tipo de relación con Víctor Coreno, Pepe Piña, Alejandra Olvera, Obdulia George, Rodrigo Botello, etc. Ciertamente las entrevistas son limitadas para comprender las prácticas, pero por eso justamente se hizo todo un ejercicio de observación en el campo, y de acompañamiento a los actores en sus actividades.

Las entrevistas se llevaron a cabo, en su mayoría, con cuestionarios semiestructurados. Unas pocas se hicieron con cuestionarios cerrados: fueron las que buscaron captar el día a día de las acciones de cada uno de los entrevistados. Así logré recabar información sobre lo que hacen distintos políticos locales en una o (dos) semana. Ese registro fue muy útil y se lo utiliza en la tesis para presentar el vínculo entre biografía y trabajo político.

Otras entrevistas se realizaron casi sin preparación previa, en actos y eventos. Se aprovechó el momento para pedir a los entrevistados opiniones directas, posicionamientos concretos y coyunturales o explicaciones (desde sus puntos de vista) de lo que estaba ocurriendo. Un ejemplo es la entrevista que realicé a León Téllez, esposo de Maricela Contreras y Director General de Cultura de la Delegación entre 2009 y 2012. Lo entrevisté justo después de la reunión que tuvo el Delegado (Higinio Chávez) con un grupo de vecinos en Tiempo Nuevo, por el conflicto que se produjo ante el intento de la Delegación de convertir ese Centro de Artes y Oficios en oficinas (ver ANEXO No. 8). La entrevista a León Téllez giró sobre ese acto, sobre ese conflicto, ya que como Director de Cultura él tenía a su cargo la administración de Tiempo Nuevo. La entrevista fue muy útil para mostrar una faceta del juego político: el deslinde.

Téllez, en la entrevista (cuando yo no sabía quién era él), me explicó por qué estaba en contra de la iniciativa del Delegado, dio sus puntos de vista e incluso atacó a Chávez. Así fue como logré entender no solo lo que decía Téllez, sino desde donde hablaba, en el momento de esa pequeña contienda: así fue como entendí que Téllez, siendo esposo de Maricela Contreras, ocupó uno de los altos cargos de la Delegación como parte de la cuota política y, en esa situación, se sintió lo

⁵⁸ En el caso de Alberto, joven licenciado en sociología, esta relación se facilitó no sólo porque me comprendía en tanto sociólogo que hace una tesis, sino también porque nos había presentado un amigo en común: León Téllez Contreras, el hijo de Maricela Contreras. Con León establecí contacto previo cuando tomamos juntos un seminario en el IIS-Unam con la profesora Patricia Ramírez (León era el asistente de la profesora). Nuestra relación fue como compañeros del curso, y fue un encuentro afortunado.

suficientemente fuerte para contradecir o criticar a *su jefe*, al menos en términos *administrativos*, que no *políticos*. Otras veces que conversé con Téllez (en las oficinas de Maricela, en las reuniones de IDN) fueron menos tensas y más útiles que esa primera entrevista en la que, confieso, estaba bastante desubicado. Así como esta, otras entrevistas o conversaciones grabadas son un rico material desde donde *observar, escuchar y comprender*.

El diario de campo

Mucho del material de campo se documentó en cuadernos escritos a mano. Tomé apuntes constantemente, y en casa o en la biblioteca del Colmex escribí un diario de campo en archivo digital. Para ese registro me sirvieron tanto los apuntes como los archivos de audio que fui compilando. Con una cámara bastante sencilla, tomé cientos de fotos y decenas de videos cortos de escenas o momentos que consideré relevantes. Todo ese registro me sirvió para escribir las descripciones que sustentan esta tesis (y tantas que se quedan en el tintero). A tono con la práctica etnográfica y las teorías antropológicas (de la Escuela de Manchester, por ejemplo) hice las descripciones orientado por preocupaciones teóricas. Como bien sostienen autores como Geertz (1997) o Lahire (2006), toda descripción implica un punto de vista analítico.

El boceto cubista

Considero que la estrategia narrativa cubista puede ser adecuada para presentar los resultados de la investigación. Se trata de presentar distintas facetas de un mismo objeto: la forma en que se hace política en las colonias populares. Con distintos matices y enfoques, y distintas formas narrativas, la tesis da cuenta de la red de relaciones que investigué.

Como una forma cubista de describir algunas facetas del objeto de estudio, en los primeros capítulos depuro el modelo analítico, y organizo el material etnográfico según las necesidades de la discusión. Utilizo narrativas etnográficas, descriptivas y observaciones analíticamente informadas. En otros capítulos analizo, con cierta distancia, la información sobre la política y el juego político electoral. En otros, en cambio, presento las voces de los propios actores para

captar una perspectiva emic de la acción. Juego con el tipo de ejercicios metodológicos que Bourdieu y otros llevaron a cabo en *La miseria del mundo* (aunque con diferencias), para comprender universos sociales específicos, desde las preguntas de la sociología, pero en las voces de los actores. A lo largo del texto recurro, junto a la inmersión etnográfica (que me ha permitido ajustar una mirada *emic*), a la entrevista cualitativa como instrumento para producir socioanálisis. Se trata de narraciones (editadas), redactadas en primera persona, que detrás tienen un trabajo de observación y entrevistas (o fragmentos de entrevistas) realizadas en el campo en distintos momentos, que aquí he armado con un criterio analítico. Siguiendo a Evans Pritchard, y a la larga tradición de análisis etnográfico, intento imprimir en las descripciones el análisis. Recorro a la argucia expositiva de armar esas narraciones paralelas, con diferentes encuadres, pero siempre sobre un mismo objeto. Con estas narraciones busco mostrar en los *cómo*, en lo micro, rastros de los *por qué*. En suma, presento facetas (cubistas) sobre cómo se hace (y se entiende la) política *desde abajo*.

Vale mencionar que recurro también a anexos (algunos etnográficos) que permiten aliviar el texto, pero atraer la mirada hacia aspectos que no deben quedar en la gaveta.

CAPÍTULO 2

El lazo plebeyo. Trabajo político y gobierno de lo urbano popular

“Las luchas por la dominación tienen lugar en los múltiples escenarios en los que no solo se relacionan entre sí partes del Estado, sino que cada una es una sola fuerza social en un campo de fuerzas sociales que interactúan y que a veces entran en conflicto (...) Algunos territorios de lucha pueden limitarse a un vecindario urbano o a un pueblo remoto y abandonado; otros pueden ser a escala nacional y extenderse al propio poder estatal. En los diferentes escenarios nace la relación recurrente entre el Estado y la sociedad” (Migdal 2011: 128)

De acuerdo a Connelly (2012), con datos para 2005, las colonias populares albergan a la mayor cantidad de población en la Zona Metropolitana del Valle de México, llegando hasta un 46% de las viviendas (el 20.1% corresponde al Distrito Federal y 26% a los municipios metropolitanos)⁵⁹. Solo en el Distrito Federal se contabilizan 937.565 viviendas ubicadas en colonias populares, lo cual representa más del doble de las viviendas ubicadas en conjunto habitacionales (387.913) y en la ciudad interior (352.081), y muy lejos de la cantidad de viviendas ubicadas en otro tipo de poblamientos como los pueblos conurbados (279.626), las zonas residenciales medias (189.842) o las residenciales altas (38.892). Esta situación solo es el reflejo del largo proceso de urbanización de la ciudad, marcado por el avance creciente de la mancha urbana y la consolidación y densificación poblacional de las colonias populares (Ariza y Ramírez 2008). El crecimiento expansivo desde los años 30s a partir de un núcleo poblado ha dibujado distintos anillos en la Ciudad de México, formando un claro cinturón de pobreza y marginalidad a su alrededor⁶⁰.

Esta particular condición urbana ha hecho que en las colonias populares se desarrolle un especial tipo de vínculo social y político con la ciudad y con la sociedad mexicana en su conjunto (la

⁵⁹ Connelly distingue 10 “tipos de poblamiento” (según la fecha y el origen de la urbanización para usos habitacionales), clasificados en 4 categorías: a) antes de 1929 (Centro Histórico, Ciudad Interior, Cabecera conurbada), b) urbanización “irregular” posterior a 1929 (Pueblo conurbado, Pueblo no conurbado y Colonias Populares), c) urbanización “regular” posterior a 1929 (Conjuntos habitacionales, residencial clase media y residencial alto) y d) áreas no habitacionales. Poniendo énfasis en el carácter irregular o no de los poblamientos, define *Colonias Populares* como “AGEB con más de 50% de su superficie ocupada por asentamientos que son o alguna vez fueron irregulares en cuanto a tenencia del suelo y al apego a la normatividad urbana vigente, además de que su urbanización y la construcción de viviendas se realizaron de manera progresiva” (Connelly 2012).

⁶⁰ Ver el estudio del Consejo de Evaluación del Desarrollo Social del DF (coordinado por Julio Bolvinik), que llevó a la construcción de un Índice del Desarrollo Social que puede ser desagregado a nivel de manzanas y colonias (Evalúa DF 2011).

nación, si se quiere), que ha sido bastante estudiado en México y en América Latina en general, al menos desde los años sesenta con las teorías de la marginalidad y la dependencia (Ziccardi 2008). No son pocos los estudios que marcan el carácter clientelar de los líderes vecinales, la lógica de caudillaje que impera en la intermediación política de los pobres urbanos ante las autoridades públicas, o las formas en que el Estado ha negociado la legalización de las colonias a cambio de apoyo político o ha reconocido de facto el hecho de que debe atender-gobernar a las poblaciones asentadas en colonias populares de origen irregular (o regular, pero con condiciones precarias) (Sánchez-Mejorada 2005, Tosoni 2007, Tejera 2009 y 2003, Tarrés 1989 y 1994, Cobilt 2008, Martínez 1996, Paladino 2010, Pacheco 1991).

A su vez, el vínculo de lo urbano-popular, que aquí denomino *simmelianamente* como un *lazo plebeyo*, ha sido estudiado en sus facetas de movimiento urbano popular (enfaticando la agencia de los sectores populares) así como de masas marginales que operan con lógicas clientelares o corporativas (enfaticando el carácter estructural y subordinado de su relación con la sociedad en general), siempre en relación a un Estado presidencialista, corporativo y unipartidista como el mexicano entre 1930 y 2000 (Ramírez 1986 y 2002).

¿Qué tipo de lazo político se teje en la actualidad entre los pobres urbanos y el gobierno de la ciudad? ¿Qué tipo de Estado se construye en las colonias populares, en el México contemporáneo?⁶¹ ¿Es el “derecho a la ciudad” una fuente de ciudadanía, o un espacio de gobierno foucaultiano de las poblaciones? Con estas preguntas en mente, este capítulo problematiza la relación más amplia entre sociedad y política en la Ciudad de México, en una versión en la que la cuestión social urbana (marginalidad y exclusión) daría forma a la configuración política (y sus prácticas políticas), enmarcando dicha relación en un contexto de

⁶¹ Concibo la relación entre Estado y sociedad como interpenetrada y cambiante. Las fronteras entre ambas esferas son solo susceptibles de percibir en lo que Migdal (2001) llama “puntos de articulación”. Lejos de pensar al Estado como entidad unitaria, aquí me sirve mucho más pensar las pequeñas huellas de la articulación entre Estado y sociedad. En concreto, entre pobladores urbanos y gobierno local. En este caso, el “Estado” está representado por una cadena de funcionarios: desde el primer operador político de un partido (que acerca un plan social) hasta el más alto dirigente de una oficina pública (puede ser el Jefe de Gobierno o un Ministro de Estado). Sigo a Migdal cuando sostiene que “hablar de las relaciones entre el Estado y la sociedad como si los dos tuvieran siempre límites claros, como lo hace gran parte de la reciente teoría social, es pasar por alto algunas de las dinámicas más importantes de las luchas transformadoras” (2001: 170).

transición política a mayor escala (consolidación del PRD desde 1997) y en el marco de la recreación constante de segregación espacial y marginalidad.

En el capítulo se sostiene la hipótesis de que el vínculo gobierno local-pobres urbanos pasa por una trama cotidiana y altamente rutinizada de gestiones que realizan los líderes vecinales, los operadores de los partidos y los mismos pobres urbanos. Es esta trama la que constituye la *polity* local (Tilly 1978). Ese es, si se quiere, el rostro del “Estado” en este gobierno urbano de las necesidades. Para decirlo en términos más precisos, estamos ante el funcionamiento de la “máquina política” a nivel local. En el vínculo entre pobladores y recursos públicos, la intermediación pasa por una serie de niveles (vecino, líder, operador, referente, funcionario, autoridad). En las colonias populares (como en los “barrios bajos”, “barriadas” o “villas”) este cúmulo de intermediaciones constituyen aristas del aparato político, de la máquina política urbana, desde la cual los partidos y el gobierno gestionan la pobreza urbana⁶².

Como se puede apreciar, aquí sigo a aquellos análisis en que el “Estado” no solo es una idea (sentido de autoridad) o una organización con fines (distribuir poder) y medios (monopolio de la violencia), sino principalmente un conjunto de prácticas espacializadas, que construyen un vínculo allí donde instituciones y sociedad se intersectan. “El desempeño cotidiano de los organismos y actores del Estado, sus prácticas, puede reforzar la imagen del Estado o debilitarla”, sostiene Migdal (2001: 37). Lo que debe analizarse es cómo se presenta esta relación, y partir del hecho de que “el Estado de los pobres” se presenta a través de múltiples fragmentos (a través de un programa social, de un candidato, de un funcionario local o un funcionario estatal). En toda esa cadena de intermediaciones, el Estado toma cuerpo, la política se hace inteligible, y la acción se torna estratégica.

A continuación se presenta un conjunto de actores y escenarios (sociales, políticos e institucionales) que se entrecruzan para dar forma a la acción política en las colonias populares, y constituyen el carácter plebeyo del vínculo político (en el sentido de popular, pero también de

⁶² Para explicar el comportamiento de las máquinas políticas, aquellas que satisfacen necesidades hacia abajo y acumulan poder hacia arriba, lo primero que reconoce Merton es el *contexto estructural* que abre un espacio a su funcionamiento. Si existe, es porque cumple una función: “la máquina persiste como un aparato para satisfacer necesidades de grupos diversos de la población que de otro modo no se satisfarían” (1992: 149).

espacio de disputa desde lo popular). Constituyen el entramado sociopolítico que sostiene la reproducción de los pobres urbanos en la ciudad (cfr. Ramírez y Ziccardi 2008). Con esto en mente, construyo como objeto observable de investigación a la red de relaciones entre gobierno local, partidos políticos y organizaciones/liderazgos vecinales de base, las cuales resultan móviles y cambiantes, pero no fortuitas (sigo a Gledhill 2000 y a Paley 2002). En base al funcionamiento de esa red de relaciones identifiqué variables explicativas de las formas de hacer política local en la Ciudad: busco estructuras de oportunidad, mecanismos, incentivos y recursos para promover agendas, constreñimientos a las formas de operación e intermediación política, así como significados atribuidos a la acción política de los participantes en estas tramas de interacción (Tilly 2011).

La base empírica proviene del trabajo de campo realizado entre marzo de 2010 y mayo de 2012 en base a dos estrategias: a) análisis de los aspectos socioeconómicos y de las instituciones públicas que aterrizan en el territorio y dan forma particular a las colonias, y b) seguimiento etnográfico en tiempo y espacio real de actores locales (partidos, líderes políticos, operadores en territorio, líderes y organizaciones vecinales, funcionarios delegacionales y del gobierno central de la ciudad). En este texto presento, etnográfica y analíticamente, algunos factores que identifiqué como explicativos y condicionantes de los modos de hacer política en tres colonias populares del sur de la ciudad, ubicadas en la Delegación Tlalpan, muy cerca todas entre sí. Las colonias son Mesa de Hornos, Miguel Hidalgo (segunda sección)⁶³ y La Fama.

Primero presento una descripción de la forma en que la gestión de las necesidades funda un vínculo político plebeyo. Luego ubico, históricamente, el surgimiento de los liderazgos vecinales. Concluyo mostrando cómo, en las colonias investigadas, se recrean liderazgos en base a la intermediación de demandas y a la capitalización política que de ellas hacen los partidos políticos (en este caso, el PRD). El objetivo final es poner en evidencia cómo se estaría reconstituyendo (reforzando y reciclando) el lazo político urbano popular, en un contexto en donde -se supone- la Ciudad de México estaría enfrentando cambios políticos democratizadores,

⁶³ La Miguel Hidalgo tiene 4 secciones (cada una es una colonia), antes conocidas como “ampliaciones”. Creció desde la Av. Insurgentes hasta la Picacho Ajusco. La primera sección va desde Insurgentes hasta la calle Matamoros. La segunda desde Matamoros hasta la Bonfil. La tercera desde la Bonfil hasta el boulevard Juárez. Y la cuarta desde boulevard Juárez hasta la Picacho Ajusco. El sentido local del espacio va “desde abajo hacia arriba” (Ver ANEXO No. 3).

al menos respecto al fin de la hegemonía priista en la ciudad, gracias a la elección de autoridades locales (Jefe de Gobierno y Jefes Delegacionales).

2.1 De la gestión de las necesidades al vínculo plebeyo⁶⁴

Al entrar a la colonia Mesa de los Hornos (en Tlalpan DF), el gris oscuro del asfalto contrasta con el gris blancuzco de las paredes. A lo largo de la calle, las banquetas se usan para todo, menos para caminar. Solo hay unos tramos que se pueden transitar, los otros, están llenos de material de construcción (“somos una colonia en construcción, siempre en construcción”), basura, puestos de comerciantes, o simplemente, de casas de cartón, hojas de zinc, plástico y madera que llegan hasta la calle misma, montándose sobre la banqueta.

No fue hasta transitar muchas veces por ahí que me di cuenta de que en menos de tres cuadras habían 6 vírgenes, empotradas en las calles, usando las banquetas, adornadas con flores, globos, velas, luces que parecen velas, guirnaldas⁶⁵. La impresión inicial que me dejó es que se trata de una devoción especial que se debe descubrir imbricada en el mundo de la colonia. Sin embargo, la verdad es más prosaica. “Si pones una virgen, evitas que la gente bote basura, se orine o se emborrache frente a tu casa”, me fue explicado por Isidro (residente), mientras le acompañaba a “conversar y caminar” durante mi trabajo de campo.

El color de la colonia es gris. Las paredes son grises. El bloque de cemento de las paredes es de color gris. La gran mayoría de las construcciones están a medio comenzar. Las casas que se han logrado levantar no tienen acabados, y son la mayoría en esta y en otras colonias populares aledañas. Frente a ellas, resaltan aquellas casas que -se nota- han tenido mejoras y acabados. Abundan (aunque cada vez menos), y por eso aparecen como parte del paisaje normal, las casas de cartón, plástico, madera y zinc. El tipo de construcciones aparece en una escala que comienza con casas de material precario, pasan a mejoras con bloques de cemento y terminan con acabados y, en algunos casos, pintadas de colores. Es un asentamiento con muchas situaciones irregulares en cuanto a la propiedad de la vivienda⁶⁶, con varios problemas legales entre las organizaciones de colonos y las autoridades locales de desarrollo urbano, regularización y registro de la

⁶⁴ Ver ANEXO No. 5.

⁶⁵ La mayoría son réplicas de la guadalupana.

⁶⁶ Entrevista con Obdulia, dirigente de Bases Tlalpan.

propiedad. Es una colonia popular, de las tantas, en donde el “mito de la integración popular” a la nación se negocia día a día, desde hace 30 años.

Los comercios que se encuentran en la entrada de la colonia son principalmente de abasto. Una frutería, una pollería, una carnicería, una farmacia, un sastre, dos tiendas, tres tortillerías, aunque también hay una tienda de mascotas... Entrando más hacia el centro de la colonia, hay salas de belleza, una zapatería, otras tiendas y una panadería. Afuera, en la calle, en puestos móviles, una señora vende tamales y atole, otra vende libros viejos y revistas. En plena esquina, la cooperativa de taxis “Colonos Mesa de Hornos” y frente a ellos, un puesto de artículos de belleza (con moños y ligas para el cabello, cortaúñas, peines), y un puesto de periódicos. Todo eso, a la entrada de la calle principal. En las calles secundarias, la colonia se diversifica. En muchas, se pierde el sendero de asfalto y se camina sobre tierra. Aparecen más tortillerías, y una papelería demasiado nueva y limpia en la parte baja de una casa -también- demasiado nueva y de coloridos acabados. En una esquina, otra urna con otra virgen. Y entre una pollería y dos casas de cartón, una bodega de reciclaje de basura.

Las paredes cuentan sus historias particulares. Y los postes también. Anuncios de “Se visten niños-dios”, “Curso de Inglés”, “Walmart busca personal”, “Héctor Hugo diputado”, “Este sábado bazar”, “Colegio: inscripciones abiertas”, “Montepío: ¿necesitas dinero? Tasa diaria, solo el tiempo que ocupes. Recibimos joyas, autos, motos, herramientas eléctricas, equipo de música”... También hay anuncios del campeonato de fútbol de la colonia, con los horarios de los partidos, y convocatorias a las reuniones de los vecinos (firmado por una “A.C.”), y del grupo de mujeres. Algunas paredes dejan ver las huellas de las contiendas electorales pasadas, con publicidad de otra época, con candidatos de otros tiempos, algunos del PRI, otros del PRD (hay poca publicidad del PAN), o de forma muy llamativa, con candidatos de estos tiempos, pero en batallas electorales de otras épocas.

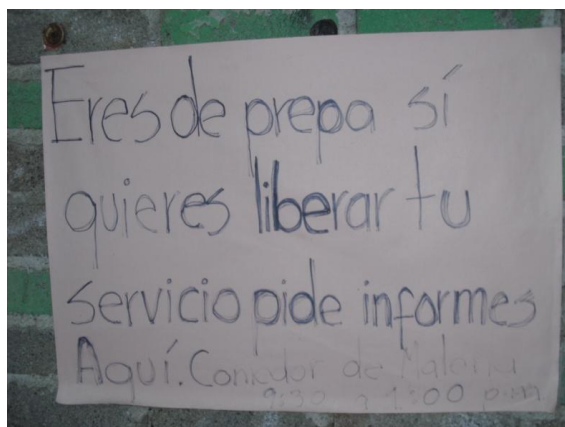
De los postes cuelga publicidad de precandidatos del PRD a la Jefatura Delegacional, es decir, de funcionarios que actualmente son diputados o directores generales en la Delegación, y también la foto del hijo del actual Delegado (2009-2012), que busca su candidatura para diputado. El contexto de la precariedad habitacional es también un buen lugar para lucrar políticamente de las

necesidades. Las paredes también recogen publicidad de un Diputado que, amagando con hacer publicidad oficial, hace promoción política y anuncia: “Módulo de Atención del Diputado.... Ofrece servicios de asesoría y gestión ciudadana...”. Más adelante, un poster colorido de la Delegación invitando a celebrar el Día del Niño, y otro de hace un año, invitando a celebrar el Día de la Madre. Rasgado, en papel fosforescente y escrito a mano, un anuncio de “Lentes a bajo costo. Examen gratis”. En una esquina, una copia de un poster escrito a mano invita a “La celebración de la Misa para la Santa Muerte: Jueves a las 20h00”. Y también hay uno escrito a mano sobre un papel oficial del gobierno federal: “Convocatoria a reunión de madres beneficiarias de Oportunidades”.



Mesa Los Hornos

Ya muy adentro de la colonia, comienzan a encontrarse otro tipo de anuncios, dirigido más directamente a los vecinos: “Si buscas empleo, acude a las reuniones en el Centro Comunitario. Pregunta por Malena”, “Cursos de corte y belleza. Listo para trabajar en un mes. Pregunta por Malena”, “¿Quieres terminar la prepa? Acude a las reuniones en el Centro Comunitario. Pregunta por Malena”, “Fiesta de 15 años. Apoyos del Diputado Héctor Hugo. Fichas de inscripción al sorteo, en el Centro Comunitario”, “El martes llegará producto para despensas. Acudir a la casa X, en la calle X. Traer su propia bolsa. Invita Lolita Ayala”...



"Eres de prepa sí. Quieres liberar tu servicio.
Pide informes aquí: comedor de Malena"

Crucé esas calles muchas veces, desde mi colonia (Unidad Habitacional Fuentes Brotantes) hasta el centro de Mesa Los Hornos, donde está instalado el Centro Comunitario de Doña Malena, desde las épocas del PRI. El recorrido era/es una inmersión en el mundo de las necesidades. Los líderes locales, hoy multiplicados, organizan a los vecinos y gestionan demandas ante la Delegación o ante los Diputados locales de Tlalpan (algo que ha sido estudiado muy bien en Bolos 1995 y 2003). O ante cualquier político o líder vecinas que ofrezca sus *buenos oficios*.

Malena así como Obdulia y Lucha Ceja (que trabaja en la colonia Miguel Hidalgo) son de las líderes vecinales antiguas. Antes, ellas disponían quien podía asentarse en las colonias. Organizaban las colonias, gestionaban ante el PRI, la Delegación y el Regente lo que hiciese falta. Hoy su poder persiste, aunque el paso del tiempo y la mayor consolidación de las colonias han hecho que solo queden 5 organizaciones, y haya aparecido una nueva (promovida por el Delegado, para tener control político en la colonia). Que las colonias están más consolidadas significa que tienen al menos calles, agua potable o entubada, alcantarillado y luz (aunque el problema del desabasto de agua sigue siendo un problema de vez en cuando). Lo que persiste es el problema de la regularización. Muy pocas propiedades tienen escrituras. Algunos de los dueños originales han fallecido, y con los años se ha acumulado un problema de propiedades "intestadas".

Conversé con Malena (y también con Obdulia y Lucha Ceja) varias veces, y asistí a varias de las reuniones que organiza los miércoles en la mañana (con los jóvenes) y en la tarde (con todos) en

2010⁶⁷. Entre varias dinámicas, lo que sobresale constantemente en la colonia son las constantes gestiones que Malena -y al menos otros 6 líderes como ella- realizan ante la Delegación. Adrián, por ejemplo, aunque es un líder nuevo (y es el operador político del Delegado en la colonia), monta su estructura organizativa ofreciendo “traer” los servicios que la delegación presta. Su grupo se opone al de Malena. Por el apoyo que tiene del Delegado, Adrián resultó electo Coordinador del Comité Ciudadano en octubre de 2010. Eso enojó a Malena, que durante un tiempo se mostró molesta con su gente e incluso “muy grosera” (según un par de vecinas) con quienes ella suponía no habían votado por su planilla.

Adrián, Obdulia, Malena, entre otros, son líderes consolidados en la colonia. Hacen gestión, pero su estatus también es de dirigentes políticos (o brokers clientelares, si se quiere). Están al frente de numerosos grupos organizados... y mucha de la dinámica de todos ellos gira en torno a la gestión de demandas. Y también facilitan el acarreo de gente, cuando hay que apoyar a algún político (el Delegado o algún diputado). Siendo la más marginal de las colonias que investigo, no sorprende que entre 2011 y 2012 sea la que más demandas haya ingresado al CESAC (Centro de Servicios y Atención Ciudadana de la Delegación, ventanilla encargada de ingresar las solicitudes de servicios y gestiones):

Solicitudes ingresadas al CESAC: por colonia⁶⁸

Colonia	Número de solicitudes (2011-2012, corte a marzo)
La Fama	1361
Mesa Los Hornos	3125
Miguel Hidalgo, II sección	1162

⁶⁷ Este trabajo de campo, como hemos señalado, implicó tres años (2009-2012) de acompañar y registrar las actividades de políticos locales y líderes vecinales en tres colonias del Tlalpan: Mesa Los Hornos, Miguel Hidalgo II sección y La Fama.

⁶⁸ Información solicitada a través de la ventanilla de Transparencia de la Delegación.

Solicitudes ingresadas al CESAC: Tlalpan, por zonas⁶⁹

Zona Territorial	Solicitudes (2011-2012, corta a marzo)
1	11278
2	5097
3	8624
4	5105
5	10185

Muchas otras gestiones se realizan por fuera del canal oficial, pero estas cifras sí llaman la atención. Más de 3000 solicitudes ingresadas por una sola colonia, contrastan con las solo 5097 de la zona territorial 2 de la Delegación, que corresponde a casi 50 colonias del centro de Tlalpan y el sector de Villa Coapa (colonias de clase media). ¿Por qué es así?

Claramente las colonias populares son diversas (Connelly 2012). Las más marginales son propicias para el establecimiento de gestores o líderes porque tienen más demandas que atender. No solo son sobre servicios urbanos o mejoras en el barrio, son también demandas de tipo social: “bajar un programa” de becas para niños, pensión para adultos mayores, para madres solteras, atención médica, optometría, etc. Muchas de esas demandas se canalizan directamente con los políticos locales. En esa zona, el PRD tiene mucha presencia, no solo porque ahí surgió Susana Manzanares (fallecida en 2008, Ver ANEXO No. 6), quien llegó a ser Diputada Local y Secretaria de una cartera en el DF, con Marcelo Ebrard, sino porque ahí también opera el equipo del Delegado (2009-2012) y otros intermediarios ligados al PRD.

La gestión cotidiana de demandas constituye una forma rutinaria de *ser colonia* en la ciudad segregada. El gran número de líderes vecinales que acuden a la delegación o ante los políticos locales (principalmente los diputados) a *gestionar* solo es una muestra del ejército de vecinos que acude a su vez a esos líderes para solicitarles intermediación política. Entre los pobladores y el gobierno local (en su versión como delegación o como programas sociales del GDF) se teje una

⁶⁹ Para fines operativos y administrativos, la Delegación Tlalpan se divide en cinco zonas territoriales. Tales zonas obedecen a un tipo de gestión pública que busca optimizar los recursos y focalizar la atención. Presupone zonas homogéneas que reifican la naturaleza ya de por sí segregada de la ciudad (cfr. Coulomb 2012). En Tlalpan, las cinco zonas son: 1) Tlalpan Centro (incluye el sector residencial de Jardines del Pedregal y Jardines de la Montaña), 2) Villa Coapa, 3) Padierna-Miguel Hidalgo (donde se ubican la colonias que investigo), 4) Ajusco Medio y 5) Pueblos rurales.

estructura política, una “sociedad política” para retomar a P. Chatterjee (2004)⁷⁰ o una *polity* como la entiende Ch. Tilly (1978). La “sociedad política” es esa línea que conecta poblaciones con agencias gubernamentales en su empeño de perseguir múltiples políticas de seguridad y bienestar. Se distingue de la “sociedad civil”, pues esta -en cambio- se enmarca en torno a un proyecto del Estado-nación fundado sobre la soberanía popular y la garantía de derechos a los ciudadanos.

Ese gobierno de las necesidades de los pobres urbanos es un rostro del Estado: una forma de “inclusión” de los pobres urbanos mediada por un campo de interacciones entre líderes vecinales y políticos locales que, lejos de construir “ciudadanía” (lazo basado en derechos), sigue fomentando la intermediación clientelar. Lo cierto es que las demandas urbanas han estado presentes desde la instalación misma de las colonias populares, y constituyen una petición central y recurrente de los marginales hacia el sistema. Al menos, esa es la tesis que Carlos Vélez-Ibáñez (1991) cuando se refiere a los “rituales de marginalidad” como las relaciones repetitivas “entre patrón y cliente, corretaje, amistades políticas por conveniencia y otros intercambios que aportan favores” (1991: 16) que son usadas para producir un mito, el mito de la integración nacional. Tal integración (subordinada) se usa simbólica y políticamente para legitimar la posición de la élite frente a los pobladores marginales (urbanos o no).

Entrado ya el siglo XXI, las demandas por regularización, vivienda digna, abastecimiento de agua, servicios urbanos a bajo costo, etc., siguen marcando una ciudadanía urbana popular, en donde las prácticas de intermediación clientelar perviven, pese a la emergencia de actores sociales, pese al declive priista y -justamente- en base a la “cosecha política” de la gestión de los operadores políticos partidistas. La cuestión urbana sigue irresoluta.

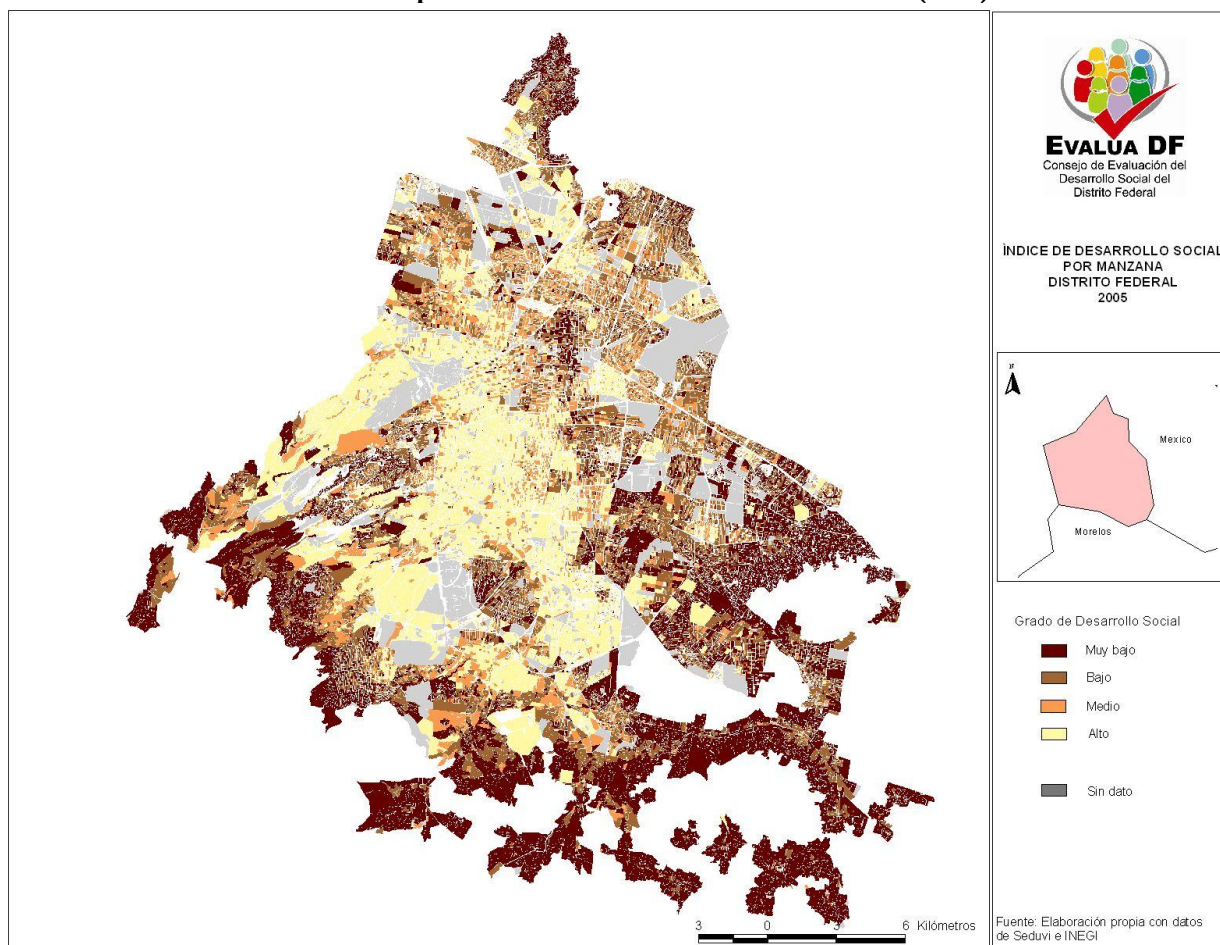
⁷⁰ La formulación de Chatterjee está menos comprometida con el proyecto político liberal y más con comprender la relación de gobierno de las poblaciones. Está más cerca de Foucault que de Locke.

2.2. La cuestión social urbana: la historia de las colonias y la emergencia de líderes

Hace años que siento la necesidad de escribir esta historia, creo que en parte para justificarme, en parte para liberarme de mi porción de responsabilidad; desde que en 1983, dejé de ser un empleado pobre de una fábrica de ropa y llevé a mi familia a vivir diez años en un ambiente de extrema pobreza, lo cierto es que a la fecha todavía no sé en qué diablos estaba pensando (Fernando, 65 años).

La población que vive en condiciones de marginalidad urbana en Tlalpan no es menor y se ubica en la parte sur-oeste del **cinturón** que marca la segregación espacial en la Ciudad (Ver Mapa). En principio, he encontrado hasta tres índices que permiten mapear espacialmente la estructura socioeconómica de las colonias: el Índice de Desarrollo Humano Municipal del PDNUD (2004), el Índice de Marginalidad Urbana (del CONAPO 2005) y el reciente Índice de Desarrollo Social (Evalúa DF 2011). Pese a sus diferencias, todos coinciden en la descripción de un cinturón de colonias populares que se ubican en la periferia de la Ciudad, y que se extiende a toda la zona metropolitana. Eso es perceptible a simple vista en el siguiente mapa: un cinturón de colonias populares rodea la ciudad construida y habitada. Al sur de la ciudad, no hay frontera ecológica que detenga el establecimiento de colonias populares y nuevas invasiones. La presión de la mancha continúa, y la consolidación de colonias populares también. En algunas zonas, viajar hacia afuera de la ciudad es también un viaje en el tiempo: algunas colonias populares solo anuncian, un tanto más lejos, el crecimiento de otras nuevas (a partir de lotificaciones o invasiones). En esta tesis me he centrado en tres colonias ya más consolidadas (Mesa Los Hornos en menor grado), pero aún con problemas de abastecimiento de agua, regularización de la propiedad, excesivo cobro del impuesto predial y del servicio de la luz, entre otros. Todos ello, problemas susceptibles de intermediación política a partir de liderazgos vecinales y de la operación de políticos locales con base territorial.

El cinturón de pobreza del DF. Índice de Desarrollo Social (2005)



Por otro lado, aunque los datos agregados nos pudieran hacer pensar que Tlalpan es una delegación con relativamente alto Índice de Desarrollo Humano (5to lugar entre 16), lo cierto es que (con datos de CONAPO 2005) un 19% de la población de Tlalpan vive en condiciones de marginal alta o muy alta, siendo la segunda con más población (112.000 hab.) en esas condiciones, solo después de Iztapalapa (210.000 hab.), y la tercera en términos relativos (19%) detrás de las dos delegaciones más marginadas de la ciudad (Milpa Alta y Xochimilco).

**Ciudad de México:
Índice de Desarrollo Humano Municipal por delegación
(PNUD, 2004)**

Benito Juárez	0,9136
Coyoacán	0,8809
Miguel Hidalgo	0,8788
Cuauhtémoc	0,8671
Tlalpan	0,8588
Azcapotzalco	0,8523
Alvaro Obregón	0,8508
Iztacalco	0,8475
Venustiano Carranza	0,8470
Magdalena Contreras, La	0,8417
Cuajimalpa de Morelos	0,8398
Gustavo A. Madero	0,8392
Xochimilco	0,8320
Iztapalapa	0,8256
Tláhuac	0,8184
Milpa Alta	0,7902

El mapa electoral de la Delegación coincide con el mapa del Índice de Desarrollo Social. Las zonas más prosperas del centro y noreste de la delegación (Villa Coapa) votan cada vez más por el PAN (lo que corresponde al distrito electoral 38), mientras que la población con menor índice de desarrollo vota por el PRD (en el cinturón que se representa al sur-oeste del mapa, y que comparten el distrito electoral 37 y el 40, mayormente rural).

Esto lo corrobora un fragmento de una intervención (en abril 2011) de la diputada local (2009-2012) Maricela Contreras, hoy Jefa Delegacional (2012-2015), refiriéndose a las formas diferenciadas de operación política en el territorio:

Cada distrito tiene sus propias necesidades y la zona urbana del Ajusco medio no es igual que el distrito 40. No es igual que la zona del distrito 38 que son unidades habitacionales y votan por el PAN. Es decir, cada una tiene su idiosincrasia y también en cada territorio hay mayores o menores dificultades para penetrar. También la intervención de la Delegación y de la inercia corporativa es distinta. Las zonas rurales del distrito 40 son espacios donde trabajan y eso ustedes lo saben muy bien, donde ha estado la CNC, son espacios donde hay comisarias, son espacios comunales y ejidales, esas son instituciones muy antiguas son muy sólidas, son muy de una tradición de trabajo priista. Mucho más que el espacio de la zona de Villa Coapa donde, pues, los grupos muy urbanos, tienen otras necesidades, tienen otras ideologías, tienen otra formación. En la zona del Ajusco medio son zonas populares que tienen otra característica porque en esas zonas las personas llegaron apropiarse de un espacio agreste, de

un espacio dificultoso y la lucha ha sido parte del proceso de creación de las colonias, del proceso de formación y eso le da una característica distinta a las personas, también les da una característica de participación política diferente.

Con este panorama diverso, el sistema de intermediación política que se investiga a partir de prácticas en tres colonias populares de la delegación, hay que verlo como parte de una historia acumulada tanto individual como colectivamente. Emerge poco a poco a partir de las formas de organización de los primeros pobladores de tierras periféricas. El proceso de urbanización y expansión de la mancha urbana, es bien sabido, se produce en una etapa de atracción de mano de obra hacia la ciudad y de migraciones internas (de sectores pobres del campo o de la propia ciudad hacia las periferias urbanas). En muchos casos, las otrora tierras ejidales adoptan las características de una expansión urbana que se hace, literalmente, casa por casa. En otros, se trata de invasiones⁷¹ a zonas ecológicas que, en esta parte de la ciudad, están destinadas a preservar la filtración de agua hacia los mantos freáticos que nutren el suministro de la ciudad.

Las modalidades de expansión son dos, principalmente. La primera es la venta organizada (no exenta de corrupción) desde el gobierno de grandes lotes comprados a comuneros y ejidatarios. La segunda es la invasión ilegal, liderada por algún dirigente político en ascenso o consolidación y socapada por el sistema corporativo-clientelar de gestión de demandas populares (hay una amplísima bibliografía sobre el tema, cf. Connolly 2012)

La historia es muy conocida en América Latina: las personas que se aventuran a una invasión ilegal de tierras o que van a fundar una colonia allá donde *no hay nada*, pueden ser inmigrantes atraídos por las atractivas (aunque precarias) aperturas del mercado laboral urbano, o viejos residentes de zonas céntricas de la ciudad que resultan expulsados de sus colonias céntricas por los crecientes costos de la vivienda o por el hacinamiento, o también pueden ser jóvenes parejas pobres que buscan su primera vivienda propia.

Todo este abanico de pobladores presenta algunas características e historias más o menos compartidas. Se trata, por ejemplo, de historias de luchas por conseguir una vivienda propia, aprovechando la incipiente articulación al mercado laboral y los años de juventud de los

⁷¹ Sobre la Ley de desarrollo urbano que permite el cambio del uso del suelo: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/767825.html>

pobladores. O de historias en las que no hay de otra: o no hay ningún futuro en los estados del interior, o simplemente no conocieron otras opciones para encaminar el curso de vida.

La colonia Miguel Hidalgo

“No había nada. Solo piedra. Solo arbustos. Solo tierra”, me cuenta Estela (69 años, costurera), una de las primeras colonas que llegó a la Miguel Hidalgo en los años 70s, buscando “algo propio”:

“Las primeras noches, mi marido cargaba un cuchillo largo por si le aparecía algún bicho. Dormíamos con frío. Usted sabe que acá hace frío. Mi cuñada y yo nos turnábamos. Ella en el terreno de arriba, y yo en el de acá abajo. Mi marido se hizo cargo de dos terrenos. Del terreno que compró mi suegra (el de arriba), porque ella ya no pudo pagar, y de este. Allá se quedaba mi cuñada... y desde ahí se quedó. Nunca nos pagó. Y mi marido nunca le cobró, ni le dijimos nada. Y nosotros nos quedamos acá abajo. Cuando el Corett (oficina de regularización de tierras) le compró las tierras al ejido comenzó a vender los lotes de 5.000 metros en parcelas de 1.000 cada uno. Nosotros queríamos la esquina, pero ya la habían vendido. No queríamos este, porque como es piedra volcánica sabíamos que no íbamos a poder nivelar el terreno. Y ya ve, construimos la casa sobre la piedra, y nos tocó poner gradas para salir al garaje. Al inicio pusimos madera y el techo de plástico. Así dormimos al principio”

La historia de Estela, como la de Carmen y la de Gonzalo, y de tantos otros “viejos de la colonia”, a quienes conocí gracias a Víctor Coreno (un líder vecinal de la colonia **Miguel Hidalgo II** que me abrió puertas al inicio del trabajo), es la del esfuerzo de la clase obrera de esta ciudad por hacerse de una vivienda propia en colonias que nacen de cero, sin servicios, colgadas de las faldas de los cerros y en la periferia urbana. Su esposo Luis, nacido en el centro de Tlalpan, e hijo mayor de cuatro en una familia con cabecera materna, era el soporte de su familia luego de que su padre desapareció al unirse con otra pareja. Su madre era comerciante de fruta y flores, originaria de provincia.

Cuando se casaron, Luis y Estela vivieron en el cuarto que arrendaban desde hace más de 10 años Luis, su mamá y dos de las hermanas menores, una de ellas con un niño. Vivían cerca de Huipulco, en la zona que hoy ocupa el Estadio Azteca. Obrero en una fábrica de muebles, Luis se enteró de un programa del gobierno de venta de tierras en las faldas del Ajusco (el Estado reubicó a ejidatarios del Ajusco medio en tierras productivas en el Estado de Hidalgo; compró

las tierras y las lotizó en el marco de una política de vivienda social). Presionado por los hijos que venían, por el hacinamiento en el que vivían, empujado por el ímpetu de sus jóvenes años, Luis se hizo de una deuda para comprar un terreno (que luego fueron dos, porque su madre ya no pudo seguir pagando el suyo). Quien los vendía era “un licenciado que andaba con los del gobierno” y siempre alerta porque debía impedir las invasiones.

El licenciado vivía en (el centro de) Tlalpan. Allá le íbamos a ver. Era abogado. Licenciado. Compró al gobierno, o no sé cómo haría. Pero él era el que vendía. A él le debíamos. Vendía un terreno una y otra vez. Si es que uno se atrasaba en el pago, le daba a otro, y no devolvía lo que ya se le había pagado. Los del gobierno pusieron a la policía. Trajeron policías de provincia, igual de pobres y jodidos. Los altos (mandos) tenían caballos y recorrían (lo que llamaban) “el perímetro”. Los otros (policías) les tocaba a pie, tragando polvo y sol en el día, y frío en la noche. Lo mismo que nos tocaba a nosotros. Apareció un líder de la colonia, Don Cruz, que era mayor y tenía terrenos y terrenos, luego le mataron, dicen que porque se había metido con la mujer de otro, pero yo creo que por las deudas que le tenían. A él le aprendí a hablar, a convencer. Yo no asistía a las reuniones. Iba mi mujer o mi hermana. Pero sí le acompañaba a Don Cruz a hablar con el licenciado para que espere a los que debían y nos los desaloje con la policía. Yo no entendía mucho. Me interesaba estar con Don Cruz, para que no me hagan problema. A él le aprendí a hablar. Les convencía a los policías para que se queden, para que permitan que se instale alguno por ahí, otro por allá. “Tú también eres del pueblo”, le decía y les ofrecía terrenos, les llevaba de comer, les organizaba a los que venían. Algunos policías luego venían sin uniforme, y ellos mismo venían a ocupar los terrenos. Se aprovechaban de alguno que no pagaba o de los compraban y no venían. Ahora hay muchos vecinos que eran policías. Los hijos, los nietos viven acá (Luis, taxista, 67 años).

Mesa Los Hornos

A diferencia de Estela y de Luis, que llegaron a la segunda sección de la colonia Miguel Hidalgo, y poco a poco fueron construyendo su casa, criando a los hijos y trabajando de costurera ella y de chofer de micro él, Fernando sufrió bastante más cuando decidió buscar un futuro mejor para sus hijos, y llegó a “la colonia más pobre y peligrosa de Tlalpan”: Mesa Los Hornos (que él no conocía). Su infancia la vivió en Iztapalapa. Conoció a Sandra, su esposa, en el colegio. Se casaron y tuvieron dos niños. Sus suegros, los padres de Sandra, les dieron un terreno y una casa en Nezahualcóyotl por la que nunca les cobraron: pero cuando enfermaron, la cuñada de Fernando le hizo saber, en contra de la voluntad de sus padres (los suegros de Fernando) que no tenían dinero y que la única opción era vender ese terreno que ocupaban Fernando, Sandra y sus

dos hijos. Su *compadre* (su cuñado), que era al que mejor le iba de la familia (“tenía un auto, negocios y mucho dinero”) le propuso asociarse e iniciarlo en el negocio de la compra y venta de desperdicios.

Fernando siempre quiso tener un negocio propio, pero le iba mejor como obrero en la fábrica de ropa. Dibujaba y era el encargado de los estampados de las telas. *“Ahora todo lo hacen diseñadores, en computadora”*. Su historia comienza cuando decide salir de la casa de sus suegros en Nezahualcóyotl. Su *compadre* le avisa que conoce una zona donde venden terrenos baratos y que queda cerca de una de sus bodegas de desperdicios. “Nunca oí de Mesa Los Hornos. Eso me quedaba lejos. Yo era de Iztapalapa. Y acá esto es Tlalpan. Mi compadre me propuso que me hiciera cargo de un terreno que él veía bueno, y que me ayudaba con una báscula para comenzar a dedicarme a recolectar y vender desperdicios” (entrevista).

Ahí fue donde conocí a la señora Magdalena Gutiérrez (conocida como Doña Malena), líder de la colonia, ella era la persona que lucraba con los terrenos que se vendían y se compraban en esa colonia. A ella le pagué para que me diera permiso de comprarle a doña Audelia (si no, nunca se hubiera atrevido a vender), una señora muy humilde, ex hornera, que trabajaba juntando desperdicios entre la basura desde muy temprano. Les di todo lo que junté en aquel tiempo en una tanda -creo que veinte mil pesos- por asignarme un hoyo que había quedado después de muchos años de extracción de barro para un horno de tabique. Esto fue el día 15 de mayo de 1983. Lo primero que hice fue circular el terreno con láminas viejas y tubos de fierro, luego hice con las mismas láminas una especie de cuartito en donde poder refugiarme del sol y guardar las cosas de mediano valor, y, con una báscula de doscientos cincuenta kilos que me prestó mi compadre. Empecé a recibir fierros viejos, cartones de desperdicio, vidrio de botella, papeles de desperdicio para reciclar y metales como aluminio, plomo, cobre, bronce, latón etc. Necesité treinta y cinco camiones de cascajo para rellenar el terreno, todo ese cascajo se lo compré a Don Luisito, un señor que me llevaba uno o dos viajes diarios en un camión tan viejo como él (extracto del testimonio escrito de Fernando).

Laura y Mercedes, cuñadas entre sí, llegaron a Mesa los Hornos de muy niñas, en los años 80. Sus padres compraron terrenos a Doña Malena, la líder de la colonia:

No había agua. No había llaves. Era un basurero. Venían y botaban ropa, pedazos de tela. Las cajas de los difuntos. Era un vil basurero aquí. Doña Malena fue la que inicio la colonia. Dicen eso mis papás que son lo que cuentan. Y sí les creo porque me han mostrado fotos (Laura, empleada, 31 años).



Fotos en las paredes interiores del Comedor Comunitario de Malena. Leyendas: “Después de una larga jornada de trabajo se tomaba un descanso por el duro trabajo en la fabricación de tabiques”; “Así era nuestra colonia en 1980”.

Malena (Magdalena Gutiérrez) fue la primera líder que comenzó a organizar la colonia. Según Mercedes, su mamá le contó historias muy tristes de cómo los querían sacar de ahí.

Esto era basurero. Iba a ser un basurero⁷². Por eso no querían que venga gente. Doña Malena, cuentan, era la que la única que empezó la organización. La primer líder fue Doña Malena. Y ya de ahí le encontraron negocio todos los demás. O sea, un chingo. Hay muchos líderes acá. Pero dicen que fue Doña Malena la que se opuso a que esto sea de relleno de basura. Yo nací en 1975. Mi hermano nació en 1967. Él conoce más. Él llegó con mis papás. Llegó rentando acá. Y gracias a Dios se le hizo su casa. Lo mismo que mis papás. Ellos pelearon por lo suyo. Ahora nosotros estamos pelando por lo de ellos (por la regularización) y lo nuestro (Mercedes, vendedora ambulante, 35 años).

Mesa Los Hornos era un enclave productor de ladrillos y tabiques. Los “horneros” se dedicaban a esa actividad hasta que el mercado industrializado los desplazó. Muchos se quedaron en la

⁷² No se tiene claro si el gobierno de la ciudad preveía construir o no un relleno sanitario o un basurero en la zona. Pero la idea me fue relatada más de una vez. Sin embargo, en otras entrevistas con líderes de organizaciones sociales, la idea que manejaban sobre el “antes” de la colonia, era solamente la de que ahí vivían los horneros, pero que, por la demanda de vivienda, poco a poco fueron llegando nuevos pobladores hasta que se produjeron compras de terrenos (que rayan en los límites de la legalidad, porque no tienen escrituras) a los horneros, o invasiones.

pobreza y el desempleo, sin calificación alguna. Otros migraron, retornaron a sus pueblos o simplemente nunca más se supo de ellos por la colonia. Una gran cantidad se organizó y pidió ayudas al gobierno y a organizaciones de cooperación internacional para instalar una fábrica de tabiques (“tabiconera”) que les de empleo... siguen esperando.

Mientras tanto, poco a poco, se fue desarrollando toda una historia organizativa local que armó redes con políticos locales, que promovió invasiones, que marcó el auge y ascenso de políticos; todo en base a un sistema corporativo-clientelar cuyo origen está en la intermediación vecinal, fruto de las demandas urbanas emergentes de los pobres de la ciudad (en este caso: regularización de la propiedad).

Cada domingo, en la mañana, la señora Malena -como la conocían en la colonia- convocaba a una junta de colonos en donde invariablemente amenazaba con no ayudar a los que no se encontraban presentes, y que por supuesto, no podían escuchar sus amenazas; en cada junta nos hablaba del mucho trabajo que durante la semana había hecho visitando a las “actoridades” -como ella las llamaba- con el fin (juraba) de agilizar los trámites de regularización de la colonia, luego pasaba la charola a todos los presentes y nos apuntaba en una lista en la que todos queríamos estar, de modo que a los que no cooperaban, simplemente no los anotaban en la lista. Tenía un secretario, al que todos llamábamos Juanito, era un muchacho de doce o trece años, que parecía muy despierto para su edad; se subía al banquito que les servía de podio y nos hablaba de lo que nos podía pasar si seguíamos “jugando con nuestros intereses” o sea, faltando a las juntas o no cooperando. Afuera del patio donde se hacían las juntas, se hacía un verdadero tianguis, llegaban vendedores de tacos, dulces, refrescos, bueno, hasta ropa y chácharas vendían. La juntas obvio, eran obligatorias para todos los que teníamos interés en regularizar nuestro terreno (Testimonio escrito de Fernando).

En el caso de la La Fama, la historia es un tanto distinta. Se trata de un barrio obrero establecido a finales del siglo XIX, junto con la fábrica de telas. Allí vivían los obreros, sus familias. La población del barrio realmente se consolida en los años sesentas y setentas, cuando la Fábrica decide entregar algunos terrenos que la rodean para vivienda permanente de los obreros. Desde allí, la vida en el barrio tuvo características especiales, paralelas a lo que se vivía en el barrio Peña Pobre (por la Fábrica de Papel Loreto y Peña Pobre), otro barrio obrero ubicado muy cerca de La Fama. Sin embargo, de origen, el sindicato de la Fábrica no estableció los canales legales

para la propiedad de las parcelas. Hoy, el gran problema es que los vecinos del barrio siguen en un limbo jurídico: sus propiedades no están regularizadas. Y, además, tienen también los problemas del excesivo costo por el servicio de agua potable, luz y el impuesto predial, sin contar con el tema de la infraestructura, la vialidad y la sociabilidad (seguridad ciudadana).

2.4 Gestión urbana y acumulación de capital político

“El PRI decía que si les mejoraba la colonia, iban a dejar de tener cautiva a esa población. Entonces había que dosificarlos. Cuando se generaba una tensión social le metías drenaje a dos calles, entonces volvías a generar la expectativa. Entonces los volvías a tener comiendo de tu mano. Cuando se generaba una presión social, volvías a liberar algo. Hacías una banquetta en la avenida y los volvías a tener con una expectativa. Ese era el esquema del PRI” (entrevista al Diputado Héctor Hugo Hernández, PRD).

Como en muchas colonias populares de la ciudad, en Mesa Los Hornos, La Fama y La Miguel Hidalgo poco a poco se han ido consiguiendo servicios. Las historias se repiten sobre “el día que nos pusieron la luz”, “cuando pusieron el agua” o “cuando pavimentaron la calle”, siempre evocando un líder, un político, mítines, reuniones, largas asambleas, mucho tiempo de espera e incertidumbre. Pero aunque los servicios ahora hacen que los niveles de pobreza y marginalidad en estas colonias estén un poco por encima de muchas regiones rurales del país, subsiste el problema de la segregación espacial, la no regularización de los terrenos y las propiedades y la marginalidad con respecto al mercado de trabajo. El crecimiento desordenado de la mancha urbana, la construcción no regulada de vivienda, hacen que muy pocas personas (casi nadie) tengan escrituras legalizadas de sus propiedades (el problema es menor en La Miguel Hidalgo). Y, de hecho, los servicios urbanos les resultan caros, escasos.

En la actualidad, aún tienen poder los líderes que ofrecen interceder para bajar el costo de los servicios, especialmente el agua que, en estas zonas, tiene un servicio muy irregular y de mala calidad. Sucede, por ejemplo, que dada la inclinación del suelo, el agua no tiene suficiente presión para llegar todos los sectores. También sucede que los medidores son demasiado viejos y hay múltiples fallas en la facturación, lo que genera cobros excesivos, multas por no pago, recargos por pagos atrasados o suspensión del servicio. Entre los rumores que legitiman las demandas está uno recurrente sobre los medidores: como no hay presión, hay que abrir la llave y esperar que salga; pero hasta que eso ocurre se mide el aire que pasa por el medidor. En fin, el

agua es un gran tema de movilización de las colonias investigadas. De hecho, es el “principal servicio” que ofrece Víctor y su Asociación Civil desde hace 17 años en la Colonia Miguel Hidalgo (segunda sección).



Vecinos de la Miguel Hidalgo en reuniones mensuales. Pago de la cuota fija por consumo de agua.⁷³

Subido en un esquema de condonaciones de pago (un resquicio legal que les favorece) si el servicio público es de mala calidad, y amparado en una legislación que reconoce al agua como un derecho al que se debe tener acceso, Víctor ha montado una estrategia para a) no pagar y acumular una gran cartera vencida entre varios vecinos, b) buscar la condonación de la deuda gracias a un decreto facultativo del Jefe de Gobierno, c) mientras se consigue la condonación, pagar un mínimo legal llamado “cuota fija” (de aprox. 120 pesos), para lo cual acuden los vecinos una vez al mes todos juntos para aprovechar la presión y defenderse de los abusos en las ventanillas, d) aprovechar la expectativa generada y convocar a reuniones mensuales para tratar ese y otros temas. En 2007, gracias a este esquema, una gran cantidad de vecinos se vieron beneficiados con una condonación de deudas. Este hecho, repetido constantemente en las asambleas, sirve de legitimador de las decisiones que se toman desde los líderes: es una muestra de que la organización sí funciona.

En abril de 2011, en uno de los tantos casos de aprovechamiento político del tema, la diputada local Valentina Batres se publicitó en los medios⁷⁴ como quien logró impulsar una condonación

⁷³ Ver: <http://www.consejeria.df.gob.mx/uploads/gacetas/4dd48e30553ad.pdf>

Ver: <http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/106190.html>

⁷⁴ Ver por ejemplo: <http://pe.noticias.yahoo.com/rechaza-valentina-batres-incremento-agua.html>; <http://www.elrespetabledf.com/item-el-agua-enfrenta-a-asamblea-y-gobierno>

generalizada de multas y cobros atrasados del agua en toda la ciudad. El argumento del Secretario de Finanzas del DF fue que con esta medida, los morosos pagan lo que deben (con descuentos, sin multas, con facilidades, y con condonaciones de facturas de años anteriores) y se regularizan, evitando crear mayores huecos en el cobro hacia el futuro.



Colonia Miguel Hidalgo. Pinta de Maricela Contreras

Esta breve muestra de un mecanismo de intermediación política que se nutre de las demandas urbanas, también opera en otro tipo de necesidades de las colonias. Por ejemplo, a raíz de un nuevo ordenamiento catastral en la ciudad efectuado en 2011, muchas viviendas de las colonias Miguel Hidalgo, La Fama, Peña Pobre (entre tantas otras), fueron reclasificadas⁷⁵. Ese registro catastral es la base para calcular el impuesto predial. Durante todo el 2011 las organizaciones de vecinos han estado reportando constantes cobros excesivos en el predial, pidiendo una reclasificación catastral que les permita pagar menos. Nuevamente, organizaciones como las de Víctor en la Miguel Hidalgo, o las de Rodrigo en La Fama, aparecen para a) explicar por qué el repentino cobro excesivo, b) buscar amparo en alguna normatividad, c) brindar un horizonte de posibles soluciones. Lo que hacen los líderes vecinales a pequeña escala, lo hacen también actores políticos con mayor presencia en la ciudad (como el caso de la diputada V. Batres,

⁷⁵ Un caso muy llamativo es el de la colonia popular Peña Pobre que, por ubicarse junto la Plaza Comercial Cuicuilco, fue catalogada como Estrato 1. Eso hizo que los costos del agua y el predial se multiplicaran por 10 o por 20 en cada vivienda.

hermana del Secretario de Desarrollo Social del GDF). Para entender esta capitalización política de las demandas populares, puede ser útil el siguiente fragmento de una entrevista a Alejandro (coordinador del módulo de atención ciudadana del diputado federal Héctor Hugo Hernández distrito 14):

Un gestor también se convierte en un operador político, un gestor es aquel que sale, ve las deficiencias, pero platica con la gente, le dice “oye ¿ya viste que tu lámpara está descompuesta? Oye y hay un área en la delegación donde se puede hacer”. Normalmente el ciudadano común y corriente dice “pues sí, sí sé pero no tengo tiempo, no puedo ir y luego me traen a la vuelta y vuelta y al final de cuentas no me hacen caso”. Ese es el argumento básico de cualquier ciudadano. Tiempo, dinero y esfuerzo. Un gestor se dedica precisamente a subsanar esa irregularidad del ciudadano. Va, camina las calles, hace el croquis, hace el oficio. Va, lo entrega pero no solo entrega el oficio en la delegación, en otras partes del mundo es suficiente una llamada telefónica, un correo electrónico para que la autoridad administrativa accione su maquinaria para poder subsanar alguna irregularidad en cualquier parte. En México no. En México vas, entregas el oficio y ya que tienes el oficio, te dan un número de control. Y con ese número de control vas y le dices al funcionario: “oye ¿ya te pedí una luminaria, que onda cuando me la arreglas?”. “No que las cuadrillas están ocupadas, que no tengo lámparas, que no tengo camión, que no tengo gasolina o no tengo personal”... Y pues es estar insiste e insiste hasta que suceden dos cosas: o te lo arregla, o vas a la oficina y le dices: “¿Qué crees? Pues ya fui, ya insistí, ya le dije y no me hace caso”. Pero esto mismo que le dices a este vecino, al de al lado, y le dice al siguiente, y le dice al de otra colonia. Y entonces de dos o tres colonias juntas cincuenta, cien gentes, ante el motivo que el mismo funcionario te está dando. Y vas y te manifiestas, ejerces una presión social que se convierte también en una presión política y se ve obligado.

Los mismos esquemas son aplicables a varios problemas y servicios urbanos. Uno de ellos es que el que oferta en las colonias populares el sindicato de la extinta Luz y Fuerza del Centro. Ayudados por amparos legales que en principio benefician a los usuarios⁷⁶, los miembros del SME convocan a no pagar la luz, ofrecen conexión directa y rápida (e ilegal). La organización de Obdulia, *Bases Tlalpan*⁷⁷, que opera en buena parte del territorio de la delegación de Tlalpan,

⁷⁶ Por ejemplo, que la ley establece haber firmado un contrato de prestación de servicios públicos. Y como la facturación de la CFE se hace sin la firma de ese contrato, el SME ofrece la opción del no-pago, y de amparo legal. El esquema funciona otorgando una carta-poder al SME para que sea quien negocie ante las autoridades a nombre de los vecinos. Un tema que, a la luz de la economía popular y, en medio de una reunión de varios vecinos, se presenta como atractiva posibilidad de no pago. Para otros, en cambio, es la compra de un problema. La mayoría, de hecho, llevados por los criterios de los dirigentes, hace el trámite para otorgar la carta-poder (llenar un formulario, presentar copias de facturas anteriores y de la credencial del IFE) y se embarca en un posible no-pago de la luz.

⁷⁷ Surge en los años 80 en la Colonia Mesa Los Hornos, movilizandogente a la que ofrecen terrenos en la colonia y, a la vez, auspiciados por la clase política local. Nació liderada por Artemio (fallecido en 2008) y su esposa Obdulia (hoy funcionaria de la delegación). Hace gestión social, apoya electoral y políticamente al PRD, asiste a los

pero cuyos orígenes se ubican en el mercado de tierras de la colonia Mesa de Hornos, fomenta entre sus bases la adopción del esquema propuesto por el SME. Lo mismo hacen organizaciones como las de Rodrigo Botello en la Fama y la de Víctor en la Miguel Hidalgo. Es una forma de no pagar por el servicio basándose en el cobro excesivo de parte de la empresa eléctrica ahora encargada de prestar el servicio (CFE).

En el barrio obrero La Fama uno de los líderes de reciente aparición, Rodrigo Botello, ganó rápidamente legitimidad y liderazgo (en menos de 4 meses) en el barrio porque copió el modelo de intermediación de Víctor Coreno. Ofreció a los vecinos atención con respecto al excesivo cobro por el agua y el predial. En un momento llevó a los vecinos a las asambleas organizadas por Coreno en la Miguel Hidalgo, y poco a poco cautivó a un grupo de seguidores de La Fama y colonias aledañas para que obtengan un carnet en una naciente organización, dejando a un lado la de Coreno.

A más de los servicios de intermediación en temas de agua, luz y predial, Botello consiguió que la Delegación asigne 200.000 pesos para remodelar un kiosco en la plaza central del barrio. Por otro lado, negoció con la Comercial Mexicana el acceso (compartido) a la plaza central del barrio, para lo cual puso un largo tubo a lo ancho de la calle que impedía el paso de los camiones que abastecen a la Bodega. Así, logró un pago mensual de esta empresa a la organización vecinal. También, en un acto celebrado por los miembros de la organización, amenazó con cerrar el paso de la Av. Insurgentes si es que no se cambiaban los tiempos del semáforo que permite la salida de vehículos de las colonias La Fama, Miguel Hidalgo, Tepeximilpa, Fuentes Brotantes, entre otras, a esa avenida principal. Como resultado, la policía asignó una cuota de 2x1 minutos (antes era de 3x1 y hasta de 4x1 en horas pico) a la intersección: dos minutos para Insurgentes y un minuto para la calle Ayuntamiento. Todos estos logros, frutos del liderazgo de Botello, acrecientan su posición en la escalera de mediación política⁷⁸.

llamados de Andrés Manuel López Obrador. Hoy (junto a otras cuatro organizaciones) sigue peleando por la regularización de la propiedad en Mesa Los Hornos, pero su trabajo actual de gestión de demandas se ha ampliado a colonias de la delegación. Mesa los Hornos es una de las más marginales de la ciudad, pero por el paso del tiempo, poco a poco se ha ido “consolidando”, lo cual no quiere decir que de origen tenga aun hoy muchas más deficiencias que otras colonias vecinas.

⁷⁸ Aunque no voy a entrar en otras facetas de acción de Rodrigo Botello, dejo anotado, de todos modos, que su familia a) ofrece servicios de seguridad privada a la familia del Delegado, b) posee las concesiones de los gimnasios y de los parqueaderos que funcionan en las instalaciones de los deportivos de la Delegación (entre ellos, Villa



Cartel en Av. Insurgentes. Reuniones de vecinos en La Fama.

La reciente organización en La Fama: ¿una ventanilla de asuntos públicos?

A continuación describo algunos elementos de la organización que son ilustrativas de la forma en que opera la organización vecinal. Me centro en la descripción de una de las reuniones organizadas en La Fama.

Como todos los lunes, desde hace un par de meses, el salón de uso múltiple del barrio La Fama comienza a llenarse a las seis de la tarde. Es el 20 de diciembre de 2010. Hace un poco de frío, y está oscuro. Desde el fondo del salón brilla un foco que llega hasta la puerta de acceso. Afuera, junto al Kiosco de la Fama, comienzan a llegar vecinos (principalmente mujeres de más de 40 años) de esa colonia y de otras cercanas: Cuevitas, La Lonja, Peña Pobre, Tlalpan Centro, Miguel Hidalgo, etc. De los dirigentes, primero llega María Antonieta, que quiere instalar el audio pero no tiene las llaves para sacar los parlantes. Para eso, habrá que esperar a Rodrigo, el líder del grupo vecinal. María Antonieta y dos personas más se instalan en una mesa cerca del improvisado presidium que ya está instalado en el local. Se ponen a doblar las invitaciones para la posada del miércoles.

Olímpica), y c) la revista *Proceso* (No. 1796) documentó una serie de contratos a dedo, nepotismo y asignación de puestos a “aviadores” (que cobran, pero no trabajan) en la delegación (uno de ellos, el hijo de Rodrigo Botello).



Así luce el kiosco en el barrio, con pancartas, publicidad electoral. A la izquierda, la lechería Liconsa, a la derecha, el Cyber, y al extremo derecho, la fábrica La Fama

Comienzan a llegar los vecinos. Muy pocos entran al local y ocupan una de las 40 sillas dispuestas en filas. La mayoría espera afuera, conversando en grupos de tres o cuatro. Llega Rafa, el tesorero, y hace pasar una lista, para que se anoten los que van llegando. Está vestido con ropa deportiva (pants oscuros, una camiseta de los Pumas y una gorra azul), pues es el entrenador de la Escuela de Fútbol de la colonia y acaba de terminar su jornada. Con lista en mano, Rafa comienza a cobrar los 10 pesos del “aporte” a la organización. Todos los que asisten pagan de buena gana. Cuando ya ha cobrado a unas 7 personas, le pide a otra vecina que siga con eso, que recoja el dinero y que lo anote en la lista. Y le instruye: “si no tienen los 10 pesos no importa, pero que sí se anoten en la lista”.

Mientras comienza la reunión, converso con Magdalena, conserje en una escuela privada, con quien ya me he encontrado varias veces en otras reuniones de vecinos. “Y desde cuando asiste a estas reuniones”, le pregunto: “siempre que hace falta”. “¿Y ahora cómo así vino?”: “A ver lo del agua” me dice. Trae su carpeta con los recibos del agua del último bimestre y me pide que los revise. Como siempre me ve con los líderes vecinales, piensa que -tal vez- soy uno de ellos y

puedo orientarle. La verdad no me cuesta mucho ver si el recibo del agua es el que tiene que pagar este bimestre. Lo veo y le digo que está bien. Que espere a la reunión y ahí le dirán cómo hacer el pago, pues eso ya no lo sé.

La reunión está convocada para informar sobre la estrategia de pago del agua. El problema es que muchos vecinos no tienen el servicio, o lo tienen de forma deficiente, pero el Sistema de Agua de la Ciudad de México (SACM) igual les pasa un recibo a pagar con montos muy altos. Algunos aducen que el problema se presentó desde la última actualización del registro catastral de la ciudad (septiembre): algunas viviendas, por estar cerca de algún fraccionamiento o de un centro comercial, fueron catalogadas como de estrato alto o medio alto (y dejaron de ser bajo o popular), y por eso todos los servicios (agua y predial, principalmente) cuestan más. Para otros, la mayoría, el problema no es reciente y reconocen que en sus casas los medidores del agua están ubicados en lugares no accesibles para los empleados de la empresa que registran el consumo, por lo que éstos se inventan una cantidad (sin ver el medidor) y la factura a pagar es enorme.

Otros vecinos acuden porque la reunión anterior se anunció que se iba a recoger “los papeles para la regularización [de la propiedad] y las escrituras”. También hay un caso, de una señora de edad avanzada (Ana), que busca orientación porque su casa está “intestada” y no quiere dejar problemas a sus hijos cuando ella ya no esté. Quiere “las escrituras” para dejar la casa a sus hijos. “Y qué tan grave es el problema de las escrituras”, le pregunto a Rafa mientras organiza unos papeles. “Solo te voy a decir que ninguno de los que vivimos en La Fama tenemos algún papel que nos garantice que somos propietarios”. Me explica que la propiedad original de los terrenos fue de la propia Fábrica de Textiles que dio origen al barrio obrero. La fábrica repartió solares para que los obreros construyan sus casas, pero nunca arregló los papeles. Hay documentos generales, pero no títulos de propiedad de cada dueño de casa. Eso, me dice, “es un gran tema porque no puedes vender ni dejar en herencia. Es nuestro principal problema”.

Poco a poco, mientras comienza la reunión (Rodrigo aún no llega), la gente hace filas, casi instintivamente, con los líderes de la organización. Verónica, una de las líderes vecinales de una colonia colindante (Peña Pobre), comienza a atender las inquietudes. Las personas que asisten necesitan información y comienzan a hacer una fila para hablar con ella. Más y más asistentes

comienzan a preguntarle dónde pagar el recibo del agua, a quién entregar los documentos para la regularización (copias de los recibos del agua, luz o teléfono, poder firmado para proceder a notarizar el pedido de regularización), a quién pagar los 10 pesos de la colaboración. Rafa anuncia que “todos los que vienen por escrituras se reúnan con Enrique”. Los que vienen por “lo del agua” que esperen a Rodrigo. El local ya está casi a tope, y los pocos que lo escuchan se tranquilizan, pero los que no (que son la mayoría) siguen buscando alguna orientación. En mi cuaderno de campo anoto: “Esto parece una ventanilla de múltiples servicios públicos”.

Jacinta y su hija Dolores preguntan a Rafa cuándo hay que pagar el agua y dónde dejar los documentos para sacar el carnet como miembros de la organización. Rafa se sorprende porque no sabe nada de un carnet. Verónica lo auxilia: “Es que Rodrigo les pidió que se saquen el carnet con nosotros”. La respuesta que atina Rafa es: “Ah, que esperen a Rodrigo entonces. Ya mismo llega”, y se va hacia la mesa instalada al frente de las sillas. Ahí, entre documentos que le van dejando, organiza las listas de los asistentes a las reuniones pasadas. Levanta la voz -hay muchos murmullos- y anuncia: “los que voluntariamente quieran dar la colaboración de 10 pesos, que por favor no se olviden anotarse en la lista. Los que esperan por instrucciones para el pago del agua, que esperen a Rodrigo para coordinarnos. Los que tengan los papeles para la regularización, que pasen con Enrique (ubicado al fondo del local). Los que quieran sacar el carnet que esperen al final de la reunión porque solo al final se va organizar eso”.

Desde la parte de atrás una mujer con un saco azul levanta la voz y pregunta si van o no a recoger lo del agua, porque “fui a pagar hoy y me dijeron que ya no se puede pagar sino hasta enero. Y Rodrigo dijo que ya no hay tiempo este año y que mejor esperemos para el próximo porque van a cambiar de estrategia”. Ni Rafa ni Enrique ni María Antonieta ni Verónica saben dar una respuesta. Rodrigo no ha llegado. Son casi las 6h35. Así que Verónica, un poco incómoda, camina hacia al frente y quiere organizar la reunión: “A ver si hacemos silencio para comenzar”.

Comienza la reunión. A viva voz, Verónica saluda a todos y todas. De pronto reina el silencio. Verónica se pone un poco nerviosa al sentir que toda la atención está sobre ella. Pero sale al paso. Primero anuncia que Rodrigo ha tenido un inconveniente y no ha podido venir hoy. Dicho

esto, pide enfáticamente, una vez más, que los vecinos no acudan directamente al SACM a pagar por su planilla del agua. “Necesitamos ir todos, para que nos atiendan a todos” dice con especial énfasis dirigido a la mujer de saco azul que levantó la voz hace unos instantes. La indicación es importante porque el mecanismo de ayuda que ofrece la organización es justamente ir en grupo a las ventanillas del agua y exigir que se cobre, a todos los presentes, no lo que aparece registrado en el recibo sino una “cuota fija” de cerca de 120 pesos “a cuenta de” la deuda de cada vecino. Esa cuota fija pagada bajo el amparo legal del mal servicio y la sobrefacturación, les sirve a los vecinos y a la organización como una muestra de la “buena fe” que tienen para pagar el servicio, pero que a la vez se oponen a que les cobren excesivamente.

La idea detrás de este mecanismo de no pago o de pago de la cuota fija reducida es acumular una deuda vencida de todos los vecinos organizados (porque finalmente no están pagando todo el monto que aparece en sus recibos), y luego presionar ante el Jefe de Gobierno para que a) condone las deudas acumuladas y b) fije de forma indefinida la cuota fija como monto de pago por el servicio del agua.

Regresando a la reunión, Verónica anuncia que cualquier documento que quieran dejar, lo hagan al final de la reunión, porque si no “la gente no se queda a escuchar todas las indicaciones”. Enfatiza en que “si van a dejar documentos” lo hagan tal como se ha indicado. Aclara: “Algunos solos nos dejan los originales, o solo nos dejan una copia. Son dos copias. No adjunten la copia de la credencial del IFE, eso no lo estamos pidiendo”.

Pide que entiendan la importancia de eso: “Nosotros tenemos que juntar muchas carpetas, y de todos debemos tener todo lo que nos piden. Es mucho trabajo si nos dejan recibos de otros meses o no nos dejan las copias”. Aprovecha para insistir en un registro de asistencia a cada reunión: “Estamos haciendo un archivo con la gente que viene con nosotros. No podemos atender a todos, ni solo a los que vienen por primera vez. Debemos tener un registro para saber a quién le tenemos que atender primero”. Enfatiza que lo más importante del registro es contar con el apoyo de la organización cuando les quieren cortar el servicio del agua: “Si alguien va cortarles el paso del agua, nos llaman y si verificamos que su nombre está en nuestra lista, podemos parar el corte. A la gente nueva no le podemos atender. No es por ser malas personas. Simplemente no

podemos atenderles si no tenemos sus papeles ni sabemos nada de sus casos”. Sentencia: “Hay que ser ordenados”.

Anuncia la Posada Navideña del miércoles. Pide no olvidarse que ahora viene una lucha por el pago del impuesto predial: “con la reclasificación todos podemos salir ganando”. El asunto aquí es que el catastro que se levantó en septiembre ubicó muchas casas como zonas residenciales de clase media alta o alta: el impuesto a pagar es exageradamente caro para los pobladores de las colonias populares mal catalogados. Explica Verónica: “podemos acogernos al no pago del impuesto hasta que nos hagan la reclasificación o podemos pedir la condonación”.

Para terminar la reunión pide que todos acudan el miércoles en la mañana a hacer el último pago colectivo del año: “Sean puntuales. Nos vemos ahí de 9 a 10, no antes ni después. A las 9 empezamos a meter caso por caso para que nos cobren la cuota fija”.

Este esquema de no pago (o pago de cuota fija) originalmente lo promueve desde hace 10 años Víctor, el líder de una agrupación de vecinos en la Colonia Miguel Hidalgo. Hace unos cinco meses, Rodrigo aprendió de Víctor esta forma de ayudar a los vecinos. Comenzó a trabajar con él y asistir a las reuniones que se realizan en esa colonia los viernes, cada quince días. Comenzó a llevar gente de La Fama a las reuniones de la Miguel Hidalgo, pero también de otras colonias cercanas. Pero hace poco, el viernes pasado, Rodrigo y Víctor rompieron relaciones. A Víctor no le gusta que Rodrigo cobre 10 pesos a los vecinos que asisten, incluso si es en forma de una cooperación voluntaria. Rodrigo insiste en que es una pequeñísima cuota que sirve para solventar los gastos de fotocopias, luz o lo que sea. Víctor insiste que, si se va a cobrar, las cuotas las administre Pepe, el tesorero de la organización. Rodrigo quiere que las cobre Rafa, el tesorero de La Fama. En el fondo, se trata de una pugna por el liderazgo. Desde la semana pasada, entonces, Rodrigo convoca a los vecinos a acudir los lunes al salón de uso múltiple de La Fama y ya no al Tiempo Nuevo, el lugar donde se reúnen los vecinos de la colonia Miguel Hidalgo, bajo el liderazgo de Víctor.

Con este conflicto de fondo, Verónica insiste a los asistentes que el miércoles que van a pagar el agua, “no firmen con otros, no den los documentos a otros, si no les quieren cobrar la cuota fija,

acudan con nosotros. Ahí vamos a estar Rodrigo, Rafa, María Antonieta o yo, cualquiera de nosotros”.

La reunión se diluye. Está a punto de concluir, pero llega Rodrigo. Son casi las 7 de la noche. Parquea su auto y entra a paso apresurado. Lo primero que hace es llamar a Rafa y le reclama por el audio. Se molesta porque nadie conectó los parlantes. Rafa le dice que él no tiene la llave. La tiene Martín, que vive en la casa de enfrente. Rodrigo le pide a Rafa que vaya a verlo, pero mientras tanto, lo llama por teléfono y le pide que vaya a conectar el audio enseguida.

Con micrófono en mano, Rodrigo explica que la organización avanza y que cada vez es más fuerte. Agradece la presencia de los asistentes, y afirma que “lo del agua” solo es el inicio. Ofrece dar pelea con la regularización. Convoca para que el miércoles “todos vayamos a pagar la cuota fija del agua”. Anuncia que se reunió con el Delegado y que está viendo si le asignan unos 200.000 pesos para reconstruir el Kiosco y la sala de reuniones (algo que luego sí consiguió). Para todo esto, insiste, “necesitamos organizarnos y sacar un carnet”. Cuando termina su intervención, nuevamente, los asistentes se acercan a pedirle guía, información o consejo sobre cómo resolver algún problema.

Para terminar vale incluir la imagen de las pancartas colocadas en la puerta de ingreso del salón de usos múltiples del barrio. En una se dejan ver los horarios de las reuniones semanales y las actividades que ofrecen para los vecinos.



La organización vecinal en La Fama tomó el nombre de “Unión de Fuerzas por el Bien Común” cuando se convirtió en Asociación Civil. El cartel anuncia el calendario de reuniones semanales. Por la cantidad de gente que asiste, distribuyen la atención a las colonias entre los días lunes, miércoles y viernes. Los martes y jueves prestan el espacio para el trabajo comunitario de los estudiantes de Trabajo Social de la UNAM.

Como muchas de las organizaciones sociales de las colonias populares, los vecinos organizados de La Fama ofrecen talleres de distinto tipo: teatro, música, hilados y tejidos, baile de salón, hasta preparación para el examen de ingreso a la secundaria.

2.5 Gestión y gobierno de lo urbano popular: el lazo plebeyo

La historia organizativa de estas colonias, que aquí evoco brevemente, está llena de intermediarios políticos, de gestores y de líderes. Los temas de una agenda de derechos en la ciudad cruzan actores sociales y demandas urbanas, y son el sustrato de una historia que se mueve (también) en otra escala: la de las instituciones políticas. Lejos de los ideales liberales de la “fortaleza del Estado” o la “robustez de la sociedad civil”, lo que deja ver el entramado

político construido en torno a la gestión de demandas es una forma de gobierno de las necesidades. El vínculo político no muestra “ciudadanos” ni tampoco “meros clientes”. Muestra un sistema de intermediación muy vital que bien podríamos decir que no reemplaza *al* Estado, sino que es el Estado en su versión urbano popular. Es la sociedad política que conforman los pobres urbanos en su relación con la máquina política y el gobierno local (P. Chatterjee 2004).

Más crudamente, lo que sucede es que los grupos corporativos se apropian de partes del Estado y lo negocian con los pobres urbanos. Convierten la intermediación en el fin mismo de su trabajo. Alejandro (coordinador de un módulo de atención de uno de los diputados) lo tiene muy claro:

“Hacer política es tener control. Por un lado, controlas a un grupo que demanda algo. Y por otro lado, tienes el contacto en el gobierno para atender a los vecinos. Entonces, tú tienes el poder, para cerrar el círculo. Y a unos les das una cosa, y a los otros les das otra. Unos quieren salir de su problema, de su urgencia. Los otros quieren el apoyo electoral. Y si tienes el control de ambos bandos, eres el hombre fuerte”.

Si nos vamos hacia más al sur del DF, allá donde todavía continúa creciendo la mancha urbana vía invasiones, encontraremos el pasado de la historia de las colonias que aquí investigo. Bien podría ser un viaje en distancia, pero también lo sería en el tiempo. En las zonas del sur poniente de la delegación, los invasores se enfrentan con un límite natural y una reserva ecológica: las faldas del Ajusco. El cinturón de colonias populares que rodean al Cerro se caracteriza por ser una zona agrestes, de pedregal, difíciles de convertir en zonas habitables. Hace treinta años, esas características no fueron impedimento para que crezca el cinturón de colonias populares que caracteriza a la zona sur de la ciudad.⁷⁹

Duhau y Giglia (2008) se refieren al poblamiento periférico que tuvo lugar en esos años como un “proceso de *domesticación del espacio* es decir una intervención paulatina y colectiva dirigida a la transformación de una parte de *naturaleza* en *territorio*: un espacio organizado y significado colectivamente, mediante procesos socioculturales” (2008: 329). En la actualidad, las invasiones

⁷⁹ A principios de mayo de 2013, se produjo un incendio de 220 hectáreas en la zona de Solidaridad, en la carretera Picacho Ajusco. Todo indica que fue un incendio promovido por líderes políticos para limpiar el terreno y promover invasiones. Hay acusaciones entre la actual delegada (Maricela Contreras) y los funcionarios de la delegación anterior (Carlos Hernández, Director de Servicios Urbanos y de Desarrollo Social entre 2009 y 2012) de ser quienes promueven esas invasiones (*La Jornada*, 16 de mayo de 2013).

Ver: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2013/05/16/203126564-la-pasada-administracion-de-tlalpan-tolero-invasiones-en-el-ajusco-delegada/>

siguen siendo una expresión del crecimiento de la mancha urbana (a veces coordinadas por referentes políticos locales).

Como es sabido por el conjunto de investigaciones sobre el tema, a la invasión o la primera compra le sigue un proceso colectivo por mejoras, que continúa de a poco y se prolonga por varios años. Se trata de una manifestación de la segregación espacial, que propicia el auge de mecanismos de intermediación clientelar o de liderazgos vecinales. Los servicios de la colonia se luchan:

“En los discursos de los habitantes sobre las carencias de infraestructuras y servicios públicos es evidente cómo éstos no son concebidos como un dato básico del paisaje sino como algo que hay que ir a pedir, preferentemente de manera colectiva o ‘en bola’. La infraestructura y los servicios, lejos de ser vistos como algo que debería ser un derecho elemental, son un *favor* que tiene que ser ganado con la movilización y la lucha colectiva” (Duhau y Giglia, 2008: 336).

En la colonia Miguel Hidalgo, varias décadas después de que comenzó a poblarse, la lógica de la gestión de demandas urbanas aún persiste. Hoy, las colonias populares del Ajusco medio (vecinas a la Miguel Hidalgo), así como de toda la ciudad, siguen forjando mejoras. “Somos una delegación joven. Por eso somos la primera en la producción de desechos de materiales de construcción”, precisó el Delegado durante su rendición de cuentas frente al Consejo Ciudadano Delegacional en el primer trimestre de 2011.

Como correlato de esa expansión urbana y de la emergencia de la gestión de demandas, se forjan las condiciones de posibilidad para la intermediación política. Un estado débil, una sociedad dependiente, excluida, desafiada, y una clase política autócrata son el perfecto caldo de cultivo de un tipo de sujeción política sobre lo urbano popular. Parafraseando a Marx, son las condiciones objetivas del *trabajo político* las que hacen funcionar a la *polity* anclada en las demandas de las colonias populares.

Alejandra me lo explicó así: “Mientras más arriba me voy, más necesidades se encuentran”. Nótese que Alejandra es una profesional, abogada, que se dedica a asesorar a los pobres urbanos en trámites legales, pero también en gestiones para mejoras servicios o atención de programas sociales. A diferencia de los operadores políticos, Alejandra trabaja por su cuenta, y cobra por

sus servicios. Para ello, a mediados de 2008 montó una Asociación Civil de Asesoría en Magdalena Contreras, cerca de donde vive. Al inicio se dedicó a temas legales, civiles y penales, pero pronto se dio cuenta de que hay un negocio detrás de la posible gestión y asesoría. Aprendió este oficio de una profesora de leyes que tenía una Asociación Civil de ese mismo estilo en esa delegación. Cuando quiso independizarse, a inicios de 2011, buscó una colonia popular “lo más arriba posible” donde poder replicar el negocio, es decir, donde “las colonias aún no estén consolidadas, y aún necesiten asesoría y gestiones”. Llegó hasta la Colonia Miguel Hidalgo: “Esto es una fuente de ingresos para mí. Es mi trabajo principal. Junto lo que es asesoría legal, con la gestión. Y me va bien. Por ahora, estoy comenzando acá en esta colonia. Ya tuve problemas con Mary [su amiga, y profesora] porque en Magdalena Contreras me comenzaron a buscar a mí, y ya no a ella. Pero ella es la que tiene la oficina allá, no yo. Así que mejor me puse mi propia oficina, acá”.

Cuando le pregunté por qué no había ido “más arriba aún”, me explicó que por ahora es suficiente. Desde ahí podía “subirse a las colonias más necesitadas” del Ajusco Medio y estar cerca de la Delegación, donde se hacen la mayoría de trámites (legales y de gestión). Por lo pronto, Alejandra prestó una parte de su -por ese entonces- casi vacía oficina (dividida en tres espacios, y en dos pisos, ubicada en la planta alta de una casa a medio construir) a Raquel para que haga cortes de pelo y se gane algo, “porque estaba muy necesitada”. Cuando la entrevisté, pocas semanas después de que se instaló, estaba disponiendo de una parte de la oficina para traer a un colega suyo, abogado, especialista en trámites de tenencia, verificación y asuntos legales de tránsito y transporte. La última vez que vi a Alejandra, casi un año después de nuestra entrevista, colaboraba con el diputado Héctor Hugo en sus eventos (este diputado concentró su trabajo en territorio en ese sector de la delegación). Mientras registraba uno de esos eventos (por el día del Amor), la vi repartiendo volantes y tomando datos de parejas que querían participar en un sorteo organizado por el equipo del diputado, en el centro de la delegación. Nos saludamos. Dejó su lugar y se acercó explicarme su presencia: “No vayas a creer que ahora hago política. Lo que pasa es que él me ayuda, y yo le ayudo. Pero yo sigo con lo mío. Son cosas aparte”.

Salida

A nivel local, las relaciones entre gobierno, partidos políticos, organizaciones sociales y vecinos suponen el establecimiento de configuraciones socio-políticas dinámicas, en contextos de pobreza urbana. Las redes de relaciones, miradas etnográficamente, permiten dar luz sobre las experiencias políticas particulares así como del desempeño de instituciones políticas y de estructuras sociales más amplias. Eso supone tomar en consideración fenómenos macro o más generales que inciden en las dinámicas micro. Es una forma de estudiar el lazo político que vincula a los pobres urbanos con las instituciones políticas, mostrando las facetas en las que se reproduce la dominación y la desigualdad (Brachet 1994).

Al reconstruir algunos rasgos del escenario urbano y socioeconómico de las colonias que investigo, considero que el particular proceso de urbanización de cada zona incide en el desarrollo diferenciado de mecanismos de intermediación social y política. El objetivo ha sido poner en escena elementos que expliquen cómo se hace política en base a las condicionantes de las colonias populares del México contemporáneo (cfr. Cruz 2009).

Las vías de integración se han establecido a través de lógicas de supervivencia. Ya lleva tiempo el estudio de los sectores marginales como grupos organizados en redes (Lomnitz). La movilización ha sido otra de las formas de participación. Y han pasado múltiples variaciones de organizaciones vecinales y de operación política de los partidos. Todo ello indica que las formas de participación de los sectores populares varía en el tiempo y en los distintos lugares dentro de una misma ciudad y dentro de un mismo espacio. ¿En qué etapa estamos hoy?

Una perspectiva socioespacial de los entramados políticos debe tomar en cuenta las múltiples determinaciones que afectan a los lugares y a los lugareños. Hacer política local (en lo local, o desde lo local) supone una inserción particular en la vida de la ciudad y en sus instituciones. Por ello, indagar entonces en los regímenes de ciudadanía, es decir, de pertenencia a un orden estatal o social-institucional, es parte de ir entendido los lazos políticos y las redes de relaciones sociales.

Merklen (2005), para Argentina, plantea que los sectores populares que viven la desafiliación, la segregación, la marginación, la distancia institucional, encuentran en el barrio un sitio de pertenencia y cohesión, mientras que las elites económicas pueden no hacerlo, ya que sus lazos de solidaridad se encuentran en otros “lugares” sociales y no necesariamente en el territorio. Que los barrios populares sean un espacio de cohesión resulta, de todos modos, insuficiente si lo valoramos desde el punto de vista de la debilidad y los límites del “capital social” al que pueden recurrir los marginados: “Una constatación atraviesa los estudios sobre las grandes ciudades: allá donde las formas de integración secundaria (es decir, institucionalizadas) fallan o no están lo suficientemente desarrolladas, lo local aparece como el marco natural de tejido de diversas modalidades de solidaridad” (Merklen 2005, 137). En México, al menos en las colonias que investigo, se da también una cierta filiación primaria al barrio, en el sentido de agregar demandas y canalizarlas con los líderes políticos que se ofrecen para la intermediación, sean éstos de la propia colonia o que operen en varias colonias a la vez.

Para concluir este capítulo valdría insistir en que la política de los pobres urbanos (Auyero 2001) o las prácticas políticas de los pobres ciudadanos (Merklen 2005) están condicionadas por una cuestión social urbana irresoluta (Álvarez, San Juan y Sánchez 2006). Los procesos de urbanización de las ciudades de América Latina, como es sabido, fueron fruto de los modelos de acumulación capitalista en la periferia. La sustitución de importaciones dio un paso a un régimen de bienestar que se pretendía incluyente, y donde el estado jugaba un papel protagónico a través las políticas sociales.

En la actualidad, en las colonias populares de la Ciudad de México se ha instalado una red de relaciones de intermediación y gestión de demandas que, en cierta medida, son *el estado* que llega a esos lugares. Al parecer, el cambio del PRI al PRD no ha supuesto una alteración en las prácticas de intermediación. Es lo que hay, y lo que funciona, más allá de las nostálgicas miradas que podrían ver que se trata de situaciones pre- o anti-democráticas (visiones con las que - analíticamente- hay que disentir). Es el lazo plebeyo que liga a los pobres urbanos con la comunidad imaginada.

CAPÍTULO 3

Actores, escenarios y tiempos: las tramas de la interacción en colonias populares

“Sostengo que para detectar los patrones de dominación hay que concentrarse en la acumulación de luchas y acuerdos en los múltiples escenarios de la sociedad. Este enfoque sólo es posible si se disgregan conceptualmente los Estados y las sociedades, así como los puntos de articulación entre ellos” (Migdal 2011: 127)

Como hemos visto en el capítulo anterior, en las colonias populares de la Ciudad de México opera una amplia red de organizaciones sociales y políticas que son la base de distintas formas de participación política. Ello se debe, en gran parte, a que el gobierno de lo urbano marginal (manejo político-institucional de los recursos públicos para planificar la ciudad y dotarla de servicios) permite la formación de espacios de interacción (o figuraciones, si queremos leerlos con Elias) entre actores sociales, políticos y gubernamentales en torno a la gestión cotidiana de problemas urbanos. La situación de segregación urbana, que implica accesos diferenciales a servicios públicos o a derechos sociales, favorece la movilización colectiva y la formación de redes de intermediación política (cfr. Tarrés 1994, Bolos 1995). Tal proceso sociopolítico está lleno de contradicciones, eventos contingentes, identificaciones móviles, estrategias situadas, disputas por la orientación de la acción. En este capítulo reflexiono sobre la complejidad analítica y los retos que presenta este “objeto de investigación”, a la luz de una investigación de campo que he estado realizando entre 2009 y 2012 en tres colonias populares.

En muchos sentidos, la organización vecinal produce un tipo de gestión de lo urbano-marginal que incluye formas de relacionamiento con las instituciones públicas, con los partidos políticos, con otras organizaciones y entre líderes y vecinos *per se*. Esas formas de relacionamiento pasan, a su vez, por distintos estadios, ya sea la autogestión, la demanda, la presión y negociación con el gobierno delegacional o local, la “gestoría social” (frente a las instituciones públicas o frente a ONGs), la afiliación a redes clientelares-partidistas, la búsqueda de patrocinadores o intermediarios políticos personalistas, o también diversos grados de protesta y acción pública contenciosa (cfr. Ramírez 2002).

Para Alejandro⁸⁰, por ejemplo, la traducción de la gestión de una demanda en trabajo político (a favor de un político local) opera justamente por ese vacío institucional en la atención de demandas populares: “Un gestor también se convierte en un operador político”, dice. Para Miriam, del equipo de Maricela Contreras, la idea es más o menos simple: “si quieres sobrevivir políticamente, tienes que hacer gestión”.

Víctor, el líder de una organización vecinal en la Col. Miguel Hidalgo, también lo percibe igual, pero desde la óptica del vecino que gestiona: “pida hacienda para que le den rancho” dice, cuando menciona sus estrategias para negociar con la delegación. Entre su repertorio está una esforzada estrategia de gestiones ante la delegación. Con su cuaderno de apuntes y su carpeta con oficios redactados y presentados en la delegación, Víctor es parte del ejército de líderes vecinales que acosan a los funcionarios públicos locales: en su dinámica, de desgaste, solicitan constantemente gestiones (“pida hacienda”) hasta que en algún momento son atendidas (“para que le den rancho”). Luchar contra la segregación espacial (porque, finalmente, eso es lo que hacen) y la marginalidad política, no es fácil. Los pobres urbanos (y los no tan pobres, pero que viven en colonias populares aún con déficits de servicios urbanos de calidad) se embarcan en una larga tarea de aprendizajes sobre cómo conseguir una luminaria, hacer que una cuadrilla de la delegación visite la colonia para podar árboles, pintar banquetas, destapar los sumideros, etc. La larga historia de consolidación de las colonias debe ser vista también como la larga historia de las vidas de sus gestores, en relación con los funcionarios públicos, los políticos y el mismo Estado.

En este capítulo presento una lectura del material etnográfico, a la luz de un modelo analítico sobre la política popular urbana que enfatiza las tramas de acción colectiva, desde una perspectiva relacional sobre la política. Lo que busca el capítulo es debatir con la literatura especializada y ubicar, a partir de la evidencia empírica, elementos de análisis sobre las prácticas políticas populares. Más que cerrar los debates, el capítulo busca continuarlos. Desde la perspectiva cubista de la tesis, es un plano más desde donde abordar la pregunta sobre cómo se hace política. Se pretende pulir una imagen sobre lo real relacional de la política local, a partir de

⁸⁰ Coordinador del módulo de atención ciudadana del diputado federal (entre 2009 y 2012) Héctor Hugo Hernández en el distrito federal 14.

una concepción de actores con agendas múltiples y simultáneas, de escenarios de interacción recurrente y de dinámicas que van cambiando con el tiempo.

Así, lo primero que argumento es que las tramas de interacción en pobres urbanos, líderes vecinales, políticos locales y gobierno local, convocan a estrategias analíticas sobre la acción colectiva popular urbana que pueden moverse entre, al menos, tres clivajes. *Primero*, analizar la construcción de sujetos con demandas urbanas en países latinoamericanos ha supuesto, a *grosso modo*, el encuentro de la acción colectiva con el clientelismo. Por un lado, existe una tradición que resalta el carácter (activo o reactivo) de resistencia y agencia de los “movimientos urbano-populares” o de acciones de protesta principalmente frente a la dinámica de segregación espacial y exclusión socioeconómica que produce el desarrollo del capitalismo en la periferia. Por otro lado, se enfatiza en que los sujetos (pasivos) tienen un rostro clientelar y susceptible de cooptación, que permite agruparlos y estudiarlos bajo una lógica de incentivos de satisfacción de necesidades (materiales y simbólicas). Sin embargo, varios estudios en la región (y fuera de ella) han demostrado, poco a poco, que tales entradas no necesariamente se contraponen, y que mucho de lo que ocurre en la acción colectiva popular urbana está sujeto a tramas de interacción, procesos, situaciones, estrategias y temporalidades específicas (cfr. Auyero 2001).

Segundo: paralelamente, a la hora de estudiar la acción colectiva popular en las ciudades también se suele partir de perspectivas estructuralistas o agencialistas. Hay quienes cobijan sus análisis de los actores colectivos urbanos en las particulares consecuencias del desarrollo urbano, asignando un poder explicativo a las condiciones estructurales (conurbación periférica, marginalidad urbana, segregación territorial) por sobre la construcción de agendas y actores. Por otro lado, también hay quienes, desde discursos dominantes contemporáneos, promueven perspectivas de análisis en donde “la participación ciudadana” (un rescate bastante problemático de la agencia de los sectores populares) encarnaría soluciones para afrontar la irresoluta cuestión social urbana, basando su apuesta en la agencia (cfr. Ziccardi 2008).

Un *tercer* clivaje emerge cuando visiones culturalistas se oponen a visiones instrumentalistas en el abordaje de la política popular urbana. Por una lado, una suerte de cultura política clientelar, pasiva, premoderna, predemocrática marcaría cuasi-genéticamente a los sujetos populares (una

suerte de “nueva cultura de la pobreza”) (cfr. Durand 2010). Por otro, los habitantes de colonias populares son vistos como calculadores (“cazadores”) y atentos a incentivos “meramente” materiales (digamos despensas) y, algunos casos, también simbólicos (reconocimiento). Todo ello en el marco de una disputa electoral entre facciones y élites políticas, de las cuales los sectores populares son “sus bases” (cfr. Merklen 2005, Stokes 1991).

Estas aproximaciones problematizan, en diverso modo, la relación entre la cuestión social urbana y las prácticas políticas en contextos de segregación y marginalidad. ¿Cómo se ejerce el derecho “derecho a la ciudad” (para parafrasear a D. Harvey)? ¿Qué tipo de ciudadanía y de acción colectiva emerge en contextos urbanos marginales?⁸¹ En el marco de estas interrogantes, que requieren anclajes empíricos, en este capítulo me interesa poner en evidencia la capacidad heurística de un modelo explicativo relacional y situacional de la contienda política local, que intente lidiar con las dicotomías anunciadas (clientelismo vs. acción colectiva, estructura vs. agencia, cultura compartida vs. racionalidad instrumental). Busco poner en operación una perspectiva que tome en cuenta los procesos sociales y los mecanismos de intermediación e interacción que están detrás de episodios de contienda contenciosa y contienda contenida a nivel local (los casos de Tiempo Nuevo y Ceforma, que se analizan más adelante).

Siguiendo el modelo de la “dinámica de la contienda” de McAdam, Tarrow y Tilly, “utilizamos los mecanismos y los procesos como soportes de nuestra explicación; los episodios, como soportes de nuestra descripción” (2005: 32). Así, presentaré una serie de herramientas conceptuales que permitan decodificar episodios concretos de conflicto. Con este ejercicio, busco reflexionar en voz alta sobre los desafíos analíticos que he estado enfrentando a la hora de investigar las prácticas políticas en colonias populares.

El capítulo se nutre de un trabajo de campo etnográfico en tres colonias populares en Tlalpan (Mesa los Hornos, Miguel Hidalgo y La Fama) realizado entre 2009 y 2012. La producción de observables se realizó en base al registro de las actividades de una red de actores locales con

⁸¹ Ciertamente, responder estas preguntas ha supuesto el uso de páginas y páginas, al menos desde los años sesenta, cuando estuvieron en su auge las teorías de la marginalidad y la dependencia. Para el caso de la ciudad de México, al menos en los años ochentas y noventas (Bolos 1995) se ha producido una gran cantidad de trabajos tanto desde modelos analíticos basados en el clientelismo como en la acción colectiva.

diferentes (pero a la vez entrelazadas) agendas: políticos que buscan cargos de representación, operadores políticos profesionales (partidistas), líderes vecinales y gestores sociales, y pobladores con necesidades urbanas. Aquí se presenta *una parte* de la evidencia empírica recogida sobre las relaciones entre actores colectivos y el campo político local en Tlalpan, y se construye un caso en donde la interacción produce episodios de contienda (aparentemente inesperados) (Harper 1992). La pregunta de fondo es sobre cuáles son las condiciones de posibilidad de la acción colectiva popular urbana y cómo se expresan en el México contemporáneo.

Este capítulo comienza con una breve caracterización de los modelos analíticos que se encuentran en la literatura y que se pueden usar a en la investigación empírica. Me centro en dos de ellos que, no con poca frecuencia, aparecen como separados, pero que -combinados- constituyen lo que considero herramientas analíticas muy potentes. Sigue una descripción de los ámbitos de acción de tres líderes vecinales del campo político local en Tlalpan: Obdulia, Víctor y Rodrigo, a quienes ya presenté en el capítulo anterior (por lo que aquí lo haré de forma más sucinta).

Desde un análisis relacional, se pone evidencia una trama de conflictos (contiendas) aparentemente inesperados. Finalmente, presento un esbozo de tres precisiones analíticas en torno al estudio de la acción colectiva de los sectores urbano populares. Cierran unas breves conclusiones.

3.1 La política popular en México: entre clientelismo y acción colectiva

La relación entre sectores populares urbanos y la política es un tema recurrente en la academia latinoamericana, al menos desde los años 60s y 70s, cuando el proceso de sustitución de importaciones se acompañó de altas tasas de inmigración rural-urbana, y tanto las periferias urbanas como las “ciudades pérdidas” de los centros urbanos se poblaron súbitamente. De hecho, este fue uno de los temas clásicos de la sociología latinoamericana en los años sesenta y setenta⁸². A su alrededor se tejieron tensiones conceptuales sobre una concepción de lo social y

⁸² Una síntesis pormenorizada del debate se encuentra en Lezama (2010). También se pueden ver Ziccardi y Ramírez (2008) y Portes, Roberts y Grimson (2008).

el consecuente imaginario sobre lo político. No era lo mismo partir de un modelo funcionalista de la sociedad (la teoría de la modernización de G. Germani) que de uno marxista (los estudios sobre la *cuestión urbana* de M. Castells). A su debido tiempo, los enfoques funcionalistas y marxistas sobre la marginalidad y la exclusión en las ciudades concibieron la sociedad bien como un espacio de integración funcional (o de desintegración) o bien como el producto del desarrollo de las fuerzas del capital en los países periféricos. La tensión conceptual en juego puede ser planteada así:

“¿Se debía todo a un funcionamiento del mercado del trabajo propio de capitalismos dependientes que producen, mucho más que un ‘ejército de reserva’ de fuerza de trabajo, una ‘masa marginal’ no integrable en el marco de esta formación social? ¿O, al contrario, se trató de un déficit de integración debido a la celeridad del flujo rural, déficit a paliar con un desarrollo económico sostenido, la integración a la ciudad y la instalación de democracias estables?” (Merklen, 2005: 133).

Este debate, a su vez, implicaba que la relación entre política y sectores marginales podía entenderse, de un lado, como un proceso de aprendizaje y adaptación de los valores y formas de vida urbanas⁸³. Por el otro lado, la política se podía entender enmarcada en si las demandas urbanas contribuían a fomentar la lucha de clases en torno a conflictos centrales o solo se quedaban como demandas puntuales⁸⁴.

Desde entonces, la literatura académica ha dado muestras de que las ciudades de América Latina son el escenario de la reproducción social de amplios sectores económicamente marginados, socialmente excluidos y espacialmente segregados. Las condiciones de vida precaria en estas ciudades han sido recurrentes, así como los estudios de barriadas, colonias populares, asentamientos, favelas, villas, etc., que han dado cuenta de cómo algunas de estas condiciones (las más estructurales) se recrean a lo largo de los años, y como otras (como las del sistema

⁸³ Cornelius (1980) es un estudio de la relación de los inmigrantes pobres que llegan a la ciudad y la política. Su perspectiva asume que el aprendizaje político (o socialización) al que se ven sometidos los migrantes es un factor clave para explicar el grado de inserción en la vida urbana (“asimilación urbana”).

⁸⁴ “En los años sesenta el concepto de marginalidad es incorporado a los dos principales paradigmas teóricos de la joven sociología latinoamericana: el funcionalismo y el marxismo. Sin duda, la forma como perciben el problema de la pobreza urbana una y otra perspectiva son sustancialmente diferentes, pero lo común es que parten de dos ejes que organizan el análisis de una y otra: a) las causas de la pobreza urbana y b) los efectos políticos que podía tener la existencia de este amplio contingente de trabajadores urbanos viviendo en barrios populares en las periferias paupérrimas” (Ziccardi 2008: 74).

político) no son fijas ni inmutables sino que van cambiando tanto en su naturaleza como en sus expresiones.

Más allá de estos cambios en el tiempo, hay un consenso en la sociología urbana de y sobre la región acerca de que tales condiciones de vida de amplios sectores de la población pobre del continente estarían constriñendo sus posibilidades de ejercicio de derechos, sus formas de integración social y de participación política (Stokes 1991). Ante esta situación, los nexos entre exclusión social, marginalidad, ciudadanía, clientelismo y movimiento urbano han sido utilizados recurrentemente para estudiar el tipo de integración social, económica y política de los pobres en las ciudades (Cornelius 1975, Lomnitz 1975, Eckstein 1999, Durand 2010, Ziccardi 2008, Portes, Roberts y Grimson 2008, Merklen 2005).

Lo que se pone en el centro de la discusión es la relación entre la cuestión social urbana y las prácticas políticas (Castells 1974), entendidas como la forma de concreción de la ciudadanía y como expresión de los lazos sociopolíticos vigentes (Portes, Roberts y Grimson 2008). Si llevamos esta discusión al caso de la política urbana popular en el México contemporáneo, enmarcándola en los debates de la sociología urbana (latinoamericana) y la sociología de la acción colectiva, ¿es posible notar cambios ocurridos con el paso del tiempo? ¿Cómo lidian los pobres urbanos, hoy, con sus demandas de inclusión? ¿En qué momento del “pacto de dominación” podemos ubicar a las colonias populares? (Brachet 1994). Con el paso del tiempo, ¿cómo ejercen la ciudadanía los pobres urbanos en la ciudad de inicios del siglo XXI?

En particular, se puede sostener que la política popular urbana en la ciudad México se ha desarrollado en al menos cuatro escenarios (más o menos traslapados, pero distinguibles entre sí). Uno de control corporativo (vigente con fuerza en los años 60 y 70), hegemonizado por la presencia del PRI y su relación con las organizaciones populares (y las urbano-populares en particular) (cfr. Eckstein 1999). Otro, paralelo, que expresa una relación más distante entre organizaciones y el partido de Estado, que ve emerger, en los 70s y 80s principalmente, un así llamado “Movimiento Urbano Popular”, y que se expresa en la CONAMUP y otras instancias más o menos autónomas del PRI (Cfr. Ramírez Sáiz 1986 y 2002). Un tercer escenario se configura luego del sismo del 85 y a la par del involucramiento en política electoral de las

organizaciones urbano populares desde la elección de 1988 hacia adelante (Álvarez 2004). En ese escenario, las organizaciones urbano populares tienen un auge vigoroso, en cierta medida “antisistema”, expresado en una Asamblea de Barrios o en la Coordinadora Única de Damnificados (CUD), y transitan a la política. Y un cuarto, desde al menos 1997 en adelante, cuando el sistema político se abre al pluralismo partidista, y comienza la hegemonía del PRD en la ciudad.

En lo que sigue, quisiera plantear dos ámbitos conceptuales bajo los que se ha mirado la relación entre sectores populares y política en la ciudad, que pueden servir como puntos de partida para una revisita de los modelos analíticos, a la luz del análisis que estoy desarrollando en colonias populares en Tlalpan (y que se presentan en las siguientes secciones).

a. El eterno retorno del clientelismo urbano

Para explicar la política de los sectores populares en México, varias investigaciones operan con el modelo analítico del clientelismo, aunque lo aplican en diferentes estrategias analíticas. Este tipo de investigaciones se centran en cómo los lazos verticales entre patrones, mediadores y clientes se legitiman como los mecanismos prevalecientes para la satisfacción de necesidades así como para la movilización de lealtades y apoyos hacia dirigentes. La legitimidad de las formas personalizadas de resolución de problemas es una cuestión que se impregna en el tipo de vínculo social (cfr. González 1997). Pueden variar los actores, pueden variar los recursos, pero el mecanismo clientelar permanece, acompañándose de una economía moral (reciprocidad) con respecto a las formas sabidas y esperadas de hacer las cosas (Auyero 2001).

Los estudios que operan con el modelo analítico del clientelismo, no son todos iguales; lo aplican en diferentes estrategias analíticas. Por ejemplo, el estudio de Tejera sobre la “cultura de la política” en el DF realizado en contextos de campaña electoral, concluye en que “el clientelismo político y la aceptación del autoritarismo siguen vigentes en la cultura, lo cual se evidenció en las relaciones ‘cara a cara’ entre ciudadanos y candidatos” (2003: 338). Esta lógica toma cuerpo no solo en los discursos sobre el apoyo político a cambio de soluciones a problemas concretos, sino

que de hecho en la búsqueda del “establecimiento de relaciones clientelares para que ello sucediera” (ibídem). Por su lado Cobilt (2008) analiza el clientelismo no durante las elecciones sino en lo que llama “épocas de latencia”, es decir, en momentos en que las maquinarias electorales se mantienen en bajo perfil o desaparecen de la escena. Otro estudio es el de Magdalena Tosoni (2007). Esta autora no sólo rescata las dimensiones objetivas en las que operan las maquinarias políticas en el DF, sino que pone énfasis en los puntos de vista de los clientes. Para esta autora, no basta describir el funcionamiento de las redes clientelares, sino entender el tipo de autoridad que se construye entre los actores. Así, si bien la mayoría de estudios ven como pasivos a los clientes, es posible también indagar qué sentido tiene para ellos el clientelismo⁸⁵.

A contrapelo, el clásico estudio de Carlos Vélaz-Ibáñez (1991) denomina “rituales de marginalidad” a aquellas relaciones entre patrones y clientes urbanos que producen un efecto de legitimación del mito de la integración nacional (dejando el entramado de las relaciones clientelares al servicio de la causa nacional).

En todos los casos, bajo estas lógicas -se dice- se bloquea la progresión de una ciudadanía plena en la que sea la lógica de los derechos, y no la de los favores, la que permita la distribución de los fondos públicos⁸⁶. Ahora bien, las variaciones respecto a este modelo de intermediación política tienen que ver con la cantidad y el tipo de recursos existentes que aceitan las redes (un programa de vivienda, un plan de subsidios), con los actores (partidos, organizaciones, líderes, ONGs) que intervienen en la dinámica política, con el papel del estado y las políticas públicas de diversos niveles y con las formas que adopta el intercambio en términos de economía moral. Todas estas variantes toman parte en las diversas modalidades de resolución de problemas mediante intermediaciones personalizadas.

⁸⁵ En palabras de la autora: “El clientelismo aparece a primera vista como una relación asimétrica en la cual el político ofrece recursos para manipular a los pobres. En la historia de San Lázaro [una colonia popular en el Municipio de Neza] la dirección de los recursos es inversa, los pobladores son los que dan su tiempo y esfuerzo para obligar que el político devuelva. Ellos se afiliaron, participaron de las campañas para condicionar a los políticos a intervenir en la solución de la propiedad de los terrenos, demostrando que la apelación a las prácticas clientelares puede originarse en los colonos pobres” (Tosoni 2007: 54).

⁸⁶ En la misma línea, en su estudio de las redes peronistas en Argentina, Auyero (2001) sostiene que la resolución de problemas mediante la intermediación política personalizada, lejos de democratizar las relaciones entre patrones y clientes, facilita el control de las elites políticas sobre los sectores populares.

Lo que quisiera fijar para la discusión posterior es que todas estas variaciones permiten diferenciar situaciones y ponderar explicaciones⁸⁷. No siempre la máquina clientelar funciona de la misma manera. A la luz de un enfoque sobre lo social como reticular y configuracional (que se desarrolla más adelante), una mirada analítica a las redes clientelares permitiría comprender el funcionamiento de la intermediación política en colonias populares. ¿Pero cómo explicar las situaciones en que, pese al control clientelar, se hacen presentes situaciones de protesta y acción colectiva? Es posible que la ruptura del “arreglo clientelar” provoque situaciones de conflicto, donde los pobres urbanos demandan atención a través de mecanismos de protesta. Se produciría una situación similar a lo que Thompson describe como la economía moral de la multitud (una demanda por restituir un tipo de dominación tradicional) o lo que Viviane Brachet llama como ruptura y rearticulación del pacto de dominación. Sin embargo, ¿toda la protesta es solo producto de la ruptura del vínculo de dominación tradicional, léase, de la ruptura del circuito de prestaciones clientelares?

b. Desde la acción colectiva: el Movimiento Urbano Popular

Enfatizando en la agencia, mucha de la dinámica sociopolítica del DF ha sido estudiada bajo la forma de movimiento urbano. Existe abundante literatura, en donde podemos ir viendo la evolución del problema (Ramírez Sáiz 1986, 2002, Bolos, 1995 y 1999, Sánchez 2004, Moctezuma 1999, Alonso 1998, Galindo 1988, entre otros).

Al respecto, un primer paso es entender que libros como *La cuestión urbana* (1974) y *Movimientos sociales urbanos* (1974b) de Manuel Castells, daban pistas para definir la política de los sectores marginales urbanos como expresiones de las relaciones estructurales: Es cierto que la situación de déficit habitacional en la ciudad era (y es) una estructura de oportunidad que alienta la formación de organizaciones populares tan temprano como en los años 70. Esto sucede, para decirlo con David Harvey (2007:22) porque “los movimientos sociales urbanos interiorizan

⁸⁷ “Una consecuencia directa de esta determinación contextual de los diferentes procesos sociales (...) es la dificultad, o en términos más precisos, la inutilidad analítica de realizar teorizaciones genéricas, ahistóricas, que traten de ser válidas para todas o casi todas las sociedades” (Benedicto 1995: 229).

los efectos (políticos, económicos e ideológicos) del contexto social más amplio (incluido el ser especie) del que forman parte, y (...) su carácter depende fuertemente de esta interiorización. Pero los movimientos no son simples mediadores neutrales entre, pongamos, lo personal por una parte y las fuerzas político-económicas e ideológicas más amplias (...) por otra”.

Asimismo, largas páginas se escribieron tratando de dilucidar (bajo la égida touraineana) si el conflicto urbano alcanzaba el estatuto de “movimiento social”, es decir, que interpelara al orden social en su conjunto (a su historicidad) y no solamente era un conjunto de peticiones puntuales. Lo cierto es que la demanda urbana estuvo presente a lo largo de todos estos años como una petición central y recurrente de los marginales hacia el sistema. En cuanto a estudios empíricos, podemos citar el estudio panorámico de Ramírez Sáiz (2002), que respaldado en sus investigaciones previas sobre el movimiento urbano popular (1986), muestra cómo distintos momentos del MUP, en sus cuatro distintas modalidades (colonos, inquilinos, damnificados por el terremoto de 1985, solicitantes de crédito para vivienda), van sufriendo modificaciones en las estructuras de oportunidad política, en los repertorios de acción y en los resultados esperados.

Arteaga (2003), por ejemplo, investiga organizaciones del Ajusco Medio en Tlalpan que, a inicios de los setenta, impulsaron la ocupación de terrenos. Se trató de un momento de violencia por las disputas en torno al uso del suelo. En ese entonces, los protagonistas eran principalmente migrantes atraídos por las expectativas de empleo de la ciudad. “En la actualidad -dice- la gestión y las demandas se siguen canalizando por medio de los líderes, aunque sus vínculos se han formalizado a través de los partidos políticos, principalmente del PRD” (2003: 389).

Varios estudios sobre el movimiento urbano popular en el DF también muestran formas de transición política y de posibles escenarios en los que se alteran las prácticas políticas. Uno de los cambios políticos detectados por todo este conjunto de autores tiene que ver con la incursión en política electoral de varios dirigentes sociales populares. En los casos que analiza María Luisa Tarrés (1994), varios dirigentes incursionan en política casi de forma natural, pues comienzan a acceder a espacios de gestión cotidianamente. Lo mismo detecta Gisela Espinosa (2000) en el caso de las mujeres colonas de San Miguel Teotongo. Ramírez Sáiz (2002) muestra también que

el MUP, en sus diferentes niveles organizativos, amplía los repertorios de acción con el advenimiento de a) la apertura en la competencia política y b) la crisis económica que deja menos recursos para la intervención.

En un trabajo más reciente, Mariza Ariza y Juan Manuel Ramírez (2008) muestran que los ejes explicativos de la actuación de la movilización popular han sido tres: “la estructura de oportunidades habitacionales, la dinámica interna de los grupos y, como consecuencia de los dos factores anteriores, sus desiguales efectos urbanos” (2008: 292).

Como apunte para la discusión posterior, quisiera mencionar que las organizaciones urbano-populares persisten en su funcionamiento, pese al paso del tiempo y a los cambios en las diferentes estructuras de oportunidad. Los sectores populares aún persiguen la satisfacción de sus demandas y, a la vez, siguen reclamando su inclusión en la sociedad. Analíticamente, se trata de una situación que combina marginalidad y política en contextos cambiantes.

3.2 Obdulia, Víctor y Rodrigo: las tramas de interacción

“Los actores juegan muy diferentes juegos al mismo tiempo, y la tarea del análisis es develar su pluralidad” (Melucci 1991: 363).

Ciertamente, es posible analizar la participación política de los grupos urbanos populares a la luz de otros modelos analíticos que vayan más allá de la dicotomía clientelismo-acción colectiva. Un ejemplo pueden ser las lecturas institucionalistas sobre el avance del pluralismo político en las democracias emergentes (que se concentran alrededor de estudios electorales). Otra lectura analítica se puede tejer a la luz de los dispositivos de participación ciudadana que se han implementado en la ciudad. Y, por cierto, también existen lecturas finas que ligan en un mismo modelo los momentos clientelares y contenciosos de la vida de las organizaciones urbano-populares.

En este acápite, quisiera contribuir a ese último tipo de lecturas. Siguiendo a Auyero, Page y Lapegna (2008), estoy convencido de que entre clientelismo político y acción colectiva contenciosa hay una relación recursiva. Precisamente por eso, la metáfora de la *zona gris*

utilizada por Auyero (2007) o las indagaciones sobre “instituciones informales” (Helmke y Levitski 2004), o los análisis normativos sobre el carácter predemocrático, antidemocrático o iliberal de las acciones colectivas populares, me parece que deben precisarse y complejizarse. Para eso, esbozaré más adelante algunos puntos sobre a) la concepción de actor, b) los múltiples campos de acción y c) la variable tiempo, en los estudios sobre acción colectiva y sectores populares.

Como una forma de introducir elementos que permitan esbozar esa perspectiva situacional y relacional sobre la acción colectiva popular urbana, a continuación presento a tres actores: Obdulia, Víctor y Rodrigo, no como “casos ideales ni representativos”, sino como miembros de una trama de interacciones. Sus campos de acción, así como las tensiones que existen entre ellos (o mejor, entre las posiciones que ocupan en el campo político), me permitirán ilustrar los puntos analíticos sobre los cuales opera la investigación.

3.2.1 Los campos de acción de Obdulia: colonia Mesa Los Hornos, Bases Tlalpan y la delegación

A partir de octubre de 2009, comencé a asistir esporádicamente a las reuniones de una organización social a la que denominaré *Bases Tlalpan*. A través de entrevistas, conversaciones y participación pasiva en sus reuniones, pude ver inicialmente algo de lo que hace y cómo se organiza. Se trata de una Asociación Civil que aparece, como tantas otras, luego del terremoto de 1985, y que hace parte (así se concibe) de “lo que hoy queda del Movimiento Urbano Popular”. Fue fundada por Artemio N. y Obdulia G. en 1988, un matrimonio que vivía en la colonia popular *Mesa Los Hornos* que, en ese entonces, se organizó para promover la vivienda popular y negociar mejoras en los servicios urbanos con el gobierno de la ciudad.

Según recuerda Obdulia (entrevista), fueron “compradores de buena fe”. Rentaban una casa en una colonia cercana, pero gracias a su trabajo como doctora en un hospital y el de su marido en el sindicato de maestros y en la delegación de Tlalpan, reunieron lo suficiente como para hacerse de un terreno y una vivienda propia. “Artemio siempre se dedicó más a la política, desde que

estaba en la universidad”, cuenta. Esa vinculación le hizo pasar del sindicato a la delegación, a través de sus vínculos políticos. Obdulia se mantenía alejada, “porque trabajaba en el hospital, con régimen de turnos, y no tenía tiempo”. Fue a raíz de que se mudaron a Mesa Los Hornos, buscando una casa propia, y frente a la inseguridad jurídica que enfrentaron (“no teníamos escrituras, solo un contrato de compra-venta”), que Obdulia comenzó a organizar a un grupo de “compradores de buena fe” para presionar al gobierno de la ciudad; así comenzó su participación en una de las tantas organizaciones de colonos que se distribuían en las 32 hectáreas de la colonia.

Artemio murió hace poco (en 2008) y en su memoria pusieron, ocupando toda una pared de la oficina de *Bases Tlalpan*, una gran tela roja con la frase “Artemio, luchador social. Te recordaremos siempre”, una foto suya y flores. Obdulia quedó al frente de la organización desde entonces. Pero a finales de 2009, por cuota política (en la campaña ayudó a la cargada electoral a favor del Delegado), trabaja en un alto puesto directivo de la delegación Tlalpan (fue Directora Área en Educación y Salud de la delegación entre 2009-2012). Según su hijo, Héctor (de unos 32 años), quien tuvo que hacerse cargo de la organización desde entonces, su madre entró a la delegación como parte de las negociaciones con el jefe delegacional (Higinio Chávez, 2009-2012)⁸⁸. En una de nuestras primeras entrevistas, cuando le pregunto a Héctor qué hacen, quiénes son, me responde:

“Hacemos gestión y trabajo político. Somos una organización social. Somos líderes sociales. Nos viene de la tradición de Artemio y Obdulia, de ayudar a la gente en los problemas de vivienda y en la gestión urbana. Organizar a la gente, que tomen conciencia de sus necesidades y de que, con organización, se puede vivir mejor. Pero también hacemos trabajo político. En Tlalpan no hay organización como la nuestra. Hacemos gestión. Eso es la base. Ayudamos a la gente en sus demandas. Hacemos de todo. Pero, en estos días, principalmente, asistimos al llamado de Andrés Manuel. Le ponemos 3, 4 o 5 buses llenos de gente, o más si en realidad se necesita movilizar a la gente. Y también vemos cómo ayudar a los compañeros del SME...” (Héctor, 15 de octubre de 2009).

El 20 de octubre de 2009 asistí por primera vez a las reuniones quincenales (los martes) que realiza la organización con sus miembros. Son reuniones (más o menos públicas) en las que se

⁸⁸ En 2012, dio su apoyo a la candidata a Jefa Delegacional Maricela Contreras quien, una vez electa, designó a Obdulia como Directora de Educación de Tlalpan para el periodo 2012-2015.

informa de avances o novedades, se asignan tareas y se evalúa el trabajo. Ésta reunión en particular tenía cuatro puntos: 1) Informe sobre la situación política de Luz y Fuerza, 2) Informe de gestión de las demandas, 3) Informe de los resultados de la negociación con el nuevo Jefe Delegacional de Tlalpan y 4) Asignación de responsabilidades para la semana. A continuación detallo algunos fragmentos (sintéticos) del diario de campo de ese día:

Asisten 52 personas. 21 mujeres, 31 hombres. Inicia a las 18h15. Hay una mesa con tres personas (Israel, Adelina y Raúl, dirigentes de la organización. Héctor se sienta a un costado, entre el público). El público está conformado principalmente por representantes de los núcleos de *Bases Tlalpan* (40 núcleos, según Héctor, aunque no asisten todos). También asiste un buen número de comerciantes ambulantes; la mayoría son mujeres: reciben de la organización una credencial para no ser molestados por los policías municipales (no es una credencial de comerciantes agremiados, ni de la organización que los entrega, sino de la propia delegación).

En los comentarios de momento está fresca la participación en dos mítines la semana pasada. El martes anterior asistieron al mitin convocado por “Andrés Manuel” (como se le dice coloquialmente al ex candidato presidencial entre algunos miembros de grupo) frente al Congreso para protestar en contra de las medidas económicas (impuestos). El jueves asistieron a la marcha del SME en el Zócalo (“la gran marcha” me dice Héctor, con cierto aire maoísta). El martes fueron tres buses llenos con gente de la organización, pero el jueves “fue poca gente porque ya se habían desgastado en la convocatoria del martes”.

Sobre el punto 1: situación política de Luz y Fuerza del Centro (SME)

Israel habla por 35 minutos sobre el cierre de la empresa Luz y Fuerza del Centro. Busca generar conciencia sobre la necesidad de apoyar al Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) en su lucha “contra la privatización de la energía”. Héctor pide el micrófono y habla otros 15 minutos, poniendo el énfasis en que *Bases Tlalpan* debe movilizarse para apoyar al SME:

“Aquí en Tlalpan no hay otra organización que pueda dar la lucha como nosotros lo sabemos hacer. Les tenemos que hacer el trabajo en el territorio a los compañeros del SME, y ustedes saben cómo somos y lo que hacemos...”

“Vamos a organizar talleres informativos en cada uno de los 40 núcleos. Primero hacemos una reunión general con todos este sábado, y luego invitamos a compañeros del SME para que nos informen de la situación en las colonias, en nuestros núcleos de base...”

Sobre el punto 2: informe de las “gestiones”

Bases Tlalpan “gestiona”. Adelina, una de sus jóvenes dirigentes⁸⁹, es la encargada de llevar una carpeta con las demandas de atención levantadas por los miembros de la organización. En la reunión, señala que “todo se ha cumplido”. “Ustedes saben que nosotros siempre cumplimos”. Detalla las obras que se han atendido. Menciona el trabajo en las comisiones de gestión en temas de discapacitados, madres solteras, tercera edad, obras públicas y servicios urbanos. También menciona que se comenzaron a repartir las credenciales para los comerciantes en vía pública. Luego del informe de Adelina, habla un hombre en tono de reclamo: “Yo he pedido que me gestionen la luz para mi calle. Ya han sido cuatro semanas y yo espera y espera. El próximo 31 [de octubre, 2009] tengo un evento, por el día de los muertos, y no puede ser que lo tenga a oscuras. Sobre las lámparas yo ya hablé con Mónica [funcionaria de la delegación], pero no se qué pasa que me hace venir a cada rato, sin darme respuesta”. Adelina explica que el problema es que los empleados de la delegación saliente ya no quisieron trabajar en nada [son los últimos meses del periodo 2006-2009]. Pero que ahora que hay 5 miembros de *Bases Tlalpan* en la delegación todo se va a solucionar pronto. Héctor pide la palabra y dice que ese es el tipo de demandas que pueden hacer los miembros de la organización. Invita a llenar el formulario de demandas (un formulario estándar para solicitar “gestión de obras”) para ser atendidas tan pronto sea posible. Adelina reparte el formato para las demandas... Unas 15 personas toman un formulario.

Cuando se acaba la reunión le pregunto a Adelina qué tipo de cosas archiva en su carpeta de demandas. “De todo. Desde talar un árbol hasta obra pública. Nosotros hacemos gestión. Somos líderes sociales. Hacemos gestión...”. Nos interrumpe Héctor: “Gestión... y trabajo político (enfatisa). Ya no es lo que era, como en la época fuerte del Movimiento Urbano Popular. Pero tratamos de movilizar políticamente, de crear conciencia”.

Sobre el punto 3: negociaciones con el actual delegado (del PRD)

Israel da una “buena noticia, aunque ya todos sabemos”. En las negociaciones con el actual delegado, se ha pasado a tener 5 miembros de la organización *Bases Tlalpan*, mientras en el periodo anterior se tenía a 3. Insiste en que los cargos que se han obtenido en la delegación no son a título personal, sino que son “de la organización”. Aclara que ya se tiene experiencia con personas que creen que han conseguido un trabajo, y se han olvidado que están ahí no sólo para cumplir con las tareas del puesto, sino principalmente para ayudar a gestionar desde adentro lo que requieran los compañeros de los núcleos de la organización. También aclara que se ha pensado para los puestos en personas con competencias acordes a lo que requiere una gestión pública, y en personas confiables que no van a traicionar a *Bases Tlalpan*. Anuncia los cargos negociados (en orden de importancia): “la compañera Obdulia” es la

⁸⁹ Tiene 22 años, terminó la preparatoria. Espera algún día entrar a la universidad, pero por ahora “hace gestión”. Es la representante de *Bases Tlalpan* en el Comité Ejecutivo Delegacional del PRD (un comité con 9 personas).

nueva Directora de Salud y Educación de Tlalpan; Israel (o sea, él mismo), nuevo Jefe de Unidad de Promoción del Deporte; un Encargado de Unidad (en construcción de aulas escolares); y dos “Líderes Coordinadores” en temas de gestión social.

En una entrevista posterior, Héctor aclara la situación:

“Nosotros le hicimos el trabajo en territorio al actual delegado. Nos debe unos buenos votos. Tenemos 40 núcleos de base en las colonias de la delegación. Con el anterior delegado estábamos mal, sobre todo al final, porque no querían trabajar con nosotros ni con nadie. Pero ahora logramos poner a 5 de nuestros miembros en los puestos de estructura de la delegación” (Héctor, 15 de octubre 2009).

Sobre el punto 4: tareas

Hace 15 días se pidió a) identificar paredes para realizar pintas y b) conseguir por escrito la autorización de los dueños de casa. Se pide resultados. Varias personas entregan las autorizaciones firmadas (incluyen un mapa del lugar y dimensiones en centímetros del espacio disponible en las casas o muros). Las pintas son urgentes para convocar a la reunión de apoyo al SME (el próximo sábado, en cuatro días). Se anuncia que ya se diseñaron 2 pintas contra la alza de impuestos del gobierno de Calderón y 5 de apoyo al SME.

Por otro lado, también se anuncia la instalación de una ofrenda por el día de muertos. Otra vez se hará en nombre del “compañero Artemio” (fundador de la organización), pero se invita a poner calacas de personas conocidas y recientemente fallecidas. Se pide traer frutas, veladores, dulces y flores para ofrenda (encargo especial para los comerciantes).

Se termina la reunión con el reparto de volantes que convocan a una reunión con dirigentes del SME para el próximo sábado 24. Israel pide que los comerciantes se lleven volantes (para tener más impacto en la convocatoria).

Como se puede apreciar, *Bases Tlalpan* gestiona, hace trabajo político, apoya a organizaciones sociales, comparte espacios de socialización (una ofrenda), sirve de nexo con la Delegación. Sus miembros apoyan a políticos locales (Jefe Delegacional) y nacionales (AMLO). Si nos concentramos en Obdulia, hay que mencionar que su liderazgo no era opacado por Artemio, cuando éste vivía. Ella tenía su espacio, sobre todo en lo que se refiere a la organización en la colonia Mesa Los Hornos.

En la actualidad, esa colonia aún tiene problemas “de consolidación urbana”, pero principalmente de regularización de la propiedad (“nadie tiene escrituras”, me dice Obdulia en una entrevista). De hecho, es una de las colonias que más demandas ha ingresado entre 2011 y

2012 al CESAC (Centro de Servicios y Atención Ciudadana de la Delegación, ventanilla encargada de ingresar las solicitudes de servicios y gestiones)⁹⁰.

A partir de su trabajo en esa colonia, que tiene uno de los índices de marginalidad más altos de la delegación, Obdulia y *Bases Tlalpan* han crecido como intermediarios para hacer gestión de demandas en otras colonias (al menos 40, según Héctor).

Entre sus capacidades de acción, mueven gente y apoyan electoralmente a candidatos del PRD. A cambio de ese apoyo electoral, el 2009 negociaron puestos de estructura en la Delegación. Obdulia pasó a ocupar un cargo de alta responsabilidad (Directora de Área)⁹¹ y otros de los miembros de su organización, como Israel, también ocupan plazas en la Delegación.

El caso de Israel es clave. Su lealtad está con la organización, no con el equipo del Delegado. Su puesto, si se quiere, se lo debe a su militancia en *Bases Tlalpan*. Como veremos más adelante, eso será clave en el conflicto en torno a CEFORMA.

3.2.2 Los campos de acción de Víctor: el agua y lo público en la colonia Miguel Hidalgo II

Al profesor Víctor Coreno lo conocí en marzo de 2010, como uno de los líderes vecinales de la Colonia Miguel Hidalgo II sección, donde desde hace 17 años hace gestiones para canalizar demandas de los vecinos de la colonia. Hace un par de años que lo acompañan en su tarea José (Pepe) e Hipólito, dos amigos suyos, jubilados, con quienes *hace grilla*. Entre broma y broma, dicen sobre sí mismos que son el “club de la grilla”, porque se toman esta actividad como un servicio, un pasatiempo útil, pero no como una carrera política (al menos no en el sentido que le asignan los operadores políticos de los partidos). Pepe (José Piña) dice que “aprendió la política” cuando trabajaba en la UNAM y vio como actuaban “los del Sindicato”. Una vez jubilado, comenzó a colaborar en la escuela de su nieta, en el comité de padres, y se dio cuenta de que

⁹⁰ Llama la atención que, de las tres colonias que analizo aquí, casi triplique el número de demandas: en la colonia Mesa Los Hornos se han presentado 3125 solicitudes en 15 meses (entre enero de 2011 y marzo de 2012), mientras que por la Fama han ingresado 1361 y por la Miguel Hidalgo II, 1162.

⁹¹ Por debajo del Jefe Delegacional, los puestos de la estructura burocrática más importantes son, en ese orden, Direcciones Generales, Direcciones de Área, Jefe de Unidad Departamental (JUD), Líder Coordinador.

podía gestionar beneficios no solo para la escuela sino para la colonia. Hipólito, también jubilado, fue contador público, y ha estado vinculado a Víctor para el trabajo de gestión desde hace algunos años (no menos de 5).

Como vimos en el capítulo anterior, Víctor lidera la organización vecinal que intercede, junto a sus vecinos, ante el Sistema de Aguas de la Ciudad de México para impulsar un mecanismo que frene lo que consideran un cobro excesivo por el servicio. También opera en la gestión de demandas, como alumbrado público, recuperación de espacios públicos (como el Parque Morelos), desazolve, entre otras. Mientras hacemos fila en el Sistema de Aguas, me comenta que lo que en realidad mueve a los vecinos es el tema del agua.

El esquema que le ha servido tiene que ver con un acuerdo que hacen, colectivamente, los vecinos de una colonia: reclaman por el excesivo cobro que les viene en las planilla, y piden que se les cobre una cuota fija (muestra de buena voluntad) mientras se hacen estudios técnicos y verificaciones de los montos reales que debería cobrar la empresa pública.

Este esquema ha sido eficiente porque los vecinos encuentran resultados casi inmediatos. Dejan de pagar los realmente excesivos costos que aparecen en sus planillas de agua (vi un caso de una vecina a la que le pedían pagar dos mil pesos, en un mes en que el flujo del agua escaseo: “solo salía aire”). Y entran en un mecanismo de espera. De vez en cuando, por presiones similares en toda la ciudad, el Jefe de Gobierno condona las deudas que se han acumulado. Los vecinos, así, pasan a ser facturados permanentemente con una cuota fija mínima.

El problema, dice Víctor, es que cuando resuelven el problema, dejan de asistir a las reuniones. “Y aún hay mucho que hacer”. Entre sus planes, que los ha ido realizando poco a poco, está la construcción de un Salón de Usos Múltiples en el Parque Morelos. De hecho, hace un par de años, el GDF financió parte de la construcción de ese Salón con recursos de un programa de apoyo barrial. Los fondos fueron insuficientes, y la construcción quedó a medias.

Entre las aspiraciones de mejoras vecinales, Víctor ha estado promoviendo la construcción de un mejor acceso al Bosque de Tlalpan (para lo cual ha presentado peticiones a instancias del gobierno local)⁹². Resulta que la Colonia Miguel Hidalgo colinda con el Bosque, conocido por ser un espacio para trotar al que acuden las clases medias y altas del sur de la ciudad. Pero los vecinos de la Miguel Hidalgo, a diferencia del elegante acceso sur con el que cuentan las clases medias y altas que visitan el Bosque, cuentan con una puerta maltrecha. La estrategia que aspira Víctor es la de formar una Asociación Civil de Usuarios del Bosque que compita con el control del espacio que ha ejercido al Asociación Civil de Corredores del Bosque. Se trata, en el fondo, de un reclamo que hacen los vecinos de la colonia porque sienten la segregación espacial.

Algo similar ocurre con la movilidad y el transporte: la colonia tiene un solo acceso por micro desde la Picacho Ajusco. Y esto se debe a que entre esa avenida y la colonia, se instalaron varios fraccionamientos privados que cortaron el flujo de las calles (solo dejaron libre a la Calle Tekal).

Otro ámbito de acción de Víctor (y los vecinos que asisten a las reuniones) tiene que ver con al aprovisionamiento del abasto a bajo costo. Es una iniciativa reciente que busca crear empleo y abastecer a bajo costo las despensas de los vecinos: compran en la central de abasto y en las bodegas populares, y establecen puntos de venta de despensas a bajo costo en la colonia. Es un servicio para los vecinos.

Toda esta imbricación en las dinámicas vecinales, está traspasada por la participación política que ofrece la ciudad a través de los Comités Ciudadanos. Obviamente, Víctor, Pepe, Hipólito (entre tantos otros líderes vecinales) buscan aprovechar esos espacios de participación. Organizaron planillas para las elecciones vecinales, algunos ganaron. La planilla de Víctor quedó en segundo lugar en la Colonia (una de las más pobladas de Tlalpan), compitiendo contra la planilla que apoyó el Delegado.

⁹² Ver ANEXO No. 7. “La ciudad de México es emblemática de un país profundamente desigual y discriminatorio. En ella se vive y se siente en forma concentrada territorialmente la profunda desigualdad social, la discriminación y la creciente exclusión que caracterizan al país” (Jusidman 2006: 409)

Ahí, por ejemplo, una muestra de cómo esta imbricación vecinal, tarde o temprano, se topa con la máquina política local. Pero esto no debe sorprender. De hecho, desde finales de los setentas, el PRI fue muy activo en la zona. Y en los últimos años, el PRD (que es gobierno en Tlalpan y en la Ciudad) ha estado cooptando y negociando con los líderes vecinales⁹³.

La politicidad popular, como muestra el caso de Víctor, se mueve entre tramas de poder diversas. A estas alturas, la mirada analítica sobre las prácticas políticas locales claramente muestra la complejidad de la *polity* local.

3.2.3 Los campos de acción de Rodrigo: gestor en La Fama y empresario cuestionado

Así narra Rodrigo el inicio del “movimiento” en La Fama:

El movimiento comenzó hace menos de un año (inicios de 2010), no más. Fue con las Pipas de Agua. Nos paramos fuerte porque venían a cargar agua de aquí de la entrada a las Fuentes (entrando por Av. Insurgentes). Los camiones se paraban horas y horas, nos hacían un basurero, no dejaban pasar el tráfico. Todo el ruido. Nos organizamos con los conocidos, con los del barrio que nos conocemos de años⁹⁴. No les dejamos pasar, nos plantamos ahí. Y los camiones tuvieron que parquearse en Insurgentes. Se fue llenando la calle. Había un buen de tráfico. Y ya vino la policía. Conversamos... que cómo así, que por qué están haciendo esto. Bueno. Acordamos que si venían a ver el agua, lo hagan por turnos, sin permanecer aquí. Que vengan y se vayan.

Con eso, vimos que podíamos traerle soluciones a la gente. Así comenzamos.

Esos “orígenes” deben matizarse, porque en realidad la actividad vecinal en La Fama es anterior. Sin embargo, es lo que encuentra Rodrigo como su entrada en el barrio. A partir de allí, su liderazgo ha crecido y poco a poco ha ido hegemonizando la acción vecinal. Lo primero que hizo, como ya vimos en el capítulo anterior, fue copiar el modelo de intermediación que Víctor había creado en la Colonia Miguel Hidalgo. Así lo narra Rodrigo:

Justo fue el tiempo en que nos empiezan a llegar los recibos del agua muy caros. No sabíamos qué hacer. Pensamos en qué mecanismos podíamos hacer para no pagar tan

⁹³ Más adelante veremos cómo el trabajo político de Miriam llega a esta y otras colonias aledañas.

⁹⁴ En entrevistas con otros vecinos de La Fama, salió a la luz que la organización del barrio era muy anterior. Narraron otros episodios de lucha vecinal, previos a la llegada de Rodrigo. Lo que sucede es que el liderazgo de Rodrigo es muy fuerte, por su personalidad, por los recursos que tiene como empresario y por los contactos en la Delegación (operó políticamente a favor del Delegado en las elecciones de 2009 y es amigo del hijo del Delegado).

alto. Primero lo vimos con una diputada, Maricela Contreras. La opción era recurrir a ella. Pero ella lo único que había alcanzado es bajarles a los de Villa Olímpica de estrato alto a medio, y con eso te bajan los costos. Pero es muy poquito. Por ahí apareció una señora que dijo que conocía al profesor Coreno. Nos dijo que era un profesor “coreano”. Y le pregunté si acaso no era “Víctor Coreno”. Y pues sí. Les dije no hay lío. Él está casado con una prima de mi papá⁹⁵. Entonces le llamé y le pedí que nos explique. Me dijo que sí, que él sabía, que los de la Miguel Hidalgo ya estaban en Gaceta Oficial, pagando cuota fija.

Entonces una semana vino Alejandra [vecina de La Fama, con dotes de liderazgo, que había organizado un tiempo atrás a los vecinos para pedir cambios en la vialidad circundante]. Nos explicó cómo sería lo de la Diputada Maricela Contreras. Y a la semana siguiente lo traje yo a Víctor Coreno. Decidimos, vimos que era mejor lo de Coreno y nos montamos en ese mecanismo. “Ya pues órale”, y quedó consensuado. Nos explicó bien el mecanismo. Fuimos todos [al SACM], como La Fama, y pagamos. Y quedamos como cuota fija desde ahí [esperando que luego se haga una condonación de la deuda acumulada y/o una recalificación del barrio, que les permita pagar menos por el servicio]. Ya luego fueron viniendo más y más vecinos de otras colonias, con otras peticiones. Así empezó a crecer esto.

Comenzamos con las reuniones de los miércoles. Esa fue idea mía. Pero hace unos dos meses las separé. Los lunes solo es para temas de La Fama. Y los miércoles para tratar con todas las colonias, principalmente lo del agua, por ahora. Eso fue porque, como La Fama lo inició, me comenzaron a reclamar: “¿Cómo? Ya no nos atiendes. Te dedicas a lo de otras colonias. Ya nada”. Entonces los separé. Los lunes vienen y esto está llenito de gente de La Fama. Pero también los ves el miércoles, y aquí todos amontonados. Pero bueno, al final no importa.

El crecimiento de la organización vecinal, ahora con el liderazgo de Rodrigo, llevó a varias mejoras. Se negoció con la Comercial Mexicana para que done a los vecinos algo de dinero, a cambio de permitirle que los camiones que surten su bodega pasen (e incomoden) a los vecinos de La Fama. También, como se relató ya, se consiguieron recursos de la Delegación para remodelar el Kiosco. Se hacen talleres, se llevan conciertos, se dinamizó la vida barrial con posadas, etc. Como vimos en el capítulo anterior, mucho de ese poder vecinal tiene que ver con que Rodrigo está vinculado con el Delegado⁹⁶. A más de sus múltiples relaciones, también propició la participación de varios vecinos de La Fama y de Colonias cercanas en las planillas de los Comités Ciudadanos.

⁹⁵ Aunque tienen esa relación de parentesco, ambos niegan ser cercanos o compartir espacios de intercambio y vida familiar. Tan así que no les impidió distanciarse tan rápidamente como se juntaron.

⁹⁶ Con su empresa le ofreció servicios de seguridad. Su familia (su hijo, su padre, su hermano) recibió contratos en la delegación y concesiones en el manejo de algunos deportivos de Tlalpan. (Ver capítulo anterior en esta tesis).

En otra faceta de su vida, Rodrigo hace parte de un grupo de apoyo a jóvenes que quieren salir del consumo de drogas. Asiste los domingos a sesiones grupales, que -dice- “es como doble A”, en las que se comparten experiencias y se busca apoyo moral. Entre otras actividades, quienes participan en ese grupo se reúnen para hacer actividades deportivas. Muchos de ellos, practican frontón (golpear con la mano una pelota de caucho contra una pared reglamentaria).

A la vez, Rodrigo es un empresario. Junto a su padre (expolicía), tiene un negocio de seguridad privada en que contrata personal para hacer guardianía, presta el servicio de sistemas electrónicos y computarizados de vigilancia. Según dice (entrevista), ese negocio se le ocurrió desde muy joven, cuando, trabajando para un grupo de judíos dueños de hoteles ubicados en distintas zonas de la ciudad, le encargaban mantener el orden en las instalaciones. “Lo mismo atendías casos de un borrachito que se pasaba de copas y no quería pagar la cuenta, o algunos huéspedes que hacían demasiado ruido en una habitación, o casos en que un marido celoso violentaba a su mujer o a su amante en algún hotel. Hasta ocurrieron un par de casos de asesinatos o ataques con armas. Es la vida de la noche, de los hoteles. Ahí aprendes a controlar situaciones de riesgo, a madrearse a uno que ya se pasa, a manejar al personal. Me llamaban, a la hora que sea eh, y yo acudía con personal de seguridad, o a veces yo solo, a solucionar problemas que los administrativos del hotel no podían”.

Con ese negocio de seguridad, atendió el pedido del Delegado de brindarle seguridad personal y de vigilar las casillas en la elección interna del PRD en 2009 (que fueron especialmente conflictivas): “Ahí conocí al delegado, esa fue mi primera vez que conocía lo de la política”. Cuando asume el poder el Delegado, nombra al hermano de Rodrigo como funcionario en el Área de Promoción del Deporte en la Delegación. Asimismo, beneficia a Rodrigo y a su familia con la concesión (a nombre del padre de Rodrigo) de la administración de los Deportivos de Villa Olímpica, Vivanco, CEFORMA y Parque Morelos. Su hijo, también llamado Rodrigo, aparece en la planilla de la delegación como funcionario del Área de Deportes.

A raíz de estas concesiones, se han levantado denuncias de “corrupción” en estas concesiones. Un sector de la izquierda local (algunos de ellos, militantes de *Bases Tlalpan*) denuncia estos

modelos de gestión como privatizaciones de facto, pues la nueva administración concesionada cobra el uso de las instalaciones construidas con recursos públicos, a precios mayores que antes del cambio de modalidad. Entre las concesiones que adjudican a la familia de Rodrigo, se permite la instalación de gimnasios privados a los cuales acuden clientes de clases medias y no sectores de clases populares.

Según Rodrigo, las concesiones son legales, no las otorga directamente su hermano (funcionario), sino el jefe de su hermano, y se paga por ellas. En las entrevistas que tuvimos, Rodrigo me explica que es un negocio que quiso emprender su hijo a su regreso de una estancia en Canadá. “Lo mandé porque estaba mal, con problemas. Cuando regresó, me dijo que le apoye con el negocio de los gimnasios. Los vio allá en Canadá, cómo se administraban, qué servicios ofrece a los clientes, todo. Compramos los equipos de un gimnasio en Polanco, que los iban a rematar, porque querían renovar sus implementos. Caminadoras, máquinas de step, pesas, mostradores. Son todos de excelente calidad. Y los pusimos acá en estas zonas donde hay gente que puede pagar un poco menos”.

Esta descripción de las múltiples facetas de Rodrigo, y su imbricación vecinal en la Fama, pretenden mostrar que, nuevamente, estamos ante un tipo de sociabilidad popular que se engarza con la politicidad local. Pero si entendemos también sus facetas como empresario, añadimos una complejidad mayor al escenario en el que “se hace política en la ciudad”.

No debe llamar la atención que, en medio de las disputas locales, Rodrigo sea tan cuestionado por algunos vecinos, como apoyado por otros.

3.3 De contiendas y tramas de interacción

Obdulia, Víctor y Rodrigo son líderes vecinales involucrados en la dinámica de gestión de demandas urbana. Exceptuando el caso de Víctor, Obdulia y Rodrigo consiguieron beneficios directos (empleos o contratos) con la Delegación. Los tres, también, participaron activamente en la formulación de Planillas para participar en las Elecciones Vecinales de 2010, a raíz de las reformas a la Ley de Participación. Su papel como líderes locales les sitúa en lo que la literatura

conoce como intermediarios políticos. Son gestores que pueden vender su *capital político* a los partidos. Se ubican entre las demandas de la población y el gobierno local (de Tlalpan o de la Ciudad de México) que puede atenderlas.

Al presentar estos breves perfiles biográficos y las descripciones de las actividades de Obdulia, Víctor y Rodrigo, no es mi interés ubicarlos como “representativos” ni como “típicos ideales”. Busco evidenciar una trama de interacciones. En siguiente sección, voy a describir muy brevemente dos contiendas que se produjeron durante mi trabajo de campo y que abonan a la trama de interacciones que aquí construyo. Quiero enfatizar que una mirada analítica centrada en la interacción puede darnos luces explicativas que vayan más allá de la dicotomía acción (colectiva) vs. clientelismo.

3.3.1 Tiempo Nuevo⁹⁷

El Centro de Artes y Oficios Tiempo Nuevo es una instalación ubicada en la Colonia Miguel Hidalgo II, inaugurada por Carlos Salinas como una “donación” a la colonia. El complejo lo componen dos edificios, un gran parqueadero, un conjunto de canchas de fútbol, básquet, frontón y tenis. Uno de los edificios lo ocupa el INVI. El otro, de varios pisos, amplio y con varios salones, alberga a talleres de baile, zumba, ballet, música, títeres, grabado, teatro. En las instalaciones tiene un auditorio, un subsuelo. En la parte baja, funciona una guardería de niños. Es decir, es un complejo de actividades importante, en el cual adultos, jóvenes y niños de la colonia (y de las colonias cercanas) pueden pasar las tardes. Su administración depende de la Delegación, específicamente de la Dirección de Cultura. En el salón de la planta baja, cada 15 días (o cada 30, según el ritmo que lleve), se reúne la organización de Víctor.

El 2 de agosto de 2010, funcionarios de la delegación hicieron una inspección de las instalaciones, y dejaron correr el rumor de que las instalaciones estaban subutilizadas. Y que, dado que la Delegación renta espacios para el funcionamiento de algunas de sus dependencias, se estaba considerando desalojar a los usuarios y convertir los salones del edificio en oficinas. Es

⁹⁷ Ver ANEXO No. 8.

más, la parte de abajo y el subsuelo, se dijo, iban a ser utilizados como bodega del Servicio de Limpia. Ese mismo día, otro grupo de funcionarios acudió a las instalaciones y etiquetó las puertas del edificio con letreros que asignaban oficinas en los espacios ocupados por los talleres.

La protesta de los usuarios y los profesores consistió en tomar las instalaciones al siguiente día, desde las 5am. Víctor y los miembros más activos de su organización se ofrecieron para intermediar con el Jefe Delegacional. Los usuarios (principalmente padres de familia de los niños que acuden a los talleres) y los profesores no los quisieron reconocer como interlocutores. Y exigieron la presencia del Delegado para negociar.

En esa época, Víctor y Rodrigo (junto a Pepe y a Hipólito, del grupo de Víctor, y otros dirigentes de la colonia) fueron muy activos, llamando a reuniones, explicando a la gente el posible perjuicio, etc. Días después, asisten varios funcionarios de la delegación a negociar con los vecinos, a explicarles que es necesario usar las instalaciones para los talleres, pero también para otros destinos, porque están subutilizadas. Los usuarios, en medio de las tensiones, ven a Víctor y a Rodrigo con cierta desconfianza. Interpelan a los funcionarios de la delegación (con gritos) y piden hablar directamente con el Delegado.

Al día siguiente, acude el Delegado, pero para entonces los usuarios habían puesto pancartas, advertido a periódicos y hecho denuncias de que se les iba a quitar un espacio comunitario. Amenazan con cerrar la avenida Insurgentes y tomarse las estaciones del metro bus. Al acudir el Delegado, vecinos, usuarios, profesores, increparon a los funcionarios que asistieron a “repartirse las oficinas”. Rodrigo, usualmente muy activo en las reuniones, guardó distancia y silencio. Dejó que los vecinos hablaran directamente con el Delegado.

Finalmente, el Delegado ofreció hacer mejoras en las instalaciones, e incluso pagar mejor a los maestros. Los vecinos le toman la palabra y le piden que firme esos compromisos, ante lo el Delegado convoca a una reunión en la Delegación para la semana siguiente. Los usuarios exigen que sea ese mismo día. Así, el Delegado los cita a la Jefatura Delegacional esa misma tarde. Con gran convocatoria, los usuarios del Tiempo Nuevo y los vecinos que acuden a las reuniones con Víctor, desbordan la sala de cabildos de la Delegación. Entre negociaciones, acusaciones, gritos

y malentendidos, se formula un acta con los ofrecimientos hechos en la mañana por el Delegado. Luego, éste y su equipo se retiran de la sala. Después de unos minutos, aparece la Secretaria Particular del Delegado con el borrador de un “acta” para que lo firmen los vecinos o sus representantes. Pero el acta no está redactada en papel membretado, y los vecinos reclaman. Piden que sea un documento oficial y no solo un papel. La Secretaria del Delegado responde que lo que están firmando es un “pliego petitorio” y no ningún “compromiso del Delegado”. Ya entrada la noche, y sin la presencia de ningún funcionario de la Delegación, los vecinos deciden salir e ir a sus casas. “Nos dieron atole con el dedo”, me dice Alejandra, que redactó el acta. El efecto, sin embargo, fue la marcha atrás de la decisión de ocupar el espacio comunitario por oficinas administrativas.

El resultado en términos de la interacción entre líderes vecinales, vecinos y funcionarios puede resultar aleccionador: en una combinación de escenarios de conflicto, Víctor y Rodrigo son parcialmente reconocidos como interlocutores frente a las autoridades. Algunos vecinos, que los conocían, promovieron que ellos asistan y apoyen a la defensa del Centro Tiempo Nuevo. Otros, algunos usuarios del centro que no los conocían, o bien fueron indiferentes a su participación, o bien fueron desconfiados. Víctor (junto a Pepe e Hipólito, sus amigos) y Rodrigo promovieron una serie de actos de resistencia frente a lo que consideraron un abuso de parte de la delegación. Pero, una vez estallado el conflicto, fue suficiente la presión de los vecinos. El delegado dio marcha atrás.

3.3.2 CEFORMA (Centro deportivo)

Como mencioné arriba, la familia de Rodrigo Botello a) ofrece servicios de seguridad privada a la familia del Delegado y b) posee las concesiones de los gimnasios y de los parqueaderos que funcionan en las instalaciones de los deportivos de la Delegación. Entre ellos, el Deportivo Villa Olímpica, el Deportivo Vivanco y el recién inaugurado CEFORMA.

CEFORMA es un complejo ubicado en la colonia Fuentes Brotantes, muy cerca de las colonias Miguel Hidalgo y La Fama. Se compone de una alberca olímpica, un poso de clavados (donde entrena una excampeona olímpica), una alberca para practicar polo acuático. A un costado de la alberca se extiende un gran graderío. Y al otro, una gran plataforma que se divide en espacios para un gimnasio, y la práctica de box y artes marciales como Tae Kwon Do y Kick Boxing. Debajo de esta plataforma, hay varias instalaciones para duchas (ocupadas para la alberca) y salas de uso múltiple (zumba, baile, etc.). Se trata de una de las mayores inversiones en infraestructura hecha por el gobierno federal (la CONADE) y administrada por la Delegación como un punto para la promoción del deporte comunitario. La alberca se usa, principalmente, para cursos de natación de personas de todas las edades. Requiere para su funcionamiento de personal administrativo y profesores de natación.

La administración de este Deportivo fue concesionada a la familia de Rodrigo Botello, lo mismo que otros deportivos de la delegación. Como se mencionó más arriba, surgieron denuncias de privatización y de corrupción, alentadas por el hecho el hecho de un hermano de Botello trabaja en la Delegación. Parte de las denuncias las formulaba Israel, miembro de *Bases Tlalpan*, quien denunciaba nepotismo, concesiones a dedo, no pago a los profesores. También se denunció el cobro excesivo por el servicio de parqueadero. Estas denuncias, de Israel y de otras personas (usuarios de CEFORMA y profesores) circularon por periódicos, redes sociales, y han llegado a estar como parte de comparecencias del Delegado en la Asamblea Legislativa.

Algunas protestas terminaron en represión policial. Una vecina, usuaria del deportivo, resultó detenida y varias personas sufrieron contusiones luego de un plantón frente a las instalaciones de la alberca.

La revista *Proceso* dedicó dos ediciones a tratar estas noticias, y éstas fueron puestas como portada de las respectivas ediciones. Toda esta información salió publicada como “denuncias” en la revista *Proceso* (No. 1796) (y en otros medios como *Reforma*, *La Jornada* y *Excélsior*), que documentó una serie de contratos a dedo, nepotismo y asignación de puestos a “aviadores” (que

cobran, pero no trabajan) en la delegación (uno de ellos, el hijo de Rodrigo Botello). El principal informante de la periodista era Israel, de *Bases Tlalpan*.



Policia reprime protesta por “privatización” de CEFORMA (julio de 2011)⁹⁸



Protestas en el Zócalo
 (“Mov. de Entrenadores, deportistas, padres de familia y usuarios de Ceforma”)

Israel, recordemos, es miembro activo de *Bases Tlalpan*. Entró a la delegación como parte de los puestos que se le otorgaron a la organización por su apoyo electoral en 2009. Por las discrepancias en el manejo de los deportivos, fue despedido de la Delegación. Como parte de la dinámica de denuncias, un colectivo de profesores y entrenadores de CEFORMA, a los que apoyó Israel y Bases Tlalpan, convocó a padres de familia y usuarios a tomarse las instalaciones,

⁹⁸ Fotos tomadas del Facebook de la Aso. de Entrenadores, deportistas y usuarios de Ceforma.

a hacer plantones y colocar mantas con las denuncias. Cuando el Delegado le pidió a Obdulia que “controle a Israel”, ésta se fue del lado de Israel, y lo apoyó.

Este conflicto por CEFORMA hizo que, desde entonces (finales de 2010), Obdulia fuese marginada de la Delegación. “No se atrevieron a despedirme, pero me tienen sin recursos. Ellos manejan el presupuesto, y pueden mover todos los recursos a otras direcciones”.

El conflicto por CEFORMA alejó políticamente a Obdulia del equipo del Delegado. Esto se volvió a manifestar en las negociaciones que quiso emprender con la Delegación, ya no como funcionaria, sino como líder de la Colonia Mesa Los Hornos. Se trataba de una negociación para regularizar predios en la colonia, y dotarle de infraestructura. El Delegado, ahora lejano políticamente de Obdulia, echó tierra a la posibilidad de regularizar predios en Mesa Los Hornos. El problema estructural de la colonia, quedó pendiente, a ver si lo pueden volver a plantear con la siguiente administración (2012-2015)⁹⁹.

El conflicto de CEFORMA muestra varios rostros, y sirve para evaluar cómo los actores, en distintas facetas, confluyen en una trama de interacción. A la luz del conflicto de Tiempo Nuevo, se podría esperar que Rodrigo sea visto como un actor social que respalda a los vecinos, en contra del Delegado. Pero a la luz del conflicto por CEFORMA, se alinea más con el delegado y menos con los vecinos.

Obdulia, que apoya políticamente al delegado en 2009, luego tiene que irse contra él porque Israel (miembro de su organización) se ve inmerso en el conflicto por Ceforma. El delegado, a su vez, se sirve de los apoyos de Obdulia y de Rodrigo, cede espacios (a Obdulia) y concesiones (a Rodrigo), pero se enfrenta a ambos en dos momentos de pugna con los intereses de vecinos organizados. Esta trama que podría parecer “contradictoria” o poco decantada, es propia de varias otras interacciones, conflictos y disputas en la política local. ¿Cómo analizar esa trama?

⁹⁹ En el proceso interno de selección de candidatos del PRD, Obdulia apoyó a Maricela Contreras, candidata opuesta al grupo del Delegado.

No sé si Obdulia y Rodrigo se conozcan personalmente. Los une, en el campo político, una relación con el Delegado. Rodrigo como prestador de servicios de seguridad, a la vez que como beneficiario de las concesiones de los deportivos de la delegación. Obdulia, como gestora de demandas sociales, con pesos en el territorio, que operó políticamente a favor del PRD en 2009 y se ganó, con ese trabajo, algunos puestos de estructura.

La mecánica política local hizo que Israel (del grupo militante de Obdulia) llegue a un sitio de la delegación en donde se encontró con el hermano de Rodrigo. La fricción entre ambos, el uno a favor y el otro en contras de las concesiones, provocó una contienda local que incluyó a usuarios de un servicio, así como a los propios actores políticos (en especial, el grupo político del delegado). En una publicación electrónica, que cubrió un evento político de Martí Batres (posible candidato a la Jefatura de Gobierno de la ciudad) en la delegación, se recogía la siguiente nota:

“Obdulia George Matlacuazi, quien encabeza *Bases Tlalpan*, manifestó que para ir conformando un movimiento realmente de izquierda debemos estar todos bajo tres ejes fundamentales: alto a la represión, privatización y corrupción que vivimos en Tlalpan, en el Distrito Federal y en el país: *‘Alto a la privatización de todos nuestros espacios, no es posible que nuestro espacio y territorio se siga privatizando y sea para algunos cuantos. El país es nuestro, la Delegación es nuestra y tenemos que seguir con esa lucha porque tenemos que rescatar lo que nos corresponde’*, dijo.

Aseguró que se tiene que seguir luchando por alcanzar la democracia y la igualdad, como se ha venido haciendo por una justicia real, *‘no tenemos por qué estar pidiendo, tal pareciera una limosna, porque los que están en el poder únicamente les corresponde coordinar los trabajos, asumir la responsabilidad que tienen, porque trabajan con nuestros impuestos, los deportistas, el deporte es un derecho no es un privilegio’*.

Con estas descripciones, he querido ilustrar cómo se entrecruzan tramas de acción colectiva contenciosa (las protestas por Tiempo Nuevo y por CEFORMA) con tramas de funcionamiento clientelar: la forma en que hacen gestiones tanto Obdulia como Rodrigo, convirtiéndose en intermediarios personales de demandas.

3.4 Una mirada relacional a la contienda política en colonias populares

Las inmersiones en los datos que acabo de exponer, tienen como fin situar algunas de las tensiones presentes en los debates teóricos y metodológicos implícitos en una mirada etnográfica sobre la política local, y en especial a la forma interrelacionada de acción colectiva y redes clientelares en colonias populares. Por ejemplo, ¿cómo abordar analíticamente a *Bases Tlalpan*? ¿Es un brazo del PRD o es, como dicen, “lo que queda del Movimiento Urbano Popular”? ¿Su dinámica puede abordarse como clientelismo o como acción colectiva? ¿O ambas? ¿Cuán representativa (estadística y analíticamente hablando) es la experiencia de Víctor o de Rodrigo? ¿Son casos de “institucionalización” de organizaciones vecinales, o se trata de otras estrategias de acción que se modelaron en el camino?

Con el ánimo de hacer dialogar a la teoría con la empiria, quisiera traer a colación tres herramientas que me permitan no caer en lecturas reduccionistas de los fenómenos empíricos a ser aquí estudiados.

3.4.1 Las prácticas y la experiencia: el actor y las lógicas situacionales de acción

La primera idea teórica que quisiera poner en escena refiere a que, siguiendo la sociología de la experiencia de F. Dubet (1994 y 1989)¹⁰⁰ y la “construcción social de la acción colectiva” de A. Melucci (1991 y 1999), los actores ya no pueden ser vistos como portadores de una única y excluyente racionalidad política. Lejos de las concepciones racionalistas y estructuralistas de la acción, las advertencias de la sociología contemporánea sobre la acción colectiva nos obligan a pensar a los actores como portadores de sentidos prácticos que actúan, *a la vez*, en escenarios diversos, y desplegando racionales acordes a cada tiempo y espacio. Se trata de actores competentes en varios campos de acción simultáneos.

¹⁰⁰ “La sociología de la experiencia aspira a definir la experiencia como una combinación de lógicas de acción, lógicas que vinculan al actor con cada una de las dimensiones de un sistema. El actor está obligado a articular lógicas de acción diferentes, y es la dinámica engendrada por esta actividad la que constituye la subjetividad del actor y su reflexividad” (Dubet, 1994: 105, traducción de María Luz Morán).

Si tomamos la acción vecinal de Rodrigo, por ejemplo, vemos que logra cumplir demandas y acompañar la organización en La Fama (Kiosco, pagos del agua, del predial). A la vez, busca resolver el problema de la legalización de predios, que es la demanda más fuerte de los vecinos que acuden semanalmente a las reuniones. Sin embargo, Rodrigo también opera en un plano estrictamente político cuando apoya al Delegado, y hace parte de una dinámica empresarial (¿corrupta?) al beneficiarse de las concesiones. Sus parientes cercanos son funcionarios públicos, y él mismo se beneficia de contratos con la delegación. Pero, como vimos, a la vez actúa como líder vecinal para presionar a la delegación por recursos.

Obdulia, así como su organización *Bases Tlalpan*, también opera en distintos registros: como gestora de demandas (en Mesa los Hornos), como funcionaria (en la delegación), como operadora política (apoyando al PRD), como colaboradora de organizaciones sociales (SME, por ejemplo).

Es decir, se trata de actores con racionalidades diversas en escenarios múltiples. Toda esta gama de posiciones y funciones se pueden conceptualizar como trabajo político, extendiendo la noción de política a todas esas acciones en las que se busca incidir en los recursos y en la distribución de poder.

“Los actores -dice Melucci- juegan muy diferentes juegos al mismo tiempo, y la tarea del análisis es develar su pluralidad” (1991: 363). En este sentido, un aspecto a rescatar es la superación de aquellos enfoques tradicionales que, cual roles, buscarían una sola lógica de acción en los sujetos. Desde la sociología de la experiencia, Dubet también entiende que los actores están inmersos en tramas múltiples y que, en el despliegue de su agencia, combinan lógicas de acción de manera situacional. Se trata de actores complejos y activos, no de sujetos que solo cumplen roles. Pensando relacionamente, como lo hacen Elías con su idea de las figuraciones sociales (redes de relaciones de las que hacen parte los actores), o Simmel con la noción de círculos de acción y pertenencia (como distintos ámbitos de sociabilidad), Dubet (como Melucci y Tilly) llama la atención sobre la heterogeneidad de los principios que organizan las conductas de los actores.

Estamos ante una situación que privilegia la experiencia y las prácticas, por sobre los roles y las posiciones (estructurales). Quedan en entredicho, al menos en suspenso, posiciones estructuralistas, funcionalistas y/o racionalistas, en la medida en que las racionalidades (no “la” racionalidad) y las estrategias dan cuerpo a un actor multidimensional. La acción, en este sentido, “no puede ser entendida como el simple efecto de precondiciones estructurales, o de expresiones de valores y creencias” (Melucci, 1991:358). En el fondo, lo que sucede es que (de la mano de Dubet) se rescata la idea weberiana de que la “acción [es] compleja, jerarquizada entre varios niveles de significado”. En sus palabras:

“Weber nos enseñó que el actor estaba desgarrado entre diversas lógicas opuestas y contradictorias, que no había que creer en el *pathos* de la reconciliación de los valores y que había que admitir que la identidad social es un proceso complejo y contradictorio porque el actor se construye en varios niveles de la práctica, de los cuales cada uno tiene su propia lógica y remite a tipos específicos de relaciones sociales” (Dubet 1989:534).

Este razonamiento es vital para entender, por ejemplo, las diversas esferas de acción de Bases Tlalpan (así como las incursiones en varios planos de acción de Rodrigo o de Víctor). Cuando les interrogo sobre “qué hacen”, no tienen problema en admitir lógicas de acción que parecerían paradójicas, si se las mira con categorías analíticas normativas. Por un lado, “gestionar ante la delegación” podría ser visto como un momento para-institucional de la administración pública, un momento de clausura de las opciones transgresoras y de institucionalización del movimiento, o como una situación que los convierte en mediadores clientelares entre el partido en el poder local y las bases electorales (lo mismo que la actividad detrás de la frase: en las elecciones, “le hicimos el trabajo en territorio al actual delegado”, o “acudimos al llamado de Andrés Manuel”). Por otro lado, “apoyar al SME”, o “hacer trabajo político”, “tratar de generar conciencia contra el neoliberalismo”, pueden ser vistos como actos disruptivos contra un orden social evaluado como injusto. En este caso, se trataría, en efecto, de alguna manifestación contenciosa.

Desde esta sociología de la experiencia, centrada en las diversas prácticas de los actores, y no en los roles que se espera de ellos, es posible entender varias lógicas de acción operando el mismo tiempo y de forma estratégica. Solo se trata de actores “in-formales” o de una zona “gris”, si es que preconcebimos una distinción diáfana con lo “formal”, y solo si en realidad creemos que hay

algo así como “lo blanco” y “lo negro”, que se contaminan. Sostengo que no son “informales” ni “grises”, sino simplemente actores complejos y diversos que deben ser comprendidos relacional y situacionalmente.

3.4.2 Campos de acción diversos o el espacio entre sociedad y política

Una segunda idea que quisiera rescatar en este capítulo tiene que ver con las continuidades y discontinuidades entre acción colectiva contenciosa (movimientos sociales) y otras formas de hacer política. Por ejemplo, me refiero a que analíticamente se suelen establecer distinciones que en la realidad no existen. Cuando se habla de “sociedad civil” y “Estado” de forma separada, o cuando se habla de “movimiento social” y “movimiento (partido) político” como categorías dicotómicas, o de “movimiento social” e “institucionalización del movimiento” como dos momentos separados, se caen en presiones analítica importantes (¡y útiles!), pero que a veces ocultan más de lo que esclarecen. Se piensa, por ejemplo, que cuando un militante se convierte en funcionario, el movimiento ha sido, de alguna manera, cooptado. Siendo “lo social” distinto de “lo político”, se suele pensar también que cuando un activista se convierte en candidato, el movimiento (social) “muta” hacia “lo político”. Sin embargo, me parece que pensar en una noción como “campos de acción diversos” y no normativamente dicotómicos anulan las sorpresas y afinan el análisis.

Los ejemplos sobre el tema abundan. *Bases Tlalpan*, sin rubor (y sin necesidad de tenerlo), opera a la par tanto en el aparato político de la delegación como en la vocación trotskista y movimientista que, a decir de Héctor, tienen. Se trata, por las entrevistas que tuve con Héctor y Obdulia, de una forma de operar en los espacios de intermediación política que se les presente, ya sea como brazos del PRD, bases de AMLO, operadores del SME en el territorio...

Por ejemplo, quisiera decir que conocí a los líderes *Bases Tlalpan* en lo que se denominó el “Primer Foro de Discusión del PRD”¹⁰¹, una reunión de evaluación política del Comité Ejecutivo Delegacional del partido luego de las elecciones. En mi diario de campo, al inicio los concebí

¹⁰¹ Entre agosto y noviembre de 2009 se organizaron tres foros de discusión de este tipo, con miras a alimentar una propuesta de “refundación del partido” en el Congreso Nacional del PRD de inicios de diciembre de ese año.

como un grupo de mediadores clientelares entre la delegación, el partido en el poder de la delegación, para ser precisos, y las bases electorales. En ese momento, los pensé como parte de la maquinaria electoral del PRD local, que asistía a las reuniones a monitorear qué espacios (laborales) para sus miembros se abrían en la delegación (como de hecho fue la lógica de varios grupos participantes en ese Foro). Sin embargo, con pocas semanas de hacerles seguimiento, me di cuenta de que su vinculación con el PRD local es sólo una parte de su actividad. El eje está en la gestión de demandas en varias colonias, pero su origen proviene de la necesidad de regularizar la propiedad de la tierra en Mesa los Hornos.

Como pude observar, “la reunión del sábado 24 de octubre” con dirigentes del SME, por ejemplo, coincidía con la realización del Segundo Foro del PRD en Tlapan. Ante eso, en la reunión del 20 de octubre, la organización no incluyó el tema del Foro en la agenda, ni se lo trató informalmente. Desde el público, en un momento de diálogo, se planteó la inquietud de quién asistirá a la reunión del PRD. La respuesta de Héctor fue que “hoy la prioridad es el SME”, y alentó a los participantes a acudir orgánicamente, “con las camisetas de color rojo que nos caracterizan”, al foro informativo con el SME, y no al foro del PRD, porque la situación así lo ameritaba.

Con este breve ejemplo quiero señalar nuevamente que si queremos ver a Bases Tlapan como una (clientelismo) u otra cosa (acción colectiva), de forma dicotómica, perderemos finura en el análisis.

Este tema no es menor, porque autores como Melucci así como Tilly y sus colegas, sí que hacen las distinciones entre lo social y lo político. Tal vez sea Tilly quien, con su concepto de conflicto político (que necesariamente incluye al Estado o al gobierno como uno de los agentes en el campo)¹⁰², sea quien marque más claramente una estrechez conceptual al respecto¹⁰³. Melucci

¹⁰² “El conflicto político incluye todas las ocasiones 1) en las que algún grupo de personas realiza reivindicaciones colectivas públicas visibles sobre otros actores (reivindicaciones que si se cumpliesen afectarían los intereses de estos últimos) y 2) en las que al menos una de las partes afectadas por reivindicaciones, incluyendo terceras partes, es un gobierno” (Tilly, 1998: 30)

¹⁰³ Insisto, no creo que se trate de distinciones y precisiones inútiles. Todo lo contrario. Mi punto es que, a veces, por querer ser precisos con los conceptos, somos imprecisos con la realidad. Se da el caso en que los actores no viven como “diferente” su participación en una red clientelar, en un partido político o en un movimiento (organización)

(1999), del mismo modo, otorga un estatus menor y acotado a la política, y uno más amplio y determinante a lo social. En sus palabras, “los movimientos sociales y los partidos políticos son dos formas de la acción que desarrollan los sistemas contemporáneos” (1999:174). En el mismo sentido, “aun considerando la dimensión política de las relaciones sociales es importante no olvidar que los fenómenos políticos [sólo] expresan aquello que se forma en el tejido profundo de la sociedad” (1999:175).

Mi punto es que estas distinciones son efectivamente útiles, pero hasta cierto punto. A veces la imbricación de los campos de acción es más importante que su decantamiento (y esto es particularmente relevante para entender la política popular urbana). Esto, me parece, es muy importante a la hora de pensar la política local, las zonas grises de la política populares, pues los actores, como traté de ponerlo en el punto anterior, operan con múltiples lógicas de acción, y activan escenarios de acuerdo “al momento del flujo social” (para utilizar una frase de Bourdieu), y no siempre hacen las distinciones sociológicas en su actividad práctica.

Por ejemplo, estableciendo tres distinciones analíticas sobre si la acción tiene a) un carácter colectivo (solidario) o agregativo, b) si presenta un conflicto o no, o c) si busca transgredir el orden o adaptarse a él, Melucci advierte la complejidad y pluralidad de situaciones que puede presentarse en un objeto mismo empírico. Sus matices permiten distinguir tipos de acción colectiva distintos. Pero, en casos donde todo aparece “mezclado”, y donde los actores se desenvuelven en entramados de relaciones que no necesariamente perciben como separadas (son, según los momentos y las circunstancias, solidarios y agregativos, buscan transgredir el orden así como acoplarse al él, presentan un conflicto pero también quieren evitarlo) las distinciones de Melucci podrían resultar camisas de fuerza antes que herramientas de análisis. Vale subrayar que una conceptualización como la de “sociedad política” de Chatterjee (2005) o de “zonas grises” de Auyero (2007) son útiles para pensar estas “mezclas”, pero siempre con la salvedad de que la interpenetración entre lo social y lo político solo se fija de forma analítica. Mi punto es que hay que tener en mente este hecho, como un ejercicio de vigilancia epistemológica.

social. Al separar estas esferas de acción, los sociólogos ganamos en precisión, ciertamente, pero se requiere enfatizar que para los actores, y en la realidad, las cosas funcionan entrelazadas.

3.4.3 El factor tiempo y el cambio social

Como tercera idea a colación, quisiera plantear que no se puede deslindar el análisis de las prácticas políticas locales de una mirada diacrónica sobre el cambio social. No solo en el sentido de que se busque un cambio de forma normativa o teleológica (léase, democratización, por ejemplo, o cambio en la historicidad), sino también operando sobre el supuesto de que los ciclos políticos cambian, las correlaciones de fuerza se alteran y las demandas sociales se redefinen.

Tal vez, es justamente ahí donde la escuela de la movilización de recursos y del proceso político, centrada más en la mecánica de la acción colectiva, saca ventajas, pues ha refinado un modelo que se preocupa más por la morfología y la organización de la contienda política, sin olvidar que la sociedad está en permanente cambio.

Inspirados en Barrington Moore y siendo deudores de la sociología histórica, Tilly y sus colegas se preocupan por el cambio social, y buscan en los *cómo* las respuestas a los *por qué* de las transformaciones sociales. Su modelo resulta útil y operativo pues conciben el cambio de manera paulatina y más concreta que aquel “cambio en la orientación cultural de la sociedad” de los estudiosos europeos. En sus palabras, “la expresión cambio social simplemente etiqueta ciertos aspectos de multitud de diferentes procesos sociales, cada uno de los cuales sigue su propia lógica” (Tilly, 1998: 28). Si los procesos sociales pueden ser pensados como ríos que fluyen, el cambio social no. “Podemos aprender ciertos cambios sociales concretos” dice Tilly, pero “no podemos aprender el cambio social como un todo” (1998:28).

Bajo esta noción operativa de cambio social, podemos hacer contrastes entre distintos momentos y dimensiones de la acción colectiva, y sondear (visibilizar) el cambio social en curso. Me refiero a ver (cual variables) distintos momentos en los ciclos de protesta, distintas configuraciones de las estructuras de oportunidad, diversos enmarcamientos y definiciones de la situación y, sobre todo, formas de acción (repertorios) que se renuevan en función de la creatividad de los actores. Esta es una opción que, de hecho, puede encontrarse también en los estudiosos que abrevan del paradigma de la identidad. Pero creo que éstos últimos le ponen una

exigencia tan grande a los actores colectivos (cambiar la historicidad) que, creo, merman las posibilidades de entender el cambio social en curso, porque lo perciben de forma global y normativa.

Pensado en los ejemplos que estoy utilizando, claramente se puede ver que Bases Tlalpan está viviendo un momento distinto al de su origen a mediados de los 80. Por un lado, la competencia político-electoral que se instaura en el DF a inicios de los 90, altera la estructura de oportunidades políticas y sus opciones de acción. Por otro lado, la nueva generación de líderes sociales que ahora está a cargo de la organización (tras la muerte de Artemio, su fundador), marca nuevos horizontes en la agenda. Lo mismo sucede con los repertorios de acción que se modifican en estos años, pues de las demandas por vivienda de los inicios a la actividad de “gestión” actual, hay diferencias.

Lo que quiero resaltar es que a) los actores y b) los escenarios configuran una c) trama y un proceso que va cambiando en el tiempo. Pensar en la acción colectiva de los sectores urbano populares, requiere de tomar en cuenta -al menos- estas tres advertencias analíticas. En palabras de Melucci, “los análisis se tienen que dirigir a la pluralidad de aspectos presentes en la acción colectiva, y explicar cómo se combinan y se sostienen a lo largo del tiempo (1991:364).

Cierre

Los procesos de urbanización de América Latina han sido condicionantes de las formas particulares de acción política y protesta urbana. Las masas marginales pueden ser vistas como agentes pasivos carentes de posibilidades para el ejercicio de una ciudadanía plena, bases clientelares adormitadas por las situaciones de dominación, reproductores de culturas de la pobreza (que buscan simplemente la supervivencia material en condiciones extremas). Pero también son grupos que pueden organizarse y desplegar acciones colectivas. No siempre les queda fácil.

La política de los pobres urbanos (Auyero 2001) o las prácticas políticas de los pobres ciudadanos (Merklen 2005) están condicionadas por una cuestión social urbana irresoluta

(Álvarez, San Juan y Sánchez 2006). Esos procesos de urbanización de las ciudades de América Latina, como es sabido, fueron fruto de los modelos de acumulación capitalista en la periferia. La sustitución de importaciones dio un paso a un régimen de bienestar que se pretendía incluyente, y donde el estado jugaba un papel protagónico a través las políticas sociales. Quisiera sugerir que estos temas siguen presentes en la vida de los pobladores urbanos de México. Investigaciones como la de Paladino (2010) o la de Tosoni (2007), o investigaciones aun en curso como la de Ziccardi (2008), o investigaciones de largo aliento como las de Juan Manuel Ramírez Saiz (1986) y Álvarez (2004), muestran que las demandas urbanas siguen produciendo actores sociales con características específicas, que las tramas de relacionamiento social se renuevan y que la esfera pública de la ciudad se complejiza. Por ejemplo, el paso que muchas de estas organizaciones populares están dando hacia la política electoral (Espinosa 2000, Haber 2009) es ciertamente un proceso nuevo que se ve facilitado por la apertura electoral en el Distrito y por intentos incipientes de formas alternativas de gestión pública (Bolos 2003, Tejera 2009). Un tema que está investigado escasamente y que de entrada plantea interrogantes sobre el futuro de las organizaciones populares. Un tema que debe seguir indagándose con los lentes de quien busca nuevas politizaciones en la ciudad y nuevas (si las hubiere) formas de relacionamiento entre pobres urbanos y ciudad. La agenda analítica sigue abierta.

Sin embargo, los retos analíticos que plantea esa agenda, al menos para los casos que estoy investigando, obligan a combinar modelos analíticos, o formularlos de forma más compleja y cuidadosa, para abarcar lo que podrían verse como contradicciones (de los actores) o contaminaciones (de los campos de acción). Para superar dicotomías como clientes pasivos vs. protestantes activos, o actores social vs. actores políticos, o cultura vs. estrategia, sugiero pensar en que los actores tienen racionalidades múltiples, los escenarios son superpuestos y las condiciones son cambiantes. Al menos, es lo que me está sirviendo para decodificar a los actores de la política popular urbana en el ejercicio de investigación que he estado realizando.

CAPÍTULO 4

Los diseños institucionales de la intermediación

“La antinomia (muy utilizada pero rara vez sometida a investigación empírica) entre política tradicional-clientelista y formas de participación ciudadana modernas y/o radicales ha sido cuestionada en análisis recientes y es vista más como una simplificación que como una útil herramienta analítica” (J. Auyero 2001: 37).

“Debemos revisar, como hemos hecho hasta ahora, cualquier deducción que saquemos del origen y la carrera de los personajes políticos, estudiando muy de cerca el escenario institucional en que se mueven. De otro modo, llegaríamos a una teoría biográfica de la sociedad y de la historia muy cándida” (Ch. Wright Mills 1957: 263)

En este capítulo se muestra un conjunto de variables institucionales que inciden en el tipo de acción política que tiene lugar a nivel local. Un ámbito importante se ubica al nivel de la formación del gobierno subnacional. ¿Quién lo elige? ¿Cómo se conforma? ¿Qué estructura organizativa tiene? ¿Qué capacidad de gestión? ¿Cuán institucionalizado esta? Otro conjunto de variables tienen que ver con los dispositivos de participación ciudadana que se implementan, porque se refieren específicamente a las formas contempladas de relacionamiento gobierno-ciudadanos. Aquí quisiera consignar algunos hallazgos de la investigación que alimentan un esquema explicativo (de constreñimientos para la acción) sobre la pregunta que guía esta tesis: cómo se hace política en las colonias populares de la Ciudad de México.

El capítulo inicia con un breve recuento de la historia política de la ciudad. Luego ubica los diseños institucionales de lo que llamo la “transición inconclusa”: cada factor institucional, es un incentivo a tomar en cuenta en las estrategias de los actores políticos. El capítulo termina con una evaluación de las iniciativas de participación ciudadana, a luz de la forma en que los “nuevos” dispositivos institucionales aterrizaron en medio de las “viejas” lógicas de la intermediación y del trabajo político desde abajo.

4.1 Los tiempos de la ciudad como factores de contexto: el giro a la izquierda

El tiempo político de la ciudad no es el tiempo de las elecciones. Tampoco el tiempo biográfico (del militante, del político o del vecino) coincide con los tiempos de los partidos y sus urgencias. De hecho, se puede pensar que la ciudad misma, por su carácter segmentado, vive a ritmos distintos. En México, las colonias consolidadas del cuadrante céntrico de la ciudad son mucho más antiguas (incluso, midiendo su edad en siglos) que el resto, y todo el entramado -de todos

modos cambiante- de relaciones sociales que las envuelven está mucho más enraizado, fijado en la memoria, en los cuerpos y en las paredes (como bien nos recuerda Richard Sennet en *Carne y Piedra*). Las colonias populares del círculo sur (Tlalpan), sur poniente (Magdalena Contreras) y sur oriente (Xochimilco e Iztapalapa) son mucho más recientes (años 60s, 70s) y el paso del tiempo lo experimentan de maneras distintas. Imagino -en perspectiva- que cinco años en la vida de un niño son experimentados como muchos más que los mismos cinco años en la vida de un adulto.

Por otro lado, las mismas colonias populares, con el paso del tiempo, cambian. No son las mismas. Y las nuevas colonias, e incluso aquellas que aún no se han creado, vivirán en otro contexto y con otras tramas sociopolíticas. Por lo tanto, pese al carácter estructural de la urbanización popular en México y en otros lares de América Latina y el “Sur Global” (como se llama ahora al Tercer Mundo), los tiempos de las colonias populares, los tiempos políticos (de la competencia electoral) y los tiempos biográficos son factores que se deben diferenciar en investigaciones empíricas. ¿Cómo opera esa dimensión temporal en las colonias, la ciudad y el país, y cómo afecta al tipo de prácticas políticas que se desarrollan en torno a cada nivel?

En este acápite se presentan los tiempos políticos de la ciudad, para dimensionar el contexto en que se desenvuelven las prácticas políticas locales. Parto de la idea de que lo local se explica en su contexto (espacial y temporal): lo que hacen los intermediarios políticos en Tlalpan (en sus colonias) obedece, en parte, a un macro-ciclo político que vive la ciudad en general. Se trata de un tiempo “lento” que se puede medir en décadas, porque se refiere a las fórmulas institucionales que van encontrando los actores para procesar los conflictos urbanos.

En este nivel analítico (porque eso es lo que es), el cambio político se procesa por condensaciones de gran calado. Se refieren a los “pactos de dominación” que priman por momentos en la ciudad, hasta que coyunturas específicas lo alteran, expresando nuevas correlaciones de fuerzas. En la historia reciente de la Ciudad de México se pueden distinguir grandes ciclos si atendemos a los momentos de reforma política de 1977, 1987 y 1994 (cfr. la

compilación de Ariel Rodríguez Kuri 2012, especialmente el artículo de Ignacio Marván 2012)¹⁰⁴.

Se trata de momentos en que a) el crecimiento de la ciudad y el movimiento urbano acosan al sistema político presidencialista (años 70s), b) el sismo de 1985 rompe -o muestra más claramente la ruptura- el pacto de dominación en la ciudad y las organizaciones sociales transitan a la política (1988), y c) se abren espacios de participación como la Asamblea de Representantes en 1988 y posteriormente (1997-2000) se democratizan las elecciones locales. En esta perspectiva, es posible afirmar que desde el año 2000 la ciudad vive un mismo y nuevo ciclo político, que se corresponde con el gobierno autónomo y la hegemonía de la izquierda.

Los tiempos de la ciudad

Constitución de 1824	El DF se define como lugar que sirve para que se forme un Estado.
Constitución de 1917	DF adquiere estatus jurídico de un Estado, compuesto por 13 municipalidades.
1928	Se suprime el sistema municipal. El gobierno local queda bajo tutela del Presidente de la República. Creación del Departamento del Distrito Federal como órgano de gobierno; dirigido desde el ejecutivo federal y conformado por 13 delegaciones.
1941	Se crea la Ley Orgánica del DF con 12 delegaciones y un Departamento Central.
1970	Reformas a la Ley Orgánica del DF: el departamento central se divide en 4 delegaciones (Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo, Benito Juárez y Venustiano Carranza). La ciudad que conformada por 16 delegaciones, a las que se les encarga el mantenimiento de los servicios, administración de permisos y licencias. Delegados y subdelegados pueden ser o no vecinos de la ciudad; son nombrados por el Presidente
1987	En base a la Ley Orgánica del DF (luego de 46 años), se instaura la Asamblea de Representantes del DF, con facultades de representación.
1993	ALDF reemplaza a ARDF. Ahora tiene facultades legislativas.
26 de julio de 1994	Se expide el Estatuto de Gobierno del DF. Se forma, así, un gobierno local autónomo frente al ejecutivo federal.
	Reformas al Código Federal de Procedimientos Electorales permite elección del Jefe de Gobierno en 1997.

¹⁰⁴ Ver también ANEXO No. 15: una “historia de la ciudad” según René Bejarano.

2000	Elección de Jefes Delegacionales
------	----------------------------------

Elaboración propia con base en Montes de Oca (2004) y Marván (2012)

A nivel del sistema de partidos, las elecciones de 1988 abrieron un parteaguas porque se pasó de un sistema de partido hegemónico (el PRI) a uno pluralista. Y las elecciones de 1997 y 2000 volvieron a establecer el sistema de partido hegemónico, pero esta vez a favor del PRD. En los años de mi trabajo de campo (2009-2012), la omnipresencia del PRD en el DF estaba tan consolidada que, a nivel de la gramática de la política, no se podía pensar o imaginar la acción política sino en el marco de bastiones perredistas. En Tlalpan no se podía imaginar la política sino en el marco del declive de los Universitarios (Gilberto López y Rivas, y el ascenso de IDN.

El sistema de partido hegemónico: el PRD en las delegaciones

DELEGACION	Partido del Jefe Delegacional electo				
	2000-2003	2003-2006	2006-2009	2009-2012	2012-2015
Alvaro Obregón	PAN	PRD	PRD	PRD	PRD
Azcapotzalco	PAN	PRD	PRD	PRD	PRD
Benito Juárez	PAN	PAN	PAN	PAN	PAN
Coyoacán	PRD	PRD	PRD	PRD	PRD
Cuajimalpa	PRD	PRD	PRD	PAN	PRI
Cuauhtémoc	PRD	PRD	PRD	PRD	PRD
Gustavo A. Madero	PRD	PRD	PRD	PRD	PRD
Iztacalco	PRD	PRD	PRD	PRD	PRD
Iztapalapa	PRD	PRD	PRD	PT / PRD	PRD
Magdalena Contreras	PRD	PRD	PRD	PRD	PRD
Miguel Hidalgo	PAN	PAN	PAN	PAN	PRD
Milpa Alta	PRD	PRI	PRD	PRD	PRD
Tláhuac	PRD	PRD	PRD	PRD	PRD
Tlalpan	PRD	PRD	PRD	PRD	PRD
Venustiano Carranza	PAN	PRD	PRD	PRD	PRD
Xochimilco	PRD	PRD	PRD	PRD	PRD

Pero a la vez, así como es engañoso pensar que el PRI haya sido en su momento un partido con total control de la dinámica organizativa en la ciudad¹⁰⁵, es falso que el PRD sea un partido unificado que “controle la ciudad”.

¹⁰⁵ La reforma a la Ley Orgánica del DF de 1978 abrió la posibilidad para que se formen asociaciones de residentes en cada colonia, barrio y unidad habitacional. Se formaron más de 2000. A la par, se siguieron eligiendo 40.000 comités de manzana cada tres años. Las asociaciones de residentes sirvieron -sostiene Ignacio Marván- para ya sea para expresar intereses locales o como instrumentos de control de los funcionarios de las delegaciones. Sin embargo,

Las disputas entre corrientes al interior del PRD bien pueden ser constitutivas del *real* sistema de partidos en la ciudad. Por eso, más que hablar de tres partidos (PAN-PRI-PRD) como se hace a nivel nacional, en la ciudad hay que distinguir la competencia entre corrientes del PRD¹⁰⁶.

Corriente del PRD u otro Partido del Jefe Delegacional electo					
Delegación	200-2003	2003-2006	2006-2009	2009-2012	2012-2015
Alvaro Obregón	PAN	IDN	IDN	IDN	IDN
Azcapotzalco	PAN	IDN	IDN	IDN	IDN
Benito Juárez	PAN	PAN	PAN	PAN	PAN
Coyoacán	IDN	IDN	Alianza vs. IDN	MEC	NI
Cuajimalpa	PAN	IDN	IDN	PAN	PRI
Cuauhtémoc	IDN	IDN	IDN	IDN	IDN
G. A. Madero	Alianza PCD	Alianza PCD	IS	IS	NI
Iztacalco	Alianza PDS	UNyR	UNyR	UNyR	UNyR
Iztapalapa	NI	NI	NI	AMLO**	MEC
M. Contreras	NI Aliado Local	UNyR	UNyR	UNyR	IDN
Miguel Hidalgo	PAN	PAN	PAN	PAN	Foro Nuevo Sol
Milpa Alta	NI	PRI	NI Aliado Local	NI	NI-MEC
Tláhuac	UNyR	UNyR	UNyR	UNyR	RUNI
Tlalpan	Universitarios	Universitarios	IDN	IDN	IDN
V. Carranza	PAN*	NI	NI	NI	NI
Xochimilco	IND	IS	UNyR/IS	IS	IDN
Total PRI		1			1
Total PAN	6	2	2	2	1
Total PRD	10	13	14	14	14
<i>Corriente IND</i>	3	5	5	4	6

* El 22 de agosto de 2002 Guadalupe Morales Rubio renunció al PAN

** Rafael Acosta del PT pidió licencia, y dejó el cargo a Clara Brugada

Fuente: Elaboración propia con base en F. Reveles (2011)

En primer lugar, para rastrear el presente en su historicidad, léase, para hacer una “historia del presente” de las colonias populares que investigo, hace falta retrotraerse a la “transición política” (¿hacia una democratización?) que experimenta la Ciudad de México desde los años 70s. Aquí

“afirmar, como suele hacerse, que eran dependientes del PRI es sobreestimar a este partido; las asociaciones de residentes eran más bien una estructura paralela a la organización territorial de este partido, con la cual era común que entraran en conflicto y más que ser parte del PRI formaban parte de la esfera de influencia e interlocución de la delegación con los vecinos” (Marván 2012: 506).

¹⁰⁶ Siguiendo a Gledhill (2000b), al enfatizar estos factores de contexto, insisto, mi interés es ubicar a los actores en una política en la cual su práctica tiene sentido, en donde las estrategias políticas no se reducen a una racional instrumental abstracta, sino a condicionamientos histórico-temporales específicos.

siglo a Ignacio Marván Laborde (2012) quien centra su historia de la política local de los años 1970 a 2000 en torno a la relación que la sociedad capitalina y la autoridad han entretejido sobre la base de las demandas del crecimiento urbano¹⁰⁷. En su perspectiva, el espacio central de la política local actual se formó en tres lustros de interacciones entre vecinos y autoridades políticas, disputando los contornos del crecimiento urbano y sus exigencias (cfr. también Álvarez 1994).

El origen del poder político electoral de la izquierda en la ciudad está ubicado sin duda en el cúmulo de organizaciones sociales y asociaciones de vecinos que transitaron a la política paulatinamente entre 1987 y 1994. La candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas a la presidencia en 1988 por el Frente Democrático Nacional, escindido del PRI, fue un espacio para que organizaciones del movimiento urbano -y otras- discutieran la vía electoral como un modo de acción política (cfr. Moctezuma 1999, Espinosa 2000).

A la par, la democratización de la ciudad tuvo un momento clave en la propuesta de reforma política que se discutió luego de que el sismo de 1985 dejara ver las “grietas” entre sociedad y política: el control priista tuvo que ceder -con muchas resistencias- a al menos dialogar sobre la demanda de participación política local. Los partidos de izquierda y el PAN, que formaban la oposición al PRI, lograron presentar una propuesta de reforma política que incluía a) la formación del Estado 32 y la elección directa del Jefe de Gobierno, b) transformación de las delegaciones en municipios y c) establecimiento de un congreso local (cfr. Marván Laborde 2012: 519).

El PRI de Miguel de la Madrid, a finales de 1986, se opone a estas reformas y plantea el establecimiento de un “órgano de representación ciudadana”, integrado por 66 “representantes”, 40 electos por votación de mayoría y 26 por representación proporcional. Ese fue el origen de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal. La propuesta limitaba a este órgano a

¹⁰⁷ Por eso Marván Laborde justifica su enfoque de la siguiente manera: “La opción de tomar el tema del uso del suelo como elemento clave en la explicación de las relaciones políticas entre la sociedad y las autoridades de la ciudad obedece a que considero que es un campo que, como en cualquier gran ciudad, nos permite observar con nitidez cuestiones políticas tan fundamentales como el poder, la autoridad y la dinámica de las relaciones entre gobernantes y gobernados” (2012: 485-486).

funciones reglamentarias, sin concederle facultades legislativas (que seguían como potestad del Congreso de la Unión y del poder ejecutivo). Siendo una instancia de promoción de la participación sus facultades giraban en torno a promoción, consulta, evaluación y supervisión de acciones administrativas del gobierno local y las delegaciones.

Esta forma de “representación” es clave para entender las prácticas políticas incluso hoy, principalmente porque limita a sus miembros a gestoría social de demandas. La Ley Orgánica de la ARDF establecía que “cada representante será gestor y promotor ante las autoridades administrativas de los derechos sociales de los electores con quienes procurará tener una comunicación permanente” (citada en Marván 2012: 521). Estos representantes debían “presentar cada seis meses al pleno un informe de su trabajo de gestoría, con lo cual, de origen, en cierta medida se menoscabó su carácter de representantes del interés general” (Marván 2012: 521).

Que los “representantes” sean principalmente gestores se vuelve un constreñimiento del diseño institucional que favorece el trabajo político territorial. La gestión, que es la base del trabajo político, fue pensada como la forma privilegiada de interacción entre los partidos y los ciudadanos. Lo que en principio es una instancia de gobierno circunscrita a legislar y fiscalizar, en el DF adopta la forma de la gestión de demandas.

El vínculo institucional, así, favorece la intermediación clientelar desde el inicio de la representación política autónoma en el Ciudad. No es de extrañar que, con sus bemoles, este modo de hacer política se haya enraizado en el sentido común, en la gramática de la política local.

Que hoy los diputados tengan “Módulos de Atención Ciudadana” a través de los cuales operen políticamente en el territorio es solo una actualización de las formas priistas de gobernar. En Argentina este papel lo cumplen las Unidades Básicas del Partido Justicialista, localizadas en villas y barrios a lo largo del Conurbado bonaerense. En la Ciudad de México, estos Módulos de

Atención no tienen una sede fija. Cada diputado está obligado a montar una, e incluso recibe financiamiento para ponerlas en operación.

Los resultados electorales de 1988 modificaron la escena política en el DF. Como reporta Marván (2012: 523), en el DF, las elecciones presidenciales fueron ganadas por Cárdenas (49%), seguido de Carlos Salinas (27%) y Manuel Clouthier (22%). En las elecciones para senadores el FDN consiguió un 47% de los votos, y en las elecciones para diputados federales el 46% (frente al 24% del PAN y 27% del PRI).

Desde entonces hasta la fecha, la izquierda ha hegemonizado la política local. La hipótesis de varios autores es que el paso de las organizaciones sociales a la política, fortaleció los lazos de intermediación, ya sea para promover la acción colectiva desde las colonias, o para reemplazar las redes de intermediación otrora priistas. Así lo concibe Francisco Reveles:

“De suyo el PRD contaba con bases sociales amplias, derivadas de sus corrientes y de organizaciones sociales afines. Todas ellas se fortalecieron a partir de la conquista del poder. Cargos públicos y políticas sociales proliferaron, dando fuerza a la organización. De hecho, las luchas entre las corrientes se intensificaron, debido precisamente a los nuevos incentivos materiales” (Reveles 2011b: 447).

4.2 El gobierno local: transición inconclusa

Las evaluaciones sobre los procesos de democratización y alternancia política presentan aristas cualitativamente distintas cuando se las mira desde abajo. De todos modos, hay dinámicas que trascienden lo local-particular y operan en una escala distinta, constituyéndose en factores explicativos necesarios, aunque no suficientes. Siempre con la mente en los casos de las colonias que investigo, aquí consignaré apuntes sobre el diseño institucional en el cual se monta el ejercicio de gobierno en la ciudad.

Lo primero es entender el carácter de “Distrito Federal”, que no equivale a un estado dentro de la federación. Sucede que, en tanto DF y capital de la república, la Ciudad de México tiene un status especial por ser sede de los poderes federales. El Presidente de la República tiene injerencia directa en temas de seguridad y los legisladores federales son los responsables de la

organización política y de establecer los toques de endeudamiento público. Por otro lado, su status especial lo mantiene marginado de fondos federales a los que sí tienen acceso los estados, y la organización en delegaciones supone que los Jefes Delegacionales son electos, pero están subordinados al Jefe de Gobierno (son sus “delegados”). Además, no hay órganos colegiados de representación como en los Municipios. La Asamblea Legislativa no equivale a un Congreso de un Estado, pues tiene poderes limitados (ver Ziccardi 2008).

En cuanto a la gestión pública local, cada Delegación se organiza internamente de forma diferente. No hay uniformidad en la organización de los gobiernos delegacionales. Tampoco está fijado el diseño institucional que se va a implementar cuando se gane la Jefatura Delegacional, pues este puede variar discrecionalmente.

A eso se suma que el sistema electoral no retribuye responsabilidad proporcional a las listas que quedan en segundos o terceros lugares (a pesar de que hayan perdido con pocos votos). Hay dos sistemas que generan la representación política: por distritos que se ganan por mayoría relativa (un diputado por cada distrito), y listas de candidatos por los cuales se vota por lista, y se reparten escaños de manera proporcional. Así, se intenta compensar la presencia pluralista en la ALDF.

Por otro lado, no hay reelección de Jefes Delegacionales y los cargos se renuevan cada tres años en elecciones concurrentes con diputaciones locales y federales (y la propia Jefatura del Gobierno, pero cada seis). Esto último funciona como un fuerte incentivo para la carrera política: al no haber reelección, no solo que no hay rendición de cuentas electoral, sino que los funcionarios locales deben, en 3 años, acumular capital político para ganar una siguiente elección (en otro cargo). Los principales cargos por elección son la diputación local, la diputación federal y la Jefatura Delegacional. La carrera política consiste en brincar exitosamente entre un cargo y otro, o hacerse designar como funcionario, para luego acumular capital político y aspirar a algo en a siguiente elección¹⁰⁸ (cfr. Alcántara (2012)).

¹⁰⁸ Ver los capítulos subsiguientes, en donde se analiza la competencia política y el perfil biográfico de los políticos locales.

Así, la Ciudad de México espera a su Godot, la reforma política¹⁰⁹. Como en la obra de Beckett, la larga espera por un sistema político local que canalice la representación política y fundamente el gobierno democrático en la ciudad se mueve entre lo incierto, lo absurdo y la angustia. Esperar una reforma política que, por ejemplo, permita la elección de consejos municipales o delegacionales, que regulen, fiscalicen o formen gobierno al nivel más micro de la ciudad, sopesando colegiadamente el poder presidencialista y personalista de un “delegado”, es un impasse institucional que se vive como impotencia, desde las fuerzas democratizadoras. De tanto en tanto, se renuevan aspiraciones de “reforma política”, que sistemáticamente son evadidas por el sistema político en su conjunto (Cámara de Diputados, Poder Ejecutivo e, incluso, Jefe de Gobierno de la Ciudad).

Súmese a ese escenario institucional, que en la capital opera hegemonícamente un partido político (el PRD), lo que daría la apariencia de estabilidad (a la que tanto adhieren los adeptos a la “gobernabilidad”). Sin embargo, lo cierto es que dentro del partido compiten facciones o tribus. Cuando la política partidaria y la gestión pública operan en base a facciones, cada facción se apropia de alas de las dependencias públicas, y compiten entre sí. Puede darse el caso de que los clivajes entre facciones se mantengan y se reproduzcan una vez que se han formado los equipos de gobierno. En Tlalpan, por ejemplo, el delegado entre 2009 y 2012 (Higinio Chávez) tuvo que ceder altos puestos de la estructura de gobierno a miembros de otros equipos políticos (aunque todos de la misma corriente, IDN). Una buena evaluación de quién es quién en cada lugar puede hacerse en base a los puestos de estructura que ganan (Ver capítulo siguiente. Ver también ANEXO No. 12).

Por ejemplo, la negociación entre Maricela Contreras (diputada federal entre 2006 y 2009 que luego fue electa diputada local para el periodo 2009-2012) e Higinio no fue fácil: primero, como retribución por su apoyo electoral, le ofreció el manejo de un parque (el Parque Peña Pobre), luego una Dirección de Área, para finalmente ceder una de las cotizadas Direcciones Generales

¹⁰⁹ “Al filo del siglo XXI nuestro encuentro definitivo con la democracia política sigue siendo incierto porque en primer lugar y sobre todo, no contamos con una tradición al respecto. En el mejor de los casos podemos decir que las prácticas democráticas mexicanas han sido restringidas tanto en el espacio como en el tiempo” (Meyer, 2006 (1992):46).

(la de Cultura), en donde está su esposo¹¹⁰. A la organización *Bases Tlalpan*, encabezada por Obdulia George (que, en las percepciones y análisis de los actores, aparece con una contribución electoral menor que la de M. Contreras), Higinio tuvo que ceder una Dirección de Área, un puesto de Jefe de Unidad Departamental (JUD) y varios puestos de estructura menores. En mis primeras incursiones a las reuniones de *Bases Tlalpan* (noviembre 2009), la evaluación de ese reparto poselectoral era positiva: “con el delegado anterior teníamos solo 3 puestos de estructura, ahora tenemos 5, un JUD y hasta una Dirección de Área” (que es la de Educación y Salud, dependiente de la Dirección General de Desarrollo Social).

No es raro que, dado el corto tiempo que se “goza” del puesto público, las pugnas internas de las facciones se mantengan o se incrementen a la luz de la siguiente elección. Se tiene, entonces, una formación fragmentaria del equipo de gobierno, marcada por las tensiones políticas de los grupos: fuego amigo al interior del campo político. Poco a poco se desgasta la relación entre facciones al interior del gobierno. “Cada quien tira para su lado”. Y, mientras pasa el tiempo, los cálculos se mueven, las distancias crecen y las relaciones se hacen más tensas.

A nivel local, las codiciadas jefaturas delegacionales son disputadas cada tres años por referentes locales (diputados locales y federales o referentes en ascenso). Así, sin posibilidad de reelegirse o hacer carrera legislativa, los actores tienen incentivos para estar en campaña permanente. Los Módulos de Atención Ciudadana de los diputados, contemplados en la legislación local, son espacios de acumulación de capital político y de operación política en el territorio. Los Informes que deben rendir anualmente, se usan como eventos “para mostrar” el musculo, es decir, como mítines que anuncian el poder del diputado. La publicidad para esos actos de rendición de cuentas, antes que convocar al acto del informe o a interpelar la acción del diputado, se usa para posicionar su nombre y/o figura en el territorio.

Asimismo, el diseño institucional de la contienda electoral (a. elecciones donde el que gana se lleva todo, b. sin consejos municipales y c. donde los diputados trabajan en territorio) junto a la forma en que están estructuradas las fuerzas políticas, en especial el PRD (donde la corriente de

¹¹⁰ Entrevista con Maricela Contreras.

IDN, liderada por René Bejarano, es más fuerte del DF), cierra espacios de democratización y pluralidad. La competencia política está diseñada de una forma tal que produce liderazgos personalizados. No hay espacio para el ejercicio deliberativo, para la formación de coaliciones, para una democracia parlamentaria. Se trata de un escenario de micro-presidencialismos personalistas propicio para la gestión clientelar de las demandas ciudadanas.

Fragmento de entrevista a Alejandro, Coordinador del Módulo de Atención Ciudadana del diputado federal Héctor Hugo Hernández (distrito 14):

Según yo, ¿cuál es el éxito de un político? Control. Si un político no tiene control, no es político, es decir, un dirigente puede tener el control de algunos que surgen de una necesidad común, pero un político mantiene el control de muchos dirigentes que sus aristas son completamente diferentes entre sí. Es decir, puedes tener dirigentes que tengan problemas de vivienda y que les mantienes un control. Puedes tener dirigentes que tengan problemas de luz, de agua y mantienes el control. Y tienes dirigentes que tienen problemas de trabajo y mantienes el control. Y tienes dirigentes sindicalistas y mantienes el control. Y tienes funcionarios que tú les conseguiste su empleo y que les mantienes el control... y que todos se sirven entre sí. El éxito de un político es: si tú tienes un grupo fuerte de gente que necesita agua, necesitas tener al funcionario que les puede dar agua, porque entonces cierras el ciclo. Todos ellos co-dependientes de ti. Si tienes una gente que necesita vivienda, pero tienes a un funcionario que tiene programas de vivienda oficiales y ambos son de tu equipo... ¡cierras la pinza y mantienes el control! Ese es el éxito de un político. El éxito de un dirigente es tener gente que comparta tu necesidad. Pero eso no le hace político.

En ese escenario, la pirámide personalista se sustenta, hacia arriba, en la disciplina y sujeción al líder de la corriente. Y, hacia abajo, en una escalonada organización piramidal de trabajo e intervención en el territorio. En el caso de Tlalpan, todos los referentes políticos importantes (incluidos los tres últimos Jefes Delegacionales) obedecen al liderazgo de IDN (René Bejarano). Hacia abajo, los funcionarios que ingresan a la Delegación como cuotas, les deben lealtad a sus referentes políticos inmediatos.

Desde 2010 las plataformas institucionales que intentan promover la participación ciudadana en la ciudad han resultado incipientes, frágiles y boicoteadas tanto desde dentro del propio PRD

como por fuerzas de otros partidos¹¹¹, principalmente por los Delegados (los funcionarios electos de más bajo rango en el poder ejecutivo) que son los que ven condicionada su actuación a la luz y escrutinio de unos potenciales representantes ciudadanos críticos y propositivos.

La ciudad vive una tensión entre construcción de espacios de participación ciudadana y pervivencia de redes de intermediación particularistas. Esto no quiere decir que la *modernidad* reemplazará algún día a la *tradición*. Ni que se espere que la democracia sea una meta a ser alcanzada en una fecha y hora determinadas. Tampoco significa que exista un camino evolutivo desde el clientelismo hacia la ciudadanía. Significa que tal como están dadas las condiciones institucionales, los pesos entre Estado, clase política y sociedad fortalecen el control político.

Sin reelección, sin elección de consejos municipales, con una alta rotación en los cargos, lo que implica altos incentivos para realizar campañas permanentes, y con pocas facultades de acción en los Delegados, el diseño institucional inhibe la democratización. Y esto porque entre Estado, clase política y sociedad se establecen equilibrios cambiantes. La intermediación política que la clase política facilita, se relaciona con la capacidad del Estado de imponer un orden burocrático de gestión que sea tan impersonal como efectivo. Asimismo, los límites de la clase política se dibujan según la fortaleza de las organizaciones sociales y de la capacidad de la sociedad de interpelar el poder político, de los partidos, de los candidatos y/o de los funcionarios y las instancias de gobierno. A una sociedad fuerte, corresponde (al menos en teoría) una clase política controlada. Lo contrario, supone un dominio de la clase política sobre una sociedad derrotada (para parafrasear a S. Zermeño) que, en medio de la llamada crisis de representación política, asume el rostro de partidocracia. Un estado débil, una sociedad dependiente, y una clase política autócrata marcan las coordenadas de una intermediación política clientelar.

¹¹¹ Entrevista con Lizbeth Rojas (Presidenta de la Comisión de Participación de la ALDF) sobre la promulgación de las reformas a la Ley de Participación (junio 2010): “Los delegados no querían. El Jefe de Gobierno no quería, dudaba. Muchos colegas diputados pensaban que iban a perder el control en sus territorios. Hubo tantas cosas que nos frenaron. Les fuimos ganando la mano. Al final nos apoyaron todos los partidos en la Asamblea. Pero siempre queda la sospecha de que en el fondo se están tocando intereses de los compañeros en sus territorios”.

4.2 La participación imaginada

Las innovaciones institucionales para promover la participación política y ciudadana en la ciudad han cambiado al menos desde 1994, cuando fruto de un plebiscito se van estableciendo fórmulas de elección directa. Si bien la elección del primer Jefe de Gobierno de la ciudad recayó en un partido que ideológicamente promueve la participación en el ejercicio del gobierno, lo cierto es que aterrizar esa orientación en dispositivos y canales institucionales no ha sido fácil. Primero, porque la larga tradición de “delegación” vertical del poder desde el centro y desde arriba supedita a los gobiernos locales (des-centralizados y sub-ordinados) a la voluntad del superior. Por eso se dice, en el lenguaje cotidiano, “desde el gobierno central” en referencia al GDF y “desde el poder de la federación” para referirse al gobierno del país. Segundo, por los propios aprendizajes institucionales, por las resistencias al cambio y por la escasa legitimidad y eficacia que se les otorga a los espacios participativos que se implementan.

En la historia reciente de la ciudad, fue en 1995 que se convocó a la elección de una instancia de representación ciudadana que se denominó “Consejos Ciudadanos” (Álvarez 1998). Se dividió la ciudad en 300 demarcaciones para que en cada una se eligiesen los integrantes de los consejos que representarían a los vecinos ante las autoridades delegacionales. En 1998 se reformó esa ley, modificando el esquema de elección de representantes. Esto llevó a que, en 1999, se eligieran 1352 “Comités Vecinales”. Varios análisis coinciden en que estas instancias se pervirtieron antes de lo esperado, no recibieron el apoyo de los actores políticos y no se renovaron. Según Tejera Gaona, “el problema sustancial es que muchos comités se convirtieron en otra estructura de intermediación repitiendo vicios como el clientelismo y la reproducción de grupos de poder, desplazando a los ciudadanos y dejando así de ser una alternativa de participación ciudadana” (2003: 212). Tiendo a pensar que esas nuevas estructuras compitieron, en desventaja, con otras estructuras de intermediación más consolidadas (ver Sánchez-Mejorada).

Luego de 11 años de vigencia como letra muerta, la Ley de Participación se activó con las reformas que se llevaron a cabo entre mayo de 2010 y abril de 2011 (con cuatro reformas de por medio) y anuncian una nueva etapa en la promoción y el diseño de la participación.

El proceso contemplaba las siguientes etapas:

Octubre 2010	Elección de los Comités Ciudadanos y Consejos de los Pueblos
Diciembre 2010	Elección de Representantes de Manzana
Enero 2011	Integración de los Consejos Ciudadanos Delegacionales
Marzo 2011	Consulta Ciudadana para definición de obras (aplicación del presupuesto participativo)
Mayo 15, 2011	Convocatoria a Nueva Consulta Ciudadana

Aquí un fragmentos del discurso de la Diputada Lizbeth Rosas (presidenta de la Comisión de Participación de la ALDF), en su I Informe de Labores. Diputada electa por el Distrito IV (Delegación Gustavo Madero) en la V Legislatura (2009-2012):

Desde el 14 de septiembre de 2009, asumimos el compromiso de trabajar no solo para mejorar la seguridad de tu colonia, en tu escuela, en tus parques, sino también para que tengas una mejor relación con las autoridad y que estas entreguen unas cuentas claras.

Con el compromiso de modificar un ordenamiento obsoleto que no estaba a la altura de las exigencias, encabezamos la presidencia de la Comisión de PC que, con el voto unánime de todos los partidos políticos representados en la ALDF, dio como resultado la elección ciudadana del pasado 24 de octubre. El trabajo para llegar a la elección de más de 1700 comités vecinales y consejos de los pueblos, arrancó con la iniciativa de reformas a la Ley de Participación Ciudadana que presenté ante el pleno el 17 de noviembre de 2009.

Eliminamos el 0.5% como requisito para poder desarrollar la asamblea electiva. El IEDF es quien va a dar las garantías y el proceso de organización de la elección ciudadana, y va a ser el TEDF quien resuelva todas las impugnaciones y controversias que de la misma (surjan), posterior a la realización de la elección se desarrollen.

Ahora contamos con Comités en funciones y una ley que restablece la representación ciudadana vecinal, una deuda pendiente desde hacía 11 años. Para que ustedes no solo puedan exigir a sus autoridades, sino también decidan en qué gastar parte del presupuesto delegacional; además, de la obligación de cada jefe delegacional de rendirles informes de su trabajo.

Para la elección de Octubre de 2011, los comités ciudadanos de las colonias que investigo se conformaron por personas que desde antes de la convocatoria a elecciones venían desarrollando gestiones ante la delegación o ante el GDF. Se trata de un abanico de perfiles que permiten ver

los liderazgos locales así como los tipos de intermediación que se construyen desde abajo. En gran parte, son personas involucradas con organizaciones civiles vecinales (bajo la figura de “asociaciones civiles”), dirigentes vecinales activos, miembros de los partidos que hacen trabajo en el territorio, o personas a quienes un dirigente o un político local les motivaron a participar.

En palabras de una operadora política que trabaja para la diputada local (2009-2012) Maricela Contreras:

“La mayoría de los actores de los comités vecinales, se han movido por mucho tiempo. Muchos, la mayoría diría yo, son actores ligados al partido, a un diputado, a un exdelegado... Por eso es que nos los peleamos. Porque son gente que opera con el PRD, o que tiene potencial para jalar con los referentes del PRD”.

No resultó nada raro que Víctor en la Miguel Hidalgo, Rodrigo en La Fama, Malena en Mesa Los Hornos promoviesen sus candidaturas y auspiciaran a otros en colonias vecinas. Tanto Víctor como Rodrigo se dedicaron¹¹² a invitar/motivar a personas afines para la presentación de Planillas.

En muchos casos, también se presentaron planillas de familias (consanguíneas, políticas o ampliadas) o vecinos de un solo sector de una colonia (zona central o los vecinos alrededor del parque, etc.). La mayor parte de los entrevistados coincide en que las planillas se conformaron en base a lazos personales, principalmente alrededor de la figura del candidato a presidente. En no pocos casos, se trató de personas de confianza de algún líder local, cuyo papel no es necesariamente protagónico o activo, y se limitan a seguir la agenda que el dirigente les diga.

La participación no pasó del 3% (Ver ANEXOS No. 9 y 10). El 31 de enero se instaló el Consejo Ciudadano Delegacional. De los 182 coordinadores internos (presidentes) asistieron 131. En un recuento de los hechos, publicado por un órgano de difusión de una diputada local, se registra así la elección:

“En enero de 2011, la siguiente etapa fue la integración de los Consejos Ciudadanos Delegacionales con los Coordinadores de los Comités Ciudadanos y Consejos de los

¹¹² Y en esto, su accionar coincide con el de los partidos que, haciendo cálculos, apoyaron a potenciales planillas ganadoras a lo largo de la delegación.

Pueblos electos. En esa sesión se acreditaron cuatro planillas para definir la integración de la Mesa Directiva del Consejo Ciudadano, que obtuvieron 53 votos (planilla 4), 50 votos (planilla 1), 20 votos (planilla 3) y 5 votos (planilla 2), por lo que de acuerdo con la Ley esta mesa se integró pluralmente con integrantes de las tres primeras fórmulas” (*Gaceta de Tlalpan*, febrero 2011, p. 5).

Lo que no se dice en ese reporte, es que la elección del Consejo fue escenario de una disputa entre las facciones del PRD. Sucede que, lejos de las ascéticas pretensiones de las normativas contempladas en la Ley, de hecho esta nueva instancia de representación política-ciudadana, emerge en el seno de las tensiones y negociaciones políticas en curso en la localidad.

Notas de campo e intervención de la diputada local en la sesión semanal de trabajo (16 de abril de 2011):

Reunión semanal de todos los miércoles (Sede: Modulo de Atención en la colonia Isidro Fabela). Comienza a las 7pm. Asiste todo el equipo político de la diputada. Son, en este día, 47 personas. Muchos trabajan en la Asamblea, como asesores. Otros reciben sueldo de la Asamblea, pero trabajan en el territorio. Hay otros que reciben un pago directo de la diputada. En esta reunión, tiene dos temas. Primero, una evaluación del resultado e impacto que tuvo el Informe de la Diputada, realizado hace dos domingos (el miércoles anterior no hubo reunión porque la diputada tuvo una operación quirúrgica; por eso se hace la evaluación recién ahora). Y segundo, lineamientos para enfocarse este año en el “trabajo en el territorio”. [...] Luego de recoger impresiones de su equipo sobre las actividades de la semana pasada, especialmente de lo que se dice en el territorio sobre su Informe de labores, la diputada se dirige a sus operadores políticos para darles lineamientos de acción. Se da por sobreentendido que el siguiente paso político es la búsqueda de la candidatura a Jefa Delegacional. Para eso, “hay que hacer trabajo en el territorio”.

Diputada: *Si bien el asunto está en hacer toda esta vinculación que hemos venido desarrollando, desarrollar un trabajo de organización que sea nuestra propia fuerza es una tarea muy importante. Les quiero explicar. Por ejemplo, para esta última elección de Comités Ciudadanos en Topilejo nosotros apostamos por 2 grupos. En un primer momento apoyamos a la señora Norma en el proceso electoral. Y Norma estuvo aquí, platicamos con el equipo, les ayudamos mucho, y muchos de ustedes fueron a hacer la campaña a Topilejo y ella dijo que estaría con nosotros. Se presentó conmigo, me dio una visión y planteó que estaría conmigo. Y entonces nosotros entramos a esa relación con la señora Norma. Norma se movió. Norma no aguantó la presión de estar con nosotros porque tenía una vinculación previa con otro grupo político. Luego intentamos con Socorro, se llama la señora, Socorro. Con Socorro y Mary... estuvimos trabajando con ellas. Cuando hubo actividades se movieron con nosotros, participaron con nosotros, les ayudamos con su grupo de adultos mayores. Les conseguimos que tuvieran un espacio donde reunirse en Topilejo, eso lo hice yo personalmente. Esos apoyos a Mary y*

a Socorro lo hicimos nosotros. Para su equipo fue que tuvieran un espacio donde reunirse y hacer sus actividades políticas y les ayudamos cuando fueron a las actividades culturales, les mandamos un micro, les mandamos una serie de apoyos al grupo, les mandamos mesas, les ayudamos con cosas. Pero ¿cuánto tiempo estarían aquí con nosotros? ¿Seis meses? Máximo como 6 meses. ¿Qué es lo que está sucediendo? Pues que ellos son grupos que ya están formados, que tienen una relación política previa, que saben cómo funcionamos nosotros y saben que si le pueden sacar un apoyo a Higinio [Jefe Delegacional], y otro apoyo a Héctor Hugo [diputado federal] y otro apoyo a Maricela y otro apoyo a Guillermo Sánchez [diputado local, ex Jefe Delegacional] ... y si pasa Calderón [Presidente] pues le van a sacar otra parte, y si pasa César Daniel [diputado federal] también le van a pedir, pero si viene el Secretario de Desarrollo Social [Martí Batres, quien está buscando la candidatura a Jefe de Gobierno] también le van a pedir... Porque todos ellos son grupos políticos que están haciendo un trabajo y que tienen una relación con los líderes. Y miren, en Topilejo tenemos varios compañeros que vivimos allá. Entonces, yo les quiero dar esta explicación porque la tarea que tenemos y digamos es parte como de un proceso donde hemos planteado la importancia de poder generar nuestros propios grupos de trabajo. Los grupos ya formados, y que no tienen formación política, van a tener esa movilidad... de irse con quien puedan. Entonces, necesitamos nosotros en esa parte, como que ser inflexibles. En 30 colonias que ya les asignamos a los compañeros y compañeras... pues tenemos que buscar redoblarlas y metérmolas en el bolsillo. Que sean nuestras. No es que solamente vamos a ir a soltar volantes a una colonia y decir aquí estamos, sino tiene que haber esa vinculación previa y obviamente vamos a iniciar con estas colonias, las 100 primeras, donde ya tenemos una vinculación con alguna persona, con algún compañero, con alguna compañera. Porque la idea, de lo que se trata, es que el trabajo que nosotros vamos a hacer es buscar, hacer y organizar, para nosotros, un capital propio.

Cabe apuntar que, en este escenario de posicionamiento político, las elecciones de los Comités Ciudadanos y los Consejos de los Pueblos no pueden desarrollarse apartadas de las formas de intermediación política que imponen los líderes y dirigentes vecinales (desde abajo), si también las agendas de los políticos en pre-campaña (o, mejor, en campaña permanente).

A continuación, para ilustrar este hecho, voy a presentar un párrafo del diario de campo del día de las elecciones (24 de Octubre de 2010):

El día termina en el local de La Güera, a la entrada sur del Bosque de Tlalpan. Son las 8 de la noche. Converso con Don Mario (ex dirigente de la colonia) y con Víctor. Llegan Hipólito y Pepe (que son amigos, del grupo de Víctor, pero que cada uno encabezó una planilla diferente, en la Sección 3 de la Miguel Hidalgo). También llega la hija de Don Mario (que estuvo en la lista, junto a Víctor). No he comido nada y aprovecho para comer un sope y una quesadilla. [...] Los resultados no son claros. Tengo mis datos (pero la seguridad de Víctor me hace dudar un rato). Víctor tiene información imprecisa pero me

dice que está seguro. Llama a verificar. Hay que sumar los votos de las tres casillas que se pusieron en la colonia y se confunde. De los datos depende cómo se conformará el Comité. Según la ley, la planilla ganadora pone a sus 5 integrantes, la segunda pone a 2, la tercera y la cuarta ponen a 1 cada una (9 en total). Gano la lista 4 (de Martha Elba) y la lista de Víctor quedó en segundo lugar. Eso está claro. Víctor espera que entre alguno de sus aliados de las otras planillas, para poder hacerle contrapeso a Martha Elba. Hace cuentas y saca escenarios: “si es así, entra el Frijol. Vea Don Mario, qué suerte que tenemos. Si entra “el Frijol”, sí le hacemos. Es uno más de los nuestros”.

Primeras conclusiones del día: la lista 4, la que ganó, acarreo gente. Fue la lista auspiciada por la Delegación. Me entero que Martha Elba trabaja desde hace tiempo moviendo gente para el Delegado. No lo supe sino hasta ahora. Se preguntan si acaso hay posibilidad de impugnar. Algunos vimos cómo llegaban taxis a los recintos electorales llevando gente de las zonas más altas (y más pobres) de la colonia. Todos (yo incluido) tenemos las placas de al menos cuatro taxis.

Se especula cómo puede actuar Martha Elba. ¿Hasta dónde va a dejarse orientar por la delegación? ¿Qué compromisos asumió?

Reviso mis cuentas y le informo a Víctor que la lista de “El Frijol” no entra. Me dice: “¡No manches! ¿Cómo le vamos a hacer frente a la candidata de la delegación?”

Se analiza que la lista 4 ganó porque repartió lentes gratis durante dos meses antes de la elección. Recuerdo haber visto las colonias empapeladas con anuncios de “Examen gratis” o “Lentes gratis”. Ahora me doy cuenta, igual que los dirigentes, que eso era parte de la precampaña dirigida por la Delegación. Entre chismes y rumores, se dice que Martha Elba les pedía el voto a los que fueron por los lentes. También, a nivel de rumor, se dice que Martha Elba ofreció vales de despensa por 600 pesos, medicina a un señor que sufre de diabetes y silla de ruedas a la hija discapacitada de una vecina, prima de Hipólito. Lllaman a la prima, les confirma lo de la silla de ruedas, pero aclara que le dieron una semana antes de votar, a cambio de que haga propaganda.

Lllaman a Eladio (candidato de una de las planillas que perdió) por si les quiere ayudar a impugnar. Duda, pero invita a su casa a Víctor y su grupo. Dice que tiene información para impugnar la elección. Dice que hubo fraude y que tiene pruebas (al día siguiente, cuando le fuimos a ver, lo que tenía era el número de placa de uno de los taxis que muchos vimos en la colonia en el acarreo).

La Ley, previendo el uso de recursos de programas sociales en las elecciones vecinales, prohíbe expresamente tal actividad. En el inciso VI del artículo 95 establece como condición para ser candidatos lo siguiente:

“No desempeñar ni haber desempeñado hasta un mes antes de la emisión de la convocatoria a la renovación de los comités ciudadanos algún cargo dentro de la administración pública federal, local y/o delegacional desde el nivel de enlace hasta el máximo jerárquico, así como los contratados por honorarios profesionales y/o asimilables a salario que tengan o hayan tenido bajo su responsabilidad programas de carácter social”

En el artículo 118 también se restringe la participación de los servidores públicos: “Queda estrictamente prohibido a los servidores públicos de cualquier orden o nivel de gobierno del ámbito local o federal participar en el proceso y jornada electoral si no son vecinos del lugar. En caso de ser vecinos podrán estar presentes solo para emitir su voto”.

Sin embargo, se sabe que cada actor medianamente importante en la delegación promovió ayudas de diverso tipo. “Medir” quien tuvo qué apoyos en esas elecciones resulta muy difícil. Pero gracias a la inserción en el campo, se saben cosas o se llegan a saber. Por ejemplo, me tocó presenciar cómo un militante del PRD, funcionario del DIF, ofrecía a los dirigentes de base Jornadas de Atención de Salud en la colonia, lo cual consiste en llevar un Camión equipado del DIF donde atienden un dentista, un médico general y otros trabajadores sociales. Principalmente, atienden mastografías (lo cual es un servicio muy demandado). Pedía, a cambio, que cerca del camión se instalara un Módulo de Afiliación del PRD, e instruía a los dirigentes que no digan nada... que dejen que la gente vea al DIF y vean al PRD, y los asocien como los prestadores del servicio.

Pero este tipo de apoyos se dieron en toda la colonia. Como no era una elección muy apetecida, en realidad no se movieron muchos recursos. Sin embargo, las evaluaciones posteriores hablan de que ganaron “los comités apoyados por el delegado” (Ver ANEXO No. 17). Rodrigo Botello me explica que metió más de 30 planillas en distintas colonias, y que ganó en 12, incluyendo La Fama lugar desde donde opera como gestor pero donde no reside, sino sus padres y abuelos. El equipo político de Héctor Hugo Hernández también me informa que auspició planillas. Lo mismo hicieron los operadores políticos de Guillermo Sánchez (ex delegado) y en especial los del Director General de Desarrollo Social, Carlos Hernández (posible candidato a Jefe Delegacional en 2012). Por otro lado, Maricela Contreras hizo lo mismo¹¹³.

¹¹³ En el PRD de Tlalpan predomina la corriente de IDN (presidida por René Bejarano y Dolores Padierna). Pero a su vez, dentro de la corriente hay disputas entre los militantes. Higinio Chávez (el delegado) opera en conjunto con Guillermo Sánchez (ex delegado), y promueven a Carlos Hernández como su posible candidato a la Jefatura Delegacional. En la elección pasada, a este grupo también perteneció Héctor Hugo Hernández (electo diputado federal 2009-2012), quien ahora se promueve fuertemente para la Delegación, y por eso está distanciado de Chávez y en especial de Hernández. Por otro lado, Maricela Contreras, varias veces diputada local y federal, también aspira a ser Jefa Delegacional. Todos estos actores obedecen a René Bejarano y Dolores Padierna. Todos se reúnen los lunes en la noche, ritualmente, como parte de la cúpula política de IDN. Todos compiten por los cargos de representación política.

Para terminar esta sección quisiera mencionar que las reformas a la Ley publicadas el 30 de noviembre reforman 15 artículos (entre el 95 y el 134) que tienen que ver con la integración y organización de los Comités Ciudadanos (95, 97, 99, 100, 101), con pulir y actualizar ciertos ajustes a las normativas vigentes en los nuevos títulos de la ley. Los títulos 9, 10, 11 y 12 de la Ley que se adicionan en las reformas del 30 de noviembre tienen que ver con el funcionamiento y operación de los Comités Ciudadanos (Título 9), los Consejos de los Pueblos (Título 10), los Representantes de Manzana (Título 11) y los Consejos Ciudadanos Delegacionales (Título 12).

Estos últimos títulos comprenden 113 artículos (del 149 al 262) donde se detallan mecanismos de operación muy minuciosamente. Se trata de una ley que, a futuro, regula y prevé minuciosamente muchos mecanismos de operación de las instancias de participación. Éstas requieren ponerse a prueba. Pasar del papel al uso cotidiano. Bien pueden deslegitimarse o nunca institucionalizarse. Norman tanto y tan a detalle que, en principio, exigen muchas competencias a los ciudadanos electos, y la retribución es en realidad minúscula (¿Cuánto impacto van a tener los mecanismos de participación ciudadana en la resolución de los problemas de la gente?). La participación ciudadana, vista desde la normatividad, puede no ser atractiva para el desempeño de los ciudadanos, así como tampoco puede ser efectiva para la resolución de los problemas de los vecinos y la solución de las demandas urbanas.

Quisiera decir entonces que, dado un escenario político preexistente en las colonias, así como formas de intermediación de larga data que facilitan el acceso a recursos y soluciones de los habitantes, la “nueva” participación ciudadana, esta nueva forma de intermediación, compite con las ahora existentes. Durante un tiempo funcionan traslapadas. Y poco a poco irán fusionándose en un híbrido entre formas de intermediación legales y extralegales, formales e informales, en varios tonos de grises, o bien se irá imponiendo alguna por sobre las otras, en cada localidad. Se puede prever, como en cualquier caso de cambio institucional que pretende un impacto en los comportamientos individuales y colectivos, ritmos de cambios diversos, resistencias al cambio, consecuencias no intencionadas ni previstas, así como posibles impactos nulos de las reformas (sobre escenarios de impacto de los cambios institucionales, con especial énfasis en resistencias

al cambio, ver D. North, y otros neoinstitucionalistas). Una evaluación sobre la marcha y a posteriori nos dirá qué mismo pasó con este nuevo Modelo diseñado desde arriba.

4.3 Sobre el presupuesto participativo

Los dos primeros párrafos del artículo 83 de la Ley de Participación contemplan lo siguiente en torno a la implementación, los montos y los usos del presupuesto participativo:

“La Asamblea Legislativa está obligada a prever en el Decreto de Presupuesto de Egresos el monto anual de recursos, que como parte del presupuesto de las Delegaciones, se destine para que los ciudadanos decidan sobre su aplicación en las colonias correspondientes.

Los recursos presupuestales que para objeto del presente artículo apruebe la Asamblea Legislativa deberán corresponder, como mínimo, al 1% y como máximo al 3% del presupuesto anual de las Delegaciones. Los rubros a los que se destinará la aplicación de dichos recursos serán para los de obras y servicios, equipamiento e infraestructura urbana y prevención del delito”

A la consulta ciudadana de marzo de 2011 (para determinar en qué se ejercerían los recursos del presupuesto participativo) acudieron 142.332 capitalinos (una participación del 2%). De los rubros específicos que fueron puestos a consideración en 1.721 colonias, el que más votos obtuvo fue “Luminarias”, el cual fue elegido por 334 colonias, que representó un 19.16 por ciento de la votación.

En el caso de Tlalpan, con un presupuesto global aprobado por la ALDF de 1.523 millones de pesos, tocará para este rubro de presupuesto participativo un total de 45 millones 691 pesos (según la *Gaceta Oficial* del DF, del 31 de diciembre de 2010). Este monto se reparte entre las 208 colonias y pueblos. A cada una le toca, entonces, cerca de 219.672 pesos.

En los **Anexos No. 9 y No.10** de esta tesis se puede ver la baja participación en la Consulta Ciudadana de marzo de 2011, pero la fuerte concentración en cada uno de los rubros ganadores. Una evaluación de estos resultados está aún pendiente. Lo que se puede ver a primera vista en los datos del IEDF es que muchas colonias marginales pidieron principalmente equipamiento de

espacios públicos, siendo éste el rubro el que gana en la Delegación y en las colonias Miguel Hidalgo II y Mesa Los Hornos. Nótese que el segundo rubro en Tlalpan corresponde a patrullas, y es lo que gana en la colonia La Fama. Reporto, de todos modos, que esa fue la instrucción que dio el Delegado para los comités que -mal que bien- controla.

Una auditoría al presupuesto participativo

El 9 de mayo de 2012, la presidenta de la Comisión de Participación de la ALDF, Lizbeth Rosas Montero, propuso un Punto de Acuerdo legislativo para que se exhorte al Jefe de Gobierno a realizar una Auditoría Interna en cada Jefatura Delegacional para que se supervise la ejecución y aplicación del presupuesto participativo de 2011. El siguiente extracto del Boletín Informativo de la ALDF de ese día ilustra el sentido del exhorto:

Auditoría a delegaciones por presupuesto participativo (Boletín informativo, ALDF, 09 de mayo de 2012)

La Diputación Permanente exhortó al Jefe de Gobierno para que instruya al contralor general local y de las 16 contralorías internas de las jefaturas delegacionales a que realicen una auditoría interna en cada demarcación para que supervisen la ejecución y aplicación del presupuesto participativo 2011.

La diputada Lizbeth Rosas Montero sostuvo que el objetivo es fincar responsabilidades administrativas al servidor público que no haya destinado correctamente los proyectos elegidos por la ciudadanía a través de la consulta ciudadana en cada colonia de la capital.

El punto de acuerdo señala que en las auditorías mencionadas exista también un responsable directo de la contraloría general para evitar casos de encubrimiento, mala integración de los procedimientos o dilación de los mismos. Rosas Montero resaltó que las constantes denuncias de los comités ciudadanos o consejos de los pueblos van desde la no aplicación de los recursos etiquetados al proyecto ganador, cambio de los mismos, incremento inexplicable en los costos, interrupción del proyecto y desvío de recursos etiquetados, entre otros. Agregó que la mayoría de los oficios y escritos recibidos en la Comisión de Participación Ciudadana presumen el incumplimiento de los proyectos ganadores a responsabilidad de los jefes delegacionales y subordinados, encargados de las obras y servicios públicos delegacionales.

“Los Comités señalan que en diversas ocasiones han solicitado audiencia con las autoridades encargadas de la aplicación del presupuesto y simplemente se constriñen a comentar que no ha llegado el presupuesto o que no alcanzó para la compra de los materiales por su elevado costo”, añadió la legisladora.

En otra propuesta, la legisladora solicitó al Secretario de Seguridad Pública local que entregue un informe detallado por delegación, colonia y pueblo originario, sobre la ubicación de los vehículos de seguridad pública adquiridos con presupuesto participativo 2011. La diputada local denunció que algunos vehículos se han ubicado fuera de los perímetros de las colonias correspondientes, sin motivo que lo justifique, incluso los vecinos han señalado la desaparición de los automóviles, situación que debe ser revisada de manera urgente.

Por lo anterior, propuso que el informe contenga el sector de cada vehículo, el responsable del mismo, para qué colonia fue adquirido, nombre y teléfono del responsable de la unidad para que los ciudadanos puedan reportar de inmediato la salida de la unidad y que el titular de la SSP instruya a los responsables de los vehículos a patrullar las colonias que le corresponden.

Ese día, temprano en la mañana, la diputada escribía lo siguiente en su perfil de Facebook:

“...NOOO Lizbeth NO subas ese PUNTO de acuerdo porque nos pega!!! Hubieran resuelto tantas omisiones en la aplicación del Presupuesto Participativo y sancionado a servidores públicos!!!!!! NOS PEGA MAS que los vecinos se sientan burlados y nos retiren su CONFIANZA!” (09 de mayo de 2012)

La ironía con que se refiere la diputada a sus compañeros legisladores, es proporcional al esfuerzo realizado por la comisión legislativa que ella preside para promover la participación ciudadana en la ciudad. Su mensaje en Facebook fue comentado por algunos miembros de comités vecinales, que le pedían aclarar a lo que se estaba refiriendo, manifestando su interés.

El hecho en sí condensa uno de los derroteros por donde transita la iniciativa de participación ciudadana. Los límites en la capacidad de gestión de las delegaciones, la falta de interés de los funcionarios de la delegación para cumplir con esta nueva normativa y la serie de trabas legales son temas que escapan al análisis que aquí pretendo. Son, sin embargo, temas que pueden mostrarse y sacarse a la luz gracias a una perspectiva analítica que toma en cuenta los mecanismos micro a través de los cuales se efectiviza la relación entre Estado y sociedad. Obviamente, ameritan investigaciones puntuales y de más largo alcance (más allá de una delegación) y evaluaciones recurrentes para medir el grado de avance del proceso de participación ciudadana y de la iniciativa de presupuesto participativo que la acompaña.

Sirva entonces este último apunte para volver sobre las interrelaciones entre marginalidad urbana, intermediación social y prácticas políticas: las dinámicas políticas en las colonias populares están atravesadas por constreñimientos estructurales, por diseños institucionales volátiles y por agendas políticas en juego (como veremos en el siguiente capítulo).

Termine diciendo que los escenarios de participación ciudadana que se pretenden abrir desde arriba (Ley de PC) como desde abajo (sociedad civil organizada) aun no logran tener fuerza suficiente como para impulsar y menos imponer otras formas (¿más democráticas?) de

relacionamiento político. Parafraseando al siempre sugerente texto de “Voz, Salida y Lealtad” de Albert Hirschman, la calidad de la ciudadanía en el contexto estudiando parece seguir apostando por la *lealtad* a los mecanismos corporativos y clientelares, cada vez con más voz, sobre todo de parte de algunos sectores de clase media, pero sin imaginar aún ninguna *salida*. Cabe decir, sin embargo, que organizaciones de base y máquinas políticas ahora pueden apostar por una escenario de mayor competencia, en el que, sin embargo, la principal alternancia se puede presentar por el lado de organizaciones civiles y de grandes sectores de la población que se desentienden del funcionamiento de las máquinas corporativas, y aprovechen cada vez los espacios abiertos por los dispositivos participativos.

Cierre analítico

La reforma política que busca promover la participación ciudadana, olvida (¿a propósito?) que en la práctica operan lógicas ya arraigadas de comportamiento, reglas informales del quehacer político. Al querer desplazar el clientelismo, sin el vigor suficiente y sin las condiciones propicias, lo único que logra la participación es reforzar la red de intermediación previa. Los canales de la participación (Comités Ciudadanos en cada colonia, Comités Delegacionales) se vuelven un espacio nuevo susceptible de ser fácilmente colonizado por el sentido práctico del juego político ya establecido (Ver ANEXO No. 17).

Teóricamente, entonces, no debe llamar la atención que la formación de planillas electorales y la conformación de los comités ciudadanos haya estado subsumida en el juego de la competencia política partidista y corporativizada. Así como la elección de consejeros del partido y la selección de candidatos, todo lo relacionado a la elección de Comités Ciudadanos se organiza en función de la competencia facciosa del PRD. No es gratuito que, para fortalecerse, las corrientes del PRD se disputen cuántos comités van a hacer elegir (y por tanto, controlar), cómo van a aceptar las redes vecinales para que la máquina funcione, incorporando a esta lógica a las iniciativas de participación ciudadana.

Si nos ponemos en el punto de vista y de interés de los promotores de la reforma política, es claro que no hay a la vista mecanismos legales que puedan minar las condiciones de posibilidad del corporativismo. La máquina política absorbe a las tímidas instancias de participación. Y lo

hace cuando los funcionarios de la Delegación boicotean la entrega de los recursos asignados vía presupuesto participativo, o cuando los candidatos “ciudadanos” son en realidad militantes de un partido o encargados de los mismos para operar en el territorio.

No debe sorprender que las listas que puso de la Delegación hayan sido financiadas (con dinero o despensas para la compra del voto) y ayudadas (con favores, solución de demandas, o simplemente taxis para operar el acarreo). Entre la participación imaginada, y la que efectivamente opera, hay toda una máquina política de por medio. No se puede esperar que los actores políticos con intereses tan asentados se queden inmóviles ante una agenda que, en teoría, intenta justamente minar su poder discrecional y devolverle poder a los ciudadanos. Citando a palabras de Robert Merton:

“Buscar el cambio social sin el debido reconocimiento de las funciones manifiestas y latentes desempeñadas por la organización social que sufre el cambio es incurrir en ritual social y no en ingeniería social”. (157)

Vista así, la propuesta de participación ciudadana que se ha querido implementar en el DF cumple un rol más ritual que de cambio sustantivo. Los repertorios culturales se reproducen frente a la iniciativa de cambio político, y se acomodan a las (pretendidamente) nuevas circunstancias. Esta iniciativa de promover la participación ciudadana fue más bien un elemento para poner a prueba la efectividad de los equipos políticos en el territorio para captar líderes locales o para imponer a personas afines a cada equipo. Podríamos ser un poco más dramáticos y decir que, contraproducentemente, la iniciativa de promover la participación ciudadana ha terminado por fortalecer los canales clientelares y el control político de los intermediarios partidistas que, estratégicamente, han cooptado y colonizado los espacios pretendidos como ciudadanos (los “comités ciudadanos”).

CAPÍTULO 5

El juego y el campo político local en Tlalpan: codicia, capital político y *spoil system*

“...la noción de campo relativamente autónomo obliga a plantear la cuestión del origen de las acciones políticas y obliga a decir que si deseamos comprender lo que hace un político, debemos por supuesto averiguar quién votó por él, cuál es su base electoral, su origen social... y no debemos olvidar buscar la posición que ocupa en el microcosmos y que explica una gran parte de lo que hace” (Bourdieu 2001).

“En vista de los múltiples respectos en que las máquinas políticas, en grados variables, van contra las buenas costumbres y en ocasiones contra la ley, es oportuno averiguar cómo se las arreglan para seguir funcionando” (Merton 1992: 147)

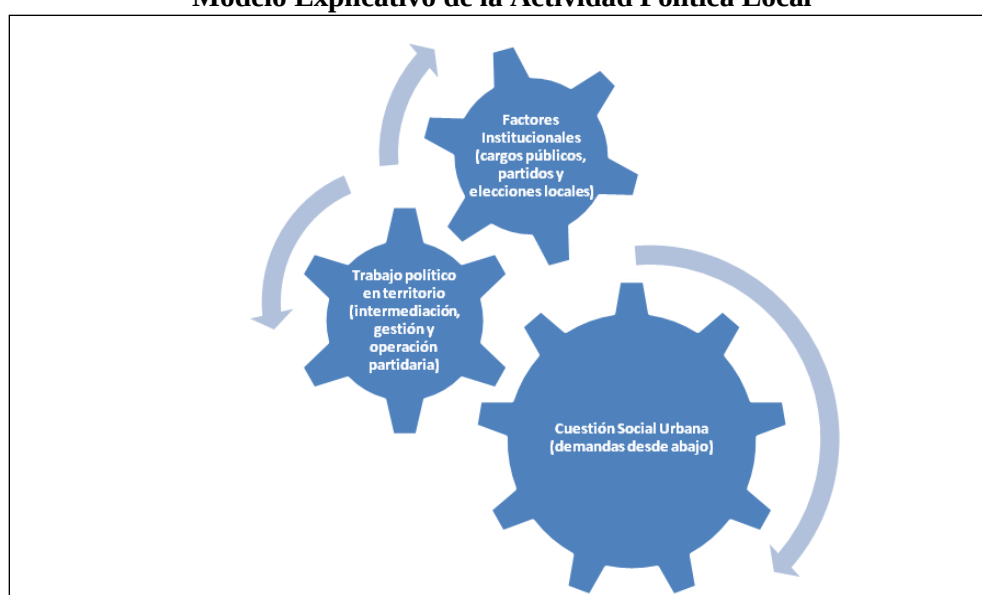
Así como hay condiciones sociales (urbanas) y diseños institucionales que influyen en (y explican, parcialmente) el comportamiento político local en Tlalpan, también la trama vigente (y contingente) de actores con intereses en juego importa a la hora de comprender la mecánica de las prácticas políticas. En este capítulo no interesa analizar a una lista de actores de forma separada, sino entenderlos en función de sus posiciones interdependientes en un campo de fuerzas (o campo político, como diría Bourdieu 2001).

Sugiere Tilly (1998, 2011) que la contienda política se la estudie desde una perspectiva relacional y procesual. No solo buscando las motivaciones individuales, los intereses particulares, los cálculos y racionalizaciones de los actores (énfasis del individualismo metodológico y del individualismo fenomenológico), ni hurgando solamente en cómo cambian los equilibrios en las estructuras y los sistemas (énfasis del funcionalismo y el marxismo), sino en la propia hechura de los conflictos. Los actores, socialmente situados en torno a una disputa, dan forma a los conflictos en sus interrelaciones. Actor y estructura se ponen en escena *en* la contienda, dando forma a los repertorios de acción posibles según lo que esté en juego y a las posiciones relativas de los demás actores¹¹⁴. Es de esa trama que se encarga este capítulo, la cual tiene sus configuraciones, sus ritmos y sus dinámicas constitutivas.

¹¹⁴ Dice Tilly (1998: 31): “Los cambios en las conexiones entre actores potenciales conforman las identidades sociales, las definiciones compartidas de lo que es posible y deseable, los costes y beneficios colectivos de la acción conjunta, y los compromisos mutuos; en definitiva, los actores moldean la confrontación”.

Siguiendo estas premisas, la pregunta empírica que guía este capítulo hurga en la cambiante e interrelacionada construcción de la contienda política (electoral) en un espacio social como Tlalpan, signado a su vez por tensiones políticas de mayor (nivel federal y estatal) y menor (a nivel de distrito y sección electoral así como de cada colonia) envergadura y escala. El escenario político-electoral en Tlalpan (y en otros lares), como veremos, está signado por posiciones diferenciales propias de un campo de fuerzas con equilibrios contingentes. Todos quieren salir en la foto, y en cada foto, cada quien quiere ocupar un (mejor) puesto, según las preferencias asumidas y las opciones disponibles.

Modelo Explicativo de la Actividad Política Local



Por ejemplo, ¿qué es una Jefatura Delegacional en la carrera de un político? ¿Cómo llegar a ser diputado? ¿Cómo convertirse de operador político en referente? El punto de partida es entender que el espacio de las relaciones políticas locales tiene una dimensión sincrónica: quién ocupa qué lugar en medio de una red jerárquicamente dispuesta. Pero también tiene una dimensión diacrónica: de dónde y hacia dónde se mueven los actores políticos, en qué momento de sus carreras políticas están, cómo harán para capitalizar mañana lo que trabajen hoy.

Para analizar esta trama política, son útiles las nociones de juego político y arena política de la Escuela de Manchester (Bailey 1969), así como las nociones de codicia y campo político de

Philippe Braud (1993). Estas formas de entender la acción política son consecuentes con las de Weber (2001), Merton (2004) y Mosca (2006) en la medida en que abonan un carácter procesual a la lucha por el poder. Si la actividad política es la búsqueda del poder, para disfrutar de sus mieles (“vivir de la política” como sugiere Weber), y este forja una clase política (Mosca) que se alimenta permanentemente a través del reparto de cargos y privilegios, es porque en un nivel opera como una máquina política (Merton 2004, Whyte 1971). Estas perspectivas sobre la política iluminan un ámbito de las prácticas en el cual los actores quieren incrementar su capital político, codician cargos (Braud 1993).

“La codicia mueve al político” subraya Braud (1993) en *El jardín de las delicias democráticas*. Para llegar a un espacio de poder, debe trabajar políticamente, aumentar su capital político (que es, según Bourdieu, un capital reputacional). En este juego político, son las condiciones locales (en este caso, aquellas de pobreza y segregación de las colonias populares) las que marcan las reglas y las retribuciones en la arena política. De ahí se entiende que la práctica política en los contextos que investigo alimenten una máquina política local, urbana, basada en el sistema de intermediación y gestión de demandas urbanas. Si las demandas surgen a nivel del vecindario, de la colonia, su potencial capitalización política puede llegar hasta el referente político local (un diputado, un candidato, un jefe delegacional), y el volumen de capitales políticos se los medirá al nivel del partido (de la corriente IDN del PRD, en el caso de Tlalpan). Allá, “arriba”, al nivel de la toma de decisiones del partido, será René Bejarano quien tenga un papel dirimente sobre a quién se otorgará una candidatura.

Dicho esto, el capítulo se organiza de la siguiente manera: a) describe brevemente el escenario y los actores, b) ubica los recursos que se disputan (el *spoil system*), c) rastrea a los actores en sus interdependencias e d) ilustra el codicioso juego de la política basado en apuestas estratégicas recabadas en el trabajo de campo etnográfico. A lo largo del texto, siempre desde una perspectiva sociológica, se trata de comprender y explicar la lógica de la práctica política.

5.1 Coordinadas del territorio y pesos políticos

Si vemos a la delegación Tlalpan como un campo político específico, veremos que existen condiciones socioeconómicas estructurales (una “cuestión urbana irresoluta”) que constriñen el abanico de posibles acciones políticas electorales. En cierto sentido, la política es local porque se ajusta a las circunstancias sociales. Ahí reside lo mejor de la perspectiva sociológica relacional sobre la política que busca alimentar esta tesis, y que no es abordada por las visiones institucionalistas y normativas de la politología, ni por las reducciones economicistas y racionalistas de la acción y el comportamiento electoral, ni por el mecanicismo sin agencia del estructuralismo (cf. Mollenkopf 1996).

En primer lugar, debe anotarse que en el campo político local (tomando a Tlalpan como un todo) está dividido en tres distritos locales (37, 38 y 40) y dos federales (5 y 14). Cada distrito local (que es el nivel de análisis que utilizaré aquí) tiene sus propias características socioeconómicas. Los siguientes cuadros (Estratos de Ingreso y Concentrado de Variables), muestran algunas claves para comprender el territorio:

Estratos de Ingreso, por distrito electoral local: Tlalpan¹¹⁵

Estrato		Secciones Electorales		Secciones Electorales por Distrito Local (Tlalpan)					
		DF	%	37 XXXVII	%	38 XXXVIII	%	40 XL	%
I	Más de \$77.000 (AB)	326	6%	13	12%	35	28%		
II	De \$30.000 a \$76.999 (C+)	493	9%	5	5%	33	26%	9	8%
III	De \$10.000 a \$29.999 (C)	1151	21%	11	10%	36	29%	7	6%
IV	De \$6.000 a \$9.999 (D+)	2701	49%	38	35%	18	14%	63	53%
V	De \$2.250 a \$5.999 (D)	671	12%	38	35%	1	1%	30	25%
VI	Menos de @2.250 (E)	101	2%	3	3%			7	6%
AV	Área Verde	35	1%			2	2%		
NE	No Especificado	22	0,4%	2	2%			4	3%
ZI	Zona Industrial	34	1%						
Total general		5535	100%	110	100%	125	100%	120	100%

¹¹⁵ Elaboración propia, en base BIMSA, Mapa mercadológico de la Ciudad de México, XII edición, 2004. Cfr. IEDF (2006).

Concentrado de variables socioeconómicas por distrito electoral local (Tlalpan)							
Distrito	Población total	Población alfabeta de 15 años y más	Población de 18 años y más con instrucción superior	Población ocupada	Población ocupada que recibe menos de 1 salario mínimo mensual	Población ocupada que recibe más de 5 salarios mínimos mensuales	Primera Fuerza Política (según elecciones 2009)
37	192.667	78%	14%	48%	9%	16%	PRD
38	198.922	67%	24%	40%	6%	32%	PAN
40	190.192	63%	13%	38%	9%	18%	PRD
Total DF	8,605,239	70%	14%	42%	8%	18%	PRD

Extracto tomado de IFE (2006)

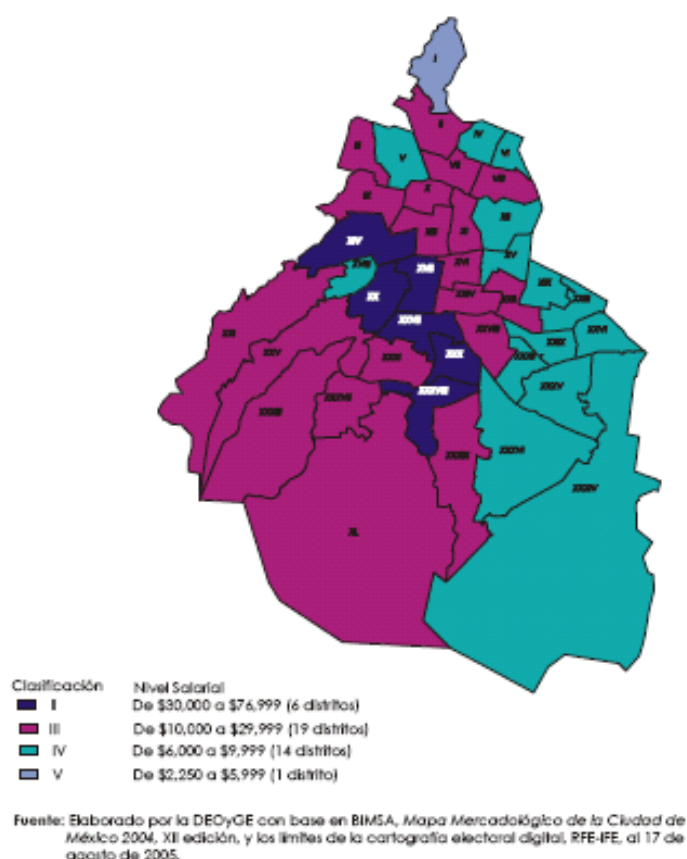
Como se puede ver en los cuadros, en un primer gran sector (que se identifica con sectores como “Villa Coapa” y el Centro de Tlalpan) predomina un electorado de clases medias y medias altas. Se trata del distrito local 38. Sus necesidades de urbanización y consolidación de servicios son pocas, pues tienen muy altas coberturas. Es un escenario de actuación política menos proclive a lo clientelar y más hacia la publicidad mediática (pero sin dejar de depender de la mecánica de la intermediación de demandas, sobre todo en zonas como Villa Coapa). En este distrito, las elecciones de 2009 fueron ganadas por el PAN.

Un segundo sector, que implica el Distrito 37, es el más pobre de la delegación. Se cuela a los pies del Ajusco, y es fruto de los procesos de migración y de urbanización que marcan el crecimiento desordenado de la ciudad. Es el contexto ideal para la intermediación clientelar. Prima el PRD (XXXVII).

Un tercer sector, representado por el Distrito 40 (XL), incluye los pueblos de Tlalpan (San Miguel Ajusco, San Pedro Martir, San Andres Topilejo, entre otros). Es más similar al 37 que al 38, pero tiene sus propias particularidades porque incluye amplias zonas de reserva ecológica donde algunos líderes (de distinto perfil) promueven invasiones ilegales de tierra, fruto de la presión poblacional y el crecimiento de la mancha urbana. En este distrito, también prima el PRD.

El siguiente mapa muestra los 40 distrito electorales de la ciudad, según un estimado de salarios promedio en cada uno. Resalto que la mancha azul al centro (que al sur incluye el distrito 38 de Tlalpan) va desde los 30.000 a los 77.000 pesos mensuales.

Plano condensado con la estimación del salario predominante de los distritos electorales locales, 2004



En este escenario electoral, las candidaturas más codiciadas para los referentes políticos del PRD en Tlalpan (la principal fuerza política en la delegación, al menos para el periodo que investigo), son justamente aquellas que se consideran sus bastiones (los distritos 37 y 40, que coinciden con el 14 federal). El PAN ha ido convirtiendo al distrito local 38 (que coincide con el 5 federal) en su refugio¹¹⁶.

¹¹⁶ En las elecciones de 2012, la coalición PRD-PT-MC ganó nuevamente los distritos 38 local y 5 federal (que coinciden territorialmente). El PAN fue el gran derrotado.

Los actores de la política (electoral) local buscarán hacerse de una candidatura y eventualmente de un cargo público. Lo que está en juego son tres diputaciones locales (una por cada distrito local: 37, 38 y 40) dos diputaciones federales (una por cada distrito federal: 5 y 14), y la Jefatura Delegacional.

Tlalpan: Los diputados (2009-2012)

Cargo	Distrito	PAN	PRD
Elección <u>Local</u> : Diputación en ALDF	37	--	Maricela Contreras
	38	Rafael Calderón	--
	40	--	Guillermo Sánchez
Elección <u>Federal</u> : Diputación	5	César Daniel González	--
	14	--	Héctor Hugo Hernández

Pese a esto, no todos los actores del campo político buscan cargos. Los intermediarios políticos operan a favor de los partidos intentando solucionar problemas de los pobladores urbanos, y tienen sus propias motivaciones para permanecer, entrar o salir del tinglado político. Los militantes de organizaciones también juegan un rol en este sistema de interacciones que se basa en la identificación, formulación y gestión de demandas¹¹⁷. Por otro lado están también los vecinos o pobladores de las colonias que, en contextos de precariedad laboral y pobreza urbana, buscan solucionar sus problemas de acceso a recursos.

Tipología de actores locales



Teniendo clara esta distinción entre actores, en este capítulo me concentro en los dos primeros tipos (políticos con pretensión de ocupar cargos públicos y operadores políticos de los partidos),

¹¹⁷ En otro lugar de la tesis hago explícitas las formas y mecanismos que operan “desde abajo” a la hora de formular demandas, es decir, la forma en que “la gestión de problemas” se traduce en “trabajo político”. En las colonias Miguel Hidalgo, La Fama y Mesa Los Hornos tomo los casos del cobro excesivo del agua y la luz, el problema del uso de espacio públicos (Parque Morelos y Deportivo Tiempo Nuevo), el acceso a jornadas de salud y a recursos para festividades (Día del Niño, Programa de Albercas Populares), etc.

pues se trata de describir y analizar el campo político-electoral en donde las retribuciones mayores están asignadas por el acceso a espacios de poder burocrático o de representación política, propias de un mercado político local que oferta periódicamente posiciones diferenciadas. Comencemos por lo que está en juego.

5.2 Lo que está en juego (*enjeux*)

Cuando era chico quería ser como superman
pero ahora ya quiero ser diputado del PAN o del PRI o del PRD
o cualquier cosa que tenga un poco de poder.
Quiero convertirme en músico, político
y construirle un piso al periférico.
Quiero acabar con el tráfico.
Tengo que entrar en la historia de México.
Molotov, Hit Me (1998)

Al entender que la representación política es la principal función que cumple la clase política que participa y gana en las elecciones, la teoría democrática (en especial la inspirada en *la política como vocación* de Weber) olvida que las motivaciones para participar en política no son solo altruistas¹¹⁸. Encarnar la voluntad popular, es solo parte del juego social en el que participan los políticos profesionales. Por un lado está el propio prestigio personal¹¹⁹, el interés por controlar

¹¹⁸ Con una orientación fincada en la elección racional, hay quienes formulan una “teoría económica de la política” (Anthony Downs, 1957), en donde la función social de los políticos es vista como un subproducto de las motivaciones individuales: obtener renta, poder y prestigio. En principio, sin embargo, caer en ese extremo es desconocer otras racionalidades que operan a la par en el sentido práctico de los actores políticos. Una “comprensión sensualista del compromiso político” como la construida por Mahler (2011) permite pensar más allá de una explicación meramente utilitaria y materialista de la acción política. En sus palabras: “Para identificar de forma más completa los factores que afectan tanto el funcionamiento de las democracias como las acciones de líderes políticos, debemos interrogar científicamente no sólo las estructuras objetivas de los estados o los factores de trayectoria que caracterizan a esos líderes, sino a las atracciones morales y sensuales de hacer política. Porque sólo una vez que hayamos descendido de las alturas del pensamiento político abstracto y que hayamos capturado el carácter y la textura de la vida cotidiana del animal político podremos sugerir qué ambientes pueden ser los más propicios para su buena salud” (Mahler 2011: 75).

¹¹⁹ En *Meditaciones Pascalianas* Bourdieu (1999) postula que el principio de la acción humana es el reconocimiento, más allá del interés material: “El mundo social confiere aquello que más escasea, reconocimiento, consideración, es decir, lisa y llanamente, razón de ser. Es capaz de dar sentido a la vida y a la propia muerte, al consagrarla como sacrificio supremo.

De todas las distribuciones, una de las más desiguales y, sin duda, en cualquier caso, la más cruel, es la del capital simbólico, es decir, de la importancia social y las razones para vivir” (Bourdieu 1999: 317).

recursos públicos (con o sin “corrupción” de por medio), la posibilidad de reproducir una élite en el poder¹²⁰. Dice Braud (1993: 163):

“la teoría democrática resta importancia a algo esencial: la existencia de un ‘stock’ de empleos atractivos que despierta codicia. Los candidatos, atraídos por los dividendos que aquellos proporcionan en términos de poder, notoriedad o estatus simbólico, se disputan enérgicamente los mandatos electivos sometidos a renovación”.

En Tlalpan, bajo el principio de alternancia democrática, cargos y cuotas de poder motivan una competencia que atrae a los miembros de la clase política (Mosca 2006). El mercado político se concentra principalmente en torno a los cargos de representación popular, que son los que otorgan prestigio y poder: la Jefatura Delegacional (1 puesto cada 3 años) y las diputaciones tanto locales (3 cada 3 años) como federales (2 cada 3 años). Pero no son los únicos. De hecho, hay todo un equipo de funcionarios que acompañan a los candidatos electos que van desde Directores Generales en la Delegación hasta asesores de los Diputados o, incluso, contratos de tiempo parcial en algún rincón de las oficinas públicas (Ver ANEXOS No. 12 y 13).

Evolución de la Estructura Orgánica de la Delegación Tlalpan (Personal de Estructura)

Personal de Estructura	2001 Feb.	2002 Jun.	2003 Oct.	2003 Dic.	2006 Oct.	2007 Nov.	2009 Ene.	2011 Jun.
Jefatura Delegacional	1	1	1	1	1	1	1	1
Direcciones Generales	9	7	7	7	7	8	8	8
Direcciones de Área	11	14	16	16	17	17	19	20
Homólogos por norma	11	10	10	3	5	4	3	4
Coordinadores	42	41	5	5	4	4	4	3
Subdirecciones		2	38	38	37	38	36	33
Jefatura de Unidad Departamental	70	66	85	92	92	91	92	95
Líder Coordinador de Proyectos	43	45	40	40	45	41	40	39
Enlaces	31	34	50	50	27	29	31	30
Total	218	220	252	252	235	233	234	233

Elaboración propia, en base a Manual Administrativo de la Delegación Tlalpan, publicado en la Gaceta Oficial No. 1128, 30 de junio de 2011.

El volumen de cargos a repartir no es menor. En principio, hay al menos 233 funcionarios de estructura que se renuevan en la delegación cada tres años. Y cerca de 2000 plazas de trabajo

¹²⁰ Vale recordar la ley de hierro de las oligarquías. Por ejemplo, en *La clase política* (1896), Gaetano Mosca (en la línea de R. Michels y del propio Weber) reconoce que los grupos de poder tienden a la reproducción, incluso hereditaria.

más entre Eventuales (contratos temporales), por Honorarios (contratos temporales) y Autogenerados (a quienes se les paga en base a los ingresos de deportivos o por servicios que presta la delegación).

Spoil System: recursos y cargos en disputa
(Delegación y Diputaciones)

	Cuotas y espacios para repartir	Recursos
Jefatura Delegacional	233 puestos de Estructura	Presupuesto y aparato para gestión. Posibilidad de nombrar personal de estructura, eventual, honorarios, etc.
	Personal Eventual, por Honorarios y Autogenerados	Interlocución con autoridades. Relativo control de redes del partido. La ley le otorga facultades en materia de permisos, uso de suelo, concesiones. Tiene un peso específico entre los actores políticos.
Diputaciones	Asesores legislativos	La ley les faculta tener “Módulos de Atención Ciudadana” para lo cual les asigna presupuesto y les pide informe de actividades.
	Asesores políticos	No tienen presupuesto para gestión, pero se los logran a través de las redes políticas. Es el caso de personas que trabajan para la delegación, pero que deben su puesto al diputado/a (que a su vez apoyó al delegado).
	Coordinadores de Casa de Gestión	Al trabajar en la delegación, pueden orientar que ésta atienda la gestión que el diputado levanta entre los vecinos de las colonias.
	Operadores políticos en territorio	

Alrededor de estos cargos se crean toda una serie de dependencias que permiten acceso a puestos para repartir (entre los equipos y hacia las bases) y recursos con los cuales alimentar la máquina política local. Sin embargo, no son los únicos disponibles. Otro espacio de poder son las Subdelegaciones que se tienen en los Pueblos Originarios (8 en Tlalpan) y que también permiten operar políticamente. A la vez, para permitirse el trabajo político también se pueden aspirar a espacios en la estructura del partido (sobre todo en el PRD), ya sea a nivel local (la Presidencia del Partido en Tlalpan, por ejemplo, o los miembros del comité del partido) o más arriba.

Ubicarse en una posición privilegiada es la clave de este juego. La acumulación de capital político se facilita o se reduce en virtud de la posición, y a la vez se orienta a la posibilidad de traducirlo en acceso y control los recursos que se distribuyen.

Esta distribución de los espacios de poder en el campo político tiene a la vez una dimensión sincrónica y otra diacrónica¹²¹. Y eso remite a una relación que, en tiempos de alternancia democrática, se establece entre *frecuencia* de la disputa y *volumen* de los recursos. Porque una cosa es saber que hay posiciones con mayor volumen de poder y recursos, pero otra es motivar una competencia alrededor de ella.

El abanico de “puestos” que está disponible en el mercado político local representa, en esa medida, retribuciones que constriñen las estrategias y las carreras políticas. Es el punto clave del *spoil system*. Definen en gran medida una estructura de incentivos para los competidores políticos. Pero no siempre son comparables (a lo que hay que sumar los costos y los riesgos que conlleva asumir cada candidatura o cargo).

Plantilla de Personal de la Delegación Tlalpan¹²²

Año	Estructura	Base	Eventuales	Honorarios Fiscales	Autogenerados
2012	233	3025	1043	235	626
2011	233	3025	1043	310	688
2010	233	2933	1043	479	684
2009	233	2929	1067	479	684

Entrar a trabajar en la Delegación se logra, en muchos casos, gracias al apoyo político que se brinda a los referentes locales. En un informe que se hizo público a finales de 2012, mediante una “Comisión de Transición” entre la delegación saliente (2009-2012) y la entrante (2012-2015) se informaba que los 641 empleos que constan como “Autogenerados” los salarios iban de entre 2.000 pesos y 11.000 pesos. En el siguiente cuadro, presento un resumen del tipo de empleos que figuran como “autogenerados” en la Delegación. Tomo la información de ese Informe que presenta la Delegación saliente a la entrante, en septiembre de 2012, y que está disponible en internet.

¹²¹ Tal vez, el factor tiempo (duración de cada cargo público) no ha sido considerado lo suficiente a la hora de explicar la política en México (y en otros lugares). Cuando el ejecutivo federal y estatal dura 6 años y los ejecutivos subnacionales (municipales y delegacionales) duran 3, se establece una estructura de incentivos y oportunidades que favorece a los actores que llegan a cargos de mayor jerarquía, es decir, favorecen el control de la élites sobre las facciones menores. El sistema favorece una estructura jerárquica en que el reparto de cuotas y espacios depende de una filiación vertical.

¹²² Información proporcionada por la Dirección de Recursos Humanos de la Delegación Tlalpan, a través de la Ventanilla de Transparencia, INFOMEX, Solicitud 0414000048212 (en abril 2012).

Hay que entender que este tipo de empleados, que reciben sus salarios de los recursos autogenerados, firman contratos de trabajo temporal, de máximo un año. A continuación presento un perfil de los empleos “autogenerados” para dar una descripción del tipo de puestos de trabajo que pueden ofrecer los referentes, una vez que llegan al poder (y al que pueden aspirar quienes los apoyan):

El perfil de los “autogenerados”		
No. personas	Honorarios (pesos)	Ejemplos de las actividades, según contratos temporales
52	11.000	• Coadyuvar con sus servicios en la coordinación deportiva de los diferentes programas de enseñanza para los niños y adultos, así como evaluar el avance técnico de cada programa deportivo como son al agua patos etc. • Coadyuvar con sus servicios la elaboración conjuntamente con el JUD de agua potable en pipas el programa de distribución de la demanda ciudadana que ingresa a la jefatura, supervisar la operación de los centros de carga (garzas) por parte del personal adscrito a la delegación Tlalpan.
56	9.500 pesos	• Coadyuvar con sus servicios de enlace de difusión en las actividades de renovación de las credenciales de identificación de solicitud del servicio de agua potable en pipas. • Coadyuvar con sus servicios apoyo en la supervisión de los servicios suministrados directamente a los domicilios de los usuarios de agua potable en pipas, a fin de evitar desvíos de agua y reportarlos directamente a la coordinación administrativa.
54	8.000	• Apoyo con sus servicios para realizar el cobro a los ciudadanos que acuden a comprar recibos de ingresos por productos o aprovechamientos del padrón subsidiado del servicio de distribución de agua potable en pipas, en la oficina matamoros. • Apoyo con sus servicios en la coordinación del programa adulto mayor implementado la convivencia y la práctica de deportes entre lo adultos mayores. • Apoyo con sus servicios en la difusión de eventos culturales como conciertos, presentaciones de danza, obras de teatro, exposiciones pictóricas, escultóricas entre otros, que realiza la dirección general de cultura; distribuyendo volantes, carteles, programas, etc.
68	6.500 pesos	• Seguimiento y coordinación de apoyos logísticos de eventos en los centros comunitarios y apoyo en la radio juvenil. • Asiste con sus servicios en el seguimiento del programa de deporte comunitario, dirigido a comunidades consideradas dentro del programa delegacional. • Apoyo con sus servicios en la realización de supervisiones a los domicilios de los solicitantes del servicio de agua potable en pipas.

187	5.000 pesos	• Apoyo con sus servicios para el programa de deporte comunitario en el deportivo “Villa Olímpica”. • Apoyo con sus servicios instrucción de clases de boxeo en la escuela técnico deportiva del deportivo “Ceforma” • Apoyo con sus servicios en la administración y atención a los usuarios de los Cybertlalpan
217	3.500 pesos	• Apoyo con sus servicios en la implementación de actividades psicomotoras para despertar los sentidos de los niños que acuden al CENDI “Miguel Hidalgo” en preescolar II. • Asiste con sus servicios en la instrucción de clases de beisbol, así como en la conformación de equipos representativos de la delegación de Tlalpan. • Apoyo con sus servicios en la elaboración de alimentos balanceados que suministran los nutrientes necesarios a la población infantil que acude a CENDI “Torres de Padierna”
10	2.000 pesos	• Apoyo con sus servicios en el mantenimiento de limpieza del “Centro Acuático Parque Morelos”. • Asistir con sus servicios al mantenimiento y limpieza de las instalaciones del centro general “pipas”

En una comparecencia ante la Comisión de Administración Local de la ALDF, en marzo de 2011, varios diputados locales (del propio PRD y del PRI y el PAN) increparon al Delegado Higinio Chávez sobre el opaco uso de los recursos que se destinan a salarios bajo la rúbrica de “autogenerados” (Ver ANEXO No. 12). Se trata de fondos que la Delegación recauda por los servicios que presta (uso de albercas, deportivos, entrega de pipas de agua, etc.). Con esos recursos, la Delegación contrata personal. Aunque todos saben que una parte de esos puestos de trabajo son muchas veces destinados a “aviadores”, la denuncia legal es nula, porque oficialmente se hace aparecer como legal toda la entrega de recursos y remuneraciones. Algo similar ocurre con otros cargos temporales similares (por Honorarios o Eventuales).

Por otro lado está en cambio la frecuencia o periodicidad en que se renueva el control de esos espacios. En un sistema electoral que premia cada tres años a los mejor posicionados dentro del partido, y que a la vez no permite la reelección, los incentivos políticos se activan casi desde el inicio de cada periodo. Desde que comencé a interesarme en la política en Tlalpan, a inicios de 2010, no había pasado ni medio año y varios de los principales actores tenían muy claro que debían “trabajar” para la siguiente elección de 2012. Conforme se acerca la fecha de selección de candidatos (finales de 2011), los ciclos de acumulación de capital político se enfocan a llegar

bien posicionados tanto en las encuestas de intención de voto como en el control de las bases. Tal organización del tiempo del trabajo político vuelve en cierta medida prioritarias a distintas estrategias en el campo.

Como veremos más adelante, dado que la competencia por Jefe Delegacional es la más codiciada, distintos actores desde distintas posiciones pueden operar de forma similar. Y es en este punto que el trabajo político en territorio, basado en la intermediación (gestión y resolución) de demandas urbanas particulares, se vuelve el modo más recurrente de acumular capital político desde abajo. Lo mismo sucede con la capitalización de logros a través de pintas¹²³ en paredes o de Informes de Gestión.

A mayor *frecuencia* en la rotación de los cargos, menor será la concentración de poder. Pero a mayor *volumen* de la cuota de poder que se pone en juego, mayor será la intensidad de la disputa. Una combinación entre alta frecuencia (3 años) y alto volumen (todo se renueva) vuelve protagónica, en contextos de precariedad urbana, a una forma de operación política que da réditos electorales como la gestión cotidiana de demandas. La posición que cada actor detenta en un momento es vista, estratégicamente, como un punto de partida hacia la siguiente posición. Cada tres años, las barajas se reparten nuevamente. Esa alta volatilidad (comparada con regímenes municipales en otros países de la región) hace que todos asuman muy rápidamente sus posiciones vigentes como plataformas para el nuevo ciclo, y se incentive el trabajo político (con miras a la siguiente elección) y la poca responsabilidad weberiana para con el cargo público que se detenta. En otras palabras, diputados y Jefe Delegacional, en Tlalpan, se desenvuelven en una estructura de incentivos que los condiciona a actuar como candidatos de manera constante.

Héctor Hugo, por ejemplo, quedó relegado de la candidatura a Jefe Delegacional en 2009. Su error fue, según sus propias palabras, trabajar en el territorio sin cuidar las alianzas con las cúpulas. Aunque tenía capital político por su trabajo en distintos puestos directivos de la

¹²³ A medida que se acercan las elecciones, las paredes hablan: son de los mejores escenarios para anunciarse y promocionarse políticamente.

Delegación¹²⁴, no logró el beneplácito de René Bejarano para que sea candidato. Desde que comenzó su diputación en 2009, su estrategia puede ser leída bien como quien hace méritos para que Bejarano le asigne la candidatura o bien como quien quiere acumular clientelariamente suficiente capital para el momento en que tenga que invertirlo éste le otorgue réditos. Para eso, en la negociación de candidaturas en 2009, una vez que no alcanzó la candidatura a Jefe Delegacional, se llegó al acuerdo (con venia de Bejarano) de que Héctor Hugo compita por la diputación local por el distrito 37, y él no la aceptó, porque le restringía sus posibilidades de trabajar en *todo* el territorio de la delegación. Finalmente, negoció una diputación federal (en el distrito 14) desde donde puede operar con mayor cobertura. Y aunque su trabajo legislativo lo tuvo (entre 2009 y 2012) como presidente de la Comisión de Aduanas en la Cámara de Diputados, en realidad su agenda apunta a sembrar capital político en toda la delegación.

Su lema “Yo amo a Tlalpan” también lo delata. En la negociación de candidaturas de 2012, fue quien hizo más trabajo político y gestión para hacerse con la candidatura más codiciada. Sin embargo, nuevamente, las negociaciones entre los referentes (Guillermo Sánchez, Maricela Contreras, Higinio Chávez, René Bejarano) lo marginaron por segunda vez. Esta ocasión, consiguió la candidatura a diputado local por el distrito 37. Y desde ahí, junto a Maricela Contreras, ya comenzó a operar para ser el próximo Jefe Delegacional. Como suele decirse: ¿a la tercera será la vencida?

El caso de Marcela Contreras es similar. Aunque aspiraba a la Jefatura Delegacional en 2009, la distribución de candidaturas en la facción, fruto de una contienda electoral interna y de la alianza de Memo con Higinio (bajo el consentimiento de Bejarano), la relegaron a una posición que ya había ocupado antes y que en general no era su prioridad: la diputación local por el distrito 37. Sin embargo, al igual que Héctor Hugo, y otros actores gravitantes en el campo de fuerzas, negoció cargos en la delegación que le beneficiaron (obtuvo una de las codiciadas Direcciones Generales, específicamente la de Cultura, donde trabajó su esposo entre 2009 y 2012). En 2012, su mejor capital político fue aliarse con René Bejarano, quien luego de varias presiones para que se decida a favor de Guillermo Sánchez o Héctor Hugo Hernández, terminó apoyando a Maricela

¹²⁴ Fue Director de Servicios Urbanos y Secretario Particular del Jefe Delegacional. Ambos puestos permiten operar en territorio, haciendo obras y gestiones.

Contreras, quien es más cercana a él (son amigos cercanos desde que Contreras lo respaldó incondicionalmente durante el tiempo que estuvo preso por el caso Ahumada).

Los momentos de la contienda

Brevemente quisiera mencionar que la contienda política (que reasigna cargos) más importante se produce en torno a las elecciones de Jefe Delegacional cada tres años. Sin embargo, como estructura de incentivos también hay que tomar en cuenta si éstas son concurrentes con las de Jefe de Gobierno del DF y la Presidencia de la República. Pero también hay *otros momentos*, de distintas características, en donde también se evidencia el peso político de cada quien en el campo:

- Elecciones Internas del PRD
- Elecciones de Comités Ciudadanos (Ley de Participación Ciudadana)¹²⁵
- Informes del Jefe Delegacional
- Informes Anuales de los Diputados (PRD y PAN)
- Mítines políticos (visitas de fin de semana)
- Reuniones de trabajo político y gestión de demandas
- Reuniones por días festivos (Día de la Madre, Día del Niño, Día del Amor)

Mostrar “el músculo” es importante, de tanto en tanto, para tener espacios y márgenes de negociación. Un mitin es altamente valorado cuando se lo escenifica masivamente. En mi trabajo de campo, han sido particularmente importantes los Informes de todos los diputados (excepto el de Guillermo Sánchez), pero también las reuniones de trabajo menos vistosas pero más cotidianas con vecinos.

¹²⁵ Aunque en principio éstas convocan a ciudadanos, la realidad es que ponen en disputa a los equipos de trabajo de cada facción. En la elecciones de 2010, el equipo del delegado Higinio Chávez impuso la mayor cantidad de presidentes de Comités Ciudadanos. Buena suerte también tuvieron los equipos de Héctor Hugo y Maricela. En el distrito 38, algunos Comités tienen relación con los equipos de César Daniel González y Rafa Calderón.



Mitin de Diputado Rafael Calderón: Primer Informe de Actividades

5.3 La trama de actores: por sus adversarios los conoceréis

“Es muy distinto llegar a los cargos públicos desde arriba y por herencia, que alcanzar esos espacios con esfuerzo, con trabajo, con años de militancia. A quien no le cuesta nada, a quien hereda los cargos, a quien recibe la herencia, no sabe lo que significa la lucha de izquierda del PRD. No sabe la importancia que tiene el partido en estos momentos aciagos en que el país se desenvuelve en una severa crisis económica y de violencia...”

Domingo 6 de noviembre de 2011

Dolores Padierna. Mitin político durante Elecciones Internas del PRD

Lejos de ser tipos ideales, las biografías y perfiles políticos de algunos actores locales que presento a continuación buscan entrelazar sus trayectorias, y poner en evidencia la interdependencia de las carreras políticas. Interdependencia con otros actores, pero también con la misma lógica práctica que rige en el campo político.

No se trata de decir solamente que las clases medias votan por el PAN (distrito 38) y los sectores populares por el PRD (distritos 37 y 40)¹²⁶. Ni que en tal o cual situación de privación relativa se fortalecen o no los lazos clientelares. También es importante entender la competencia entre facciones y entre partidos, la asunción de estrategias interactivas y de repertorios de acción efectivos que, juntos, establecen las relaciones de fuerza del campo. Tales relaciones, a su vez, condicionan las (*próximas*) estrategias de operación política en el territorio (frente a las bases) y de posicionamiento (frente a los contendientes).

Así, en el periodo 2009-2012, los espacios quedaron repartidos favorablemente para el PRD en los distritos locales 37 y 40, que coinciden con el distrito federal 14, y donde son diputados Maricela Contreras, Guillermo “Memo” Sánchez y Héctor Hugo Hernández. En el distrito local 38 (Rafael Calderón), que coincide con el 5 federal (César Daniel González), quedó posicionado el PAN.

Como veremos a continuación, la apuesta política de cada actor depende de una trayectoria previa, de su posición inicial en el momento del ciclo político y de su agenda prospectiva. El siguiente cuadro resume muy sucintamente una parte de la constelación de fuerzas.

¹²⁶ De hecho, en 2012 eso ya no sucedió.

Trama de Interacción del Campo Político Local: Tlalpan 2003-2012
(Actores seleccionados)

Juego Político	Actores y posiciones recientes						
	PRD (IDN)					PAN	
	Héctor Hugo	Maricela Contreras	Higinio Chávez	Memo Sánchez	Carlos Hernandez	César Daniel	Rafa Calderón
2003	Funcionario en Delegación	Diputada Local (distrito 38)	Funcionario en Delegación	Diputado Federal (distrito 40)	Funcionario en Delegación		
2006	Funcionario en Delegación	Diputada Federal (distrito V)	Diputado Local (distrito 37)	Jefe Delegacional	Diputado Local (distrito 40)		
2009	Diputado Federal (distrito XIV)	Diputada Local (distrito 37)	Jefe Delegacional	Diputado Local	Asesor Legislativo	Diputado Federal (distrito V)	Diputado Local (distrito 38)
2011: capitales con que cuenta	Trabajo en Territorio (alto)	Trabajo en Territorio (medio)	Trabajo en Territorio (alto, pero volátil ¹²⁷)	Trabajo en Territorio (alto y acumulado)	Candidato de Higinio para JD.	Redes con SNTE	Trabajo en Territorio (bajo)
	Encuestas intención de voto a favor	Cercanía con Líder de IDN	Recursos Delegación	Recursos acumulados	Recursos Delegación	Recursos del padre	
		Bajo rechazo en ecuestas		Redes y alianzas	Trabajo en Territorio (medio, volátil)		
Enero 2012: aspiración política e inversiones de capital	Jefe Delegacional	Jefe Delegacional	Diputado local	Diputado Local Plurinominal / Jefe Delegacional	Jefe Delegacional	Jefe Delegacional	Jefe Delegacional
Marzo 2012: candidaturas finales	Diputado Local (distrito 37)	<u>Jefa Delegacional</u>	-	Diputado Local Plurinominal	Diputado Federal (distrito XIV)	Diputado Local Plurinominal	Diputado Federal (distrito V)

¹²⁷ Me refiero a que tiene presencia en el territorio gracias al control de recursos que le permite el cargo. Independientemente del cargo, su control de las redes de dirigentes puede verse afectada seriamente cuando salga de la delegación. Memo, a diferencia de Higinio, mantener un relativo control sobre estas redes después de su paso como Jefe Delegacional.

Resultados de las elecciones locales 2009
Diputados de Mayoría Relativa por Distrito

Distrito	Diputados electos	PAN	PRI	PRD	PT	PVEM	Conver-gencia	Nueva Alianza	PSD	Votos Nulos	Votación Total
37	MARICELA CONTRERAS (PRD)	11,415	8,440	<u>18,099</u>	6,141	7,957	2,246	2,118	1,411	7,748	65,575
38	RAFAEL CALDERÓN (PAN)	<u>21,129</u>	11,513	12,761	4,640	5,721	1,630	1,974	1,471	8,790	69,629
40	GUILLERMO SÁNCHEZ (PRD)	12,229	10,126	<u>20,445</u>	6,712	5,918	2,629	2,525	1,737	8,051	70,372
Tlalpan		44,773	30,079	51,305	17,493	19,596	6,505	6,617	4,619	24,589	205,576

Fuente: IEDF. Elaboración propia.

Resultados de las elecciones locales 2009
Jefe Delegacional por Distrito

Distrito	PAN	PRI	PRD	PT	PVEM	Conver-gencia	Nueva Alianza	PSD	Votos Nulos	Votación Total
37	11,370	8,778	<u>21,175</u>	5,451	6,462	1,928	1,955	1,088	7,362	65,569
38	<u>20,874</u>	11,379	16,387	3,800	4,530	1,328	1,907	1,106	8,374	69,685
40	12,600	10,390	<u>24,865</u>	5,405	4,483	1,938	2,108	1,091	7,686	70,566
Tlalpan	44,844	30,547	<u>62,427</u>	14,656	15,475	5,194	5,970	3,285	23,422	205,820
DF	628,989	466,064	897,190	341,147	204,331	57,374	90,103	47,436	287,994	3,038,861

Fuente: IEDF. Elaboración propia.

Quisiera ahora entonces pasar a revisar algunos aspectos analíticos de las posiciones de distintos actores en el campo.

a. El PRI: apuesta a mediano plazo

El PRI es el actor latente, pero de menores réditos electorales. Mientras hice el trabajo de campo (2009-2012), la operación del PRI en el territorio de Tlalpan era limitaba, porque las redes y los recursos disponibles las controlaba principalmente el PRD (en la ciudad) y el PAN a nivel federal, y porque los resultados electorales no le han sido favorables en la entidad. Los dirigentes

que “jalan para el PRI” ataron su discurso en las colonias a la fuerza que retomaría el partido luego de la elección presidencial de 2012¹²⁸.

Fue el caso del diputado federal Cuauthemoc Gutiérrez por Iztapalapa (el heredero político de *el zar de la basura*), que aspiraba a la presidencia del PRI en el DF en 2011. Durante una reunión organizada por Sebastián (ex candidato a diputado en Tlalpan), ante unas 150 personas que acudieron al acto (una “taquiza” organizada por Sebastián y preparada por su esposa, en la sede social de un grupo de Alcohólicos Anónimos), Gutiérrez ofreció la construcción de una carretera alternativa a la de la Av. Insurgentes que sirva de salida al sector sur de la ciudad, ya que el congestionamiento de tráfico era, según lo formuló, el principal problema de la zona. Al acto asistieron el presidente de la bancada del PRI en la ALDF (el diputado Betanzos) y el ex candidato a Jefe Delegacional por Tlalpan en 2009, Tonathiu González. Cada uno en sus intervenciones ató la posibilidad de cumplir con los pedidos que ese momento les hacían los vecinos a la posibilidad de que Peña Nieto llegue a la presidencia. La mención del lazo con el candidato (“las reuniones que Enrique y yo tuvimos para operar en el DF”) solo se la permitió C. Gutiérrez, generando una diferencia en el despliegue de capital político en ese momento.

Por el lado del PRI, en Tlalpan también estuvo operando un tiempo una red ligada al Senador René Arce, quien hasta el 2009 era uno de los hombres fuertes del PRD en Iztapalapa. Es su facción la que resultó perdedora en la contienda entre Silvia Oliva y Clara Brugada en torno a la elección de Jefe Delegacional. Se sabe que Arce tiene un pacto con Peña Nieto para operar en el territorio en el DF, no para ganar los cargos locales, sino para cosechar réditos en la elección presidencial de 2012.

En entrevistas con Lucha Ceja y Esperanza (dos ex líderes priistas en la colonia Miguel Hidalgo), ambas manifestaron que “ya no es lo mismo”. Lucha Ceja recuerda “cuando vino Salinas de Gortari” a inaugurar el Deportivo Tiempo Nuevo (en la colonia) como un momento en que el PRI tenía una maquinaria operativa en las colonias del sector, pero que decayó con la llegada del PRD. Sintiéndose desplazada, Lucha Ceja no ha dejado de ser la Directora de uno de

¹²⁸ Tal como sucedió. A finales de 2012 (luego de la victoria presidencial del PRI, con Enrique Peña Nieto), las fuerzas locales del PRI se reactivaron.

los Centros de Atención Comunitaria en la Delegación en la colonia, desde donde oferta atención (desayunos, talleres, atención médica) a un grupo de niños y vecinos. Cuando la entrevisto, lo mismo que a Esperanza, evoca cierta nostalgia por su protagonismo en la época en que “la colonia aun era Ejido” y su papel como líder que negociaba con el PRI las continuas mejoras en la colonia. Una historia similar sucede con Esperanza, que fue líder vecinal del sector 29 en la colonia La Joya (incluso llegó a ser presidenta del Comité Vecinal en las elecciones de 1999): su poder se vio disminuido cuando otra red, la del PRD, tomó protagonismo en el sector y ella no participó de la migración que algunos dirigentes de un partido en declive al otro en ascenso. Como herencia de su época de líder activa, aun tiene un puesto de base en la Delegación, donde recibe un salario por trabajar solo los fines de semana¹²⁹.

En fin, lo poco que he registrado del PRI en el terreno (porque no era mi intención registrar a detalle sus actividades y porque en realidad el partido es poco activo) habla de invertir el capital político existente (voto duro tradicional) con la posibilidad de crecimiento a nivel local en paralelo con la candidatura presidencial de 2012.

b. Maricela Contreras

En su trayectoria política reciente, una de sus fortalezas es su cercanía personal con el líder de la corriente, René Bejarano. Cuando estalló “el caso Ahumada” y Bejarano quedó en entredicho, Contreras lo apoyó en varios sentidos. En un sistema de facciones controladas por caudillos, tener el favor del caudillo no es poca cosa. Según las encuestas que circularon a inicios de 2012, era la segunda figura más conocida de la delegación, con la segunda preferencia electoral y el mayor potencial de crecimiento entre los votantes de clase media (distrito 38). Su capital político se nutre de una labor legislativa activa y propositiva sobre temas de izquierda progresista como maternidad subrogada, obesidad infantil, maltrato animal, etc. También una trayectoria legislativa (cuando fue diputada federal) en materia de violencia contra la mujer y derechos en torno a salud reproductiva. Su trayectoria legislativa, sin embargo, no le permite acumular capital político entre sectores populares, que son los mayoritarios de la delegación. Su estrategia entre

¹²⁹ Se concibe a sí misma como “aviadora”, es decir, como quien cobra y no trabaja. En realidad, trabaja, pero su horario de “solo sábado y domingo” se lo debe a las negociaciones que hizo hace ya mucho tiempo con un dirigente del partido que la “basificó” (le dio su puesto).

2009-2012 no descuidó la legislación en temas innovadores y progresistas (cuidado de mascotas, niños con obesidad), pero en realidad estuvo centrada en la competencia por el control territorial en base a la atención de demandas ciudadanas. Aquí un extracto de su Primer Informe (2009-2010) como legisladora local:

1er. Informe de Actividades Diputada Maricela Contreras (Fragmento: “Atención Ciudadana”)	
50	Reuniones y recorridos vecinales; visita a 32 de las 47 colonias del Distrito 37.
150	Asesorías Jurídicas
300	Asesorías Notariales
470	Gestiones ante las instancias del Gobierno Delegacional, de la Ciudad de México y del Gobierno Federal
80	Actividades con la comunidad: Talleres, capacitación y formación de ciudadanía.

También destaca, en este periodo, una intención por capitalizar políticamente la gestión (preasignación) de recursos que pueden hacer los diputados en la ALDF. Eso se destaca, por ejemplo, en ciertas menciones que sus operadores políticos hacen en el territorio, así como se ve en el siguiente extracto de su Informe que copio a continuación.

1er. Informe de Actividades Diputada Maricela Contreras (Extractos)
Con Tlalpan Para acercar servicios de salud de calidad, promoví la <i>Operación del Hospital Ajusco Medio</i> que beneficiará a 270 mil habitantes de nuestra Delegación
Mejores Servicios Logré <i>90 millones de pesos</i> para dotación de agua potable a diversas colonias y pueblos de Tlalpan.
Orientación Ciudadana Atendí <i>950 peticiones</i> de asesoría jurídica, canalización a hospitales, introducción de la red de drenaje; revisión de cobros de predial y agua, poda de árboles, bacheo, reparación de luminarias, entre otras

Valga ilustrar este punto con lo siguiente: en las memorias del “Segundo Informe de Actividades” que realizó como Diputada Federal en septiembre de 2008 (antes de ser diputada local), como otros referentes políticos locales, Maricela Contreras dedicó un espacio a la “atención ciudadana”¹³⁰. La atención a esas demandas se concibe como una prioridad “para mejorar las condiciones de vida de la población y ayudar a satisfacer sus necesidades”. El mecanismo que pone en operación, como los otros diputados locales y federales, es la instalación de Módulos de Atención Ciudadana. En esa ocasión, Maricela reporta que “se han brindado más de 400 asesorías jurídicas, atenciones psicológicas, canalización de demanda ciudadana al gobierno delegacional, de la Ciudad de México y federal, así como orientación e información sobre trámites y servicios de interés público”. Entre varios “rubros de la demanda atendida” se encuentran asesorías jurídicas, orientación en caso de violencia contra las mujeres, pensiones alimenticias, divorcios, problemas laborales, expropiaciones, regularización, etc.

Como parte de la máquina política (ya bien conceptualizada por Robert Merton), Maricela también quiere estar cerca de los excluidos o, al menos, mostrarse como tal. Oferta su buena predisposición y sus buenos oficios para atender un gran abanico de “demandas”. Para ejemplificar esta eficiencia, Maricela incluye en ese Informe un caso particular:

“Por la importancia del caso, se cita como ejemplo de estas gestiones el de una vecina de Tlalpan que trabajaba como empleada doméstica y fue injustamente acusada de robo por no acceder al hostigamiento sexual de su patrón; fue sentenciada a seis años de prisión en el penal de Santa Martha Acatitla quien después de nuestra intervención y asesoría en la revisión de su caso, obtuvo su libertad”

También vale la pena resaltar cómo concibe su trabajo político “en el territorio”. Aquí un extracto del texto “PRD, un partido movimiento” que presentó la entonces diputada en la “discusión interna para la reforma del PRD” (que derivó en el Congreso Nacional de finales de 2009). En ese documento, de 8 cuartillas breves, Maricela Contreras apunta cómo concibe el trabajo del partido¹³¹. Inicialmente plantea que el PRD debe “encaminarse a ser un partido actual, que atienda la realidad del país, sensible a las coyunturas, columna vertebral de la movilización.

¹³⁰ “Segundo informe de actividades”, Maricela Contreras, diputada federal, 27 de septiembre de 2008.

¹³¹ Como es usual en este tipo de ejercicios, el documento pudo haber sido preparado con ayuda del grupo de asesores. La autoría pública del mismo, no obstante, se atribuye a la -entonces- diputada.

Un partido para la transformación y la lucha social”. Luego de un reconocimiento a los orígenes del PRD (en los ochentas) como parte de la “búsqueda de un cambio al estado imperante, autoritario, corrupto, ineficaz y perverso”, Maricela Contreras asegura que “nos dimos cuenta de que la lucha electoral no es suficiente para dar un cambio radical, pues solo conduce al pragmatismo, al clientelismo, al burocratismo, rasgos definitorios del sistema que queremos cambiar”. En alguna medida, Contreras reconoce que el PRD pudo haber caído en las mismas prácticas de la política que inicialmente (o discursivamente) quería erradicar. Pero lo más interesante puede ser lo que, páginas más adelante, plantea sobre la organización del partido:

“La organización del PRD debe ser territorial. Debemos construir la mayoría desde abajo, con una amplia participación de los habitantes, organizar y fomentar esta participación en torno a temas de sobre interés en relación a la problemática local (que pueden ser: suministro de agua potable, desarrollo urbano, vialidad y transporte, suministro de electricidad, electrificación y alternativas de energía; diseño de planteles educativos y opciones de educación para la juventud, infraestructura deportiva y programas de desarrollo deportivo; políticas para la población adulta mayor, programas preventivos en el cuidado y atención de la salud, el diseño de alternativas en materia de vivienda, entre otros)”.

Esta larga lista de problemáticas que debería atender la organización territorial del partido (urbanas todas), se complementa enseguida con una lógica acorde para la estructura política: “En las colonias, los barrios, los municipios se deben conformar comités de base donde se integren comisiones de trabajo que atiendan estas necesidades”.

La idea de partido-movimiento que parece presentar Contreras está ligada en un sentido profundo a la atención de demandas. El partido-gestor, un partido que siembra capital político en base a la intermediación de soluciones a problemas de los pobres urbanos (al menos en la versión que aquí cito).

El documento muestra no solo la habilidad de Contreras para criticar y posicionar su idea de partido-movimiento, y pretender que su documento sea parte de las discusiones del PRD en su

Congreso Nacional de diciembre de 2009¹³², sino también un sentido práctico de cómo hacer política con base territorial. Al menos discursivamente, su lógica de operación está basada en la atención de demandas. “Comités de base donde se integren comisiones de trabajo que atiendan esas necesidades”, sentencia el párrafo. Lo que otros podrían llamar despectivamente como “clientelismo”, acá aparece como estrategia virtuosa del vínculo partido-necesidades. Y recordemos que el documento procura servir al funcionamiento del partido, al tiempo que propone atender demandas insatisfechas. Por eso, siguiendo la lógica del documento, no extraña que esa forma de atender-demandas y organizar al partido se concebida como el germen de la fuerza política: “Este crecimiento orgánico en los territorios daría como resultado la fuerza social, política y electoral consiente, capacitada, informada, con proyecto alternativo y estrategia”.

En las elecciones de 2012 resultó electa Jefa Delegacional para el periodo 2012-2015. Su futuro político, según sus colaboradores, puede ser una diputación. Pero su objetivo mayor es una Senaduría (ver ANEXO No. 18).

c. Héctor Hugo Hernández Rodríguez

Mientras realicé mi trabajo de campo (2009-2012), fue Diputado Federal por el distrito 14. En 2012 fue electo diputado local por el distrito 37 para el periodo 2012-2015, solo luego de haber perdido la disputa interna por ser candidato a Jefe Delegacional. Antes, entre 2006 y 2007 fue Director de Servicios Urbanos de la Delegación, y entre 2007 y 2008 fue el Secretario Particular del Jefe Delegacional (Guillermo Sánchez). Su trabajo político lo puso en fila como un potencial candidato a la Jefatura Delegacional en 2009, pero Guillermo Sánchez (su jefe) y René Bejarano (el líder de la corriente) se inclinaron por Higinio Chávez. Sin embargo, por el trabajo en territorio que había hecho, Héctor Hugo se ganó la candidatura a Diputado federal por el distrito 14 (Zona de los pueblos de Tlalpan), uno de los bastiones electorales del PRD. Desde la diputación federal (septiembre 2009 – agosto 2012) operó en el territorio de Tlalpan para ganarse

¹³² Parte del trabajo político es ir con un documento propio, como el que estoy describiendo, a las reuniones orgánicas del partido. No significa que sea tomado en cuenta de forma prioritaria entre los tantos otros documentos de los otros miembros del partido. En este contexto, me sirve como una huella del sentido del actor, una pequeña pieza forense o arqueológica de la cultura política plasmada en discurso.

la candidatura a Jefe Delegacional. Estuvo a punto de lograrlo, pero nuevamente, René Bejarano se inclinó por otra persona (Maricela Contreras).

El padre de Héctor Hugo fue priista y controlaba el sindicato de limpia en el DF. Sus hermanos y él mismo consiguieron empleos tempranamente en distintos gobiernos delegacionales. Se define como trabajador “de base”, porque así comenzó en la política¹³³. Es conocido como “El Naranja” por el color del uniforme de limpia, donde trabajó un tiempo. En los tres años de su campaña-permanente¹³⁴ promociona la idea de que ha estado “20 años sirviendo a Tlalpan”. Sus videos promocionales lo ponen como un trabajador incansable, que ha venido desde abajo. Durante su trabajo en territorio, contrató a un gran número de personas para operar en los tres distritos de Tlalpan, pese a que formalmente era diputado del 14 federal. Conocí a parte de su equipo, y lo tenía bien distribuido por temas y por sectores. Atendiendo demandas propias de los pueblos (regularización de la propiedad), por ejemplo, tenía a un grupo en la casa de atención en Topilejo. En el distrito V federal, que corresponde a la zona urbana del centro de Tlalpan y Villa Coapa, tenía a otro grupo/tipo de operadores. En sus palabras, “a cada quien según sus perfiles y sus necesidades. En la zona de Coapa necesito gente calificada, que sepa vestirse bien, que hable los códigos de los empresarios y la clase media que vive ahí. Ellos no sabrían cómo moverse en las colonias populares de Padierna o en los Pueblos. ¿No sé si me entiendes?”.

De su trabajo, en un video promocional que incluyó en el CD de su Informe de Actividades (y que aprovechó a pasar en varios evento que convocó)¹³⁵, habló siempre vinculando las políticas sociales de la Ciudad, con su propia tarea. Refiriéndose a los programas de apoyo (pensión) para adultos mayores, madres solteras, discapacitados, los incluyó como parte de una agenda del PRD que él compartía. Pero también destacó sus propias cualidades como servidor público. Aquí un

¹³³ Entrevista.

¹³⁴ La noción de campaña permanente se refiere a aquella estrategia política que se utiliza cuando se busca acumular capital político todo el tiempo, a través de estrategias de comunicación y marketing. Aquí se aplicaría a través de la operación constante en el territorio a través de eventos (baile de danzón, día del niño, día de la madre, etc.) y de la gestión de demandas urbanas. Sobre el concepto original, ver Blumenthal (1980) *The Permanent Campaign*. Una discusión más contemporánea en:

¹³⁵ Video: “20 años. Héctor Hugo Hernández Rodríguez”, disponible en Youtube desde enero de 2011. Ver: <http://www.youtube.com/watch?v=53RJMpZX7cc&NR=1&feature=endscreen>

fragmento que capta el sentido del mensaje; se trata de un momento del video en que camina por el portal del edificio delegacional mirando a la cámara:

“Guardo en mi memoria, entre esos logros, cuando al deportivo de Villa Olímpica lo abrimos a todos los tlalpenses. Ya no era solo de quienes habitaban ahí. En camiones bajaban los niños de los pueblos y del Ajusco medio. Disfrutaban de esas instalaciones. Niños que por primera vez salían de su entorno y disfrutaban de una alberca. Hace poco, en una gira de trabajo, un adolescente se me acercó para agradecerme esos momentos inolvidables de su niñez. No hay nada que agradecer. Nuestros niños, nuestros jóvenes y tú, se lo merecen. Estoy a tu servicio, y convencido de que con la participación de todos, y en unidad, las cosas serán mejores”.

Creció políticamente en los últimos tres años gracias a la más activa promoción que vi en la localidad. Fue el que sin duda hizo más gestión y trabajo político en el territorio (más allá de la dificultad en “medir”). Su repertorio promocional incluye pancartas, pintas en paredes, portadas en revistas, eventos del día de la madre, fiestas de quince años, regalo de laptops para niños, regalo de sillas de ruedas para personas de la tercera edad, donación de ropa deportiva para campeonatos de fútbol. También incluye al rifa de un auto entre los trabajadores de la delegación. Se dice de él que “estuvo en campaña tres años”. Dice haber aprendido la lección del 2009, cuando no logró la candidatura a Jefe Delegacional, porque no logró amarrar la decisión con el líder de IDN (René Bejarano). Se dice que “lleva dos años de campaña” (2009-2010), aunque él niega que su “labor social” tenga algo de “interés político”. Transcribo a continuación las últimas palabras que cruzamos durante la entrevista:

EH: Te agradezco mucho por la entrevista. Con esto me permites entender un poco de tu vida, de tu desarrollo y sobre todo de tu vinculación con la política. Gracias.

HH: Espérate hermano. Yo no sé si sea político. Yo creo que más bien soy un ciudadano ocupado y preocupado por hacer cosas, nunca he visto las cosas en una tesitura política, la verdad. O sea, porque si político es estar peleando el poder por el poder, estar poniéndole la piedra al buey de enfrente, estar chingando por chingar, servirte de los demás, hacerte rico a costa de la gente, yo no soy político, cabrón.

Yo más bien soy un ciudadano como tú, como los compañeros que tienen la fortuna de ser diputados, de tener una representación popular... y que no va a dejar pasar la oportunidad que me da Dios y la vida de poder hacer cosas. Yo a veces te juro que he dudado, me han dicho cosas... Yo no me considero político, no soy político, no actúo como político, la mayoría de mis compañeros diputados son bueyes así como muy bien portados, y te doran la píldora con palabras bonitas y la chingada... Eso también es un arte, y lo respeto mucho, pero yo no soy así. Yo no podría mostrarme como alguien que no soy. Yo así soy y si nos volvemos a ver en dos años vas a ver que soy el mismo cabrón de siempre. Yo la verdad es que no me considero político. No soy político. A esa conclusión he llegado.

Su negación resulta acorde al perfil que se espera de un candidato (Braud) o de un puntero (Auyero), pues quiere dar vida al “desinterés” y a la noción de “servicio” como sus motores de la acción. Más allá de esta *presentación del yo*, su trabajo político es el más fuerte de todos los contendientes, incluso mayor de la del propio Delegado. En las elecciones internas del PRD de noviembre de 2011, consiguió una rotunda victoria electoral, fruto de un sofisticado nivel de organización partidaria, de los pactos que hizo con Alicia García (Presidenta del PRD en Tlalpan) y con el ex Delegado Guillermo Sánchez (Memo). La siguiente es una nota tomada del Facebook¹³⁶ del diputado Héctor Hugo Hernández, que ilustra el sentido en que se tomaron las últimas elecciones internas en Tlalpan:

FELICIDADES: GUILLERMO SANCHEZ TORRES; HECTOR HUGO; ALICIA GARCÍA HERNÁNDEZ y todos los que participaron en la planilla 23. Demostraron una vez más que el Delegado en Tlalpan nomas no puede (ni con TODO EL APARATO).
 Planilla 23 ---5 consejerías ----- Héctor Hugo -----TRIUNFO
 Planilla 10 ---4 consejerías ----- Carlos Hernández -----DERROTA
 Planilla 15 ---1 consejero -----Maricela Contreras -----YA LO SABIAMOS

Todos los puestos en competencia se asignaron a una misma corriente (IDN), pero dentro de la corriente, es la facción de Héctor Hugo y Memo la que sale victoriosa. Siendo uno de los eventos donde se muestra “el músculo”, el objetivo final en realidad es posicionarse para la designación de candidaturas en 2012. Como he mencionado, el botín máspreciado es la Jefatura Delegacional. Solo un pacto “desde arriba” (entre René Bejarano, Dolores Padierna y algún otro actor local o extralocal), al nivel de la dirigencia de la corriente, pondría en cuestión el hecho de que Héctor Hugo será el candidato a ese cargo y, por la fuerza de la maquinaria (“todos los grupos hacemos una sola fuerza”), cumplirá su meta de ser Delegado. Y se escribirá otra página en la serie de contiendas locales, la cual, a su vez, será el prólogo de la siguiente.

Pero la base de todo ese capital se sustenta en la gestión política en territorio. Vale ilustrar este punto con Un extracto del Informe del Diputado:

¹³⁶ Nota tomada de Facebook, subida a las 10h41 del 12 de noviembre de 2011, por “Voces Tlalpan”.

ATENCION CIUDADANA

La queja más importante y recurrente del ciudadano es que los diputados en cuenta son electos desaparecen de su distrito. No se vuelve a saber de ellos hasta que una nueva elección está de por medio y la necesidad del voto ciudadano los pone nuevamente en escena. Cuando la relación representante-representado se quiebra, se pone en duda la característica principal de la democracia moderna, y la posibilidad de los riesgos autoritarios crece indudablemente.

Uno de los objetivos que establecí como legislador, fue el de mantener contacto permanente con los tlalpenses de toda la delegación. Por ello es que junto con mi equipo de trabajo decidimos atender a los ciudadanos de los distritos electorales federales y locales ubicados en la delegación de Tlalpan, a través de dos casas de gestión. Próximamente, con mucho esfuerzo y apoyo de los propios tlalpenses abriremos la tercera casa.

También decidí darle un espacio en mi agenda a cada ciudadano que solicita una cita. Siempre tendré tiempo para atender al que se acerque, lo recibiré cordialmente y canalizaré sus solicitudes. Así ha sido hasta el día de hoy, y continuaré con esta dinámica.

Prueba de lo anterior es que en las casas de gestión se ha atendido a 4873 ciudadanos que solicitan apoyo en trámites con el gobierno federal, con el del Distrito Federal o la Delegación. También solicitan asesoría administrativa y jurídica, y cuando algún problema delicado los aqueja, y no cuentan con los recursos para pagar un abogado, los hemos acompañado al Ministerio Público.

En lo que se refiere a mi agenda de trabajo les informo que atendí 2259 reuniones de trabajo, en las que participaron 9585 personas. Un promedio de seis personas por reunión.

Los fines de semana los destino principalmente a visitar a los tlalpenses en las colonias y los pueblos.

A nuestros jóvenes los apoyo con uniformes para sus actividades deportivas; a nuestros adultos mayores les entrego sillas de ruedas que les permiten la movilidad que han perdido; a nuestros estudiantes más destacados los incentivamos con la entrega de una computadora y un paquete de libros como reconocimiento a su desempeño. Todo ello es posible gracias a la colaboración de mi equipo de trabajo y a ciudadanos que apoyan estas actividades.

La semana pasada como reconocimiento al trabajo que realizan los trabajadores de la Delegación de Tlalpan rifé entre ellos un auto. Desde hace 22 años soy trabajador de base y conozco el esfuerzo que realizan para atender a los ciudadanos que llegan a sus oficinas. Soy parte de ellos y siempre estaré a su lado.

Mi compromiso es estar con los niños, los jóvenes, las mujeres, los adultos mayores y con todo tlalpense que busque solución a sus problemas. El trabajo desplegado en territorio persigue ese fin; estar cerca de la gente, de los tlalpenses.

Extracto del Primer Informe de Trabajo Legislativo y Gestión Ciudadana del Diputado Federal (por el distrito 14) Héctor Hugo Hernández Rodríguez.

En la perspectiva de un trabajador de base de la delegación (de cerca de 50 años), que antes trabajaba con un político, el trabajo de “El Naranja” (así lo llama él) en el territorio se caracteriza por “invertirle”:

“Naranja tiene un trabajo que es diferente, pero también que es muy tradicional. Regala laptops, fiestas para quinceañeras, rifas para autos. Se gasta mucho. Le invierte. Es su inversión, y tiene que sacar su tajada política. Por ejemplo, cuando rifó su auto entre los trabajadores de la delegación, se lo ganó alguien que ya operaba con él. Es una persona que ha estado con maestras desde hace un tiempo, muy cerca de Héctor Hugo.

Para las fiestas de 15 años, hubo gente que se le acercó, para que la incluyeran. A algunas las metió en un sorteo. Pero a otras, que jalaban gente, o sea, que son líderes de las colonias, les pidió que hablen con su equipo para que en el sorteo sean las ganadoras. Así fue. Luego, a todos los que se inscribe, les saca sus datos, para hacerles visitas, para enviarles mensajes por

celular, para llamarlos cuando hay que llamarlos. Es muy sofisticado, pero es lo que se ha hecho siempre. Gasta mucho dinero. Memo [Guillermo Sánchez] también compra. Pero ahora el que le invierte más, es El Naranja”

d. César Daniel y Rafael Calderón

Ambos delfines del PAN en la localidad, tienen carreras políticas distintas y capitales distintos. César Daniel es hijo del presidente de la lotería nacional, quien a su vez es familiar cercano de Elba Esther Gordillo, la entonces eterna presidenta del Sindicato de Maestros de México. La apuesta en juego es un cargo para el padre de César Daniel, pero ahora éste también aspira a la Jefatura Delegacional. Los mítines que convocó para su Primer y Segundo Informe de Labores se basaron en el acarreo de personas de Tlalpan y de otros lugares. Uno de los operadores políticos que lo apoya es Adolfo, del sindicato de maestros. En el último informe, buena parte de los casi 5000 asistentes llevaban una etiqueta con el nombre de “Adolfo” en el pecho. Se trata de un actor joven, con muchos recursos económicos, tanto por su padre, como por el apoyo del Sindicato de Maestros.

Rafael Calderón es un miembro orgánico del PAN. Recibe el apoyo de sus colegas diputados y de la cúpula del partido en la ciudad (asisten a sus convocatorias y sus informes). Su base aun sigue siendo débil: igual que César Daniel, aún necesita de acarreados de otros estados para llenar sus mítines, pero la estructura que montó en el distrito 38 fue suficiente para asegurarse una plaza en el mercado de cargos de 2012.

Era el “candidato natural” del PAN a la delegación. Pero sus cálculos le hicieron que decida ir en 2012 por un cargo más o menos seguro, la diputación federal por el distrito 5, la cual perdió ante el arrollador triunfo de la izquierda en la ciudad.

e. Memo (Guillermo Sánchez)

Fue delegado entre 2006 y 2009. Trabajó desde la delegación en el distrito 40 donde fue diputado local (2009-2012), se despreocupó del 38 (algunos dicen que por eso el PRD perdió ese distrito), y aseguró que su “delfín” o precandidato (Higinio Chávez) sea en su momento el

candidato y entre 2009 y 2012 el Jefe Delegacional. Promueve a Arturo Chávez García (Director de Ecología en Tlalpan, 2009-2012), pero su apuesta más segura es Héctor Hugo (su secretario particular cuando fue Delegado. Es de los pesos pesados en la delegación. Tiene una trayectoria ideal en la política local. Fue diputado, ya logró ser Jefe Delegacional, se reconvirtió en Diputado. Así narra su historia:

“Nací en 1959. Soy el cuarto de ocho hermanos. Toda mi vida he sido tlalpense. Igual que cualquier niño de barrio, nos dedicamos desde muy jóvenes a trabajar. Siempre me gustó andar en la calle, trabajando, buscando apoyar a mi padre que es obrero, a mi madre ama de casa. Combinaba las dos cosas: el estudio con el trabajo. Tuve la oportunidad de asistir a una de las mejores secundarias de su época, la No. 20, en Miguel Hidalgo y Costilla. En mi época de adolescencia ingresé a la preparatoria No. 5. Y finalmente cursé la licenciatura en Contaduría en la UNAM. Igual que de niño, siempre me atrajo la independencia, pelear por las mejores condiciones de vida, no solo la propia sino la de la demás gente. Algo que me dejó marcado fue el movimiento de 1968.

Tuve la oportunidad de ingresar al Partido de la Revolución Democrática por el año de 1996, cuando los triunfos de la izquierda aún no eran una realidad, no solo en el Distrito Federal, sino en el interior de la república mexicana. Lo hice por convicción. Lo hice teniendo ya las necesidades primarias cubiertas. Y entro de lleno a las actividades del partido en 1997, con el lema de ‘Una ciudad para todos’. Nos tocó ganar las elecciones para Jefe de Gobierno con el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas. Y me sentí en un ambiente que toda la gente esperaba. Un cambio, un cambio de régimen.

Fui alumno, a los 39 años, de la escuela nacional de formación política del PRD. En el 2000 me vi favorecido en la Convención Nacional del PRD y fui candidato a diputado federal por el distrito 30. Estuve en campañas en Guerrero, Chiapas, Tabasco. Y en las propias en el DF. Fue así como en junio de 2006, después de un proceso de elección interna, en el cual salgo con el brazo adelante, el PRD me postula para ser Jefe Delegacional en Tlalpan. Tuvimos buenos resultados, cobijándonos con la candidatura presidencial, con nuestro presidente legítimo el licenciado Andrés Manuel López Obrador, y la del Jefe de Gobierno, de la mano del licenciado Marcelo Ebrard.

Fui delegado en Tlalpan, con mucho gusto, 2 años, 4 meses y 10 días. En todo ese tiempo traté de poner lo mejor de mí, que es mi trabajo. Toda la gente me conoce. Soy una persona trabajadora. Creamos programas muy importantes, como el Barrio Adentro, en el cual se vieron beneficiadas las 50 colonias populares más pobres de Tlalpan. Y será recordado básicamente por ese programa, al igual que por múltiples programas en beneficio sobre todo de los que menos tienen”¹³⁷.

En 2012, apostó por una candidatura que no le obligue a trabajar mucho, pues siente que ya tiene una trayectoria en el partido. Así, desde el inicio buscó una candidatura plurinominal en las listas

¹³⁷ Spot publicitario del 20 de mayo de 2009, para la candidatura a Diputado Local del Distrito 40. Ver: http://www.youtube.com/watch?v=96RS0484_4s

del partido, en uno de los casilleros que, por la votación del partido, le permita ser diputado. Siendo ese su objetivo final, amagó con ser candidato a Jefe Delegacional, lo cual sólo sirvió para desalentar las candidaturas de Carlos Hernández Mirón y Héctor Hugo Hernández. En esas negociaciones, Guillermo Sánchez consiguió su candidatura plurinominal a diputado, y Maricela Contreras se quedó con la de Jefa Delegacional. Carlos Hernández Mirón y Héctor Hugo, fueron a diputaciones (federal y local, respectivamente) en distritos seguros (donde el PRD tiene sus bastiones).

f. Higinio Chávez y Carlos Hernández

Fue delegado entre 2009 y 2012. Es decir, mientras hacía mi trabajo de campo. Fue diputado local hasta 2009, y pactó con Guillermo Sánchez (entonces delegado) para que le apoye. Comenzó su carrera política como operador de Nueva Izquierda (*los chuchos*), pero se dio cuenta de que en Tlalpan el control lo tiene en realidad IDN (Bejarano). Y como dicen en el fútbol, se mando a mudar. Su familia lo apoya (y operan como empresa en el campo político): ahí está, al menos, uno de sus hijos, que quiere incursionar en política a la sombra de su padre.

Pesa sobre Higinio un estigma por -se dice- una mala gestión, corrupta y llena de negociados. Sus compañeros de partido hablan mal de él, aunque por los intereses en juego (se trata de un hombre de la facción) y previendo estratégicamente hacia el futuro, no lo atacan directamente. Eso ha dejado espacio para que organizaciones ciudadanas civiles entren en escena y, en cierta medida apoyados por el PAN, establezcan plataformas críticas a él y a todo el PRD. Desde la delegación, quiso posicionar a Carlos Hernández como nuevo Delegado.

Higinio ha sido acusado de mucha corrupción en su gestión como Delegado. Sabiendo que su candidatura local no era viable, negoció una candidatura para su hijo. Ésta tampoco fue factible. Entre los rumores se dice que, finalmente, pidió al partido (negoció con Bejarano) que lo inscriba como candidato plurinominal en otro Estado de la república, en uno de los bastiones del partido.

Por otro lado, Carlos Hernández es un político local relativamente joven. Fue diputado por Tlalpan entre 2006 y 2009. Luego operó políticamente desde la delegación. Estuvo a cargo de

dos Direcciones Generales: la de Desarrollo Social y la de Servicios Urbanos. Fue, sin duda, el delfín político del delegado Higinio Chávez. Aquí una biografía que hace sobre sí mismo:

Carlos Hernández Mirón
(Biografía publicitada en volantes promocionales durante las Elecciones Internas PRD, noviembre 2011)

Soy padre de familia, esposo y ocasionalmente músico. Se de trabajo duro porque nací y crecí en un mercado.

Fui Vicepresidente de la Coordinadora Juvenil en Tlalpan y Enlace Territorial en la zona de Padierna-Miguel Hidalgo, así como Enlace legislativo en la LVII Legislatura de la Cámara de Diputados en la Comisión de Energéticos.

Funqué como Representante Propietario ante los Consejos Distritales XXXVII, XXXVIII y XL del IEDF y Representante Propietario ante los Consejos Distritales V y XIV del IFE.

Fui Oficial Mayor del Comité Ejecutivo del PRD Tlalpan y Representante Propietario del PRD ante el Consejo Local de Vigilancia del Registro Federal de Electores en el DF, también fui Secretario Técnico del Comité Técnico de Residuos Sólidos, en la ALDF III Legislatura.

Llegué a ocupar una curul como Diputado Local por el XL Distrito en Tlalpan en la ALDF IV Legislatura, donde presidí la Comisión del Notariado y el Comité de Trabajo de Límites Territoriales.

Estudié derecho porque creo en la legalidad, e Idiomas porque el lenguaje une a las personas.

5.4 Dime a lo que aspiras y te diré quién eres

Para cerrar este capítulo vale decir que la acumulación de capital político tiene lugar en un escenario de recompensas y recursos limitados. El juego político-electoral distribuye recursos que sirven para ponerlos nuevamente en juego y, como en el ajedrez, la acumulación o no de capital depende de la posición de cada ficha en el tablero, de las estrategias generales a mediano plazo y de las tácticas inmediatas. La base diferencial del juego político (aquello que hace que unos “ganen” y otros “pierdan”) se monta a su vez en lo que Auyero (2001) llama la red de resolución de problemas. En este punto conviene retomar, nuevamente, la distinción analítica entre los tres niveles de actores involucrados: a) políticos con aspiraciones de cargos públicos o de posiciones en la estructura del partido, b) intermediarios que operan los mecanismos de distribución de recursos y c) vecinos o pobladores que, en su momento, se pueden convertir en la base de apoyo (electoral).

En este nivel de intermediarios se debe hacer una diferencia entre aquellos que hacen las veces de *operadores políticos* que trabajan en territorio directamente ligados a partidos o a facciones de

los mismos, y aquellos que se conciben como *dirigentes vecinales* y que pueden “trabajar” con más de un partido a la vez. Aún siendo una distinción analítica importante, debe quedar claro que se trata de posiciones fluidas que pueden intercambiarse o fijarse circunstancialmente dependiendo del momento, los recursos y los actores. En este punto, la literatura existente sobre intermediación política no hace esta distinción y se limita a hablar de un genérico “intermediarios” (*brokers*). Yo pienso que hay suficiente evidencia para hablar de una mayor especialización de funciones en este trabajo político.

La dinámica entre los distintos niveles de actores se entiende muy claramente en el territorio, cuando se trata de operar políticamente. Y es la clave del funcionamiento de la maquinaria política, tanto en tiempo de elecciones como entre ellas¹³⁸. Un ejemplo de ello es el tipo de reuniones de trabajo que se mantienen semanalmente en la corriente IDN, la que predomina en la Delegación. Los lunes por la noche, la reunión es cerrada y asisten muy pocas personas. Las dirige René Bejarano o Dolores Padierna en persona y asisten los líderes fuertes. En el caso de Tlalpan, acuden Maricela Contreras, Héctor Hugo, Memo e Hipólito Bravo (y a veces Higinio). Es frecuente también la presencia de “la mano derecha” de cada uno de estos actores. En el caso de Maricela, es Alberto. Los martes, las reuniones son abiertas. Se realizan en un centro de eventos en la Av. Insurgentes, a la altura de la estación Gálvez del metrobus. Para la época de las elecciones, el lugar cambió a otro centro de eventos en ubicado en Av. Revolución, muy cerca de la anterior sede. Allí asisten todos los que tienen una vinculación activa con el partido y la facción¹³⁹.

La función principal es recordar las agendas de trabajo, repasar el trabajo a nivel superior del partido (disputas con otros líderes de facciones), programar, etc. Los miércoles, hay una tercera reunión que, por ejemplo, en el caso de Maricela Contreras consiste en ajustar la agenda de la

¹³⁸ Tomo distancia del proceder metodológico que siguen otras investigaciones cualitativas, que solo hacen trabajo de campo durante las campañas (Cfr. los trabajos de Tejera Gaona 2003, Castro 2006, Lomnitz, Lomnitz y Adler 1900) por ejemplo). *Antes y después* de las campañas (que resultan ciclos muy cortos), se sigue haciendo política. Los análisis resultantes de esos trabajos de campo solo logran captar un momento, excepcional (breve y fragmentado), de las prácticas políticas populares urbanas.

¹³⁹ Ver capítulo 7.

corriente con sus propias necesidades de operación política (por ejemplo, ligar campañas de afiliación con atención a demandas).



Reunión de IDN (1) en el Salón de eventos de Av. Insurgentes: Día de reyes



Reunión de IDN (2) en el Centro de Convenciones de Av. Revolución:
días de definición de candidaturas

Puede darse el caso que una persona interesada en las actividades del partido, acuda las tres reuniones y escuche las mismas agendas, que dependen de la coyuntura política, con diferentes

énfasis según el nivel en que se traten. Alberto (mano derecha de Maricela), que tiene acceso a la reunión de los lunes, sabe -por ejemplo- qué disputas trae René con las otras corrientes a nivel nacional. Como también asiste a las reuniones de los martes, sabe de antemano lo que se va a decir en la reunión, pero necesita precisiones. El miércoles, en la casa de atención de Maricela, bien puede él llevar la batuta de la reunión (solo si no está la diputada) o aclarar las tareas a los operadores de cada sector, siempre ligándolas con las estrategias generales del partido y la facción. A ninguna de esas reuniones asisten los dirigentes sociales y vecinales que tienen agendas más acotadas de gestión.



Reunión en Módulo de Maricela Contreras en los días de la disputa por las candidaturas

En ese escenario de competencia controlada entre las facciones de una misma corriente, como me dijo uno de los asesores de los diputados, “el asunto es vender caro tu amor político. No solo tienes que decir que traes gente, de vez en cuando ‘mostrar el músculo’ que traes, debes también saber hacer las alianzas y las negociaciones”. En Tlalpan, las disputas internas de IDN no terminan por fracturarlo. Y pese a la competencia interna, se mantienen hegemónicos en un

sistema que, aunque vertical y personalista (mucho de lo que se decide políticamente pasa por el criterio personal de Bejarano, líder de IDN), permite una competencia por el control territorial.

Estamos ante un escenario de clientelismo competitivo, que configura un sistema vivo de reproducción de una clase política, donde se producen incentivos, se acumula capital, se invierte y se gana. Al final de cada ciclo, se renueva. Hay espacio para nuevos actores, pero siempre a costa de que hagan una inversión de capital (trabajo político) y, “de vez en cuando, muestren músculo”¹⁴⁰.

Con miras a julio de 2012, la competencia política instaurada en 2009 fue cada vez más álgida conforme se acercaba el momento de definir candidaturas. Finalmente, luego de todas las negociaciones, Maricela Contreras resultó designada como candidata a la Jefatura Delegacional, con el respaldo de René Bejarano. Los otros referentes fuertes se acomodan en candidaturas a diputados (Héctor Hugo por el distrito 37, Carlos Hernández al 40 y Guillermo Sánchez a una plurinominal). Se cedió uno de los bastiones de Tlalpan a favor de Malú Micher, del equipo de Marcelo Ebrard, quien había declinado su posible candidatura a Senadora a favor de Alejandra Barrales. Y el distrito V federal se lo cedieron al presidente del Movimiento Ciudadano, quien –según se preveía- en realidad no tenía mucha opción frente a Rafael Calderón del PAN. Por el arrastre del voto del DF a favor del candidato presidencial (AMLO) y del candidato a Jefe de Gobierno (Miguel Ángel Mancera), todos estos distritos fueron ganados por la alianza PRD-MC-PT.

Al momento de las definiciones, el poder del caudillo (o de los caudillos en cada uno de los niveles de la jerárquica e interconectada clase política) es justamente relacional. Es un poder posicional. Un poder que, en lo que al *spoil system*¹⁴¹ se refiere, opera por el control de los espacios (Weber 1910, Merton 1992). Si Bejarano es “poderoso” es porque por él pasan las decisiones de quién va a un cargo o a una candidatura. Si un diputado es poderoso, es porque por él pasan las decisiones de quién tendrá un puesto en la delegación o a quién promoverá como

¹⁴⁰ “La búsqueda de una ganancia individualizable tiene como contrapartida una innegable utilidad social puesto que los electores, es decir los gobernados, van a encontrarse en situación de ser escuchados, y aun cortejados, por los aspirantes al poder” (Braud 1993).

¹⁴¹ Reparto de cargos.

subdelegado de pueblos, o JUD... Por eso el ciclo de renovación de cargos es tan importante como factor explicativo de las dinámicas políticas locales. El reparto de los puestos es el momento clave de la traducción de capital político en un espacio de potencial acumulación de mayor capital político. El control de los nodos más importantes de la red se juega cada tres años (en elecciones locales).

5.5 La selección de candidatos: “Ese no es un gato, es un gatote”

A mediados de marzo de 2012, una vez que ya estuvo garantizada la candidatura de Maricela Contreras a la Jefatura Delegacional, el periódico local *Planeta Tlalpan* publicó una caricatura de Maricela sosteniendo a un gato (identificado como el PRD) con un cascabel, y con la leyenda “Maricela le puso el ‘cascabel al gato’, ahora falta derrotar a los otros partidos en Tlalpan”. El gato acecha a dos ratoneras (PRI y PAN) que aparecen como oscuras y solo dejan entrever los ojos temerosos de dos posibles ratones-candidatos. Esta imagen, del gato acechando a los ratones, evoca la fuerte presencia electoral del PRD en Tlalpan, una fuerza que se apuntala gracias a la suma de las facciones internas de IDN (léase, Memo, Héctor Hugo, Higinio y la propia Maricela).



Los ratones aún escondidos del PRI y el PAN son los timoratos candidatos de esos partidos que, se prevé, saldrán a la contienda electoral por la Jefatura Delegacional, disminuidos y con pocas posibilidades. Mencionemos, por ejemplo, que el personaje más posicionado del PAN, el diputado local Rafael Calderón, declinó de participar como candidato a Jefe Delegacional, y prefirió “ir a lo seguro”, que es la diputación federal en el mismo territorio donde ya fue electo en 2009 (el distrito electoral local 38, que coincide territorialmente con el distrito federal 5).

Esta caricatura, en unos días, fue utilizada por la propia Maricela Contreras como su foto principal en su página de Facebook (“foto de perfil”). La subió tres veces en menos de dos días, como queriendo asegurarse de que quede como la portada de su página. Entre el 13 y el 15 de marzo esta imagen, en el Facebook de Contreras, recibió solo tres comentarios. Uno de una de sus colaboradoras cercanas, otro de un crítico, y otro de una persona afín a la candidata:

- “Ese no es un gato, es un gatote”
- “No, el señor de las ligas le puso la liga”
- “No solo es un gatote, es un felino de coalición con PT y Movimiento Ciudadano”

Cada comentario resalta una faceta de lo que significa la selección de Maricela Contreras como candidata del PRD a la Jefatura Delegacional de Tlalpan. La autora del primer comentario (“Este no es un gato, es un gatote”) me comentó que en el equipo político de la diputada-candidata estuvieron muy angustiados porque durante las negociaciones internas no había nada seguro. Lo que más les preocupó fue la alianza que hicieron todos los actores en contra de ella. De hecho, a inicios de febrero Higinio (referente de Carlos Hernández), Héctor Hugo y Memo firmaron un acuerdo en que declinaban a favor de éste último, aduciendo que buscan un candidato de unidad. Todas las fuerzas políticas locales en contra de Maricela. Aún más, en el acuerdo se repartían las candidaturas seguras y dejaban a Maricela, si acaso ella aceptaba, la candidatura para la diputación federal en el distrito 5, ahí donde justamente el PRD ha tenido menos fuerza en las últimas elecciones.

El “gato”, en la práctica, fue un “gatote”. Maricela logró la candidatura por una combinación de al menos dos factores. Primero, fue una cuestión de estrategia: nunca declinó ni aceptó nada menor que la candidatura que ella quería desde el inicio (desde 2009). Eso la afianzó como una persona con una estrategia clara; los otros contendientes, vacilaron y entraron a negociar, mostrando posibilidades de quedar satisfechos con otras candidaturas.

Segundo, indudablemente, Maricela contaba con el apoyo del líder de la facción (René Bejarano), lo cual contribuyó en gran medida a que su candidatura tenga un respaldo que los otros no tuvieron. Las candidaturas de este partido, a fin de cuentas, no se deciden ni por encuestas ni por elecciones internas, sino que se negocian en la mesa, entre líderes de facciones, y como parte del gran reparto de candidaturas de distinto nivel (Senadurías, Diputaciones Federales, Diputaciones Locales, Gobernaduras Estatales, Presidencias Municipales y Jefaturas Delegacionales). La selección de candidatos es un proceso que se define también de acuerdo a las reglas del sistema electoral. Y ahí intervienen factores como el calendario electoral, el tipo de elección (por representación proporcional o por mayoría relativa), el tipo de representación (en México, sólo a través de partidos o de independientes auspiciados por partidos), etc.

Pero además, hay dos factores adicionales. Uno tiene que ver con el posicionamiento de Maricela en las encuestas. Aunque a estas alturas de mi trabajo de campo (marzo de 2012) he llegado a dudar de la validez de las mismas (porque se usan para apuntalar candidaturas de cada quien), sí es cierto que Maricela en las encuestas era la segunda más conocida en la delegación (después de Héctor Hugo, que era quien más trabajo político y presencia territorial traía) y tenía el menor porcentaje de negativos (o mala reputación).

Otro factor, que fue estratégicamente jugado por parte de Maricela, fue la norma interna del PRD de auspiciar la paridad de género en las candidaturas. Así, en las reuniones de IDN se fue mencionando poco a poco, desde hace algunos meses atrás, que el PRD debía tener 8 candidatos varones y 8 candidatas mujeres para las 16 delegaciones del DF. Los cálculos se fueron haciendo desde varios meses antes. A mediados de octubre de 2011, una de las principales novedades que se presentaron en las reuniones semanales de la facción, los martes en la noche, fue que René

Bejarano anunció que las mujeres tienen “un gran protagonismo en el movimiento”. En medio de las contiendas políticas internas del partido, el mensaje fue leído como un apoyo a Dolores Padierna (Secretaria Nacional del PRD y esposa de Bejarano) frente a la otra corriente fuerte del PRD, *los chuchos* (corriente conocida como “Nueva Izquierda”), de donde salió electo el Presidente Nacional del PRD. Aquel mensaje de Bejarano, un martes por la noche, estuvo también acompañado de la mención pública de varias mujeres como potenciales y/o seguras candidatas a varias jefaturas delegacionales en el DF: Leticia Quezada para Magdalena Contreras, Aleida Alavés para Iztapalapa, Rosas para la GAM... Y aunque no se mencionó el nombre de Maricela Contreras para Tlalpan, la sola mención de que “era tiempo de que las mujeres sean delegadas” fue leída entre los contendientes locales como una muestra del favoritismo de Bejarano hacia Maricela.

El segundo comentario se refiere a que la negociación de la candidatura dentro del PRD excluyó a otros grupos que no fueran los de la corriente conocida como “Izquierda Democrática Nacional” (IDN), cuyos principales referentes son el matrimonio René Bejarano y Dolores Padierna. A Bejarano se lo conoce como “el señor de las ligas” por el incidente de corrupción (del cual salió sobreesido) en 2004, en el cual se lo grabó en video recibiendo dinero del empresario Carlos Ahumada, cuando Bejarano era funcionario del Distrito Federal. Para asegurar los billetes, se le escucha en el video pedir unas ligas. Esta frase, le hizo merecedor de la mota: “el señor de las ligas”.

Más allá de la referencia, el comentario en facebook “el señor de las ligas le puso la liga” (al PRD en Tlalpan), revela uno de los “rumores” que se hizo correr, al menos en dos versiones. Por un lado, la elección de M. Contreras se produjo sólo entre los militantes de la corriente de IDN. Por otro, se menciona que la elección de Maricela Contreras, por encima de sus compañeros de corriente, se debió a que recibió el respaldo directo y personal de Bejarano. De hecho, un miembro del equipo de Contreras me comentó en una entrevista que lo primero que debían hacer luego de la obtención de la candidatura, era lanzar un mensaje de unidad hacia los miembros perdedores de la corriente y principalmente a las bases de los otros referentes (cuyas expectativas se mantenían altas).



Los actores viven en riesgo, hacen apuestas, ganan o pierden, negocian. Viven en tensión, dependen de equilibrios contingentes, tienen que mostrar caras amables, atender demandas, bromear, activar acuerdos, desactivar tensiones y conflictos. Vivir en exposición permanente, sujetos a posibles chantajes, a ser balconeados, a ser grabados in fraganti haciendo cosas “normales” que, sin embargo, pueden “herir la moralidad” o mostrarse como “políticamente incorrectas” y ser usadas por los amigos o los enemigos en momentos de contienda.

Vivir de las mieles del poder exige sacrificios personales. El trabajo del político exige que invierta altas dosis de exposición, tanto para ser conocido como para ser reconocido. Y cuando se ha ganado cierto posicionamiento, hay que tener el suficiente estómago como para aguantar los chismes, las mentiras, las malas intenciones, las incomprensiones...

En un momento de la contienda, Maricela anunció que entre varios factores, para ella es muy difícil estar en política, porque -por ejemplo- ella no puede ir a cantinas ni bares donde usualmente se encuentran los varones y fortalecen sus lazos de amistad, complicidad y lealtad.

La reputación es clave. Héctor Hugo me dice, en entrevista: “No creas que es fácil güey. Ser hombre de hogar, dar la semana a mi mujer, atender a los hijos. Yo no soy político de esos que se creen superiores, que se ponen trajes caros, que comen en restaurantes lujosos. Yo no soy de los que se emborracha, que se mete con mujeres. No guey. Por ahí siempre hay ofrecidas, y es duro

mantenerse alejado de esas cosas. No creas que no faltan invitaciones y tentaciones. Pero yo no puedo. Yo no soy así cabrón”.

Por eso resulta fascinante la forma en que negocia René Bejarano su presencia política en el PRD. Anuncia que nunca se ha ido, que siempre fue inocente, que salió de la cárcel y que salió del proceso judicial... y que tiene derecho a ejercer su liderazgo. Y pese a todo el apoyo político que es capaz de movilizar, su imagen pública debe ser cuidada. El equipo de AMLO, el candidato presidencial, cuida que éste no aparezca junto a Bejarano, porque un sector del electorado no olvida la mala fama de éste último.



Campaña 2012: Malu Micher, Maricela Contreras, Miguel Ángel Mancera, Carlos Hernández, Dolores Padierna, Héctor Hugo, Mario Delgado, Guillermo Sánchez. Juntos, los referentes de Tlalpan y los principales candidatos del PRD en la Ciudad.



Campaña 2012: Héctor Hugo Hernández, Maricela Contreras y Malú Micher, en visita en el distrito 37 local que coincide con el XIV federal.



Mayo 2012: René Bejarano en la campaña de Maricela Contreras, Topilejo, Tlalpan.

Colofón en clave explicativa

En contextos de marginalidad urbana, tanto poblacional como espacialmente, la competencia política territorial se fundará en el tipo cotidiano de gestión de demandas por servicios urbanos o favores hacia la población marginal. Asimismo, bajo diseños institucionales donde priman partidos (o facciones) con control hegemónico, se usarán las elecciones locales como escenarios de *medir* fuerzas, invertir el capital acumulado y buscar la mejor tasa de cambio, mientras los momentos inter-elecciones, cotidianos, serán momentos para la acumulación (a través de los intercambios) y exhibición ostentosa de capital político (recursos y respaldos). Las facciones, así como los liderazgos personales, en esos contextos, establecen una serie de cálculos a corto y mediano plazo, tácticas y estrategias, que les permitan posicionarse “cuando llegue el momento” del nuevo reparto de espacios de poder. Por eso necesitan momentos de acumulación originaria, inversión de capital y de búsqueda de réditos. Los políticos locales, así como los dirigentes vecinales, harán apuestas en varios sentidos, en torno a alianzas, manifestación temprana o tardía del interés por un cargo público u otros espacios de poder, etc.

El desgaste político de la corriente IDN en Tlalpan es bajo en las zonas donde se sigue haciendo política “al viejo estilo priista” (Distritos 37 y 40). Sin embargo, en los sectores medios de la delegación (distrito 38), el avance de “otras formas” de hacer política que le son más extrañas al PRD hacen que la competencia política ya no sea entre facciones del PRD, sino entre el PRD y el PAN. El PRI se mantiene como tercera fuerza, a la espera de resucitar gracias al empuje de la candidatura presidencial en 2012.

CAPÍTULO 6

Un equipo político: la base operativa del trabajo político y la gestión de demandas

Como una forma de estudiar otra de las facetas de las prácticas políticas locales, aquella actividad política que “siembra” y se traduce en capital político en el territorio de las colonias populares, en este capítulo se describe el funcionamiento y la organización de un equipo político, el de Maricela Contreras entre 2009 y 2012¹⁴².

Se debe tomar en cuenta que, aunque similar a otros, tiene sus propias características. Sin embargo, el equipo en sí mismo, puede ser analizado como un caso -entre otros- de las formas en que se organiza territorialmente el trabajo político. El análisis de este equipo no es “representativo” de otros, pero sí muy ilustrativo del tipo de escenario en el que se desenvuelven, y del tipo de estrategias que pueden adoptar. En ese sentido, esta investigación, nuevamente, aboga por el muestreo teórico como procedimiento metodológico para construir un caso analíticamente relevante.

En este nivel, estamos analizando al equipo que entre 2009 y 2012 desplegó un trabajo en el territorio que, en las elecciones de 2012, convirtió a Maricela Contreras en la Jefa Delegacional de Tlalpan (para el periodo 2012-2015). Como hemos visto en el capítulo anterior, ciertamente el capital político de Maricela Contreras no se limita a su presencia en el territorio, pues a su favor pesan, además, el trabajo legislativo realizado desde 2003, el respaldo político que le otorgó René Bejarano a su candidatura (por sobre Guillermo Sánchez, Héctor Hugo Hernández y Carlos Hernández Mirón) y, ciertamente, el trabajo en territorio acumulado en los años previos¹⁴³.

El “volumen del capital político” es algo es difícil de medir, pero sobre el cual se puede hacer aproximaciones en base al número de líderes vecinales que apoyen a la candidata y/o a la

¹⁴² Como se verá más adelante, me concentro en el distrito 37 de Tlalpan, que abarca a las Colonias Miguel Hidalgo y Padiernas, al suroeste de la delegación. Las características de todo este distrito son compartidas por las tres colonias que me sirven como referencia empírica en esta tesis (Miguel Hidalgo II, La Fama y Mesa Los Hornos). Entre estas características vale mencionar que el distrito se compone principalmente por colonias populares cuyo origen se ubica en los años 70s y 80s, y que hoy mantienen problemas de consolidación, regularización y prestación de servicios públicos (agua, predial, luz).

¹⁴³ Que le permite contar con el apoyo de líderes vecinales consolidados y antiguos, y no solo perseguir el apoyo de los nuevos o vigentes liderazgos.

cantidad y calidad de gestiones que realice en las colonias. Por eso (y en base al trabajo de campo realizado), en el análisis de este tipo de penetración territorial, es válido afirmar que varios equipos políticos compiten entre sí en el territorio, siendo el del Delegado en turno (en este caso, Higinio Chávez) el que cuenta con mayores recursos para la operación (justamente porque administra el gobierno local). En el caso de Tlalpan, algunos otros referentes políticos con fuerte presencia territorial son Guillermo Sánchez (exdelegado) y Héctor Hugo Hernández (diputado federal). Los diputados panistas Rafael Calderón y César Daniel González también entraron en la dinámica del trabajo político en territorio, pero a menor escala que los referentes perredistas. De los dos, fue Calderón el que se hizo sentir más en el territorio, especialmente en el distrito 38, de estratos medios y altos.

En este escenario, Maricela Contreras estableció desde 2009 su objetivo: la candidatura a Jefa Delegacional en 2012. Por eso, mucho de su esfuerzo político lo avocó al trabajo en territorio que, a decir de la propia diputada, había descuidado un poco en los dos periodos anteriores en que estuvo como diputada local (2003-2006) y federal (2006-2009). Correlativamente, valdría decir que el trabajo legislativo entre 2009 y 2012 ya no habría sido tan fuerte como en los años anteriores¹⁴⁴. Es cuestión de estrategias, de objetivos políticos, de momentos y coyunturas, y de cálculos. En un momento, para Maricela y para otros actores políticos locales, se volvió imprescindible operar en territorio. Resalta, por ejemplo, el trabajo del diputado Héctor Hugo Hernández, que enfocó mucho de su esfuerzo al “trabajo con la gente”.

Al respecto, dice Robert Merton (1992), “es bien sabido que una fuente de fuerza de la máquina política procede de sus raíces en la comunidad local y en las barriadas”. La máquina funciona “mediante relaciones directas, semif feudales, entre los representantes locales de la máquina y los electores de su barriada”. Y sentencia: “*las elecciones se ganan en el barrio*” (Merton 1992: 150).

¹⁴⁴ Nuevamente, se trata de indicadores de difícil medición. En las entrevistas con la diputada y con los miembros de su equipo, sin embargo, afirmaron recurrentemente que su labor legislativa no había decaído por el hecho de estar concentrada en el trabajo en territorio (que le facilite el camino a la candidatura a Jefa Delegacional).

El capítulo se organiza en cuatro partes. Primero, se hace una descripción general del equipo, tomando en cuenta el tipo de organización territorial que despliega. Luego “siguiendo a Miriam”¹⁴⁵, la coordinadora del distrito 37 por parte de este equipo, presento un análisis etnográfico de sus actividades cotidianas (“una semana en la vida de”) y de su trabajo de gestión y su relación política con los líderes vecinales de su zona. Cierra el capítulo un análisis de las actividades del módulo de la diputada ubicando en ese distrito (Col. Lomas de Padierna). A lo largo del capítulo utilizo una estrategia narrativa que, a la usanza etnográfica (Evans-Pritchard 1976, Lahire 2006), trata de ubicar la explicación dentro de la descripción. No hay descripción (sociológica o densa) sin teoría (Geertz 1997). Para seguir y comprender a Miriam, en tanto operadora política de Maricela Contreras, utilizo la narrativa en primera persona. Es una forma de recuperar la dimensión emic del análisis cultural de la política, entendiendo que la actividad política (como cualquier otra esfera de acción) puede ser descrita desde el punto del vista del actor (o del “nativo”, como diría C. Geertz). Y, a la vez, que la cultura política no es sino el entramado de significaciones que dan sentido (weberiano) a las prácticas políticas¹⁴⁶.

6.1 El equipo político

El equipo de la diputada lo conforman unas 50 personas (a decir de Alberto, el coordinador del Módulo de la diputada). Las posiciones son relativamente fijas, lo mismo que las responsabilidades. Forman una estructura organizativa que puede hacerse cargo del proselitismo electoral como de la gestión de demandas puntuales, pero principalmente de la promoción de la imagen y de las labores de la diputada.

¹⁴⁵ Sigo el precepto de la etnografía multisituada de “seguir la cosa” para entender las múltiples aristas de –en este caso– los sujetos políticos en su territorio (Marcus 2001). Asimismo, no abandono la pretensión *cubista* que atraviesa la tesis: describir y explicar distintas facetas del objeto de estudio con, a la vez, distintas estrategias narrativas complementarias (Katz 2001 y 2002).

¹⁴⁶ Sigo la noción weberiana de “cultura” de Clifford Geertz (1997) y de Ann Swidler (1996/7), según la cual la cultura sería una “caja de herramientas” (*tool kit*) desde donde se da sentido a la acción. También sigo la noción de “gramáticas culturales de la política” de María Luz Morán (1996/1997). Ver también Hurtado, Burbano y Ramírez (2002).



Maricela Contreras y (parte de) su equipo político. 8 de marzo de 2011.

Su potencial logístico compite con el de otros equipos políticos que, se estima, son más numerosos y experimentados. Cada equipo se disputa un “mercado” de líderes locales, vecinales o de grupos de interés. Trabajar con uno u otro grupo les permite a los equipos “bajar” recursos de programas públicos, y pedir apoyos.

La principal característica de este equipo es su juventud. A decir de la diputada, el promedio estaría cerca de los 30 años, frente a otros cuyo promedio estaría cerca de los 38 o 40¹⁴⁷. Y, en cierta medida, su inexperiencia. Compiten con otros equipos, como el de Héctor Hugo (foto abajo) o el de Guillermo Sánchez (ex delegado, y actual diputado), pero sobre todo con el del delegado (Higinio Chávez), que tiene los recursos de la Delegación para atender demandas puntuales de forma directa. Sin embargo, a veces estos equipos actúan en alianza y por acuerdos, sobre todo en campaña cuando hacen “la cargada” a favor del PRD, pero el resto del tiempo mantienen claramente sus distancias.

¹⁴⁷ Es difícil hacer un pronóstico de este tipo, pero no hay duda que los miembros del equipo de Contreras son visiblemente más jóvenes que los miembros de los otros equipos (el de Héctor Hugo, Guillermo Sánchez, Higinio Chávez). También son jóvenes los operadores de Rafael Calderón (del PAN), pero su equipo es mucho más reducido, y tiene poca penetración territorial.

En el equipo de Maricela existe un núcleo central de unos 6 o 7 miembros, que forman la Comisión Política. Ahí está la diputada, su esposo (León Téllez), Alberto (Coordinador del Módulo), Nefi, Miriam, Jonathan, Xotchil. Su trabajo tiene una dosis de compromiso político. Un segundo grupo de personas se encarga de tareas cercanas de logística, capacitación o talleres. Y un tercer grupo, el de mayor cantidad, son “operadores de territorio”. Mientras más lejos se está del núcleo de confianza y responsabilidad, se puede tomar la participación en el equipo como un trabajo remunerado.

Siguiendo a Bailey (1969) y a Lewellen (1992), es posible distinguir entre un “contract team” y un “moral team”¹⁴⁸ en el equipo de la diputada, así como en los otros equipos políticos que participan de la arena política. Esa distinción se nos vuelve evidente cuando los miembros más cercanos a Maricela comparten con ella no solo una ideología común (valores, normas morales)¹⁴⁹, articulan su discurso de izquierda con bastante más densidad y hasta con dosis de academicismo e intelectualidad, sino también por consumos y capitales culturales. Al igual que la diputada, algunos de sus colaboradores más cercanos son ex alumnos de la UNAM (específicamente, de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas), consumen literatura (narrativa y política), gustan del cine de arte y pueden acceder a restaurantes no populares. El *equipo moral* comparte muchos más espacios de trabajo, así como espacios de sociabilidad, porque están en mucho mayor contacto con la diputada.

Resalta el hecho de que León, el esposo de Maricela que dobla la edad de los otros miembros, constantemente asume una actitud paternal y de líder moral del grupo: aconseja sobre temas personales a los miembros más jóvenes, les hace bromas, opina sobre asuntos políticos desde una posición de alguien experimentado. Los jóvenes (Miriam, Nefi, Alberto) asumen su trabajo como un compromiso moral con las causas de la izquierda. Su primera vinculación con Maricela fue a través de su hijo (León Téllez Contreras), a quien conocieron en la carrera de Sociología en la UNAM.

¹⁴⁸ “A contract team is one that is united, not by conscience, but by the profit or potential profit” (Lewellen 1992: 116). “A moral team is united by a shared ethic –religious belief, nationalism, or a utopian political ideology” (Lewellen 1992: 116).

¹⁴⁹ En este caso, son constantes las referencias a la equidad de género (tema que distingue a Maricela Contreras, pues en su paso como diputada federal y diputada local ha promovido varios temas: violencia contra la mujer, maternidad subrogada, derechos sexuales y reproductivos, etc.), a la participación de los jóvenes en la política, a una dosis de compromiso con militantes comunistas y socialistas, a la atención a los más excluidos.

Sin embargo, no hay que perder el horizonte del prestigio y el respeto al que acceden a través de este trabajo. Acceden a una remuneración y a cierto nivel de acceso al poder, porque se vuelven ellos mismos intermediarios con posibilidades para acercar recursos o favores a los ciudadanos. No pocos miembros del grupo me hicieron notar, además, el cambio en la vestimenta y las maneras de actuar que deben asumir este grupo de jóvenes, “ahora que son la imagen de Maricela”. Cuidar su ropa, vestirse mejor, comprarse mejores lentes, vestir de traje formal, son rutinas que se van incorporando en tanto son miembros del equipo cercano de la diputada. El ascenso social (en el amplio sentido de la palabra) y político de estos jóvenes tiene que ser acompañado de un cambio en la presentación de la persona en la vida cotidiana. Para Robert Merton (1992), una función distintiva de la máquina política es justamente la de “proporcionar nuevos canales de movilidad social a quienes de otro modo estarían excluidos de los caminos más tradicionales para el ‘ascenso’ personal” (1992: 153). En un contexto social estratificado, dice, “la máquina política llena la función básica de proporcionar caminos de movilidad social a quienes de otro modo estarían en desventaja” (ibídem). Siendo la máquina la que satisface las necesidades y aspiraciones sociales, culturalmente establecidas, Merton aclara que en un contexto más amplio no se puede pensar en ella como un mero medio para “los *individuos* ansiosos de ganancias y de poder, sino como una providencia organizada para *subgrupos* de otro modo excluidos de la carrera por el poder o en situación desventajosa para tomar parte de ella” (1992: 154).

Por otro lado, el *contract team* lo conforman un grupo de personas más amplio, que operan directamente con vecinos y líderes en el territorio. A diferencia del *moral team*, no tienen un espacio propio de trabajo en las oficinas de la diputada (con escritorio, teléfono, computadora), aunque hay excepciones como el caso de las secretarías y las personas que trabajan en los módulos. Estos colaboradores tampoco -en general- tienen estudios universitarios, ni responsabilidades de dirigencia y toma de decisiones. Muchas de estas personas son líderes vecinales que, a la vez, operan políticamente con la diputada. Algunos reciben su remuneración porque están colocados en cargos de la delegación, con salarios entre tres mil y seis mil pesos (en su mayoría). Otros reciben pagos puntuales en dinero de parte de la diputada.

Los miembros del *moral team* también reciben así sus ingresos (Johnatan trabaja en la Delegación, Nefi cobra por su trabajo en el Partido), pero cobran más y, cuando es el caso, ocupan cargos pagados por la Asamblea Legislativa del DF (el caso de Alberto, por ejemplo, que siendo el principal operador político de Maricela, recibe su salario de la ALDF como “Coordinador del Módulo de Atención Ciudadana”) o por el partido.

En el equipo se distinguen aquellos que apoyan directamente con la actividad legislativa. Es el caso de Xotchil que, en legislaturas pasadas, fue una de las coordinadoras de módulo de la diputada. Entre 2009 y 2011, es Asesora, y recibe su remuneración de la Asamblea Legislativa. Lleva la agenda legislativa de la diputada. Su presencia en el territorio es esporádica (al menos en esta etapa 2009-2012). Se concentra en el trabajo legislativo, aunque en el periodo anterior (2006-2009) fue la Coordinadora del Módulo de Atención. Por eso, en épocas de campaña, o cuando así se requiera, es muy competente para el trabajo en territorio. La vi resolver problemas operativos en la campaña electoral, mover gente para vigilar las casillas electorales, conseguir alimentación para los representantes de casilla, conseguir transporte, etc. Entre 2012 y 2015, Maricela la ha ubicado como una de las Directoras Generales de la Delegación (ver ANEXO No. 20). Al inicio estuvo en Cultura (el puesto que entre 2009 y 2012 ocupó el esposo de Maricela en la Delegación), y luego cambió a Desarrollo Económico. Al igual que Alberto, Xotchil es una de las “manos derechas” de Contreras.

Otro grupo se desempeña en el trabajo en territorio. Alberto, por ejemplo, es visto como la mano derecha de la diputada. Como se anotó, es el actual (2009-2012) Coordinador del Módulo de Atención (también recibe su remuneración de la ALDF, al igual que todos los 66 Coordinadores de los 66 diputados), pero su función es la de un operador político directo, y responsable de gran parte del equipo de la diputada (muchos lo ven como su “jefe”). Su presencia en reuniones es casi equivalente a la de la diputada, y está siempre en contacto con ella. Su grado de responsabilidad es alto. Como otros miembros del equipo cercano, llegó ahí por ser amigo del hijo de la diputada en la universidad, cuando ambos cursaban la carrera de sociología. Proviene de una familia de estratos medios de fuera de la ciudad (Estado de México), y fue acogido un tiempo en casa de la diputada por un tiempo. Comenzó su militancia en el PRD durante el

proceso de desafuero al que sometieron a Andrés Manuel López Obrador, antes de la elección presidencial de 2006.

En cuanto al trabajo en territorio, tiene bajo su mando a tres coordinadores de distrito (por cada uno de los distritos locales: 37, 38 y 40) que reciben su remuneración directamente del bolsillo de la diputada. Miriam, por ejemplo, es la coordinadora del distrito 37. Tiene 30 años (en 2011). Igual que Alberto (y Nefi), llegó al equipo por ser estudiante de la carrera de sociología en la UNAM y conocer ahí a sus ahora colegas. Es amiga de Alberto y de León (el hijo de Maricela).

A su cargo está el vínculo político con los líderes de las colonias, con dirigentes de organizaciones sociales o con grupos de interés que haya en el distrito. Se apoya para su trabajo en una subcoordinadora (Lore) y en un grupo de unos 10 a 12 operadores políticos de territorio. Su sitio de trabajo está en el Módulo principal de la diputada, ubicado en la colonia Isidro Fabela (en el Distrito local 38), pero si así lo amerita puede trasladarse sin problemas al Módulo que tiene la diputada en el Distrito 37, en la colonia Lomas de Padierna¹⁵⁰. Comparte oficina con al menos dos personas más (pero tiene un espacio cómodo, con un escritorio, papelera, laptop, libreros, etc.). Su sitio de trabajo está lleno de documentos, mapas, informes, listados, relaciones de peticiones y peticionarios. Y uno que otro libro de buena literatura, porque le gusta leer.

Alberto, el Coordinador del Módulo de Maricela, y su brazo derecho, define así el trabajo del equipo en el territorio:

“Nosotros tenemos en cada colonia una clasificación de esos líderes. En un distrito puede haber unas 40 colonias o más. A cada operador territorial le corresponden de una a cinco colonias. Ellos buscan la vinculación política con los liderazgos locales. Pero la responsabilidad política es del coordinador del Distrito. En el caso del 37, de Miriam. Los líderes territoriales pueden ser dirigentes vecinales que demandan gestiones para sus colonias, grupos de presión como dirigentes de mercados o grupos de comerciantes...

El coordinador lleva la coordinación política con esos líderes. Los subcoordinadores hacen un trabajo más práctico. Les ayudan a hacer un oficio, les llevan un taller, les ayudan en una gestión. Digamos que les auxilian en las necesidades de esos líderes. Después, los otros operadores tienen a su cargo un número determinado de colonias, con el fin de cubrir todo el territorio de ese distrito”.

¹⁵⁰ Antes de la campaña de 2012, el equipo cerró ese Módulo, para concentrar el trabajo en el Módulo principal, ubicado en la Col. Isidro Fabela.

Carla es una de esas operadoras política de territorio. Tiene a su cargo la colonia popular Santa Teresa, el Pedregal de San Nicolás I y II sección, Lomas de Padierna. Hace trabajo directo con esos grupos.

Alberto: “Una semana típica de Carla, por ejemplo, puede ser muy atareada. Un día puede llevar un taller sobre salud y naturaleza al grupo de Lourdes. Lourdes es una dirigente territorial del Pedregal de San Nicolás II sección. Lleva a la tallerista que les explique el uso de medicina alternativa, o historia de plantas medicinales, por decir algo. El martes puede ir con Leonardo Ambriz y los vecinos de la colonia Lomas de Padierna a una reunión en una oficina del gobierno de la ciudad para reclamar por los altos costos del agua, o por el mal servicio que reciben. El miércoles puede llevar una feria de salud a la Colonia Popular Santa Teresa, y para eso debió haber hecho un contacto con el DIF para que le apoyen con la Unidad Móvil...”.

Sin el apoyo de los operadores de territorio, Miriam (la coordinadora del distrito 37) no podría atender las 47 colonias que le corresponden en su distrito. Hay colonias en donde no tienen presencia, y otras donde tienen que disputarse el territorio con otros equipos (del propio PRD o de otros partidos). Ellos reportan a los coordinadores, y cada coordinador le reporta a Alberto.

Cristina, una de las encargadas de atender el Módulo del distrito 37, donde la jefa es Miriam, reconoce que su trabajo es especializado. Miriam debe conocer el territorio, a los líderes, sus peticiones:

Miriam es un motorcito. Creo que conoce el territorio más que nadie. Ahorita, si te fijaste, elaboró dos o tres documentos con gente que viene a pedirle su apoyo¹⁵¹. No sé si te diste cuenta. Está pendiente de que quién le pide ayuda sea atendido, bien. Hace seguimiento. Por ejemplo, cuando tiene a alguien del Comité Ciudadano, está con esa persona, hasta que resuelva. A veces no saben qué opciones tienen. Miriam les ayuda con información, con orientación. Los de los Comités no se dan cuenta que ellos tienen poder, ya, ahora¹⁵². Miriam les facilita el trabajo, les indica qué pueden hacer. Incluso aquí, nos pregunta en qué te ayudo, cómo estas. Nos dice qué necesitas. O nos deja información, o volates de algún programa, para que se lo hagamos llegar a la gente, a ver si les podemos servir. O me pregunta, “¿A ver, qué no entendiste?”, y me quita mis dudas. O sea que ella, si tu quieres, por el tipo de trabajo que hace en territorio, está mucho más enterada de las necesidad de los vecinos.

¹⁵¹ Mientras entrevisto a Cristina, Miriam está reunida en otra oficina organizando documentos para presentar ante la ALDF una petición de condonación de deudas por el mal servicio del agua potable en varias colonias de su distrito.

¹⁵² Se refiere a los Comités Ciudadanos electos en el proceso de participación ciudadana de 2010.

O si algún líder quiere una reunión con Maricela, o si está organizando algo, yo ni me entero. Pero Miriam sí. Ella está al tanto. Por eso te digo que conoce el territorio, más que yo, tal vez hasta más que Alberto, que es el jefe.

El trabajo de Miriam, Carla, Cristina, puede ser equivalente a lo que Joel Migdal denomina el *nivel de las trincheras*: aquel equipo de base, que opera en los territorios, y son “funcionarios que deben batallar a diario con otras fuerzas sociales” (Migdal 2001: 154). Son el filamento más extremo de la máquina política, pero también el primer eslabón del que se sirve el Estado (y los partidos) para gobernar las poblaciones pobres urbanas. Al “bajar los programas” sociales a las poblaciones, y acercar el Estado (y el partido) a los ciudadanos, estas personas “están en contacto con los clientes, los objetivos y beneficiarios deseados de las políticas oficiales” (Migdal 2001: 154).

Como parte del trabajo, este equipo también debe atender a dirigentes cuya labor no está establecida en una colonia específica, sino que su nivel de influencia política abarca muchas colonias.

Alberto: “Ese tipo de dirigentes no los atiende Miriam, ni Carla. Los atiendo yo. Porque su peso político es mayor”.

León (hijo de Maricela): “Lo que pasa es que no van a aceptar que no los atienda alguien de su peso y jerarquía. Si su nivel de influencia es alto, quieren entrevistarse con alguien que les pueda hablar en ese nivel”.

Edison: ¿Es una “cartera de clientes especiales”?

Alberto: [Risas] Algo así. Lo que pasa es que ellos buscan a Maricela directamente. Si aceptan, por cuestiones de agenda o lo que sea, reconocen que yo los pueda atender, porque me reconocen como alguien de la dirigencia del equipo.

Un ejemplo es Obdulia. Ella es dirigente de *Bases Tlalpan*, su influencia llega a muchas colonias y de distintos sectores de la delegación. Trae gente de muchas colonias. Su interlocución es con Maricela, directamente. Yo estoy ahí, si acaso Maricela no puede. Es como cuando hay que tomar decisiones en la corriente [del PRD]. Puedes discutir todo lo que quieras, pero el momento de las definiciones, son acuerdos entre René (Bejarano), Dolores (Padierna), y los que estén allá, arriba.

El equipo de unas 50 personas que se describe aquí no opera a tiempo completo. Un poco más de la mitad sí tiene relación directa con los Módulos, y su trabajo es directo en el territorio. Unos 20, me explica Alberto, “son funcionarios públicos”. Algunos (8) trabajan en la delegación; otros en la ALDF, e incluso hay otros (pocos) que trabajan en oficinas del GDF. Todos cumplen sus trabajos administrativos y sus horarios. Cobran por honorarios, porque son funcionarios. Según

me explica Alberto, “son de rangos bajos, algunos operativos. Con salarios en promedio de cerca de 8.000 pesos”. Operan políticamente con el equipo de Maricela en las tardes o en las noches, o en los fines de semana, porque sus puestos son parte de las negociaciones que se llevan a cabo durante las elecciones, a cambio de apoyo político. Es decir, “jalar con Maricela” les permite conservar su trabajo en las instituciones de gobierno, y a la vez asegurarse de tener un empleo en la siguiente administración, luego de las elecciones.

Un ejemplo es Cristina:

Edison: ¿Cómo definirías tu puesto de trabajo?

Cristina: O sea, ¿cómo?

Edison: Digamos, ¿cuál es el “nombre” de tu puesto de trabajo?

Cristina: Es que tengo tres nombres. Ante la Asamblea Legislativa, soy Asesora de la diputada Maricela Contreras. Ante Maricela, digamos, soy su secretaria. Y ante la gente que pide ayuda en el módulo, soy la responsable del módulo. Yo trabajo en la Asamblea, ahí me pagan, pero también trabajo aquí, en el módulo. Los tres “nombres” que se me asignan son reales, y se van concretizando en distintos momentos.

Otro ejemplo es Norma, que trabaja desde hace 20 años en la Delegación. Es personal de base y pertenece al Sindicato (no la pueden despedir fácilmente). Ella conoce a todos los actores políticos de Tlalpan, pues ha trabajado con muchos equipos a lo largo de estos años. Ha visto pasar políticos en su apogeo y en su declive. A decir de Miriam, el aporte de Norma al equipo es clave, porque los orienta en cómo procesar la gestión.

Miriam: Norma nos orienta, incluso a los coordinadores. Nuestro equipo tiene gente muy valiosa. Y hay que reconocer que Norma nos canaliza mucho de la gestión. Tiene toda la experiencia del mundo. Trabajó con los priistas, estuvo en lo del presupuesto participativo (1999), ha estado con todas las administraciones del PRD. Siempre ha estado ahí. Trabaja en la Dirección de Enlace Ciudadano, y a nosotros nos canaliza la gestión de las demandas que tenemos.

En la delegación hace de enlace con los ciudadanos, y con nosotros también. Pero allá es un trabajo administrativo, y acá lo hace con toda la intencionalidad política.

Lorena, en cambio, es la típica líder que opera con Maricela. Recibe una remuneración “del bolsillo” de la diputada. Se conoce toda su colonia y ha hecho todos los trámites y gestiones. Trabaja en el módulo de la diputada, atendiendo la gestión sobre actas de nacimiento extemporáneas, CURP, registro de niños menores de tres meses. También coloca a los niños en

las escuelas, especialmente a aquellos niños que no han tenido la oportunidad de estudiar desde el principio. También ayuda en las asesorías legales (“estuvo cansando y divorciando” dice Cristina): es el vínculo de las parejas con el juez; les lleva los documentos que corresponden. Así se refiere Cristina sobre el trabajo de Lorena:

Lore nos ayuda con mucha de la gestión. También se encarga de los equipos itinerantes. Porque no solo es el Módulo. También acercamos nuestros servicios a colonias que quedan alejadas. Como hace ocho meses que no habíamos salido, pero ya lo estamos retomando¹⁵³. Lore es parte de un equipo que va a los tres distritos de Tlalpan (37, 38 y 40). Pueden montar un Módulo Itinerante en Villa Coapa como en Topilejo¹⁵⁴. Hoy Lore está en la Procuraduría General de Justicia. Se fue a Denuncia de Hechos. Ella tiene mucho trabajo. Además está con los Comités Ciudadanos, apoyándolos. Ah, y también lleva el programa de Al Agua Patos, que es un programa en la Alberca del Deportivo Sánchez Taboada. Lleva los domingos a niños de escasos recursos a la alberca, a que tengan un día de esparcimiento. Son niños que no pagan las clases, solo los lleva los domingos desde distintas colonias. Lore es la encargada del grupo.

Un caso especial es el esposo de Maricela (León Téllez), que entre 2009 y 2012 es el Director General de Cultura de la Delegación Tlalpan. En el periodo legislativo anterior (2006-2009, cuando Maricela fue diputada federal), fue Director de Jurídico y Gobierno en la Delegación Coyoacán¹⁵⁵. Su caso es especial porque su puesto es de “estructura” y su salario es alto, así como su experiencia política y de gestión pública. Los otros puestos que se le otorgan a Maricela en la delegación (2009-2012) para que los reparta entre su gente, son concesiones puntuales que se negocian a cambio de apoyo en las elecciones (y así funciona para el caso de todos los actores políticos). Y se les paga por honorarios. Para los operadores (los obreros de la política), se trata de una forma de conseguir empleo en el sector público, remunerado, pero siempre manteniendo el apoyo político en territorio a sus referentes, porque cada nombramiento no puede durar más de tres años, y siempre está condicionado al trabajo político.

¹⁵³ Como ya he mencionado, es de esperar que mientras más próximas sean las fechas a las elecciones del Partido y/o a las elecciones nacionales, los actores redoblen esfuerzos en el territorio.

¹⁵⁴ Los Módulos móviles o itinerantes son formas de llevar servicios a colonias particulares, y acercar al diputado o diputada a los vecinos. Usualmente se convierten en audiencias para escuchar pedidos, quejas o demandas. La Delegación también hace este tipo de audiencias (con visitas de los funcionarios o del propio delegado). Es una forma de operar políticamente en el territorio, ofreciendo cercanía.

¹⁵⁵ Para el periodo 2012-2015, fue nombrado como Director General de Cultura en la Delegación Magdalena Contreras. Al mismo tiempo, el esposo de Leticia Quezada (Jefa Delegacional en Magdalena Contreras), fue designado por Maricela Contreras como Director General de Enlace Ciudadano en Tlalpan.

“¿Algunos de esos operadores trabajan en la ‘Secretaría de Planeación’?”, le pregunto a Alberto, refiriéndome al caso de los “aviadores”, es decir a personas que cobran en la delegación, pero no trabajan, sino que cumplen funciones de operación política (algunos, se sabe, simplemente cobran, y nunca se sabe de ellos en sus “puestos de trabajo”). “Planeación” es una forma eufemística de referirse a un “aviador” que cobra sin trabajar, aunque puede estar a cargo de otras tareas de operación política.

Alberto: “Los aviadores son una práctica política. Nosotros no lo hacemos. No nos dan los recursos. Tenemos que ocupar todas las plazas que nos logramos, porque estamos construyendo una plataforma para el 2012. Los aviadores usualmente son del equipo del delegado. Ellos tienen un registro de quiénes están en qué equipo. Y controlan a la gente que no es de su equipo. Ellos pueden darse la oportunidad de hacerse de la vista gorda con unos, pero a los otros, los vigilan, que trabajen”.

En reuniones semanales (los miércoles por las noches), esta serie de operadores políticos (unos 50 o 60 según registré en varios miércoles) reportan al equipo alguna novedad importante. Pero principalmente reciben lineamientos de la propia diputada, o de Alberto. Son reuniones de trabajo a nivel territorial, que replican de alguna manera las reuniones de los martes con los dirigentes de IDN, a las que asisten los principales responsables de los equipos políticos.

En una ocasión, se les pidió que identificaran escuelas a donde pudiera acudir la diputada para hacer saber que consiguió partidas presupuestarias en la ALDF destinadas a mejoras en la infraestructura. Se les pidió hacer llegar cartas de la diputada, pidiendo visitar la Escuela, o al menos que se informara de los recursos conseguidos. Según Nefi, “esto lo hacemos porque a veces las escuelas no saben que hay esos recursos, y no le piden a la delegación que se atienda sus demandas de infraestructura”. “También lo hacemos”, me explicó Nefi, porque “nos interesa que se sepa que fueron recursos que no los consiguió la delegación, sino la diputada”.

En otra reunión de los miércoles, se les pidió a los operadores que levanten gestiones y las procesen directamente con la Delegación, o que se avance en la gestión de las mismas, antes de las visitas que pensaba hacer la diputada a cada colonia, con el fin de que en la visita no haya sorpresas con respecto a demandas que no se hayan previsto. “Ustedes ya deben tener una

respuesta a lo que estén solicitando los vecinos. Para que esas reuniones no se alarguen o haya que estar escuchando propuestas repetidas o repentinas”, les instruyó Maricela directamente.

Esta dinámica del equipo se mantuvo hasta que comenzó la campaña interna del PRD para elegir consejeros nacionales. Los operadores políticos se organizaron “como en campaña”, para entregar volantes promocionales. Se hicieron jornadas de visita casa por casa, para distribuir la publicidad. Se apuntaba a que la imagen de Maricela sea conocida en el territorio por si había que someterse a una encuesta¹⁵⁶ o a una elección local.

En medio de esto, también ocurrió que la diputada Valentina Batres Guadarrama, hermana del (en ese entonces) Secretario de Desarrollo Social del GDF Martí Batres, promovió (a nivel de la ALDF y del Jefe de Gobierno) la condonación de deudas y multas por los servicios de agua, tenencia y predial a los deudores de colonias populares, aduciendo la crisis económica y el mal servicio. Para eso, solicitó presentar quejas de los vecinos y peticiones de condonación de deudas y multas. En una muestra de colaboración, Maricela Contreras encargó a Miriam y su equipo que recolectaran esas peticiones y se las entregaran al equipo de la diputada Batres. Se hicieron reuniones para identificar este tipo de demandas, se levantaron expedientes con cada vecino, y se los fueron a dejar. Fue una actividad no muy frecuente, pero que cabe entre las acciones posibles a realizar con la estructura territorial.

En el territorio se distribuyen varios operadores políticos, de distintos equipos. Se atienden demandas en cada distrito o colonia según las características de los territorios. Hacen trabajo en las colonias. Su relación es directa con los coordinadores de distrito.

Hay equipos, como el de Héctor Hugo, que son más numerosos y abarcan más territorio. Regalan laptops, organizan fiestas de 15 años, sillas de ruedas... Y hacen gestión de demandas. Muchas gestiones se atienden en la Delegación y/o en otras instancias del gobierno, que al fin y al cabo tiene que atender los servicios urbanos, de limpia, de poda de árboles, de legalización etc. Todas

¹⁵⁶ Lo que más preocupa a los políticos locales en este tipo de encuestas son dos preguntas: “¿Conoce usted a tal persona?” y “¿Qué opinión tiene de esa persona? Muy buena, buena, mala muy mala”. Por eso se explica que, previendo que pueda existir alguna contienda de popularidad, los operadores políticos de territorio se dediquen a esa actividad durante un par de semanas cruciales.

estas actividades son comunes a los equipos políticos, y también forman parte del repertorio y la agenda del equipo de Maricela Contreras.

Antes de cerrar esta sección, valdría decir que entre los miembros del equipo se ha desarrollado una relación de amistad muy fuerte (al menos entre algunos de ellos). Comparten experiencias laborales, pero también personales vitales. Serían, en palabras de Alberto Olvera¹⁵⁷, lealtades primordiales. Algunos viven juntos, o compartieron vivienda por un tiempo. En sus tiempos libres pueden compartir gustos por los libros, las librerías, los viajes, o acudir a bares y cafés. No es extraño que entre ellos se formen parejas sentimentales, aunque (tal vez por la misma razón) tampoco es raro que se rompan. Fue el caso de una pareja que, cuando los entrevisté, comenzaron un noviazgo, y me pidieron que no se lo comentara a los demás miembros del equipo, porque aún “no era oficial”. Semanas después, ya todos lo sabían. Meses después, terminaron su relación (al menos, es lo último que llegue a saber)¹⁵⁸.

En la lógica faccional (al estilo de *Los Nuer* de Evans-Pritchard), también hay empatía “profesional” con otros equipos políticos: al final del día, son sus colegas, aunque estén en competencia por la operación política en el territorio. Hay un momento en que las solidaridades “profesionales” entre los equipos políticos se expresan a través de sentimientos de respeto, simpatía, complicidad, y también de recelo, competencia, distancia.

¹⁵⁷ Comunicación personal.

¹⁵⁸ Incluyo estos datos un tanto personales, porque son parte también de cómo se conforman los equipos políticos. No es de extrañar que Maricela Contreras y su esposo hagan política juntos, o que Leticia Quezada (actual Jefa Delegacional de Magdalena Contreras 2012-2015) y su esposo operen políticamente en sintonía, o que en la cúspide de la corriente de IDN esté la pareja René Bejarano-Dolores Padierna. Como me dijo Leticia Quezada en una entrevista: “cuando estás en política, es muy difícil que tu pareja no pertenezca al ámbito de la política”.

6.2 Una semana en la vida de Miriam

“La imaginación sociológica nos permite captar la historia y la biografía y la relación entre ambas dentro de la sociedad. Esa es su tarea y su promesa”.

Charles Wright Mills (1961: 25)

Por las dificultades que implica una observación detallada de las actividades de los equipos políticos, que se mueven constantemente en el territorio, asisten a reuniones, hacen trabajo de oficina, etc., pedí a varios entrevistados que, con agenda en mano, me cuenten una semana de sus vidas. En lo que sigue, reporto las actividades de Miriam desde el domingo 27 de febrero al martes 8 de marzo de 2011. La entrevista, que grabamos, tuvo lugar el miércoles 9 de marzo, así que se trataba de los últimos días en la vida de Miriam, en ese entonces. Lo más importante de esa semana era, sin duda, promover el acto del Informe que la diputada iba a rendir el domingo 6 de marzo. Para eso, Miriam y otros dos coordinadores del equipo que opera en territorio, coordinaron la entrega de los dípticos que un grupo de brigadistas iba a entregar casa por casa en todas las colonias de las Delegación. Miriam, como es usual, fue la como responsable del distrito 37¹⁵⁹. Aquí el reporte, editado con criterio analítico, de la conversación que grabamos:

Domingo 27 de febrero

La semana comenzó el domingo. Fue una semana atípica, porque operamos como en campaña. Debíamos repartir los dípticos de publicidad del evento que iba a hacer la diputada a propósito de su Primer Informe de Actividades (el domingo siguiente, 6 de marzo de 2011). Ese domingo comenzamos a planear el trabajo de los brigadistas que contratamos para repartir el díptico. Por la tarde tuvimos reuniones con ellos, pero nosotros debíamos planearlos primero. Así que lo organizamos por distritos. Primero el 38, luego me vine al 37, que es mi distrito. Eso fue a las 11h00 y terminó a la 1pm. Finalmente organizamos con el 40, y terminamos como a las 15h30. Luego, entre los coordinadores, tuvimos una pequeña reunión sobre cómo íbamos a trabajar.

Más tarde llegaron 20 de los 27 brigadistas que teníamos planeados. Eso comenzó a las 17h00. Se les repartió el informe. Se les explicó específicamente para qué era el díptico, cuáles eran las condiciones y las estrategias con las que debían trabajar (repartiendo los dípticos). Y se les instruyó cómo deberían comportarse en caso de que surgiera alguna resistencia o algún conflicto. Siempre hay alguien que puede salir con algo. Entonces se les dijo algunas posibles sugerencias,

¹⁵⁹ El 37 es uno de los tres distritos locales; los otros son el 38, Centro de Tlalpan, y el 40, que corresponde a los Pueblos.

para evitar los conflictos. Lo importante era instruirles sobre cómo iban a trabajar. Yo en lo particular, para el distrito 37 tuve una estrategia. Dividí mi distrito en 5 zonas para poder repartir de acuerdo a la homogeneidad del territorio, tenemos unos coordinadores de zona que trabajan justamente con los grupos y así fue como empezamos a trabajar.

Terminamos como a las 8pm, y luego llegamos aquí [a la oficina] para terminar de afinar algunos detalles.

Lunes 28 de febrero

A las 8 de la mañana tenía que entregar un oficio en una secundaria de la colonia de la Miguel Hidalgo. Queríamos entregar ese oficio porque Maricela etiquetó recursos para 34 escuelas en Tlalpan, sin embargo la delegación les quiere quitar ese dinero. Nosotros estamos informando a los directores de las escuelas para que sepan que entró el recurso al presupuesto gracias a las gestiones que hizo Maricela en la Asamblea.

A las 9am llegué al Módulo (en la colonia Isidro Fabela). Empecé a llamar a mis coordinadores de zona para preguntar cómo estaban sus brigadistas, cómo les estaba yendo. Necesitaba un primer reporte de cómo les había ido.

A las 2 de la tarde hicimos un corte y una evaluación del trabajo de los brigadistas. En esta evaluación teníamos que ver quiénes de los coordinadores y los brigadistas llegaron. El trabajo empezó a las 9am y terminó a la 1pm, y a las 2pm hicimos la evaluación. Gracias a la evaluación de ese lunes, hicimos una estrategia para que el martes ya quedara todo bien.

Luego tuvimos una reunión con Alberto en la que le contamos cómo nos había ido y nos entregó las invitaciones para el Informe que se repartieron a líderes y vecinos muy cercanos a Maricela. Eran otro tipo de invitaciones. Del martes 1 de marzo al viernes 4 de marzo me pasé repartiendo invitaciones.

Martes 1 de marzo

El martes paré mis actividades normales debido a la repartición de invitaciones. Como te digo, fue una semana atípica. Sin embargo, les llamaba a los coordinadores a las 9 de la mañana y a las 2 de la tarde para que me cuenten cuántos dípticos habían repartido y cómo les había ido.

A las 5 de la tarde tuvimos Consejo Delegacional del PRD. Asistimos todos.

A las 9 de la noche fui a la Reunión Nacional de IDN, como todos los martes. Siempre hay un orden en las reuniones. Al final habla René. Sobre asuntos legislativos en materia local a veces habla Maricela o cualquiera de los diputados de la Asamblea Legislativa que haya asistido. Luego, en asuntos de la Cámara habla Agustín Guerrero o Leticia Quezada. Luego habla el presidente del partido en el DF, cuando está, que es Manuel Oropeza [lo fue durante el tiempo de mi trabajo de campo, hasta 2013]. Si no está él habla Beatriz Olivares que es la Secretaria de Jóvenes del partido. Luego habla Dolores Padierna y luego habla René dando el mensaje

político. Esta vez habló para decidir sobre las alianzas¹⁶⁰, sobre la reelección de Andrés Manuel y la posición que va a tomar la IDN respecto a la decisión de Andrés Manuel de pedir licencia del partido. Salí de allí a las 12 de la noche.

Miércoles 2 de marzo

En la mañana fue igual. Repartir invitaciones especiales, y vigilar a los brigadistas que estaba repartiendo, casa por casa, las invitaciones para el Informe del domingo. En la tarde hubo una reunión de Consejo Ciudadano Delegacional que reúne a todos los presidentes de los Comités Ciudadanos. Es decir, estaban los representantes de cada una de las colonias. Asistimos porque muchos de los representantes son a la vez líderes vecinales, que jalan con uno u otro equipo político. En ese grupo solo habla Alberto, pero nosotros vamos para que aprendamos. Ese día me tocó hacer trabajo de mesa, y ahí me tienen a mí haciendo de secretaria. Es tedioso, pero eso a mí me permite muchas cosas. Empezó a las 6, nosotros llegamos a las 7 porque teníamos más actividades que tenían que ver con lo del Informe. De esa reunión salimos a las 10pm. Ese miércoles no tuvimos las reuniones semanales que usualmente tenemos todos los miércoles con todo el equipo de la diputada.

Jueves 3 de marzo y viernes 4 de marzo

Fue la misma dinámica que los días anteriores. Fue una semana de campaña que empezaba a las 8 de la mañana y terminaba a la 1 de la mañana.

Sábado 5 de marzo

No tuvimos ninguna reunión. Solo nos vimos aquí en el módulo para planear algunas cosas e irnos al informe. Esta fue una semana atípica.

Domingo 6 de marzo

Tuvimos el Informe. Nos salió muy bien. Asistió mucha gente. Nos acompañaron el Secretario de Salud del DF, Armando Ahued. Estuvo la diputada Alejandra Barrales, que dio un mensaje reconociendo el trabajo legislativo de Maricela. También estuvieron otros diputados como David Razú. Incluso, al final, llegó César Daniel González (diputado del PAN por Tlalpan). También habló el presidente del PRD-DF, Manuel Oropeza. Todo el informe lo presentó Aleida Alavéz, diputada compañera de Maricela en la ALDF. Todo salió muy bien.

Lunes 7 de marzo

Esta semana es una semana normal. Los lunes los ocupo para planear, es decir, hacer gestión. Ver qué me hace falta, qué tengo pendiente, hacer informes, hacer evaluaciones, actualizar mi

¹⁶⁰ Mientras me dice esto, me muestra su agenda, con apuntes detallados de la reunión del IDN escritos a mano. Parte de su trabajo es capturar esta información y tenerla disponible, si así hiciese falta, para comunicársela a otros miembros del equipo o a sus colaboradores en el territorio.

directorio. Ubico si hay alguna gestión urgente, con algún líder de una colonia. Ahora también con los integrantes de los Comités Ciudadanos.

Martes 8 de marzo

Tuve una reunión con Alberto de 3 a 7 pm para hablar sobre qué se viene para el equipo.

En la noche, como todos los martes, fui a la reunión de IDN. Nunca faltó a las reuniones de los martes de IDN a las 8, pero empieza a las 9. La reunión de ayer de IDN fue un reconocimiento a las mujeres por ser el 8 de marzo. Todo el mundo habló. Habló Dolores, habló de cifras, de los retos. Cuando nosotros llegamos hablaba María Rojo. También hablaron Leticia Quezada, Leticia Varela y nombraron a Maricela. Subió René y dio su discurso. Eso ha sido esta semana. Y hoy contigo en esta entrevista. Más tarde haré más gestión.

* * *

Aunque Miriam asegura que es una semana “atípica”, las actividades de estos días nos sirven como base para comprender el día a día de la operación política en territorio. Más aún, tengo la fuerte impresión, después de “seguir” a los operadores políticos (de Maricela, de Héctor Hugo, del Delegado, de Bejarano) por tres años, que no hay una semana “típica”. La gestión de demandas, la coordinación con líderes vecinales, las reuniones de trabajo con el equipo político, las reuniones con miembros de otros equipos, son muy variadas, porque dependen de las interacción con diferentes personas, con diferentes horarios, con agendas más o menos abiertas. Y, principalmente, porque los tiempos políticos locales cambian muy rápidamente. De hecho, desde finales de 2012, Miriam es una alta funcionaria de la Delegación (Directora de Participación Ciudadana), luego de que su referente político, Maricela Contreras, a) ganó la contienda interna de IDN por hacerse de la candidatura a Jefe Delegacional y b) fue efectivamente electa. Estoy seguro que una semana “típica” de Miriam hoy, es diferente a lo que era en 2011, cuando la entrevisté y acompañé más de cerca en sus actividades como coordinadora del 37.

6.3 Gestión de demandas y trabajo político: la relación con los líderes vecinales

Como he venido explicando, en esta tesis sostengo que el trabajo político en contextos urbano marginales (colonias populares) se funda a raíz de capitalizar la gestión de demandas urbanas. En esta parte del capítulo presento otra faceta de socioanálisis sobre esta relación entre gestión y política. Mantengo la descripción apegada a la experiencia de Miriam, porque así se pueden comprender más matices del conjunto de prácticas que realizan los *obreros de la política* (si se me permite la expresión).

Metodológicamente, “el caso de Miriam” es un caso teórico. Dentro del equipo de Maricela hay al menos otros dos coordinadores equivalentes a la posición-de-sujeto que representa Miriam. Me refiero a los coordinadores del distrito 38 y 40. Pero en los otros equipos hay personajes equivalentes. Lo que sigue, entonces, es una inmersión en la mirada de un actor particular, representativo (o equivalente) en términos analíticos de otros actores que también operan políticamente en los territorios de la ciudad (y de Tlalpan en específico).

Organizo esta sección en torno a dos preguntas que describen, desde el punto de vista de Miriam a) cómo se hace gestión y b) cómo se relaciona el equipo político con los líderes vecinales. Lo que sigue son narraciones editadas de fragmentos de las entrevistas con Miriam. El objetivo es comprender cómo se hace política en este nivel de las relaciones sociales en las colonias populares.

6.3.1 ¿Qué es la gestión? Una evaluación crítica

Gestión es muchas cosas. Es canalizar demandas. Hacer un escrito. Por ejemplo, alguien necesita un medicamento. Nosotros buscamos los mecanismos para hacerle llegar el medicamento. O puede ser una silla de ruedas, que los atiendan en el hospital, digamos que hacemos un escrito pidiendo a nombre de la diputada que se revise el caso de tal persona, que se le atienda en el hospital, etc.

Aunque nosotros hacemos gestión, no es lo único que hacemos. Nuestra forma de hacer política quiere salirse de esos esquemas un poco clientelares, corporativos. Pero sabemos hacer gestión. Es un poco riesgoso, porque hay demasiadas necesidades. Y en lugar de resolverles, podemos quedar mal. La gente no identifica quién es quién, o qué hace cada quien. La gente identifica “autoridad” con alguien que te va a resolver el

problema. En nuestro país, en términos de presidencialismo, siempre recurrías al Presidente y él te lo resolvía. Aunque en otra instancia te dijeran que no, el Presidente lo podía todo.

Entonces, hay en el imaginario colectivo del mexicano, que llegando con el delegado, con la diputada, les van a resolver su problema. Hay quienes te exigen hablar con la diputada, solo para pedirle medicamento. Ese tipo de cosas podemos hacerlas nosotros. Pero quieren hablar directamente con la diputada. Hay quienes creen que la diputada tiene que tapar el bache, o arreglar la calle, solo porque es la diputada del distrito.

Eso se alimenta, también, por los vicios de los compañeros del partido o de los otros partidos, que se dedican a resolver los problemas de la gente muy al detalle. Atienden los problemas inmediatos de la gente, en lugar de dedicarse realmente a una labor política que trascienda lo inmediato. Son vicios de la política. También es por el tema de las prebendas que buscan los líderes, con las amenazas propias o típicas que te plantean: “Que si no me das esto te cierro la vía”, o “Te tomo la delegación”, o “voy a hablar mal de ti, o te voy a hacer un periodicozo”. Así, la propia tarea de la política se va pervirtiendo, de una manera muy perversa.

Se pervierte en varios sentidos. Primero porque los legisladores no se dedican a legislar. Se dedican más bien a recorrer el territorio para solucionar... los baches, que esto, que esto otro. Cuando esa es la labor de la delegación, no la del diputado. Pero si quieres sobrevivir políticamente, el diputado o cualquiera que quiera ser candidato se vuelve un gestor, ante la delegación, o ante cualquier otra instancia de gobierno¹⁶¹.

El diputado tiende a suplantar la labor que le correspondería a la delegación o al GDF. Si quieres hacer política, tienes que saber hacer gestión. Aunque quieras hacer política, o llevar la política, con otras formas.

El ciudadano cree que como va con la diputada ya se le va a resolver todo. En lugar de que el ciudadano averigüe cómo debe hacer su trámite, o que sepa que hay una oficina específica para atender su demanda, lo que pasa es que vuelca todo a la persona de la diputada, o diputado, es igual. Pero estamos tan acostumbrados a la forma directa, que los procesos administrativos se pierden.

Eso va generando un conjunto de vicios de la política. Vicios en cómo se atiende, vicios en las prioridades de cada actor, incluso para los propios líderes. A veces puede ser tan

¹⁶¹ Aunque Miriam aquí es (auto)crítica de las forma de operar en el territorio, lo cierto es que miembros en su equipo y en otros equipos (lo mismo que algunos líderes vecinales) valoran mucho las cualidades de un buen gestor, sea quien sea. Uno de los capitales políticos más preciados es, justamente, saber qué necesita cada colonia, y con qué líder vecinal local se debe contactar para ofrecer los servicios de intermediación. Alejandro, del equipo de Héctor Hugo, por ejemplo, sostiene que su trabajo de “calidad” porque lleva un cuaderno muy detallado de cada visita a cada colonia. Así, cuando va a un sitio, sabe de ante mano cuándo solicitaron qué, cómo quedó la gestión, si se les atendió (lo cual habría que recordárselo a los vecinos) o no (lo cual daría pie a mostrar preocupación y a manifestar la voluntad de “seguir trabajando” hasta que se logre el cometido).

fácil la solución a un tema, pero por ir de manera directa, a veces se complica más de lo que se resuelve.

La verdad es que el partido sí tiene una falla, una ignorancia, con respecto a las prebendas. La gente que está dentro de las estructuras del partido o de la delegación, o como personal de los módulos de los diputados, o de cualquier parte administrativa, no son las mejores personas. Algunos son expriistas. Otros nunca fueron priistas, pero los son en sus prácticas, aunque no lo sepan. Entonces eso te hace muy compleja la labor. Aunque a veces quieres hacer las cosas bien, no se puede. Hay mucho “ruido” en los límites de lo que se debe hacer y lo que realmente se hace. Y se vuelve tremendamente complejo y viciado.

Yo no conozco país del mundo en donde los puestos administrativos del Estado o del gobierno no sean gracias a acuerdos políticos. Es política. El asunto está en las reglas. Yo creo que el problema del Partido, y la Delegación, es la falta de institucionalidad. Al final, la delegación es rehén de los grupos. Así como está nuestro grupo, está el de Memo, el de Higinio, el de Héctor Hugo. Todos quieren llegar. A nadie se le niega la opción de trabajar en la delegación, es una aspiración legítima, pero el problema es que cada persona le debe su puesto a su líder político. No está trabajando para el gobierno delegacional, sino que trabaja en la delegación, para uno de los referentes. Por eso es que la delegación funciona como funciona. Es gente dedicada a hacer su trabajo político, y no a cumplir con sus responsabilidades administrativas¹⁶². Hay pocos que logran hacer ambas cosas bien.

Por ejemplo, yo le digo “secretaría de planeación” a los aviadores, que cobran en la delegación pero no trabajan ahí. Tienen un puesto, cobran, pero en realidad hacen trabajo político y solo eso. Hay muchísima gente en la secretaría de planeación, pero muchísima. A Maricela eso no le va. No es su línea. Ella cree que un puesto te lo ganas por tu militancia política. Pero una vez que estas ahí, debes cumplir con tu rol administrativo, tu rol en el gobierno.

La mirada de Miriam, que podríamos tomar como un ejercicio de socioanálisis al estilo bourdiano, hay que leerla, a la vez, a) como un testimonio descriptivo sobre cómo opera la política local y b) como una argumentación parcializada de un actor con intereses en juego. La evaluación crítica que realiza contra prácticas que considera “viciadas” hay que conjugarla con la necesidad práctica de “saber hacer gestión si quieres sobrevivir políticamente”. Las reglas del campo político local desde las cuales se decodifica el juego, exigen de los actores competencia práctica en las formas “normales” de hacer proselitismo.

¹⁶² Vale mencionar que no fueron pocas las veces en que distintos actores mencionaron, a contrapelo de lo que menciona aquí Miriam, que trabajan en la delegación principalmente con la consigna de apoyar el trabajo político de un referente local o de una organización civil.

Como sostiene la abundante literatura sobre caudillismo político y caciquismo urbano, un hombre fuerte en la política local está casado con los recursos públicos. Se los apropia, o al menos, se apropia de los caminos para llegar a ellos, convirtiéndose en un intermediario necesario para resolver problemas. Ahí radica su poder, como queda constatando empíricamente una y otra vez.

Siguiendo a Migdal (2011) podríamos sostener que la debilidad del Estado es proporcional a la fortaleza de las redes de intermediación. Pero, alejándonos un poco del sesgo normativo, también podríamos reconocer que esa es la forma del vínculo político que se establece entre los pobres urbanos. Al fin, visto “desde abajo”, el Estado es un actor (pero no omnipresente ni hobbesiano), pero también una idea/imaginario del orden legítimo, así como una maquinaria de operación (Agudo y Estrada 2011). Es, analíticamente hablando, el resultado del vínculo entre actores sociales y gubernamentales; en ese sentido, el tipo de vínculo político que emerge en toda esta trama de intermediación de gestiones y de demandas populares, *es el Estado* (o la *polity*, para ser más precisos, Tilly 1978), al menos en lo que a las colonias populares se refiere.

Siguiendo a Fernando Escalante, al enfrentar las claves interpretativas de la intermediación política, “las cosas se facilitan -a su juicio- si se sitúa entre el Estado y la sociedad a la *clase política*: una red, un sistema de intermediación, cuya función específica es la reproducción del orden” (1998: 152). Entendida así, como un espacio entre sociedad y Estado, la actividad de gestión que se realiza Miriam y su equipo, así como los otros equipos políticos en las colonias populares, dar cuerpo a tanto a la sociabilidad popular urbana como a la politicidad propia de las colonias populares.

6.3.2 ¿Cómo haces trabajo político?

Miriam:

El trabajo político para mí es buscar los mayores acuerdos con los actores del distrito para la candidatura de Maricela a la Jefatura Delegacional. Yo tengo que buscar que la mayoría piense, sienta y crea que Maricela es la mejor opción. Ese es mi trabajo político.

Hay grupos a los que hay que convencer con mucho. Hay que estar ahí, ahí y ahí. Para mí me queda claro que es la mejor opción.... por honesta, porque su trabajo es de calidad, porque sabe ser institucional, porque es plural, porque da cabida a todos, porque llega a acuerdos. No es la política que se está peleando, gritando, sino que busca soluciones. Poco a poquito, ese estilo de trabajo permite construir a largo plazo.

Pues bien: mi trabajo es decirle eso a los líderes. Todo el tiempo. Pero hay líderes que quieren otras cosas. Dinero, en concreto. En muchos casos te piden dinero. Y pues nosotros no nos movemos así. No tenemos de dónde. No tenemos negocios. No va por ahí.

Lo único que nos queda es convencer con la palabra y con la gestión. O sea, sí canalizamos las acciones de gestión, pero después de hablar. Tenemos que demostrar que somos buenos haciendo gestión. Las gestiones que llegan a los módulos, se atienden y se resuelven. De esas se encarga la secretaria y la compañera Norma, que es una experta en gestión.

¿Cómo hago trabajo político?

Tal vez si te lo pongo con ejemplos de personas sea más fácil. En 2009, en plena campaña, se juntó con nosotros un líder vecinal. Nos trajo 5 representantes de casilla para la elección interna del PRD. Pues porque así son los líderes. Le dan 5 o 6 representantes de casilla a todos los grupos políticos, para quedar bien con todos. De todos modos, el que quede se va a ver comprometido, porque el líder apoyó a todos. A este compañero lo trataban muy mal en los equipos en los que ha estado. Estuvo con Higinio, con Memo, con Llubere [referentes políticos del PRD en Tlalpan]... pero lo trataban mal. Eso tiene que ver con un poco de desprecio a la gente, con el maltrato; no le dan la atención. Poco a poco nos fue diciendo lo mal que lo trataban.

Ahora, después de un proceso muy largo, se junta con nosotros y nos trae a toda su gente, con toda la gente que tiene. Él pertenece a un grupo corporativo, finalmente. Recibe 80 despensas, para distribuirlas a su gente. Son despensas de la delegación que le dan cada dos meses. Le llamo “corporativo” porque está por las despensas, no por el convencimiento político. Le dan esas despensas porque el negocia apoyos con la Dirección de Desarrollo Social. Tiene un grupo de presión. Pero no es un mal compañero, digamos. Dentro de sus virtudes, sí le entra a la lucha popular, defiende causas, el tema del agua. Y se maneja en ese sentido. A él si nos costó más de seis meses convencerle que se una con nosotros. No le ofrecimos “las perlas de la virgen” porque no las tenemos. Pero le dijimos que lo ofreciéramos se le íbamos a cumplir.

Y así ha sido. Cuando nos ha pedido jornadas notariales, se las llevamos. Pide una reunión con la diputada, y se le arma una reunión. Tenemos un programa que se llama Módulo Móvil, en el que llevamos una serie de servicios como trámite del CURP, trámite de acta de nacimiento, va un médico para tomar la presión, un oftalmólogo para revisar

los ojos y vender lentes a bajo costo. A eso le llamamos módulo móvil¹⁶³. Va un compañero abogado para lo notarial, otro abogado para otros trámites de lo civil o penal (matrimonios, divorcios, etc.), para CURP va Lore. Lore y otra compañera atienden los pedidos de gestión por si salen. También va el oftalmólogo (que es un amigo de Juan, miembro del equipo), un doctor, y el coordinador del distrito. En total unas seis o siete personas. Si llevamos una jornada de salud, metemos a alguien que haga masajes, o medicina alternativa. Toda la gente que conseguimos, que no es del equipo, la traemos por redes: “oye, échanos una mano”, y los traemos.

Este líder en particular nos solicita mucho el trabajo notarial. No es que llevamos al notario, sino que uno de nuestros compañeros (un abogado) se encarga de recoger todos los pedidos, hace la conexión con un notario de confianza que tenemos, y lleva los trámites. Principalmente son cuestiones de testamentos, escrituras e intestados (cuando se muere alguien y no deja testamento, hay que hacer mucho papeleo). También solicitan la jornada notarial para actualizar las escrituras, cuando hacen modificaciones.

Una de las cosas que le ofrecemos es asesorías. A nosotros nos identifican mucho como intelectuales, porque siempre nos ven leyendo. Muchos somos universitarios, graduados. Y podemos ser asesores en diferentes temas.

Gestiones de “alto impacto”

Otra actividad que ofrecemos a este compañero es el acompañamiento puntual a gestiones de alto impacto. Por ejemplo, el tema del agua. El año pasado se reformuló el Código Financiero del DF, y comenzaron a subir las planillas del agua. Son cobros excesivos de agua, con un servicio de mala calidad, y de impuesto predial. A los líderes vecinales que trabajan sobre estos temas, o directamente a los vecinos que nos vienen a buscar para que les ayudemos, sí les acompañamos en la gestión, que es de muy alto impacto. Podemos pedir suspensión del cobro, recalificación del predio para que baje el impuesto, etc. Esos temas los puede manejar la diputada. Y ese es el apoyo: que les acompañemos en su gestión.

Otro tema de alto impacto puede ser impulsar que se construya un centro comunitario o un centro de salud. Fue lo que se hizo en Iztamal, o en el distrito 37 junto con el grupo Sol de Lomas [organización de vecinos]. Lo que hicimos fue terminar de construir el Centro de Salud. Maricela desde la ALDF etiquetó presupuesto para que se pueda terminar ese Centro. Eso no es tan fácil. Se tiene que negociar en la Asamblea, al menos seis meses antes, porque el presupuesto solo se lo aprueba una vez al año.

¹⁶³ Este tipo de “servicios en paquete” los hacen varios actores locales, no solo los diputados. Los hizo Pepe (dirigente vecinal) apoyado por el PRD para promover las candidaturas de los Comités Ciudadanos. También los hizo durante mucho tiempo Rafael Calderón (diputado del PAN), así que no es solo una práctica de los allegados a un partido.

Le ofrecemos trabajo

Finalmente el dinero que llega a las colonias es poco, comparado con las necesidades. Nosotros no podemos darles dinero, pero sí ayudar a gestionar. Y decir que junto con ellos, lo que hizo la diputada fue impulsar las mismas causas. Que ese fue su aporte. A la larga, nos funciona más. Porque la compra de voluntades es momentánea. Y se tiene que comprar constantemente. Y siempre va a llegar alguien con más dinero.

A los líderes, nosotros les ofrecemos trabajo, constante, con toda la organización. Y eso nos funciona. Es decir, por ejemplo, ellos saben que nosotros pertenecemos a la IDN. Y el líder de IDN es René Bejarano, que no precisamente tiene una imagen agradable ante la gente, ante muchos de ellos. Por el caso Ahumada, por los videos, por el escándalo, en fin. Pese a que somos de IDN, nosotros no les pedimos a los miembros de esa organización de vecinos que jalen con nosotros, que asistan con nosotros a las reuniones. Algo que a ellos no les gustaría. No los obligamos. No tenemos necesidad.

Un trato muy de amigos

Lo otro tiene que ver con un trato muy de amigos. En el trabajo político se puede tener toda esa relación de amigos. Yo entro a las casas de todos los líderes, como con ellos, me invitan a comer. Lo mismo con Cuauhtémoc, Alberto, Jonathan, que son coordinadores igual que yo. Pues nos invitan a sus casas, que el tequilita, que las botanas. (Risas) Es impactante cómo en este trabajo debes entrar en esas dinámicas... Porque además es una grosería que no les aceptes... “Ay compañera, y usted por qué no se a tomar un tequilita”. Entonces yo creo que mucho hay del trato personal y del respeto.

Sí hacemos lo normal

Finalmente, hay que reconocer, que también sí hacemos lo normal para día del niño, día de las madres, navidad...

Edison: ¿Qué es “lo normal”?

Pues, por ejemplo, hacer un evento el día del niño y regalar juguetes. Aunque hemos variado un poco. El 9 de enero tuvimos un evento por el día de Reyes (en el Deportivo La Joya). Tuvimos payasos y una obra de títeres, contra la violencia a la niñez. Y como Maricela es la presidenta de la Comisión de Salud de la ALDF, acordamos no dar de comer comida chatarra. Dimos fruta picada con chile. Eso lo vieron con buenos ojos los vecinos y las autoridades que nos acompañaron. Estuvo gente de la Asamblea, del GDF, de Seguridad Ciudadana.

Distintos líderes, distintas formas de trabajo

Mientras conversamos, Miriam va sacando varios documentos, listados, archivos. Se preocupa por que explicar bien su trabajo¹⁶⁴. Me muestra una lista que elaboró con los líderes¹⁶⁵ vecinales de cada una de las colonias del distrito 37. Tiene varias listas similares, realizadas según otras necesidades de organizar la información. La que me muestra, como un ejemplo de los líderes vecinales que operan en las colonias, relaciona a cada líder y su participación en las planillas de candidatos para elegir los Comités Ciudadanos. Está elaborada en base a las listas oficiales del IEDF, por colonia y por planilla. Lo que hizo Miriam fue identificar los líderes que ella conoce (¡y conoce a muchos, sino a todos!):

Te voy a dar ejemplos de líderes vecinales que hemos identificado en el distrito. Cada uno tiene maneras de trabajar distintas. Alicia^(), por ejemplo, es de la Colonia Uno^(*). Trabaja con Higinio Chávez (Jefe Delegacional 2009-2012). Comparten proyecto, pero también porque gana dinero, directo desde la Delegación.*

Beatriz^() es la típica líder priista. Está en la Colonia Dos^(*). Nosotros no vamos a trabajar con ella. Porque ella pide dinero. Y con quien le dé más dinero, con esa persona se va. Ella trabaja ahora con Héctor Hugo, con Higinio. Luego se moverá, al PRI, al PAN.*

Carmen^() es la líder natural de la Colonia Tres^(*), una de las colonias más pobres, más inaccesibles, más necesitadas. Ella trabaja con nosotros. Nadie le discute su liderazgo en la colonia. Principalmente porque nunca se ha hecho rica. Nunca ha cobrado por todo lo que hace para la colonia. Si entras a su casa, es de una pobreza impresionante. Con decirte que le faltan algunas láminas. De ese nivel. Si da como... ¡ay no manches! [pausa] Muy pobre, un hogar muy humilde. Ella jamás va a pedir un quinto. En la Colonia Tres, eso le hace ser la líder natural. Los equipos políticos, varios, siempre la quieren jalar, quieren jalar a su gente, por muchas razones. Y por muchas razones, ella está con nosotros. Porque Alberto la trata bien, porque Maricela la trata con respeto. Porque cuando llegó a nuestro Módulo de Atención, con las chicas [secretarias del módulo], le acogimos. Ellas le cambiaron la imagen. Una de chicas, que da el taller de belleza, le dio unos consejos, le cambiaron el pelo, le pintaron, le arreglaron. Carmen es una señora que si tú la veías, bueno, es guapa, pero no se arreglaba.*

Diana^() es de la Colonia Cuatro^(*). Con ella tampoco vamos a trabajar. A todo el mundo le vende sus afiliaciones. Nos llamó a pedirnos dinero para que le compremos las*

¹⁶⁴ Como muchas veces en el trabajo de campo, presento mi lado de “extranjero”, y declaro que no sé nada de nada, pidiendo por favor que me expliquen lo más básico de los temas que abordamos.

¹⁶⁵ (*) En esta sección, para proteger su identidad, cambio los nombres de los líderes vecinales y de las colonias donde trabajan. Los nombres son ficticios, las personas son reales. La entrevista con Miriam se realizó en marzo de 2011.

afiliaciones al PRD¹⁶⁶. No se las compramos. Pero hubo compañeros que sí. Y no pasó una vez, sino varias. Las mismas afiliaciones se las compró un diputado, el otro diputado, el delegado.

Ernesto^() es de la Colonia Cinco^(*). Recibe 50 despensas mensuales de la delegación, que reparte entre algunas mamás de la colonia. Él hace cosas muy pequeñas. Por ejemplo, que las mamás les lean a sus niños. Les pide que lleven un recorte de periódico para que puedan analizar y comentar en grupo. Les lleva los periódicos de la izquierda: Regeneración (Morena), el del Movimiento Nacional de la Esperanza (IDN), la Gaceta de Tlalpan que editamos nosotros. Y cuando hay necesidad de movilización, es decir, una concentración en el Zócalo, ir aquí a la delegación, etc., ellos se unen a Ernesto, van con él. No les pasa lista, porque siempre hay quien quiere se les pase lista. Y así. Él trabaja así, y lo quieren. Se ha logrado ganar el cariño de ellas. Tiene un pariente enfermo, y cuida de él. Es muy respetuoso con las compañeras. No hay señales de acoso, como sí hay en otros casos con otros líderes. Es lo que hace él. Y también hace gestión de todo tipo para su colonia. Y nosotros le ayudamos con la gestión.*

Francisco^() y Germán^(*) son de la Colonia Seis^(*). Con ellos tenemos una relación de respeto, no de trabajo. Coincidimos en algunas cosas, y si nos toca estar del mismo lado, muy bien. Nosotros les decimos que somos el mejor equipo para llegar a la delegación, y en eso consiste el trabajo con ellos. Si nos piden unas sillas o lonas, o carpas para sus actividades, les podemos prestar, porque nosotros tenemos. Pero hasta ahí llega. Ahora son miembros del Comité Ciudadano de la Colonia. Y la mayoría de los actores de los comités, son actores del partido. Y son actores que se han movido mucho tiempo. Por eso es que nos los peleamos. Porque son gente que opera con el PRD. Francisco y Germán no se meten mucho con el partido, pero sí presionan al Delegado para que los atienda: esa zona necesita mucho desazolve (limpieza del drenaje), banquetas, mantenimiento de parques y jardines. Eso lo tramitan ellos directamente, a veces con nosotros, a veces con otros grupos. Así se mueven ellos.¹⁶⁷*

¹⁶⁶ De cuando en cuando, el PRD (y todos los partidos) requiere reclutar miembros para sus filas. Se hacen campañas de afiliación en las que se pide a los referentes locales que muevan sus recursos (organizativos, logísticos, de personal) para captar nuevos miembros.

¹⁶⁷ En otra conversación que tuve con Miriam, al hablar de estos mismos líderes, me dijo que eran aviadores de la Delegación. Que, para tenerlos un poco controlados, el Delegado (o el funcionario respectivo) los había incluido entre las personas a las que se contrata por honorarios, con contratos de tiempo fijo. Sería, es mi interpretación, una manera de “maicearlos”. Cuando entrevisté a esos líderes y los seguí en sus actividades vecinales, no me dio la impresión de que cobraban como aviadores. Incluso les pregunté y lo negaron. Son de las cosas que no se llegan a saber “a ciencia cierta”, pero que sí sirven como elementos de análisis. Como sostiene James Scott (2000), entre el chisme, el rumor, el malentendido se traslucen prácticas y se establecen relaciones y estrategias de poder. No solo que “si el río suena, piedras trae”, sino que el hecho mismo que “suenen” es porque las relaciones sociales *también* se juegan en el mundo de los prestigios y los capitales simbólicos.

6.4 Gestión de demandas y trabajo político: lo que se hace desde el Módulo

Como una faceta más desde donde etnografiar, cubistamente, al equipo político de Maricela Contreras, presento a continuación una entrevista editada (con criterios analíticos) en la que se describen las actividades que se realizan en el Módulo de Atención Ciudadana que la diputada instaló durante un tiempo en la colonia Lomas de Padierna, en el distrito 37. Es un módulo que apoya al trabajo de Miriam (que es la coordinadora del distrito, siempre reportando a Alberto que es, formalmente, el Coordinador del Módulo de la diputada), aunque cotidianamente su lugar de trabajo es el módulo principal ubicado en la Col. Isidro Fabela¹⁶⁸.

Entrevisto a Cristina, la secretaria responsable de la atención en el módulo. Este módulo ubicado en Lomas de Padierna es un punto auxiliar, que sirve para operar en el territorio, pero que puede cerrarse de un momento a otro, como de hecho ocurrió poco después de mi visita. Esto no es extraño. De hecho, varios diputados instalan y levantan módulos en distintas colonias, dependiendo de las estrategias políticas que estén llevando a cabo. Por ejemplo, el diputado panista Rafael Calderón abrió y cerró al menos tres módulos en distintas colonias, mientras duró en funciones (2009-2012)¹⁶⁹. Hay unos módulos realmente funcionales y activos, como los que tiene Héctor Hugo en la Av. Picacho Ajusco o en Topilejo¹⁷⁰. Pero también hay otros que a la larga pasan desapercibidos, como un par de los que instaló el diputado César Daniel González (PAN).

Hoy acudo a este módulo por invitación de Miriam. Nos habíamos citado para conversar sobre las demandas por agua que se presentan en las colonias del distrito 37 (donde pertenece la colonia Miguel Hidalgo, y donde yo estaba haciendo trabajo de campo junto a la organización de Víctor Coreno). Durante un par de horas, Miriam está armando carpetas con reclamos de los vecinos por un cobro excesivo del agua, en varias colonias. Citó a tres personas más (líderes de colonias, interesadas en gestionar esa demanda) para armar esas carpetas, resumirlas en un solo

¹⁶⁸ Es el módulo principal, no hay que olvidarlo, donde acude la diputada y su equipo político cercano, y donde Miriam tiene su lugar de trabajo.

¹⁶⁹ De hecho, cuando lo entrevisté, tuvo que ser en las oficinas del partido en San Fernando, porque a esa fecha ya había decidido correr por una diputación federal y no por la Jefatura Delegacional. En esa estrategia, los módulos que instaló ya no eran tan importantes para el trabajo en territorio. También vale decir que uno de los módulos de este diputado fue robado, lo que lo motivó a cerrarlo poco tiempo después.

¹⁷⁰ El módulo en Topilejo lo lleva Alejandro, quien opera a favor de Héctor Hugo en toda la zona de los pueblos de Tlalpan.

documento, y llevarlas a la diputada Valentina Batres, quien se encargará de solicitar al GDF una condonación de deudas al Servicio de Agua de la ciudad.

Mientras Miriam elabora las carpetas, muy atareada, converso con Cristina, que atiende ese módulo. Aquí una transcripción editada (analíticamente) de algunas actividades que tienen lugar ahí. Quien habla es Cristina:

El vínculo personal

Muchas veces la gente viene muy, muy estresada. Aquí le hacemos de todo. Ya cuando estas atrás de un escritorio, o al frente de una oficina, sabiendo la responsabilidad que tienes, muchas veces no es que tengas que aguantar a la gente, sino que la gente viene con muchas cosas encima. Aquí le hacemos de psicóloga, aquí le haces de personal de limpieza, de todo un poco. Y a mí me gusta ayudar a la gente. Lo que sí no me gusta es cuando vienen en un plan muy pesado, queriendo que les resuelvas prácticamente la vida, o sea todo.

Te das cuenta cuando las personas traen problemas porque se sienta la persona con toda tranquilidad, y te comienza a platicar sus cosas. Y para mi punto de vista, darle la atención es escucharla. Tal vez no le pregunto nada, solo la escucho. Y la persona que viene se empieza a desenvolver de una manera en que tu vez que necesita desahogarse. Y te das cuenta que uff, sí que trae broncas muy fuertes, ¿no?

A veces te cuentan cosas muy personales, sin que les conozcas. “Es que mi hijo me dice una grosería, o me trata mal, o siento que ya no soy útil...”. Cosas así que tienen que ver con sus cosas personales. Pues ahí le das la atención, no puedes decirle que no, que se vaya. Hay quien le puede decir: “Oiga y a mí qué me importa. Si quiere le ayudo en un trámite, pero si no ya mejor váyase a su casa”. Yo no puedo ser así. (...)

Gestión

Como pudiste ver en nuestra hoja de visitas¹⁷¹, últimamente sí ha bajado todo lo que es cuestión de gestión. No sé por qué. Pero en general, si viene alguien y podemos ayudarle, pues adelante. Si no, lo canalizamos a quien creemos que puede o que debería. Ahora está la gente de los Comités Vecinales [Ciudadanos]. Algunas veces les enviamos con la gente de los Comités, para que les apoyen en sus gestiones. Otras los canalizamos a oficinas en la delegación.

Un trámite con que ayudamos mucho es el CURP. Te piden como requisito el CURP, y la gente no sabe cómo sacarlo. Nosotros les ayudamos. Eso es muy frecuente. Vienen con

¹⁷¹ Se refiere al cuaderno donde se registran las personas que visitan el módulo. En un listado, se apuntan datos de contacto y sobre la diligencia solicitada.

su acta de nacimiento original, dos copias, y dos copias de su credencial de elector. El trámite tarda 15 días hábiles. Pero la idea principal de un Módulo es atender las gestiones. Obvio, todo llega a un procedimiento. Nosotros no le podemos prometer a la gente. No somos la autoridad competente. Somos un vínculo. Les decimos: “Yo le sugiero que solicite esto. Y les vamos a respaldar, lo vamos a hacer, lo vamos a redactar así, y lo vamos a avalar con un documento firmado de la diputada”. Todos los documentos de gestión, de pedidos, si te das cuenta, están firmados por la diputada. Es como nuestro aval, nuestro apoyo, para que puedan tramitarlo en la Delegación, o donde corresponda. Ingresamos el pedido de gestión al área que deba ser ingresada, y ya es cada área que si tiene el recurso y la disponibilidad de ayuda, la que resuelve. Frente a nuestro pedido, que lo avalamos junto a quien lo solicita, vamos a recibir una respuesta por escrito, ya sea negativa o positiva.

Lo más frecuente son podas de árboles. También solicitan cambio lámparas y luminarias fundidas, para alumbrado público. Solicitan muchos topes, para bajar la velocidad. Varía. A veces te vienen con cosas como que los de Luz y Fuerza pusieron un poste de luz afuera de su casa y eso no les gusta, que quieren que lo quiten. Eso, ¿cómo lo vamos a hacer? Es cuestión de la empresa.

También solicitan mucho, mucho, informes de los programas sociales. Por ejemplo, hay un programa que tuvo mucho éxito, que tiene que ver con los comedores comunitarios, populares. Ese programa está respaldado por el GDF. Mucha gente está interesada en instalar un comedor, pero no tienen información. Les canalizamos a donde deben presentar su documentación y todos los requisitos, así como un reglamento, que deben cumplir para que se les apoye. Otros programas sociales también son muy demandados. Pues los ayudamos a inscribirse, y a que cumplan con los requisitos. (...)

En mi tabla de seguimiento, muchas veces las gestiones se pierden. A veces porque la autoridad se comunica directamente con la persona solicitante. Si te fijas en nuestra tabla, en cada documento ponemos los datos de las personas. A veces las mismas personas solo hacen la gestión y se olvidan. Otros vienen y nos la refrescan. Ahí tenemos que ver qué paso con su oficio, hacerle el seguimiento.

Asesorías

También se ofrecen asesorías, por ejemplo, asesorías legales. Para trámites de divorcios, algún asunto civil o penal. Hay un licenciado que nos ayuda con escrituración, con el tema de los testamentos, todo lo de predios irregulares. Él tiene un contacto con un notario público. Se puede decir que su especialidad son esos temas. Otro licenciado nos ayuda en temas de penal, o civil. El uno viene los miércoles de 4 a 6. Y el otro viene el viernes de 4 a 6. Si hace falta, también les agendamos citas, si ya vienen con un proceso.

Las asesorías son gratuitas, pero si hay algún costo en el proceso (pago de impuestos, sacar un documento), eso ya lo tiene que cubrir el interesado. Lo mismo que si requiere de los servicios profesionales del abogado, si quiere que tome su caso. Eso ya es otra

cosa. La asesoría que se da aquí es gratuita, pero si ya requiere representación legal, tiene que discutir con el abogado a ver si toma o no el caso.

Otro tipo de asesorías son las contables. Ahora tenemos a un compañero que nos vino a ofrecer su asesoría. Quien necesite puede venir a que le ayuden con sus impuestos, con todos los trámites de hacienda. Y el esquema es similar. Acá le abrimos un espacio al compañero contable, y si ya lo necesitan contratar lo pueden hacer. Pero la asesoría inicial es gratuita.

Los talleres

Los cursos y talleres que tenemos son una forma de apoyar a las personas productivas. Por ejemplo, alguien dice “yo tallerista sé bordar”. Pues le invitamos al módulo, que dé unos talleres y que enseñe a otras personas para que puedan aprender y ver si desarrollan alguna actividad de autoempleo. No le vamos a cobrar por dar su clase, más bien les vamos a prestar el espacio. Vienen a dar su clase, reciben una cuota de recuperación, mínima. Y ayudan a que otras personas aprendan cosas útiles en los talleres. Son costos accesibles: 10 pesos, 20 pesos hasta 40 pesos por la clase. Digamos que se ayudan vendiendo el material a los alumnos, pero es un costo mínimo, de recuperación. Hilos, agujas, pinturas, o material para primeros auxilios... todo eso hay que recuperar. Todo eso genera un poco de autoempleo.

En su momento llegamos a tener hasta ocho talleres. Pero son solo dos los que, digamos, han tenido más éxito. El de más concurrencia es el de conservas. Tuvo hasta nueve personas. También el de cultura de belleza, para aprender a cortar el cabello. Y, me estoy olvidando, el de primeros auxilios. También funcionó bien un tiempo.

En esos talleres, las alumnas anteriores ya se recibieron, ya acabaron. Ya no se ha vuelto a abrir, pero si hay gente suficiente lo podemos volver a montar. Un taller sacó a 6 alumnos. Y el otro, también a otros 6, pero ya colocándolos a trabajar, cortando el pelo en negocios privados. La maestra los colocó.

En el primer curso de belleza se cobraba 10 pesos por una clase de dos horas. Pero la maestra les traía el material, que la tijera, los cepillos para el pelo, lo que haga falta, las batitas, los tintes. Así era como se empezaba a recuperar.

Para otros talleres tenemos los maestros, pero por ahora no hay alumnos. Es el caso de velas decorativas, pintura en madera, pintura cerámica, etc. Hace unos dos meses tuvimos una alumna en velas decorativas. Con ella ya era suficiente, y pudimos trabajar, para que aprenda y si puede que se haga unos pequeños ingresos. Es lo que ofrece el Módulo de la diputada¹⁷². Pero los talleres son una parte. Lo grueso está en la gestión. Ahí se nos llena de trabajo.

¹⁷² En la fecha de la entrevista, el equipo de la diputada ya había tomado la decisión de cerrar ese Módulo en Padierna, y concentrar las actividades en el Módulo principal, ubicado en la colonia Isidro Fabela.

Esta descripción en primera persona de las actividades que se llevan a cabo en el módulo es, también, una forma de acceder al imaginario político de Cristina, a cómo evalúa su trabajo, y cómo lo posiciona en el engranaje más grande de la gestión de demandas urbanas. Tal como lo entiende, implica un vínculo personal, inevitable. Como miembro del equipo de la diputada, se ubica *entre* las demandas de los vecinos y la posibilidad de atenderlas. Ofrece un servicio: la intermediación, para lo cual pone en juego recursos (conocimientos, contactos, tiempo) que le son facilitados por el equipo al que pertenece, y por sus propias destrezas personales y cualidades “para el oficio”.

Con los talleres, las asesorías y la gestión, la vida en los módulos traduce la sociabilidad de las colonias populares a la politicidad que de ellas emerge. Los vínculos establecidos derivan en relaciones de afecto, en amistades, en tratos personales. La política, a ese nivel, se practica cara a cara, persona a persona. Se establecen códigos de reciprocidad, y lazos de economía moral. Como recuerda Robert Merton: “La máquina [política] establece vínculos con hombres y mujeres corrientes mediante complicadas redes de relaciones personales. La política se convierte en lazos personales (Merton 1992: 150).

Por eso puede llegar a disgustar el hecho de que un líder “llegue a pedir que le resolvamos la vida”. Pero también debe quedar claro que sin mostrar efectividad en las gestiones (demandas) frente los líderes y a los vecinos, se pierde credibilidad. No faltará la ocasión en que el vínculo personal derive en una situación de coacción fundada en la necesidad y en las demandas urbanas. Al menos, analíticamente, es posible. Y de lo cual, empíricamente, hay evidencia.

Salida

En este capítulo se ha descrito, desde distintos ángulos, un equipo político. La descripción ha sido parcial y fragmentada, pero se ha privilegiado -analíticamente- dar luz sobre la gran pregunta que guía la tesis: cómo se hace política en colonias populares de la Ciudad de México. Tal vez se ha abusado de la narrativa en primera persona, construida a partir de las entrevistas. Sin embargo, considero que esas miradas fragmentadas y las distintas narrativas etnográficas

pueden dar cuenta de cómo tienen lugar las prácticas políticas, y cuáles son los sentidos con los que guían su acción los actores.

Vale destacar que son las condiciones de urbanización precaria las que, cual base estructural de la política, dan forma al tipo de intermediación que guía el trabajo de los equipos políticos. También vale decir que los equipos no solo hacen gestión, ni solo operan en el territorio. También hacen asesoría política y legislativa a un nivel sectorial (temático). Hay incluso miembros de los equipos que trabajan administrando las redes sociales (facebook, twitter, página web) de los políticos (locales). Pero queda en evidencia que, al menos en lo que se refiere a Tlalpan y a las colonias populares, ningún equipo, ningún referente, puede obviar la gestión y el trabajo político con líderes vecinales. Llega el momento en que el campo así lo pide, en que las gramáticas nativas de la política de intermediación demandan la intervención casi personalizada del político local para resolver un problema urbano-popular.

Como se ha visto, la máquina política que opera en la ciudad se alimenta a sí misma. Los equipos en el territorio buscan recompensas políticas a mediano plazo (cada 3 años), pero principalmente gestionan día a día fragmentos de la ciudad. Por eso he referido al tema del Estado en las colonias populares como ese espacio de interacción entre pobladores, organizaciones vecinales, partidos y gobierno local. No es sino ante este tipo de forjamiento del lazo político que los equipos políticos muestran su valor explicativo para la tesis: es su funcionamiento el que activa y actualiza la intermediación.

Espero que lo descrito-analizado en este capítulo, en base a la evidencia empírica presentada, contribuya, entonces, para fortalecer el argumento que atraviesa a la tesis: con distintos matices, es la gestión de demandas la que nutre el trabajo político.

CAPÍTULO 7

El ADN de IDN: el trabajo político a nivel de la corriente



3 de marzo de 2004: entrevista en vivo en *El Mañanero*, con Brozo

Brozo: ¡Estamos ya hasta la madre de que esas situaciones sucedan!

René Bejarano: Y yo estoy consciente de eso.

Brozo: ¿Y no merecemos una explicación? ¡No, no, no me pendejees por favor!

El 3 de marzo de 2004, de forma imprevista, estallaron los “videoescándalos”. El diputado panista Federico Döhring entrega al Payaso Brozo, en el noticiero matutino de Televisa, unos videos donde se ve a René Bejarano recibir varias veces dinero del empresario Carlos Ahumada (los videos tienen fecha del 21 de abril, 10 de junio y 21 de junio de 2003). Bejarano era el coordinador de los diputados en la ALDF y el operador político del Jefe de Gobierno en la ciudad, nada menos¹⁷³. Minutos después, el entrevistador agarra desprevenido a Bejarano y, en vivo, le expone los videos en donde aparece recibiendo dinero, en portafolios, en bolsas plásticas. Fajos de dinero sujetos con ligas¹⁷⁴ (Ver ANEXO No. 14).

Inmediatamente, los medios emprendieron un escarnio público contra quien -a todas luces- aparecía como un político corrupto. No era novedad que a los políticos se los acuse de corruptos, lo que sí llamó la atención era que esta vez el hecho se registró en video. La televisión usó las imágenes para golpear políticamente al implicado, y a Andrés Manuel López Obrador (que en ese entonces lideraba las encuestas para la presidencia de la república)¹⁷⁵. Lo que quiero resaltar de este hecho es que, sobre la marcha, no hubo quien dudara de que ese acto fuera “el fin de la carrera política de Bejarano”. Se habló de él como “el cadáver político”. En la misma entrevista con el payaso Brozo, éste le dice: “Este es seguramente el día más triste de tu vida. Y el más feliz para otros”.

Maricela Contreras, en ese entonces diputada local por el PRD, lo narra ante los miembros de su equipo político (a mediados de 2012):

¹⁷³ Para quien está medianamente enterado de la política mexicana, este hecho es parte de su acervo normal de conocimientos sobre la política.

¹⁷⁴ Algunos días después, aparecen otros videos en donde se ve a Carlos Ímaz, delegado de Tlalpan, recibir dinero de forma similar a como lo hacía Bejarano. Sobre Ímaz, Ahumada dirá en su libro que lo apoyó con dinero para su campaña a Jefe Delegacional. También sostiene que lo chantajeaba, amenazándolo con cerrar sus empresas, y que le “pedía dinero prestado” para viajes, que nunca le devolvía. Cfr. Carlos Ahumada, 2009, *Derecho de Réplica. Revelaciones de las más grande pantalla política en México*, Grijalbo, México.

¹⁷⁵ En *Derecho de Réplica...*, Carlos Ahumada explica que, en los videoescándalos, él fue responsable de los “videos” y Carlos Salinas de Gortari el de los “escándalos”. Ante el argumento (con el que se defendió Bejarano) de que era un montaje político, Ahumada afirma: “Sí, Salinas fue el cerebro de los videoescándalos. Yo fui el de los videos, él fue el del escándalo”. Pero también sostiene que, más allá del uso político, finalmente todo quedó en la impunidad, y Bejarano salió absuelto. A lo largo del libro, Ahumada se presenta como un empresario víctima de extorsiones constantes. Vale decir que no se puede tomar en cuenta lo afirmado por Ahumada, sino como la posición de un actor en medio de un conflicto. Incluyo su posición en estos pies de página con esa advertencia.

Estaba en mi casa. Habíamos acordado no reunirnos, como siempre lo hacíamos en las mañanas temprano, porque René comenzaba una gira por los medios. Así que, como pocas veces, me quede en mi casa. Me llamaron temprano. Yo estaba en cama todavía. Me dijeron: “René está en la tele”. Ok. Era lo que habíamos previsto. Pero en seguida me llaman nuevamente. Me dicen que prenda la tele, que llame urgente a René. Que le diga que no vaya, que le tendieron una trampa. René no me contesta. Y ahí fue cuando lo vi. Lo que todos vimos. René increpado y expuesto por los videoescándalos. Lo que me sorprendió fue la capacidad de reacción de René. Enseguida comenzó el control de daños. Contraatacó: expuso a Ahumada, que estaba tapado en los videos. Y comenzó una larga, larga, etapa. Salí corriendo a la Asamblea. Llegué y René estaba dando su rueda de prensa. A empujones pasé, y me puse al lado de él. Les dije a mis compañeros, no lo dejen solo, hay que protegerlo. Esto es un golpe político. Y claro, era para desprestigiar a Andrés Manuel. Y estuvimos con él. Salimos en las imágenes de la televisión. Muchos amigos me criticaron, por haberme visto en esas imágenes. Pero yo sabía que ese era el momento de estar con René. Ocho años después, cuando René regresa al PRD, por casualidades de la vida, yo aparezco nuevamente junto a él en los medios. Y eso me los están recordando ahora mis amigos. Pues así fue, hubo que estar junto a René, políticamente.

En este capítulo presento un análisis de la fuerza de IDN (Izquierda Democrática Nacional), la corriente política del PRD que dirige René Bejarano, y a la cual pertenecen los referentes políticos más importantes del Tlalpan, aquellos que seguí etnográficamente entre 2009 y 2012, mientras hacía mi trabajo de campo.

Presento este análisis con el ánimo de explicar y describir cómo se hace política al nivel de la corriente. Organizo el capítulo en tres partes. En la primera describo el “retorno” de Bejarano a la política (aunque, según dice, “nunca se fue”). En la segunda describo las reuniones que realiza la corriente cada martes por la noche, seguida de una descripción analítica de cómo opera la corriente (para lo cual uso la voz de su líder máximo). Al final, trazo un análisis (y una hipótesis) sobre cómo el trabajo político en red (que denomino “resiliencia reticular”) permite no solo el regreso de un líder considerado “cadáver político”, sino ganar fuerza en la arena política del DF y en particular en Tlalpan.

7.1 El regreso: “No estaba muerto, andaba trabajando”

A inicios de 2008, luego de 4 años de mantener un perfil bajo en la política, René Bejarano “regresó”¹⁷⁶. Al menos así se lo reporta en los medios, que serían *el lugar* del que se habría despedido¹⁷⁷. Con dosis de morbo mediático, varias apariciones en los medios “revelan” que “Bejarano volvió”. En una entrevista con *El Universal*¹⁷⁸, la primera pregunta que le hacen es justamente esa: “¿A qué regresa René Bejarano, un personaje sin duda controvertido?” Hábilmente, responde:

“En realidad nunca me he ido. He seguido trabajando todo el tiempo. Y ahora deseo seguir contribuyendo a través de una Asociación Civil, a buscar organizar a la mayor cantidad de personas en torno a causas justas, después de que fui absuelto de muchas acusaciones, de que se demostró que no me había enriquecido ilícitamente. Y [ahora] buscando que la gente se organice mejor para que la pueda solucionar sus problemas”.

Otro periodista lo interrumpe: “Hay una absolución judicial, René, sin duda alguna. Estuviste sujeto a un proceso, a ocho procesos. Estuviste en la cárcel. Pero la gente no olvida la escena en que recibías dinero de Carlos Ahumada. Hay un juicio popular que no olvida”. La dura pregunta no sorprende a Bejarano. Se lanza de lleno a contestar. Dice que se siente avergonzado, que no cometió ningún delito, pero que el acto de recibir dinero (“para financiar al movimiento”) es moralmente cuestionable. Que se arrepiente.

¹⁷⁶ “El primer acto partidista al que se presentó tras los videoescándalos fue el 9 de febrero de 2008. En el Foro Cultural Azcapotzalco pidió a 600 personas votar por Alejandro Encinas en las elecciones a la presidencia del PRD. *No estaba muerto, estaba trabajando*, dijo Bejarano sobre su ausencia. La divulgación del evento por el diario Reforma causó tal lío que Encinas se deslindó: ‘Él no es miembro del partido y yo no voy a establecer ninguna relación con nadie en esta campaña que no lo sea’ Ver: “René Bejarano: las ligas no lo acabaron”, reportaje de Mael Vallejo (<http://www.adnpolitico.com/2012/2012/01/28/rene-bejarano-las-ligas-no-lo-acabaron>).

¹⁷⁷ Ver ANEXO No. 16.

¹⁷⁸ Entrevista de *El Universal* a René Bejarano. Disponible: <https://www.youtube.com/watch?v=UkVfx5zOjUA>



Su exposición en los medios, aquellos que lo expusieron como un corrupto, responde a una estrategia de vincularse nuevamente a la política, de forma abierta. Regresar como alguien que reconoce sus errores, pero que tiene buenas intenciones. De hecho, anuncia -vacilante- que regresa con el Movimiento Nacional por la Esperanza, una Asociación Civil que ayuda a resolver los problemas a la “gente más necesitada”, pero que la política no le llama la atención. Sin embargo, es un envite discursivo.

Por esas fechas (febrero de 2008), el *Grupo Reforma* se suma a la ola de reportes mediáticos que delatan que “sigue vivo”. En su Canal de YouTube, pero también es su versión impresa, reportan la noticia de que Bejarano (aún) estaría operando políticamente a favor de Andrés Manuel López Obrador¹⁷⁹. Presentan un video de la intervención de Bejarano en un mitin político. El video es realizado “por un aficionado”, es decir, por alguien que asistió al evento, y lo grabó con una cámara no profesional. Al video, los editores del Grupo Reforma lo presentan como una noticia exclusiva, y le agregan en bajo relieve el logo de la empresa (la palabra “Reforma” repetida en dialogal y sobrepuesta a las imágenes originales). Pero hace más que eso. Al inicio del video agregan un texto, con fondo negro, en que ponen en evidencia que Bejarano “sigue trabajando y externa su apoyo a Andrés Manuel López Obrador”.

¹⁷⁹ Disponible: <https://www.youtube.com/watch?v=5-12JQSwUSg&feature=endscreen&NR=1> (Consulta: diciembre 2012).



He ahí, la labor de *framing* del periódico evidenciando “el retorno” o, mejor, el hecho de que “sigue ahí”. Pero la propia intervención de Bejarano que se escucha en ese video, contribuye al “color” de la nota periodística. La fecha del video lo delata. Es el 9 de febrero de 2008. Son las 6:25 pm. El locutor lo anuncia:

“Cedemos la palabra al profesor René Bejarano Martínez, luchador social y dirigente de la Izquierda Democrática Nacional del Partido de la Revolución Democrática”

De inmediato se escuchan gritos y aplausos:

¡Se ve se siente, Bejarano está presente!
¡Se ve se siente, Bejarano está presente!

En la imagen se ve recorrer al *profesor* desde su silla al podio. Y comienza su discurso:

“Muchas gracias compañeros, compañeras. Me da mucho gusto estar aquí. Decirles que no andaba muerto, andaba trabajando. Producto de este trabajo es que podemos comentarles lo que pasa en México, y qué es lo que tenemos que hacer...”

La intervención se centra en denunciar el “pacto de la derecha” en el que confluyen el PRI y el PAN, y señalar que, “al otro lado, a la izquierda, está el PRD”.

Es claro que, como él mismo dice, “en realidad nunca me fui”. Cuando salió de la cárcel, definió su estrategia como la de “el viento”, que se siente, pero que no se ve. Y en realidad, aunque los

medios digan que “regresó”, su trabajo político nunca cesó. En otra entrevista¹⁸⁰, en julio de 2012 admitirá que “la política es como la viruela. Si no te mata, te deja picado. No se puede dejar. Pero hay muchas formas de hacer la política. Muchas formas. Y yo voy a combinar distintas formas. Y así lo he venido haciendo y así lo voy a seguir haciendo”.

El domingo 20 de marzo de 2011, en el Consejo Nacional del PRD, Dolores Padierna fue nombrada Secretaria Nacional del PRD. Ese evento marcó la reinscripción de René Bejarano en el partido. Todo hace suponer que lo hizo para tener presencia legítima en el partido, como militante afiliado, pero no hay quien niegue que también hizo cálculos por si podía aspirar a una candidatura. Lo que sí quedó en evidencia es que, a inicios de 2012, su corriente presionó al partido para que le entregue candidaturas en las elecciones nacionales (Presidente, Diputados federales y Senadores) y locales (Jefe de Gobierno, Jefes delegacionales, y diputados locales).

En 1992, Dolores Padierna y René Bejarano constituyeron la Corriente de Izquierda Democrática. En 2004 ésta se convirtió en Izquierda Democrática Nacional (IDN), y desde entonces, la corriente ha crecido en el PRD. Y ha hecho del DF su bastión¹⁸¹. Logra acumular poder político por un entramado de acuerdos y pactos, tanto al nivel del gobierno de la ciudad (cargos de alto nivel en el GDF o la ALDF) como de los micro liderazgos que se forjan en las colonias.

¹⁸⁰ “Habla René Bejarano con Grupo Reforma sobre su vida tras videoescándalo”, 30 de julio de 2012, disponible en el canal de YouTube del *Grupo Reforma*. Consular: <https://www.youtube.com/watch?v=GXB23Zi9dQw>

¹⁸¹ “En 1982, Bejarano y Padierna se conocieron en la Universidad Autónoma Metropolitana de Iztapalapa, mientras estudiaban la carrera de Economía. En la institución educativa, contribuyeron a la creación del Sindicato Único de Trabajadores Universitarios y a otros movimientos de izquierda. Tres años después, René y Dolores acababan de mudar su residencia familiar al Centro Histórico, cuando al igual que a todos los habitantes de la ciudad los sorprendieron los terremotos del 19 y 20 de septiembre de 1985. El desastre los impulsó a organizar la ‘Coordinadora Única de Damnificados’. Ahí empezó un trabajo de cuatro años en el Movimiento Urbano Popular. Crearon la Unión Popular Nueva Tenochtitlán-Centro, la cual tuvo por objeto gestionar vivienda para los afectados del terremoto y de la que fueron sus principales dirigentes. Esta organización fue acusada de fraude financiero y por problemas de construcción. El 5 de mayo de 1989, a través del Partido de la Revolución Socialista, Bejarano Martínez se unió al grupo fundador del PRD, donde ha sido consejero nacional, diputado federal, presidente del PRD en el DF, coordinador de la campaña de Andrés Manuel López Obrador y diputado Local” (*El Universal*, “Mancuerna Padierna-Bejarano en el DF”, 22 de marzo de 2011, nota de prensa de Karla Mora)

La operación de la corriente no difiere mucho de las otras del PRD. Pero tiene sus particularidades. Para esbozar una descripción analítica de esta corriente, a continuación presento parte de la evidencia que obtuve de primera mano, al asistir a las reuniones semanales.

Usualmente asisten entre 350 y 500 personas, a veces mucho más (como el día en que anunciaron las candidaturas finales del PRD que la corriente había logrado pactar con las otras corrientes). Se realizan en un mismo lugar cada martes (un Salón de Eventos en San Ángel, a la altura de la Av. Insurgentes), aunque me tocó ver cómo -previo a las elecciones- se trasladaron a otro Salón, cercano del original, pero más grande (en Av. Revolución).

7.2 Las reuniones de los martes por la noche¹⁸²

Las reuniones de IDN tienen una estructura predefinida. En las 10 reuniones a las que asistí, el profesor (como se lo conoce) se reserva siempre el acto estelar de hablar al final. En una ocasión que no pudo asistir, ni él, ni Dolores Padierna (porque estaban negociando candidaturas con los líderes de otras corrientes del PRD), el discurso final lo pronunció el diputado Alejandro Sánchez Camacho¹⁸³.

Invariablemente, en cada reunión hay invitados especiales. Usualmente ocupan el micrófono al inicio de las reuniones. Se trata de miembros de IDN de otros estados de la república que mantuvieron agendas de trabajo con Bejarano ese día. También hubo casos de nuevos líderes locales o territoriales que se sumaban a IDN: su discurso estaba orientado a agradecer al profesor y a prometer trabajo en equipo con la nueva corriente. En otra ocasión, una de las azafatas de Mexicana de Aviación que se quedaron sin empleo (por el cierre de la empresa) fue invitada a ocupar los micrófonos para promover la compra de un calendario. En su discurso enfatizó en los malos manejos de la empresa y en la complicidad política del gobierno federal para dejar

¹⁸² Agradezco a mi compañero de doctorado Jorge Damián Morán por acompañarme una de las noches, y hacerme notar, con su “ojo mexicano”, algunas facetas de las reuniones de IDN que se me estaban pasando por alto.

¹⁸³ Luego de las elecciones de 2012, en que Dolores Padierna fue electa Senadora, Alejandro Sánchez Camacho asumió el cargo de Secretario Nacional del PRD (en mancuerna con Jesús Zambrano, Presidente del PRD, que pertenece a la corriente Nueva Izquierda). Vale mencionar el dato porque demuestra que Sánchez Camacho es de los más altos dirigentes de IDN (nada menos que quien reemplaza a Dolores Padierna en el cargo más alto que tiene la corriente en el partido).

desamparados a los trabajadores. En varias ocasiones, miembros del SME (Sindicato Mexicano de Electricistas) y del Movimiento Sindical Universitario también hicieron uso de los micrófonos, para ventilar sus inquietudes, pedir apoyo y posicionar sus agendas.

Ejemplos del orden del día, en reuniones semanales de IDN (Cada martes, en un Salón de Eventos de San Ángel)		
17 de enero de 2012	21 de febrero de 2012	28 de febrero de 2012
Visitante de IDN-Yucatán	Delegado de Álvaro Obregón	Representante del Movimiento Sindical Universitario
Diputada local Maricela Contreras	Diputada federal Leticia Quezada	Diputado local Alfredo Vargas
Secretaria ejecutiva del PRD, Dolores Padierna	Representante del Mov. Sindical Universitario	Diputada local Maricela Contreras
Guillermo Sánchez (intervención corta)	Diputado Alejandro Sánchez Camacho	Diputada federal Leticia Quezada
René Bejarano	Manuel Oropeza, presidente del PRD-DF	Manuel Oropeza, presidente del PRD-DF
	René Bejarano	Dolores Padierna
		René Bejarano



Junto a Bejarano: Leticia Quezada (diputada y luego Jefa Delegacional de Magdalena Contreras), Guillermo Sánchez (ex Delegado en Tlalpan y vas veces diputado), Manuel Oropeza (Presidente del PRD-DF). En la fila de atrás, Maricela Contreras y Héctor Hugo Hernández.

Pero las intervenciones centrales son para promover el trabajo político de IDN. Se aprovecha para informar de las actividades legislativas tanto en la ALDF como en la Cámara de Diputados. Para informar sobre las actividades de la ALDF, una de las voces recurrentes fue la de Maricela Contreras (dip. local por Tlalpan). También escuché una vez a Guillermo Sánchez (dip. local por Tlalpan) dar un informe corto de los temas de discusión y conflicto en la ALDF. Entre las voces más recurrentes para informar sobre las actividades en la Cámara de Diputados estaba la de Leticia Quezada (Diputada Federal). Sus intervenciones eran más largas y detalladas.

Las cuestiones de coyuntura política, abordando a veces temas de fondo (por ejemplo, reforma energética, reforma laboral), estaban a cargo de personajes como Alejandro Sánchez Camacho (miembro de la Comisión Política Nacional del PRD) o por Dolores Padierna (Secretaria Ejecutiva del PRD). Manuel Oropeza (presidente del PRD-DF), la misma Dolores Padierna y René Bejarano abordaron varias veces temas de estrategia política, de organización interna de IDN, y de conflictos con otras corrientes del PRD y con los otros partidos (PAN y PRI). Sin embargo, para el final, solo René Bejarano, el líder principal, se permite un discurso más amplio, en temáticas y en tiempo de uso del micrófono. Sus intervenciones son las más esperadas: son aquellas que posicionan las definiciones de la corriente, donde se anuncian los acuerdos más importantes, donde se marcan las pautas a seguir en el trabajo de la semana. En no pocas veces me pareció una reunión de trabajo de una empresa con su CEO¹⁸⁴.

Por la época en que asistí a las reuniones de IDN, época electoral de definición de candidaturas, muchas de las intervenciones de Bejarano eran muy esperadas por los líderes territoriales para ver si anunciaba o no las candidaturas en cada distrito electoral. Los rumores se acallaban con palabras del profesor, cuando anunciaba tal o cual candidatura. Pero a veces se incrementaban, cuando no lo hacía.

Por ejemplo, no fueron pocas veces en que líderes de Tlalpan tomaron algunas palabras del profesor como “evidente” signo de definición de una candidatura. Tanto los equipos de Memo,

¹⁸⁴ Chief Executive Officer, acrónimo usado para referirse al principal ejecutivo de una empresa.

Maricela y Héctor atribuyeron a las palabras del profesor, pronunciadas uno de esos martes, decantaciones a favor (suya) o en contra (de sus contendientes).

En un caso, el profesor había dicho que “hay muchos candidatos, pero pocos son los escogidos. Muchos se pasan toda la vida buscando un puesto. Se empecinan por un puesto. Son los que esperan años y años hasta que les llegue una candidatura o un puesto. Son los eternos candidatos”. Seguía una invitación a “demostrar madurez política”:

“Lo más difícil es aprender a esperar. Lo más difícil va a ser entender que esta vez no van a ser candidatos. Ahí espero que demuestren madurez política”.

Esas palabras, en la interpretación de “la gente de Memo”, estuvieron dedicadas a Maricela: “Ya lo dijo Profesor. Hay gente se empecina por un cargo y están de eternos candidatos. Eso fue para Maricela. Para decirle que no se encapriche por ser Jefa Delegacional” (entrevista a A.G, diciembre 2011).

Otras palabras del profesor, pronunciadas en otra ocasión, a propósito del Día de la Mujer, fueron interpretadas convenientemente por dos grupos que estaban en disputa por la candidatura a Jefe Delegacional en Tlalpan. Bejarano felicitó a las mujeres del movimiento, a aquellas mujeres que tomarán la posta en las Jefaturas Delegacionales y por las cuales IDN estaba pujando sus candidaturas con las otras corrientes del PRD. Advirtiéndole que el PRD respetará un acuerdo interno según el cual presentarían 8 candidatas mujeres y 8 candidatos varones para las 16 delegaciones del DF, mencionó a Aleida Alavés para Iztapalapa, Leticia Quezada para Magdalena Contreras... Y, luego, también a Dolores Padierna para Presidenta del PRD.

Esas alusiones, para la gente de Maricela, fueron un signo de que el profesor ya se definió a favor de Maricela como candidata para Tlalpan, pero no lo dijo explícitamente para no molestar a los otros referentes locales (Memo, Higinio, Héctor Hugo) aún con esperanzas. Para la gente de Héctor Hugo, fueron una forma de decirle a Maricela que ella no estaba entre las escogidas. “Por eso de Tlalpan no dijo nada”.

Así, los discursos de Bejarano frente a su gente, frente a los líderes territoriales de IDN, son actos performativos. Sus dichos son tomados como principios de acción, como orientaciones a seguir. Él aprovecha esos espacios para dar órdenes, para invitar a eventos, para motivar, para aconsejar.

En varias intervenciones, a finales de 2011 e inicios de 2012, Bejarano compartió enseñanzas que le habían dejado sus asesores/estrategas políticos ecuatorianos (Jaime Duran y Santiago Nieto)¹⁸⁵. Invitó a que compren los libros de Jaime Durán que le había dejado la semana pasada. Y, tomando sus ideas de cómo hacer campaña, alentó a que en el territorio los líderes repitan una y otra vez, en toda ocasión, “conversando con la gente”, que el PAN y el PRI son lo mismo.

“Hay que repetir eso. Usemos lo que ya se viene escuchando. Digamos que lo de Calderón es una “Estela de Pus” [en alusión a la Estela de Luz¹⁸⁶]. ¡Cuántos millones costó! Repitamos eso. No es un *edificio*, es un *adefesio*. Calderón se gasta el dinero en la Estela de Pus y hay hambre en la Sierra Tarmaumara¹⁸⁷. La gente se muere de hambre. Es dinero mal usado. Digamos eso. Llevemos ese mensaje a la gente.

“¡Ay Peña Nieto! Se desprestigia solo. No sabe ni leer. No puede ni repetir lo que le dicen a la oreja, con ese aparato, con el chicharito que le ponen. Se pone a hablar inglés, y no le sale. Y ojalá que al menos termine de leer la biblia, porque no la ha leído completa. No se olviden de eso. Hay que decirle a la gente eso”

En uno de los actos, Bejarano emprendió un discurso sobre la libertad y la igualdad. Como nunca, esta vez lo vi en su faceta de profesor: daba la clase. Los líderes lo escuchaban. Entre las mesas se alababa las dotes intelectuales del profesor. “Yo lo escuché en tal lugar cuando habló sobre tal tema... estuvo brillante”, me comenta uno de mis informantes, con quien compartía la mesa esa noche. Más tarde, Maricela Contreras se refirió al discurso del profesor como “una de

¹⁸⁵ Jaime Durán y Santiago Nieto son consultores políticos. Durán fue Secretario de la Administración del Presidente Jamil Mahuad (de centro derecha) en Ecuador, a finales de los años 90s. En Ecuador dirigen la encuestadora Informe Confidencial, que hace mediciones de opinión pública desde hace 20 años. Han asesorado, en México, a varios políticos nacionales y locales entre ellos, a Andrés Manuel López Obrador en su campaña presidencial. En Argentina asesoraron al alcalde Buenos Aires (Mauricio Macri, de derecha). Y han sido asesores de campañas presidenciales en otros países de América Latina. En los años noventa, Santiago Nieto fue mi profesor del curso “Opinión Pública” en la licenciatura en Sociología.

¹⁸⁶ Un panel de luz construido por el gobierno federal panista para conmemorar el bicentenario de la Independencia y los 100 años de la Revolución Mexicana, que recibió críticas por un supuesto sobreprecio.

¹⁸⁷ Durante esos días, los medios de comunicación cubrieron la noticia de que ciudadanos mexicanos de la Sierra Tarmaumara habían muerto por hambre.

esas ocasiones en que se pone inspirado”. Entre papeles y apuntes, Bejarano cortó su intervención cuando ya pasaban los 40 minutos. “Continuamos el próximo martes”, anunció.

Su discurso puso en escena una de las características que definen al líder carismático: su capacidad de orador, de posicionarse como fuente de ideas y principios.

Como se ve, las reuniones de los martes son reuniones de trabajo. Sirven para mantener organizados y direccionados a los militantes de la corriente. Sin embargo, las decisiones más importantes se deciden entre mucha menos gente. De hecho, las reuniones de los martes son solo el eco de las reuniones que tiene la cúpula de IDN los lunes por la noche. Se trata de reuniones privadas, a las que tienen acceso solo los referentes más importantes. En el caso de Tlalpan, acuden (entre 2009 y 2012) Guillermo Sánchez, Higinio Chávez, Maricela Contreras, Héctor Hugo Hernández. Personalmente nunca intenté asistir a una de esas reuniones, y todo lo que supe de ellas fue a través de las entrevistas. Pese a lo cerrado de esas reuniones, alguna información se llega a saber si uno está más o menos cerca las personas por las cuales ésta fluye. Mucha información seguramente se queda a nivel de los dirigentes y referentes. De todos modos, el hecho de que se reúnan de forma separada, los lunes entre un grupo pequeño y cerrado, y los martes con una convocatoria abierta y masiva, muestra una faceta de cómo opera la corriente.

A continuación, para describir algunos otros matices de cómo se hace política al nivel de la corriente, voy a presentar uno de esos eventos que, siguiendo a Clifford Geertz, condensan significaciones profundas. Se trata de una de las intervenciones de René Bejarano, que uso como base de la siguiente descripción analítica.

7.3 Cómo opera la corriente, en la voz de su líder

Es martes en la noche. Como todas las semanas, hay reunión nacional de IND en un Salón de Eventos que queda en San Ángel (Av. Insurgentes). Para los cuadros operativos y dirigenciales de IDN, los martes por la noche es parte de su jornada semanal de trabajo. Es el 21 de febrero de 2012. La reunión se convoca a las 8h30pm, pero comienza una hora más tarde. El auditorio,

como de costumbre, está lleno. Asisten unas 400 personas (es cuestión de contar las mesas y el número de sillas). Todas, en alguna medida, operadores políticos territoriales de IDN. No hay control al ingreso. Quien quiera entrar, entra. Pero, en tiempos de desafección política, ¿quién quiere entrar?

Luego de varias intervenciones, la reunión de IDN resulta muy larga y un poco cansada (o sea, normales). Las intervenciones han estado cargadas de noticias, definiciones, anuncios de candidaturas. Es una reunión más, pero con su importancia específica: en estas semanas están en juego las candidaturas del PRD para las elecciones de julio de 2012.

René Bejarano es el último en tomar la palabra. Se alista para hablar tomando notas y haciendo apuntes, mientras sus compañeros hablan primero. Entre la audiencia hay expectativa porque -se espera- va a informar sobre las negociaciones que tuvo con los líderes de las otras corrientes del PRD en la Comisión Política del Partido. Su discurso, de 23 minutos, está lleno de datos y sobreentendidos. “Ya todos lo sabemos” dice en un pasaje, refiriéndose nada menos que a los nombres de los candidatos más fuertes en las delegaciones del DF¹⁸⁸. En otros pasajes anuncia la necesidad de seguir trabajando en tal o cual lugar, dando por entendido que quienes le escuchan saben que IDN es fuerte en esos territorios. El mismo nivel de sobreentendidos, de complicidad cognitiva entre quien habla y su auditorio, se da cuando Bejarano menciona lugares donde IDN no es fuerte: “debemos reforzar nuestra presencia en Gustavo Madero, reforzar nuestro trabajo en Iztacalco”, dice de paso. Se entiende que en esos lugares la cosa no funciona. Cuando se refiere a Tlalpan, un bastión de IDN, parece hablarles a los líderes locales: “Debemos unificarnos y mantener nuestra presencia en Tlalpan”, sentencia.

Vale la pena recurrir a esta intervención de Bejarano “en la intimidad”, con su gente, en su ambiente, como una forma de entender “el punto de vista del nativo”. Es decir, como una aproximación a una de las perspectivas internas privilegiadas de la configuración política que aquí se investiga. Este es un ejercicio de escuchar y comprender al actor desde sus lugares de enunciación. Veamos.

¹⁸⁸ Un síntoma de que en el campo político local se desarrollan sentidos compartidos que hacen de un miembro participante un sujeto competente (cfr. Bourdieu 2001).

El locutor anuncia la intervención del “maestro René Bejarano”. Con sus anotaciones en mano, se pone de pie y comienza agradeciendo la presencia de los Jefes Delegacionales de Álvaro Obregón y Xochimilco, y del candidato a la Jefatura Delegacional de Miguel Hidalgo. Es un guiño deferente para los mencionados, pero también una exhibición de que cuenta con esos pesos pesados de la política local dentro de su grupo.

A lo largo de su intervención (que comienza cerca de las 11h00), señala seis puntos. Los pone en tono de “tareas” (“Quiero destacar las tareas que necesitamos atender para las próximas semanas”, son las primeras palabras). Estamos en tiempos preelectorales, que en ciertos casos, principalmente en los bastiones del PRD, pueden ser más complicados que las propias elecciones. En el centro del meollo están las definiciones de las candidaturas, que resultan tensas y competidas. “Como es lógico -mencionará Bejarano- las candidaturas más disputadas son aquellas que donde el PRD es más fuerte”. El auditorio presta interés para saber cómo mismo van las negociaciones. Pero antes de entrar *en materia*, Bejarano se fija en sus apuntes y comienza por el principio.

La campaña presidencial

El primer punto lo dedica a la necesidad de concentrarse en la campaña presidencial. Denuncia el -según dice- “pacto” entre el PAN y PRI para “repetir lo que pasó en el año 2000, repetir el voto útil a favor de uno de esos dos partidos, y excluir a la izquierda”. Llama a no descuidar el trabajo. Ubica al tema como prioritario. La audiencia lo escucha. Suena un poco a rollo (al menos a mis oídos), pero su labor como dirigente del partido le obliga a priorizar ese tema. Aconseja al auditorio: “No podemos desperdiciar cada oportunidad que tengamos para hacer conocer y posicionar la alternativa de izquierda”. Sobre “lo mal que va a el país” pone varios ejemplos, principalmente en torno a la inseguridad: menciona una fuga de peligrosos prisioneros de la cárcel de Apodaca y la reciente matanza de 40 personas ocurrida ahí. Recuerda otros episodios de mala gestión del PRI en Nuevo León, Tamaulipas y el Estado de México. También les pide a sus coidearios que hagan “un esfuerzo muy importante para mencionar una y otra vez

que Josefina Vásquez Mota es lo mismo que Fox, es lo mismo que Calderón. Que no hay un cambio ahí”. Hasta ahí va con los posicionamientos. Enseguida retoma un rol más pragmático:

“Para eso hay que cerrar lo más pronto posible las precandidaturas del PRD, para que podamos atender adecuadamente la coyuntura nacional. Hay muchos temas, reforma laboral, inversión privada en el sector eléctrico, que nos deberían llamar la atención. Pero antes debemos cerrar las candidaturas”.

Tener visión nacional

Como segundo punto de las tareas pide “tener visión nacional”. Recuerda que ya hay candidaturas para Gobernadores a nivel nacional en Jalisco, Tabasco, Chiapas, Morelos, “y desde luego de Miguel Ángel Mancera en el Distrito Federal”. Pide reforzar esas campañas y las precampañas en los lugares donde habrá elecciones locales. Menciona 15 estados del país donde se renovarán alcaldes, diputados, gobernadores. “Sería casi la mitad de la república”, dice, incluyendo al DF y al Estado de México, las entidades más grandes. La importancia de este ciclo electoral es muy clara: “No debemos descuidar eso, porque los municipios son el poder más cercano a la gente”.

La fuerza organizativa

Los restantes puntos (3 a 6) se centran más en el trabajo político organizativo de IDN. Acudo a las propias palabras de Bejarano porque muestran en su origen las lógicas de funcionamiento, es la gramática con que se conjuga la política. Todo lo que dice en esta parte del discurso es seguido de forma atenta por los asistentes a la reunión semanal. Marcará una jornada de trabajo (al menos una semana). Servirá como guía de acción. En el caso del equipo de Maricela Contreras, será lo que se anuncie a las bases en la reunión semanal del miércoles. Otros líderes locales regarán lo dicho en sus territorios. Al fin y al cabo, su presencia ahí, esa noche, no es solo para mostrarse, para ser incluido en la lista de asistentes, sino también para escuchar de primera mano lo que está pasando en la política de su facción: llevarán a cada lugar los que ahí se diga. También hay uno que otro periodista que ventilará algo en los medios, si la noticia lo amerita. No me extrañaría que personas afines a otras corrientes y a otros partidos acudan a escuchar

“cómo se mueve la IDN”. De hecho, mi presencia ahí tiene otros fines, distintos a los de la militancia. Cual acto performativo, lo que dice Bejarano esa noche (así como otras noches) enmarca las acciones de la corriente, y brinda un sentido de unidad en torno a IDN y a la figura de su líder máximo.

Así, como tercer punto, Bejarano informa sobre la aprobación de un conjunto de candidaturas por parte del Congreso Nacional del PRD a diputados federales y gobernadores. Sus palabras ilustran muy bien la lógica con la que IDN y el PRD en general concibe y opera en la política:

“Ya se puede empezar a trabajar políticamente. No de forma abierta, por la veda electoral que existe. Pero sí organizativa y políticamente. No se debe detener ya ese trabajo de estructuración, de organización, de promoción del voto. Hay que desarrollar todo ese esfuerzo en muchos lugares de la república. Por ejemplo, en nuestro caso, tenemos ya propuestas de candidaturas en Ensenada, Tijuana, Iztcalli, Hermosillo, Coahuila, Nuevo León, etc. Y debemos ya aplicarnos para ya desarrollar el trabajo y esa actividad”.

Continúa con el siguiente punto:

“En cuarto lugar, todavía faltan por aplicarse las candidaturas en los lugares más competitivos. Como es lógico, es donde hay mayor número de aspirantes. Y eso implica que hagamos el esfuerzo, de aquí al 3 de marzo, por encontrar las mejores propuestas. Entre esos lugares, con ese tipo de candidaturas, están Guerrero, Oaxaca, Michoacán, Estado de México, el Distrito Federal y otras entidades que suman ya bastantes. Ahí ya debemos concluir ese proceso. Incluyendo también las candidaturas al Senado de la república”.

“Se dijo ya que el 3 de marzo es la nueva sesión del Consejo [del PRD] que habrá de abordar esos temas. Es decir, en menos de dos semanas. Y es necesario que reforcemos toda esa actividad, todo ese trabajo, para concluir con las precampañas, y salir a competir con toda la fuerza que se tenga, en toda la república”.

La “tarea” política se anuncia urgente, inminente. “Salir a competir con toda la fuerza que se tenga”. Quedan esas palabras en el aire. Las subrayo en mi cuaderno de campo. “La fuerza”, “competir”... La política muestra su rostro más íntimo: competir con fuerza por ganar las elecciones. ¿Cuáles elecciones? Todas. En este caso, las internas del PRD, y luego las legales, con los otros partidos.

“Para esa tarea, en quinto lugar, debemos desplegar nuestra fuerza organizativa lo más posible. Tratar de crecer y de obtener la simpatía de la gente. No podemos pensar que ya obteniendo la candidatura ya está resuelto el tema. Al contrario, hay que ir, tratar de conseguir los votos y los mejores resultados”.

Pese a las palabras del profesor, lo que preocupa a algunos asistentes (líderes políticos, referentes territoriales, aspirantes a candidatos), y que puede traer a mal andar a los dirigentes del partido, no es necesariamente la competencia política en las elecciones. De eso, en la sala, hay mucho *oficio*. Los que asisten son duchos en la política, en hacer *esa política*, la de las elecciones. No son meros ciudadanos que escuchan a un político. Son políticos que escuchan a su referente. Son los operadores políticos de IDN, nada más y nada menos. Se da por descontado que, definidas las candidaturas, *harán su trabajo*. Lo que preocupa es saber si, en esta ocasión, el trabajo acumulado se capitalizará en una candidatura. La razón por la cual está la gente sentada en las mesas y no en sus casas un día entre semana, a las 10 u 11 de la noche, es porque es *su trabajo*, y aspiran a que un referente local cercano (*su referente*) reciba un espacio en las listas del partido. Nadie llega a las listas finales sino es por el camino del dirigente de la facción (corriente). Él tendrá que negociar con las otras corrientes. Así que en la sala se sabe que la intermediación de Bejarano es clave para conseguir una candidatura. En el DF, ser candidato del PRD casi equivale a un nombramiento. Más todavía cuando la candidatura corresponde a uno de los bastiones electorales, de los cuales IDN y el PRD tienen varios. Lo que preocupa entonces es saber quién va en cada lugar:

“Dentro de las más competidas, están las candidaturas del Distrito Federal. Ya lo informé aquí Manuel [Oropeza, presidente del PRD-DF]. Debemos concluir ese proceso. Es necesario saber si se van o no a hacer las encuestas. En estos días tenemos reuniones. La Comisión Política que va a sesionar el jueves seguramente tomará algunos acuerdos. Y desde luego les informaremos oportunamente”.

Los líderes políticos locales de Tlalpan, como Héctor Hugo, Maricela, Higinio, Carlos Hernández, Guillermo Sánchez, entre otros (como Hipólito Bravo), que están posicionados para influir en la designación del candidato a Jefe Delegacional, saben que las definiciones no pasan solo por el capital político que acumulen. Las decisiones finales se toman “en la comisión

política”, en la cúpula del partido, a donde acuden los líderes de las corrientes facciosas. Solo luego de que se “lleguen a acuerdos”, que no dependen de la voluntad de los líderes territoriales locales, sino de las agendas de los líderes de las corrientes, “se les informará oportunamente”. Mientras tanto, los ataques por debajo de la mesa (entre colega de corriente) toman distintos colores (Ver. ANEXO No. 11).

Este es el meollo del poder de los líderes de las corrientes. Al final del día, ellos deciden en la mesa de negociaciones el destino político de *su gente*. El mecanismo de sujeción al líder cumple una función de certeza que sirve tanto para Bejarano, como para los Chuchos, u otros líderes de las corrientes, pero también para los aspirantes, *las bases*. Estar cerca del líder, tener su favor, es la contracara del trabajo político en el territorio. Ya le pasó a Héctor Hugo en 2009: era “el más posicionado”, pero al final Bejarano decidió que *el bueno* en esa ocasión sea Higinio. “Yo no sabía que las decisión se tomaba ahí” recordó Héctor sobre su “novatada” de 2009 cuando operó en el territorio, pero no hizo acuerdos con las cúpulas del partido. Ahora que ya aprendió la lección, en este 2012, Héctor Hugo sabe que, si quiere ser Jefe Delegacional, debe que contar con la anuencia (y la promoción) de *su referente*, Bejarano. Semanas después, la situación con Héctor Hugo se volverá a repetir: en las negociaciones, Bejarano apostó por Maricela Contreras para candidata a Jefa Delegacional en 2012. Héctor Hugo tendrá que esperar hasta el 2015.

Retomando el discurso, en su rol de líder y referente de IDN, Bejarano llama a estar alertas, a seguir con el trabajo político en el territorio. Y, de paso, diciendo las cosas rápido, sin pensarlas mucho, exhibe una definición de lo que él (y el resto) concibe como trabajo político: “Ya sea por visita domiciliaria, propaganda de mano en mano, gestión social, presencia física, actividades diversas”. Como en muchas de las entrevistas que realicé a miembros de IDN, Bejarano también ubica “la gestión social” como parte interesada de la acción política. Sus palabras muestran la flexibilidad laboral de quien hace política: “actividades diversas”. El sentido común de la política, que pareciera obvio al académico y al ciudadano lego, pasa desapercibido si solo se lo toma como lo que se dice que se hace. Una vez que, entrados en materia, un político local (o no local) *hace* política, lo hace todo el tiempo. Es un *modo de estar* en la vida. Se convierte en una rutina diaria, de la que no se puede salir. Pero regresemos a las palabras del profesor:

Hay que estar alertas para alguna convocatoria extraordinaria, al nivel estatal, en el DF. Porque una vez definido el método, y sus alcances, tenemos que acelerar la tarea. Les hemos insistido que no va ser el mismo [método de la vez pasada]. No se cansen. No dejen de hacer actividad proselitista, de organización. Porque sea el método que sea, es muy importante acrecentar la presencia. Ya sea por visita domiciliaria, propaganda de mano en mano, gestión social, presencia física, actividades diversas. Pero debe aprovecharse todos los días, en todas las actividades posibles, para hacer el trabajo político. Si hay [como parte del método de selección de candidatos] estudios de opinión, encuestas, una de las principales preguntas es “si conoce o ha oído hablar de...”. Y eso implica, pues, darse a conocer. También se debe disminuir los votos negativos. O sea, la gente que opina mal del candidato o la candidata. Se tiene que convencer de que es una buena propuesta. Y para eso hay que hablar de los temas que le interesan a la gente. Y eso es todos los días. Y [también] desde luego que la gente los identifique con el PRD.

Las instrucciones son claras: en *tiempos de política*, incrementar el trabajo. Los días siguientes, en las colonias que investigo, la *presencia* se incrementa. Más pintas en las paredes, gigantografías que promocionan a los personajes políticos locales, visitas puerta a puerta ofreciendo gestiones a través de los Módulos de Atención Ciudadana de los diputados. Nadie quiere desaprovechar la oportunidad de, al menos, obtener buenos resultados en las encuestas. Siguiendo con el discurso, enseguida, Bejarano da un ejemplo a emular:

Hemos ganado muchas encuestas en esta última etapa. Faltó por decirles, por ejemplo, que se ganó las encuestas en Zacatecas. Una compañera que se llama Edith Ortega, que es la mamá de Isabel [señala a alguien en el auditorio], ganó la encuesta en el Distrito 3, que es uno de lo más competitivos de Zacatecas. [*Aplausos del público*]
A ella la persiguieron. Hay que decirlo. El gobierno de Montreal la persiguió, hasta la quisieron expulsar del partido. No le reconocían derechos. Y sin embargo se ha logrado mantener. Y eso es muy importante tenerlo presente. [*Aplausos*]

Desde el punto de vista del líder, estas palabras son un llamado motivacional para seguir en la tarea de Sísifo, lección moral implícita: el trabajo duro da sus frutos. Resaltan en mi cuaderno los llamados empresariales al compromiso con la causa. Apunto en mi cuaderno: “un CEO da instrucciones para seguir en la tarea” y anunciar las buenas nuevas: con trabajo, la movilidad social y política es posible. “Y eso es muy importante tenerlo presente”, subraya Bejarano. Aunque se presente un escenario adverso, el *buen trabajador* cumplirá... y será recompensado (¿ecos de la ética calvinista?). El trabajo político dignificará, honrará, al “ganador”. Nuevamente,

levantados los ánimos, Bejarano asume su rol pragmático. Recuerda que, pese al duro trabajo también hay que hacer sacrificios: “hay que prepararse para ser candidatos, y también para no serlo”:

En el caso del Distrito Federal, pues, hay que reforzar nuestras precampañas. Como es lógico, puede ser que algunas candidaturas no sean exitosas. No todo el mundo va a ser candidato o candidata. Ya lo hemos dicho. *Así como es importante prepararse para ser candidato, también es importante prepararse para no serlo.* Pero eso no quiere decir que no tengamos prioridades. Tenemos muy buenas propuestas, muy claras prioridades, que no vamos a retroceder, que no vamos a negociar, en muchos lugares de la ciudad. Es el caso de Álvaro Obregón, donde tenemos la mayor presencia territorial, las simpatías electorales para la candidatura a la Jefatura Delegacional. Y desde luego que aspiramos que Eduardo vaya a la asamblea legislativa como diputado local por el distrito 18.

[Aplausos]

Esas, por ejemplo, son prioridades. No vamos a negociar. Así mismo en Atzapotzalco, en Benito Juárez, en Cuauhtémoc. Quisiéramos tener mayor presencia territorial en otros lados. No nos es posible, pero eso no significa que no tengamos representación. Nosotros seguimos compitiendo en Coyoacán. A pesar de todo, seguimos compitiendo en Cuajimalpa. Debemos reforzar nuestra presencia en Gustavo Madero, reforzar nuestro trabajo en Iztacalco. Luchar por la Jefatura Delegacional en Iztapalapa, en Magdalena Contreras, en Miguel Hidalgo. Insistir que tenemos la mejor propuesta en Milpa Alta. Reforzar nuestros esfuerzos en Tláhuac. Unificarnos y mantener nuestra presencia en Tlalpan. Incluso seguir batallando en Venustiano Carranza, y defender la propuesta de Miguel Ángel Cámara para el gobierno delegacional...

[Aplausos]

Y así, en todas las candidaturas que tengamos. No voy a repetir aquí los nombres, porque sería muy tardado. Ya todos los conocemos.

El cierre del discurso se reserva para destacar el trabajo de la comisión de IDN que negoció con las otras corrientes del PRD. Enfatiza el “intenso trabajo” y lo que se ha conseguido gracias a él. No se olvida de recordar -tácitamente- que *ese trabajo* está reservado para un núcleo selecto de dirigentes, para los miembros de la cúpula de IND (él mismo, y dos de sus *hombres fuertes*). Comienza con una perla en tono profesoral:

Yo les diría que en la actividad política hay épocas muy intensas, muy estresantes, de mucho desgaste físico, que requieren de muchísima atención, concentración, dedicación, esfuerzo, capacidad de resistencia y, sobre todo, de estrategia. Aplicamos una estrategia adecuada y eso nos permitió avanzar. Quiero resaltar que [los miembros de] la comisión negociadora, que estuvimos tres, jugaron un papel muy importante. El compañero

Alejandro Sánchez Camacho y el compañero Manuel Oropeza... [Ovación y aplausos del público]

Interrumpe el discurso por los aplausos de reconocimiento que reciben los personajes nombrados. Y ante los sonoros aplausos, Bejarano se permite en confianza una broma muy festejada por los asistentes, relativa al oscuro color de piel de Sánchez Camacho, sentado junto a él:

Fue un equipo multirracial, multiétnico, que garantiza la diversidad en el trabajo... Para todo tenemos en el PRD. [Risas. El referido y los asistentes celebran su broma]

Continúa, y finaliza con un llamado a seguir trabajando por la corriente, el partido y la izquierda:

Fue un equipo muy atento. No se descuidó en ningún momento los acuerdos, ni el trabajo, en jornadas muy largas. Jornadas continuas. La última de 26 horas continuas, sin descansar. Así fue el trabajo. Ahí estuvimos y vamos a seguir estando.

Yo les quiero pedir que no bajen la guardia. Hay que seguir trabajando, intensamente. Vamos a tratar de conseguir en lo que sigue también buenos resultados. Y que la IDN siga creciendo. Y que la izquierda siga creciendo en el país. Muchas gracias compañeros y compañeras.

7.4 Resiliencia reticular¹⁸⁹

¿Cómo explicar semejante “regreso a la política”? Un hombre que es filmado recibiendo fajos de dinero, cuatro años más tarde, es el político más fuerte en el DF, en el bastión de la izquierda mexicana. Luego de las elecciones de 2012, controlará 6 de las 16 delegaciones (ver cuadro), tendrá una cuota importante de diputados locales, federales y senadores. Siendo la segunda fuerza del partido a nivel nacional, le corresponde la Secretaría Nacional del PRD (cargo que ocupa Dolores Padierna, esposa de Bejarano).

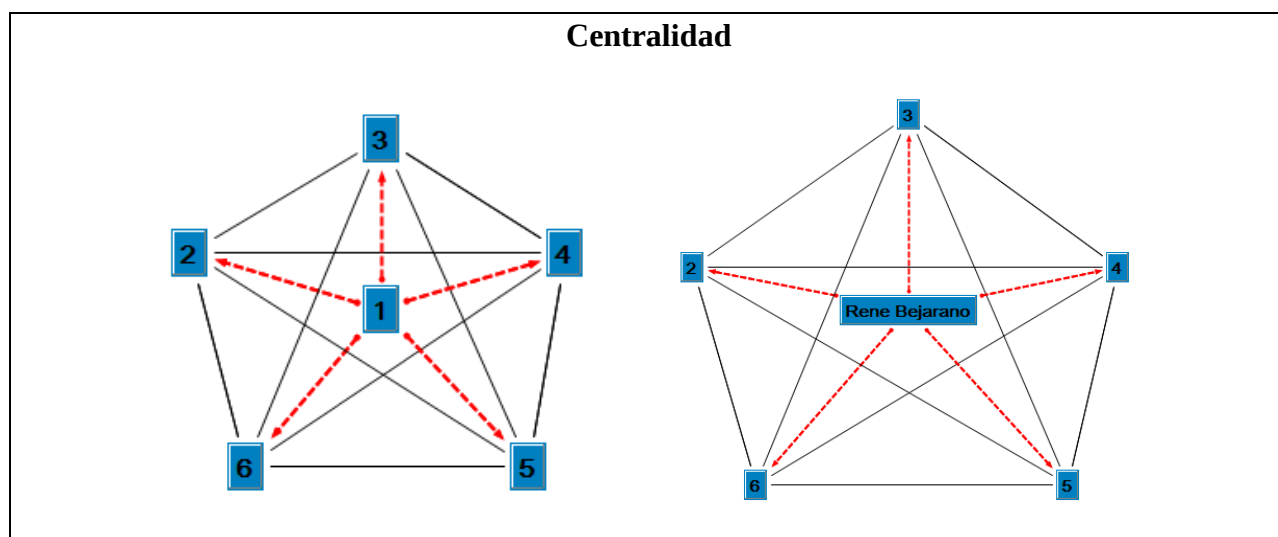
¹⁸⁹ “Resiliencia es la capacidad para sobrevivir los cambios del ambiente y el ataque directo” (Lauchs, Keast y Chamberlain, 2011).

Quisiera proponer que la capacidad de un grupo político de adaptarse y recuperarse de una crisis puede ser estudiada como resiliencia reticular. En sociología, resiliencia se refiere a la capacidad de recuperarse (en química, a volver a su estado anterior o de soportar alteraciones constantes), o de convertir las crisis en oportunidades (Ayling 2009). Se puede pensar en ella como una cualidad de resistencia y adaptación¹⁹⁰. No solo soportar un ciclo de crisis y alteraciones, sino de mostrar capacidades adaptativas a los cambios posteriores, resultados de las crisis (Ayling 2009). En este caso, la resiliencia caracteriza a la red política, no solo al miembro caído en desgracia.

DELEGACION	Partido del Jefe Delegacional electo					Corriente PRD
	2000-2003	2003-2006	2006-2009	2009-2012	2012-2015	2012-2015
Alvaro Obregón	PAN	PRD	PRD	PRD	PRD	IDN
Azcapotzalco	PAN	PRD	PRD	PRD	PRD	IDN
Benito Juárez	PAN	PAN	PAN	PAN	PAN	
Coyoacán	PRD	PRD	PRD	PRD	PRD	NI
Cuajimalpa	PRD	PRD	PRD	PAN	PRI	
Cuauhtémoc	PRD	PRD	PRD	PRD	PRD	IDN
Gustavo A. Madero	PRD	PRD	PRD	PRD	PRD	NI
Iztacalco	PRD	PRD	PRD	PRD	PRD	UNyR
Iztapalapa	PRD	PRD	PRD	PT / PRD	PRD	Ebrard
M. Contreras	PRD	PRD	PRD	PRD	PRD	IDN
Miguel Hidalgo	PAN	PAN	PAN	PAN	PRD	F. Nuevo Sol
Milpa Alta	PRD	PRI	PRD	PRD	PRD	NI-Ebrard
Tláhuac	PRD	PRD	PRD	PRD	PRD	RUNI
Tlalpan	PRD	PRD	PRD	PRD	PRD	IDN
V. Carranza	PAN	PRD	PRD	PRD	PRD	NI
Xochimilco	PRD	PRD	PRD	PRD	PRD	IDN

¹⁹⁰ La siguiente cita (Salcedo-Albarán y Garay 2012: 11) aclara un poco el concepto: “La resiliencia se ha medido como el tiempo que le toma a un sistema para regresar a su estado de equilibrio, suponiendo que cada sistema tiene un estado de equilibrio caracterizado por su perdurabilidad. Sin embargo, en términos de ecología se ha reconocido que un sistema puede tener varios estados de equilibrio, de manera que la resiliencia ecológica no se refiere al tiempo que le toma al sistema regresar a su estado de equilibrio, sino a ‘la cantidad de perturbación que el sistema puede absorber antes de que se autoorganice y adopte un nuevo estado’ (Ayling, 2009: 184)”.

Es a partir de la red¹⁹¹ que una estructura política puede rehacerse pese a ser golpeada fuertemente. Es a partir de las interdependencias de cada nodo de la red que un grupo político puede crecer y competir con otros grupos. El alimento de esta red es la frecuencia con que se reparten cargos, acompañada de la imposibilidad de reelegirse en un mismo puesto. Cada tanto (en el caso de la política en la ciudad, cada tres años) toda la red debe volver a funcionar para asignar los puestos que el campo político distribuye. Estamos antes el *spoils system* sobre el que investigaban los antropólogos de la Escuela de Manchester (Bailey 1969, Gluckman 1968, Gluckman y Eggan 1965), el mismo al que han hecho referencia Max Weber (en *La política como vocación*) y Robert Merton en *Teoría y estructura* para hablar de las máquinas políticas estadounidenses¹⁹². Esta mecánica alimenta la máquina política reticular, y cada iteración (cada elección, interna o constitucional) alimenta más la centralidad y la posición de puente del hub (el nodo más poderoso: Bejarano). La red puede ser dibujada así:

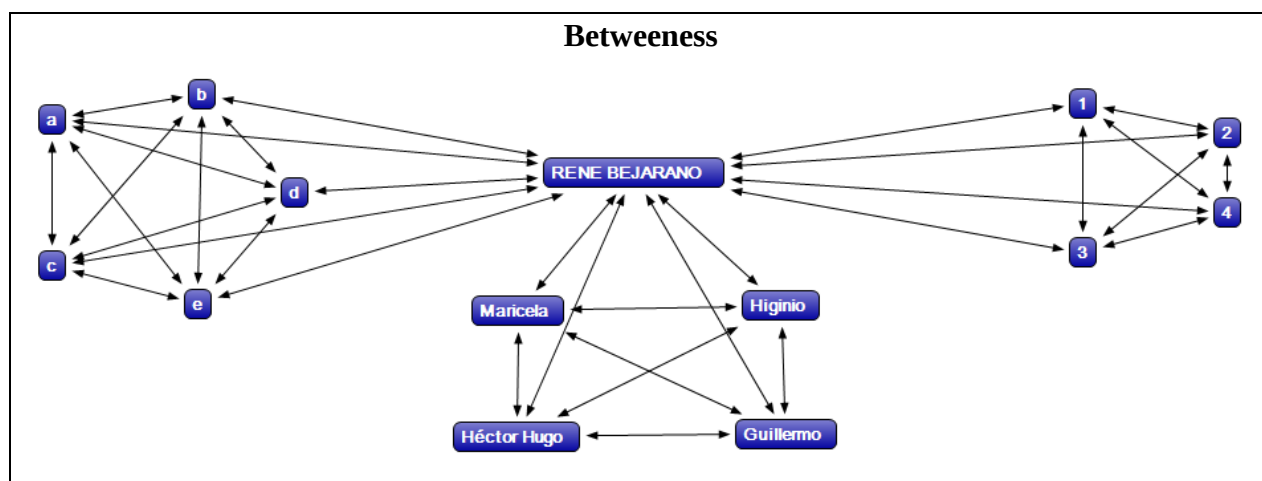


¹⁹¹ Sobre el análisis de las estructuras de las redes en sociología (económica), cfr. Burt, Christman, y Kilburn (1980), también el trabajo seminal de Granovetter (1985) y Burt (1992). Las medidas de centralidad y betweenness son usualmente cuantificadas en función de su debilidad o fortaleza (cuantas veces pasa la red por un nodo), y de las conexiones en la red y entre redes (los “huecos estructurales” de los que habla Burt 1992).

¹⁹² La crítica de Weber es muy dura, refiriéndose a las máquinas políticas: “¿Qué representa en la actualidad, para la formación de los partidos, este *spoils system*, es decir, esta atribución de todos los cargos federales al séquito del candidato triunfador? Sencillamente, significa el hecho de enfrentarse entre sí, unos partidos que carecen por completo de convicciones, meros grupos de cazadores de cargos, con programas mutables, elaborados para cada elección, sin más objetivo que una posible conquista de votos; programas cambiantes en cada ocasión, en una medida para la cual no es posible hallar analogía en ninguna otra parte” (2001 [1910]: 49).

Todos los nodos se interrelacionan (líneas negras). El nodo central, sin embargo, ejerce una relación de poder asimétrica (flechas rojas) sobre los demás miembros del cliqué. Si eliminamos al nodo No. 1 (el cacique), todos los demás nodos tienen un peso más o menos similar o equivalente. Funcionalmente, el nodo central “hace equilibrios” (como me comentó Alberto, cuando conversamos sobre Bejarano), porque siendo jerárquicamente superior, decide quién accede a los cargos, las candidaturas y los recursos, facilita o inhibe la carrera política y, principalmente, rota y reparte. Es la función del cacique (urbano) para con el cliqué (tribu o facción)¹⁹³.

Sin embargo, el “control político” no solo pasa por la centralidad de un nodo en la red. También pasa por controlar la interconexión entre redes. El siguiente esquema reticular ubica un ejemplo de la relación entre tres redes. Cada red puede ser un territorio (una delegación, una ciudad o un Estado). De hecho, para el ejemplo, en una de las redes he ubicado los nombres de cuatro referentes locales de Tlalpan (Héctor Hugo, Guillermo, Maricela e Higinio) relacionados entre sí y formando una arena política relativamente autónoma. Utilizo en anglicismo “betweenness”, usual en el análisis de redes, para referirme a la posición clave de intermediación que ocupa un nodo en la red.



¹⁹³ Resulta muy estimulante la posibilidad de analizar las redes políticas como tribus y facciones (o compuestas por relaciones tribales y faccionales). Agradezco al Dr. Alberto Olvera haber incentivado esa chispa de imaginación sociológica.

Nótese que ubico a René Bejarano como parte de cada una de las tres redes. Ocupa un lugar central y jerárquico. En el caso de la red a-b-c-d-e todos se relacionan con todos, y con Bejarano. Lo mismo sucede con la red 1-2-3-4: todos tienen relación entre sí, y con Bejarano. Cada red tiene comunicación directa y subordinada con el hub (o nodo central y articulador), pero éste tiene la misma relación con *otras* redes (no solo con una), lo que lo ubica *entre* ellas (puente estructural).

El poder de Bejarano radica en que ocupa el lugar *central* en cada red y el lugar de *puente* entre redes.

Este esquema puede aplicarse a niveles inferiores o superiores de la red política. Por ejemplo, si ubicamos en el lugar central a Maricela, los satélites de la red serán sus operadores políticos. Si ubicamos a Marcelo Ebrard o a AMLO en el sitio central, la estructura de la red será más o menos similar. El *hombre fuerte* de la política sabe situarse en el lugar clave (como Tony Cataldo y Doc en Cornerville, Whyte 1971). Los otros miembros de la red (aliados, subordinados, opositores) esperan que así lo haga. Aglutinar a las fuerzas políticas no es una tarea fácil: el profesor debe lidiar con los egos y los intereses de cada referente y con las disputas internas en cada territorio.

Sumar miembros a la corriente que él dirige es clave porque le permite crecer y hacer contrapeso a las otras corrientes con las que compite.

Lo particular del caso es que mucho del capital político que posiciona con fuerza a cada miembro de la red se trabaja en el territorio. Hay otro tipo de capitales políticos que se acumulan fuera del territorio, pero que también pesan a la hora de establecer alianzas, candidaturas, repartos de cargos. Tienen que ver con trabajo legislativo (como el caso de Maricela Contreras¹⁹⁴), o

¹⁹⁴ Ciertamente Maricela Contreras sí ha acumulado capital político *en el territorio*. Su trabajo no es reciente en ese sentido (ya fue diputada local y federal antes de 2009). Pero la ubico como ejemplo de quien capitaliza políticamente su trabajo legislativo, porque supo posicionar discursivamente los resultados de su agenda sobre equidad de género, obesidad infantil, presupuesto participativo, etc. Habría que decir también que en su proceso de selección como candidata a Jefa Delegacional en 2012 pesó el hecho de que el líder de la corriente se inclinara a su favor, por la larga relación política que mantienen, al menos desde 2003 (Maricela es una militante fiel de IDN,

notoriedad en los medios (un deportista destacado, un artista, un personaje de la televisión) o pactos entre las cúpulas (como el caso de Malu Micher, quien se “ganó” la candidatura por uno de los distritos de Tlalpan gracias a negociaciones entre el grupo de Marcelo Ebrard e IDN). Estas formas de acción política no son estudiadas en esta tesis, pero hay que tenerlas en cuenta.

Un ejemplo: cuando Maricela Contreras asumió como Jefa Delegacional, los grupos políticos territorialmente ubicados comenzaron a trabajar con/para ella. Grupos de toda la delegación, con sus referentes clientelares, fueron a respaldar a la ahora “hombre fuerte” de Tlalpan (¿Valdría hablar de “mujer fuerte” en el sentido político del término?). Las “bases” no le “pertenecen” fielmente a un solo referente. Los pobres urbanos son cazadores (en el sentido que le da Dennis Merklen al término) de programas sociales y de gestiones de demandas que hacen los políticos locales. Sembrar -con trabajo político- un capital a partir de las gestiones de demandas es una posibilidad abierta a un “emprendedor”: mucha de la carrera política que se levanta en contextos urbano-marginales dependerá de la eficiencia del político local para “bajar programas”, gestionar demandas, representar a los vecinos, en fin, dependerá de su capacidad y habilidad para *intermediar*.

Esta “manera de hacer política” está muy lejos de la idea ilustrada del ciudadano liberal. Pero también está lejos del clientelismo como una red de sujeción fija. A medida que el control partidista decrece, aumenta la competencia entre referentes. Ese es el *locus* competido de la política anclada en la gestión de demandas.

Muy lejos de pretender romantizar o idealizar esta forma del vínculo político popular (en el fondo no deja de ser una relación de dominación), la lucha por acceder al control de los recursos públicos, en aras de atender demandas y de capitalizar políticamente apoyos, podría ser vista como una forma de democracia *de facto*, de “democracia realmente existente”¹⁹⁵. De hecho, el clientelismo competitivo convive y se alimenta de una democracia electoral que, no solo que no

mientras otros políticos militan en la corriente pero ya han militado en otras, y llegaron a IDN por conveniencia, o se sospecha que pueden cambiar si así lo requieren las circunstancias).

¹⁹⁵ Obviamente, esta descripción estaría reñida con muchos de los ideales normativos que sobre la democracia existen, ya sea en sus versiones liberal (Rawls), procedimental (Dahl), republicana-cívica (Rousseau) o radical (Laclau/Mouffe).

permite la reelección, sino que renueva el reparto (*spoils*) de cargos (que permite el acceso a recursos) e incentiva un recambio de posiciones (“chapulines” que brincan de cargo en cargo) cada tres años.

A MANERA DE CONCLUSIONES

“Al ofrecer estrategias de sobrevivencia, los hombres fuertes usan una parte de los recursos estatales que están a su disposición para que la población se ligue a ellos. Para poder mantener su control local los hombres fuertes están casados con el personal y los recursos del Estado” (Migdal 2011: 117).

Al intentar entender cómo se hace política en las colonias populares, he planteado que en gran parte las prácticas políticas locales giran en torno a la intermediación de demandas urbanas y que éstas son susceptibles de capitalización política a favor de un referente local. Para que la “gestión” se transforme en capital político hace falta una operación intencionada, muchas veces realizada por uno o varios equipos políticos¹⁹⁶. Un equipo político es la extensión de un referente. El trabajo político, desde las actividades de campaña, el cabildeo con caciques, hasta la más pequeña agenda de hablar en reuniones o convencer a vecinos, o solucionar un problema vecinal con fines de cooptar bases electorales, fomenta un lazo político que ata a los pobladores al sistema de intermediación ya establecido. En muchos sentidos, las transacciones que circundan a la intermediación son el vínculo político del Estado con los pobres urbanos. La calidad de la ciudadanía encuentra en la intermediación su sustancia.

En términos generales, el estudio, me parece, ha logrado su objetivo. Mostró que la inmersión etnográfica puede ayudar a identificar factores explicativos sobre cómo se hace política en las colonias populares. Al centrarse en el trabajo político y la intermediación de demandas urbanas se da pie a una forma de estudiar al sistema político mexicano. Por un lado, se trata de repertorios de acción social y culturalmente reproducidos (ver capítulo 2 y 3). Por otro, son mecanismos a través de los cuales opera la dominación, la gubernamentalidad y la contienda política (ver capítulos 5, 6 y 7). El gobierno de las necesidades de los pobres urbanos alimenta una máquina política urbana, que no opera en el aire, sino que responde a figuraciones contingentes e históricas.

¹⁹⁶ Cual *equipo de actuación*, en el sentido que Goffman (2004) le da al mismo, es decir, como grupo con fines comunes que performan una identidad, una solidaridad interna, un mensaje hacia el contexto, y que comparten intereses. Desde otra perspectiva, serían niveles de la empresa política.

La política de la intermediación comienza abajo, con los líderes vecinales, los dirigentes barriales, los empresarios de las invasiones, los cabecillas de los comités pro-mejoras. Se empata con la necesidad de los partidos de, en solo tres años, proveer las bases para un salto más en la carrera política de un referente. Con el paso de los años, los líderes se cansan, los dirigentes se van, los empresarios se conducen a nueva empresa, los políticos se mueven... pero la lógica de las prácticas permanece. Así, la intermediación se institucionaliza, se legitima, cala hondo en lo real y en la representación de lo real. Se vuelve cultura (política), se reifica.

Intermediación

Como objeto de estudio, la actividad política es polifacética, y requiere ser estudiada desde distintos ángulos. En esta tesis he querido presentar un argumento a favor del trabajo político como categoría analítica. He debido valerme de una perspectiva teórica relacional y situacional sobre la acción política y la sociabilidad urbano popular. He necesitado inspirarme en la Escuela de Manchester de antropología política (he usado la noción de *juego y arena política* de F. Bailey), así como en la etnografía política urbana contemporánea. Tuve que rescatar la noción de codicia política (de Philip Braud), así como la de máquina política (Weber, Merton), y las de campo político y capital político de Bourdieu.

La clave analítica radica en entender, con base en estas herramientas, que la intermediación (llamada “clientelar”) cumple funciones (latentes, diría Merton) que otras instituciones y estructuras sociales no cumplen, aunque “oficial” o “formalmente” estén llamadas a cumplirlas. Así, cuando decimos que el lazo de los pobres con la sociedad mayor es un lazo plebeyo, no estamos criticando normativamente, sino describiendo analíticamente. Resta decir que para sostener esta perspectiva tuve que alejarme de las visiones normativas de la política, tanto en sus versiones liberales y funcionalistas, como de las romantizaciones de la “buena política” o de “la política profesional”.

Pobreza y segregación urbana

La dinámica de la expansión urbana sigue creando notorias líneas de segregación espacial. La presión poblacional hacia las periferias y las zonas de reserva ecológica aún es una constante. Los arreglos para la regularización y urbanización de los predios ocupados refuerzan notablemente la máquina política. Líderes barriales, verdaderos empresarios de las invasiones y referentes políticos encuentran en la necesidad de vivienda (y de servicios básicos para las colonias) una fuente que alimenta el sistema de intermediación de demandas¹⁹⁷. Pero si esto es así en las invasiones más alejadas y recientes, lo que queda en las colonias populares ya más consolidadas es tanto la legitimidad del sistema de intermediación, como los eternos problemas de servicios urbanos desatendidos. Si las condiciones estructurales se reproducen, no es extraño esperar que las formas de hacer política también.

Del cambio político

Una lectura de los estudios sobre cómo se hace política en la Ciudad de México deja entrever que habría una relación entre un contexto cambiante y nuevas prácticas políticas. A lo largo de la tesis, he sugerido que existe una posibilidad teórica y metodológica para investigar las prácticas políticas locales desde abajo y desde las tramas de interacción. Un tipo de estudio que se centre en las redes de relaciones sociopolíticas y trate de dar cuenta de a) cómo se hace política cotidianamente y b) en qué medida las prácticas cambian, teniendo como referencia al modelo corporativo clientelar que predominó/predomina en México, puede dar luces sobre cómo va cambiando (o no) la política local. Por lo pronto, el estudio que presento muestra la pervivencia de las lógicas de intermediación clientelar, aún cuando las colonias ya están relativamente consolidadas.

De la reforma política

Una conclusión con respecto al cambio político que he sacado luego de este estudio es que la densidad de la política popular poco puede alterarse a la luz de tibias iniciativas de participación

¹⁹⁷ Mientras realicé mi trabajo de campo, no fueron pocas las denuncias de corrupción en la delegación con respecto a “giros negros” (permisos para el funcionamiento de negocios como bares, discotecas, etc., en lugares cuyo uso del suelo en principio no lo permitiría, por su condición de zona residencial u otra), o a invasiones promovidas por políticos locales.

ciudadana. Todo lo contrario, dado el elemento estructural de la segregación, las reformas políticas (negociadas, reguladas, entibiadas por los partidos en la ALDF) solo refuerzan los modelos de intermediación ya existentes. Las iniciativas de participación ciudadana (impulsadas en 1999 y 2010) se montaron en las redes ya establecidas, fortaleciéndolas.

Querer rechazar, desde principios normativos o morales, el funcionamiento de la máquina política es erróneo, porque olvida el principio de que lo social se estructura en base a modos de satisfacción de necesidades; y tales modos pueden ser canales “deseables” o “indeseables”. Pero más allá de eso, las necesidades buscarán ser atendidas. Por eso Robert Merton, por ejemplo, ante las tibias reformas políticas que quieren eliminar de un plumazo las “antiestéticas” o “políticamente incorrectas” máquinas políticas, llega a decir que:

“a menos que la reforma [política] implique también dar una nueva forma a la estructura social y política, de tal suerte que las necesidades existentes sean satisfechas por otras estructuras, o a menos que implique un cambio que elimine por completo las necesidades, la máquina política volverá a su lugar integrante de sistema social de cosas” (Merton 1992: 157).

En suma, dadas las condiciones estructurales, poco se podrá hacer por “mejorar la calidad de las democracias”. Como se podrá adivinar, por los argumentos que he construido en la tesis, no quiero ubicarme en posiciones normativas sobre lo que debe ser la política o cómo debería funcionar. Mi interés es mostrar que en el juego de las reformas políticas versus las prácticas percibidas como “no deseables” (como las de la participación ciudadana que me tocó evidenciar), han pesado más las lógicas prácticas.

Desde la visión del planificador, la ciudad se decodifica en mapas. El foco de su interés es la mancha urbana, vista desde arriba, como desde una foto satelital. El urbanista así como el geógrafo piensan su ciudad en trazos largos, los trazos del ordenamiento territorial, de los accesos a los recursos. En cambio, desde la perspectiva del peatón, o del *flâneur*, del líder vecinal, la ciudad se experimenta en diálogo directo con los cuerpos y las interacciones.

Lo mismo ocurre entre el ingeniero político (el legislador) y los operadores políticos (de territorio). Los ingenieros políticos que diseñan dispositivos de reforma política imaginan mecanismos de articulación entre instituciones y ciudadanos. A punta de reformas legales, moldean instancias de participación que, imaginan, desactivarán sistemas de intermediación clientelar, formarán cívicamente a los ciudadanos, disciplinarán a los funcionarios, en fin, “mejorarán la calidad de la democracia”. Lo que ocurre es que los ingenieros políticos solo leyeron la mitad del problema. Porque así como hay incentivos para el cambio, también hay resistencias al cambio. Así como hay orientaciones buscadas, también hay consecuencias no intencionadas. Y los sentidos prácticos pesan más que las directrices de cambio de la ingeniería institucional. Gaetano Mosca lo pone así:

“Las clases políticas declinan inexorablemente cuando ya no pueden ejercer las cualidades mediante las cuales llegaron al poder, o cuando no pueden prestar más el servicio social que prestaban, o cuando sus cualidades y los servicios que prestaban pierden importancia en el ambiente social donde viven” (Mosca 2006 [1896]: 126).

Cuando analizamos el cambio político, al nivel de la cultura política que constriñe las prácticas concretas, prima la inercia del sentido práctico. Lejos de los nostálgicos de lo que nunca pasó (quienes sueñan con imponer “la verdadera democracia”), como dice Sabina, las prácticas políticas en los contextos urbanos populares (¿y en otros?) siguen atadas a la eficiencia de un líder vecinal, de un operador político, de un referente local, de la máquina en general. No se si eso sea “bueno” o “malo”. Por ahora solo reconozco que hay argumentos a favor y en contra. Hay quienes dirán que la intermediación sujeta, otros que facilita la atención a las necesidades. Unos dirán que limita o que compite con el Estado, otros que esa es la forma en que se gobiernan las necesidades de los pobres. En cualquier caso, se trataría de formas puras, idealizadas, de sistemas políticos. Lo que he hecho en la tesis es mostrar el sistema, con sus ventajas y desventajas para los pobres urbanos y para los operadores políticos.

La máquina política

Tal vez eso explique el “eterno retorno” de alguien como René Bejarano luego de su “muerte política”. La ciudad lo necesita, porque la organización de la política está ajustada al tipo de prácticas que él fomenta. No como persona, sino como nodo de una red de relaciones políticas bastante activa. Como sostiene Merton: “las máquinas políticas tienen, como el fénix, la cualidad de renacer, vigorosas y sin daño, de sus cenizas” Merton (1992: 147). Y más adelante:

“La función estructural clave del cacique o jefe es organizar, centralizar y mantener en buenas condiciones de funcionamiento ‘los fragmentos diseminados de poder’ que ahora andan dispersos en nuestra organización política. Mediante esta organización centralizada de poder político, el cacique y su aparato pueden satisfacer las necesidades de diferentes grupos de la comunidad mayor que no se sienten satisfechos con estructuras sociales legalmente concebidas y culturalmente aprobadas” (Merton 1992: 148).

La tesis ha intentado mostrar a la “clase política” (Gaetano Mosca) en su contingencia, en su operación diaria, en el despliegue de sus lógicas y sus estrategias. Poniendo en diálogo a Weber (2001), Braud (1993), Bailey (1969 y 1988), Merton (1993), junto con la evidencia empírica recopilada, describí el juego político-electoral, el funcionamiento de un equipo que opera en territorio, así como algunas claves de la corriente más importante del PRD en la ciudad. Todo ello busca dar pistas (desde distintas facetas del múltiple plano cubista) sobre cómo se hace política en la ciudad, y en las colonias populares en particular. En el trabajo de campo recopilé historias de vida, entrevistas detalladas sobre actividades del día a día de los operadores políticos, registré eventos políticos (informes de los diputados, rifas, festejos por el día del amor, por el día del niño, por navidad), etc. Todo ese material aquí lo presento a veces de forma breve, otras de forma más pausada. El ánimo es construir explicaciones en base a las descripciones. Debo decir que me quedo con material para analizar, y con la esperanza de poder re TRABAJARLO luego.

Lo expuesto, sin embargo, me parece suficiente y adecuado para entender las determinaciones sociales de la clase política¹⁹⁸. Por un lado, ésta depende de la configuración social de la que haga parte, de la sociedad mayor. En el caso de esta investigación, con esta impronta social damos cuenta de cómo las colonias populares, inmersas en un proceso de urbanización mayor que abarca a la Ciudad de México en su totalidad, imponen un tipo de escenario para la intermediación política. Se trata de un escenario de demandas urbanas propias de una situación de segregación urbana y marginalidad social. No es lo mismo la política en/de las colonias populares que en/de los fraccionamientos privados de clases medias y altas.

Por otro lado, la clase política depende de un condicionamiento social (sociológico) propio del campo político. Las reglas de funcionamiento de la política, que constriñen la práctica de los actores políticos, operan con cierta autonomía, tanto en el plano “formal” (las reglas electorales o los reglamentos internos de los partidos) como en el “informal” (filias, fobias, alianzas, grillas, estatus...). En la tesis, esta comprensión de la política sirve para distinguir dos tipos de políticos “profesionales”. Aquellos que hacen gestión de demandas urbanas a nivel micro y “abajo” y aquellos que pueden, en base a esa gestión, capitalizar el trabajo político dentro de las contiendas electorales. Como en toda empresa, hay evidentemente división social del trabajo: los hay operadores, y los hay caciques. Esto también nos lleva a pensar en las carreras de los políticos. En uno de los capítulos de la tesis he llegado a sugerir pistas analíticas. Para una agenda futura, esas pistas pueden/deben trabajarse como puntos de partida.

Spoil System y réditos políticos

Hay quien distingue entre clientelismo y patronazgo. Siendo el primero un tipo de relación (vertical) que hace llegar hacia abajo favores o prebendas, y el segundo, un tipo de relación (igualmente vertical) que hace llegar hacia abajo puestos o cargos. Quién es más político, el gestor o el candidato, es una pregunta irrelevante en términos de pensar relacionamente la

¹⁹⁸ “La *élite* del poder, como nosotros la concebimos, se basa también en la similitud de los miembros que la integran, en las relaciones oficiales e individuales entre éstos, y en sus afinidades sociales y psicológicas. A fin de captar la base personal y social de la unidad en la *élite* de poder, tenemos que recordar primero los datos del origen, la carrera y el modo de vida de cada uno de los círculos cuyos miembros componen dicha *élite*” (Wright Mills, 1957: 261).

política. Ambos, el micro gestor de demandas como el macro administrador de la camarilla, *hacen política*. Utilizan un espacio de intermediación entre los ciudadanos y el Estado para operar el gobierno de las necesidades, para concretar el gobierno (en el sentido foucaultiano de la gubernamentalidad), y capitalizar (con recursos concretos, cargos, prestigio, dinero) esa operación. La política, como un oficio (artesanal) y una profesión (de la cual se vive), es una actividad más entre otras posibles. Con esa mirada analítica, la tesis ha mostrado cómo se desarrolla esa *práctica-oficio-profesión*: el trabajo político que practican los intermediarios políticos -en este caso- se da en base a la intermediación de demandas de los pobres urbanos. Para los obreros de la política, el oficio los ocupa, la profesión los alimenta y el trabajo los dignifica (les da un estatus social). Son operarios de un sistema altamente demandado por la sociedad local: su remuneración, movilidad social y prestigio va acorde a lo que desempeñan¹⁹⁹.

En esa medida, coincido con Alcántara (2012): hacer política es ocupar un cargo público (por elección o designación), y obtener una remuneración por ello. Pero no coincido con ese autor al creer que los políticos “profesionales” sean una especie de tecnócratas que tienen conocimientos académicos o técnicos para desempeñar “adecuadamente” los cargos públicos. Sí que son profesionales, sí que son políticos, sí que requieren una *expertise* muy particular, incluso tecnocrática, pero no se ciñen a una idea institucionalista de “buen gobierno”. A lo largo de la tesis hemos visto practicantes de la política de todos los registros, bien intencionados, interesados, ideológicamente orientados, etc. Por eso, la tesis está más cerca de Braud (con su idea de codicia) y Merton (con su idea de las funciones que cumple la máquina) que de Weber (y su idea de la política como vocación, que orienta al político a vivir *para* la política) o Alcántara (y su idea de la carrera “profesional y técnica” de los políticos).

Con esta teorización del objeto de estudio, coincido con la noción de sociedad política de Partha Chatterjee (en el sentido de gobierno de las necesidades de los pobres), pero le doy un carácter más preciso. No es solo el ámbito de intermediación lo que me interesa, sino un mecanismo

¹⁹⁹ El valor y el prestigio de un político local es ambivalente. Se los puede considerar como “los meros meros”, los “chingones”, pero también como “corruptos”, “rateros”. El oficio de político pone en escena pública a la *persona* (en el sentido de Goffman 2004). Las cargas de valor se asignan diferenciadamente. Las encuestas los siguen mostrando, en general, como “muy conocidos” pero con “mala imagen”. Ahí hay tela analítica y empírica que cortar.

específico de operación: el trabajo político en tanto factor explicativo de la práctica política. Concibo al trabajo político como una forma de gestionar y acumular capital político. Hacia “abajo” atendiendo demandas. Y hacia “arriba” negociando la inclusión en la camarilla del poder, vendiendo el capital para entrar en la “élite del poder” (como la llama Wright Mills), para ascender socialmente, para ganar un estatus, para tener una carrera política. Es decir, como *trabajo*, el político también busca llenar las expectativas de cualquier otra actividad laboral: garantizarse la vida y la reproducción social del trabajador. Es más, si tomamos en cuenta la cardinal importancia del trabajo para la constitución de los sujetos, hemos de encontrar en el trabajo (político) también la fuente de dignidad y afirmación (Sennett 2003). Aunque haya quien tenga muy poca estima por los políticos, el político de carne y hueso tiene que vivir con la idea de que su trabajo es digno, o que lo dignifica de alguna manera, o que vale la pena hacerlo (por razones de interés público o mero interés privado).

Obviamente, a medida que uno asciende en la trayectoria política, controla espacios y hace trabajar a otros (es el caso de un operador político que, con las conexiones requeridas y el trabajo demostrado, puede escalar a posiciones más altas, incluso a diputado). También se da el caso de herederos políticos que, por sangre o filiación, ocupan de entrada una posición privilegiada en el campo político local: es el caso de los *juniors* de la política, o de los leales a un referente que se encarga de colocarlos. Esos casos no son aislados, sino más bien frecuentes. En el campo de la política uno puede hacerse su propio capital (más o menos meritocráticamente) pero también puede heredarlo (y ahí los ejemplos sobran). Pero mantener el capital o incrementarlo requiere de trabajo político. Parafraseando a Braud, como esclavo de los votos, el trabajador político cumple una agenda y una jornada de tiempo completo.

La carrera de un político

Al presentar los perfiles de los políticos locales, ilustrando sus agendas con descripciones de sus formas de operar en el territorio, he tratado de mostrar que el espacio de las relaciones políticas locales tiene una dimensión sincrónica: quién ocupa qué lugar en medio de una red jerárquicamente dispuesta. Pero también tiene una dimensión diacrónica: de dónde y hacia dónde

se mueven los actores políticos, en qué momento de sus carreras políticas están, cómo harán para capitalizar mañana lo que trabajen hoy.

El mayor nivel de competitividad se sitúa alrededor de las contiendas con apuestas más altas (diputaciones, senadurías, jefaturas delegacionales, pero también puestos y cargos en las oficinas públicas). Y, por supuesto, no son solo contiendas políticas (electorales, preelectorales, poselectorales) por cargos públicos, sino también intrapartidistas (ubicarse en puestos de poder o de potencial salto a puestos de poder, dentro de las corrientes del partido).

Si hemos de entender cómo se hace política, hemos de comprender entonces en qué momento de la historia de la ciudad estamos y, también, en qué momento de la carrera política se encuentran los actores. La tesis ha tratado de mostrar ambas situaciones (capítulo 4 y 5).

La ciudad de los ciudadanos

Para los “practicantes ordinarios de la ciudad” (Cf. De Certeau), la ciudad se vive como un texto que habitan, recorren, llenan. Los lugares físicos son configuraciones de posiciones, implican estabilidad en la coexistencia situada de objetos o personas. Los espacios implican una relación entre personas y entre personas y objetos. Los *lugares* donde cohabitan, son *espacios* cargados de interacciones. Siguiendo a Simmel, reconocemos a la sociedad ahí donde varios individuos entran en acción recíproca. La ciudad moderna, y en nuestro caso, la ciudad latinoamericana, es a la vez contexto para la acción y producto de la acción de los urbanitas. La forma en que se tejen las relaciones entre pobladores y espacio urbano amerita un tipo de análisis como el que hemos realizado: uno que incorpore tanto las condiciones urbanas como las interacciones sociales y políticas. La ciudad hace sujetos, así como los sujetos hacen la ciudad. Lo que los ciudadanos son en la ciudad es lo que se permiten ser, y lo que la ciudad les permite ser.

En ese sentido, los mecanismos de reproducción de la dominación política en las colonias populares tienen que ver con las situaciones estructurales que la ciudad segregada les impone, lo mismo que las opciones de participación social y política. Entre el control de los recursos para la

gestión de las demandas vecinales y la activación de mecanismos para la reivindicación del *derecho a la ciudad* se establece una trama interacciones dinámicas. Como hemos visto en los capítulos 2 y 3, esta trama forja un *lazo plebeyo* pero también es el espacio para la *acción colectiva*. La sociabilidad local condiciona a politicidad popular, pero no la determina. Y bien valdría decir que viceversa también opera la misma lógica: desde la acción vecinal, la intermediación política y la política electoral las colonias y sus pobladores van resolviendo sus demandas urbanas, pero no ha sido suficiente. Tal vez el mecanismo esté diseñado para ser eficiente solo de forma parcial y fragmentaria. Las políticas urbanas y sociales integrales tienen ahí una agenda.

La integración social, la demanda por ciudadanía plena, aún es un mito de la marginalidad urbana (para decirlo con Vélez Ibáñez 1991). La ciudad de los ciudadanos pobres se presenta como un escenario de esfuerzos, en muchos casos de penurias (recordemos a algunos de nuestros entrevistados). Y en ese escenario, la cadena de dispositivos que se activan para solucionar un problema en una colonia popular está llena de instancias de control y cooptación de la beligerancia. La contienda es contenida en los mecanismos de intermediación que, a la vez, resuelven los problemas de los pobres y los atan a una fórmula intrincada de docilización, cooptación y control.

La doble faz del clientelismo tiene por un lado un rostro seductor, que resuelve las gestiones levantadas desde abajo, así como un rostro del desencanto, por el costo de sujeción política que implica la transacción. La seducción del poder atrapa en la red clientelar al bróker y al cliente. Ambos tienen algo que ganar. La codicia mueve al hombre de poder, la necesidad al desposeído. Las mieles del poder lanzan un llamado al que acuden todo tipo de operadores políticos. No pretendo sugerir que se trata de un mecanismo perverso y perpetuo, cual *deus ex machina*, sino de un producto de relaciones sociales arraigadas que he tratado de estudiar aquí.

Sobre el método y la interdisciplinariedad

Como he mencionado en el texto, la investigación tuvo originalmente un carácter exploratorio. La pregunta guía, teórica y empírica a la vez, fue sobre cómo se hace política. Era una pregunta

de orientación descriptiva, etnográfica. Hurgaba en las agendas, las prácticas y los sentidos. Luego, en las idas y vueltas entre teoría y empiria, ajuste una mirada sobre la red de relaciones a través de la cual opera la intermediación de demandas y el trabajo político.

Sin embargo, poco podría decir la etnografía si no relacionase sus hallazgos con los estudios electorales, o con agendas de investigación politológicas institucionalistas. ¿Cómo comprender el vínculo entre reforma política, participación ciudadana y trabajo político, sino a través de estudiar las normas institucionales puestas en juego, las reglas del juego político que se enfrentan a cambios institucionales y, sin menor importancia, las estrategias concretas de quienes hacen política con esas reglas y en esas coordenadas institucionales?

El esfuerzo que he hecho en esta tesis apunta en esa dirección, pero seguramente hay vetas que aún se pueden trabajar. Por ejemplo, queda bastante claro que los estudios electorales dan buenas pistas para saber cómo se producen alineamientos o desalineamientos partidistas (Gómez-Tagle 2000). Sobre el tema, la tesis abre un diálogo entre el funcionamiento de la máquina político en lo micro, que podría explicar el comportamiento electoral agregado, en lo macro.

Otro ámbito de diálogo se podría establecer con los análisis de las políticas públicas. En colonias populares operan, no solo referentes políticos y equipos políticos, también un pequeño ejército de funcionarios que llevan programas sociales. En muchos casos, son los mismos personajes, operando políticamente, en coordinación. Pero en otros, por la naturaleza de los programas o las iniciativas de políticas sociales, se trata de estructuras diferentes, que no negocian con los liderazgos locales, que tienen agendas un tanto más tecnocráticas. En mi trabajo de campo identifiqué a varios funcionarios de la Secretaría de Desarrollo Social del DF, que estaban alejados de la contienda política local, no sabían cómo operaba el sistema de intermediación en cada lugar, pero tenían la obligación de hacer funcionar los programas sociales desde el GDF. Ese nivel de la concreción de las políticas públicas no tan es estudiado en esta tesis. Y por ahí se abre una opción, entre otras, para estudio a futuro.

Muestreo teórico

La “pequeña-gran” parte de la red política con la que tuve contacto directo puede ser representativa de cómo opera IDN en el DF. Ciertamente hay similitudes con la forma de operación política en otras delegaciones de la ciudad, así como en otros municipios del país, e incluso con la acción política a nivel de los Estados en donde IDN tiene presencia. Tales similitudes vienen dadas por la estructura política de la corriente, dependiente en última instancia del liderazgo personalizado de René Bejarano y Dolores Padierna.

Por otro lado, el análisis que realicé sobre esa red política puede ser visto también, desde una óptica de muestreo teórico, para iluminar algunos aspectos del funcionamiento de otras facciones políticas internas del PRD. Algunas entrevistas con Leticia Quezada (Jefe Delegacional en Magdalena Contreras, ver ANEXO No. 19), con Lizbeth Rojas (diputada de la delegación G. A. Madero), con Úrsula (ex funcionaria, asesora, del Jefe Delegacional en Venustiano Carranza), con miembros del equipo político de Clara Brugada en Iztapalapa, así como la observación de campo que hice en los eventos políticos de IDN, el PAN en Tlalpan, los eventos políticos de Rafael Calderón (diputado local por uno de los distritos de Tlalpan 2009-2012) y César González (Diputado federal por uno de los distritos de Tlalpan 2009-2012), me ilustraron sobre las similitudes que puede haber entre “mis colonias” y otros universos sociales y políticos de la ciudad.

A futuro

Esta investigación (me) ha permitido identificar un conjunto de variables que inciden en el comportamiento político local, y que tienen que ver con el tipo de colonias, con el tipo de carreras políticas, con el tipo de políticos, con los tipos de liderazgo vecinal, etc. Todo este conjunto de variables pueden ser incorporadas en estudios comparativos que abarquen niveles mayores, ya sean a nivel de toda la delegación, de todas las delegaciones del DF, o de gobiernos municipales de la federación. El poder local aquí ha sido reconstruido de forma exploratoria, dentro de un modelo teórico general sobre los factores que dan forma a las prácticas políticas. Tratándose de un estudio etnográfico, se ha formulado un conjunto de descripciones y se han

formulado explicaciones sobre las relaciones políticas documentadas empíricamente. Un siguiente paso sería llevar el modelo analítico a un nivel de análisis comparativo con otros casos, controlando la selección de los mismos según algunas de las variables aquí analizadas.

Pienso, por ejemplo, en un análisis de las prácticas políticas locales en cuatro o cinco distritos electorales seleccionados según el tipo de demandas que levanten los pobladores. Claramente, hay colonias más consolidadas que otras, unas que provienen de asentamientos irregulares (como las del Ajusco Medio) otras que fueron planificadas (como Villa Olímpica o Villa Coapa), así como colonias que antes fueron ejidos y se urbanizaron poco a poco. También se puede pensar en comparar bastiones de IDN con los de otras corrientes, o de otros partidos. Las opciones son varias. El modelo analítico tendrá que probarse.

Asimismo, para alguna investigación posterior, cuento ya con la experiencia de conocer la política local colonias populares. Seguramente diseñaré investigaciones a partir de los aprendizajes hoy adquiridos. Creo que, principalmente, ahorraré tiempo en las fases iniciales, pues “lo exploratorio” que hoy me costó mucho tiempo y esfuerzo, lo podré acortar a lo estrictamente necesario. Si bien la lógica del método del caso extendido me ayudó/obligó a intentar controlar mis argumentos, contrastando lo que encontraba en una parte de la red con lo que encontraba en otra (que en ocasiones fue, de una colonia a otra, o de un referente a otro), a futuro la misma lógica me servirá para otras comparaciones más vigorosas. Puede ser, como señalo, entre colonias de la misma delegación, de otras delegaciones o municipios, o entre entidades más diversas. Hoy logré evidencia empírica en base a tres colonias muy cercanas todas ellas. Pero, mirando hacia adelante, puedo imaginar otras comparaciones más arriesgadas, con más variación respecto a los contextos.

Final

Para estudiar lo urbano marginal, no imagino un campo académico tan densamente poblado como el mexicano. Nutrido de investigaciones clásicas y contemporáneas, el mexicano es uno de

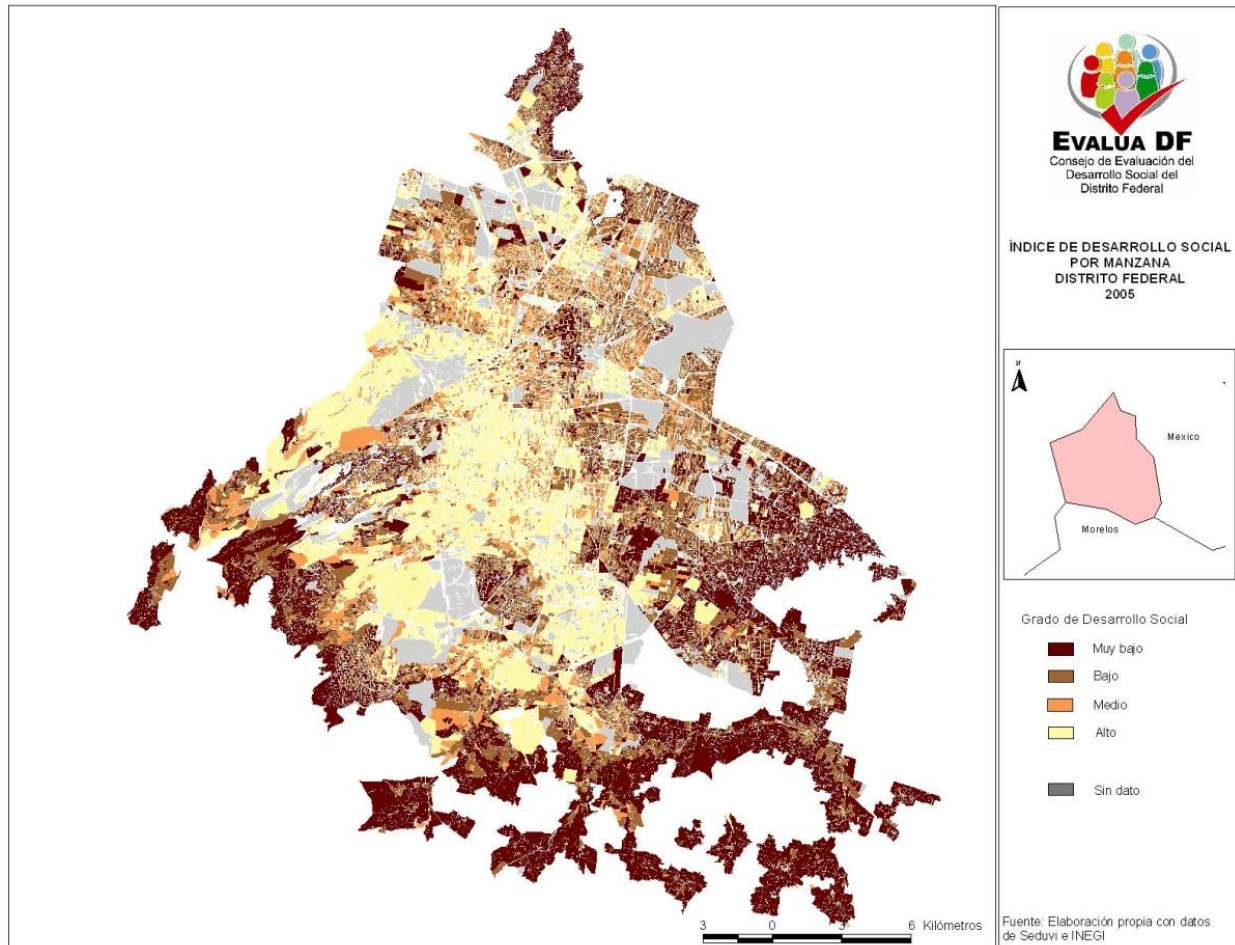
los mejores contextos académicos para estudiar los procesos de urbanización periférica y de poblamiento de zonas marginales en las ciudades de América Latina. Si bien el boom poblacional y de expansión de la mancha urbana han bajado el ritmo, como indican todos los estudios que cuantifican el fenómeno (Connelly 2012), eso no quiere decir que la politicidad urbana no esté marcada por vínculos precarios con la propiedad, la ciudadanía y el derecho a la ciudad, la lucha por cubrir necesidades básicas, los “rituales de marginalidad”, los imaginarios de integración socioeconómica y política, la generación de memorias barriales y de vínculos identitarios con el espacio construido y la ciudad misma. Pensando en voz alta, tal vez no sea mala idea llevar las enseñanzas analíticas de la política urbana popular para someterlas a contraste en otras latitudes (en países donde el problema urbano es menor o aun está empezando).

ANEXOS

- Anexo No. 1: Mapa del Índice de Desarrollo Social Distrito Federal por manzana
- Anexo No. 2: Mapa del Índice de Desarrollo Social Delegación Tlalpan, por colonia
- Anexo No. 3: Mapas de ubicación
- Anexo No. 4: Población marginal urbana en DF, por delegación
- Anexo No. 5: “Mesa de los Hornos se edificó con desechos en un lugar de ladrilleras”
- Anexo No. 6: La hoja de vida de Susana Manzanares
- Anexo No. 7: Un ejemplo de segregación urbana: los accesos al Bosque de Tlalpan
- Anexo No. 8: El Centro de Artes y Oficios “Tiempo Nuevo”
- Anexo No. 9: Resultados de la Consulta Ciudadana 2011
- Anexo No. 10: Participación en la Consulta Ciudadana sobre Presupuesto Participativo 2011
- Anexo No. 11: “Rechazan habitantes de Tlalpan la virtual candidatura a Sánchez Torres”, *La Jornada* 2 de febrero de 2012
- Anexo No. 12: DF: “Las nóminas, infladas en la delegación de Tlalpan”, *La Jornada*, 23 de septiembre de 2012.
- Anexo No. 13: DF: Los dueños del poder, *El Universal*, 01 de octubre de 2012
- Anexo No. 14: Pescan en actos de corrupción a Bejarano, *La Jornada*, 04 de marzo de 2004
- Anexo No. 15: Entrevista a René Bejarano, *Reforma* 30 de agosto de 2011
- Anexo No. 16: Entrevista a René Bejarano, *Reforma* 30 de julio de 2011
- Anexo No. 17: IDN va por comités vecinales, *Excelsior* 16 de marzo de 2013
- Anexo No. 18: “100 días, 100 acciones y más”. Fragmentos del discurso de Maricela Contreras, 23 de marzo de 2013
- Anexo No. 19: Entrevista a Leticia Quezada, Jefa Delegacional de Magdalena Contreras (2012-2015), 23 de marzo de 2013
- Anexo No. 20: Entrevista a Xóchitl Castañeda, Directora General de Desarrollo Económico y Fomento Cooperativo de la Delegación Tlalpan (2012-2015), 23 de marzo de 2013
- Anexo No. 21: Informe parcial de trabajo de campo (agosto – diciembre 2010)

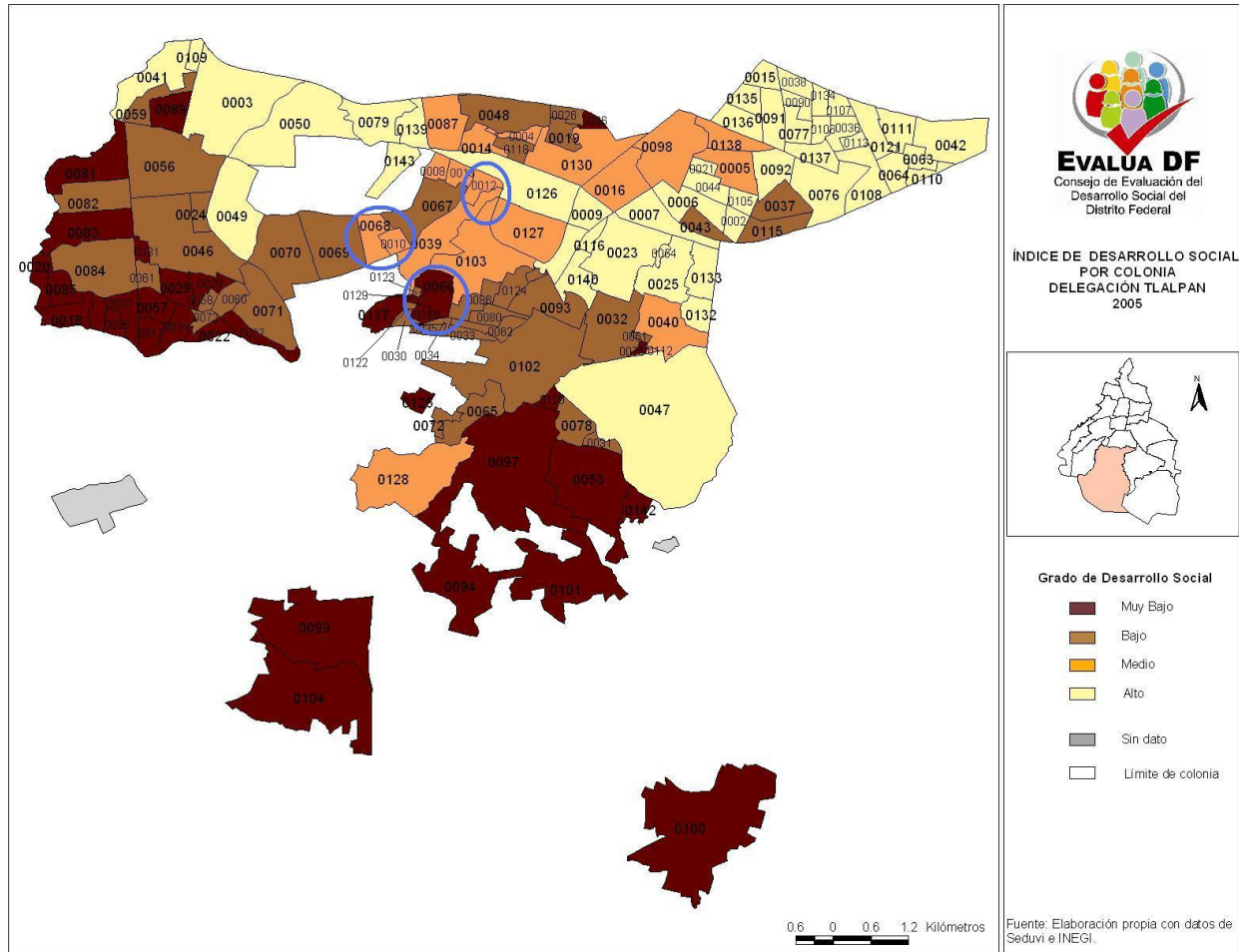
Anexo No. 1 Mapa del Índice de Desarrollo Social

Distrito Federal por manzana
(Fuente: Evalúa DF, 2011)



Anexo No. 2 Mapa del Índice de Desarrollo Social

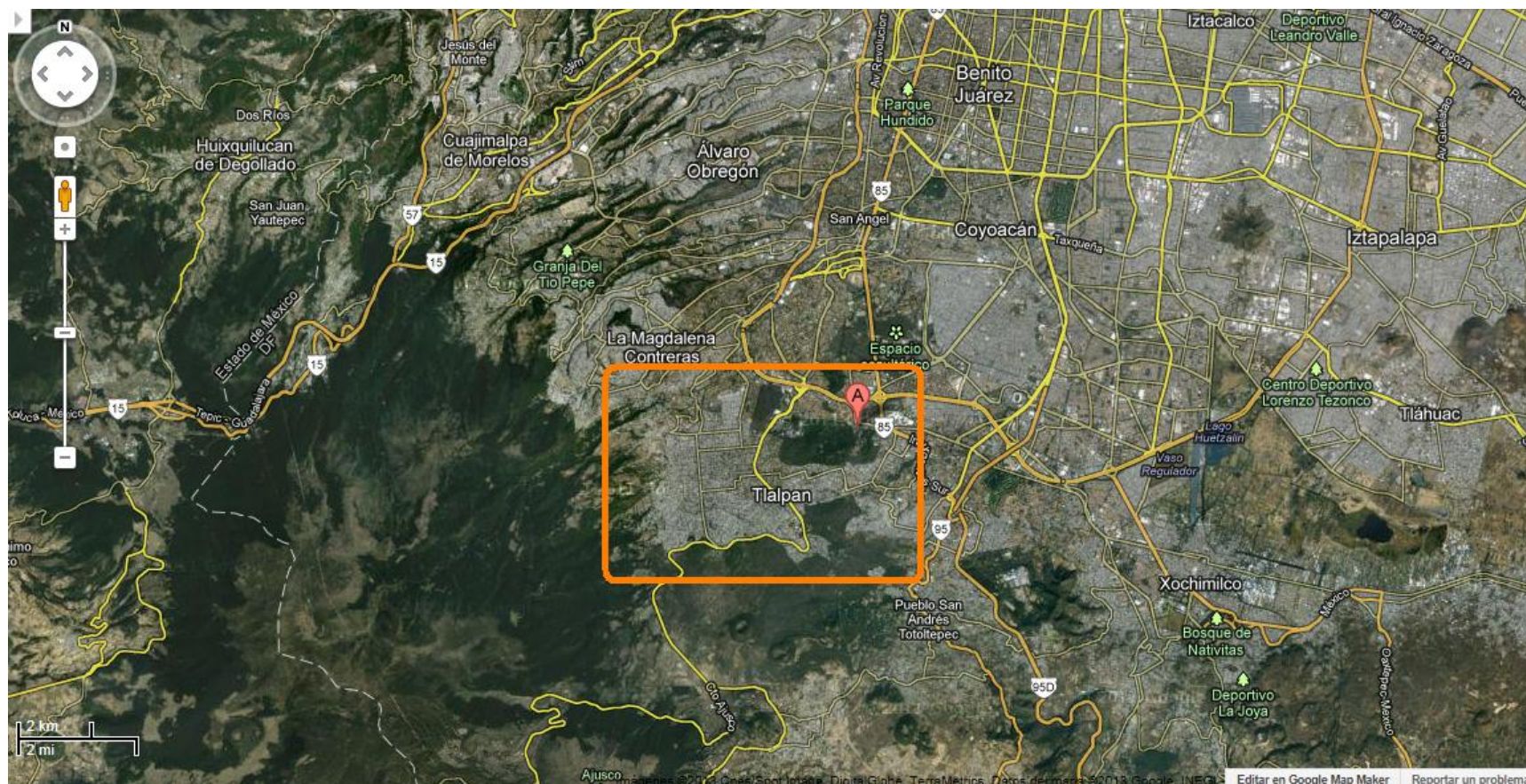
Delegación **Tlalpan**, por colonia
(Fuente: Evalúa DF, 2011)



En círculo azul las colonias:

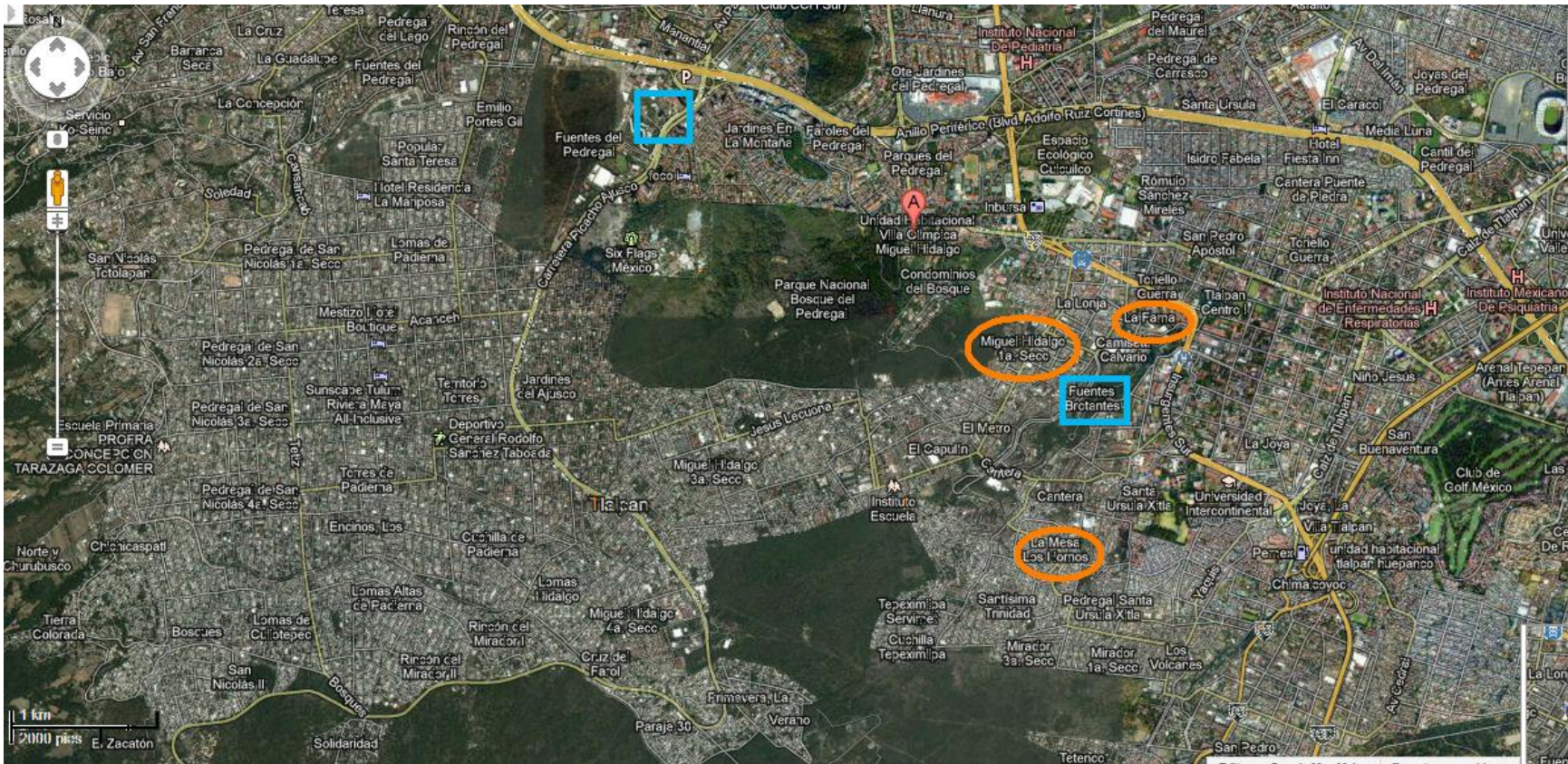
Miguel Hidalgo (izquierda): Grado de desarrollo social Bajo
La Fama (derecha-arriba): Grado de desarrollo social Muy Bajo
Mesa Hornos (abajo): Grado de desarrollo social Bajo

Anexo No. 3: Mapas de ubicación Mapa del Sur de Ciudad de México: Tlalpan



En el recuadro se puede apreciar cómo la mancha urbana le fue ganado terreno a la montaña. Al sur-este del recuadro (abajo a la izquierda) comienza la zona de bosque protegido, que corresponden a las zonas medias y altas del Ajusco. La “A” en rojo señala el Bosque de Tlalpan (Fuente: Google Maps).

Las colonias

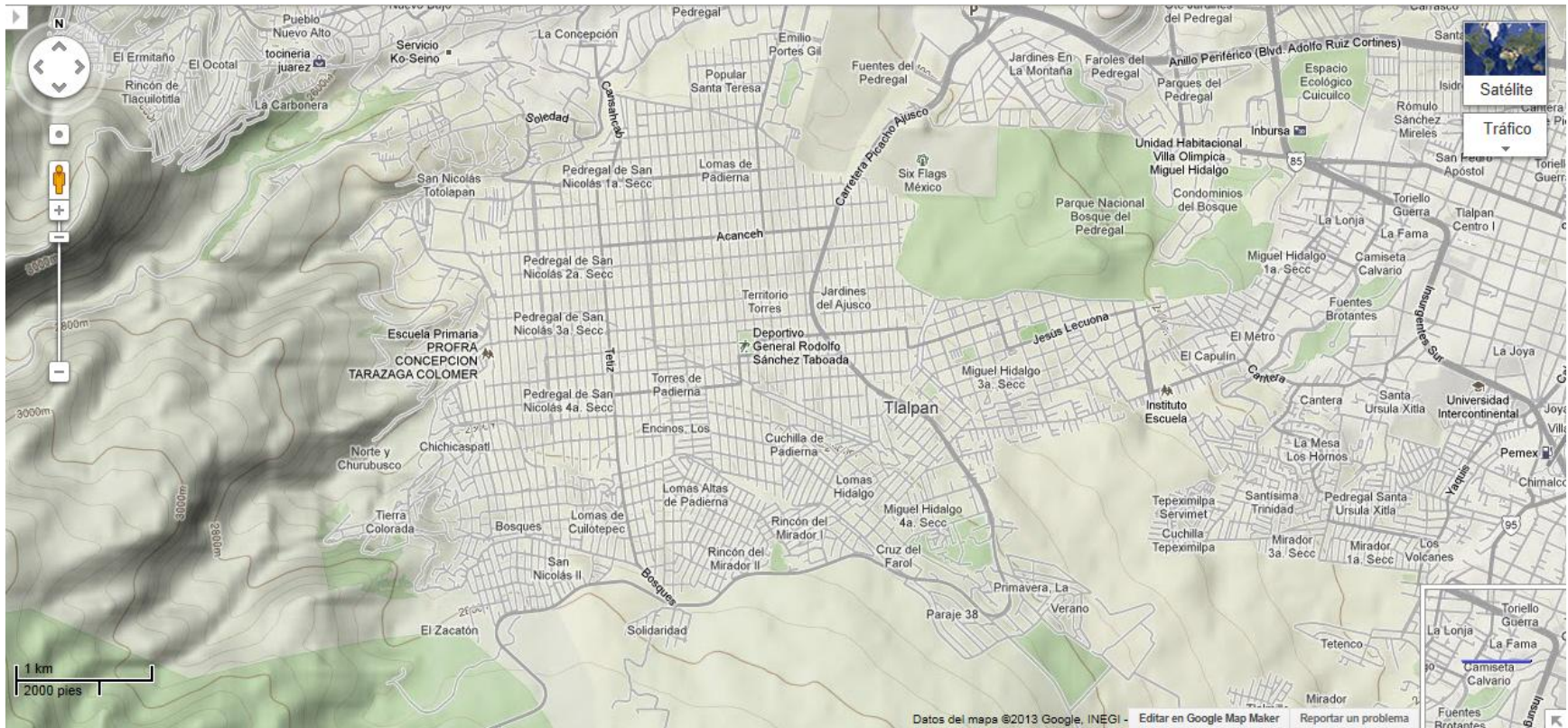


Los óvalos de color naranja ubican las tres colonias que investigo: Miguel Hidalgo (izquierda), La Fama (derecha) y Mesa Los Hornos (abajo).

Los recuadros azul-celeste indican la ubicación de El Colegio de México y la Colonia Fuentes Brotantes, lugar de mi residencia entre 2008 y 2013.

Nótese que a los extremos de la izquierda y abajo de la imagen (sureste) comienzan zonas verdes, rurales, no urbanizadas. Al extremo derecho superior se ubica el Estadio Azteca. La “A” en rojo indica la entrada al Bosque de Tlalpan (Fuente: Google Maps).

Mapa de Tlalpan: el relieve del terreno



Este mapa muestra el relieve del terreno. A la izquierda se puede apreciar que el relieve es más alto. El centro de Tlalpan (derecha, distrito electoral 38) está “abajo”. El relieve sube de oeste a este (derecha a izquierda) y de norte a sur (de arriba hacia abajo). Ir hacia el sur o al este (a la izquierda y hacia abajo), implica “subir”. Para los fines de esta tesis, implica que la urbanización del espacio, por colonias populares, se puede diferenciar. Las primeras colonias (ubicadas “abajo”) son más antiguas y hoy están más consolidadas y atrapadas por la mancha urbana. Las colonias más recientes (ubicadas “arriba”) están a la izquierda del mapa y son más precarias (corresponden al distrito electoral 37).

Anexo No. 4
Población marginal urbana en DF, por delegación

Delegaciones y población, según grado de marginación urbana, 2005								
DF/Delegación	Población	Grado de marginación urbana					% Población en Alto y Muy Alto	Población marginal urbana
		Muy alto	Alto	Medio	Bajo	Muy bajo		
Distrito Federal	8 653 397	46 637	515 777	1 880 237	4 221 185	1 989 561	6,5	562 414
Milpa Alta	106 038	707	55 738	46 869	2 724	---	53,2	56 445
Xochimilco	389 301	10 603	68 269	148 187	124 121	38 121	20,3	78 872
Tlalpan	598 495	9 224	102 810	162 958	182 520	140 983	18,7	112 034
Iztapalapa	1 802 531	18 162	192 293	620 857	819 763	151 456	11,7	210 455
M. Contreras	228 251	4 702	19 838	75 132	100 050	28 529	10,8	24 540
Tláhuac	341 577	1 839	15 960	150 954	151 502	21 322	5,2	17 799
G. A. Madero	1 185 024	1 400	49 704	269 679	625 684	238 557	4,3	51 104
Cuajimalpa	171 358	---	3 022	62 019	103 373	2 944	1,8	3 022
Álvaro Obregón	706 159	---	4 667	176 047	377 316	148 129	0,7	4 667
Coyoacán	628 063	---	3 476	85 832	198 424	340 331	0,6	3 476
Azcapotzalco	425 297	---	---	23 064	277 980	124 253	0	---
Iztacalco	395 006	---	---	17 741	314 554	62 711	0	---
Benito Juárez	355 017	---	---	---	33 026	321 991	0	---
Cuauhtémoc	521 316	---	---	24 017	350 637	146 662	0	---
Miguel Hidalgo	352 619	---	---	---	197 425	155 194	0	---
Venustiano Carranza	447 345	---	---	16 881	362 086	68 378	0	---
<i>Calculos propios en base a CONAPO (2005)</i>								

Anexo No. 5: “Mesa de los Hornos se edificó con desechos en un lugar de ladrilleras”

Mesa de los Hornos, Tlalpan, 4 de septiembre de 1998 (*La Jornada*).- Aquí, donde hace más de 30 años unos 300 horneros y sus familias llegaron, cansados de desalojos, para sacudirse el yugo de los patrones de aquellas ladrilleras de Las Bombas --donde hoy se ubica la colonia Avante, la pobreza extiende sus reales, la miseria exhibe por lo menos tres de sus ocho rostros y la vida se abre paso entre la arcilla que una vez fue lava y ceniza del volcán Xitle, al sur de la ciudad de México.

Horneros todos, el padre, la madre y los hijos, levantaron sus viviendas de cartón y lámina en parte de las tierras que con anterioridad se emplearon para la milpa. Después llegaron colonos de otras latitudes, que por un módico precio o “cuota” se asentaron en este lugar que hoy es tierra de ellos, albañiles que viven con sus familias en cuartos de tres por cuatro edificadas con materiales de desecho, y de ellas, trabajadoras domésticas que limpian casas ajenas y a quienes no les queda tiempo o energía para asear la propia. Primero rentaron la tierra para edificar sus propias ladrilleras, los hornos de los que salió el tabique con que se construyeron no pocas casas y edificios localizados en otros sitios, digamos en el Pedregal de San Ángel, en Perisur o en las colonias de clase media que proliferaron debajo de esta pequeña meseta de 32 hectáreas.

Mesa de los Hornos ya no le hace honor a su nombre porque las ladrilleras fueron cerradas por sus habitantes para constituirse en colonia, y lo único que aquí se cocina ahora es la pobreza. Localizada en el sur de la delegación Tlalpan, propiamente en el límite de la mancha urbana, Mesa de los Hornos es habitada en la actualidad por alrededor de 8 mil personas, quienes durante las administraciones priístas del Distrito Federal vivieron entre las amenazas de desalojo y las promesas de mejoramiento, según la circunstancia de cada momento político.

(...) En el plano original de lotificación de la colonia, había 3.2 hectáreas que se encontraban apartadas para áreas verdes y equipamiento urbano, las cuales fueron invadidas el 6 de diciembre de 1997 por acuerdo de las organizaciones sociales que actúan en la zona, para aprovechar el vacío que produjo el cambio de administración en el gobierno del Distrito Federal, realizado dos días después. Por lo menos cinco organizaciones sociales actúan en este predio, declarado de utilidad pública mediante el decreto presidencial “D.O., 3 y 4” de diciembre de 1990, que permitió la expropiación de las 32.4 hectáreas que lo conforman.

Sin embargo, la más antigua es la Asociación de Pobladores y Trabajadores de la Mesa de los Hornos AC, la cual ha orientado sus actividades bajo el impulso promotor de **Ramona Rivas**, quien ha forjado una cadena de solidaridad y apoyo mutuo entre gran parte de los horneros y horneras, en lucha por romper el círculo de la pobreza de esta tierra habitada por casi 8 mil mitos geniales, como caracterizara a la pobreza, el desempleo y la marginación un tristemente célebre ex secretario de Hacienda.

El trabajo de lotificación ha sido complejo y arduo. De los mil 185 lotes para vivienda en que se ha estructurado esta colonia, mil han sido entregados a los asignatarios originales y 185 están clasificados como lotes “obstruidos”, de acuerdo con el Plan de Desarrollo Urbano, que en 1996 consideró a este lugar como Zona Especial de Desarrollo Controlado (Zedec), ahora Programa Especial de la Colonia Mesa de los Hornos.

La urbanización, frenada por los conflictos y diferencias de las organizaciones, que nunca han tenido enfrentamientos cruentos; la invasión de terrenos para áreas verdes y equipamiento, así como la proliferación de verdaderos *gandayas* que han construido sobre predios que no habitan, no es poca. Se estima en forma oficial que 85 por ciento de las viviendas cuenta con agua potable, entre 80 y 85 por ciento tienen drenaje y la electrificación alcanza al 70 por ciento.

Fuente: <http://www.jornada.unam.mx/1998/09/04/mesa.html>

Mesa Los Hornos



Anexo No. 6

La hoja de vida de Susana Manzanares

Perfil del legislador



Nombre:	Diputada Propietario: Manzanares Córdova, Susana Guillermina por la LIX Legislatura
Estatus:	ACTIVO
Partido:	PRD
Nacimiento:	Fecha: 19/09/1958 Entidad: Guerrero Ciudad: Iguala
Principio de elección:	Mayoría Relativa
Zona:	Entidad: Distrito Federal Distrito: 29 (Tlalpan)
Toma de protesta:	29/08/2003
Correo electrónico:	susana.manzanares@congreso.gob.mx
Suplente:	Mares Silva, Bertha Noelia

TRAYECTORIA ADMINISTRATIVA

Del año	Al año	
1993	1993	Coordinadora del programa de promoción y defensa de los niños de América Latina, embajada de Canadá en México.
1994	1994	Coordinadora del programa de niños en situación de riesgo, embajada de Canadá en México.

TRAYECTORIA LEGISLATIVA

Del año	Al año	
2000	2003	Diputada local en la II legislatura de la ALDF. Presidenta de la comisión de participación ciudadana y coordinadora de asesores de su grupo parlamentario.

TRAYECTORIA POLÍTICA

Del año	Al año	Trayectoria
		Integrante del movimiento revolucionario del pueblo.
		Fundadora del PRD en Tlalpan.
		Consejera estatal y nacional del PRD.
		Fundadora del Partido Mexicano Socialista, PMS.
		Coordinadora general en la elección de consejeros ciudadanos en la delegación Tlalpan.
		Integrante del CED del PRD en Tlalpan.
		Fundadora de la organización política Convergencia Tlalpan.
1988		Participante en el Frente Democrático Nacional.
2003	2003	Precandidata a jefa delegacional del PRD en Tlalpan.

TRAYECTORIA ACADÉMICA

Del año	Al año	Trayectoria
		Licenciatura en pedagogía por la facultad de filosofía y letras de la UNAM.

OTROS RUBROS

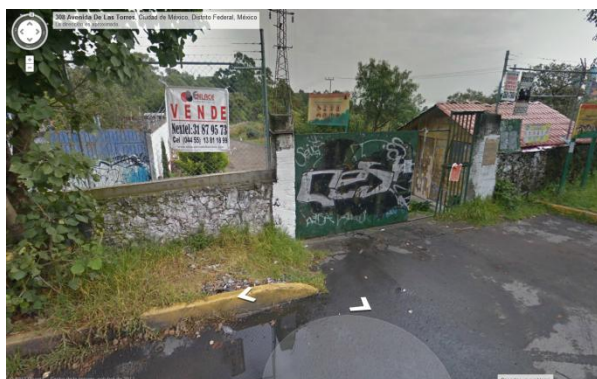
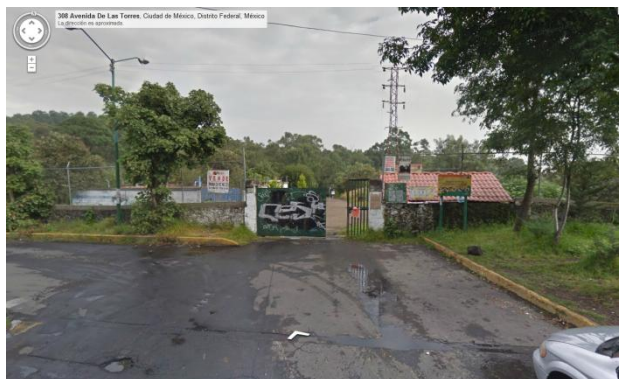
Del año	Al año	Trayectoria
		Fundadora de la coordinadora nacional de madres educadoras.

Fuente: Sistema de Información Legislativa, Secretaría de Gobernación.
http://sil.gobernacion.gob.mx/Librerias/pp_PerfilLegislador.php?Referencia=569954

Anexo No. 7

Un ejemplo de segregación urbana: los accesos al Bosque de Tlalpan

El ingreso por la colonia Miguel Hidalgo

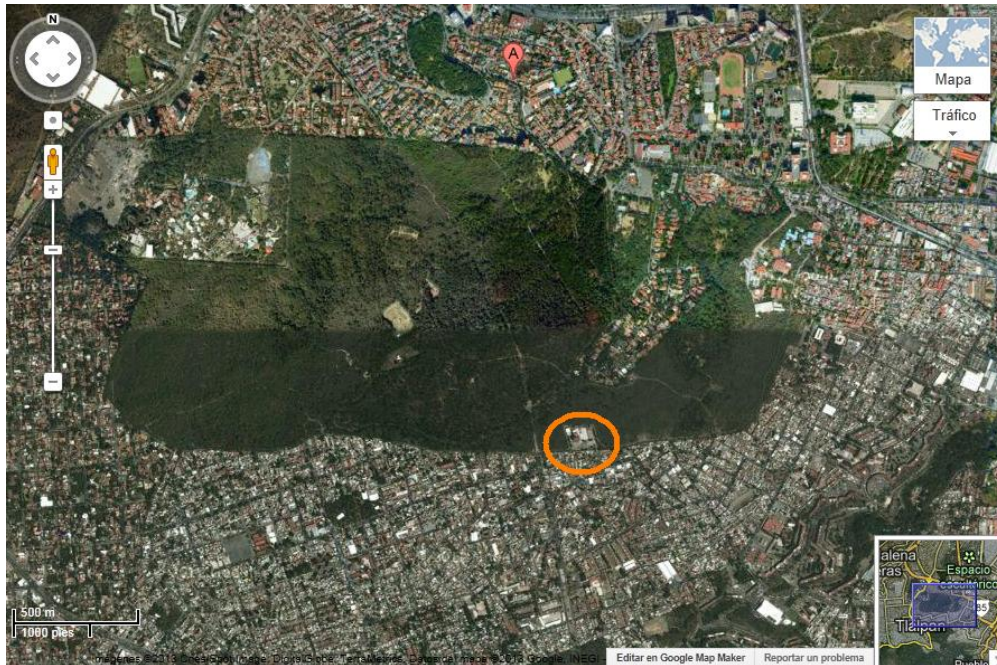


El ingreso por Camino a Santa Teresa



Anexo No. 8

El Centro de Artes y Oficios “Tiempo Nuevo”



El Centro de Artes y Oficios “Tiempo Nuevo” se ubica en la orilla sur del Bosque de Tlalpan, orilla que en casi su totalidad colinda con la Colonia Miguel Hidalgo. Como se aprecia en las fotos, se trata de un pedazo de terreno que se le substrajo a la reserva ecológica. Al norte de estas instalaciones, separadas por un tramo de bosque primario, se ubica Los Condominios del Bosque, una urbanización privada, cerrada, a la que solo se accede por la calle Camino a Santa Teresa (el límite norte del Bosque). Esta urbanización de lujo está precedida por un fraccionamiento igualmente privado y de lujo, conocido como “Camino a Santa Teresa No. 480”. En este fraccionamiento, bastante grande, viven varios miembros de la familia Salinas, incluido el propio Carlos Salinas de Gortari.

Pensado originalmente como una planta de tratamiento de basura, el uso de suelo de estas instalaciones fue criticado por vecinos de la Colonia Miguel Hidalgo. En los años 80s, las instalaciones se construyeron, pese a la resistencia de los colonos. Éstos elevaron peticiones al regente de la ciudad para que se frene la construcción del “basurero”. Ante las negativas, estratégicamente, los vecinos acudieron al hermano de Carlos Salinas de Gortari para pedirle que impida la construcción de una planta procesadora de desechos en medio de su colonia, y tan cerca de donde vivían los Salinas.

El pedido llegó al presidente Salinas. Éste negoció con el empresario que estaba instalando la planta de tratamiento de basura en ese complejo, y lo reubicó fuera de la ciudad de México. Así, personalmente, Salinas entregó esas instalaciones a los vecinos de la colonia Miguel Hidalgo. Y las inauguró como Centro de Artes y Oficios. Actualmente, con pocas intermitencias, las instalaciones se usan para talleres de serigrafía, elaboración de títeres, baile, zumba, ballet, música, pintura para niños, guardería para niños de madres trabajadoras y gimnasia en tela. Ubicadas alrededor y a cielo abierto, las canchas de fútbol, básquet, frontón y tenis se rentan, a bajo costo, a los vecinos del lugar, y son usadas para dar cursos de cada uno de esos deportes a niños. Cuenta con un pequeño auditorio en que se pueden presentar obras de teatro. El manejo administrativo y financiero del Centro lo ejerce la Delegación de Tlalpan.

Junto al edificio central del complejo, en un edificio prefabricado de dos plantas, funcionan las oficinas del INVI (Instituto Nacional de la Vivienda), que son muy concurridas y usadas por los vecinos de las colonias cercanas que aún tienen problemas de regularización de sus propiedades, o que esperan financiamiento para construcción. Anexo a éste, se ubica la cancha de frontón. La entrada al complejo es amplia e incluye espacios para parqueadero.

Pero el espacio más usado del edificio central es sin duda el lobby de acceso. Ese es el lugar más grande y cómodo para poner sillas y realizar reuniones. De hecho, es la sede de reuniones del Comité de Vecinos liderado por Víctor Coreno. Y también es usado como lugar donde se instalan las casillas del IFE o del IEDF en época de elecciones.

Atiende a vecinos de las colonias aledañas. Les oferta cursos y talleres permanentes. Como parte del ejercicio etnográfico, mi hija asistió a ese lugar a tomar cursos de ballet durante todo un año lectivo. Dos días a la semana, la llevé a su clase (por la cual pagaba 400 pesos mensuales) con una ex bailarina que bordea los treinta años, y va a clases con su hija pequeña. Esa clase era compartida por niñas de escuelas públicas y una que otra de escuelas privadas (como mi hija). Mientras las niñas hacían sus ejercicios, algunas madres tomaban su clase de Zumba o de Baile. Otras madres se aburrían y se sentaban en el patio o en el bar, esperando que pasen los minutos. Yo aprovechaba para leer o para conversar con los usuarios, principalmente con XXXX, dueño del bar, que conocía la historia de esa colonia así como de las otras circundantes.

Durante un buen tiempo, ir al Tiempo Nuevo se convirtió en parte de mi rutina semanal. Pero además, cada 15 o 30 días (dependía) asistía a ese mismo sitio a registrar las reuniones del Comité de Vecinos de Víctor. Pasé largas horas tomando fotos y apuntes de las reuniones en donde Víctor comunicaba los avances en las gestiones para no pagar excesivamente por el servicio de agua.

Anexo No. 9
Resultados de la Consulta Ciudadana 2011

Delegación Tlalpan

Rehabilitación o mantenimiento de un espacio público, incluyendo áreas comunes en Unidades Habitacionales.	36
Vehículos de seguridad.	30
Luminarias.	27
Pavimentación	23
Guarniciones y banquetas	22
Sendero seguro (luminarias poste corto).	12
Módulo de seguridad pública tipo.	8
Construcción de Muros o rejas perimetrales para delimitar espacios públicos	6
Paquete juegos infantiles	6
Construcción cancha deportiva multifuncional	5
Construcción de Muros de contención en zonas de alto riesgo	3
Rehabilitación de áreas verdes o camellones.	2

Colonia Mesa Los Hornos

Paquete juegos infantiles	3
Prevención del delito.	1
Rehabilitación o mantenimiento de un espacio público,	127
Construcción de muros o rejas perimetrales para delimitar espacios públicos	2
Construcción cancha deportiva multifuncional	1
Papeletas nulas	43

Colonia Miguel Hidalgo II

Centro comunitario	66
Construcción de muros de contención en zonas de alto riesgo	5
Vehículos de seguridad.	4
Módulo de seguridad pública tipo.	10
Papeletas nulas	2

Colonia La Fama

Vehículos de seguridad.	46
Sendero seguro (luminarias poste corto).	3
Guarniciones y banquetas	7
Pavimentación	1
Luminarias.	1
Papeletas nulas	2

Anexo No. 10
Participación en la Consulta Ciudadana sobre Presupuesto Participativo
27 de marzo de 2011

Distrito	Lista Nominal (*)	Opiniones emitidas	% de participación
I	196,981	3,951	2.01
II	156,151	4,321	2.77
III	185,249	2,587	1.40
IV	148,178	3,192	2.15
V	157,154	4,242	2.70
VI	134,83	1,43	1.06
VII	138,708	2,355	1.70
VIII	161,114	3,271	2.03
IX	167,907	3,099	1.85
X	178,353	2,228	1.25
XI	183,554	5,111	2.78
XII	182,866	3,656	2.00
XIII	188,567	3,89	2.06
XIV	155,235	1,692	1.09
XV	168,829	2,276	1.35
XVI	148,01	2,889	1.95
XVII	196,541	2,018	1.03
XVIII	169,953	6,322	3.72
XIX	140,051	4,364	3.12
XX	170,68	3,256	1.91
XXI	194,283	6,053	3.12
XXII	145,456	2,659	1.83
XXIII	127,033	2,184	1.72
XXIV	155,834	2,942	1.89
XXV	191,128	6,642	3.48
XXVI	169,367	2,307	1.36
XXVII	141,734	2,57	1.81
XXVIII	176,477	4,218	2.39
XXIX	186,19	2,936	1.58
XXX	165,117	4,437	2.69
XXXI	197,788	3,985	2.01
XXXII	175,238	4,065	2.32
XXXIII	169,319	4,338	2.56
XXXIV	154,888	5,125	3.31
XXXV	160,169	3,194	1.99
XXXVI	154,424	2,307	1.49
XXXVII	156,216	2,861	1.83
XXXVIII	115,95	4,621	3.99
XXXIX	136,872	3,424	2.50
XL	168,544	5,314	3.15
Total	6,570,938	142,332	2.17

(*) Corte a la Lista Nominal de Electores correspondiente al 31 de enero de 2011. Los distritos 37, 38 y 40 corresponden a Tlalpan. (Fuente IEDF 2011)

Anexo No. 11

“Rechazan habitantes de Tlalpan la virtual candidatura a Sánchez Torres”,

Por Josefina Quintero, *La Jornada*, 20-02-2012

❶ Advierten que no votarán por el PRD si se consuma “imposición”

Rechazan habitantes de Tlalpan la virtual candidatura a Sánchez Torres

JOSEFINA QUINTERO

Periódico La Jornada
Lunes 20 de febrero de 2012, p. 36

Habitantes de la delegación Tlalpan rechazaron la designación que se pretende hacer de Guillermo Sánchez Torres como candidato a la jefatura delegacional de Tlalpan, pues es integrante del grupo político que durante dos administraciones ha gobernado la demarcación y generado mucho descontento ciudadano.

Ante la señalada posibilidad ya empezaron a colocar mantas y pendones en los que se advierte al partido del sol azteca que si el ex delegado es el contendiente, los “tlalpenses hemos decidido no votar por el Partido de la Revolución Democrática”.

Recordaron que su administración fue muy cuestionada, por lo que se podría poner en riesgo la demarcación que ha sido ganada por la izquierda. “Para los puestos de elección popular se necesitan candidatos que expresen una alternativa de cambio y no quienes han reproducido los mismos vicios del PRI y del PAN, como ocurre actualmente”.

Los inconformes manifestaron que “la virtual designación de Guillermo Sánchez Torres como candidato es un grave error que costará al PRD, porque Sánchez Torres es una persona que carece de toda credibilidad y en todo Tlalpan se conocen sus tropelías y actos de corrupción que cometió en tan sólo dos años que estuvo en esta jurisdicción”.

Guillermo Sánchez fue jefe delegacional de Tlalpan durante el periodo 2006-2009, el cual no concluyó porque solicitó licencia para contender como diputado local. Su gestión fue duramente cuestionada por la proliferación de estaciones de gasolina, establecimientos mercantiles de alto impacto y la autorización de desarrollos urbanos irregulares, como el de Miravento, señalaron habitantes de la demarcación afines al Partido de la Revolución Democrática.

Advirtieron que existe claro descontento entre el pueblo de Tlalpan que ha votado por la izquierda, el cual “ha sido traicionado” porque sus gobernantes no han sabido representarla. “Si el PRD comete el error de imponerlo como candidato, no existirá alternativa de izquierda a votar en las papeletas de los puestos de elección popular en Tlalpan en la elección del 1º de julio próximo.

Concluyeron que no darán “ni un voto al PRI, al PAN ni a ningún político con disfraz de izquierda”.

Anexo No. 12
DF: “Las nóminas, infladas en la delegación de Tlalpan”,
La Jornada, 23 de septiembre de 2012.

Las nóminas, infladas en la delegación de Tlalpan

Rocío González Alvarado
Periódico *La Jornada*
Domingo 23 de septiembre de 2012, p. 34

Al tiempo que han disminuido los ingresos autogenerados en la delegación Tlalpan, se ha observado un incremento considerable en la plantilla de trabajadores en esa área, especialmente en el centro de camiones cisterna particulares (pipas), que en los recientes tres años pasó de contar con 50 personas a 114, sin que haya claridad en qué lugar laboran o qué actividades realizan.

Así lo revela un informe entregado al equipo de transición en esa demarcación, que señala que, además se han encontrado nóminas infladas en la dirección de Desarrollo Social y la privatización de otras áreas como la de albercas y estacionamientos, sin que se especifiquen las concesiones.

De acuerdo con el documento, en la delegación Tlalpan existen 27 centros dependientes de diferentes direcciones generales, de los que se obtienen ingresos propios a partir de diversos servicios otorgados a la comunidad, en los que se cuenta con una plantilla de 641 trabajadores.

En la mayoría de estos centros se observa un ejercicio adecuado, con ingresos y egresos sanos, a excepción de los que están bajo la batuta de la direcciones de Obras Públicas y Desarrollo Social, que a últimas fechas han disminuido sus ingresos y han incrementado su personal, por lo que, inclusive, han enfrentado dificultades para pagar la nómina.

El Centro de Cisternas Particulares (pipas), dependiente de Obras Públicas, por ejemplo, tenía asignado en 2009, para el pago del personal, 480 mil pesos mensuales, que se incrementó a 900 mil pesos para 2012.

Anexo No. 13

DF: Los dueños del poder

El Universal, 01 de octubre de 2012

TLALPAN



Marisela Contreras
Jefa delegacional

Población
650 mil 567
personas

La perredista pertenece a la corriente de Izquierda Democrática Nacional (IDN) cuyo líder es René Bejarano. Es licenciada en Estudios Latinoamericanos y se ha especializado en temas de género

Tras nueve años de haber sido dos veces diputada local y una federal, Contreras obtuvo la candidatura del PRD a la jefatura delegacional para cumplir con la cuota de género

Contreras fue diputada local por el distrito 38 de 2003 a 2006 y presidió la Comisión de Equidad y Género

Del 2006 al 2009, fue diputada federal y presidió la Comisión de Equidad y Género

Del 2009 hasta septiembre del 2012, fue, de nuevo, diputada local

La perredista logró la candidatura sobre la aspiración de Guillermo Sánchez Torres, quien fue jefe delegacional del 2006 al 2009, actualmente es diputado federal por la vía plurinominal

Sánchez Torres fue director de Servicios Urbanos cuando Carlos Imaz fue jefe delegacional en Tlalpan pero dimitió tras los videoescándalos

VENUSTIANO CARRANZA



José Manuel Ballesteros
Jefe delegacional

Población
430 mil 978
personas

El nuevo jefe delegacional es licenciado en Derecho. Pertenecía a la corriente Nueva Izquierda (NI) del PRD cuyos líderes son Jesús Ortega y Jesús Zambrano. Cercano al diputado federal Julio César Moreno

Ballesteros se desempeñó como director de Jurídico y Gobierno cuando Julio César Moreno fue titular de Venustiano Carranza del 2006 al 2009.

Moreno pidió licencia a su cargo para buscar una diputación en la ALDF de 2009 al 2012, y Ballesteros quedó como jefe delegacional

Ballesteros fue Tesorero de la ALDF y Moreno presidió la Comisión de Administración y Procuración de Justicia

Del 2011 a principios del 2012, Ballesteros fue director de Desarrollo Social en la administración de Manuel González quien fue jefe delegacional del 2009 al 2012 cuando militaba en Izquierda Social

El 1 de julio pasado Moreno obtuvo una diputación federal por la vía plurinominal. Alejandro Piña una diputación local y Ballesteros la jefatura delegacional

Israel Moreno, quien fue funcionario en Venustiano Carranza, es hermano de Julio César, y ahora es diputado federal

XOCHIMILCO



Miguel Ángel Cámara
Jefe delegacional

Población
415 mil 007
personas

El jefe delegacional es un perredista que está identificado con la corriente Izquierda Democrática Nacional (IDN), de René Bejarano. Tiene estudios en Ingeniería Civil por la UNAM

Cámara se desempeñó como director general de Servicios Urbanos en la administración de Manuel González quien fue jefe delegacional del 2009 al 2012 cuando militaba en Izquierda Social

Fue director de Operación Hidráulica del 2003 al 2006 bajo la gestión de Faustino Soto

Ocupó el mismo cargo en la gestión de Uriel González, quien saltó a una diputación local de 2009 al 2012

Manuel González, el jefe delegacional saliente, fue director de Jurídico y Gobierno del 2007 al 2008 con Uriel González

Lourdes Amaya, quien fue diputada local por el distrito 36 de 2009 al 2012, fue directora de Participación Ciudadana de Xochimilco en 2006

Tras disputar la candidatura del PRD a la jefatura delegacional, la cual perdió ante Miguel Ángel Cámara, Lourdes Amaya obtuvo una diputación

MAGDALENA CONTRERAS



Leticia Quezada
Jefa delegacional

Población
239 mil 086
personas

Pertenece a la corriente perredista Izquierda Nacional Democrática (IDN) cuyo líder es René Bejarano. Es licenciada en Derecho

De 2006 a 2012, fue diputada local y después diputada federal por la vía plurinominal

Su triunfo rompió con la hegemonía del grupo político conformado por los ex jefes delegacionales Héctor Gujosa y Eduardo Hernández Rojas, quienes antes de romper políticamente, gobernaron Magdalena Contreras 6 años

De 2006 a 2009, el jefe delegacional fue Héctor Gujosa. Hernández Rojas fue su director de Desarrollo Social. La hermana de éste, Emelia Hernández ocupó ese cargo y sostuvo una relación sentimental con Gujosa

De 2009 al 2012, Hernández Rojas fue jefe delegacional y Gujosa diputado local. Las desavenencias entre ambos se hicieron públicas cuando Emelia Hernández, ex pareja de Gujosa, acudió a la ALDF para exigirle pensión para su hijo con una canasta de hueros. Los hermanos Hernández fueron expulsados del PRD

MIGUEL HIDALGO



Victor Hugo Romo
Jefe delegacional

Población
372 mil 889
personas

El perredista es cercano al grupo político de Marcelo Ebrard, aunque fue de todas las confianzas de Amalia García Medina durante su gestión como gobernadora de Zacatecas. Es licenciado en Economía

Romo fue diputado local de 2009 a 2012. Antes, ocupó cargos en el PRD Nacional. También se le identifica con la corriente Foro Nuevo Sol

Será la primera ocasión que Miguel Hidalgo sea gobernada por el PRD. Durante 12 años los titulares eran panistas.

Del 2000 al 2003, el jefe delegacional era Arne Aus Ruthen Haag. En su administración, Fernando Aboitiz fue director general de Desarrollo Social

Del 2003 al 2006, Aboitiz fue electo jefe delegacional por el PAN del que fue expulsado por apoyar a Andrés Manuel López Obrador en el proceso de desafuero. Actualmente es Secretario de Obras en el gobierno de Marcelo Ebrard.

Del 2009 al 2012, el ex perredista, Demetrio Sodí, fue el jefe delegacional. Su ex director de desarrollo social, Miguel Errasti, fue el abanderado del PAN a la demarcación, perdió ante Romo.

MILPA ALTA



Victor Hugo Monterola
Jefe delegacional

Población
130 mil 582
personas

El nuevo jefe delegacional estudió la carrera de arquitectura. Pertenecía a la corriente Nueva Izquierda (NI), que lideraron Jesús Ortega y Jesús Zambrano

En esa demarcación, fue director de Obras y Desarrollo Urbano en tres administraciones perredistas desde el 2000 al 2012, a excepción del periodo en que el PRI gobernó del 2003 al 2006.

En la gestión de Guadalupe Chavira, Monterola fue director de Obras y Desarrollo Urbano del 2001 al 2002.

Regresó a Milpa Alta, durante la administración del perredista José Luis Cabrera.

En la administración saliente de Francisco García, Monterola nuevamente ocupó el cargo de director de Obras

Milpa Alta ha sido gobernada por militantes de la corriente Nueva Izquierda (NI) del PRD, a excepción de una ocasión en 12 años, cuando el PRI obtuvo el triunfo con Cuauhtémoc Martínez Laguna

El ex diputado local por Milpa Alta, Alejandro Sánchez Camacho, Secretario General del PRD

CUAUHTÉMOC



Alejandro Fernández
Jefe delegacional

Población
531 mil 831
personas



Es administrador público por la Universidad del Valle de México y ex comerciante. Milita en el PRD y en Izquierda Democrática Nacional (IDN). Lo apodan "El Potrillo". Cuauhtémoc es carusel de cargos de IDN.

En 2006-2009 Fue director general de Participación Ciudadana y Gestión Social cuando José Luis Muñoz Soria fue jefe delegacional.

En 2009-2012 fue director de Desarrollo Social, bajo la administración de Agustín Torres.

En 2012 Torres saltó de la delegación a la ALDF por el distrito X. Tres años antes la misma curul la ocupó Muñoz Soria, después de ser delegado.

En 2001-2003 Muñoz Soria fue director general de Servicios Urbanos cuando Dolores Padierna, esposa de René Bejarano, era delegada. El siguiente trienio fue director de Obras en la gestión de Virginia Jaramillo, ex consentida de IDN. En 2012 saltó al Congreso de la Unión por el distrito XII.

El distrito XIII local fue ocupado por la actual senadora Alejandra Barrales. Hoy lo tiene Lucila Estela Hernández, ex funcionaria en la Cuauhtémoc.

GUSTAVO A. MADERO



Nora Arias
Jefa delegacional

Población
1 millón 185 mil 772
personas



Es licenciada en Administración por la UAM. Su antecesor, Víctor Hugo Lobo, es adversario de Bejarano (IDN) y de un grupo de Nueva Izquierda (NI), a la que pertenece desde hace unos meses

Ha tenido cuatro puestos: una dirección territorial, en Participación Ciudadana, en Servicios Urbanos y titular de Desarrollo Social, en la administración de Lobo.

Lobo tuvo 4 cargos en 12 años y sobrevivió a escándalos que rodearon a sus ex jefes: Octavio Flores, por presunta corrupción, y Francisco Chiguil, por el New's Divine.

La demarcación es venero de poder político y sede de diez distritos locales

y federales, por lo que en 2011 se disputó incluso con violencia.

Lobo logró postular a Nora Arias, pese a que Chiguil (IDN) peleó por repetir en el cargo.

Con Lobo tuvieron cargos tres hermanos de perredistas, como Octavio Arias, hermano de Nora; Saúl Chiguil, de Francisco y Elio Bejarano, de René.

Hoy Lobo es diputado local, al igual que cinco de sus ex empleados.

IZTACALCO



Elizabeth Mateos
Jefa delegacional

Población
4 mil 326
personas



La jefa delegacional es licenciada en Psicología por la UNAM. Milita en el PRD y pertenece a la Red de la Unidad Nacional de las Izquierdas (RUNI), que dirige Armando Quintero, actual secretario del Transporte

La delegación ha sido controlada por RUNI desde la gestión de Quintero (2003-2006)

En 2006-2009 le tocó ser delegado a Erasto Quintero y, en Tlauhac, su otro hermano era el titular

Mateos fue coordinadora de 15 Centros de Desarrollo Infantil, asesora, directora de Jurídico y Gobierno, y de Desarrollo Social en esa delegación

La zona tiene dos distritos locales y uno federal.

De 2003 a 2009 Daniel Ordóñez fue diputado y dejó la curul a Erasto

Las corrientes dominantes (IDN y NI) sometieron a RUNI, le quitaron espacios y los repartieron a sus aliados

Una curul local fue cedió al PT y otra al equipo de Ebrard, quien anotó a Miguel Granados, hoy líder de la bancada del PRD

En la pelea por la delegación, Emilio Serrano saltó al PRI, pero perdió

AZCAPOTZALCO



Sergio Palacios
Jefe delegacional

Población
414 mil 711
personas



ÁLVARO OBREGÓN



Leonel Luna
Jefe delegacional



Población
727 mil 034
personas

El jefe delegacional es licenciado en Administración por el Instituto Politécnico Nacional (IPN). Milita en el PRD y pertenece a la corriente Izquierda Democrática Nacional (IDN), de René Bejarano.

En 2005 fue secretario de Desarrollo Social durante la gestión de Leticia Robles Collín (que era del PRD y renunció en 2010 para irse al PRI).

En 2006-2009 fue por primera vez jefe delegacional en Álvaro Obregón. Entonces, Eduardo Santillán fue su coordinador de asesores y director general de Desarrollo Social.

En 2009-2012 fue diputado local por el Distrito XVIII, siendo jefe delegacional Santillán.

En 2012 repitió como jefe delegacional y ahora el diputado por el XVIII es Santillán Pérez.

Lo acompañan Jorge A. Zepeda, ex director de Desarrollo Social y ex vocal del Comité de Transparencia de AO.

También llegó Jerónimo A. Ojeda, esposo de Alejandra Alavez, mano derecha de Bejarano y tres veces diputada federal y local. Ojeda fue director de Gobierno en las gestiones de Luna y Santillán.

CUAJIMALPA DE MORELOS



Adrián Rubalcava
Jefe delegacional



Población
186 mil 391
personas

Es abogado por la Universidad Anáhuac del Norte. Milita en el PRI, pero hasta enero de 2012 fue del PRD, particularmente de Izquierda Democrática Nacional (IDN). La delegación ha sido del PAN y PRD.

En 2001 trabajó en Álvaro Obregón como asesor en la Dirección General Jurídica, con Luis Eduardo Zuno como delegado (PAN-PVEM); también fue coordinador de Verificaciones y Clausuras.

En 2003 fue Director de Gobierno con Leticia Robles (ex delegada en AO, ex perredista y ex diputada federal PRI).

En 2006-2008 fue director General de Jurídico y Gobierno en Cuajimalpa con Remedios Ledesma.

En 2009 fue candidato a delegado, pero le ganó Carlos Orvañanos (PAN). Laura Velázquez (IDN) le creó la Dirección de Regulación y Fomento de la Sedeco del DF.

Enero 2012, en su segunda pelea por la delegación no fue postulado por el PRD, entonces renunció al partido y en julio ganó con PRI-PVEM.

Por el Distrito XXI de Cuajimalpa ha sido diputado el líder del PRI-DF, Cuauhtémoc Gutiérrez.

IZTAPALAPA



Jesús Valencia
Jefe delegacional



Población
1 millón 815 mil 786
personas

Iztapalapa, bastión del perredismo capitalino, será gobernada por Jesús Valencia, operador político de Marcelo Ebrard, jefe de gobierno capitalino saliente. Tiene estudios de Contaduría y Ciencia Política.

• La jefatura delegacional es su primer cargo de elección popular. Antes fue director del DIF local.

• Por primera ocasión, Iztapalapa no será gobernada por los grupos perredistas tradicionales.

• De 2000 a 2009, la corriente Nueva Izquierda gobernó la demarcación. Primero fue René Arce y en el siguiente trienio, su hermano, Víctor Hugo Ciriaco. El último perredista de este grupo que gobernó fue Horacio Martínez.

Meza. Hoy, los tres están fuera del PRD.

• En 2009, la candidata del PRD era Clara Brugada, pero a unos días de la elección, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación le quita la candidatura.

• Ante esa situación, Andrés Manuel López Obrador llamó a votar por Rafael Acosta "Juanito", del PT, quien dejaría el cargo a Clara Brugada. Ebrard tuvo que intervenir para que esto fuera posible.

TLÁHUAC



Angelina Méndez
Jefa delegacional



Población
360 mil 265
personas

La perredista es identificada con el grupo político de Gilberto y Erasto Ensástiga, de la corriente Red de la Unidad Nacional de las Izquierdas (Runi) del PRD. No hay registros de su trayectoria académica.

Ha laborado en la demarcación desde hace seis años donde ocupó varios cargos públicos.

En la gestión de Gilberto Ensástiga, de 2006 a 2009, se desempeñó como directora de Cultura y de Servicios Urbanos.

Durante el gobierno de Rubén Escamilla, Angelina Méndez fue la directora de Participación Ciudadana del 2009 hasta 2012.

Escamilla, ex titular de la demarcación, es ahora di-

putado local a pesar del videoescándalo donde una mujer quien le practica sexo oral.

Escamilla interpuso una denuncia por presunta extorsión y acusó al ex delegado Francisco Martínez Rojo de estar detrás.

Luis Alberto Meléndez, quien fue director de Seguridad Pública con Ensástiga, fue nombrado jefe delegacional sustituto cuando Rubén Escamilla pidió licencia para buscar la diputación local.

Fuente: http://www.eluniversal.com.mx/graficos/pdf12/16_delegaciones.pdf

Anexo No. 14
Pescan en actos de corrupción a Bejarano
La Jornada, 04 de marzo de 2004

Por Raúl Llanos y Gabriela Romero



El 29 de julio de 2003, en un encuentro privado entre el empresario argentino Carlos Ahumada y René Bejarano, cuyas escenas videograbadas fueron transmitidas por televisión ayer en la noche, el líder perredista parecía sentenciar su futuro: “si algún día tengo que pagar un costo por jugármela contigo, lo pagaré”.

El futuro lo alcanzó ayer, pues luego de conocerse públicamente el video donde Ahumada le entregaba millonarias cantidades de dinero, Bejarano -hasta ayer coordinador de su fracción y presidente de la Comisión de Gobierno de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF)- solicitó licencia al cargo de diputado para que las autoridades judiciales puedan investigar y deslindar responsabilidades.

En una concurrida y por momentos desordenada conferencia de prensa -en la cual quedaron muchas preguntas sin respuesta-, el principal dirigente de la Corriente de Izquierda Democrática (CID) insistió en que cometió “un error” al aceptar el dinero de Ahumada, pero descartó que haya incurrido en algún delito, pues se trató del “donativo” de un particular, que está permitido por la ley, y que en su mayor parte fue a parar a manos de la entonces candidata a delegada por Alvaro Obregón, Leticia Robles.

Creo, dijo, que se trata de un asunto de “golpeteo político, de propaganda política” que proviene del dueño del Grupo Quart, quien filtró el video a los medios de comunicación por haber rechazado ser su cómplice en negocios que pretendía hacer en la administración lopezobradorista.

Dejó en claro que no se esconderá, pues no es ningún delincuente electoral; si es necesario, dijo, acudirá y se pondrá a disposición de las autoridades judiciales para declarar respecto del asunto; además asumió totalmente la responsabilidad y los costos políticos y personales de su actuar.

Fue en el noticiero *El Mañanero* de ayer donde se presentó el video llevado por el diputado federal del PAN Federico Döring, donde se ve a Carlos Ahumada, en su oficina, entregando en dos fechas diferentes fuertes cantidades de dinero al líder perredista, mismas que podrían sumar 8 millones, entre pesos y dólares. Ahí, Bejarano hizo sus primeras declaraciones. Posteriormente se dirigió a la sala de prensa de la ALDF para ampliar sus explicaciones. Llegó acompañado de varios colaboradores y diputados, pero quiso enfrentarse solo a las cámaras, a los cuestionamientos de los reporteros. De entrada dijo que solicitaría a la Comisión de Gobierno licencia para ausentarse del cargo y no escudarse en el fuero para evadir su responsabilidad legal.

Sus primeros argumentos fueron: “no tengo nada de qué avergonzarme; actué buscando ayudar a un proceso; no cometí ningún ilícito y estoy abierto a cualquier investigación”. Añadió que no se enriqueció ni se benefició políticamente del hecho denunciado.

Desmemorias y contradicciones

A pesar de que el video es explícito en cuanto a las sumas de dinero que le entregó el empresario argentino a Bejarano, éste aseguró que “nunca reconocí cantidades que se mencionan ahí”, y a pesar de la insistencia para que precisara el monto recibido, reiteró: “no lo recuerdo exactamente, lo voy a verificar”.

Después, enfático mencionó que esos “donativos” los entregó al partido y de ahí a Leticia Robles, y puso como testigo a la Secretaria de Finanzas del PRD-DF, Ariadna Montiel, monto que se habría reportado al Instituto Electoral del Distrito Federal. Sin embargo, entrevistado momentos después, Agustín Guerrero, líder del sol azteca en la ciudad, dijo lo contrario. Sostuvo que ese dinero nunca pasó por las arcas del partido y que llegó directo a Leticia Robles, quien debió haberlo reportado.

En la misma conferencia, el ex coordinador perredista añadió que en su relación con Ahumada no comprometió nada, nunca hizo gestión ni solicitó entrevista o permiso alguno en su favor. Lo que sí aseguró, “si hubiera actuado en complicidad o ilegalmente, o ejercido acciones indebidas (en provecho del empresario), probablemente no estaría en esta situación”. Incluso, citó el contrato que pidió que se revocara en la delegación Alvaro Obregón, donde había intereses de compañías propiedad del hombre de negocios argentino. Para rematar su conferencia de prensa, Bejarano reconoció que “en política los errores cuestan”, aunque rechazó ser el “mártir” o “víctima” de ese caso. Además, rechazó que vaya a proceder judicialmente contra el dueño de Grupo Quart.

Al término del acto, el perredista se reunió con unos cuantos integrantes de su corriente política en la ALDF para analizar el asunto, les comentó que enfrentaría solo el escándalo y les pidió unificar al grupo parlamentario. Más tarde se dirigió a sus oficinas particulares en la colonia Del Valle, donde prepararía su renuncia al partido, la cual entregó más tarde al Comité Ejecutivo Estatal.

Apoyos de Ahumada a delegados del PRD

Por la noche, en el noticiero *Nueva Visión*, Carlos Loret de Mola presentó un nuevo video de una reunión efectuada entre Carlos Ahumada y René Bejarano, el 29 de julio, es decir, casi dos meses después de aquella en la que el perredista recibió otra tanda de dinero, donde asegura que apoyó la campaña de la mitad de los actuales delegados políticos.

En el encuentro, al parecer en la oficina de Ahumada, el diputado con licencia se jacta de la relación de cercanía que tiene con el jefe de Gobierno, Andrés Manuel López Obrador: “yo he hecho para Andrés muchas cosas que otros no harían”.

Asimismo, le asegura que hay ocasiones en que él incide en las decisiones del mandatario capitalino, sin que se le cuestione de aquella parte ninguna de sus formas de actuar o los recursos con que se maneja. También asegura que lo conoce en su actuar, pues fue su operador político, sólo que “si me cayera (en actos irregulares) no le diría muchas cosas”.

Incluso, intercambian comentarios acerca del riesgo que implica para el líder de la CID esa relación con el empresario. Este, a su vez, le menciona el desgaste que han representado para él los bloqueos de la administración local para hacer negocios en diversas áreas de la administración pública, y ahí hace una seria revelación: que apoyó con recursos a la mitad de los delegados, siendo candidatos de su partido. Lo que Bejarano nunca niega.

Anexo No. 15: Entrevista a René Bejarano, 30 de agosto de 2011

Por Ernesto Osorio para *Reforma*)
“El problema, la división: Bejarano”

Ciudad de México (30 agosto 2011).- René Bejarano plantea que la Ciudad de México se ha transformado con la izquierda, y la divide por épocas:

Primera etapa. La izquierda cívica (1985-1994). Surge de la sociedad civil organizada a raíz de los sismos de 1985 que más tarde evoluciona a una insurgencia cívica que se alimenta de movimientos como el del CEU en 1986 y en 1988 con el surgimiento del Frente Democrático con el que esa izquierda cívica se hace política.

Segunda etapa. La consolidación política (1994-1997). Al final del Gobierno de Carlos Salinas de Gortari, la fractura en el partido oficial y después del “error de diciembre” se crea un movimiento social que permitió llegar a la elección del 97 con la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas a la Jefatura de Gobierno.

Tercera etapa: El primer gobierno (1997-2000). Se transforma la izquierda social en política, se gobiernan todas las Delegaciones y se alcanza la mayoría en la Asamblea de Representantes. El PRI aprovecha coyunturas para golpear al PRD. Con el homicidio de Paco Stanley existe un linchamiento mediático que, combinado con el surgimiento de Vicente Fox, hace retroceder a la izquierda.

Cuarta etapa. El efecto Fox, la izquierda dividida (2000-2003). Se pierde mayoría en la Asamblea Legislativa, se pierden 3 Delegaciones y 25 de 30 distritos electorales, pero se gana el GDF con Andrés Manuel López Obrador, quien impulsa una política social de atención a las clases populares. El efecto Fox se diluye hasta confrontar al Gobierno de la Capital con el federal, el PRD comienza a “tribalizarse”.

Quinta etapa. El segundo embate (2003-2006). A raíz de las nuevas políticas sociales y toda la estructura que se construyó con las brigadas del sol, se recupera 1 de las 3 Delegaciones perdidas, la mayoría en la ALDF y eso motiva una ofensiva del Gobierno de Fox con el recorte de la deuda y los escándalos mediáticos: el paraje San Juan, la marcha por la inseguridad, el caso de El Encino, los videoescándalos, el desafuero y culmina con el cese de Marcelo Ebrard como Secretario de Seguridad Pública luego del linchamiento en Tláhuac.

Sexta etapa. La izquierda de centro (2006-2011). Se establece un nuevo modelo con Marcelo Ebrard, surgen nuevos liderazgos, pero **se polariza la división al interior del PRD**; la Asamblea Legislativa se logra con mayoría, pero dividida y confrontada con el GDF particularmente en contra de la IDN- encabezados por René Arce, de Nueva Izquierda. La IDN se repuso y el Gobierno capitalino, aunque cambió el perfil, no perdió su esencia de ser un Gobierno de izquierda.

Séptima etapa. Lo que viene. Ahora, en el previo del 2012, nos enfocamos a una nueva etapa que tendrá que ver con la definición de la elección del candidato a la Presidencia y ya se verá, dependiendo de esas decisiones, cómo se acomodan las fuerzas políticas, entraremos a una nueva etapa de la izquierda.

Fuente: <http://www.reforma.com/ciudad/articulo/622/1243402/>

Anexo No. 16

Entrevista a René Bejarano, 30 de julio de 2011

“Habla René Bejarano con Grupo Reforma sobre su vida tras videoescándalo”

La política es como la viruela. Si no te mata, te deja picado
René Bejarano

A continuación transcribo la entrevista que le hace el periódico *Reforma* a René Bejarano el 30 de julio de 2012. El video está disponible en el canal de YouTube del Grupo Reforma (consultado en enero de 2013). La entrevista es de particular interés para esta investigación no solo porque no pude acceder a una entrevista directa con el *profesor* Bejarano, pese a que se la solicité por carta y personalmente, sino también porque abarca preguntas que yo mismo le hubiera hecho sobre su trayectoria política y la evaluación de su participación en los conocidos “videoescándalos”.

La edición en video de la entrevista dura 4:35 minutos. No se escuchan ni ven las preguntas, pero sí aparecen en letras blancas, con un fondo negro, temas sobre los cuales se le consulta.

Transcripción de la Entrevista

Yo creo que en política lo que importan no son los protagonismos, sino los resultados.

La polémica del “videoescándalo”

La médula del tema que es esencialmente la intencionalidad de quienes operaron en su momento, hace ya ocho años, ese asunto político. Y que cada vez es más claro las intenciones que tuvieron y cómo lo operaron, y la visión que la gente ha venido modificando de ese asunto. Aún aunque hoy se siga utilizando como estigma o como estandarte de ataque político, cada vez menos eficiente, por cierto. Porque ya se desgastó. Incluso creo que en el primer debate presidencial que tuvieron los candidatos a la presidencia, el uso que tuvo Peña Nieto d ese tema, se le revirtió. No fue lo que ellos querían.

Por otro lado, pues, es la consistencia de un equipo y de diversos liderazgos. La capacidad de resistir, de superar adversidades y de reposicionarse. No es un asunto personal. Es un proyecto colectivo de muchísima gente que sigue creyendo y [que] confía en que se puede recuperar. Y en esa tesitura hemos estado. Y no todo mundo, no todos los equipos [políticos], quizás, puedan resistir una embestida de ese tamaño. Pero que este equipo lo haya resistido, y además haya crecido y hoy tenga más fuerza que en el 2004, habla de un proyecto superior, que no era una ambición particular de alguien, o un acuerdo pragmático de intereses personales, sino de un proyecto ideológico y político de largo alcance.

Trayectoria política

Yo empecé a participar en política en la Nacional de Maestros en 1971, hace ya un buen tiempo, y *nunca* he dejado de hacerlo. Y el jugado muchos roles. Fui dirigente estudiantil, dirigente magisterial, fui sindicalista universitario, maestro democrático, diputado federal, diputado local, funcionario público, líder partidista, líder social, líder de damnificados... He asesorado luchas de

muy diverso tipo. Ahora soy Comisionado Político Nacional en el PRD. Y en cada uno de los espacios en que me ha tocado jugar, pues, he hecho lo que he podido. He cometido errores. Pero también he dejado muchos ejemplos de cosas positivas que se han hecho, para la gente, para el partido, para la izquierda y para el país.

Su familia

Pues Dolores vivió una etapa muy dura, que fraguó y consolidó una relación de pareja que data de hace mucho tiempo, del año 1980... que nos conocimos, y que mantenemos, y esperamos seguir manteniendo. No fue fácil, sobre todo para ella. Es más, le indilgan responsabilidades que no tuvo y [en las] que no tiene que ver, como si se pudieran transferir conyugalmente las responsabilidades de una persona... no [es] que una persona se hace responsable de lo que hace otra, aunque sea su pareja.

También se trató muy injustamente a mis hijas, que para entonces eran muy pequeñas. Ahora, no han superado del todo el problema, pero ahí la llevan. La mayor ya se tituló, en el Tec, en Ciencias Políticas. Y ahora está estudiando composición musical. Se está desarrollando en esa materia, es lo que quiere. La pequeña está en Artes Visuales. Tiene 22 años. Bueno, es un decir “la pequeña”, ¿no?

Y se mantiene unida la familia junto con los demás. Es una familia de clase media normal, como muchas otras.

Planes para el futuro

Tengo pensado dar a conocer algunas publicaciones que he venido haciendo en los últimos años. Pero no [voy a dejar de hacer política]. La política es como la viruela. Si no te mata, te deja picado. No se puede dejar. [risas] Pero hay muchas formas de hacer la política. Muchas formas. Y yo voy a combinar distintas formas. Y así lo he venido haciendo y así lo voy a seguir haciendo.

Anexo No. 17
IDN va por comités vecinales
Excelsior 16 de marzo de 2013

En la foto aparece un primer plano de René Bejarano. A sus espaldas, sentados, reconozco a Héctor Hugo Hernández (diputado local por Tlalpan), y a Leticia Quezada (Jefa Delegacional de Magdalena Contreras 2012-2015) conversando con Guillermo Sánchez (Jefe Delegacional de Tlalpan 2006-2009, y actual Diputado Local)

Izquierda Democrática Nacional va por comités vecinales

La corriente perredista IDN puso en marcha una gira de trabajo para ampliar su estructura territorial rumbo a la elección del 2015

Jessica Castillejos 16/03/2013



CIUDAD DE MÉXICO, 16 de marzo.- La corriente perredista Izquierda Democrática Nacional (IDN) puso en marcha una gira de trabajo para ampliar su estructura territorial rumbo a la elección del 2015.

En la víspera de que se renueven los 1815 Comités Vecinales que tiene el Distrito Federal, esta corriente encabezada por René Bejarano dio inicio a una serie de reuniones con los habitantes de las delegaciones que a pesar de perredistas, pertenecen otra corrientes con el fin de cooptar más simpatizantes.

De acuerdo con la ley de Participación Ciudadana, el Instituto Electoral del DF (IEDF), el próximo 4 de agosto se llevará a cabo el proceso para elegir a los nuevos representantes de cada colonia o pueblo originario.

La tarde de este viernes arrancó la gira en la delegación Venustiano Carranza, donde se organizó un evento encabezado por la senadora Dolores Padierna, quien es esposa de René Bejarano. Al evento acudieron más de 300 personas, convocadas por Paula Andrea Castillo, quien es la coordinadora del grupo denominado “Ciudadanos Unidos en Venustiano Carranza”.

Indicó que la intención real es fortalecer los contrapesos en la delegación que gobierna el perredista e integrante de la corriente Nueva Izquierda, José Manuel Ballesteros. La estructura de los Comités Vecinales ha sido utilizada por las tribus perredistas como una herramienta en los procesos electorales.

Fuente: <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2013/03/16/889319>

Anexo No. 18
“100 días, 100 acciones y más”
Fragmentos del discurso de Maricela Contreras, 23 de marzo de 2013

Fragmento 1

Sobre aspiraciones personales y equipo político

“Quiero compartirles que estar al frente de la Jefatura Delegacional, sin lugar a dudas, ha sido parte de un objetivo que me planteo hace muchos años. De los logros personales de mi carrera política. También puede ser, y creo que es totalmente válido, de una aspiración personal para servir a Tlalpan. Pero este servir a Tlalpan ha contado con el respaldo de mi equipo político que por más de quince años hemos estado trabajando de manera organizada en Tlalpan, desde que nos constituimos. A todos ellos y ellas, muchas gracias. (...)

Somos también producto de una línea ideológica y de un proyecto de izquierda en este país, que no puede entenderse sin los hombres y las mujeres que han dado su vida y han destinado muchos años por la transformación de este país, por la transformación de mostrar que se puede hacer la diferencia, como lo hemos demostrado en el Gobierno del Distrito Federal. A esos hombres y a esas mujeres, comprometidos con los principios democráticos, nuestro más amplio reconocimiento y agradecimiento público. Sin ellos no estaríamos aquí”.

Fragmento 2

Sobre estilo de gobernar

“Construir y ejercer un gobierno honesto, solidario, justo, ciudadano, con enfoque de derechos humanos y feminista es todo un reto que hemos asumido con este grupo de trabajo que estamos al frente del gobierno de la Delegación.

Este trabajo lo hacemos con plena convicción de generar procesos de cambio institucionales, culturales y sociales. Por eso agradecemos a todas las personas de nuestra demarcación que han entendido que en cada gobierno hay matices, en cada gobierno hay cambios y en cada gobierno hay estilos. Yo tengo un estilo de gobernar. Por ello estamos aquí. Y con la participación de todas y todos ustedes lo estamos logrando. Tenemos un proyecto basado en nuestros 10 ejes rectores. Pero antes de pasar a revisar los logros que hemos tenido, quiero decirles que he disfrutado mucho el ejercicio de gobierno. Y mirar sus rostros todos los días, los rostros de todos ustedes que me acompañan en este proceso es muy satisfactorio. Además, somos un gobierno que trabaja con gusto, con alegría y con energía”.

Fragmento 3

Sobre relación con los diputados: etiquetar recursos para obras

“Quiero hacer un paréntesis para comentarles que trabajamos muy de la mano con los diputados locales y federales. Y hay un etiquetado importante de recursos que vamos a

hacer con los diputados. Convenir en qué vamos a invertir esos recursos va a ser muy importante para la ciudadanía. Gracias a las diputadas y a los diputados” [aplausos]

Fragmento 4

Sobre el problema del agua en la Delegación Tlalpan

“En esta administración reconocemos la gravedad de la problemática del desabasto de agua. Y nos declaramos en emergencia ante dicha situación. Pero quiero informarles que estamos trabajando en cinco sentidos. (1) Mantenemos una comunicación constante con la Comisión Nacional del Agua y con el Director del Sistema de Aguas de la Ciudad de México, el ingeniero Ramón Aguirre, para contar con un mayor caudal del líquido y tener un así una mejor red. Y así, democratizar la distribución del agua. Y estamos trabajando en ello.

(2) Buscamos también mejorar el sistema de tandeo. Estamos con una mesa técnica con el equipo del ingeniero Aguirre y el equipo delegacional. El tandeo tiene que ser mejorado. También hemos trabajado intensamente en reparar fugas. Para eso, todos sus reportes de fugas han sido muy importantes. Hemos reparado alrededor de 20 fugas de agua, diariamente. Es decir, es muy lamentable el estado de nuestra red de agua.

(3) Otro de los puntos es que invertiremos 3 millones de pesos para la construcción de cisternas en vivienda. Y junto con el directo del agua, el doctor Ramón Aguirre, hemos programado la inversión de 17 millones de pesos para impulsar un proyecto piloto en las escuelas del Ajusco Medio, en las zonas altas. Nuestros niños y el tema del abastecimiento de agua en las escuelas, deben ser una prioridad. Por eso invertiremos 17 millones de pesos en este proyecto piloto.

(4) El cuarto punto es informarles que Tlalpan destina más de 90 millones de pesos al año, de nuestro presupuesto, para que se distribuya el agua en pipas. Estamos trabajando también en el mejoramiento en la distribución para abatir el rezago.

(5) Y en el punto 5, es que comenzamos, junto con el Sistema de Aguas, la construcción de 2500 metros de línea de agua potable sobre la carretera federal a Cuernavaca y Camino Antiguo al Ajusco, a la altura de San Andrés Totoltepec, que mejorará la distribución a diversos pueblos y colonias de nuestra demarcación.

Y un punto adicional es la cultura del cuidado del agua. Y ahí todos y todas somos responsables. Y allí lo importante es que entre todos hagamos posible el derecho al agua en nuestra delegación”.

Fragmento 5

Sobre los gobiernos de izquierda en la Ciudad de México

“Estimadas amigas y amigos. Contamos con un proyecto de gobierno que estamos llevando a cabo y el cual posibilita el desarrollo de la delegación, aprovecha al máximo las capacidades de las personas, reconoce la pluralidad de nuestra sociedad, promueve el diálogo y respeta a nuestra gente.

Somos el eslabón actual de los proyectos de los gobiernos democráticos emanados del PRD. Me es grato recordar a Cuauhtémoc Cárdenas, a Andrés Manuel López Obrador, a

Marcelo Ebrard. Y también me es grato reconocer al doctor Miguel Ángel Mancera, actual Jefe de Gobierno. [*Aplausos*]

Nuestro gobierno busca generar consensos. Somos un gobierno ciudadano que trabaja para todas y todos, pero no olvida a los núcleos fundamentales de apoyo. Somos un gobierno que busca la unidad de nuestra línea ideológica y respeta la pluralidad, extendiendo la mano para trabajar de manera conjunta, y transformar las circunstancias de nuestro país. En congruencia con nuestra identidad democrática y de izquierda, manifiesto mi oposición a medidas que afectan a la mayoría de la población y buscan instrumentarse desde el gobierno federal. Desde aquí digo: No al IVA en medicinas y alimentos. No a la privatización de PEMEX. Estamos a favor del desarrollo de la nación, pero no a costa de comprometer los bienes de la nación. No a costa de comprometer el estado social. Para nosotros eso es muy importante. Y en el Distrito Federal eso se ha demostrado”.

Anexo No. 19
Entrevista a Leticia Quezada, Jefa Delegacional de Magdalena Contreras (2012-2015)
23 de marzo de 2013

Entrevisto a Leticia Quezada al final del evento “Informe de 100 días, 100 acciones y más” convocado por Maricela Contreras, Jefa Delegacional de Tlalpan.

Leticia Quezada y Maricela Contreras son Jefas Delegacionales posesionadas hace poco (en octubre de 2012), y activas militantes de IDN. Son compañeras. Fueron diputadas y ahora son Jefas Delegacionales. Ambas aspiran a ser Senadoras en 2018. Y ambas son muy cercanas a René Bejarano. A Leticia Quezada la vi personalmente muchas veces en las reuniones de IDN (los martes en la noche), pero no la había entrevistado. Era una de las principales encargadas de dar un reporte de la actividad legislativa del grupo de IDN y del PRD en general. Ahora que es Jefa Delegacional, su voz sirve como contraste comparativo de lo que pasa en Tlalpan.



Leticia Quezada (rosa) escuchando a Maricela Contreras (*)²⁰⁰



El presídium: Leticia Quezada (derecha) se arregla el cabello, Mancera da su discurso (*)

El evento de Maricela Contreras contó con la presencia de Miguel Ángel Mancera (Jefe de Gobierno de la Ciudad de México), varios Jefes y Jefas Delegacionales, Diputados Locales y

²⁰⁰ (*) Fotos tomadas del Facebook de Maricela Contreras (23 de marzo de 2013).

Federales de los distritos de Tlalpan, funcionarios del GDF y de la Jefatura Delegacional (todos los Directores Generales tuvieron también su silla en el pódium).

Al finalizar el evento, realizado en la explanada de la Delegación de Tlalpan (en su Zócalo), aprovecho para conversar con Leticia, a un costado de la tarima que queda relativamente poco poblado de gente. Hacia el otro costado, la gente se arremolina para ver y despedir a Miguel Ángel Mancera, quien es acompañado por Maricela y personas de su seguridad hasta su coche (negro con cristales oscuros). En el medio de la tarima, muchas personas se amontonan para llegar a hablar con los diputados locales Héctor Hugo Hernández y Carlos Hernández Mirón, tomarse fotos con ellos, y hacer acto de presencia. Los diputados aprovechan para darse un baño de popularidad. Imagino que si el evento fuera en Magdalena Contreras, Leticia estaría rodeada de gente, igual que los políticos locales de esta demarcación. Pero en esta “cancha”, Leticia juega de visitante. Así que está sola, tranquila, y esperando a su esposo y a su chofer. Tiene algo de prisa porque debe asistir a un recorrido en su delegación. En los parlantes se escucha a un locutor que despide el evento y agradece la asistencia del público.

Quezada es muy joven, tiene 32 años, “y ya he sido Diputada Local, Diputada Federal y Jefa Delegacional”, me comenta un poco antes de encender la grabadora. Aprovecho para conversar con Leticia porque quiero preguntarle sobre su ejercicio de gobierno en estos meses, para ver si difiere en algo de la experiencia que está teniendo Maricela en Tlalpan, considerando que Magdalena Contreras es a) una de las delegaciones vecinas de Tlalpan, b) que también tiene colonias populares, de origen y desarrollo muy similar a las que yo investigo y que incluso están muy cercanas, c) y donde operan en territorio diversos equipos políticos de IDN enfrentados entre sí (pero también enfrentados a otros grupos del PRD). Es decir, porque quiero ver similitudes y diferencias con Tlalpan.

Pero también quiero entrevistar a Leticia (aunque sea por unos minutos) porque su esposo (Francisco Medina Padilla) trabaja en la Delegación Tlalpan, como Director General de Participación y Concertación Ciudadana, mientras que el esposo de Maricela (León Téllez) trabaja en la Delegación Magdalena Contreras como Director General de Ecología y Desarrollo Sustentable. Vale la pena arriesgarse y preguntar.

Y aprovecho también para entrevistar a Leticia sobre cómo repartió los puestos en la Delegación que asumió. Sabiendo que los equipos políticos de IDN en el territorio son varios y compiten entre sí, quiero contrastar si en Magdalena Contreras ocurre lo mismo que en Tlalpan: que quien gana la Jefatura Delegacional tiene que ceder puestos en la Delegación a los otros grupos políticos de la corriente de IDN en la demarcación.

Aquí la entrevista:

Edison Hurtado: Hola Leticia. Muchas gracias por estos minutos. Quería preguntarte cómo viste el Informe de 100 días que acaba de presentar Maricela.

Leticia Quezada: Creo que es un informe con una gran perspectiva de equidad de género, con una gran perspectiva de derechos humanos. Y creo que este es un sello de los gobiernos que

lideramos las mujeres en las Delegaciones. Es un sello que compartimos, y que por supuesto acompañamos. Me parece que esta nueva forma de gobernar es importante que se la pueda retomar por todos y todas en las 16 Delegaciones.

Respetar los derechos humanos, respetar la equidad de género... hacer acciones en beneficio de los niños, de las mujeres, con esta perspectiva, es algo que todos debemos retomar.

E.H.: Bueno. No fue tanto un informe de labores ya realizadas. Hubo mucho de “vamos a hacer esto”, “vamos a hacer esto otro”. ¿Cómo lo ves tú?

Leticia Quezada: Bueno sí, lo que pasa es que todos estamos comenzando. Los 16 delegados, el Jefe de Gobierno, todos estamos así. Los recursos recién están bajando. La próxima semana tenemos una reunión con el Secretario de Finanzas para ver el [Informe] Analítico, modificar varios capítulos del presupuesto. Ahora que ya tenemos tres meses, cada uno de los 16 Jefes Delegacionales ya sabemos el objetivo, la obra, en fin, lo que va a realizar. Entonces el lunes que tenemos la reunión ya cerramos la pinza con el Secretario de Finanzas y ya en unos días después, unos 15 o 20 días, comenzarán a bajar los recursos. Y todo lo que se ha dicho, son acciones que se van a concretar.

E.H.: Leticia: tú y Maricela, y algunas otras Delegadas, son de IDN. ¿Hay alguna línea que estén siguiendo en las Delegaciones?

L.Q.: Sí, somos de IDN. Y nuestra línea es precisamente esa que te comentaba: el cumplimiento de los derechos humanos, hacer accesible los servicios a la población. Un gobierno muy de contacto con la gente, de estar escuchando sus demandas, de acompañarlos, de llevarlos de la mano. De mucho acercamiento. Esa es la línea de trabajo. Porque venimos de una línea de trabajo así. Y ahora que estamos en el gobierno, pues lo estamos aprovechando y lo estamos aplicando.

E.H.: Déjame preguntarte sobre cuál es tu expectativa política futura, después de la Delegación. Se que Maricela apunta a una Senaduría o a una Diputación. ¿Tú?

L.Q.: Obviamente, todos tenemos ese interés [*de llegar a ser Senadoras*]. Todos tenemos intereses y expectativas. Pero somos un equipo, como IDN. Y nos vamos apoyando y tal. Y todos nos acomodamos. Ya veremos cómo nos va en el 2018.

E.H.: Bejarano anunció hace poco que IDN iba a buscar apoyo político en las próximas elecciones de Comités Ciudadanos que se vienen²⁰¹. Tú como Delegada, y me imagino es algo similar al caso de Maricela, ¿cómo vas a trabajar para esas elecciones vecinales?

L.Q.: Por supuesto que desde la Delegación vamos a trabajar con todos los Comités Vecinales...

²⁰¹ “Izquierda Democrática Nacional va por comités vecinales”, *Excelsior*, 16-03-2013. Disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2013/03/16/889319> (Consulta: 16 de marzo de 2013).

E.H.: No, no. Me refiero a si van a operar políticamente para influir en esas elecciones. La vez pasada las Delegaciones ponían listas de los Comités, buscaban influir en cómo se iban a integrar...

L.Q.: Recuerda que en política, en todo, debes tener el control de todo. De los comités vecinales, de los subdelegados de los pueblos, o sea de los Ejidos, pues de todo. Es que es así. No como Jefa Delegacional... sino que por lo menos sean grupos cercanos, ¿no? No solo como relaciones políticas, sino que sean grupos con que puedas hacer acciones, cosas. Que sean grupos que te permitan hacer un buen trabajo. Si tú no tienes buenas relaciones con los Ejidos, con los Comités Vecinales, simplemente no puedes sacar lo que tú quieres hacer. Ese es un eje muy importante. Porque si logras tener un control o al menos una buena relación con los Comités y con los Ejidos, entonces puedes tener buenos resultados en relación a la política y también en tu gestión de gobierno.

E.H.: Explicame una cosa por favor. ¿Cómo fue el intercambio que hicieron con Maricela... que tu esposo trabaja como Director General aquí, y el esposo de Maricela trabaja como Director General en tu Delegación? ¿Cómo es eso?

L.Q.: [Risas] Jaja... no, no, no es un intercambio. No lo veas así. Mira te explico. La trayectoria del esposo de Maricela, y de mi marido también... pues cada trayectoria, tiene su trabajo. O sea, es que no son improvisados, no son nuevos. Ya los dos han trabajado en el Gobierno del Distrito Federal. Han trabajado en muchas instancias. Son gente de partido. Son gente que ha estado en carteras del PRD a nivel estatal, nacional, en fin. O sea que han colaborado. Ellos tienen su propia trayectoria, su propio trabajo político. No fue un “intercambio”. León me está ayudando a mí en las cuestiones sustentables [*Ecología y Desarrollo Sustentable*]. Y Francisco, que es mi marido, tiene la verdad un gran trabajo en materia de contacto con la gente, en materia de todo lo que es participación ciudadana. Él ha sido, por muchos años, concertador político. Entonces, obviamente, le ayuda mucho a Maricela en esta parte de concertar con la gente y de disminuir problemas que se puedan presentar con la gente, en la Delegación. Y pues a mí me está ayudando León Téllez en la cuestión de Desarrollo Sustentable que, bueno, es una labor que ya la sabe hacer pues desde hace mucho tiempo.

Entonces [risas], no es un intercambio, ¿no? Es más una cuestión de reconocimiento del trabajo que vienen haciendo.

Y no es una cuestión de los maridos, o “maridas”. Porque yo creo que todos pueden hacer un trabajo, un trabajo excelente. Tenemos ejemplos en política de parejas que han sido muy exitosas. Ahí están René [Bejarano] y [Dolores]. Y bueno, realmente te digo... en política si tú no te casas con un político, es muy difícil. A veces no sigues la relación. Hay muchas relaciones que truenan. Porque esto es de tiempo completo... estar los 365 días, día y noche. Y a veces, alguien que no esté dentro de la política, no te entiende. Pues es que estas cosas, simplemente, se dan. Son relaciones que surgen entre compañeros, de los equipos políticos. Y se da. Son compañeros y compañeras que cada uno tiene su trayectoria. Y también es digno que cada uno salga adelante.

E.H.: Cuéntame un poquito sobre cómo repartiste las Direcciones en tu Delegación. Aquí Maricela tuvo que dar unas a los otros equipos políticos que igual son de IDN, pero que no son de su propio equipo, tuvo que darle una a IDN [a René Bejarano] directamente... ¿Cómo fue eso en tu Delegación?

L.Q.: Nosotros en Magdalena Contreras tenemos un acuerdo de trabajo y de seguimiento.... [*con un grupo de compañeros*] que también son de Izquierda Democrática Nacional. [*Me refiero*] A la diputada Claudia Cortéz, la diputada local... Y pues ellos están ocupando una Dirección que es la Dirección General de Participación Ciudadana.

También están otros grupos. Yo también invité a todos los grupos políticos. Desde el más chiquitito hasta el más grande. Todos tienen una posición, dos posiciones. Todos, todos, absolutamente todos los grupos tienen algo en la Delegación. Y saben que no está solo condicionado a un acuerdo. Si no hacen bien el trabajo pues simplemente les pido el cambio al mismo grupo, que pongan otra persona o demás. Entonces así. Nosotros le dimos jugada a todos los grupos en Magdalena Contreras. Y eso te permite una gran gobernabilidad.

Nosotros en lo que va de nuestra administración hemos tenido solamente dos manifestaciones. Una para lo de CFE. Y otra de Luz y Fuerza que justo ahorita estoy en recorrido en Tierra Colorada. Me vine a lo de Maricela... por eso me ves vestida así. Estoy en mi recorrido, y ahorita me voy para allá. Ahorita me pongo mis zapatitos, bajitos... Y lo que pasa es que vamos a meter electrificación y bueno pues la gente tiene que hacer un pago a CFE, y la gente se resiste. Pero nosotros logramos esta gobernabilidad porque incluimos a todos los grupos. Los escuchamos.

E.H.: Para tu equipo, ¿cuántas Direcciones te quedaste? ¿Cuáles fueron las que te reservaste?

Nosotros nos quedamos en las Direcciones... bueno, no es tan de mi equipo, pero por ejemplo, invité a mi equipo a gente como Ada Alavés, que es hermana de la diputada Aleida Alavés [*de IDN, precandidata a Jefa Delegacional en Iztapalapa en 2012*]. No es ningún acuerdo con Aleida. Te lo comento, te lo digo. Ada tiene una gran trayectoria. Es una muy buena arquitecta. Porque yo no tengo a alguien más, para ese puesto, en otro lugar. O sea a Ada, [*la invité*] como parte de IDN. Pero además es muy buena compañera. Sabe hacer su trabajo muy bien.

Tenemos obviamente la Dirección de Administración, con Edilia, pues obviamente la cuestión del recurso económico te la tienes que quedar. Uno tiene que estar al tanto todos los días del recurso, para ver cómo se está ejecutando.

También tenemos en la Dirección de Jurídico y de Gobierno a un compañero de Gustavo A. Madero, de la GAM. Y eso también es por dar entrada a los compañeros de IDN. Y así. Es decir, mi gobierno ha sido muy, muy abierto.

Mi equipo tiene la Coordinación de Seguridad. Tiene la Dirección de Protección Civil. Tenemos la Dirección General de Desarrollo Social. Y tenemos la Dirección de Ecología, con León Téllez.

Ya te mencioné la Dirección Administrativa. En todo eso, son puestos que están con compañeros de Izquierda Democrática Nacional.

Y como te mencioné, todo lo demás son acuerdos con otros grupos, que me han permitido una gran gobernabilidad. Es decir, no me comí el pastel yo sola. O sea, lo abrí. Le di inclusión [*a otros grupos*]. Y eso me ha ayudado muchísimo.

E.H.: Una última: ¿Cómo lidias con esos grupos que son, ya pensando a largo plazo, grupos que van a querer llegar a la Jefatura Delegacional después de ti? Los tienes en tu gobierno, pero no son de tu equipo. ¿Cómo es la situación?

L.Q.: Pues con trabajo. Yo estuve en esa posición...

E.H.: Claro. Tu estuviste como Diputada y queriendo llegar a la Delegación...

Si, así es. Yo creo que... aquí lo más importante es que si tu sales con la gente, a la gente... Si tú recorres las calles, si tu le ayudas a la gente, si la gente está viendo cómo estás trabajando para ellos, la gente te va a ayudar. La gente te va a dar otra vez ese voto, ese voto de confianza. Yo estoy segura de eso. Ese ha sido siempre mi trabajo. Eso me permitió ganar la diputación local y ahora la Jefatura Delegacional.

Si tú le resuelves a la gente, tú atiendes a la gente, la gente va a estar contigo. Entonces, aunque hagan, aunque digan y demás, la verdad es que se tiene un gran control [*de los grupos políticos que forman parte del equipo de gobierno*]. Se que estoy haciendo las cosas. Me está costando mucho trabajo porque... ¡pues hay muchos intereses! Pero cada día, cada día, y así se suma más gente al trabajo que estamos realizando. Entonces, prácticamente, lidio con los grupos a través del trabajo.

Anexo No. 20
Entrevista a Xóchitl Castañeda, Directora General de Desarrollo Económico y Fomento
Cooperativo de la Delegación Tlalpan (2012-2015)
23 de marzo de 2013

Como cercana colaboradora de Maricela Contreras, Xóchitl ha sido Coordinadora de Módulo de Atención Ciudadana (durante la Diputación Federal 2006-2009), y su Asesora Legislativa durante la Diputación Local de Contreras (2009-2012). Ha sido uno de sus “brazo derechos” (el otro colaborar cercano, con ese nivel de responsabilidades es Alberto Vanegas).

Edison Hurtado: Xóchitl: cuéntame cómo has vivido personalmente estos primeros 100 días.

Xóchitl Castañeda: Al principio tenía mucha emoción, porque era como un sueño llegar a la Jefatura Delegacional, ¿no? Era como: trabajar, trabajar y trabajar... para llegar a la Jefatura Delegacional. Y ahora que llegas... ¡y te encuentras que tienes 650.000 habitantes! Al principio, los primeros días, la primera responsabilidad que me delegan es la Dirección General de Cultura. Y ahí te asumes que eres *la* Directora General, ¡que tiene que llevar la cultura a toda la delegación! Entonces te das cuenta que tienes una responsabilidad muy fuerte. Y sin recursos, sin presupuesto, pero dices: “tienes que echar a volar la creatividad”. Entonces fue lo que hice. Me puse a organizar, a revisar, a empezarme a reunir con algunas compañeras y compañeros, a conformar el equipo. Y date cuenta que para mí el asunto de cultura es para mí un asunto que tiene que llegar a la gente, pero que también es transversal. Yo siempre digo: “cultura toca todo”. Y cuando ya estoy como instalada, me llega el otro encargo, y me ubican en la Dirección General de Desarrollo Económico y Fomento Cooperativo. Y pues igual...

E.H.: ¿Por qué te cambiaron a la otra Dirección?

X.C.: Pues ahí si no se. Cuestiones de la jefa.

E.H.: Cuéntame un poquito: ¿Cómo está el equipo? ¿Cómo les ves a Nefi, a Miriam, a Alberto, en estos 100 días? Porque tenían unas funciones en el equipo, ¿no? Y ahora en el gobierno tienen otras... ¿Cómo están?

X.C.: Pues yo creo que como todos al principio, pues, entre la emoción y el conocimiento de la administración. Yo ya había estado en la administración. Y les veo en esta nueva parte, en la del conocimiento... de experimentar, de aprender, y darnos cuenta que no es lo mismo estar afuera que estar adentro. Yo creo que se están acomodando, cada uno, ya como en lo que les corresponde. Pero sí son procesos difíciles. Y más cuando no hay una experiencia previa, como en el caso de ellos.

E.H.: Es que son muy jóvenes. Vi que hasta les caricaturizaron como los enanitos y de Blanca Nieves le pusieron a Maricela...

X.C.: Sí. Y a mí esta vez no me hicieron, por cierto. El creador [*de los dibujos en Planeta Tlalpan*] me dice: “Ah que ahora no te hice a ti”. Ah, pues, ni modo [*risas*]. Quiero entender que estoy trabajando y por eso no me hacen [*risas*].

Pues y ahora que no les queda de otra. Creo que tienen muchas ganas de trabajar. Hay mucha creatividad. La experiencia se tiene que agarrar. Tienen que echarle ganas.

E.H.: Es un grupo que estaba muy metido en el trabajo político en territorio, ¿no? Trabajando con la gente, en las colonias. ¿Cómo están ahora? ¿Ya no hacen trabajo político?

X.C.: Pues yo creo que son las dos cosas. Cuando entras al gobierno, administras y a la vez tienes que hacer un trabajo político. Pero, sí, pues, tienes que tener... pues mucha habilidad, para poder desarrollar ambas tareas, moverte entre las dos.

E.H.: Ok. ¿Y cómo están los otros equipos que se incorporaron al suyo ya en la Delegación? Alan, por ejemplo, él está como Director General de Servicios Urbanos.

X.C.: Sí, pues justo eso. Alan es de otro equipo. Es del equipo de Memo. Su referente es Memo. Él está en la Dirección de Servicios Urbanos. Ese es uno de los espacios que tuvimos que ceder.

E.H.: ¿Y la gente de Héctor Hugo?

X.C.: Ellos están más abajito. No están en los grandes puestos. Están en las Subdirecciones Generales o en las Direcciones de Área, pero no están en las Direcciones Generales.

E.H.: Pero, ¿cómo es que se relacionan ustedes con ellos?

X.C.: Mmm... se están integrando. [*Baja la voz*] Yo tengo dos, que son de Héctor Hugo.

E.H.: ¿Y qué tal?

X.C.: Pues estamos empezando a trabajar. Nos cuesta. Cuesta mucho. Pero estamos empezando. Cuesta mucho trabajo integrarse.

E.H.: ¿Por qué? ¿Tienen otra agenda?

X.C.: Pues sí. Sí es un problema todo el tema de las visiones, de lo que esperas hacer, de lo que tienes pensando. Ayer platicábamos... tenemos 2 millones de pesos para apoyar a Pequeñas y Medianas Empresas. Es muy poquito, es nada. Pero, bueno, lo tenemos que hacer.

Antes, cuando estaba gente de Héctor Hugo se hacían préstamos. Hoy seguimos con ese programa, y tenemos esos recursos. Pero antes, focalizaban. La mayoría de los recursos estaban dados en una zona... donde hacían trabajo político.

E.H.: Supongo que en el distrito 37...

X.C.: No, no. Fíjate que es más bien para Topilejo.

E.H.: ¿Y lo focalizaban con criterio político?

Sí, claro, no era solo criterio electoral, sino político en general. Entonces, se trataba de préstamos. La mayoría de préstamos estaban en Topilejo. Yo les dije que vamos a abrir los recursos para que abarquemos a todo Tlalpan. A lo mejor tenemos un poco para fomento al empleo, otras para cooperativas, otras a pequeñas y medianas empresas, otro para incubadoras [de negocios]. Y ahí yo veo visiones distintas.

Pues a Maricela la eligieron en toda la delegación. Son 160.000 votos de personas que quieren que seas Jefa Delegacional de todo Tlalpan, no solo de Topilejo.

Anexo No. 21
Informe parcial de trabajo de campo (agosto – diciembre 2010)

1. Trabajo realizado

Este trabajo comenzó desde el verano de 2009 cuando hice una observación exploratoria de la campaña política local en Iztapalapa²⁰². Cambié mi sitio de trabajo a Tlalpan a finales de 2009, y comencé un trabajo exploratorio de identificación de actores y posibles escenarios de observación. Entre agosto y diciembre he delimitado el proyecto a actores locales vecinales, a demandas urbanas específicas y a contiendas locales (elecciones y/o conflictos). Considero que ajustar la mirada es un avance importante en la investigación (dado que es mi primer trabajo en México). A raíz de esos ajustes, realicé un trabajo de campo que consistió en levantar un diario de campo, en entrevistas a informantes clave sobre temas específicos, entrevistas biográficamente orientadas, recolección de documentos y de información secundaria. A continuación consigno un informe breve.

1.1 Identificación de actores locales y seguimiento analítico

- Asociación de Vecinos de la colonia Miguel Hidalgo
- Asociación Civil en la colonia Mesa de Hornos
- Asociación Civil Bases Tlalpan: organización política local
- Asamblea de Vecinos del Barrio La Fama
- PRD local: Comité Político Delegacional, líderes locales
- Políticos locales: Diputados (varios partidos), jefe y exjefes delegacionales, funcionarios de la delegación.

1.2 Eventos registrados en diario de campo (incluye entrevistas)

1. Asambleas de la organización de vecinos de las colonias Miguel Hidalgo. Se realizan mensualmente (último viernes de cada mes). Asistí a todas desde junio hasta diciembre, excepto la de noviembre, y participé de reuniones previas a la realización de estas asambleas. Tema principal de las asambleas: altos costos del agua y pago del predial. La estrategia para bajar el costo del agua consiste en a) cambio de zona residencial (para pagar menos), b) lucha por condonación de deudas pasadas, c) cambio a tarifa fija, no por consumo medido. Observo discursos de los líderes, temas de agenda, respuestas de los vecinos y formas de participación, repertorios de acción, etc.

También acompañé a los líderes de esta Asociación a los cabildos abiertos que mantiene la delegación (uno por mes), donde presentan demandas puntuales por obras y mejoramiento de las colonias, así como a otras actividades de cabildeo que realizan. Los acompañé a las

²⁰² Dado que llegué a la ciudad en 2008, esta experiencia me permitió acercarme, por primera vez, a las formas de operación política en el DF.

reuniones con políticos locales (diputados) y con las bases de otras asociaciones vecinales (en Villa Coapa, Peña Pobre, La Fama).

2. Reuniones de los vecinos de diferentes colonias (principalmente M. Hidalgo) en las oficinas del Sistema de Aguas de la Ciudad de México (SACM): como forma de presión, los vecinos acuden juntos a pagar sus planillas, bajo la tutela de los líderes barriales. Piden cobro por tarifa fija y con subsidio. Se observa prácticas de ciudadanía/clientelismo, ejercicio del poder vecinal, formas de actuación de los líderes, etc. Detrás de esto está el principal motor de la acción vecinal: lucha por servicios, reclamo de derechos, construcción de ciudadanía, lo que configura una zona gris de funcionamiento de la política.
3. Asambleas del Barrio Obrero La Fama. Se reúnen semanalmente. Dos tipos de reunión: a) los miércoles para tratar el problema del agua, de la escrituración y la luz (apoyo al SME), b) los lunes para asuntos del barrio (como remodelación de las instalaciones, fiestas de la virgen de la Santísima Concepción, Posadas, escrituración de las propiedades de los exobreros de la fábrica La Fama). Registro de formas de liderazgos, repertorios, frames, estrategias, conflictos internos, tipo de vínculos con políticos locales, etc.
4. Asambleas de la organización Tlacaelel. Reuniones quincenales (martes). Se trata de una organización de base del antiguo Movimiento Urbano Popular. Gestiona obras frente a la delegación; apoya al SME en el territorio; acude a los llamados del PRD (López Obrador).
5. Reuniones semanales en el Centro Comunitario, Colonia Mesa Los Hornos.
6. Contienda local por uso del Deportivo Tiempo Nuevo: la delegación busca utilizar como oficinas, espacios destinados a prácticas deportivas y a talleres de cultura y arte; los vecinos, funcionarios del deportivo y usuarios, se oponen.
 - a. Registro de la contienda: observación de las asambleas, de las reuniones con el Jefe Delegacional, de las tomas de posición de las Aso.Civiles.
 - b. Entrevistas a profesores de arte, música, ballet, etc.
 - c. Entrevista a exfuncionario administrativo (hoy a cargo del bar, y también candidato electo del comité vecinal de la Colonia).
 - d. Entrevista a L. Téllez, Director de Cultura de Tlalpan. Entrevistas con otros funcionarios de la delegación (responsable de la Oficina de Enlace Ciudadano, Jefe de Servicios Urbanos).
7. Contienda local por el tráfico en la calle Ayuntamiento (Bloqueo de Av. Insurgentes)
Con el funcionamiento del Metrobus en la Av. Insurgentes, se cortó la fluidez del tráfico que sale de las colonias. Líderes barriales protestan frente a autoridades de tránsito y de la delegación. Hice el registro de la contienda: actores, estrategias, disputas por el liderazgo, etc.
8. Elecciones vecinales del 24 de octubre de 2010

Estas elecciones me sirvieron para ver cómo funcionan las redes locales de poder. Dado el estado inicial de mi investigación de campo, me permitió identificar actores que no había visto antes. El

registro de las actividades y la participación de algunos de los actores que participaron en estas elecciones me ayudó a ajustar la mirada sobre las formas de interacción local: ¿Quién participa en las decisiones vecinales? ¿Qué papel tiene una “asociación civil”? ¿Cómo intervienen los partidos y la delegación en las organizaciones vecinales? ¿Quién, con qué perfil, redes e intereses, monta una organización vecinal? ¿Cómo, desde los barrios y las colonias, se entiende la relación con la Delegación, con el DIF, con el GDF, con los programas sociales del gobierno local y federal? ¿Cómo se mueve la maquinaria clientelar, asistencialista del estado y de los partidos? Actividades:

- Entrevistas a candidatos, principalmente de las secciones 1, 2 y 3 de la Col. Miguel Hidalgo, del Barrio de Peña Pobre y del Barrio La Fama. Total: 12 entrevistas.
- Entrevistas a funcionarios del IEDF (3).
- Entrevistas a Diputada que lideró la promulgación de las reformas a la Ley de Participación (Dip. Lizbeth Rojas) y al Secretario Técnico de la Comisión Legislativa pertinente.
- Observación de la campaña en Col. Miguel Hidalgo, Barrio La Fama, Barrio Peña Pobre, Toriello Guerra, Jardines de la Montaña y Lomas de Padierna. Acompañé a candidatos de la Col. Miguel Hidalgo en las campañas puerta a puerta, en las reuniones preparatorias, en los mítines de cierre de campaña, en las negociaciones para pedir apoyo a la delegación y/o a brokers del PRD. Sostuve conversaciones informales, registradas en el diario de campo, con múltiples actores que intervinieron en la campaña: operadores políticos de los partidos, beneficiarios de políticas sociales, líderes históricos de los barrios, brokers clientelares.
- Asistencia a eventos de patrocinio político a favor de candidatos.
- Observación del día de las elecciones. Registro en base a entrevistas cortas (20-30 minutos), videos y diario de campo. Conversación con funcionarios de casilla.
- Participación en la capacitación de los comités electos: ¿qué espera el IEDF de los comités vecinales? ¿Cómo se concibe la “participación ciudadana” desde el IEDF, entre los miembros del comités vecinales y entre los funcionarios de la delegación?
- Registro de primeras actividades de trabajo de los Comités.

9. Registro de eventos de Informe de Actividades de los Diputados Héctor Hugo Hernández (federal) y Maricela Contreras (local)²⁰³.

1.3 Historias de vida

Parte de mi proyecto busca entender por qué y cómo se involucran personas concretas en las actividades políticas locales. En este semestre logré identificar actores, observarlos en sus prácticas (como líderes, como funcionarios o como candidatos). También logré grabar entrevistas largas, biográficamente orientadas, de algunas de esas personas²⁰⁴:

Víctor Coreno (Presidente de la Aso. Col. Miguel Hidalgo)

²⁰³ Otro diputado (Rafael Calderón, diputado local, del PAN) presenta su informe el 15 de enero.

²⁰⁴ En casi todos los casos, se hicieron entre dos y cuatro entrevistas con cada persona.

Rodrigo Botello (líder del Barrio La Fama, operador político del delegado)
Alejandra Rosas Olvera (líder del Barrio La Fama)
Verónica Barradas (candidata a comité vecinal del Barrio Peña Pobre)
José Piña Viveros (líder de la Col. Miguel Hidalgo)
Hipólito Cruz (líder de la Col. Miguel Hidalgo)
Diputada local Maricela Contreras
Diputado federal Héctor Hugo Hernández
Diputado local Guillermo Sánchez
Diputado local Rafael Calderón
Diputado federal César Daniel González

Recolección de documentos

- Periódicos locales: Notitlalpan. Tengo identificada la fuente, no he hecho el registro. Es un trabajo de al menos dos semanas, con dedicación exclusiva (pendiente).
- Periódico de la organización de vecinos de la Col. Miguel Hidalgo: La Vecina Informativa. El presidente de la asociación tiene el archivo desde 1997 hasta 2007. Era un periódico mensual. Debo hacer el análisis de esta fuente.
- Datos sociodemográficos de Tlalpan: Bajé los datos del INEGI sobre marginalidad urbana. Tengo mapas según uso de suelo.
- Datos electorales del IEDF. Tengo algunos datos de las elecciones vecinales de 2010 y de las elecciones de 2009. Me faltan los datos anteriores a 2009 (2006, 2003, 2000). Tengo datos de las votaciones de los actuales diputados y el sitio de influencia de cada quién a nivel local y federal (según distritos).
- Hice una recolección de folletos, comunicados, convocatorias, volantes.

Archivo de fotografías y videos

- Levanté un registro propio de en fotos y videos de varios eventos que observé (reuniones con delegado, asambleas, mítines para la elección vecinal).
- También hice un archivo con videos y audios de algunos políticos locales publicados en YouTube y Facebook. Discursos, entrevistas, spots de campaña y otros archivos.

BIBLIOGRAFÍA

- Agudo Sanchíz, Alejandro y Marco Estrada Saavedra, editores, 2011, *(Trans)Formaciones del Estado en los márgenes de Latinoamérica. Imaginarios alternativos, aparatos inacabados y espacios transnacionales*, El Colegio de México, U. Iberoamericana, México.
- Ai Camp, Roderic, 2000 (1995), *La política en México*, Siglo XXI, México.
- Alarcón, Víctor, 2002, “Leyes de participación ciudadana en México. Un acercamiento comparado”, en IEDF, *Democracia y formación ciudadana*, Colección Sinergia No. 2, IEDF, México, pp. 103-163.
- Alcántara Sáez, Manuel, 2012, *El oficio de político*, Editorial Tecnos, Madrid.
- Alford, Robert, 1998, *The Craft of Inquiry. Theories, Methods, Evidence*, Oxford University Press, New York-Oxford.
- Almond, Gabriel, 1995 (1990), “El estudio de la cultura política”, en *Estudios Políticos* No. 7, nueva época, pp. 159-179.
- Alonso, Jorge, coordinador, 1998, *Los movimientos sociales en el valle de México*, vol. 2, Ciesas, México.
- Alvarado, Arturo y Diane Davis, 2003, “Participación democrática y gobernabilidad en la Ciudad de México: el reto del PRD en la transición política”, en *Estudios Sociológicos*, Vol. XXI, No. 1, pp. 135-166.
- Álvarez, Lucía, 1998, *Distrito Federal. Sociedad, economía, política, cultura*, UNAM, México.
- Álvarez, Lucía, 2004, *La sociedad civil en la Ciudad de México. Actores sociales, oportunidades políticas y esfera pública*, UNAM, Plaza y Valdés, México.
- Álvarez, Lucía, 2006, “Participación ciudadana y construcción de ciudadanía en la Ciudad de México”, en IEDF, *Elecciones y ciudadanía en el Distrito Federal*, Colección Sinergia No. 6, IEDF, México, pp. 51- 86.
- Álvarez, Lucía, Carlos San Juan, Cristina Sánchez, coordinadores, 2006, *Democracia y exclusión: caminos encontrados en la Ciudad de México*, UNAM, UAM, UACM, INAH, Plaza y Valdés, México.
- Arditi, Benjamín, 1995, “La política después de la política”, en Silvia Bolos, coordinadora, *Actores sociales y demandas urbanas*, Universidad Iberoamericana, Plaza y Valdés Editores, México, pp. 39-73.
- Arditi, Benjamín, 2005, “El devenir-otro de la política: un archipiélago posliberal”, en B. Ardití, editor, *¿Democracia pos-liberal? El espacio político de las asociaciones*, Anthropos, Barcelona, 219-248.
- Arias, María Mercedes, 2000, “La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones”, mimeo, 13 páginas.
- Ariza, Marina y Juan Manuel Ramírez, 2008, “Urbanización, mercado de trabajo y escenarios sociales en el México finisecular”, en A. Portes, B. Roberts y A. Grimson, coordinadores,

- Ciudades latinoamericanas. Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo*, M.A. Porrúa, U. A. Zacatecas, México, pp. 251-302.
- Arteaga, Catalina, 2003, “Espacio local, identidades y acción colectiva en la Ciudad de México. El caso del Ajusco Medio en la delegación Tlalpan”, en Patricia Ramírez, coordinadora, *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*, Flacso-México, M.A.Porrúa, México, pp. 365-392.
- Arteaga, Javier y Viviane Brachet-Márquez, 2011, *Dominación y contienda. Seis estudios de pugnas y transformaciones (1910-2010)*, El Colegio de México, México.
- Auyero, Javier y Débora Swistun, 2008, *Inflamable. Estudio del sufrimiento ambiental*, Paidós, Argentina.
- Auyero, Javier, 2001, *La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo*, Manantial, Argentina.
- Auyero, Javier, 2004, *Vidas beligerantes. Dos mujeres argentinas, dos protestas y la búsqueda de reconocimiento*, Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.
- Auyero, Javier, 2007, *La zona gris. Violencia colectiva y política partidaria en la Argentina contemporánea*, Siglo XXI, Argentina.
- Ayling, J., 2009, “Criminal organizations and resilience”, en *International Journal of Law, Crime and Justice*, Vol. 37, pp. 182 - 196.
- Bailey, Frederick G., 1969, *Stratagems and Spoils. A Social Anthropology of Politics*, Basil Blackwell, Oxford.
- Bailey, Frederick G., 1988, *Humbuggery and Manipulation: The Art of Leadership*, Cornell University Press, Ithaca.
- Baiocchi, Gianpaolo, 2005, *Militants and Citizens: The Politics of Participatory Democracy in Porto Alegre*. Stanford: Stanford University Press
- Barrera, Augusto, Lourdes Rodríguez, Franklin Ramírez, Edison Hurtado y Andrea Carrión, 1999, *Ecuador: un modelo para (des) armar. Descentralización, disparidades regionales y modo de desarrollo*, CIUDAD, Abya-Yala.
- Becerra, Pablo Javier, 2001, “La reforma político electoral del Distrito Federal: evolución reciente y perspectivas”, en IEDF, *Análisis y perspectivas de la Reforma Política del Distrito Federal*, Colección Sinergia No. 1, IEDF, México, pp. 99-154.
- Becker, Howard 2009 (1998), *Trucos del oficio. Cómo conducir su investigación en ciencias sociales*, Siglo XXI, México.
- Becker, Howard, 2000 (1986), “¿Dicen la verdad las fotografías?”, en Cook, Thomas D. y Charles S. Reichardt, *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*, Madrid, Morata, pp. 148-170.
- Becker, Howard, 2011 (1986), *Manual de escritura para científicos sociales. Cómo empezar y terminar una tesis, un libro o un artículo*, Siglo XXI, México.
- Benedicto, Jorge, 1995, “La construcción social de los universos políticos de los ciudadanos”, en Morán y Benedicto, compiladores, *Temas de Sociología Política*, Ariel, Madrid.

- Berger Peter y Thomas Luckmann, 1972, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Bizberg, Ilán, 1997, “Legitimidad y cultura política: una discusión teórica y una revisión del caso mexicano”, en Instituto de Investigaciones Sociales, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 59, NÚM. 1.
- Blumenthal, Sydney, 1980, *The Permanent Campaign: In-side the World of Elite Political Operatives*, Beacon press, Boston.
- Bobbio, Norberto, 2006 (1966), “Introducción”, en Gaetano Mosca, *La clase política*, FCE, México.
- Bolos, Silvia, 1999, *La constitución de actores sociales y la política*, Universidad Iberoamericana, Plaza y Valdés Editores, México.
- Bolos, Silvia, 2003, *Organizaciones sociales y gobiernos municipales. Construcción de nuevas formas de participación*, Universidad Iberoamericana, México.
- Bolos, Silvia, coordinadora, 1995, *Actores sociales y demandas urbanas*, Universidad Iberoamericana, Plaza y Valdés Editores, México.
- Borges, Antonádia, 2003, *Tempo de Brasília. Etnografando lugares-eventos da política*, NUAP, Relume-Dumará, Brasil.
- Boudon, Raymond, 2004, “La sociología que realmente importa”, en *Papers*, No. 74, pp. 215-226.
- Bourdieu, P., J. C. Chamboderon, J. C. Passeron, 1980, *El oficio de sociólogo*, Siglo XXI, Madrid.
- Bourdieu, Pierre y Loic Wacquant, 2005, *Una invitación a la sociología reflexiva*, Siglo XXI, Argentina.
- Bourdieu, Pierre, 1991, *El sentido práctico*, Taurus, Madrid.
- Bourdieu, Pierre, 1999, *Meditaciones pascalianas*, Anagrama, Barcelona.
- Bourdieu, Pierre, 2000 (1984), *Cuestiones de sociología*. Madrid: Ed. Itsmo.
- Bourdieu, Pierre, 2001, *El campo político*, Plural, Bolivia.
- Bourdieu, Pierre, 2002 (1993), “Efectos de lugar”, en *La miseria del mundo*, FCE, Argentina, pp. 119-159.
- Bourdieu, Pierre, 2005 (1992), “La práctica de la sociología reflexiva”, en Pierre Bourdieu y Loic Wacquant, *Una invitación a la sociología reflexiva*, Siglo XXI, México, pp. 301-358.
- Bourdieu, Pierre, director, 2002 (1993), *La miseria del mundo*, FCE, Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre, s.f. (2003), “La objetivación participante”, en *Apuntes de Investigación del Cecyp*, No. xx, pp. 87-101.
- Bourgois, Philip, 2010 (2003), *En busca de respeto. Vendiendo crack em Harlem*, Siglo XXI, México.
- Brachet, Viviane y Karen Kovacs, 1990, “Obstáculos y perspectivas para la explicación del cambio sociopolítico”, en Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, *México en el umbral del milenio*, CES-Colmex, México, pp. 499-522.

- Brachet, Viviane, 1994, *El pacto de dominación. Estado, clase y reforma social en México (1910-1995)*, El Colegio de México, México.
- Braud, Philippe, 1993 [1991], *El jardín de las delicias democráticas*, FCE, México.
- Bravo, Marcela, 2009, “Mitos y leyendas de la política mexicana. La extensa mitología electoral”, en *Estudios Políticos* No. 17, nueva época, pp. 11-23.
- Burawoy, Michael, 1991, “The Extended Case Method”, en M. Burawoy *et.al.*, *Ethnography Unbound: Power and Resistance in the Modern Metropolis*, University of California Press, Berkeley, 271-287.
- Burawoy, Michael, 1998, “The Extended Case Method”, en *Sociological Theory*, Vol. 16, No. 1, pp. 4-33.
- Burry, Regula, 2012, “Visual rationalities: Towards a sociology of images”, en *Current Sociology*, Vol. 60, No. 1, pp. 45-60.
- Burt, R. S., Christman, K. P., y Kilburn, H. C., 1980, “Testing a Structural Theory of Corporate Cooptation: Interorganizational Directorate Ties as a Strategy for Avoiding Market Constraints on Profits”, en *American Sociological Review*, Vol. 45, No. 5, pp. 821-841.
- Burt, Ronald, 1992, *Structural Holes*, Harvard University Press, Cambridge.
- Carley, K. M., Lee, J.-S., & Krackhardt, D., 2002, “Destabilizing Networks”, en *Connections*, Vol. 24, No. 3, pp. 79-92.
- Castells, Manuel, 1974, *La cuestión urbana*, S.XXI, México.
- Castells, Manuel, 1974b, *Movimientos sociales urbanos*, S.XXI, México.
- Castillo y Crespo, editores, 1997, *Cultura política. Enfoques teóricos y análisis empíricos*, Tirant lo Blanch, Valencia.
- Castillo, Héctor, 2008, “La basura. Pепенadores y tiraderos”, en Jorge Legorreta, coordinador, *La Ciudad de México a debate*, Ediciones EON, UAM-Azcapotzalco, México, pp. 247-271.
- Castro, Pablo y Luis Rodríguez, 2009, “Antropología de los procesos políticos y del poder”, en *Alteridades*, 19 (38), pp. 107-127.
- Chatterjee, Partha, 2004, *The Politics of the Governed. Reflections on Popular Politics in Most of the World*, Columbia University Press, Nueva York.
- Chávez, Arturo, 1996, *Hacia la hegemonía del discurso democrático en México. El caso de los partidos políticos. PAN, PRD y PRI, 1989-1995*, Tesis de Maestría en Sociología Política, Instituto José María Luis Mora, México.
- Chilcote, Ronald, 1981, *Theories of Comparative Politics*, Colorado, Westview.
- Claessen, Henri, 1979, *Antropología Política. Estudio de las comunidades políticas*, UNAM, México.
- Cobilt Cruz, Elizabeth Cristina, 2008, *Entre el cliente y el patrón: la intermediación política en periodos de latencia*, Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Flacso-México, 156 págs.
- Coleman, James, 1988, “Social Capital in the Creation of Human Capital”, en *American Journal of Sociology*, Vol. 94, pp. 95-121.

- Connolly, Priscilla, 2012, “La urbanización irregular y el orden urbano en la ZMVM (1990-2005)”, en Emilio Duhau, editor, *Ciudad de México. La construcción permanente de la metrópoli*, OLACCHI, Quito, pp. 111-146.
- Cordera, Rolando, Patricia Ramírez y Alicia Ziccardi, coordinadores, *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI*, Siglo XXI, IIS, Unam, México.
- Cornelius, Wayne, 1980 (1975), *Los inmigrantes pobres en la Ciudad de México y la política*, FCE, México.
- Coulomb, René, 2012, “La planeación y la gestión urbana frente a la utopía de la ciudad incluyente”, en Emilio Duhau, editor, *Ciudad de México. La construcción permanente de la metrópoli*, OLACCHI, Quito, pp. 345-370.
- Crespo, Ismael, 1997, “La cultura política de la clase parlamentaria centroamericana”, en Instituto de Investigaciones Sociales, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 59, num. 1, 1997.
- Cruz Parceró, Luz María, 2009, “Participación electoral en el Distrito Federal. El difícil tránsito en la construcción de capital social en un contexto de reproducción de relaciones clientelares”, en *Estudios Políticos* No. 17, nueva época, pp. 25-42.
- Darnton, Robert, 1995, *La gran matanza de gatos y otros episodios de la historia de la cultura francesa*, FCE, Buenos Aires.
- De Certau, Michel, 2007 (1980), *La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer*, U. Iberoamericana, ITESO, México.
- De la Peña, Guillermo, 1993, “Populismo, poder regional e intermediación política: el sur de Jalisco 1900-1980”, en *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, No. 16, UNAM, México, pp. 115-152.
- De la Peña, Guillermo, 1994, “La cultura política mexicana. Reflexiones desde la antropología”, en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol. VI, No. 16-17, Colima, pp. 153-166.
- Della Porta, Donatella, 1998, “Las motivaciones individuales en las organizaciones políticas clandestinas”, en Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina, editores, *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Ed. Trotta, Madrid, pp. 219-242.
- Diani, Mario, 1998, “Las redes de los movimientos: una perspectiva de análisis”, en Pedro Ibarra y Benjamín Tejerina, editores, *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Ed. Trotta, Madrid, pp. 243-270.
- Dresser, Denise, 1994, “Bringing the Poor Back In: National Solidarity as a Strategy Regime Legitimation”, en Wayne Cornelius, Ann L. Craig y Jonathan Fox, compiladores, *Transforming State-Society Relations in Mexico: The National Solidarity Strategy*, Universidad de California, pp. 143-165.
- Dubet, Francois, 1989, “De la sociología de la identidad a la sociología del sujeto”, en *Estudios Sociológicos* Vol. VII, No. 21, pp. 519-545.
- Dubet, Francois, 1994, *Sociologie de l'expérience*, Seuil, París.

- Duhau, Emilio y Ángela Giglia, 2008, *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*, UAM-Azcapotzalco, Siglo XXI, México.
- Duhau, Emilio, editor, 2012, *Ciudad de México. La construcción permanente de la metrópoli*, OLACCHI, Quito.
- Duran, Jorge, 2012, “El oficio de investigar”, en Marina Ariza y Laura Velasco, coordinadoras, *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional*, IIS-Unam, Colef, México, pp. 47-75.
- Durand, Víctor, 1997, “Cultura política de masas y el cambio del sistema político: el papel de la ‘ambigüedad cultural’”, en Instituto de Investigaciones Sociales, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 59, num. 1, pp. 19-35.
- Durand, Víctor, 2010, *Desigualdad social y ciudadanía precaria. ¿Estado de excepción permanente?*, Siglo XXI, México.
- Eckstein, Susan, 1999, *El estado y la pobreza urbana en México*, Siglo XXI, segunda edición, México.
- Eder, Klaus, 1996/97, “La paradoja de la cultura. Más allá de una teoría de la cultura como factor consensual”, en *Zona Abierta* No. 77/78, Arce, Madrid.
- Elías, Norbert, 1972, “Teoría de la ciencia e historia de la ciencia. Comentarios sobre una discusión”, en *Conocimiento y poder*, Ediciones La Piqueta, Madrid, pp. 167-193.
- Elias, Norbert, 1996 (1969), *La sociedad cortesana*, FCE, México.
- Elías, Norbert, 1999 (1970), *Sociología fundamental*, Gedisa, Barcelona.
- Elias, Norbert, 2003 (1965), “Ensayo acerca de las relaciones entre establecidos y forasteros”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* No. 104, pp. 219-251.
- Elias, Norbert, 2010 (1984), *Sobre el tiempo*, FCE, México.
- Eliasoph, Nina, 1990, “Political Culture and the Presentation of a Political Self: A Study of the Public Sphere in the Spirit of Erving Goffman”, en *Theory and Society*, Vol. 19, No. 4, pp. 465-494.
- Eliasoph, Nina, 1998, *Avoiding politics: How Americans Produce Apathy in Everyday Life*, Cambridge University Press, Nueva York.
- Emerson, Robert, Rachel Fretz y Linda Shaw 1995, *Writing Ethnographic Fieldnotes*, University of Chicago Press, Chicago.
- Escalante, Fernando, 1998, “Clientelismo y ciudadanía en México”, en Diana Guillén (ed.) *Mediación y política*, México, Instituto Mora, pp. 143-157.
- Escalante, Fernando, 2001, “El problema de la participación ciudadana”, en IEDF, *Análisis y perspectivas de la Reforma Política del Distrito Federal*, Colección Sinergia No. 1, IEDF, México, pp. 41-64.
- Espinosa Damián, Gisela, 2000, “Las mujeres de San Miguel Teotongo a la hora de la lucha ciudadana”, en Dalia Barrera Bassols, compiladora, *Mujeres, ciudadanía y poder*, El Colegio de México, DF, pp. 29-94.
- Esquivel, Edgar, 2003, “Ley de Participación Ciudadana: ¿corresponsabilidad y cooperación?”, en IEDF, *Ensayos. Tercer concurso de tesis, ensayo y cuento*, IEDF, México, pp. 47-73.

- Evalúa DF, 2011, *Índice del Grado de Desarrollo Social de las unidades territoriales del Distrito Federal*, Evalúa DF, México (formato CD).
- Evans-Pritchard, E., 1976 (1937), *Brujería, magia y oráculos entre los Azande*, Anagrama, Barcelona.
- Farrera, Javier, 1988, “Implicaciones de la segregación urbana en el Movimiento Urbano Popular: zonas suroeste y norte de zona metropolitana de la Ciudad de México”, en Jorge Alonso, coordinador, *Los movimientos sociales en el valle de México*, vol. 2, Ciesas, México, pp. 103-133.
- Favela, Diana Margarita, 2002, “La estructura de oportunidades políticas de los movimientos sociales en sistemas políticos cerrados: examen del caso mexicano”, en *Estudios Sociológicos*, Vol. XX, No. 58, CES, Colegio de México, pp.
- Ferraudi, María Cecilia, 2012, “La urbanización de una villa en Buenos Aires y los sentidos de la política”, en *Estudios Sociológicos* Vol. XXX, No. 88, enero-abril, pp. 119-142.
- Formisano, Ronald, 2001, “The Concept of Political Culture”, en *Journal of Interdisciplinary History*, xxxi:3 (Winter, 2001), 393–426.
- Foucault, Michel, 1977 (1976), *Historia de la sexualidad. Vol. 1. La voluntad de saber*, Siglo XXI, México.
- Foucault, Michel, 1981 (1978), “La gubernamentalidad”, en Varios autores, *Espacios de poder*, Ed. La Piqueta, Madrid, pp. 9-26.
- Foucault, Michel, 1988, “El sujeto y el poder”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 50, No. 3, pp. 3-20.
- Foucault, Michel, 1992 (1971), “Nietzsche, la Genealogía, la Historia”, en *Microfísica del poder*, Ed. La Piqueta, Madrid, pp. 7-32.
- Frederic, Sabina, 2004, *Buenos vecinos. Malos políticos: moralidad y política en el gran Buenos Aires*, Ed. Prometeo, Buenos Aires.
- Galindo, Luis Jesús, 1988, “Ensayo tipológico del Movimiento Urbano Popular: la delegación de Tlalpan, Distrito Federal”, en Jorge Alonso, coordinador, *Los movimientos sociales en el valle de México*, vol. 2, Ciesas, México, pp. 135-189.
- Gamson, William. (1992). *Talking Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gaztañaga, Julieta, 2008, “¿Qué es el trabajo político? Notas etnográficas acerca de *militantes y profesionales* de la política”, en *Cuadernos de Antropología Social*, No. 27, pp. 133-153.
- Geertz, Clifford, 1997 (1973), *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona.
- Gibbins, John, editor, 1989, *Contemporary political culture. Politics in a Postmodern age*, Londres, Sage.
- Giddens, Anthony, 1995, *La constitución de la sociedad*, Amorrotu, Madrid.
- Giglia, Ángela y Rosalía Winocur, 2002, “Posibilidades y alcances de las técnicas antropológicas para el estudio de la cultura política”, en Winocur, Rosalía, coordinadora, 2002, *Algunos enfoques metodológicos para estudiar la cultura política en México*, M.A.Porrúa Editores, IFE, Flacso-México, México, pp. 91-127.

- Giménez, Gilberto, 2012, “El problema de la generalización en los estudios de caso”, en *Cultura y representaciones*, Año 7, No. 13, pp. 40-62.
- Giménez, Gilberto, 2012, “El problema de la generalización en los estudios de caso”, en *Cultura y representaciones*, Año 7, No. 13, pp. 40-62.
- Girvin, Brian, 1997, “Change and Community in Liberal Democratic Politic Culture”, en Gibbins, J. (comp.),
- Gledhill, John, 2000a (1999), “Estados poscoloniales: los legados de la historia y las presiones de la modernidad”, en *El poder y sus disfraces. Perspectivas antropológicas de la política*. Barcelona: Ed. Bellaterra, pp. 149-201.
- Gledhill, John, 2000b (1999), “De la macroestructura al microproceso: análisis antropológico de la práctica política”, en *El poder y sus disfraces. Perspectivas antropológicas de la política*. Barcelona: Ed. Bellaterra, pp. 201-239.
- Gluckman, Max y Fred Eggan, editores, 1965, *Political Systems and the Distribution of Power*, Tavistock, Edimburgo.
- Gluckman, Max, 1968, *Analysis of a Social Situation in Modern Zululand*. Manchester: Manchester University Press.
- Godelier, Maurice, 1998, *El enigma del don*, Paidós, Barcelona.
- Goffman, Erving, 1989, “On Fieldwork”, en *Journal of Contemporary Ethnography* vol. 18, pp. 123-132.
- Goldman, Marcio y Ana Cláudia Cruz da Silva, 1999, “Por que se perde uma eleição?”, en Marcio Goldman, *Alguma antropologia*, Relume Dumara, Rio de Janeiro, pp. 145-166.
- Gómez-Tagle, Silvia, 2000, “Nuevas formaciones políticas en el Distrito Federal”, en S. Gómez-Tagle y M.E. Valles, coordinadoras, *La geografía política y las elecciones en México*, IFE, Plaza y Valdés, México, pp. 39-94.
- Gómez-Tagle, Silvia, 2000a, “De política, geografía y elecciones”, en S. Gómez-Tagle y M.E. Valles, coordinadoras, *La geografía política y las elecciones en México*, IFE, Plaza y Valdés, México, pp. 17-38.
- Gómez-Tagle, Silvia, 2001 (1997), *La transición inconclusa. Treinta años de elecciones en México*, El Colegio de México, México, segunda edición.
- González Alcantud, José, 1997, *El clientelismo político. Perspectiva socioantropológica*, Anthropos, Barcelona.
- González Casanova, Pablo, 2006 (1965), *La democracia en México*, Ed. Era, México, 29ª reimpresión.
- González, Facundo, 2006, “Partidos políticos y representación en el Distrito Federal”, en IEDF, *Elecciones y ciudadanía en el Distrito Federal*, Colección Sinergia No. 6, IEDF, México, pp. 87-165.
- Granovetter, Mark, 1973, “The Strength of Weak Ties”, en *American Journal of Sociology*, Vol. 78, pp. 1360-1380.
- Gravano, Ariel, 2005, *El barrio en la teoría social*, Espacio Editorial, Buenos Aires.

- Guba, Egon e Yvonna Lincoln, 2002, "Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa", en Catalina Denman y Jesús Haro, compiladores, *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos*, El Colegio de Sonora, Hermosillo-México, pp. 113-145.
- Guber, Rosana, 2004, *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*, Paidós, Buenos Aires.
- Guilbert Ruiz, Arturo, 1999, *La participación ciudadana y las organizaciones sociales ante las políticas públicas en la Delegación Tlalpan, Ciudad de México. 1988-1997*, Tesis de Maestría en Estudios Regionales, Instituto José María Luis Mora, México.
- Gutiérrez, Roberto y Rosalía Winocur, 2007, "La construcción cultural de la política. Su relevancia en el análisis de la participación política", en S. Robinson, H. Tejera y L. Valladares, coordinadores, *Política, etnicidad e inclusión digital en los albores del milenio*, UAM-Iztapalapa, M.A. Porrúa, México, pp. 41-83.
- Gutmann, Matthew, 2009 (2002), *El romance de la democracia. Rebeldía sumisa en el México contemporáneo*, FCE, México.
- Haber, Paul, 2009, "La migración del Movimiento Urbano Popular a la política de partido en el México contemporáneo", en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 71, No. 2, abril-junio, pp. 213-245.
- Hammersley, Martín y Paul Atkinson, 1994, *Etnografía: métodos de investigación*, Paidós, Barcelona.
- Harper, Douglas, 1992, "Small N's and Community Case Studies", en Charles Ragin y Howard Becker, editores, *What is a case?*, Cambridge University Press, pp. 139-158.
- Harvey, David, 2007 (2001), *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, Akal, Madrid.
- Held, David, 1997, *La democracia y el orden global. Del Estado moderno al gobierno cosmopolita*, Paidós, Barcelona.
- Helmke, Gretchen y Steven Levitsky, 2004, "Informal Institutions and Comparative Politics: A Research Agenda", en *Perspectives on Politics*, Vol. 2, No. 4, pp. 725-740.
- Hempel, C.G., 1965, "Aspects of scientific explanation", en C.G. Hempel, *Aspects of scientific explanation and other essays in the philosophy of science*, Nueva York.
- Hempel, Carl Gustav, 1979 (1948), "La lógica de la explicación", en *La explicación científica: estudios sobre la filosofía de la ciencia* (cap. X), Paidós, Barcelona, mimeo, 11 págs. (Para exposición)
- Heras, Leticia, 2002, "Cultura política: el estado del arte contemporáneo", en *Reflexión Política* Año 4 No. 8 ISSN 0124-0781, UNAB, Colombia; *Convergencia* N° 30, 2002, ISSN 1405-1435, UAEM. México.
- Hernández Rodríguez, Rogelio, 1997, *Amistades, compromisos y lealtades: líderes y grupos políticos en el Estado de México*, El Colegio de México, México.
- Herranz González, Roberto, 2008, "Georg Simmel y la sociología económica: el mercado, las formas sociales y el análisis estratégico", en *Papers* No. 87, pp. 269-286.

- Hesles, José Carlos, 1998, "Mercurio o el político. Sobre la naturaleza de los intermediarios y su contribución al orden político", en Diana Guillén, coordinadora, *Mediaciones y política*, Instituto Mora, México.
- Holzner, Claudio, 2007, "Voz y voto: participación política y calidad de la democracia en México", en *América Latina Hoy*, No. 45, Salamanca, pp.69-87.
- Huberman, Michael y Matthew B. Miles, (2000), "Métodos para el manejo y el análisis de datos", en Denman Catalina A. y Jesús Armando Haro (comp.), *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*, Hermosillo, El Colegio de Sonora, pp. 253-300.
- Hurtado, Edison y Franklin Ramírez, 1999, "Elementos para el análisis institucional del Estado", en Augusto Barrera et.al, *Ecuador: un modelo para (des) armar. Descentralización, disparidades regionales y modo de desarrollo*, CIUDAD, Abya-Yala, pp. 179-194.
- Hurtado, Edison, 2003, "Deliberación, incidencia y participación ciudadana en Otavalo", en Murillo, G., Pizano, L., Casas, C., compiladores, *Deliberación pública y desarrollo económico*, RID-Universidad de los Andes, Dayton-Bogotá, pp. 140-163.
- Hurtado, Edison, 2005, "El oficio de la etnografía política. Diálogo con Javier Auyero", en *Íconos, Revista de Ciencias Sociales* No. 22, Flacso-Ecuador, pp. 109-126.
- Hurtado, Edison, 2006, "*Exporting democracy*: apuntes sobre el campo-aparato de la cooperación internacional para la democracia", *Colección Monografías* No. 23, Centro de Investigaciones Posdoctorales, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Hurtado, Edison, Felipe Burbano y Franklin Ramírez, 2002, "Los usos de la cultura política. Diálogo con María Luz Morán", en *Iconos. Revista de Ciencias Sociales* No. 13, Flacso-Ecuador, Quito, pp. 88-100.
- Ibargüengoitia, Jorge, 1991, *La casa de usted y otros viajes*, Ed. Joaquín Mortiz, México.
- IEDF, 2006, *Características de los 40 distritos electorales locales el Distrito Federal*, IEDF, México.
- Inglehart, Ronald, 1990, *Culture Shift in Advanced Industrial Societies*, Princeton U. Press, Princeton.
- Jaramillo, Samuel, 2012, "Urbanización informal: diagnósticos y políticas. Una revisión al debate latinoamericano para pensar líneas de acción actuales", en Clara Eugenia Salazar, coordinadora, *Irregular. Suelo y mercado en América Latina*, El Colegio de México, México, pp. 33-84.
- Jusidman, Clara, 2006, "Democracia y ciudadanía social en la Ciudad de México", en Lucía Álvarez, Carlos San Juan, Cristina Sánchez, coord., *Democracia y exclusión: caminos encontrados en la Ciudad de México*, UNAM, UAM, UACM, INAH, Plaza y Valdés, México, pp. 405-412.
- Katz, Jack, "Ethnography's Warrants", en *Sociological Methods and Research*, Vol. 25, No. 4, pp. 391-423.

- Katz, Jack, 1983, "A Theory of Qualitative Methodology: The Social System of Analytic Fieldwork", en Robert Emerson, editor, *Contemporary Field Research*, Litte-Brown, Boston-Toronto, pp. 127-148.
- Katz, Jack, 2001, "Analytic Induction", en N. Smelser y P. Baltes, editores, *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences*, Elsevier, Oxford. Mimeo.
- Katz, Jack, 2001, From How to Why. On Luminous Description and Causal Inference in Ethnography (part I). *Ethnography* Vol. 2, No. 3 , 443-473.
- Katz, Jack, 2002, "From How to Why. On Luminous Description and Causal Inference in Ethnography (part II)", en *Ethnography* Vol. 3, No. 1 , 73-90.
- Kaztman, Ruben, 2001, "Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos", en *Revista de la CEPAL*, N° 75, Santiago de Chile, diciembre, pp. 171-189.
- Keating, Michael, 1991, *Comparative Urban Politics, Power and the City in the United States, Canada, Britain and France*, Edward Elgar Publishing Limited, Inglaterra.
- King Gary, Robert Keohane y Sidney Verba, 2000, *El diseño de la investigación social: la inferencia científica en los estudios cualitativos*, Alianza Editorial, Madrid.
- Kloster, Karina y Felipe de Alba, 2007, "El agua en la Ciudad de México y el factor de fragmentación política", en *Perfiles Latinoamericanos* No. 29, Flacso-México, DF., pp.137-159.
- Knoke, David, 1990, *Political Networks: The Structural Perspective*, Cambridge University Press, Nueva York.
- Krotz, Esteban, 1997, "La dimensión utópica en la cultura política: perspectivas antropológicas", en Winocur, coordinadora, *Culturas políticas a fin de siglo*, FLACSO-México y Juan Pablos ediciones, México.
- Krotz, Esteban, coordinador. (1996). *El estudio de la cultura política en México*. México: CNCA-CIESAS.
- Lahire, Bernard, 2006 (2005), *El espíritu sociológico*, Manantial, Argentina.
- Lakatos, Imre y A. Musgrave, editores, 1975, *La crítica y el desarrollo del conocimiento*, Grijalbo, Barcelona.
- Lara López, Ulises, 2011, "Una aproximación a la génesis y desarrollo de sus corrientes políticas", en Francisco Reveles, coordinador, 2011, *Los partidos políticos en el Distrito Federal: avances, estancamientos y retrocesos*, ISS-Unam, Gernika, México, 57-112.
- Larrosa, Manuel, 2006, "Elecciones, ciudadanía e institución electoral en el Distrito Federal (1988-2006)", en IEDF, *Democracia y formación ciudadana*, Colección Sinergia No. 2, IEDF, México, pp. 215-244.
- Latour, Bruno, 2008 (2005), "Sobre la dificultad de ser una hormiga (ANT-TAR): interludio en forma de diálogo", en *Repensar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*, Manatial, Buenos Aires, pp. 205-224.
- Lauchs, M., Keast, R., y Chamberlain, D., 2011, "Resilience of a corrupt police network: The first and second jokes in Queensland", en *Crime, Law and Social Change*, 18 de noviembre de 2011.

- Lechner, Norbert, 1982 *¿Qué significa hacer política?*, Documento de Trabajo No. 144, Flacso-Chile, mayo.
- Lechner, Norbert, 1990, *Los patios interiores de la democracia*, FCE, Chile.
- Lechner, Norbert, 1994, “Los nuevos perfiles de la política. Un bosquejo”, en *Nueva Sociedad* No. 139, Caracas.
- Lechner, Norbert, 1996, “La política ya es lo que fue”, en *Nueva Sociedad* No. 144, Caracas.
- Lechner, Norbert, compilador, 1987, *Cultura política y democratización*, Flacso-Chile, Clacso, ICI, Santiago.
- Legorreta, Jorge, coordinador, 2008, *La Ciudad de México a debate*, UAM, México.
- Lewellen, Ted, 1992, *Political Anthropology. An Introduction*, Bergin&Gervery, Westport.
- Lewis, Oscar, 2009 (1959), *Antropología de la pobreza. Cinco familias*, FCE, México.
- Lezama, José Luis, 2010 (1993), *Teoría social, espacio y ciudad*, El Colegio de México, segunda reimpresión, México.
- Linz, Juan, 1987 (1978), *La quiebra de las democracias*, Alianza Editorial, España.
- Llobera, José, compilador, 1979, *Antropología Política*, Anagrama, Barcelona.
- Lomnitz, Larissa, 1975, *Cómo sobreviven los marginados*, Siglo XXI, México.
- Lomnitz, Larissa, 1994, El fondo de la forma: la campaña presidencial del PRI en 1988. En L. Lomnitz, *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana* (págs. 275-332). México: Flacso-México, Porrúa.
- Lomnitz, Larissa, 2001, *Redes sociales, cultura y poder. Ensayos de antropología latinoamericana*, Porrúa y Flacso-Mexico, Mexico.
- Lomnitz, Larissa, Rodrigo Salazar e Ilya Adler, 2004, *Simbolismo y ritual en la política mexicana*, Siglo XXI-UNAM, México.
- López Montiel, Gustavo, 2006, “Distrito Federal, realineamiento y competencia electoral”, en *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* No. 61, UAM, México, pp. 93-114.
- López Sandoval, Ignacio Marcelino, 2007, *La rentabilidad política electoral del gasto social en el sistema político mexicano durante el periodo 1994-2006*, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, especialidad en ciencia política, Flacso-México, 243 págs.
- Mahler, Matthew, 2011 (2006), “La política como vocación: notas hacia una comprensión sensualistas del compromiso político”, en Javier Auyero y Rodrigo Hobert, editores, *Acción e interpretación en la sociología cualitativa norteamericana*, EPC, Flacso-Ecuador, Quito, pp. 39-82.
- Maiwaring, S. y Viola, E., 1985, “Los nuevos movimientos sociales, las culturas políticas y la democracia: Brasil y Argentina en la década de los ochenta”, México, *Revista Mexicana de Sociología*, No. 4, 1985.
- Malinowski, B. 1975 (1922), “Introducción: objeto, método y finalidad de esta investigación”, en *Los argonautas del Pacífico Occidental*, Península, Barcelona, pp. 19-42.
- Marcus, George, 2001 (1995), “Etnografía en/del sistema mundo: El surgimiento de la etnografía multi-local”, en *Alteridades*, Vol. 11, No. 22, pp. 111-127.

- Márquez Murrieta, Alicia, 2011, "Hacia una concepción pragmática de los problemas públicos", en *Acta Sociológica*, No. 55, mayo-agosto, pp. 137-166.
- Martínez Assad, Carlos, 1996, *¿Cuál destino para el DF? Ciudadanos, partidos y gobierno por el control de la capital*, Océano, México.
- Marván Laborde, Ignacio, 2012, "De la ciudad del presente al gobierno propio, 1970-2000", en Ariel Ramírez Kuri, coordinador, *Historia política de la Ciudad de México*, El Colegio de México, México, pp. 483-563.
- Mayol, Pierre, 1999, "Habitar", en Michel De Certeau, Luce Michel y Pierre Mayol, *La invención de lo cotidiano. 2. Habitar, cocinar*, Universidad U. Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, México, pp.3-132.
- Mazzuca, Sebastián L., 2010, "Access to Power versus Exercise of Power. Reconceptualizing Democratic Quality in Latin America", documento a ser publicado en *Studies in Comparative International Development*, 21 págs.
- McAdam, Doug, Sidney Tarrow y Charles Tilly, 2005 (2001), *Dinámica de la contienda política*, Hacer Editorial, Barcelona.
- Melucci, Alberto, 1991, "La acción colectiva como construcción social", en *Estudios Sociológicos* Vol. IX, No. 26, pp. 357-364.
- Melucci, Alberto, 1999, "La democracia de la complejidad", en *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, El Colegio de México, México.
- Merklen, Denis, 2005, *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*, Ed. Gorla, Buenos Aires.
- Merton, Robert, 1992 (1968), *Teoría y estructuras sociales*, FCE, México.
- Meyer, Lorenzo, 2006 (1992), *La segunda muerte de la Revolución Mexicana*, Cal y Arena Editores, México.
- Meyer, Lorenzo, 2007, *El espejismo democrático. De la euforia del cambio a la continuidad*, Oceano, México.
- Michel de Certeau, 2000 (1990), *La invención de lo cotidiano*, Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, México.
- Migdal, Joel, 2011 (2001), *Estados débiles, estados fuertes*, FCE, México.
- Mills, Wright C., 1961 (1959), *La imaginación sociológica*, FCE, México.
- Moctezuma, Pedro, 1999, *Despertares. Comunidad y organización urbano popular en México 1970-1994*, U. Iberoamericana y UAM, México.
- Mollenkopf, John, 1996 (1992), "How to Study Urban Political Power", en Richard T. Le Gates, Frederic Stout, editores, *The City Reader*, Routledge, Nueva York, pp. 235-243.
- Monsiváis, Carlos, 1987 (1986), "Viñetas del movimiento urbano popular", en *Entrada libre. Crónicas de la sociedad que se organiza*, Biblioteca Era, México, pp. 237-245.
- Montes de Oca, Laura, 2004, "Entre el espejismo democrático y el desencanto ciudadano", en IEDF, *Ensayos. Cuarto concurso de tesis, ensayo y cuento*, IEDF, México, pp. 41-74.

- Morán, María Luz y Jorge Benedicto, 1996, "Sociedad y política: una relación multidimensional", en J. Benedicto y M.L. Morán, editores, *Sociedad y política. Temas de sociología política*, Alianza, Madrid, pp. 19-32.
- Morán, María Luz, 1996/1997, "Sociedad, cultura y política: continuidad y novedad en el análisis cultural", en *Zona Abierta*, No. 77/78, España.
- Morán, María Luz, 2003, "Aprendizajes y espacios de la ciudadanía. Para un análisis sociocultural de las prácticas políticas", en *Iconos, Revista de Ciencias Sociales*, No. 15, pp. 31-43.
- Moreno-Jaimes, 2007, "Do Competitive Elections produce better-quality governments? Evidence from Mexican municipalities 1990-2000", *Latin American Research Review*, Vol. 42, No. 2, June 2007, 136-157.
- Mosca, Gaetano, 2006 (1896), *La clase política*, FCE, México.
- Olvera, Alberto 2003, "Las tendencias generales de desarrollo de la sociedad civil en México", en A. Olvera, coordinador, *Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina: México*, FCE, U. Veracruzana, México, pp. 42-70.
- Olvera, Alberto, coordinador, 1999, *La sociedad civil. De la teoría a la realidad*, El Colegio de México, México.
- Olvera, Alberto, coordinador, 2003, *Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina: México*, FCE, U. Veracruzana, México.
- Orozco, Jaime, 2001, "Breve crónica de Tlalpan", en Sánchez, Carmen y César Benítez, compiladores, *De Tenochtitlan al siglo XXI. Memorias del Primer Encuentro de Cronistas de la Ciudad de México*, Instituto Politécnico Nacional, México, pp. 216-222.
- Pacheco, Guadalupe, 1991, "La disfuncionalidad de las máquinas electorales", en *Argumentos* No. 12, UAM-Xochimilco, pp. 7-32.
- Paladino, Martín, 2010, *Intermediación clientelar de demandas sociales y movilización política. La vivienda en la Ciudad de México*, Tesis doctoral, Flacso-México, México.
- Paley, Julia, 2002, "Towards an Anthropology of Democracy", en *Annual Review of Anthropology*, October 2002, Vol. 31, Pages 469-496
- Palmeira, Moacir. 1996, "Política, Faccos y Voto", en Moacir Palmeira y Marcio Goldman, organizadores, *Antropologia, voto e representacao política*, Contracapa, Rio de Janeiro, pp. 41-56.
- Pansters, Wil, 1998 (1990), *Política y poder en México. Formación del cacicazgo avilacamachista en Puebla, 1937-1987*, FCE, Universidad Autónoma de Puebla, México.
- Parsons, Talcott y E.A. Shils, 1951, "Values, Motives and Systems of Action", en T. Parsons y E.A. Shils, compiladores, *Toward a General Theory of Action*, Harvard U. Press, Cambridge.
- Paz, Octavio, 2009 (1950) *El laberinto de la soledad*, FCE, México.
- Peschard, Jacqueline, 1997, "Cultura política y comportamiento electoral en el Distrito Federal", en Instituto de Investigaciones Sociales, *Revista Mexicana de Sociología*, No. 1, 1997.
- Poe, Edgar Allan, 1840, "El hombre de la multitud", varias ediciones.

- Portes, Alejandro, Bryan Roberts, Alejandro Grimson, coordinadores, 2008, *Ciudades latinoamericanas. Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo*, M.A. Porrúa, U. A. Zacatecas, México.
- Ragin, Charles y Howard Becker, editores, *What is a case?*, Cambridge University Press, Cambridge.
- Ragin, Charles, 2007 (1994), *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*, Siglo del Hombre Editores, SAGE, Bogotá.
- Ramírez Kuri, Ariel, coordinador, 2012, *Historia política de la Ciudad de México*, El Colegio de México, México.
- Ramírez Sáinz, Juan Manuel, 1986, *El movimiento urbano popular en México*, IIS-Unam, México.
- Ramírez Sáiz, Juan Manuel, 2002, “Impacto urbano de la organización y de la protesta populares en México, 1980-2002”, Informe de avance, Proyecto “Latin American Urbanization in the Late Twentieth Century: A Comparative Study”, 24 páginas.
- Ramírez, Patricia y Alicia Ziccardi, 2008, “Pobreza urbana, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI. Una introducción”, en R. Cordera, P. Ramírez y A. Ziccardi, coordinadores, *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI*, Siglo XXI, IIS, Unam, México, pp. 23-48.
- Ramírez, Patricia, coordinadora, 2003, *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*, Flacso-México, M.A.Porrúa, México.
- Ramos, Javier, 1998, “Metodología en el campo de la cultura política: una propuesta alternativa acorde con los últimos planteamientos de marcados caracteres culturalistas”, ponencia presentada al Congreso de AECPA, Granada, España, 28 págs.
- Reveles, Francisco, 2008, “Los liderazgos en los partidos políticos: normas y prácticas en la lucha interna”, en Mario Bassols, Alberto Escamilla y Luis Reyes, coordinadores, *Liderazgo político. Teoría y procesos en el México de hoy*, UAM, México, pp. 175-212.
- Reveles, Francisco, 2011b, “Epílogo. El sistema de partido dominante en el Distrito Federal”, en Francisco Reveles, coordinador, 2011, *Los partidos políticos en el Distrito Federal: avances, estancamientos y retrocesos*, ISS-Unam, Gernika, México, pp. 443-452.
- Reveles, Francisco, coordinador, 2011a, *Los partidos políticos en el Distrito Federal: avances, estancamientos y retrocesos*, ISS-Unam, Gernika, México.
- Rivera, Liliana, 1996, “Seminario de antropología política: análisis y nuevos enfoques de estudio”, en H. Tejera, coordinador, *Antropología política. Enfoques contemporáneos*, INAH, Plaza y Valdes Editores, México, pp. 219-241.
- Robinson, Jennifer, 2011, “The Travels of Urban Neoliberalism: Taking Stock of the Internationalization of Urban Theory”, en *Urban Geography*, vol. 32, No. 8, pp. 1087-1109.
- Rubalcava, Rosa María y Martha Schteingart, 2012, *Ciudades divididas. Desigualdad y segregación social en México*, COLMEX, México.

- Safa, Patricia, 1998, *Vecinos y vecindarios en la Ciudad de México. Un estudio sobre la construcción de identidades vecinales en Coyoacan, D.F., Ciesas, Unam, M.A.Porrúa, México.*
- Salazar, Clara Eugenia, 2012, coordinadora, *Irregular. Suelo y mercado en América Latina*, El Colegio de México, México.
- Salcedo-Albarán, Eduardo y Luis Jorge Garay Salamanca, 2012, “¿Por qué es más difícil desarticular las actuales redes criminales mexicanas que los carteles colombianos de los noventa? Análisis comparado a partir del concepto de resiliencia de redes sociales”, Vortex Working Papers No. 7, Bogotá, 44 págs.
- Sánchez Estévez, Reyna, 2004, *Los símbolos en los movimientos sociales. El caso de Suberbarrio*, UAM-Xochimilco, México.
- Sánchez-Mejorada, Cristina y Lucía Álvarez, 2003, “Gobierno democrático, sociedad civil y participación ciudadana en la Ciudad de México, 1997-2000”, en Alberto Olvera, coordinador, *Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina: México*, FCE, U. Veracruzana, México, pp. 205-283.
- Sánchez-Mejorada, Cristina, 2004, “Los elementos jurídicos y políticos en la institucionalización del gobierno del DF a la mitad del siglo XX”, en María del Carmen Collado, coordinadora, *Miradas Recurrentes I. La Ciudad de México en los siglos XIX y XX*, Ed. Historia Urbana y Regional, Instituto Mora y UAM, México, pp. 248-268.
- Sánchez-Mejorada, Cristina, 2005, *Rezagos de la modernidad. Memorias de una ciudad presente*, UAM, Serie Ensayo No. 83, México.
- Scheper-Hughes, Nancy, 1997 (1992), *La muerte sin llanto. Violencia y vida cotidiana en Brasil*, Ariel, Barcelona.
- Schryer, Frans, 1976, *Faccionalismo y patronazgo del PRI en un municipio de la Huasteca hidalguense*, Serie Cuadernos del Centro de Estudios Sociológicos No. 16, El Colegio de México, México DF.
- Scott, James, 2000 (1990), *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*, Ed. Era, México.
- Segovia, Rafael, 1975, *La politización del niño mexicano*, El Colegio de México, México.
- Semán, Pablo, 2006, “Las formas políticas populares: más allá de los dualismos”, en *Bajo continuo. Exploraciones descentradas sobre cultura popular y masiva*, Gorla, Buenos Aires, pp. 161-174.
- Sennett, Richard, 2000 (1998), *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*, Anagrama, Barcelona.
- Sennett, Richard, 2003, *El respeto. Sobre la dignidad del hombre en un mundo de desigualdad*, Anagrama, Barcelona.
- Sennett, Richard, 2012, *Juntos. Rituales, placeres y política de cooperación*, Anagrama, Barcelona.
- Sewell, William, 2006, “Una teoría de estructura: dualidad, agencia y transformación”, en *Revista Arxius No. 14*, Universidad de Valencia, España, pp. 145-176.

- Simmel, George, 1977, "La metrópolis y la vida mental", en *Revista Discusión* No. 2, Barral, Barcelona.
- Simmel, George, 2002 (1971), *Sobre la individualidad y las formas sociales. Escritos escogidos*, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.
- Somers, Margaret, 1996/1997, "¿Qué hay de político o de cultural en la cultura política y en la esfera pública? Hacia una sociología histórica de la formación de conceptos", en *Revista Zona Abierta*, núm. 77/78, España, p. 31-94.
- Somers, Margaret, 1996/1997b, "Narrando y naturalizando la sociedad civil y la teoría de la ciudadanía: el lugar de la cultura política y de la esfera pública" en *Revista Zona Abierta*, núm. 77/78, España, p. 255-337.
- Stokes, Susan, 1991, "Politics and Latin America's Urban Poor. Reflections from a Lima Shantytown", en *Latin American Research Review*, Vol. 26, No. 2, pp. 75-101.
- Swidler, Ann, 1996/1997, "La cultura en acción: símbolos y estrategias", en *Zona Abierta* No. 77/78, Madrid, 1996/97, p. 127-162.
- Sztompka, Piotr, 1993, *Sociología del cambio social*, Alianza, Madrid.
- Tarrés, María Luisa, 1989, "Más allá de lo público y lo privado. Reflexiones sobre la participación social y política de las mujeres de clase media de Ciudad Satélite, en Orlandina de Oliveira, coordinadora, *Trabajo, poder y sexualidad*, El Colegio de México, México, pp. 197-218.
- Tarrés, María Luisa, 1990, "Participación social y política de las clases medias", en Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, *México en el umbral del milenio*, CES-Colmex, México, pp. 83-119.
- Tarrés, María Luisa, 1991, "Campos de acción social y política de la mujer de clase media", en Vania Salles y Elsie McPhail, coordinadoras, *Textos y pre-textos. Once estudios sobre la mujer*, El Colegio de México, PIEM, México, pp. 77-115.
- Tarrés, María Luisa, 1994, "Demandas democráticas y participación electoral en la Ciudad de México. Notas a partir de dos estudios de casos", en Roberto Blancarte, coordinador, *Estado de México. Perspectivas para la década de los 90*, El Colegio Mexiquense, Instituto Mexiquense de Cultura, México, pp. 627-663.
- Tarrés, María Luisa, 2001, "Lo cualitativo como tradición", *Observar, escuchar, comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México, El Colegio de México, FLACSO-México, Miguel Ángel Porrúa, pp. 35-60.
- Tarrow, S., 1997, *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza Universidad, Madrid.
- Taylor, Steven J. y R. Bogdan, 1987, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*, Paidós, México.
- Tejera, Héctor, 2000, "Cultura de la política, campañas electorales y demandas ciudadanas en el Ciudad de México", en *Perfiles Latinoamericanos* No. 16, Flacso-México, pp. 53-75.
- Tejera, Héctor, 2001, "Cultura y participación ciudadana", en IEDF, *Ensayos. Primer Concurso de Tesis, Ensayo y Cuento*, IEDF, México, pp. 51-88.

- Tejera, Héctor, 2002, “Imaginarios ciudadanos e imaginarios sobre lo ciudadano: procesos electorales e identidad ciudadana en el Distrito Federal”, en IEDF, *Democracia y formación ciudadana*, Colección Sinergia No. 2, IEDF, México, pp. 165-197.
- Tejera, Héctor, 2003, *No se olvide de nosotros cuando este allá arriba. Cultura, ciudadanos y campañas políticas en la Ciudad de México*, UAM, U.Iberoamericana, M.A.Porrúa Editores, México.
- Tejera, Héctor, 2009, “Prácticas políticas, imaginarios y ciudadanía: las disonancias entre cultura y democracia en la Ciudad de México”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 71, No. 2, abril-junio, pp. 247-285.
- Thompson, E. P., 1995, “La economía moral de la multitud en la Inglaterra del siglo XVIII”, en *Costumbres en Común*, Crítica, Barcelona.
- Tilly, Charles, 1978, *From Mobilization to Revolution*, pp.143-171, MacGraw Hill, Londres.
- Tilly, Charles, 1998, “Conflicto político y cambio social”, en P. Ibarra, B. Tejerina, editores, *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Trotta, Madrid, págs. 9-17.
- Tilly, Charles, 2000, “Acción colectiva”, en *Apuntes de Investigación*, No. 6, CECYP, Buenos Aires, p. 9-32.
- Tilly, Charles, 2011, “Describiendo, midiendo y explicando la lucha”, en Javier Auyero y Rodrigo Hobert, editores, *Acción e interpretación en la sociología cualitativa norteamericana*, EPC, Flacso-Ecuador, Quito, pp. 13-38.
- Tosoni, María Magdalena, 2007, “Notas sobre el clientelismo político en la Ciudad de México”, en *Perfiles Latinoamericanos*, No. 29, Flacso-México, DF., pp. 47-69.
- Vázquez, Luis Daniel, 2003, *Los poderes ejecutivo y legislativo del Distrito Federal*, Serie Tesis, Tercer Concurso de Tesis, Ensayo y Cuento, IEDF, IEDF, México.
- Vélez-Ibáñez, Carlos, 1991 (1983), *La política de lucha y resistencia: procesos y cambios culturales en el México central urbano, 1969-1974*, FCE, México.
- Vilas, Carlos, 2004, “¿Populismos reciclados o neoliberalismo a secas? El mito del neopopulismo latinoamericano”, en *Revista de Sociología e Política*, No. 22, U.F. Paraná, Curitiba, pp. 135-151.
- Villoro, Juan, 2007, “El Olvido. Un itinerario urbano en México D.F.”, en *Nueva Sociedad*, No. 212, NUSO, Caracas, pp. 162-175.
- Wacquant, Loic, 2006, *Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador*, Siglo XXI, Argentina.
- Weber, Max, 2001 (1910), *El político y el científico*, Ed. Colofón, México.
- Welch, S., 1993, *The Concept of Political Culture*, St. Martin's Press, New York.
- Whyte, William Foote, 1971 (1943), *La sociedad de las esquinas*, Ed. Diana, México.
- Winocur, Rosalía, 2002, *Ciudadanos mediáticos. La construcción de lo público en la radio*, Gedisa, Barcelona.
- Wolf, Eric, 2001 (1998), *Figurar el poder. Ideologías de dominación y crisis*, Ciesas, México.
- Wright Mills, Charles, 1957 (1956), *La élite del poder*, FCE, México.

- Zemelman, Hugo, compilador, 1990, *Cultura y política en América Latina*, Siglo XXI, México.
- Zermeño, Sergio, 2001 (1996), *La sociedad derrotada. El desorden mexicano del fin de siglo*, Siglo XXI, tercera edición, México.
- Ziccardi, Alicia y Patricia Ramírez, 2008, “Pobreza urbana, desigualdad y exclusión social del siglo XXI. Una introducción”, en en A.Ziccardi, R.Cordera y P.Ramírez, coordinadores, 2008, *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI*, UNAM, IIS, Siglo XXI, México, pp. 23-48.
- Ziccardi, Alicia, 1998, *Gobernabilidad y participación ciudadana en la ciudad capital*, IIS-UNAM, México.
- Ziccardi, Alicia, 2001, “Las reformas al gobierno del Distrito Federal: avances logrados y tareas pendientes”, en IEDF, *Análisis y perspectivas de la Reforma Política del Distrito Federal*, Colección Sinergia No. 1, IEDF, México, pp. 65-98.
- Ziccardi, Alicia, 2008, “Ciudades latinoamericanas: procesos de marginalidad y exclusión social”, en A. Ziccardi, R. Cordera y P. Ramírez, coordinadores, 2008, *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI*, UNAM, IIS, Siglo XXI, México, pp. 73-91.

Otras fuentes

Páginas web

- <http://aldf.gob.mx>
- <http://www.iedf.org.mx>
- <http://www.tlalpan.gob.mx>
- http://www.alaingarcia.net/conozca/df_delegaciones.htm <https://www.elrespetabledf.com>

Notas de Prensa

- “René Bejarano: las ligas no lo acabaron”, reportaje de Mael Vallejo
<http://www.adnpolitico.com/2012/2012/01/28/rene-bejarano-las-ligas-no-lo-acabaron>

Videos en Youtube

- Rafael Calderon: Entrevista sobre comparecencia del Delegado ante al ALDF
<http://www.youtube.com/watch?v=FaMcZND0tIU>
- René Bejarano recibiendo dinero de manos de Carlos Ahumada (21 abril y 21 junio de 2003)
<https://www.youtube.com/watch?v=6x7PoPJtSYU> (primera parte)
<https://www.youtube.com/watch?v=tFqFXCD47Ds> (segunda parte)
- René Bejarano en Entrevista con *El Universal*, 1 de diciembre de 2008 (“nunca me fui”)
<https://www.youtube.com/watch?v=UkVFx5zOjUA> (primera parte)

https://www.youtube.com/watch?v=on5z_u70Q60 (segunda parte)

- “Habla René Bejarano con *Grupo REFORMA* sobre su vida tras videoescándalos”
<https://www.youtube.com/watch?v=GXB23Zi9dQw> (30 julio 2012)